

DAVID



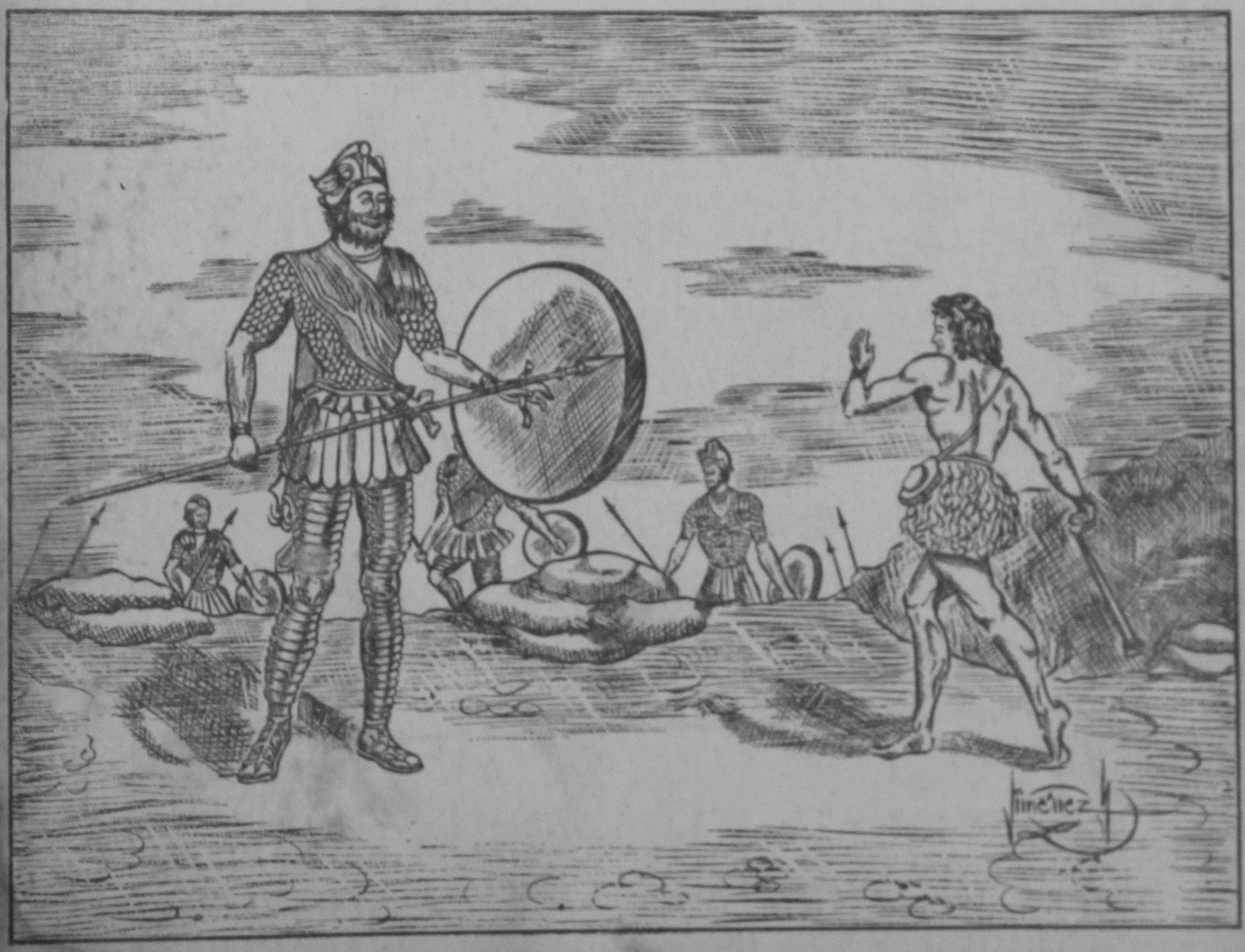
VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE-VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS N°. 18 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
HISTORIA CRISTERA, INFORMACION, CIVISMO

TOMO VI, AGOSTO 1962 — JULIO 1964



ANALES CRISTEROS

La pequeña y humilde revista cristera, que intitulamos "DAVID" por la similitud de nuestra lucha con el pasaje bíblico en que el joven David se enfrentó al gigante Goliat, fué iniciada sin más elementos que el anhelo de dar a conocer los hechos de la Epopeya, puesto que se ha intentado, y en parte logrado, sumergir aquellos acontecimientos, en el olvido.

Con la mirada puesta en Dios, se ha emprendido la tarea del modo más sencillo, claramente, sin mixtificaciones, hemos confesado y confesaremos nuestros errores, nuestras derrotas, y exaltamos y exaltaremos nuestros triunfos y victorias, obra patente de Dios.

Nos propusimos y estamos resueltos a rectificar falsas informaciones, vengan de los enemigos o de los amigos, para que resplandezca la verdad y señalar a la generación actual y a las que nos sucedan los magnos derroteros que debe seguir la auténtica Patria Mexicana, a fin de que cumpla sus formidables destinos providenciales.

Es menester que la Epopeya Cristera sea conocida en México y en el mundo entero, para demostrar que fué un caso grande, insólito en los anales de la Cristiandad, al grado de que los católicos belgas, bien penetrados de su significación, pudieron afirmar que México, mediante ella, había escalado las cumbres de esa Cristiandad.

Quien lea nuestra humilde revista ha de saber que sus páginas han sido escritas con la sangre del pueblo católico mexicano, este pueblo que, enmedio de inauditas desolaciones y abandonos, prefirió la muerte a la sumisión abyecta del paria, y con esa recia convicción, se lanzó al combate.

Es por todo esto que le dimos el nombre del Rey David a esta publicación que es y seguirá siendo la antorcha que ilumine a la generación presente y a las futuras, no solamente sobre los hechos de armas de los Cristeros sino de la razón de este Movimiento Cristero. Razón que en el Salmo LXVII Exurgat Deus, de David, brilla esplendorosamente ya en los pocos versos que siguen:

Levántese el Eterno
Y sean sus traidores disipados.
Descúbrase el Averno
Y bajen los malvados
Por el soplo de Dios atropellados.

Como el humo se pasa,
Así los pecadores desparezcan;
Como al fuego se abraza
La cera, así perezcan
Y ante la faz de Dios se desvanezcan.



DAVID



VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS N°. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Agosto 22 de 1962 — N° 121

¡SACRIFICIO ESTERIL!

Bien documentado y concluyente es el estudio hecho por el Sr. Lic. A. Barquín y Ruiz, que ha publicado DAVID en su número 120, sobre el indudable éxito de la Epopeya Cristera.

Con todo, conviene seguir desarrollando el tema, toda vez que ya se está llegando la ocasión de aclarar ciertos hechos y precisar ciertas tesis, sobre los cuales se había hecho pesar caliginoso silencio, por razones fácilmente explicables, por muchos años. Ya el destacado historiador, que usa el seudónimo de Spectator, en la segunda edición de su interesantísima historia de "Los Cristeros del Volcán de Colima" ha hablado claro y con documentos concluyentes, sobre asuntos que por mucho tiempo, eran intocables.

Se ha distinguido y se distinguió como recio adversario de la Epopeya Cristera el Sr. Prof. y Académico de la Lengua y de la Historia D. Alberto María Carreño, Secretario seglar del Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Pascual Díaz y Barreto, Arzobispo de México.

Escribió el Sr. Académico un libro destinado, según él afirma, a defender a su Prelado por su política conformista. Por lógica ineludible se propone demostrar, o, al menos, sus afirmaciones van en tal sentido, que el Movimiento Cristero fué un sacrificio estéril, supuesto que el Prelado fué quien, en realidad, obtuvo la liquidación de la Cruzada Cristera.

Es de citarse algunos de los párrafos más expresivos y concluyentes según él.

"Innecesario derramamiento de sangre *lucha estéril*, la patrocinada por la Liga". "Los católicos se habían metido en una empresa que podría significar una serie de *sacrificios estériles*". "La falta de preparación de los católicos para la lucha bélica, haría que el movimiento no salvara a la Iglesia. Los heroicos sacrificios fueron *estériles*, a) por carencia de medios materiales; b) por la oposición de los yanquis a una guerra santa".

"Para ganar batallas se necesitan, además de hombres de buena voluntad, dinero, millones, y los católicos no los tienen". "La acción armada a que la Liga lanzó a los católicos, era poco seria, porque se inició sin dinero, a un *estéril sacrificio*". "El Sr. Díaz mandó decir... que era *estéril el sacrificio* que estaban imponiendo a los católicos con la lucha armada, porque sabía que un movimiento religioso no era bien visto por los EE. UU., y la Liga no podía obtener la ayuda moral y material que pretendía alcanzar de los EE. UU." El Sr. Díaz no desconocía el derecho de los católicos para acudir a las armas, pero estaba convencido de que era *ilusorio* el triunfo que

la Liga esperaba, careciendo de recursos para hacer una resistencia efectiva que no significara un *estéril sacrificio* de sangre y vidas". "La opinión general era que el Gobierno (norteamericano) no apoyaría, ni tenía intención de apoyar un movimiento armado por los católicos mexicanos; los Obispos, los Caballeros de Colón y otros católicos prominentes se manifestaban contrarios a la lucha armada". "Si los Caballeros de Colón habían levantado un millón de dólares para la campaña en favor de los católicos mexicanos, los protestantes pensaban reunir tres millones".

¿Qué se puede contestar a este cúmulo de afirmaciones, reflexiones y testimonios en contra del Movimiento Cristero?

Desde luego, el propio señor historiador y Secretario seglar del Sr. Díaz, nos suministra testimonios que destrozan sus propias afirmaciones derrotistas.

Por los meses de noviembre y diciembre de 1929 (el año de los "Arreglos", estuvo en México el Sr. León Degrelle, joven periodista católico, perteneciente a la Asociación Católica de la Juventud Belga. Estudió con admirable sentido, la situación mexicana. Fué recibido por el Sr. Arzobispo Díaz y presentó al Ecmo. Prelado un cuestionario que se encargó de contestar, con su carácter de Srio. particular, el Sr. Académico.

Traducimos:

"Cuestionario transmitido a Su Grandeza Monseñor Díaz, Arzobispo de México, por el Sr. León Degrelle, redactor del "Siglo Veinte" y contestado por Alberto María Carreño, Secretario Particular de Monseñor Pascual Díaz.

1.—¿Cuáles- fueron las garantías sobre las cuales se basó el acuerdo celebrado entre el Episcopado Mexicano y el Gobierno?

"Las garantías de ese a c u e r d o no son del orden material, como muchos lo esperaban, sino que son unas de carácter político y otras de carácter económico, como se podrá ver por lo que sigue:

"(a). El Gobierno de México sabe que los Estados Unidos no ven con buenos ojos la agitación en la cual ha vivido el país durante la persecución. Hay interés en tener satisfecho al Gobierno Americano, supuesta la política de acercamiento en la cual este Gobierno consiente, y, en consecuencia, evitará dejar caer al país en las condiciones dolorosas en que estuvo durante tres años.

"b). El mismo Gobierno de México ha podido ver que no es cosa fácil destruir la religión de un pueblo, sobre todo, por medio de la violencia. Y, en consecuencia, sabe que es preferible mantener un estado de cosas que no provoque de nuevo la exasperación de los católicos. (1)

"c). UNA LUCHA COMO LA QUE LOS CATOLICOS HAN SOSTENIDO, AMENAZABA ARRUINAR AL GOBIERNO, Y AL MISMO TIEMPO, A TODOS LOS CIUDADANOS, PONIENDO EN PELIGRO LA SITUACION ECONOMICA".

"d). Los países extranjeros que tienen fuertes inversiones de capitales en el país, no pueden ver con buenos ojos que esto se pierdan por las condiciones deplorables que entraña de suyo toda guerra civil y esto ocasiona serias dificultades al Gobierno, sobre todo, cuando los capitales en peligro son capitales americanos".

No sólo en esta ocasión se vió obligado el señor historiador derrotista a manifestarse adversario de su tesis, sino en plena lucha cristera, escribió: "Por de contado, que yo también creo que el esfuerzo de los miembros de la Liga y de los demás católicos que con ella se han sacrificado en servicio de la religión, han cooperado eficazmente para hacer sentir (el problema) ya no digamos por los tiranos de México, sino por los Estados Unidos mismos..." Más todavía: "Para ésta (la Liga) no tengo sino elogios: yo he visto el esfuerzo admirable de los hombres, de las mujeres, de los niños, y mientras haya un corazón bien puesto, deberá sentirse orgulloso de la Liga..." (Mons. Díaz, en carta dirigida a Mons. Miguel M. de la Mora, del 22 de junio de 1928, transcribe estos párrafos).

Posteriormente a las declaraciones dadas a Degrele, el Sr. historiador confirmó lo que había dicho al joven belga en su interesantísima obra intitulada "Páginas de Historia Mexicana" "Pages of History (1934). Allí se lee:

"La lucha de guerrillas sostenida por un gran número de católicos apodados "Cristeros", no pudo derribar al gobierno, pero tampoco éste pudo destruir las primeras, y entonces existieron condiciones verdaderamente difíciles para el país".

Hay motivos para estimar que el señor historiador se viése obligado a formular juicios antiderrotistas, porque en su calidad de secretario de Mons. Díaz, debió haberse enterado de lo que tres Prelados insignes expusieron, en los momentos en que se maquinaba la celebración de los "Arreglos".

Los tres Mitrados no se encontraban en el extranjero, desconectados de la realidad, sino en territorio mexicano: el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez, oculto en las serranías de su Arquidiócesis, y los Sres. Obispos D. Leopoldo Lara y Torres y D. Miguel M. de la Mora, ocultos en la ciudad de México, pero atentos, vigilantes, incansables, defendiendo los intereses supremos de la Iglesia Mexicana y las esencias de la Patria..

De un documento signado por los tres Príncipes de la Iglesia, de fecha 16 de junio de 1928, son los siguientes elocuentísimos párrafos:

"Se dirá que de no hacerse unos arreglos así, (aceptando simplemente la promesa de los perseguidores de no poner en vigor las leyes persecutorias) la situación de la Iglesia Mexicana, de por sí tan amarga, persistirá, por muchos años, con peligro de que se pierda la fe, como pasó en Inglaterra, porque no habiendo medio legal alguno pacífico para obtener la libertad de conciencia, puesto que han sido agotados inútilmente todos los medios de este género, sino la resistencia armada y ésta se cree fracasada por falta de elementos suficientes y fracasará completamente, porque dicho movimiento no cuenta con la benevolencia del Gobierno de Washington, y, al contrario, el Gobierno perseguidor cuenta con todo su apoyo".

Contestación: "El éxito de la resistencia armada puede ser de dos maneras, a saber: completo y definitivo, como sería la caída del Gobierno perseguidor. Incompleto,, pero no menos real y provechoso, como sería obtener del Gobierno perseguidor que se vea obligado a respetar y reconocer los derechos de los católicos a su libertad de conciencia.

"El primer triunfo puede ser que no lo obtengan los libertadores, a causa de sus escasos elementos y de la oposición del Gobierno de Washington, que, desgraciadamente, está tan metido en nuestros asuntos. Y decimos "puede ser", porque siendo movimiento popular, no sabemos hasta dónde pueda llegar en sus heroicidades. (Bien podían los eximios Mitrados recordar el heroísmo de los españoles contra la invasión napoleónica, en 1808, y el heroísmo desplegado en el presente siglo por los irlandeses, contra la tiranía de Inglaterra y su enorme poderío; en ambos casos David pegó en la frente al gigante Goliat).

"El segundo triunfo SI PUEDE OBTENERLO Y LO ESTA OBTENIENDO A TODA PRISA, Y PUEDESE AFIRMAR QUE EL EXITO OBTENIDO HASTA AHORA, POR LOS SACRIFICIOS DE LOS CATOLICOS SEGLARES ES TAN GRANDE Y TAN HALAGUEÑO, QUE BIEN AMERITA LA SANGRE QUE SE HA DERRAMADO. En efecto puede asegurarse, con seguridad, que si no hubiera habido resistencia armada, los actuales gobernantes jamás se hubieran preocupado de la cuestión religiosa ni de la libertad de conciencia del pueblo mexicano; que hubieran visto con el más alto desprecio los estériles lamentos de los católicos y se hubieran burlado de ellos, como lo hacían antes de este movimiento; que hubieran continuado oprimiendo a los católicos, que hubieran sido siempre esclavos y acaso la fe, de veras, hubiera desaparecido o habría de desaparecer en México, como desapareció de Inglaterra en parecidas circunstancias.

"¿Y por qué ahora la cuestión religiosa preocupa tan hondamente al Gobierno Nacional y aún al Americano? ¿Por qué ahora tienen en cuenta a los católicos ya? Por qué el Gobierno mismo se ha empeñado en tener un arreglo, aunque en su soberbia no ha querido llegar hasta donde debe?... ¿Por qué?

POR ESTA ADMIRABLE RESISTENCIA A LA MAS GRANDE DE LAS TIRANIAS DE MANERA QUE NO SOLO NO HA FRACASADO DICHO MOVIMIENTO, SINO QUE HA OBTENIDO UN EXITO

PRECIOSO, Y COMO SIGUE CRECIENDO, SIGUE FORTALECIENDOSE, por ser movimiento popular, es de creerse que a la postre obtendrá la libertad de conciencia, que es el objetivo principal de dicha resistencia. Por esta causa se cree que acaso insistiendo por los conductos debidos, el Gobierno acabará por acceder a reformar las leyes".

Nunca se deplorará suficientemente el hecho de que no se hayan podido aprovechar las condiciones en que se hallaban los tiranos y sus protectores a consecuencia de la Epopeya.

¡¡No fué en verdad, "Sacrificio estéril"!!

¿QUIEN ES JUAN DIEGO?

En la escarpada cima
de la Colina Santa
tu rústica figura
a pasos se agiganta....

Las rosas olorosas
que tu tilma llevaron
trocáronse en reliquia
y una Virgen bordaron.

Tu expresiva figura
a pasos se agiganta
porque al pueblo legaste
a Ella gracia tanta...

Que el Edén se extasía,
el Averno blasfema,
te bendice la tierra
repitiendo este lema:

Salve, Virgen Morena
¡Nuestro escudo y bandera!
Salve Reina del Cielo
¡nuestro amor y consuelo

Tu Juan Diego, el indito
es la Patria que clama
el socorro bendito
que tu mano derrama.

A su queja doliente
bajarás de los Cielos
y las rosas de otrora
volverán a nacer.....

Y Juan Diego sonriente
calmará sus anhelos:
brillará nueva aurora
de Diciembre otra vez

Salvar

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 388 del Tomo V.)

ESCARAMUZA FINAL Y APARICION DEL CALLISTA IZAGUIRRE CONFUNDIENDO LA SOBERBIA CON LA CARIDAD CRISTIANA.

Se había ganado la pelea pero el enemigo no se retiraba definitivamente. De vez en cuando se escuchaban a lo lejos todavía descargas de fusilería. Acompañando al Gral. Degollado volvíamos al centro de la población bajo torrencial aguacero. Eran las seis de la tarde. Al subir la callecita en donde tuvimos el primer encuentro con los sardos, nos impresionó este macabro espectáculo: un par de cerdos placeros se disputaban —arrastrándolo— el cadáver del guacho blasfemo a quien el Mayor Covarrubias puso fuera de combate a las primeras de cambio. Se peleaban las bestias por la sustancia cerebral que una bala explosiva había puesto al descubierto en la salida de la cavidad craneana. Se daban sustancioso banquete. Se suplicó a un civil que diera sepultura al cadáver y seguimos adelante para establecer el cuartel general en una casa particular frente a la plazuela.

Acudían los pacíficos aconsejándonos mucha vigilancia porque podía venir de un momento a otro el contra-ataque de los callistas con nuevos refuerzos. Dos mujeres del pueblo se presentaron pidiendo atención urgente para un soldado federal que cayó herido frente a su casa atravesados los dos muslos por una bala y perdía sangre en cantidad alarmante. Fuimos en seguida el Gral. y yo, encontrando al guachito tirado en la calle, sirviéndole de almohada la guarnición de la banqueta. Nos miró con ojos desorbitados, imaginándose que llegaríamos a rematarlo. Para ellos esa era la consigna: cuanto cristero caiga herido en combate, rémátalo sin piedad. Se le trató con dulzura y al darse cuenta que el propio General era quien veía por él, le llamó diciéndole: "mi General, yo quisiera un padrecito que me venga a confesar, se me está yendo la vida". —"En seguida vendrá el padrecito", le contestó el Gral.— Mientras llegaba el señor Cura Rodríguez,

exploramos al herido. No había fracturas, pero sí vasos rotos que le sangraban y le ponían en peligro de muerte. Una irritación del nervio ciático le causaba intenso dolor. Aseo de las heridas y un vendaje compresivo paró la hemorragia. Había necesidad de encamarlo y nos echamos en busca de un vecino que era miembro de la "U", para que él se hiciera cargo de esta obra caritativa, y en su propia casa fué instalado el herido con riesgo de sufrir las represalias de los callistas que jamás comprendían las buenas obras del pueblo a quien trataban cruelmente, con sentencias de muerte por puro capricho de cualquier sádico jefecillo o con prisiones en masa sin más razón que la fuerza bruta. El señor Cura Rodríguez había oído en confesión al herido y nos retiramos dejándolo tranquilo de cuerpo y alma. Al despedirnos, el noble guachito no encontró palabras con qué manifestar su agradecimiento y cumplió con una sonrisa, en tanto que sus ojos se inundaban en lágrimas.

Para esto ya se había hecho de noche y las órdenes de la Jefatura se dieron en el sentido de que ningún hombre armado se quedara adentro del pueblo. Que se mantuvieran avanzadas a muy corta distancia del enemigo con el objeto de vigilar sus movimientos. Las patrullas de ambos bandos se disparaban esporádicamente sin hacerse daño. Al amanecer del día veintiuno los dos escuadrones cristeros que habían pasado la noche de avanzada observaron que el enemigo ejecutaba movimientos sospechosos y sin consultar a los superiores aprestaron el cincho a sus caballos, les pasaron la espuela por los ijares y dieron una carga furiosa sobre los sardos que acampaban a un kilómetro escaso de distancia, obligándolos a dar la espalda y echarse a correr con dirección al Grullo. En acoso constante los encajaron verdaderamente a esta última población después de recoger dos rifles más en la "jupia".

Volvían triunfantes los dos escuadrones de cristeros a incorporarse al grueso de las fuerzas en el Chante, pero venían temerosos de recibir una regañada por no haber pedido el permiso de llevar a cabo aquella acción, pero el Gral. Degollado fué a su encuentro y lo que ellos se imaginaban regaño les resultó una calurosa felicitación.

Entramos de nuevo al Chante y recogimos otro herido, pero este era nuestro, el único que tuvimos en el combate. Una bala enemiga le había atravesado el pecho desgarrando el pulmón. Respiraba por los orificios de entrada y salida de la bala, habiendo pasado la noche a la intemperie y sin ninguna atención. En catorce horas de haber sido herido no presentaba manifestaciones de gravedad ni infección alguna. Lo llevamos a casa del Hermano de la "U" en compañía del guachito y después de practicarle una modesta curación dejamos a los dos heridos al amparo de Dios y de nuestro Hermano de la Unión de atólicos Mexicanos.

Una hora más tarde abandonamos la plaza y ese mismo día fué ocupada por fuerzas callistas al mando del "asesino de curas" Juan B. Izaguirre. Los soldados del "supremo gobierno" se metían a todas partes robando lo que les venía en gana y así descubrieron a los dos heridos, llevando en seguida la noticia al feroz mílite que sediento de sangre no vaciló un momento, se dirigió al lugar en donde se encontraban los heridos seguramente dispuesto a sacrificarlos por su propia mano. En el camino fue informado que uno de los heridos era cristero y le otro era de la gente del "pelón Díaz". Nada agradable le cayó la noticia. Se le escapaba la oportunidad de hacer sentir su venganza en hombres indefensos. Gesticulaba rabiosamente frente a los dos heridos al estar escuchando el patético relato que el guachito le hacía sobre lo bien que lo habíamos tratado. El cristerito sufría esperando de un momento a otro el zarpazo de la fiera que lanzaba fuego por los ojos.

Izaguirre escuchó hasta el final la relación de su subordinado y llevando el fuete en la diestra, se dió con él varios golpes en la bota y exclamó encolerizado: ¡"a caritativo y generoso no me gana ese jijo de tal de Degollado", y allí mismo dictó órdenes para que los dos heridos fueran trasladados inmediatamente al hospital de Autlán, en donde recibieron atención médica hasta sanar. ¡Y caso insólito!, a generoso no le ganaba Degollado, el cristero fué puesto en libertad cuando sanó, siendo él quien nos proporcionó estos últimos datos cuando volvió a incorporarse a su escuadrón.

¿Cuál nobleza y cuál rasgo de cristiana caridad en el Gral. Izaguirre, el asesino de curas? Su soberbia le indujo a conceder aquella gracia, tan solo por no aparecer menos generoso que el Gral. Degollado. A pesar de todo, Dios le tomará en cuenta aquel acto.

¡Cuántas veces, en la angustia por salvar la vida a compañeros que habían caído en las garras del callismo, llegamos a desear que se repitieran aquellos actos obligados de nobleza muy poco frecuentes en empedernidos y crueles asesinos...!

CRISTEROS MUERTOS DESPUES DE LOS "ARREGLOS"

Por Luis M. Castañeda.

Recuerdo perfectamente la opinión del Coronel D. Pedro Sondoval (q.e.p.d.) del Alto de Florencia, Zac. Cuando llegó la noticia de que andaban haciendo "arreglos", estábamos en nuestro campamento en la Mesa de Potrerillos, Zac., por el mes de junio de 1929. Las palabras del Cronel sobre dichos arreglos fueron estas: "El Gobierno bolchevique no cumple ningún tratado aunque lo firme veinte veces, además, vivimos en México, donde ninguna promesa se cumple y menos para bien del pueblo católico. Yo no tomo en serio ese cuento". (N. de la R. Y no supo que ni siquiera se firmaron).

Y para confirmar lo dicho por el Coronel, en noviembre del mismo año de los ingratos arreglos, murió Juan Barrios, compañero nuestro en los sufrimientos. Era Juan vecino del rancho de Dios, Municipio de Sta. María de Los Angeles, Jal., y sin precisar fecha exacta bajó a Santa María, distante de su rancho unos cinco kilómetros, a oír la Santa Misa y hacer sus compras, pues era un día domingo.

Ya en las orillas del pueblo se encontró unos amigos y se pusieron a platicar cuando llegaron 7 u 8 "tenejales" de la Presidencia Municipal, unos la hacían de cuicos y otros de lambiscones; todos eran ex combatientes de los que Calles levantó en armas para que le ayudaran a combatir la Religión a cambio de las tierras que les tenía prestadas; le hicieron invitación "cordial" a una cantina, pero él se resistió con palabras comedidas y sin más ley ni razón ninguna lo cogieron a pedradas matándolo como si fuera un perro rabioso. Luego, con toda desfachatez llevaron su cadáver y lo tiraron frente a la Presidencia Municipal para que quedara expuesto al ludibrio de los enemigos.

Las autoridades no hicieron investigación ninguna, tal vez porque todo se hacía con su aprobación si no que con su orden. Simplemente no había causa qué perseguir.

Los asesinos, un tal Gregorio Carrasco, un Ladislao Campos, apodado el tóro y otros más; y lo sabemos y todo el mundo lo sabe, que como este hecho fueron millares en todo el país, de tal forma que murieron más cristeros después de los "Arreglos" que durante los tres años de lucha.

Dolerá decir estas verdades, pero como tales no pueden permanecer ocultas.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO

Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Suscripción anual ..... $ 5.00
Número suelto ..... $ 0.40

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":

Ya está a la venta el Tomo 5o., pídalo

Primer Tomo ..... $ 25.00
2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00

Acompañe a su pedido $ 1.00 para portes.

Las suscripciones comienzan en agosto y deben pagarse por adelantado.

También deben ponerse al corriente los agentes que pagan por año. Recuerden que el nuevo año comienza en AGOSTO.

Giros o Vales postales a la Administración 19 de México, D. F.

SE ORDENO SACERDOTE UN "CRISTERO" POLACO

Doctorado con tesis cristeras Francisco León Gelkey recibió las Sagradas Ordenes

En la Parroquia de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe situada en el pueblo de Tulpetlac, Méx. se ve mucho trajín. Estamos apenas a 14 de julio, pero es la víspera de un gran acontecimiento, primero en la historia de dicha población y en la misma Diócesis de Texcoco. Se trata de la Ordenación Sacerdotal del Dr. Francisco León Gelskey y la de D. Luis Urtiz quienes escogieron ese lugar por haber sido allí donde, en su quinta aparición, la Madre de Dios y Madre nuestra se dignó curar benignamente a Juan-Bernardino y proclamar su nombre santísimo de Guadalupe; nombre que unieron los heroicos cristeros al ¡Viva Cristo Rey! que dio vida a la epopeya efectuada del 1926 al 1929, años de dolor, pero también de gloria para México.

Unos van de la Parroquia al Santuario y otros vienen Toman nuevos acuerdos y rectifican lo hecho. Trabajan unidas las cuatro ramas de la Acción Católica y la Adoración Nocturna. Todas las Colonias de la Parroquia se unen para hacer sus arcos respectivos de bienvenida a los dos Señores Obispos y a los Ordenandos. Es e único motivo de tanto ir y venir. También se prepara algo especial por coincidir el día siguiente con el onomástico del amado Señor Cura: Pbro. Lic. D. Enrique Amezcua, íntimo amigo de los Ordenandos.

El 15 de julio comienza con música de Mariachis. Las mañanitas, las canciones y los sones hacen que el sueño se escabulla para dar a los ojos un nuevo día de luces y grandes regocijos.

A las 7.00 A. M. es la Misa de Comunión general y a las 8.15 la Misa de los niños y de primeras Comuniones celebradas en la Parroquia por el Sr. Cura. Allí mismo, a las diez de la mañana es la recepción a nuestro amado Prelado diocesano el Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Ferreira y Arreola, y al Excmo. Sr. Dr. D. J. Abraham Martínez Betancourt, dignísimo Obispo de Tacámbaro, quien en la solemne Misa Pontifical impartirá las Ordenes Sagradas.

Al ritmo de los tambores y cornetas de la banda de guerra parroquial y la del Colegio Cristóbal Colón de la Villa se abre la marcha hacia el Santuario. Es un espectáculo sencillamente nunca visto.



Nuestra Señora de Chestocova, la Virgen de la "resisiencia" de los patriotas polacos

Ha llegado el momento culminante y tantos años esperado con anhelo por los dos varones escogidos que recibirán el dulce yugo del Señor sobre sus hombros para servir de intermediarios entre el cielo y la tierra con los poderes de convertir el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Jesús; de perdonar los pecados, y de bendecir y santificar a los fieles de Cristo.

El lugar privilegiado en que se posaron los pies benditos de la Augusta Reina, Sta. María de Guadalupe la Virgen Enfermera, está repleto de corazones palpitantes que se han reunido ahí para ser testigos de un prodigio de amor: la transformación de dos hombres en otros Cristos.

Sigamos el desarrollo de la Pontifical. El coro de niños de Tulpetlac, dirigido por el Maestro D. Arnulfo Benítez, hijo de un cris-

tero michoacano entona los kyries y el gloria. Pasa a la Epístola, y después del Gradual se escucha la voz del Arcediano que llama: "Acérquense los que se van a ordenar" Los Diáconos y sus familiares sienten latir más fuerte el corazón. Y aquéllos, oída la Advertencia al ser llamados por sus nombres, responden: "Presente". Entonces el Arcediano, en nombre de la Iglesia, pide al Obispo que los ordene Sacerdotes. Pero el Obispo pregunta: "¿Sabes si son dignos?" Y después de escuchar la respuesta: "En cuanto la limitación humana puede conocerlo, sé y testifico que son dignos de tal oficio". añade: "¡Gracias a Dios!" Y a continuación consulta y exhorta a los presentes que si tienen algo en contra de ellos lo manifiesten, acordándose al mismo tiempo de su propia flaqueza.

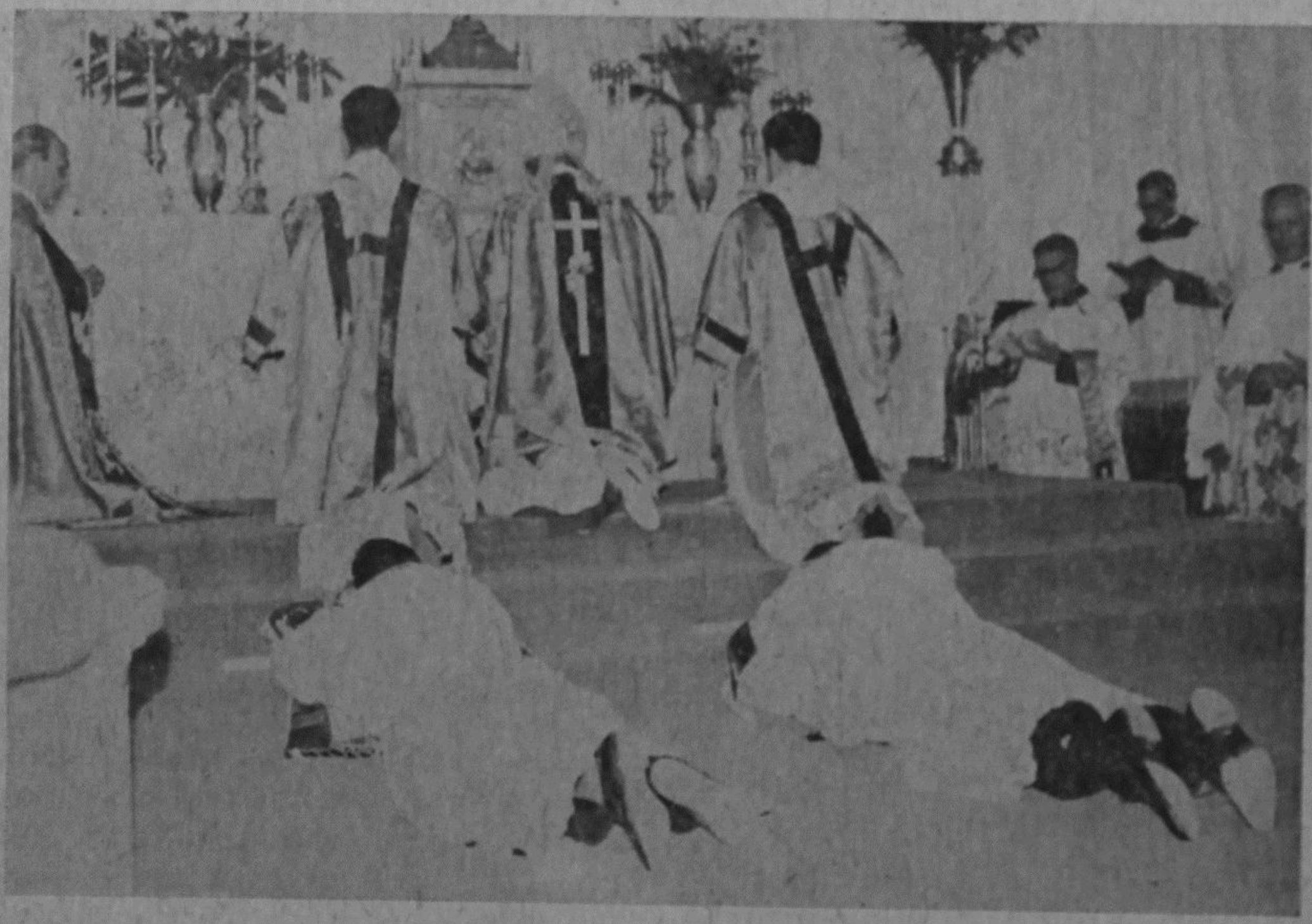
Después de instruir y exhortar a los Ordenandos ,se invoca la protección de todos los Santos.

Con la imposición de las manos del Obispo y de los Presbíteros y con las palabras:

"Da te lo rogamos, Señor, a estos siervos tuyos la dignidad sacerdotal; renueva en sus entrañas el espíritu de santidad para que adquieran, recibido de Ti oh Dios, el don de este oficio santificador, y sean con el ejemplo de su vida reproche de las malas costumbres, que el mismo Obispo pronuncia: Francisco León Gelskey y Luis Urtiz son nuevos Sacerdotes. Sus familiares no han dejado escapar ningún detalle, a pesar de que algunas lagrimillas empañaban sus ojos. Desde ese instante se podrán contar dos Misas más por cada día.

Con la investidura de los ornamentos sacerdotales, la consagración de las manos y la entrega del cáliz y patena se les da el poder de bendecir y celebar. Ahora sí, junto con el Obispo, podrán ofrecer el Santo Sacrificio. Será su primera Misa.

"Ya no os llamaré siervos sino amigos..." Antes que reciban el poder de predicar y perdonar, se les exige la profesión de fe, y después de que prometen obediencia a sus respectivos Obispos, reciben el ósculo de paz.



El Rvdo. Padre Dr. D. Francisco León Gelskey estudió literatura y filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México, y presentó su tesis para graduarse tomando como base las "Novelas Cristeras de Jorge Gram" y luego las "Novelas Cristeras después de Jorge Gram" Pasó luego a la Universidad de

Salamanca, España donde se doctoró produciendo para esto uña interesantísima obra.

Sus anhelos son desarrollar su labor sacerdotal en México para trabajar por México y sus ideales auténticos.

D. Luis Urtiz hizo sus estudios de Humanidades y Filosofía en el Seminario de Tacámbaro, y su Teología en el Seminario Interdiocesano de Montezuma, N. M. Quiso ordenarse en Tulpetlac por su amor a la Virgen Mestiza.

El Obispo ordenante Excmo. Sr. Dr. D. J. Abraham Martínez, es el hermano de aquel famosísimo Capellán Cristero de Coalcomán, Mich., D. José María Martínez ya conocido por los lectores de "David". En tiempos de la persecución era estudiante en el Colegio Pío Latino de Roma y fué incansable colaborador de la Unión Internacional de los Amigoso de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (V.I.T.A.) México).

En el Ministro Asistente teníamos nada menos que al Padre D. Emiliano Soria, quien tuvo todas las facultades de Capellán Castrense del Ejército Cristero en las regiones de Durango y Zacatecas.

Asistió también a esta ceremonia acompañado de todos sus seminaristas, el R. P. Rector del Seminario de Texcoco quien en aquel tiempo fuera el valiente Jefe de los Cristeros de Colima, General Anguiano que muchas veces con los suyos, hizo morder el polvo a los perseguidores en las faldas de los volcanes.

Entre los fieles pudimos distinguir al Sr. Lic. D. Miguel Palomar y Vizcarra quien fuera Vice-Presidente de la Liga, y su dignísima esposa, al escritor cristero D. Andrés Barquín y Ruiz, al General Cristero de Zacatecas D. Aurelio Acevedo y familia acompañado de su hijo Cristóbal, ahora Diácono y Sacerdote D. M dentro de nueve meses; al Coronel Cristero del Sur de Michoacán D. Ezequiel Mendoza B. y su familia; él es papá del Padre D. Everardo —el de los Cristeros—, quien es ahora vicario en la Parroquia de Tulpetlac, de la que es Sr. Cura el R. P. D. Enrique Amezcua, Tulpetlac, el pueblo de Juan Bernardino y de María Lucía, la esposa de Juan Diego, donde la Virgen Morena en su 5a. aparición, se mostró como Enfermera cuando proclamó su nombre de Guadalupe, espera en peregrinación a todos los lectores de "David". Se encuentra en la carretera México-Pachuca, kilómetro 19 y medio.

1913 **1963**

BODAS DE ORO DE LA A. C. J. M.
AÑO PREPARATORIO

Se inició el día 12 de agosto con una SESION SOLEMNE a las 10 de la mañana en el Teatro Metropólitan, con asistencia del E. y R. Sr. Arzobispo Primado de México con interesante programa y a las 6 p. m, en la I. y N. Basílica de Sta. María de Guadalupe se bendijo y colocó la primera piedra del Monumento a los que murieron

POR DIOS Y POR LA PATRIA

CUMPLIO 'DAVID' ¡10 AÑOS! — INICIAMOS EL UNDECIMO

confiando solo en la ayuda de Dios, pero no olviden subscriptores y agentes que Dios dice "ayúdate, que Yo te ayudaré"; pero ustedes, señores, no ayudan en absoluto. Qué puedo yo hacer sin la cooperacion de todos? ¿Suspenderlo? Seguinos pagando réditos de viejas cuentas insolutas, y de nuevo tenemos que aumentar esa droga. No podemos seguir así. Ustedes tienen la palabra. El D.

NORBERTO LOPEZ, Sembrador Cristero de Fraternidad

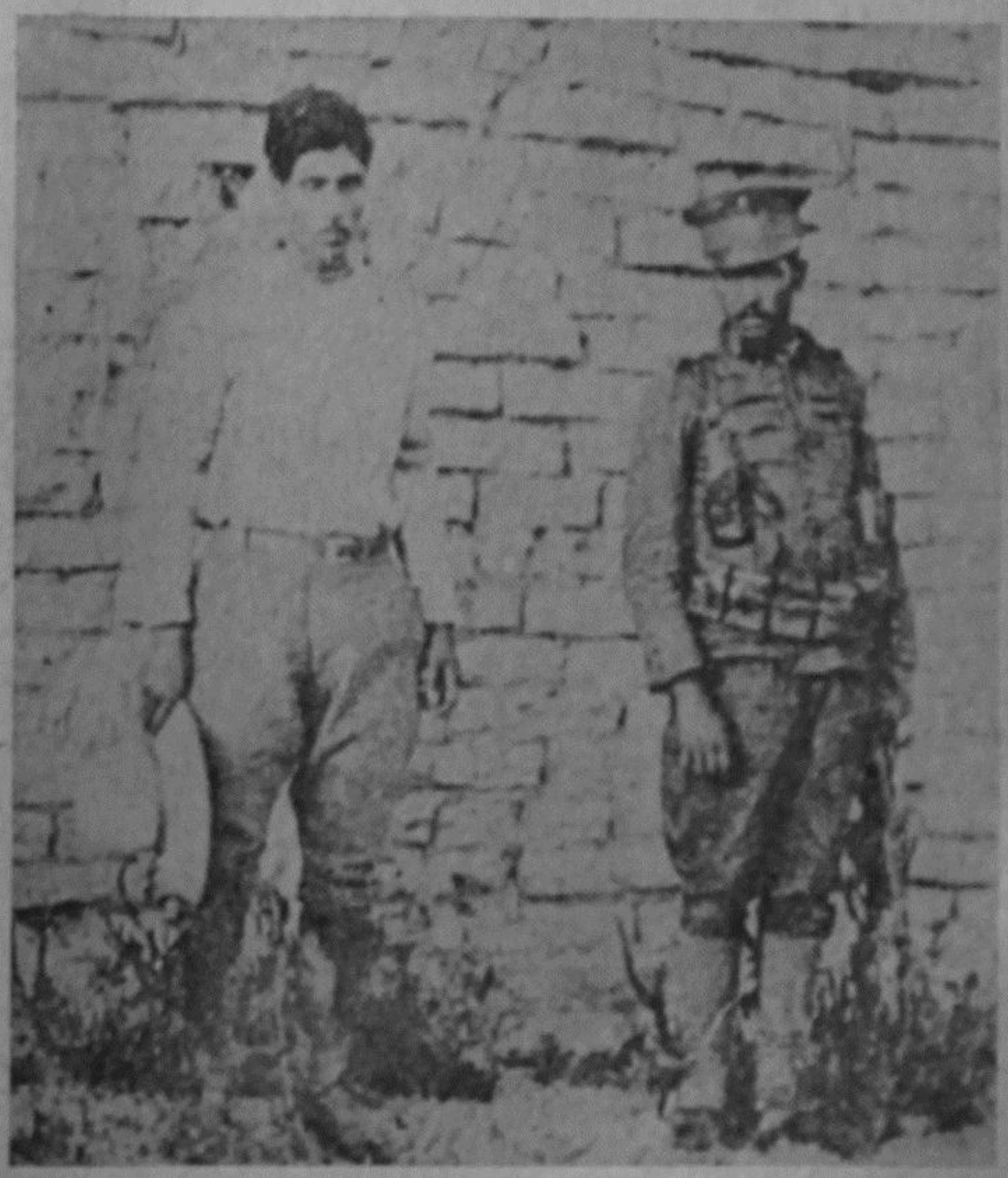
SR. DIRECTOR DE LA REVISTA
"DAVID"

En el número 118 de DAVID correspondiente a mayo, se recuerda al compañero NORBERTO LOPEZ; me da mucho gusto que lo haga, y en honor a la verdad, tengo que enviar algunas rectificaciones, así como confirmar algunos informes que si son veraces: desde luego todo lo bueno que escriben de él es cierto.

Fué un soldado valiente, disciplinado, magnífico jinete y de conducta ejemplar. No sé si como ustedes dicen temporalmente actuaría con nombramiento expedido por el Coronel (no General) Teófilo Valdovinos y con grado de capitán.

Lo que me consta es que cuando el Coronel Manuel Ramírez se hizo cargo de la jefatura de operaciones de Aguascalientes por nombramiento expreso del GENERAL GOROSTIETA, pasó revista en este rancho de El Gavilán a las fuerzas del Teniente Coronel José Velasco y entre ellas venía el Sr. NORBERTO LOPEZ, y esa gente fué designada con el nombre de Primer Regimiento de Aguascalientes, y como ya el GENERAL GOROSTIETA tenía antecedentes, había expedido algunos nombramientos, entre ellos el del Sr. NORBERTO LOPEZ a quien se reconocía grado de Mayor; entregándole en esa ocasión su nombramiento firmado por el GENERAL GOROSTIETA y como el Mayor López era hombre agradable y muy apropiado para ganar amigos y estando vacante la plaza de Mayor en el regimiento de San Gaspar que dependía de la misma jefatura, aunque operaba en Jalisco, se incorporó temporalmente el Mayor López a este regimiento a fin de que recorriera Los Altos de Jalisco, como sembrador de fraternidad entre las fuerzas de ambos estados.

Encontrándose pues el Mayor NORBERTO LOPEZ trabajando dentro del regimiento de San Gaspar en una expedición al Cerro del Corazón, por el rumbo de Cañadas, se recogió una yegua muy fina color alazán tostado, de magnífica estampa y con todas las cualidades de una buena bestia; y ésta la tomó para su uso el Mayor López que la manejaba muy bien; entre las cualidades de la yegua, era buena para el salto; en una ocasión que NORBERTO la hizo saltar una cerca de piedra de buena altura, se midió de donde pintó las patas traseras al saltar a donde las pintó al caer y eran seis metros, y no había muchos



En el paredón callista es fusilado el mayor Norberto López, en Encarnación, Jal. el domingo 28 de octubre de 1928

capaces de manejar y aprovechar tan buena bestia, así es que todos quedamos satisfechos de que él lo hiciera.

Al muy poco tiempo recibió el Mayor López una comisión a desempeñar en terrenos de la Hacienda de La Punta, en el potrero de Tacubaya, que es donde agostan los toro bravos, y se puso en marcha con 25 hombres y 3 oficiales, total la partida era de 29 hombres. Pernoctaron en su segunda jornada en la hacienda de Las Rosas donde era mayordomo Bernardo Herrera. Las fuerzas del gobierno en Encarnación que era el 74 regimiento al mando del Coronel Quiroz Lozada, sintieron su movimiento y salieron en su persecución en número de 100 a 125, y en Las Rosas tomaron la pista. NORBERTO no se

dió cuenta de que estaba siendo perseguido. Se dijo que Bernardo Herrera lo había denunciado, pero esto no llegó a comprobarse.

Ya al llegar a su meta se encontraron con una manada de yeguas y caballos y se pusieron a lazarlos sin tomar precauciones de vigilancia, y se absorvieron en su tarea de lazadores de tal modo que no vieron que el gobierno se acercaba y los rodeaba, hasta que cerrando el cerco los federales, unos a pie y otros a caballo, les intimaron rendición, y como no se rindireon abrieron el fuego contra los cristeros que sólo trataron ya de escapar, y lo lograron en su mayoría, no obstante lo desfavorable de su situación. En cuanto al Mayor López, la versión fué de que la yegua se alborotó con los tiros y se disparó, como se dice en términos rancheros, metiéndose debajo de un árbol de mezquite, donde una rama golpeó al Mayor en la cabeza derribándolo y quedando sin sentido, y así fué como lo aprehendieron los federalees, pues de otro modo creo que no se habría dejado tomar vivo.

Las bajas de los cristeros fueron: el Mayor López a quien fusilaron en Encarnación, Jalisco el 28 de octubre, y un soldado llamado José Hernández desaparecido, probablemente muerto; en los disparos que hicieron los cristeros para romper el cerco mataron 4 soldados federales. Los restantes regresaron avergonzados por haber fracasado en la expedición y haber perdido a su jefe, y contaron las circunstancias en que fueron sorprendidos.

NORBERTO fué llevado preso a Encarnación, se le ofreció empleo en el ejército y lo rehusó diciendo: "Desde que tomé las armas hice el propósito de dar la vida por Cristo, no voy a perder el ayuno al cuarto para las doce."

Fué fusilado en el panteón municipal y se tomaron fotografías de la ejecución, de las cuales yo tengo una.

Sus compañeros de armas sentimos honda y sinceramente su muerte.

El Gavilán, Jal., 1º de julio de 1962.

CLAUDIO VAZQUEZ,

Ex Capitán Primero.
Ayudante del Coronel Manuel Ramírez.

Andanzas de un Cristero Guerrerense venido de Sonora

EJERCITO LIBERTADOR DE CRISTO REY. GUARDIA NACIONAL DATOS PRECISOS EFECTUADOS DURANTE LA CAMPAÑA CONTRA LA TIRANIA, DEFENDIENDO NUESTROS DERECHOS MAS SAGRADOS.

Por H. A. Román, General de Brigada Jefe de Operaciones en Guerrero.

El día 4 de febrero del año de 1929, el suscrito se encontraba en la Plaza de Magdalena, Edo. de Sonora, al mando de 150 hombres, del 24 Rgto. de Caballería, como jefe de la Guarnición de esa Plaza. El día 5 recibí órdenes del General de División Francisco R. Manzo, Jefe de las Operaciones en el Estado, que entregara yo la plaza y el mando de tropa al mayor Raymundo Sustaeta. El día 10 de febrero me encontraba en Hermosillo cuando se me llamó a una junta al Hotel Nuevo, donde me encontré con los generales Manso, Topete, Cruz, García, Armenta y otros muchos que no conocí, encontrándose allí muchos políticos, entre ellos conocí a los licenciados Valenzuela, Solórzano Béjar, al diputado R. Topete y a Pedro Torres, en donde se formó el plan de campaña y se levantaron unas actas y en aprobación de sus artículos el Lic. Valenzuela, aprobó por mayoría de votos respetar a los sacerdotes y darles amplias garantías y que conforme se fueran tomando las plazas se les entregarían los templos y que la Religión Católica sería libre y respetada.

El día 14 salí del Edo. de Sonora para Chihuahua, de allí me trasladé a Torreón, luego a Durango, después a Veracruz, llegando a esta capital el día 2 de marzo. El día 3 llegué a Tlaltizapán, Morelos, donde tuve una entrevista con varios jefes revolucionarios, saliendo luego para Jojutla, donde tuve otra conferencia con otros jefes, el día 7 salí para Temimilzingo donde conferencié con el jefe de los agraristas Toribio García el que se levantó en armas el 12 de marzo con 79 hom-

bres armados. El día 8 salí para Iguala, Edo. de Guerrero acompañado del Coronel Loza y del capitán primero Angel Crespo caminando todo el día a pie, llegando a las 9 de la noche a un punto llamado La Parota que se encuentra cerca de la Cumbre del Puerto de Platanillo, paraje muy renombrado, allí les dije a mis acompañantes que estaba yo muy cansado y que descansáramos, a las 4 de la mañana reanudamos la marcha para llegar a Iguala, llegando el día 10 de marzo a las 12 del día, inmediatamnte llamé a los cabecillas que en otros tiempos habían militado a mis órdenes, llegaron luego a saludarme llenos de gusto y cariño les dije: Compañeros, sólo he venido a levantar la Bandera de Cristo Rey, porque ya estamos cansados de tantas tiranías del Turco Plutaco Elías Calles, así es que quiero que me digan si me acompañan o no; me dijeron que si, pero que no tenían armas, que los acababa de desarmar el gobierno; por eso no se apuren, les contesté, hay que quitárselas a ellos. El día 11 de marzo a las once de la noche se reunieron conmigo los jefes Pedro Martínez, Frascisco Santana y Ascensión Balero, con 40 hombres desarmados, sólo ellos llevaban sus pistolas, todos andábamos a pie, toda la noche pensé en lo que había de hacer, para armar aquella gente así como para montarla, amanecí en el cerro del Tamarindo, allí pasé todo el día con mi gente sin probar bocado alguno.

Era día 12, salí con toda mi gente a las 4 de la tarde rumbo a un punto llamado el Paso de Ahuehuepa para caerles de sorpresa a los agraristas, a las 2 de la mañana del día 13 les dí el golpe tanto a los de Ahuehuepa como a los de San Antonio, habiéndolos agarrado dormidos, quitándoles 35 carabinas y 2,300 cartuchos y 50 caballos ensillados y enfrenados, de allí me marché para el pueblo de Tonalapa de Río a caerle a los agraristas de ese pueblo los que salieron a encontrarme entregándome 5 carabinas, 350 cartuchos y 5 caballos ensillados y me dijeron que si tuvieran más armas me las darían pero que en esos días los habían desarmado el gobierno por intrigas, de allí salí a las 7 de la mañana para Xonacatla a desarmar al jefe de los agraristas Juan Brito, quien se me unió con 5 hombres armados y montados salí de ese punto a las 12 del día cuando me llegó un correo de mi pueblo Cocula, Gro., avisándome que 200 federales y 100 agraristas salían a perseguirme violentamente a marchas forzadas me trasladé al pueblo de Coalcoyula llegando a las 10 de la noche los agraristas me entregaron 10 carabinas con 200 cartuchos, 6 caballos, allí cené con mi gente, pedí maíz para mi caballada y salí del pueblo a las 12 de la noche a descansar a un punto llamado el Guayabo, a donde conferencié con los Jefes agraristas Mariano Jiménez y Gregorio Agüero, donde me decían, que no entrara yo al pueblo de ellos, Apipilulco, que ellos iban a darle el golpe al Gobierno que se unirían conmigo, en el pueblito de la Mohonera, ese día 14 de marzo a las 6 de la tarde pero yo desconfíe, pensando en que me fueran a traicionar, y que era mejor avanzar, sobre Apipilulco, serían las doce del día cuando entramos a la Mohonera, los agraristas que habían allí corrieron, almorzó mi gente como después de una hora; me llegó un correo informándome que venía mucho gobierno, y los dos jefes agraristas, con quienes había conferenciado, inmediatamente me salí del pueblito, y tomé la altura de los Cerros del Querengue; los esperé, como a la hora tomaron contacto, conmigo y se inició el combate; a la hora de combatir rudamente llega otro correo del pueblo de Coacoyula, donde se me avisaba que una fuerte columna de Gobierno avanzaba, por ese rumbo para cortarme la retirada por lo que tuve que abandonar mis posiciones y dejar al Gobierno en las suyas, por mi parte no tuve que lamentar ni un herido, salimos sin novedad, por parte del Gobierno no supe.

Como a las 5 de la tarde del mismo día 14 tomé contacto con la otra columna del Gobierno, compuesta aproximadamente de 80 hombres; y nosotros 60, trabándose luego el combate como a la hora y media comenzaron a correr levantando nosotros el campo, avanzando 12 máuseres, 7 caballos, 600 cartuchos y quedando 6 muertos de ellos; nosotros tuvimos que lamentar la muerte del soldado Inocente Ibarra, y herido levemente el coronel Cornelio Loza y tres caballos muertos; me retiré con mi gente a un cerro llamado "El Organo"; allí descansamos y enterramos al compañero Ibarra.

Serían las cuatro de la mañana del día 15 cuando salimos de ese cerro a un punto lla-

mado Ahuelican, donde llegamos como a las once de la mañana a la orilla del pueblo, donde empezamos a pelear con los agraristas, corriendo luego y sólo avanzamos 3 caballos; en dos horas comimos y descansamos saliendo rumbo a Mayanalan; pero en la Cañada me fué a encontrar un correo avisándome que tropas federales y agraristas venían a atacarme, salí violentamente de la Cañada y me dirigí a un punto llamado Los Picachos, donde me encontré con 50 agraristas de infantería a los que derroté avanzándoles 5 vivos y 6 máuseres, esto aconteció como a las 6 de la tarde.

De allí me marché para la Cuadrilla de Tetelilla, llegando como a las doce de la noche donde volvieron a correr los agraristas, cenamos y les quité a los agraristas todo el maíz que necesitaba para mi caballada, saliendo después a los cerros llamados Trincheras, allí descansamos la mayor parte del día 16, saliendo a las cuatro de la tarde cruzando el camino carretero de Iguala a Chilpancingo, como a las 7 de la noche; serían las tres de la mañana del día 17 de marzo cuando sorprendí a los agraristas del pueblo de Tecuescontitlán, haciéndoles 6 muertos y tres avanzados, quedando en nuestro poder 10 carabinas, 150 cartuchos, 11 caballos.

Nosotros tuvimos que lamentar la muerte de dos compañeros y un herido; dirigiéndome al cerro del Potrero para darles sepultura, a dichos compañeros; saliendo de ese cerro rumbo al del Tamarindo, en un punto llamado la Barranca del Muerto, allí dejé a mi gente, y acompañado del Capitán 1º Angel Crespo, del Mayor Francisco Santa Ana y mi asistente, nos dirigimos a la ciudad de Iguala a comprar medicinas para mis heridos y a pegar unos manifiestos para informar al pueblo la Causa que defendíamos. Llegamos a Iguala a las 8 de la noche. Las medicinas que necesitaba las compré en la botica del Dr. Galo Soberón, después nos fuimos a cenar a la fonda de la señora Petra Martínez, después fui a la tienda a comprar medio kilo de harina, y me fui a la casa de la señora Guadalupe Pacheco para hacer el engrudo, a las tres de la mañana del día 18, me puse a pegar los manifiestos, en el centro de la ciudad, pegando uno en la puerta de la guardia del cuartel general de los federales, aproveché la oportunidad de que el centinela dormía, y otro en las puertas del Partido Agrarista, que quedan enfrente del mismo cuartel.

El día 19 a las cinco de la mañana, salí de la ciudad para reunirme con mi gente que había dejado en dicho punto, allí curé a mis heridos y salí para un punto llamado Las Joyas; este punto está a media hora de la ciudad de Iguala; allí me quedé esperando el regreso de dos correos, uno del Zapotal y otro de Tlasmalac, descansando allí los días 19-20 y el día 21 como a las cuatro de la mañana se me incorporó el T. Coronel FELIX BELTRAN con 20 hombres montados y armados, a esas horas salí rumbo a Tlasmalac, con 135 hombres me remonté en la Sierra de Buenavista de Cuéllar, como a las cinco de la tarde del día 21 de marzo, el día 22, como a la una de la mañana me llegó un correo de Tlasmalac, donde me avisaba que trescientos hombres federales y agraristas se dirigían a la Sierra para atacarme. Formé mi plan de campaña: 50 hombres, los coloqué en línea de tiradores tomando las alturas, 50 dejé en una barranca llamada El Encinal, para emboscarlos; 20 dejé de reserva en una loma para que me protegieran, y yo con 15 me bajé al Plan para llamarles el toro, y meterlos en la emboscada; todo ese día duramos allí, lo mismo que el día 23, y no pudimos tener contacto con el Gobierno, dejé a la gente en la Sierra y me fui al pueblo de Tlasmalac con el Teniente Coronel Beltrán, el Capitán Crespo y 15 muchachos, dejando los caballos afuera del pueblo, y nos metimos al centro, llegamos a la casa de la autoridad, Comisario 1º Fulgencio Chávez, era la autoridad del pueblo; ya éramos amigos viejos por haber andado juntos a las órdenes de mi General Zapata, conservando su nombramiento de Coronel, conferencié con él y me dijo que sí me acompañaba, siempre que fuéramos a pelear y a defender las Libertades Religiosas del Pueblo; así quedamos arreglados y le entregué uno de mis manifiestos al que le dió lectura y quedó convencido; nos dormimos en su casa y al otro día que era un día muy grande por ser Domingo de Ramos, fecha 24 de Marzo muy temprano nos fuimos a ver al Sr. Cura de ese lugar que se encontraba en una casa, nos recibió muy bien y le dijimos que celebrara la misa y que sacara la procesión de los Ramos y que no tuviera miedo, que con-

tara con nosotros; terminamos la ceremonia, a las doce en punto del día; luego tramé mi plan para desarmar a un sargento con 7 soldados que era el resguardo de la Plaza de Tlaxmalac, pertenecían al Regto. Nº 47, tenían una posición magnífica y estaban dotados de doscientos cartuchos cada uno de ellos, y el refuerzo podía llegarles en media hora de la ciudad de Iguala, en automóviles.

(Continuará).

Campo de Operaciones en Santiago Bayacora

Hónrome en rendirle a usted el informe que solicita de mi trabajo que he desarrollado en esta campaña en contra del nefasto gobierno del turco Calles. Refiriéndome a los combates y sorpresas que hemos tenido, es como sigue:

1o. Estándonos organizando el día último de Septiembre, llegaron unos federales en seguimiento de Dn. Tirso Gurrola, Teódulo Ríos, Francisco Osorio e Isidro Hernández que habían llegado el día anterior a Santiago Bayacora y como tuve aviso oportuno que venían. salimos al encuentro y huyeron inmediatamente y no se necesitó combatir, y el día 1º de octubre volvieron 50 federales al mando del General País, salí con el número de 20 hombres mal equipados, les presenté combate, y logramos triunfar haciéndole algunas bajas al enemigo y otros que se ahogaron en el río, por lo cual no les recogimos más de 4 armas y como 500 cartuchos más o menos, esto sucedió como entre 7 u 8 de la mañana y para las 3 de la tarde ya estábamos rodeados por 400 federales que traían ametralladoras y con ellas nos combatieron toda la tarde, sin disparar nosotros ni un tiro.

El día 2 antes de que amaneciera ya estaban combatiéndonos sin poderles hacer resistencia por falta de elementos y de los dos encuentros, el gobierno reclamaba 60 bajas y nosotros nos retiramos dejando sólo el pueblo por la superioridad del enemigo.

El día 19 de octubre tuvimos un tercer encuentro en terreno de San Lorenzo Calderón y por ser ellos el mayor número se les hizo fuego en retirada haciéndoles 9 muertos más o menos, ignorándose los heridos.

El 20 de octubre 4º encuentro, nos retiramos por ser gran número y viniendo ellos por distintos rumbos.

El 26 del mismo, tuvimos un encuentro con el General Lares en el Puerto de la Arena, le presentamos combate haciéndoles 13 muertos y algunos heridos, recogiéndole 10 caballos ensillados, 10 armas largas y una pistola escuadra con unos 600 cartuchos más o menos y unos gemelos.

El día 1º de noviembre 6º encuentro, no les presentamos combates por el gran número del enemigo. Lamentamos la pérdida de 50 caballos ensillados, levantando el campamento y llevándose de unos agostaderos, reses, burros y mulas, haciéndolo botín de guerra.

Diciembre 6. 7º encuentro con el enemigo, nos hicieron una baja y al fin huyeron los federales y no supimos las bajas que ellos tendrían porque éramos muy pocos, sólo atendimos al cadáver.

8º encuentro el día 7 de diciembre en Cuesta Blanca les presentamos combate entre 15 a 40 federales, recogiéndoles 40 caballos ensillados y como 9,000 cartuchos más o menos, y hallando 2 muertos y un herido y más huellas de sangre. El resto de federales huyeron.

9º Encuentro en la Hacienda del Refugio donde tuvieron una sorpresa unos compañeros que andaban en comisión, haciéndonos dos bajas y un herido; de ellos no supimos.

10º Combate el 6 de enero en la Hacienda del Refugio donde ya venía el finado Barraza; se le hicieron numerosas bajas al enemigo, ignorando el número de muertos porque quedaron regados por la breña. Ahí murió el Gral. País y a nosotros nos hicieron 4 muertos y 5 heridos, recogiéndoles muchas armas y parque.

11º Combate en la Hacienda de El Capulín, haciéndole al enemigo 190 muertos y de nosotros 10 muertos, y de nosotros 10 muertos, huyendo nuestra gente del Mezquital sin disparar un solo tiro.

12º Combate el 16 de Febrero en los Campos Madereros de Durango, Kmtro. 24, se exterminó el resguardo compuesto de 24, y a nosotros nos hirieron 4 nada más; recogimos

todas las armas y com o2,000 cartuchos.

13º combate el día 3 de marzo en Llano Grande de Milpillas. Nos dieron la sorpresa, nos retiramos por al gran número de enemigo y les hicimos 15 bajas y ellos nos hicieron 8 bajas y un herido.

14º combate en Capulín haciéndoles 11 bajas, dos prisioneros, recogiendo 8 caballos y 8 armas y 500 cartuchos más o menos.

Informé de la Campaña hasta el día 28 de mayo, que hemos suspendido la ofensiva porque hemos tropezado con bastantes obstáculos. Primero por superioridad del enemigo. Y antes hago constar que a raíz del combate del 10 de enero, donde perdió la vida uno de los Jefes de más prestigio de esta Región, (1) desde ese momento cundió la desmoralización de las fuerżas que comandaba, que sumaba el mayor número 600 hombres que en lo más urgido del combate, empezaron a desbandarse, quedando comprometidos como 150 hombres, viéndose obligados a batirse en retirada, cuyo grupo fué el que quedó en pie de guerra. Como antes digo el resto se dispersó y 3 días después empezaron a rendirse entregando los pertrechos que se les había recogido al enemigo en el combate del 6 de enero. Y aún más siguió la desintegración hasta quedar reducido a un grupo de 76 hombres y este pequeño grupo ha operado en este número desde el 3 de marzo hasta la fecha del 10 de julio que empezó a reorganizarse el grupo de Barraza y ha trabajado con poco éxito por falta de elementos de guerra; como armas y parque y ha sido la causa de no poder levantar más contingente, porque es lo primero que dicen: ¿dónde está el arma y el parque, el caballo y la montura?, pues caballo y montura se podrían conseguir con sacrificios, pero lo demás es imposible, pues yo aquí por lo regular no cuento más que con la voluntad de Dios, pues los ricos de estta zona se han mostrado egoístas con su dinero, pues apenas si ayudan en una o dos ocasiones con maíz y luego lo reconcentran a Durango, ya ahorita conseguimos lo muy indispensable para la vida y con mucho sacrificio ni caballada ni semillas, mucho menos dinero y ropa, pues yo he apelado a muchos medios, tanto por fuera, como en la misma población y nada he conseguido, no me he rendido al gobierno porque Dios me ha fortalecido mi fe; pero en ocasiones me he visto en esa actitud.

Ya con estos cortos informes creo se podrá usted formar un concepto de los artículos que carezco, con poco contingente, sin poder operar con energía y no por eso, yo estoy en la misma actitud de seguir adelante, espero en Dios no me han de arredrar los trabajos ni las privaciones de la vida, pues la propaganda está enteramente hecha, únicamente lo que falta son pertrechos de guerra, pues creo que llegando ese elemento en pocos días espero activar la campaña, con la ayuda de Dios, de una manera brillante.

Viva Cristo Rey.
Ejército Libertador.

J. Trinidad Mora.

(Nos parece que este informe se refiere al año 1926)

(1) D. Dámaso Barraza que levantó a todos los hombres de El Mezquital, Dgo.

LUTO EN CIUDAD HIDALGO, MICH.

Ciudad Hidalgo llora la muerte de un hijo, y no precisamente a un potentado ni intelectual, ni político, que por todos esos conceptos hubiera dispuesto de influencias para dejar a su tierra natal un recuerdo perdurable con obras de beneficio colectivo no, Ciudad Hidalgo llora a un hijo del pueblo, humilde y sin recursos materiales, sin instrucción, perdido en el anonimato pero eso sí, hombre de gran corazón de espíritu inquieto, intrépido y fogoso de grandes y bellas aspiraciones, tesonero en las luchas por Dios y por la Patria fiel soldado en el cumplimiento de sus deberes como cristiano.

Su gran ideal fue el de luchar porque Cristo reine en México. Y así le vieron tomar las armas en el año de 1927 para ir a las montañas de su Patria chica, Michoacán, sumarse a las filas cristeras, batirse contra el callismo perseguidor de la Iglesia hasta que

vinieron los arreglos del 21 de junio de 1929.

Este noble hijo de Ciudad Hidalgo fue don Alberto Alcaute R., que como "David" lo anunciara en su pasado número dejó de existir el día 3 del mes de julio último pasado.

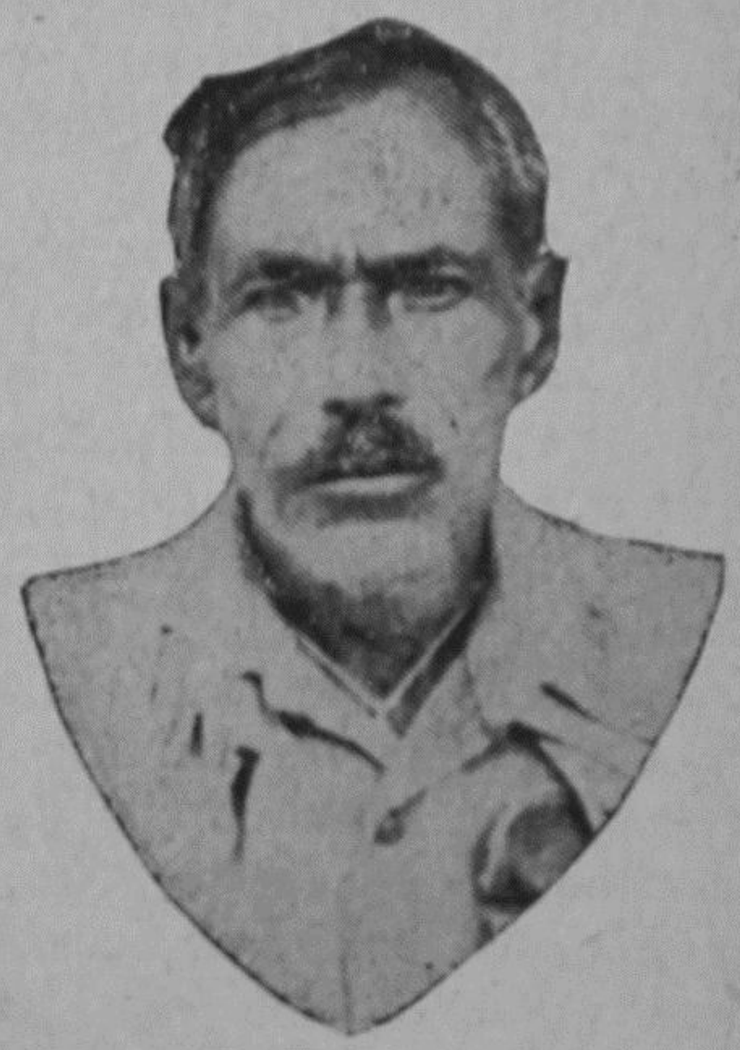
Entregado al noble trabajo del campo pasó cuatro años casi inadvertido después del licenciamiento de las tropas cristeras para de nuevo, en el período presidencial de Lázaro Cárdenas tomar las armas y salir a las montañas bajo el lema de Dios, Patria y Libertad y con el mismo grito de guerra anterior: ¡VIVA CRISTO REY!

Pero este segundo movimiento no tuvo eco en el pueblo y ningún respaldo por parte de las autoridades eclesiásticas, por lo cual no prosperó como era de desearse, y don Alberto Alcaute tuvo que abandonar la empresa para volver no sin peligro de su vida, a reanudar el trabajo honrado del campo que le habría de dar lo necesario para el sustento.

Cuando en 1951 celebramos el 25 aniversario de la iniciación del movimiento cristero, vino de Ciudad Hidalgo una comisión representando aquel sector, encabezada por don Alberto Alcaute R.—Fue entonces cuando le conocimos. Aprovechando esta histórica reunión, y a iniciativa del muy ilustre señor Obispo de Huejutla don Manuel Yerena y Camarena, nació la Legión de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe (hoy Guardia Nacional) y con esta agrupación nació también su órgano periodístico DAVID.

Don Alberto Alcaute R., fiel soldado de Cristo y pronto a trabajar por su causa, fue de los primeros en convertirse corresponsal de dicho periódico en C. Hidalgo y, tan bien trabajó fue su labor tan eficaz, que en una población de tan corto número de habitantes, don Alberto logró distribuir 400 ejemplares cantidad que no pudo superar ni Guadalajara.

Y con la misma eficacia con que distribuía el periódico, era también enviado su importe a la Administración; conducta digna de encomio y de ser imitada por todos los corresponsales que dejan pasar los años sin enviar un centavo y de otros —un buen número— que jamás se han ocupado de hacerlo, sabiendo que es el único medio de vida que tiene la publicación. Don Alberto Alcaute supo comprender esta ingente necesidad y cumplió con su deber hasta el último momento, hasta que fue llamado por Dios.



DAVID ha perdido su mejor corresponsal.

Cuando en solemne Asamblea de la Guardia Nacional se acordó realizar cada año nuestra peregrinación a la Montaña de Cristo Rey, don Alberto Alcaute fue siempre, hasta el pasado noviembre el organizador del grupo de Ciudad Hidalgo que fuera a dicha peregrinación, grupo que siempre se ha distinguido por su crecido número, su constancia y disciplina.

La Guardia Nacional ha perdido en don Alberto Alcaute a uno de sus mejores veteranos, y tanto la Jefatura de esta Institución como el cuerpo de redactores de DAVID se unen en el dolor a los familiares de tan cabal soldado de Cristo Rey. Nuestras condolencias también al Centro Local de la Guardia Nacional en Ciudad Hidalgo.

Que descanse en paz el alma de nuestro compañero ALBERTO ACAUTE.

Se recomienda a los compañeros una oración por el desaparecido.

"AHORRE TIEMPO, ENVIANDO SUS CARTAS POR CORREO AEREO"

"SUS CARTAS SERAN OPORTUNAS SI UTILIZA EL SERVICIO DE ENTREGA INMEDIATA"



DAVID



¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE-VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 18 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Septiembre 22 de 1962 — Nº 122

BODAS DE ORO DE MERITISIMO SACERDOTE

El día 11 del presente Septiembre celebro misa solemne en acción de gracias por sus Bodas de Oro, el Sr. Cura Don José C. Cabral, en la Basílica de Sta. María de Guadalupe y con asistencia del Excmo. Sr. Obispo de Texcoco y la presencia de algunos compañeros, tal vez condiscípulos venidos de nuestra tierra Zacatecas.

Reconocimos al Sr. Canónigo Aguilar, a los Sres. Párrocos de Jerez y Jalpa señores Uriel Argüelles y Herculano Cabral, y muchos más que no supimos sus nombres.

Después se sirvió un espléndido banquete en el Club de Leones de la Villa ,en donde elogiaron al homenajeado algunos amigos suyos, entre ellos uno que lo es desde hace más de 50 años.

De todos los brindis que se dijeron sólo pudimos conseguir el del Sr. Sotomayor, que reproducimos en seguida:

Esta mañana no ha ido solo el entrañable recuerdo de nuestro querido homenajeado, hasta la pequeña capilla de Laguna Grande. En su remontar el tiempo por media centuria, lo ha acompañado una persona, situada a mi lado, que revivió hoy con él, como lo vivió entonces, el momento radiante en que el nuevo sacerdote hizo suyos los intereses de Dios y ofreció clavar su vida, en la cruz de Jesucristo.

Esta persona, que rinde culto a la amistad según la frase de Fray Luis de León: "al amigo lo amo sobre todos los tesoros", me ha pedido que agradezca a su nombre la amistad egregia y entrañable que ha sido para él, durante más de cincuenta años, un don inapreciable. Quiere también que manifieste su agradecimiento a Dios, por la gracia de hombres como éste, cuya fe es más robusta que la vida, su acendrada caridad parece sangre de su sangre, y ha tenido el valor del sacrificio para que por él podamos acercanros al Señor de la Verdad y la Luz, y nutrirnos con el Pan de la Vida.

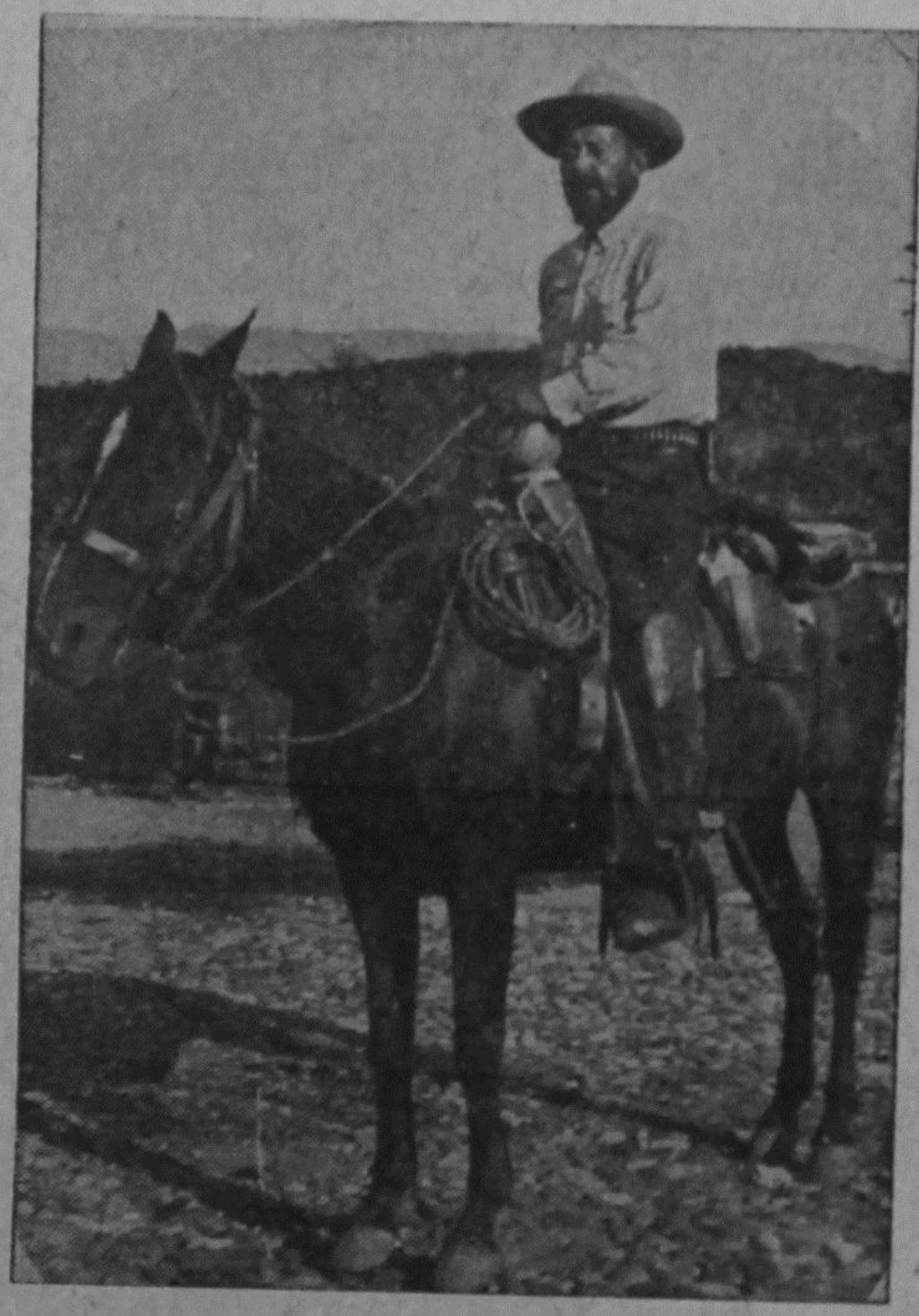
Este veterano de las lides sagradas, que ha llegado hoy a las Bodas de Oro Sacerdotales con una inmaculada hoja de servicios, por la época de los más duros días de prueba, peleando sin coraza y sin descanso. Sus cincuenta años de servicios a la Iglesia, fueron prestados con heroísmos de adalid, entre estruendo de huracanes, olas borrascosas y fúlgidos relámpagos. Después de las marchas forzadas, siguió en su puesto, de guardia siempre con lealtad espartana en el campamento de la Verdad.

Fuerza es que hoy reciba nuestro agradecimiento, después de haber sido bañado por el Sol de la Gloria, bajo la forma de una hostia inmaculada.

En éste, que es uno de los momentos estelares de su vida, frente a cincuenta años fecundos en tarea lograda para la eternidad, que-

remos decirle, querido párroco José Cabrera, que ha arrastrado a nuestro corazón y lo ha hecho postrarse frente a Dios en un acto de agradecimiento por el donde su vida de luchador esforzado, ardiente, tenaz, irreprochable; lo mismo frente a las marchas forzadas de la historia que en la tranquila y humilde parroquia atendida con fe, caridad y alegría inagotables, con grandeza de alma y aristocracia moral.

Nos unimos al homenaje del amigo entrañable, para tributar a usted nuestra veneración y reconocimiento. Es infinita la sabiduría de Dios al escoger a los hombres que pone cerca de sí. Con cuánta razón son llamados: "luz del mundo", "sal de la tierra", "ministros de Dios".



¿Quién reconoce aquí al abnegado Capellán Cristero, tan dedicado a su ministerio como buen jinete?

"Si yo hice la defensa de Jalpa fué porque me atuve al "bárbaro", dijo D. Juan Ibarra Jiménez, que supo bien de aquella defensa de un pueblo zacatecano que no dejó entrar a sus dominios ni al gobierno ni a los revolucionarios durante los años de 1910 a 1917. Así llamaban después al joven vicario del párroco de Jalpa, algunos de sus compañeros, en parte por cariño y en parte por admiración bien merecida. Su valor sin alardes de ninguna especie pero sí manifestado oportunamente siempre, pero más desde entonces hasta mediados de 1929 dió lugar a muchas anécdotas que sería una delicia recopilar en una buena edición.

Recordamos alguna: En el noreste de Zacatecas era párroco nuestro amigo D. José, así le llamaremos po rahora, de un pueblo y atendía varias capillas de las haciendas vecinas; era tan activo que en las fiestas principales hacía él solo el Jubileo usual en tres Iglesias distintas, dejando la exposición y Reserva para lo último en el lugar de su residencia.

La Hacienda de El Lobo era la intermedia y de allí le llevaban en coche ya bien tarde. En uno de estos viajes en noche de luna, se dejó oir desde arriba de una pequeña loma un grito que cualquiera hubiera tomado por una reminiscencia de los años de Heraclio Bernal: "¡Azorríllense!", gritaba un fulano a pie y blandiendo un machete en tal forma que con la luna se vieran los reflejos del bruñido acero. ¡Azorríllense ,tales, ¿es el coche de El Lobo?", repitió el asaltante, y el cochero trató de parar en seco el tiro de mulas, pero en sus apuros se inclinó lo suficiente para que se descubriera en su cintura una pequeña pistola española, calibre 38 que por aquel entonces eran casi únicas en esas regiones.

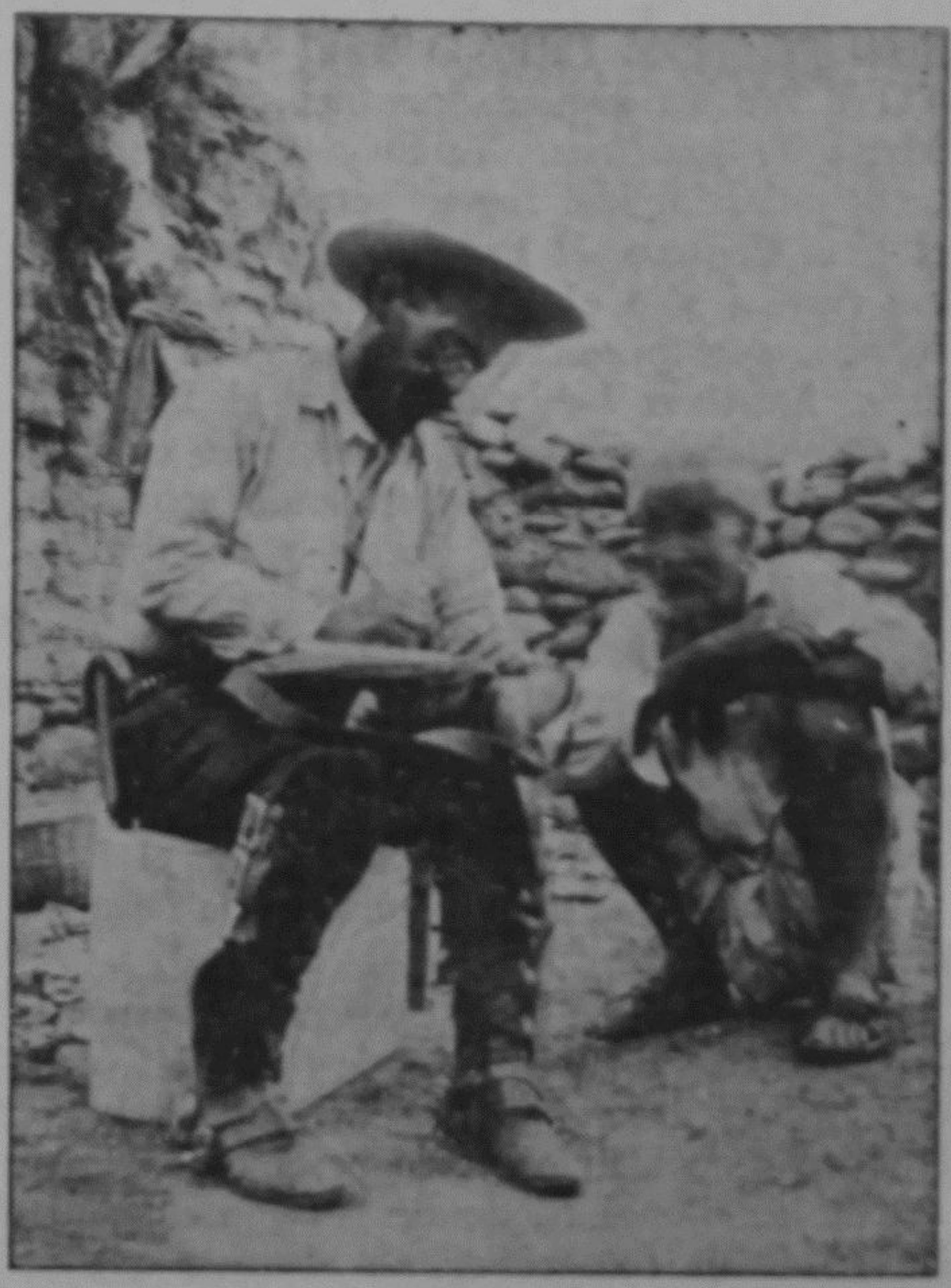
El Padre que vió el arma la tomó en su su mano y esperó la llegada del asaltante que confiado, mas al reconocer ya de cerca al cochero y su carro, llegó hasta la portezuela intimando rendición, a lo que equivalía la orden de "azorríllense". Pero no contaba con la sorpresa, porque el Padre salió tranquilamente del coche y rápido dió vuelta con la pistolita empuñada y encañonó al intruso cogiéndolo contra el carruaje con las manos en alto. Lo que siguió después es cosa sabida:

una buena regañada y un par de consejos dejaron en paz al inexperto asaltante y cada quien siguió su camino.

Pero lo bueno fué cuando antes de entregar al cochero su pistola, el Padre la abrió y encontró que no tenía un solo cartucho.

"¿Pero cómo es que presumes de traer pistola en estas condiciones? .....

No recordamos la traducción de estos puntos suspensivos, porque hace tiempo que D. José nos contó la acción y nuestra memoria ya no es tan fiel, pero cualquier lector que lo haya conocido seguramente que reconstruirá las frases que oyeron aquella noche de luna, las palmas, mezquites y cardenchis de aquella zona semidesértica.



Nuestro Capellán atiende su correspondencia.

RECORDATORIO

La Jefatura de la Guardia Nacional tiene a bien recordar a sus miembros, tanto de los estados como del Distrito F., que ya es tiempo de preparar su viaje a la Montaña de CRISTO REY.

Un sacrificio más se pide a todos los supervivientes de la gesta cristera, a sus familiares y simpatizadores, para hacer acto de presencia en la cita anual que nos hemor impuesto y que por esta vez será, Dios mediante, el domingo 4 de noviembre

TODOS A SILAO EL SABADO TRES

Dios, Patria y Libertad. — Septiembre 22 de 1962. — Dr. José Gutiérrez Gutiérrez

DESPUES DEL FRACASO DEL JEFE NABOR OROZCO

En el año de 1932 fracasó el General Nabor Orozco en el distrito de Ciudad Hidalgo, Mich. Este fracaso se debió principalmente, aparte de tantas peripecias que se presentaron después del 29, a falta de cooperación de la que se ha dado en llamar parte civil de la Liga. En efecto; esta parte tan importante para el buen éxito de la contienda se negó a cooperar por miedo a ser excomulgados, pues en cuanto se supo que Orozco se había levantado en armas, inundaron el campo de sus operaciones con volantes firmados por el Sr. Cura de Ciudad Hidalgo, en los que se amenazaba con la excomunión si cooperaban de algún modo con los rebeldes, aunque en honor a la verdad, no sabemos si la firma era auténtica o no, cosa que toca aclarar a los Cristeros de Ciudad Hidalgo.

Angangueo del mismo Estado de Michoacán, fué el lugar que escogió el Jefe Orozco para reorganizarse, quizá por existir en ese lugar un ambiente magnífico debido al esfuerzo de dos miembros connotados de la Liga que habían dejado una organización amplia y disciplinada, y fueron en primer lugar, nada menos que el Ingeniero Antonio Urdapilleta, autor del Himno a CRISTO REY que cantamos los Cristeros, y que dice así: QUE VIVA MI CRISTO QUE VIVA MI REY, QUE IMPERE DOQUIERA TRIUNFANTE

SU LEY, VIVA CRISTO REY, VIVA CRISTO REY. La segunda persona fué la Srita. María F. Martínez. También contribuyó en la organización del movimiento en esa región el gran Cristero, el Padre Medardo Ruiz. En ese tiempo sólo el Padre se encontraba en Irimbo, pueblo cercano a Angangueo, pues la Srita. Martínez había muerto y el Ingeniero se encontraba ausente del lugar; pero en cambio estaban presentes y trabajando activamente los señores Ezequiel Correa y Soledad Soto, quienes al frente de la organización se sentían confiados y contentos porque estaba con ellos un General Cristero, los mismo que su segundo de nombre Jesús Correa.

Tratándose del Himno a Cristo Rey, aclaro que la música fué compuesta por el Ingeniero Urdapilleta, pero el autor de la letra fué el Padre José Jiménez.

En cuanto a Nabor Orozco y su segundo Jesús Correa, sin perder el instinto de coyote que casi es natural en todos los rancheros, también se habían confiado hasta el grado de aceptar comilonas en donde funcionaba a placer la cámara fotográfica, no obstante que esta costumbre tan arraigada entre nosotros había costado muy cara al Sr. Cura don José Garcidueñas en 1926, cuando unos cuantos enemigos del pueblo y de sus tradiciones presentaron ante las Autoridades militares de Zitácuaro, una fotografía de un acto puramente piadoso como prueba de que se estaban preparando para levantarse en armas; aunque la fotografía carecía en absoluto de valor probatorio, fué apresado y conducido a Zitácuaro, primero, y después a la ciudad de México, donde tuvo que vérselas con aquel "bizarro" coronel que con un "valor" temerario marcó con su fuete el rostro de algunas damas católicas. En esta ocasión no fueron fotografías sino el exceso de confianza lo que perdió a todos, menos al General y a su segundo como se verá en seguida.

En el año de 1934 vino de la ciudad de México un individuo originario de Angangueo que hacía tiempo radicaba en la capital. Este sujeto fué ayudante del Sr. Faustino García cuando en 1925 recibió el nombramiento de Jefe de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa; por cierto que fué el primer jefe de la Liga en Angangueo. El tipo de referencia, casi siempre había ocupado un lugar en la directiva de la A.C.J.M. desde que se fundó en el pueblo, hasta 1925, año que dejó de pertenecer a dicho grupo. Sabemos que por muchos años fué músico por afición lo mismo que su compañero el Sr. Luis Trejo, de quien hablaremos en seguida.

Entre los miembros de la Liga estaba un señor de nombre Luis Trejo, originario de Angangueo y con las mismas aficiones y de oficio zapatero como su paisano antes mencionado; don Luis era propietario de una pequeña fábrica de zapatos, siendo en ese lugar donde se presentó su ex compañero y después de saludar a Trejo le dijo que deseaba tratar un asunto a solas con él. Don Luis aprovechando que ya era hora de salida, indicó a sus operarios que podían retirarse. En cuanto estuvieron solos se puso a las órdenes de su visitante. El recién llegado, en forma por demás misteriosa empezó diciéndole que estaba ahí sólo con el objeto de comunicarle un asunto que a su juicio, tenía que interesarle mucho pues del conocimiento inmediato dependía su bienestar, nada más que a cambio de ese secreto tenía que darle la cantidad de $ 400.00 (CUATROCIENTOS PESOS), pero, si no aceptaba su proposición, todo su capital se perdería y además sufriría muchas penalidades no sólo físicas sino morales.

Trejo le contestó con una rotunda negativa, pues según él, no tenía nada que temer, estaba dedicado a su trabajo y no le quedaba tiempo ni siquiera para pensar en perjudicar a nadie; y en cuanto a los $ 400.00 no los tenía, pues todo su capital lo tenía invertido en materiales para su pequeño negocio, pero que si su secreto era tan importante como aseguraba, se lo comunicara en nombre de la amistad y el compañerismo que siempre habían tenido; mas el visitante sin darse por aludido siguió insistiendo en la misma forma que lo hace un agente de ventas cuando trata de convencer al cliente, ponderando lo más que puede las excelencias de su mercancía. Por fin don Luis aparentó interesarse porque sacando un portamonedas del bolsillo y poniéndolo sobre el mostrador le dijo a su ex compañero: aquí dentro está todo lo que puedo ofrecerle, siempre y cuando el secreto que me ofrece tenga para mí el interés que usted me asegura. El agente se limitó a ver sin interés el monedero y decirle al mismo tiempo que si no le

daba los $ 400.00 (CUATROCIENTOS PESOS) no le diría nada. La intransigencia de aquel sujeto hizo que don Luis perdiera los estribos, y cogiendo la chaveta de zapatero se dispuso a saltar el mostrador que los separaba, para enfrentarse a quien en ese momento creía un estafador, aunque sin lograrlo, porque el amenazado, de un salto salió del lugar poniéndose fuera de su alcance.

Dentro del establecimiento, su dueño se quedó sumido en un mar de conjeturas ocasionado por la actitud tan extraña de su colega. En ese estado vivió cinco a seis días, en seguida conoció el secreto del agente sin tener que pagar nada; también las amenazas empezaron a efectuarse. En efecto, el día 13 de enero de 1935 llegó un General del Gobierno con una escolta, con la cual procedió a aprehender a los principales colaboradores del General Orozco, suponemos que sabía de antemano los nombres de todos. No sabemos si Orozco se encontraba en el pueblo ese día, si así fué pudo escapar a tiempo. Jesús Correa estaba en la casa de Gil Nava, de un rancho cercano que se llama El Oyamel, y casi de las manos se les escapó a sus aprehensores, en cambio Gil Nava no pudo escapar.

En Àngangueo cogieron a Serafín Marmolejo quien negando y de seguro probando que no era Cristero pronto quedó en libertad. También apresaron a Felipa Téllez de Martínez y a su hijo Antero Martínez. Estos señores fueron conducidos a la ciudad de Morelia y encarcelados por espacio de cinco meses, quedando después en libertad. Los que escaparon fueron los siguientes: Ezequiel Correa, Soledad Soto, Sacramento Martínez —padre de Antero y esposo de Felipa Téllez— Juan Juárez Segundo y el atormentado Luis Trejo que veía cómo se empezaban a cumplir las predicciones de su paisano. A otros colaboradores, quizá por no considerarlos peligrosos no los buscaron con mucho empeño; éstos pudieron ocultarse dentro del pueblo.

Los señores Luis Trejo y Sacramento Martínez fueron a meterse a la ratonera, o sea a la ciudad de México, donde los pescaron agentes de la antesala del infierno. Después de hacerles la limpia acostumbrada, los interrogatorios, las amenazas y todo lo que se acostumbra en casos semejantes, los condujeron al infierno de la ciudad que los periodistas llaman Palacio Negro de Lecumberri, donde quedaron alojados por espacio de cuatro meses. Después quedaron en absoluta libertad, aunque no sin tener que soportar molestias por parte de los "tenejales" de su tierra al regresar a ella, sobre todo el Sr. Trejo que tuvo que sufrir una especie de trueque; molestias a cambio de los $ 400.00 que le pedía su amigo de otro tiempo. Este tipo una vez cumplida su misión en Angangueo regresó a la ciudad de México, haciendo lo mismo uno de sus ayudantes de apellido Guijosa; otro de apellido Angeles se quedó saboreando su hazaña en su barrio, que era el mismo donde vivía la familia de Orozco. No creemos que este hecho haya sido conocido por él, pues de otro modo no se queda en su tierra, pues nos consta que los enemigos temblaban de pies a cabeza con sólo oír nombrar a Nabor Orozco.

La Compañía Norteamericana que explotaba las minas en Angangueo, lo mismo que sus representantes estaban interesados en que no se alterara el orden, por convenir así a sus intereses como era natural; quizá por ese motivo se mencionó a un empleado de confianza de la compañía como el director intelectual de la investigación, sólo que nosotros tenemos que admitir nuestro fracaso cuando tratamos de conocer la verdad, pues mientras una parte de los que viven admiten la posibilidad, otros la niegan; pero lo que indudablemente es un hecho, es que la compañía minera sabía que Orozco estaba presente, y no por el solo placer de vivir ahí; de modo que sabiéndolo la compañía tenía que saberlo el Gobierno, por eso ordenó la investigación que había de darle magníficos resultados, pues una vez encontrado el hilo, éste los condujo a Morelia donde aprehendieron al Jefe de Liga en esa ciudad, a Ciudad Hidalgo para hacer de las suyas, y por último a Zitácuaro, sólo que el Jefe de ese sector les comió el mandado, se salió a tiempo de la ciudad.

Después de estos acontecimientos, el General Orozco se reorganizó en Zuzupuato lanzándose a la carga con renovado entusiasmo pero sin éxito: las circunstancias adversas que hicieron posible su primer fracaso fueron las mismas que determinaron el último. Después de este tropiezo, el General resolvió huir de la región abandonando definitivamente la contienda. Fué en el año de 1935.

INFORMACION DE LA JEFATURA DE JALPA, ZAC.

Iniciamos esta información aunque incompleta y con errores e inexactitudes, porque según parece ya no viven los que la escribieron, pero conocemos algunos colegas que pueden ayudar a corregir en lo posible para depurar la historia de ese interesante sector

Enero 2 de 1927.—En esta fecha se levantó en armas el Sr. D. José María Gutiérrez, acompañado de D. Marcial Murillo; hizo prisionero al Jefe de la Defensa de Jalpa, D. Juan Flores y al segundo D. Alejandro Oropeza, a las 12 del día. A las dos y media de la tarde acompañado de cuatro compañeros más, se dirigió al Palacio Municipal, en donde desarmó a la defensa y a la policía, recogiendo 22 armas largas con las que se armaron los primeros soldados de Jalpa. Acto seguido, reunido el pueblo en la Plaza Aréchiga, se le dió lectura al manifiesto lanzado por el Sr. René Capisrtán Garza a la nación y contra el tirano. A las 8 p. m. llegó el jefe compañero D. Teófilo Valdovinos con 25 hombres montados, armados y municionados. El compañero J. Jesús Ayala, con 42. Al día siguiente se convocó al pueblo para nombrar Presidente Municipal, el cual nombró al Sr. J. Trinidad Jiménez. Nota.—Todos los empleados y autoridades municipales con excepción del Presidente, fueron capturados y puestos en libertad al día siguiente. El golpe fué tan certero que no hubo ni un disparo.

Enero 9.—Se libró un combate en los Llanitos, perteneciente a la Hacienda del Obispo, jurisdicción de Tepechitlán, contra el Coronel José Ruiz, con 150 hombres, siendo los libertadores 145, de los cuales 85 con armas y poco parque. Saldo: murió el soldado Leonardo Sandoval, no hubo heridos. Del enemigo murió un Teniente Coronel y 35 soldados. Se ignora el nombre del jefe muerto y número de heridos y dispersos. El combate duró más de cinco horas.

Enero 18.—Al amanecer atacamoş la plaza de Nochistlán con 75 hombres más, el retén sobre el camino de Teocaltiche; la Plaza estaba defendida por 60 sardos y 28 de la defensa. Estando la plaza casi en nuestro poder porque los sardos abandonaron sus posiciones reconcentrándose al cuartel, nos retiramos por falta de municiones. Saldo: muerto el Cap. 1º Marcial Murillo y los soldados Heladio Rodríguez, Arcadio Jiménez, Eufemio Silva, Daniel Flores, D. Gregorio Hernández, anciano, hijo de Nochistlán que tomó parte en el combate. Del enemigo murió un Cap. 1º cuyo nombre ignoramos y 21 soldados más.

Febrero 14.—En la mesa del Ocote de la barranca del Jocoqui, perteneciente a Nochistlán, el oficial Francisco Jiménez, con 7 soldados, tiroteó al 75 Rgto. al mando del Coronel José Ortiz, mató 10 soldados, retirándose luego.

Febrero 18.—En el Cuevero, al Sur de Jalpa, el Jefe Gutiérrez con 11 soldados, tiroteó al 75 Rgto. compuesto de 350 hombres de los cuales murió un oficial y 7 hombres. No tuvimos bajas.

Marzo 5.—Nuestras tropas y las del Jefe D. Felipe Sánchez Caballero atacaron la plaza de Tlaltenango durante el día, retirándose a las 7 p. m. porque el Gral. López, Jefe de las O. M. de Zacatecas, se acercaba con 600 hombres. El Jefe Sánchez perdió un soldado, que murió, y dos heridos, del enemigo 4 muertos y tres gravemente heridos.

Mayo 3.—En la mesa del Torreón, al Noroeste de Jalpa, fué atacada la fracción que comanda el Jefe Valdovinos, por el 75; los nuestros sostuvieron nutrido tiroteo durante 2 horas, retirándose en vista de la superioridad callista, en número, armas y municiones. No tuvimos bajas, el enemigo 3 muertos y algunos heridos.

Mayo 5.—Fuimos desalojados del mismo lugar estando reunida nuestra gente por haber descuidado un punto estratégico los encargados de defenderlo, imposibilitada la resi-s tencia combatimos en retirada, perdimos al soldado Julián Rodarte, de Tepechitlán y otros más, al pacífico J. Refugio Guerrero del rancho de las Piedras, más un herido. Al enemigo le matamos siete.

Mayo 17.—Separada la columna de los ALTOS pero incorporados los Jefes Pedro Flores, José Velasco y Dionisio Hernández, con 150 hombres con el objetivo de atacar al 75 en la plaza de Jalpa; bajaron dichos Jefes

imprudentemente al Barrio de los García creyéndose seguros, fueron sorprendidos, puestos en fuga por los changos. Nuestra columna oportunamente atacó por el derecho al enemigo logrando detener la persecución de los compañeros que sólo les hicieron un muerto y un prisionero. Nuestros tiros les hicieron dos muertos.

Junio 3.—A las 4 de la tarde una escolta de 10 hombres al mando del Cap. Gildardo Silva, fué a coquiar al 75 en la plaza de Jalpa, salen los changos a perseguirlo para caer en la emboscada preparada con el objeto de hacernos de parque pero pronto obscureció retirándose los federales dejando un oficial y 16 soldados muertos. No tuvimos bajas.

Junio 18.—El Cap. Francisco Jiménez con dos soldados tiroteó en el Escalón una fuerte columna callista que caminaba de Teocaltiche a Jalpa, matándoles un Capitán y 13 soldados. No tuvimos bajas.

1927.—Agosto 7: A las 6 de la mañana, en unión del Jefe Pedro Sandoval y una fracción de D. Pedro Quintanar, atacamos la plaza del Teúl, Zac., defendida por pocos defensores callistas que por ser defendible la plaza se sostuvieron hasta las 12 del día en que nos retiramos con el herido Alfonso Gutiérrez y el Jefe Sandoval levemente herido. Los defensores agraristas perdieron dos soldados. Se les recogieron algunos elementos de ropa a comercios de enemigos. (1)

Agosto 10.—En la mesa de Tropelera, al Sur de Jalpa, intentamos capturar al Cap. del 75 llamado Zapata, que con 25 hombres logró escaparse, haciéndosele algunos tiros sin hacerle blanco.

Agosto 16.—Con 80 de los nuestros atacamos la plaza de Huanusco, defendida por 18 agraristas fortificados en la torre y templo, la caballada que tenían en el atrio del Templo se las quitamos en la tarde, en la noche nos mataron al Cap. J. Refugio Salazar. Al día siguiente a las 9.45 a. m., abandonamos la plaza por acercarse el Gral. Goñi con una fuerte columna callista la que después de media hora de descanso siguió su camino a Jalpa. Nosotros la esperábamos en la Mesa de las Alagunas, pero al ver que no se preocupaba por ir a batirnos, el Jefe Teófilo Voldovinos fué con una escolta a invitarlos, los que acep-tando se trabó un nutrido tiroteo durante media hora y cuando nos sonreía la victoria nuestras tropas poco acostumbradas a pelear, se retiraron sin orden, siendo los jefes los últimos que se retiraron destrozados moralmente por el sentimiento de no poder recoger el cadáver del oficial Luciano Valdovinos y el parque y rifles del mismo General Goñi, jefe de la columna y 43 muertos más entre los que se encontraba el teniente Arenas, numerosos heridos y 20 caballos. En Huanusco murieron 4 agraristas.

Septiembre 14. — A las 3 de la tarde, acampado el Ejército Libertador en la Mesa del Coyote, compuesto de 250 hombres, de los jefes Felipe Sánchez Caballero, Pedro Sándoval, T. Valdovinos y J. M. Gutiérrez al mando del Gral. E. Gorostieta, jefe accidental y organizador, nombrado por la Liga, se avistó el 75, se toman dispositivos de combate y, enseguida, se principia con la resistencia de nuestra parte, al empuje enemigo que después de diversos asaltos, quedó dueño del campo, dejando tras sí 14 muertos y haciéndonos 11 y 6 heridos; 9 de los muertos de Sánchez, 2 de Gutiérrez y un herido. Nos retiramos al Cerro Alto sin que nos persiguieran. El enemigo tuvo además heridos y dispersos. Al día siguiente a las primeras horas los soldados I. M. Soto, Leopoldo Torres, Pedro González y Aristeo Salazar, lograron levantar del campo varias monturas, algunos cartuchos, siendo atacados por los callistas, se retiraron. El resto hizo fuego desde el Cerro Alto, les hizo dos muertos a los callistas. Le cortaron la cabeza a nuestro soldado Vinajeros. En el mismo mes el Teniente Coronel Ambrosio Romero con 5 de los nuestros en la presa de Achoquen, entre Jalpa y Apozol, tiroteó al mismo 75, les hizo 3 muertos y algunos heridos sin bajas de nuestra parte.

Octubre 22.—Con permiso del Gral. Gorostieta el ya nombrado Coronel Gutiérrez con más de 100 libertadores, atacamos la plaza de Jalpa defendida por 6 changos y los traidores del propio pueblo José María González y Rafael Llamas, parapetados en el templo y palacio; a las 7 p. m. se estableció sitio en forma, estrechándose éste hasta las fortificaciones. Esta noche murió el cabo Antonio Guerrero y herido el trompeta Agustín Ramos.

EL PUEBLO CATOLICO NO BUSCO ARREGLOS

TESTIMONIO DE PRELADOS QUE SI SUFRIERON LA PERSECUCION EN MEXICO.

BEATISIMO PADRE:

Los Obispos mexicanos que suscribimos, invitados por el Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. Don Leopoldo Ruiz, Dgmo. Arz. de Michoacán, para exponer ante V. S. con reverente franqueza y filial confianza acerca de la manera más decorosa, a nuestro juicio, de resolver la cuestión religiosa, que actualmente nos aflige, postrados con profunda humildad a los pies de S. S. decimos lo siguiente:

I.—La solución del conflicto religioso prácticamente puede ser:

a) La revocación y reforma de las leyes persecutorias, por lo menos hasta donde lo pidieron el Episcopado y el Pueblo mexicano en sendos memoriales enviados a las Cámaras legislativas, firmado el del Pueblo por dos millones de personas;

b) La revocación y reforma de algunas leyes persecutorias pero no todas las que mencionó el Episcopado en el Memorial de referencia;

c) La promesa del Gobierno de no poner en vigor las leyes de persecución, ya sea dejándolas intactas en la Constitución y su Reglamento y en el Código Penal o prometiendo revocarlas o reformarlas más tarde.

II.—PRIMERA SOLUCION: LA REVOCACION Y REFORMA DE LAS LEYES PERSECUTORIAS, POR LO MENOS HASTA DONDE LO PIDIERON EL EPISCOPADO Y PUEBLO MEXICANOS EN SUS MEMORIALES A LAS CAMARAS NACIONALES LEGISLATIVAS.

Esta es la solución mejor de las propuestas, la que piden de consuno el Clero y el Pueblo; aquella por cuya consecución tan abnegada y heroicamente el Pueblo mexicano se sacrifica; por la que se está derramando tanta sangre; aquella para obtener la cual el Clero y el Pueblo están dispuestos a esperar todo el tiempo que sea necesario, no obstante sus increíbles sufrimientos.

Es tan grande la oposición del Clero y del Pueblo en general a un arreglo a medias, que apenas circula algún rumor de un arreglo en dicha forma, como pasa actualmente, cuando al punto todo el Pueblo se alarma, entra en una inquietud increíble y como que el Pueblo se escandaliza; y no se oye otra voz que ésta: "¿De qué han servido tantos sacrificios, si al fin los católicos hemos de quedar de esclavos? ¿A qué tanta sangre, tantos sufrimientos y lágrimas si habíamos de quedar como estamos ahora o poco menos?"

Por esta causa juzgamos con toda verdad que si alguna vez hubiera de temerse alguna división en el Clero y en el Pueblo, más podría motivarlo un arreglo a medias, en que se cediera a las injustas exigencias de los perseguidores, que por la constancia en esperar hasta que sea posible obtener una verdadera y completa libertad de conciencia.

III.—SEGUNDA SOLUCION: LA REVOCACION Y REFORMA DE ALGUNAS DE LAS LEYES PERSECUTORIAS, PERO NO TODAS LAS QUE MENCIONO EL EPISCOPADO EN SU MEMORIAL A LAS CAMARAS.

Esta solución a nuestro humilde juicio no conviene:

1º—Porque quedando algunas leyes persecutorias, éstas, en manos de un Gobierno tan arbitrario y tiránico como el presente, serían ampliadas y extremadas como pasa en la actualidad, y la esclavitud de los católicos continuaría. Nadie ignora que las actuales leyes persecutorias han sido ampliadas sobre todo lo que pide su sentido propio y legal en grado increíble, de manera que la mayor parte de los atropellos actuales han sido motivados por la aplicación demasiado amplia de dichas leyes, por lo cual importa quitar el mal de raíz.

2º—Un arreglo parcial dejaría descontento al Pueblo, desmoralizado y sin alientos para volver a luchar por su fe y daría por perdidos todos sus sacrificios.

IV.—TERCERA SOLUCION: LA PROMESA DEL GOBIERNO DE NO PONER EN VIGOR LAS LEYES DE PERSECUCION, YA SEA DEJANDOLAS INTACTAS EN LA CONSTITUCION Y SU REGLAMENTO Y EN EL CODIGO PENAL, YA

PROMETIENDO REFORMARLAS O REVOCARLAS MAS TARDE.

Esta solución nos parece sumamente peligrosa e inconveniente:

1º—Porque en cuanto al Clero y al Pueblo católicos, tiene los mismos inconvenientes que la anterior, pero en grado sumo.

2º—Porque ni los actuales gobernantes, ni el Gral. Obregón y sus partidarios, quienes, según se dice, recibirán el poder en el siguiente período presidencial, merecen absolutamente ninguna fe. Consta por experiencia que no respetan la fe jurada, ni sus compromisos escritos y firmados con todas las formalidades deseables, aún en las materias más graves. Los propósitos, tanto de los actuales Gobernantes, como de los que vendrán dentro de poco, han sido y son, como lo han manifestado ellos mismos muchas veces en público, acabar con el catolicismo en México, y para conseguirlo no reparan en medios.

Su mala fe y su falta de respeto a la opinión pública son increíbles.

Afirman en documentos públicos que la inviolabilidad de la Ley y la sagrada obligación de hacerla observar son la causa de la persecución a los católicos y al mismo tiempo en la persecución violan a la luz pública y a los ojos del mismo Cuerpo Diplomático la misma ley que invocan y protestan respetar, por ejemplo: la ley prohibe catear los domicilios privados sin la orden escrita de la autoridad competente, que motive el procedimiento; y sin embargo, diariamente de una manera brutal y sin los requisitos legales, son cateadas y allanadas las moradas particulares y atropellados sus infelices habitantes. La ley prohibe que las autoridades policíacas y en general las del Poder Ejecutivo impongan penas, las cuales están reservadas a las autoridades judiciales y previo el proceso respectivo; prohibe juzgar militarmente a los civiles, prohibe matar sin previo juicio y sin oir al reo; prohibe desterrar a los mexicanos, etc., etc...; y sin embargo, todas estas y otras mil cosas prohibidas se hacen a diario en todo el territorio nacional, especialmente por las autoridades militares, que gozan de una licencia y una impunidad terribles y todo ésto se publica por la Prensa y se dice que se ha hecho por orden del Presidente o de tal o cual autoridad.

Declara el Gobierno que no hay persecución religiosa o intenta hacer arreglos con las autoridades eclesiásticas, y al mismo tiempo aviva y aún extrema la persecución y multiplica los atropellos al Clero y al Pueblo. Tal pasó con las declaraciones públicas hechas por el Secretario de Educación en presencia de Calles y de Obregón en un banquete celebrado en Celaya. Cosas son éstas que parecen, o mejor dicho, que son burlas sangrientas al Pueblo, al cual desprecian; al público que las escucha, y aún a los Diplomáticos obligados a escuchar y a presenciar tan flagrantes inconsecuencias.

En confirmación de lo anterior, varias personas fidedignas aseguran haber oído al Señor Gral. Obregón, decir que la cuestión religiosa se arreglaría automáticamente por orden de la Santa Sede, y que cuando se aplacara el movimiento armado, el gobierno se encargaría de batir en detalle a los católicos de oposición, y que en cuanto a reformar la Constitución en lo que toca a las disposiciones relativas a cultos, jamás se haría ninguna reforma. Ya se ve cuán poco pueden valer las promesas de estas personas, sobre todo si no están respaldadas por solidísimas garantías.

3º—El Gobierno jamás consentirá que se crea, y menos que se diga, que él ha cedido en lo que toca al conflicto religioso; de aquí resultará que al hacerse algún arreglo como el que examinamos, el Gobierno en declaraciones oficiales y en la Prensa, dirá que no ha habido tan arreglo, sino que los Obispos rebeldes a la autoridad, y los católicos, vencidos y subyugados, se habían sometido a las leyes persecutorias. Esto, después del espectáculo admirable que han dado con la ayuda de Dios, el Episcopado y el Pueblo mexicano a todo el mundo católico, sería un escándalo universal que no podría evitarse ni repararse, ya que a los Obispos no se les permitiría hacer declaraciones en contrario. Ya sabemos que en manos de este Gobierno ha muerto por completo la LIBERTAD de Prensa.

Se dirá que de no hacerse un arreglo así, la situación de la Iglesia mexicana, de por sí tan amarga, persistirá por muchos años, con peligro de que se pierda la fe, como pasó en Inglaterra; porque no habiendo medio legal alguno pacífico para obtener la libertad de conciencia, supuesto que han sido agostados

inútilmente todos los medios de este género, no queda otro recurso para obtener esa libertad esencial a los pueblos, sino la resistencia armada y ésta se cree fracasada por falta de los elementos suficientes y fracasará completamente porque dicho movimiento no cuenta con la benevolencia del Gobierno de Washington. y ,al contrario, el Gobierno perseguidor cuenta con todo su apoyo.

CONTESTACION.—El éxito de la resistencia armada puede ser de dos maneras, a saber: completo y definitivo, como sería la caída del gobierno perseguidor; incompleto, pero no menos real y provechoso, como sería obtener del gobierno perseguidor que se vea obligado a respetar y reconocer los derechos de los católicos a su libertad de conciencia.

El primer triunfo puede ser que no lo obtengan los libertadores, a causa de sus escasos elementos y de la oposición del gobierno de Washington, que desgraciadamente está tan metido en nuestros asuntos. Y decimos "PUEDE SER", porque siendo un movimiento popular, no sabemos hasta dónde puede llegar en sus heroicos esfuerzos.

El segundo triunfo sí puede obtenerlo o lo está obteniendo a toda prisa, y puédese afirmar que el éxito obtenido hasta ahora por los heroicos sacrificios de los católicos seglares es tan grande y tan halagüeño que bien amerita la sangre que se ha derramado. En efecto, puede asegurarse, con toda seguridad, QUE SI NO HUBIERA HABIDO RESISTENCIA ARMADA, LOS ACTUALES GOBERNANTES JAMAS SE HUBIERAN PREOCUPADO DE LA CUESTION RELIGIOSA NI DE LA LIBERTAD DE CONCIENCIA DEL PUEBLO MEXICANO; que hubieran visto con el más alto desprecio los ESTERILES LAMENTOS de los católicos y se hubieran burlado de ellos, como lo hacían antes de este movimiento; que hubieran continuado oprimiendo a los católicos que hubieran sido siempre esclavos y acaso la fe de veras hubiera desaparecido o habría de desaparecer de México, como desapareció de Inglaterra. en parecidas circunstancias.

¿Y por qué ahora la cuestión religiosa preocupa tan hondamente al Gobierno nacional y aún al Americano, ¿Por qué ahora tiene en cuenta a los católicos ya? ¿Por qué el Gobierno mismo se ha empeñado en tener un arreglo, aunque en su soberbia no ha querido llegar aún a donde debe? ¿Por qué los católicos han llegado a tener tal significación que puede asegurarse que por mucho tiempo ninguno de los gobiernos venideros volverán a tratarlos como el actual? ¿Por qué? POR ESTA ADMIRABLE RESISTENCIA A LA MAS GRAND EDE LAS TIRANIAS. De manera que no sólo no ha fracasado dicho movimiento, sino que ha obtenido un éxito precioso; y como sigue creciendo, sigue fortaleciéndose, por ser un movimiento popular, es de creerse que a la postre obtendrá la libertad de conciencia que es el objeto principal de dicha resistencia. Por esta causa se cree que acaso insistiendo, por los conductos debidos, el Gobierno acabará por acceder a reformar las leyes.

Pero aún prescindiendo de este movimiento, al cual somos completamente ajenos los Obispos, en el cual no tenemos parte alguna, ni material ni moral, conforme a las instrucciones de la Sede Apostólica que con gusto y toda sujeción de voluntad y de juicio acatamos, y que ya desde antes seguíamos, creemos que sería preferible SEGUIR EN ESTE ESTADO DE PERSECUCION espantosa, antes QUE DEJAR A LA IGLESIA EN LA ESCLAVITUD bajo el Poder Público y un poder que odia sinceramente a la Iglesia y al mismo Jesucristo.

V.—En caso de un arreglo, el que la Santa Sede en su admirable prudencia estime conveniente, nos atrevemos a insinuar con filial confianza y toda reverencia, que se tomen en cuenta los siguientes puntos:

a) La falta que hacen algunos edificios y muebles arrebatados a la Iglesia, como las Casas Curales y Episcopales, Seminarios, colegios, etc... con sus muebles y las casas de establecimientos de beneficencia y Comundades Religiosas;

b) La situación de las Comunidades Religiosas y del Clero extranjero;

c) La de los Obispos que están procesados, como el Ilustrísimo Sr. Obispo de Tacámbaro;

d) La situación de los libertadores y levantados en armas;

e) La propiedad de los bienes muebles de los templos y del Culto;

f) La libertad de la Iglesia en lo que toca a la administración de los Sacramentos y el Culto.

Todo lo anterior lo hemos dicho para informar a la Santa Sede lo que pensamos y lo que piensan el Clero y el Pueblo mexicanos en general. Pero si a nuestro amadísimo Padre el Papa le parece conveniente otra solución de antemano la aceptamos y acatamos reverentes y nos sometemos a ella con toda sinceridad y creemos que nuestro Pueblo, tan adicto a la Santa Sede la acatará también.

NOTA.—Creemos que será un elemento importante para la solución deseada, comunicar la noticia que se nos ha comunicado por personas que se dicen bien informadas, a saber: que el Gobierno de EE.UU. está resuelto a sostener a Calles otros dos años en el poder. Esto traerá, si es verdad, un choque tremendo con Obregón y habrá con toda seguridad una nueva revolución de la cual no se sabe qué tan bien librado saldrá el actual gobierno.

Pedimos con toda humildad y reverencia la bendición Apostólica.—Arzobispado de Guadalajara, Junio 16 de 1928.

† FRANCISCO, Arzobispo de Guadalajara
México, Junio 22 de 1928.

Hago constar que el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Tacámbaro consintió en firmar este mismo Memorial, pero urgiendo el envío y no pudiendo él firmarlo a tiempo, y por la dificultad en comunicarse con él, se envió dicho Memorial sin firma. Se le pidió una carta que enviaré a su tiempo, para que conste su adhesión.

El Srio.
Miguel, Obispo de S. L. Potosí.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 6)

DEL CHANTE AL CERRO DE LOS MACHOS.

Con la derrota sufrida por los callistas el día 20 y la "jupia" que se les puso el día 21, no se dió por terminado el pleito. Ordenamos salida del Chante y acampar a dos kilómetros al sur, observando al enemigo que se acercaba con tres columnas diferentes y por tres diversos caminos: Autlán, el Grullo y S. Gabriel. Venían anunciando que era campaña de exterminio contra los "Populares". No convenía presentarles combate en el pueblo. Acampados en sitio dominante, observamos que las columnas enemigas al mando todas de Izaguirre, rebasaron la población resueltas a chocar cuanto antes con nuestra gente. Les teníamos dominada toda la altura y además nos respaldaba la majestuosa sierra de Perote. El Coronel Lucas Cueva recibió la orden de esperar al enemigo en sitio más bajo y que al tomar contacto con él, se fuera replegando intencionalmente hasta encontrarse con el grueso de nuestras fuerzas que le guardaban la espalda. El tableteo de las ametralladoras y el estruendo de la fusilería rompieron nuevamente el silencio de los montes. Los sardos se crecieron al ver que sin mayor esfuerzo nos iban quitando terreno; el Coronel Cueva los toreaba, ellos tomaron muy bien el engaño, y cuando estuvimos a respetable altura, en un lugar denominado "Cerro de los Machos", tropezaron con una resistencia feroz de nuestra parte cuando ya creían que nos pisaban los talones, y a gritos y sombrerazos seríamos exterminados.

Cayeron muchos guachos en la sorpresa, pero no retrocedieron porque venían ayudados por gran número de gente en la retaguardia y buscaron sitios de protección para no abandonar a sus heridos y muertos. Durante la tarde probaron todas las artimañas de la estrategia militar para romper nuestras líneas pero no lo consiguieron. Llegó la noche y el fuego se suspendió por completo. En medio de la obscuridad se aprovecharon recogiendo muertos y heridos para bajarlos a la población. En nuestras líneas reinaba completa calma, pues gracias a Dios no tuvimos que lamentar ni siquiera un herido leve, y hasta fué posible dormir. El día 22 a temprana hora el enemigo reanudó fieramente la lucha buscando a toda costa la forma de flanquearnos pero fracasaban a cada intento, porque nuestras posiciones eran inexpugnables y no había monte ni barranca que escapara a nuestra vista. Sin embargo, no dejábamos de comprender que la situación nuestra se iba com-

prometiendo a medida que la lucha se prolongaba. Perdíamos energías porque en aquellas alturas no se encontraban rancherías, ni había agua, ni ganado para sacrificar, de tal suerte que carecíamos de todos los elementos de boca. En cambio el enemigo tenía esta gran ventaja sobre nosotros, detrás de sus líneas todo lo tenía. No obstante ser el segundo día de ayuno completo, el espíritu combativo de nuestros soldados no decaía ni un momento. Entre dos y tres de la tarde una sección de ametralladoristas consiguió situarse detrás de unos riscos a muy corta distancia nuestra. Eramos el estado mayor y la escolta de la jefatura. Se entabló una pelea muy original. Entre las detonaciones de miles de cartuchos quemados por las ametralladoras enemigas, apenas si se escuchaba algún disparo en las líneas cristeras.

Cuando las ametralladoras callaban para meterles nueva carga ó para apuntarlas mejor, de las crestas de los montes brotaban imponentes cánticos religiosos que daban a entender el fervor y entusiasmo de nuestros soldados, lo cual sacaba de quicio a los callistas enviándonos, con más coraje, nueva lluvia de balas y sartas de maldiciones que, estas últimas y dicho sea con verdad, sí conseguían hacer blanco hiriendo en el corazón nuestros sentimientos. En cambio el acero no conseguía derramar una sola gota de sangre cristera.

Vino la segunda noche de tregua. Tampoco se disparó un solo cartucho, pero el hambre y la sed no nos dejaron dormir, la depresión física se acentuaba. En cambio el enemigo comía, dormía y bebía a sus anchas.

Por tercera vez al amanecer del día 23 fuimos saludados con un ataque general del enemigo, que rechazamos pronto y sin el mayor esfuerzo, escuchándose de nuevo por los montes el canto de nuestros soldados celebrando el triunfo: "Corazón santo Tú reinarás, Tú nuestro encanto siempre serás..." ó también este otro: "Que viva mi Cristo, que viva mi Rey, que impere doquiera triunfante su Ley....."

No se conformó Izaguirre con el fracaso tempranero de ese día y continuó presionando para romper nuestras defensas, pero sólo logró más bajas en sus filas. Al filo del mediodía hubo una tregua que algunos soldados de la escolta aprovecharon para buscar agua ó algún animal de caza, pero ¡qué animal iba a permanecer por allí con tres días de estruendo ensordecedor! Tampoco agua encontraron, y ya volvían a sus puestos de combate cuando se les presentó un verde maguey ofreciéndoles su tierno y hermoso quiote. Lo arrancaron llevándolo consigo hasta encontrarnos, lo distribuimos en pequeños trozos para que todos alcanzáramos y después de pasarlos por el fuego comimos aquella pequeñísima ración cuyo jugo vino a engañar por unos instantes nuestra sed devoradora.

Pasado el mediodía vuelve el enemigo a la carga, ahora queriendo flanquear el ala derecha de nuestras defensas, precisamente en el sitio que nosotros ocupábamos, pero el vigía que teníamos instalado en el cercano peñón descubrió a tiempo la maniobra y salimos violentamente a su encuentro. Avanzaban los guachos hasta cierto punto camuflados con su uniforme de color verde confundiéndose con el verde de los montes, y al descubrirlos en el pastizal, se trabó reñido combate que se generalizó en todo el frente. El Gral. Degollado, este servidor, y el asistente del Mayor Covarrubias quedamos parapetados detrás de un peñasco, y tan cerca teníamos ya a los guachos, que el asistente hizo precipitadamente su primer disparo por la rendija en que el Gral. observaba al enemigo. La detonación, a dos o tres centímetros de distancia del oído izquierdo del General, le produjo una lesión que vino sufriendo hasta su muerte. Por la cercanía de ambos contendientes, las descargas de pistola se escucharon predominantemente como en un lapso de diez minutos, hasta que el enemigo recibió órdenes de su puesto de mando que retrocediera, dejando algunos muertos en el campo. Ante el fracaso de este último intento, el mando gobiernista dispuso la retirada al anochecer. Por nuestra parte esa tarde también teníamos recibida la orden de abandonar nuestros puestos durante la noche. Empatada la acción de armas, como si de común acuerdo se obrara, tocó la casualidad de que ambos mandos dispusieran la retirada esa misma noche. Los guachos bajaron silenciosamente al Chante creyendo que nos dejaban esperando en los puestos de combate, y nosotros por otro lado abandonamos la línea de fuego suponiendo que burlábamos al enemigo.

Los callistas tomaron el camino de Au-

tlán confesando su fracaso, porque aparte de no habernos hecho nada en su campaña de exterminio, como lo venían pregonando, perdieron nuevamente buen número de hombres y gastaron su pólvora en infiernitos. Nosotros, si bien es cierto que en esta ocasión no recuperamos el parque gastado ni recogimos armas, nos retiramos sin haber sufrido una sola baja. Cuando se cerró la noche comenzamos a bajar penosamente por las laderas empinadas de la sierra, en busca del río Armería. Ibamos completamente agotados, más por la sed que por el hambre. La obscuridad de la noche, el desgaste físico, lo escabroso del terreno y el desconocimiento de la región, hicieron de esta jornada nocturna —por lo menos para mí— un verdadero calvario.

Después de la media noche conseguimos bajar a la margen derecha del río y a pesar de que siempre lleva un respetable caudal, éste me parecía insuficiente para darnos a todos de beber. Tal era la sed que nos devoraba, que nos consumía. Nuestra caballada, tan sedienta como nosotros, relinchaba de puro gusto cuando olfateó y tuvo el agua a la vista. La tarea de saciar, de saturar al cuerpo con el líquido elemento que le faltaba, tardo hasta el amanecer, porque era un continuo ir y venir desde los arenales hasta el centro del río para dar pequeños sorbos y volver a reposar.

RECTIFICANDO INFORMACIONES DE LOS ALTOS

A LA REVISTA DAVID. MEXICO, D. F.

—o—

Muy loable el deseo del Sr. RAFAEL MARTINEZ CAMARENA, de cooperar para la depuración de la historia del Movimiento Cristero.

Con ese mismo deseo me permito aclarar que hay error en algunas fechas de las que cita en el Nº 120 de la Revista DAVID, correspondiente a julio, en su rectificación al Mayor Navarrete.

Aclaro: El día 20 de enero de 1928 el General GOROSTIETA se encontraba en el Cañón de Bolaños, en los límites de Jalisco con Nayarit. Yo estaba con él como jefe de su escolta.

Quien atacó San Juan en esa fecha fué D. JOSE MARIA RAMIREZ, que en una acción temeraria sorprendió el cuartel que había en la casa del Padre Abad, matando a algunos de la defensa compuesta por fuerzas auxiliares que estaban a cargo del Teniente Coronel SILVERIO LOPEZ, y llevándose 14 rifles 30-60.

Esa operación fué combinada con el ataque al Mesón de la Virgen, realizada por el Jefe Cristero LUCIO HUERTA, con objeto de sacar la caballada de la defensa que estaba allí, habiendo perecido sin lograr su intento.

El ataque a San Juan de los Lagos dirigido por el General GOROSTIETA fué el 10 de marzo del mismo 1928, y entonces los defensores eran soldados de línea, del 35 Regimiento, mandados por el Teniente Coronel PABLO BARANDA, concurrieron fuerzas de los regimientos de San Julián, Ayo y San Gaspar, y yo estuve presente.

La llegada del General GOROSTIETA a Los Altos fué exactamente el 15 de febrero en que apareció en Ixtlahuacán del Río, el día anterior nos habíamos separado de él en Moyahua, Zac., donde me dejó para que cooperara con mi gente al ataque de Juchipila, que se realizó los días 15 y 16, bajo el mando de un señor que era enviado de la Liga, y se hacía llamar JOSE GARCIA MORENO.

De Moyahua salió el General el día 14 en la tarde con una fuerza de aproximadamente 200 hombres, llevando como segundo jefe al Mayor GABINO ALVAREZ y como guía a JESUS ALATORRE.

México, D. F., Agosto 3 de 1962.

CAMION PARA EL CUBILETE

Como en ocasiones anteriores los interesados pueden dirijirse a la

SEÑORITA JOSEFINA PEREZ

Avenida Observatorio 72 en Tacubaya

"DAVID"

Apartado Postal 31080

México 19, D. F.

Andanzas de un Cristero Guerrerense venido de Sonora

EJERCITO LIBERTADOR DE CRISTO REY. GUARDIA NACIONAL
DATOS PRECISOS EFECTUADOS DURANTE LA CAMPAÑA CONTRA LA TIRANIA, DEFENDIENDO NUESTROS DERECHOS MAS SAGRADOS.

Por H. A. Román, General de Brigada Jefe de Operaciones en Guerrero.

(Viene de la página 14)

A las 5 de la tarde de ese día volvimos con el Sr. Cura, preguntándole que si tenía máquina de escribir, contestándome que sí tenía, le dí un Manifiesto para que me hiciera el favor de hacerme los que él pudiera; con sus santas manos se puso a hacerme los manifiestos y me hizo 30, y se le quedó uno; nos dió su bendición y nos despedimos de él y nos fuimos a cenar a casa de la Autoridad, y mandamos llamar al jefe de los agraristas que era el Tte. Coronel Bernabé Ayala; y se comprometió a acompañarnos él y su gente.

Para no derramar sangre y poder capturar la plaza de Huitzuco, tierra de los Figueroas, hice prisionero en la plaza de Tlaxmalac, al sargento; lo hice que me firmara una orden que yo había hecho para que se bajaran de la trinchera los soldados; los que inmediatamente bajaron, desarmándolos el Teniente Coronel Beltrán. Habiéndonos hecho de 3 máusseres y 1,600 cartuchos; se levantaron con Chávez 180 hombres y en total de 315 hombres avanzamos sobre la plaza de Huitzuco, entrando a dicha plaza a las 4 de la mañana del día 25 de marzo sin quemar un solo cartucho; el jefe de los agraristas que guarnecía dicha plaza se puso a mis órdenes con 70 hombres armados y montados; por mal apodo le decían "El Gato" por no recordar su nombre, salimos a las 10 de la mañana rumbo a la Cuadrilla de Tlapala donde se encontraba el jefe agrarista Teódulo Betancourt, donde se me incorporó con 40 hombres armados y montados, allí dí libres a los 8 federales que llevaba prisioneros, descansamos dos horas y salí a la Cuadrilla del Cacahuananche donde me esperaba el Coronel Manuel Salgado; con 150 hombres a donde llegamos a las 3 de la tarde y se unió Salgado con nosotros, comimos y descansamos como a las 5 de la tarde me llegó un correo que venía a avisarme que una fuerte columna de federales y agraristas venían a batirnos, salí violentamente con mi columna de caballería a darles el encuentro, pero llegó la noche y no pudimos tener contacto con ellos; serían las 10 de la noche cuando me llegó otro correo de la Cuadrilla de Lagunillas que me estaba esperando el jefe Isidoro Sánchez, y el Presidente del Comité Agrarista para unirse conmigo, luego me encaminé a Lagunillas llegando a la una de la mañana y se me unieron los dos jefes con 60 armados y montados. Nomás pasé por ellos y me fuí a Ticuicuilco, donde se me unieron 25 hombres montados y armados; salí violentamente con mi columna poderosa, a encontrar a las tropas del Gobierno, me encontré con 200 agraristas el día 27 de marzo, miércoles santo, a las 6 de la mañana en un punto llamado Cuitlajuche, donde después de una hora de combatir los derroté dejando ellos en el campo 16 muertos, 12 avanzados, 30 carabinas y 12 caballos, por nuestra parte tuvimos que lamentar 4 muertos y 7 heridos, 6 caballos muertos, dando órdenes de fusilamiento para los avanzados, la Cuadrilla quedó en nuestro poder, ese día ayunamos todos en general, descansamos una hora, ya estaba en marcha para ir a atacar al Gobierno que se encontraba en San Miguel de las Palmas, cuando me alcanzó un correo de Lagunillas dándome parte que una columna de federales como de mil hombres avanzaban sobre de mí, entonces retrocedí para Lagunillas a marchas forzadas, como a las 11 de la mañana llegamos, tomando informes luego y me dijeron que se habían regresado ya para Huitzuco porque temían estuviera yo atacando dicha plaza.

Violentamente salí con mi caballada al galope a darles alcance, alcanzándolos a la una de la tarde en las primeras casas de la orilla del pueblo de Huitzuco, donde se trabó reñido combate desde la una de la tarde hasta las 6 de la tarde, dejando en el campo 39 de tropa muertos, 3 subtenientes, 2 capitanes, 31 prisioneros, 70 carabinas máusser, 1,000 cartuchos, ordenando inmediatamente el fusilamiento de los prisioneros. Por nuestra parte

tuvimos que lamentar 8 muertos, entre los que se encontraba el Presidente del Comité Agrarista de Lagunillas, 7 heridos —entre los heridos se encontraba el Tte. Coronel Santiago Fuentes— pasado del brazo derecho y de la pierna izquierda, todos los proyectiles fueron calibre .45 de la ametralladora Thompson; 8 muertos, entre ellos se cuenta el Presidente del Comité Agrarista de Lagunillas que peleó cuerpo a cuerpo con un capitán de los federales, le mataron el caballo al Tte. Coronel Félix Beltrán ,el Coronel Salgado con su reata de lazar lazó a un capitán del gobierno y el soldado Juan Sánchez se agarró cuerpo a cuerpo con un subteniente del gobierno matándolo a puñaladas; todos los Jefes, Oficiales y Tropa se portaron con valor y en cumplimiento de su deber defendiendo la bandera de Cristo Rey y de Nuestra Madre Guadalupana.

Ya para venirnos a dejar a los heridos a la Cuadrilla de Lagunillas y darle descanso a la caballada para marchar en el peso de la noche sobre la plaza de Iguala, busqué a mi asistente y no lo ncontrábamos cuando uno de los soldados gritó: Acá está, y acudimos luego a verlo: estaba amancornado en el suelo con un soldado de los federales; a mi asistente le arrancaron una oreja y las narices de una mordida que le dió el contrario; ordené se le fusilara luego, acompañaba a la tropa del Gobierno el Presidente Municipal del pueblo de Tepecacuilco, Genaro Garduño, con 50 agraristas, el que corrió luego luego, parando de correr hasta la capital de México, y perdiendo el sentido por varios días.

ordené que saliéramos a las dos de la mañana del día 28 sobre la plaza de Iguala, empecé a llamar a todos los Jefes para darles órdenes, cuando empecé a oír unas descargas de fusilería en una de mis avanzadas, ocurrí luego a ver lo que pasaba y me encontré con la novedad de que el jefe de los agraristas de Tlapala Teódulo Betancourt, se nos había volteado, llevándose 180 hombres al lado del Gobierno, gratificándolo con CINCO MIL PESOS y reconociéndole el grado de Coronel, tenía instrucciones de asesinarme; la correspondencia del Gobierno la recibía por conducto de su esposa; inmediatamente ordené que saliéramos en su persecución, no pudiendo darle alcance regresándome para un punto llamado Los Amoles, a encontrarme con una columna del Gobierno, pero no llegó a ese rumbo, serían las 9 de la mañana cuando mandé formar la tropa y tanto a los jefes, oficiales y tropa, les dije que Cristo Rey no quería traidores, que quería hombres de resolución y de ley para que defendieran su Bandera, y el que no quisiera andar ya conmigo, que me lo dijeran, que yo no los traía a fuerza, que todos ellos andaban por su voluntad, así es que bien podían dar un paso al frente los que no estuvieran contentos, y que podían irse para sus casas y todos contestaron que donde muriera yo allí morirían ellos también; el día 29 de marzo avancé a tomar la plaza de Mayanalan, pero antes de llegar a dicha plaza, en un punto llamado Los Cirianes me encontré con las tropas federales y agraristas, después de combatir 6 horas, los derroté recogiéndole al enemigo 45 carabinas, mil seiscientos cartuchos, 11 caballos, dejando 14 muertos y 9 prisioneros y bastantes heridos, que se llevaron. Por nuestra parte tuvimos que lamentar 5 muertos, herido el Coronel Salgado pasado de la pierna derecha y mi caballo que me mataron; entrando a la plaza de Mayanalan y después de haber durado 4 horas, salí para TECACUILCO, a encontrarme con el enemigo, tuve contacto con él a las dos de la tarde en el punto llamado El Palmar, eran 250 agraristas a las órdenes de León Astudillo, donde después de dos horas de combatir corrieron, dejando en el campo 5 muertos, 12 carabinas, 500 cartuchos, 6 caballos. Por nuestra parte tuvimos que lamentar dos muertos y un herido, comimos y salimos a las 6 de la tarde y venimos a descansar al punto de Las Tierras Prietas.

De allí salí el día 30 y el día primero de abril llegué a la margen del Río Mexcala, en la orilla de río me esperaban los agraristas de Meyaltepec para no dejarme pasar, donde peleamos como media hora, corrieron y me dejaron el paso del río libre; el día 4 de abril peleamos en el punto llamado Almolonga, como dos horas dejándoles 6 muertos, 6 carabinas, porque las tropas federales me habían copado por completo, agarré rumbo a Chilapa y pasé a amagar dicha plaza, pero tuve que retirarme a la Sierra de Quechultenango, y el día once de abril combatimos en el Cerro del Sombrerito, con tropas federales y agraristas; después de tres horas de combatir tuve que retirarme dejándoles en el campo

7 muertos, 8 carabinas y 6 caballos, llevándome 12 heridos. De allí marché a Palo Gordo a recibir las noticias de un barco que me traía pertrechos de guerra y que los desembarcarían en el Puerto del Papanoa, un lado del Puerto de Acapulco, allí descansé dos días, pero fue en vano, no llegó dicho barco y el día 16 salí a las dos de la mañana para la Sierra del Fresno y el día 17 a las diez de la mañana comenzó el combate durando 4 horas, dejando en el campo dos muertos y 7 heridos y 12 carabinas, ya completamente vi a mi gente desmoralizada por la escasez de parque.

CORRESPONDENCIA DE LA PRIMERA ZONA, MICH.

Zamora. Sr. L. G. B.: Estimado amigo:

Me sirvo de ésta para manifestarle que confirmé una vez más sobre el combate del Tejamanil y Cruz Barrida y volvieron a asegurarme que fueron sobre 130 bajas y 24 heridos, por tres heridos de los nuestros. José Ma. estuvo en Chavinda la noche del 15, y en Ario de Santa Mónica la noche del 13 de donde sacó algunos caballos y de armas como pistolas, pues rifles casi no, sin registrarse encuentro ninguno hasta estos momentos, así como también descompuso la vía tumbando la semana pasada dos máquinas, y hoy en la mañana al que venía de Los Reyes, por lo que ha estado el tráfico muy deficiente.

No se registró ninguna desgracia en los descarrilamientos, aunque la primera máquina creo que se volteó. De hoy a mañana sale José Ma. a su sector, pues mientras recogió 3,000 cartuchos que le dí ,anduvo haciendo lo que dije, por cierto que se le hizo muy poquito el parque y dice que pronto vuelve por más, es bueno que vayan preparándose con otra remesa, porque creo que tardarán en darse otra trenzadita con el Gobierno que se le ha cargado y hay que estar listos a pertrecharlo.

Tengo malas noticias: me escribe el Gral. F. González y díceme supo, aunque no confirmado, que Guízar y un Guillén desarmaron al Gral. Fermín Gutiérrez, cosa que ni la quiero creer y trato de que me confirmen qué hay de cierto en el asunto, díceme González que Sánchez aún sigue con cositas y no quiere obedecer muy bien; es conveniente que el Centro Gral. confirme nombramientos y aclare así, porque resulta que así no podrá haber organización pues a Sánchez hay que darle a conocer a González como Jefe de la Zona, yo escribí y mandé avisarle con una Srita. que pasó por ésta a verse con él y le trajeron parque y ella misma me dice que no supo ella nada de González y según ví creo que no le parece que Sánchez esté a las órdenes de González, yo le hice saber que le hablaría al Gral. Sánchez y procurara poner término a dificultades que son en mal de la causa, así es que procure la Superioridad aclarar nombramientos y darlos a conocer a los demás Jefes, a fin de que termine ésto, que al fin no trae nada bueno; también me dice Josafat que le diga cómo anda el mundo, que quieren saber algo, que si lo del barquito fué nomás atole con el dedo, porque ha pasado ya tiempo y nada se sabe. Luis me escribe recomendándome un asalto al tren, por venir un personaje de Santa Clara, pero con eso de que en la mañana de hoy desclavaron la vía, se alarmaron y no se pudo nada, además era imposible localizar la gente para avisarles, así es que no se pudo. Por aquí como siempre, con la escasez de dinero y con los chismes de que ya nos van a pescar, que por angas o por mangas, pero no dejan de tenernos nerviosos y sí esperando y desconfiando de todos; pero entiendo que como hasta hoy Dios nos ha estado ayudando, tengo confianza de que así nos seguirá ayudando. En espera de que haga Ud. saber eso a quien corresponda a fin de que procuren poner remedio a todos estos problemas, que esperamos en Dios, también tendrá que ayudarnos.
Junio 17 de 1928.-Dios y mi Derecho. J.V.V.

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":

Ya está a la venta el Tomo 5o., pídalo
Primer Tomo ..... $ 25.00
2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00
Acompañe a su pedido $ 1.00 para portes.

—oOo—

"SUS CARTAS SERAN OPORTUNAS SI UTILIZA EL SERVICIO DE ENTREGA INMEDIATA"



DAVID



¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL CRISTEROS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 18 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Octubre 22 de 1962 — Nº 123

EL CONCILIO ECUM. ACONTECIMIENTO DEL SIGLO

LA 21a. REUNION EN VEINTE SIGLOS

EL CONCILIO ECUMENICO VATICANO II ES EL MAS GRANDE DE LA HISTORIA

Cuatro días escasos nos separan del acontecimiento que en casi dos mil años, se ha repetido sólo veinte veces antes, en la Humanidad: un Concilio Ecuménico.

Concilio Ecuménico —ahora casi no hay quien lo ignore— es la asamblea convocada por el Soberano Pontífice, que agrupa alrededor de su persona a todos los obispos del mundo efectivamente responsable de una diócesis y actualmente en comunión con el Obispo de Roma, que estudian, asistidos por el Espíritu Santo, problemas que la Iglesia Universal debe afrontar y resolver, sobre fe y costumbres.

LA CONVOCATORIA

Se convoca a un Concilio cuando el Papa lo juzga necesario.

Hacia fines de enero de 1959 Juan XXIII anuncia su proyecto de celebrar un Concilio Ecuménico al que serán convocados, como a un nuevo Pentecostés, todos los Obispos de la Iglesia.

Es una Asamblea que requiere inmensa y profunda preparación.

El número, la variedad de lenguas, las diócesis que representan y de las cuales son responsable, muestran que la Iglesia une en una misma fe y un mismo amor, a los hombres de todos los pueblos y de todas las razas.

En un Concilio (ecuménico, regional o provincial) todos los obispos presentes tienen autoridad; tienen voz deliberativa y voto.

Concilio regional y provincial es la asamblea de obispos de una región o de una provincia; ecuménico es universal.

El Sínodo diocesano (reunión de los sacerdotes de una diócesis, bajo la dirección de su obispo propio) no es un Concilio porque sólo Obispos tienen poder para proponer y promulgar leyes eclesiásticas.

¿POR QUE UN CONCILIO?

No todas las generaciones tienen el privilegio de vivir un Concilio. Nosotros, hombres del siglo XX, que vivimos en el tiempo de la energía atómica, de las máquinas electrónicas, vamos a vivir un Concilio Ecuménico.

Se reunirán Obispos de todas partes del mundo para promover —el desenvolvimiento de la fe católica.

—La renovación moral de la vida cristiana de los fieles.

—La adaptación de la disciplina eclesiástica a las necesidades y métodos de nuestro tiempo (*Enciclica Ad Petri Catedram* Jum. 1959).

No será solamente una Asamblea internacional de católicos, sino que Juan XXIII se ha dirigido a todos los cristianos que no son católicos: protestantes, anglicanos, ortodoxos, para invitarlos a buscar, a pesar de los siglos que ha tenido de separación y postura de oposición, la unidad de la Iglesia de Jesucristo.

Este extraordinario acontecimiento se espera que produzca frutos saludables que están en la esperanza de todos:

—Reavivación de la fe católica.

—Reflorecimiento de la caridad y de las buenas costumbres.

Que se despierte, incluso en los hermanos separados, un vivo y eficaz deseo de unidad sincera y operante, en un único rebaño, bajo un solo pastor (Palabras de Juan XXIII el pasado mes de julio).

IMPORTANCIA DEL EVENTO

El Cardenal Montini dijo: "Este Concilio Ecuménico Vaticano II será el más grante que la Iglesia haya celebrado en sus XX siglos de historia".

Se estima que 1,600 Padres han sido convocados —Cardenales Obispos, Superiores Generales de Ordenes Religiosas—. Nunca antes se había alcanzado esta cifra.

En el Concilio Vaticano I, celebrado en 1860-1870, por primera vez se vieron obispos americanos y obispos misioneros. Ahora después de un siglo, han sido consagrados nuevos obispos. En 1870 Africa era todavía tierra desconocida, ahora cuenta con 200 arzobispos, obispos y vicarios apostólicos.

Por los obispos convocados, por primera vez se verán en un Concilio obispos africanos, mongoles, hindúes, vietnameses, chinos y japoneses, además de todos los países iberoamericanos. Será una manifestación visible de la universalidad de una Iglesia que no reconoce las fronteras y las razas.

Pero los obispos de las regiones situadas más allá de la Cortina de Hierro y los de la China, ¿podrán asistir al Concilio Ecuménico Vaticano II? Su ausencia misma dirá el drama del mundo de hoy.

UN DOBLE ASPECTO

Los Obispos son los sucesores de los Apóstoles. Un Concilio representa en cierta forma el colegio apostólico el día de Pentecostés.

Así como Pedro es el jefe del colegio Apostólico, el Papa es el jefe supremo de la Iglesia y como sucesor de Pedro, es quien convoca los Concilios, quien aprueba y promulga las decisiones del Concilio.

En el momento del Concilio, reunidos todos los Obispos, sentirán una realidad aquella palabra de Cristo: "dos o tres que en efecto, estén reunidos en mi nombre, yo estaré en medio de ellos".

Los debates que los Obispos van a manejar, las decisiones que van a tomar no son obra de los hombres sino del Espíritu Santo que los iluminará para gobernar su Iglesia, por esto decimos: Un Concilio es "Asamblea de Obispos en el Espíritu Santo".

En la sala donde se reúne un Concilio hay un atril y sobre el atril está colocada, la Biblia. En presencia y bajo la presidencia de la Palabra de Dios un Concilio delibera.

El Concilio es asistido por el Espíritu Santo y finalmente es el Espíritu Santo quien se expresa en las decisiones que el Concilio ha tomado. Los Padres del Concilio pueden decir como los Apóstoles: "El Espíritu Santo y nosotros mismos hemos decidido..."

Los Obispos, sucesores de los Apóstoles no son solamente jefes de una diócesis, solidariamente son responsables de la evangelización del mundo entero. A ellos se dirigen las palabras de Cristo dichas a los Apóstoles: "Voosotros seréis mis testigos hasta el último confín de la tierra".

(*Tomado de "UNION"*)

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.

Apartado Postal 31080

Responsable: AURELIO R. ACEVEDO

Suscripción anual ..... $ 5.00

CORRESPONDENCIA HISTORICA DE LOS ALTOS, JAL.

REPUBLICA MEXICANA
GUARDIA NACIONAL.
Brigada de Los Altos
General en Jefe.

———

Tengo el honor de rigirme por primera vez a Ud. para darle cuenta, con bastante pena, de los acontecimientos desarrollados el día 2 de los corrientes en la Hacienda de "EL VALLE", jurisdicción de Atotonilco el Alto, Jal.

Encontrándose acampado en la mencionada hacienda el General D. Enrique Gorostieta Jr., acompañado de 18 personas entre Jefes, Oficiales y Soldados, fué sorprendido por una fracción del 42 Reg. callista que logró establecer un cerco en la mencionada finca en los momentos en que el General y sus acompañantes se encontraban dentro de ella. Al pretender forzar el paso, desgraciadamente murió el General y fueron hechos prisioneros 15 de sus compañeros que son:

General de División Alfonso Carrillo Galindo, Jefe de las Operaciones en el Edo. de Michoacán.

Coronel Rodòlfo Loza Márquez, Comandante del Reg. "Carabineros de los Altos")

Ildefonso Loza Márquez (Juan L. Montes) Jefe Civil de los Altos.

Cap. 1o. José Ocampo, Ayud. del Reg. Carabineros.

Tte. Rafael de Anda, Sub-Ayud. del mismo y 9 (nueve soldades más que prestaban diferentes servicios en el Cuartel Gral. y Com. de Carabineros.

Estos datos fueron proporcionados por el C. Mayor Heriberto Navarrete que venía fungiendo como Ayudante del General Gorostieta y que logró escapar en compañía de un soldado en momentos de confusión y en los precisos momentos en que el mismo General, en compañía de los dos salvados, se había abierto paso logrando quedar fuera del cerco; pero ocurriendo el desgraciado incidente de que mataron el caballo que montaba.

Esto pasó a las 10 a.m. aproximadamente, del día señalado.

Al manifestar a Ud. mis sinceros sentimientos de condolencia, le aseguro que en ninguna otra parte, como en Los Altos, se sentirá tan hondamente la desaparición del General Gorostieta.

Adjunto encontrará Ud. un tanto del Manifiesto que deseo hacer circular en la Brigada a mis órdenes. Quisiera que se estudiara la manera de imprimir rápidamente unos TRES MIL ejemplares para remitir a este Cuartel General.

Le anticipo las debidas gracias por esta gestión.

Mucho le estimaré a Ud. se sirva avisar con oportunidad a esta Jefatura de mi cargo, la forma en que se piensa cubrir la vacante que dejó el General Gorostieta, permitiéndome indicar a Ud. que creo de urgente solución este asunto y que la forma como se resuelva va a decidir quizá la suerte de nuestra campaña.

Me suscribo de Ud. afmo. y atto. S.S.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD.—Región de los Altos, Jal., 6 de junio de 1929. — General en Jefe. Aristeo Pedroza (Rúbrica).

Al Lic. D| Ramón Villa. México, D. F.

—o—

N. de la R.—Con las prisas para informar a la Liga de hecho tan trascendental, se escapó un dato falso, pues el Coronel Rodolfo Loza Márquez, que de momento se creía prisionero, logró escapar, sólo que esta escapatoria le ocasionó muchos dolores de cabeza debido a que se le atribuyó complicidad con el Gral. Carrillo Galindo, a quien creían traidor y delator del lugar donde se encontraba el General en Jefe para que fuera atacado. No fue sin embargo un una ni la otra cosa, pues no hubo tal traición ni delación, ni nada, simplemente fué un descuido del Jefe del Sector que parece de momento era a la vez Jefe de la escolta que llevaría al General Gorostieta a Michoacán.

También fué un hecho afortunado para el Jefe callista que consumó la acción, Mayor Nungaray, que no supo ni él mismo por qué incursionaba por aquel lugar ya que sus órdenes ese día fueron "vigilar la vía de Atotonilco hacia Guadalajara", según noticias de otro Mayor a quien correspondía cuidar la vía de Atotonilco hacia la dirección contraria.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 29)

gollado y algunos soldados de la escolta, naderas con dirección al Palma de los Pelayo, margen izquierda del río y trepando las lapusimos en marcha la columnaa pasando a la

DESAPARECE EL GRAL. DEGOLLADO

Dormitábamos a ratos sobre las arenas de la ribera y cuando menos lo pensábamos desapareció de entre nosotros el General Depreocupados por la misteriosa desaparición del Gral. Alguna sorpresa nos dará —le decía yo a mi asistente—. Y así fué. Media hora teníamos de marcha y la columna en fila india entraba sobre una meseta cuando a corta distancia reconocimos al Gral. y a los soldados que se había llevado, afanosamente colgando del tronco y ramas de los árboles del monte, grandes piezas de carne. El "mata vacas" soldado de la escolta del Gral. Bouquet, había desempeñado su oficio sacrificando tres hermosas terneras que destazó con extraordinaria rapidez para que a nuestro paso estuviera la carne lista. Proporcionar alimento para su tropa fué el motivo de la desaparición momentáean del Gral. Degollado. Como lobos hambrientos nos lanzamos todos sobre las piezas de carne y las hogueras surgieron para chamuscarla. Aparece a continuación el más serio problema que se le puede presentar a una criatura cocinera, no había un grano de sal entre toda la tropa. En verdad que a pesar del hambre que nos torturaba, se resistía el paladar a recibir el bocado insípido, pero en plena serranía, imposibilitados para conseguir el preciado condimento, aquello no fué obstáculo para que cuatrocientos hombres nos dedicáramos ansiosamente a llenar en cualquier forma el estómago.

El Gral. Degollado, en todo tiempo buen previsor, cargaba en su garniel un costalito con sal. Le causaban risa los gestos que hacíamos al estar comiendo aquella carne insípida. Traía también un par de calcetines nuevos que le habían obsequiado en el Chante y apartándose de nosotros fué y vació la sal en un calcetín, volvió al grupo y nos dijo: "el que quiera sal venga acá, yo tengo una poca", y nos mostraba la prenda que la contenía. El Coronel Moreno vió aquello y exclamó: "yo prefiero comer carne dulce, mi General". Yo no tuve empacho en acercarme a recibir mi pequeña ración de sal y otro tanto hicieron otros compañeros. Cuando nos la repartió, el Gral. mostró a Moreno el par de calcetines para que se percatara de que eran nuevos y éste, jalándose los cabellos se apresuró a pedir a quienes ya lo teníamos, un poco del complemento alimenticio. Consumida la carne que proporcionaron las tres terneras sacrificadas, nos pusimos en marcha pasando por la hacienda de Cenzontla en donde sus pocos habitantes nos ofrecieron fruta en abundancia. Más tarde pasamos por el Palmar de los Pelayo en donde acabamos de llenar la tripa porque las familias nos ofrecieron comida en abundancia y las dos tiendecillas del poblado vendían pan y alimentos enlatados.

Ese día gasté los últimos centavos que me sobraban de la muy respetable cantidad de cinco pesos que mes y medio antes había recibido del Gral. en el campamento Zacatecas cuando dimos principio a la campaña. A cuántos parecerá mentira o exageración lo que estoy afirmando, pero así fué y quiero que quede asentado para conocimiento no sólo de nuestros enemigos los que nos obligaron a ir a las armas, sino también de todos aquellos católicos que fueron enemigos nuestros por egoístas y timoratos que no encontrando a quien servir para conservar sus bienes, si a Dios o al diablo, se resolvieron por algo inicuo halagar al tirano, mientras de nosotros se expresaban diciendo que éramos una partida de ladrones, comprometiendo sus conciencias antes que comprometer sus intereses materiales.

Cinco pesos, repito, fueron puestos en manos de cada uno de los miembros del Estado Mayor del Gral. Degollado hacía mes y medio, para que con esa pequeña cantidad de dinero afrontáramos nuestros gastos personales, los del asistente y la compra de pastura para nuestros caballos.

Si esta suma se gastaba en mes y medio un oficial y hasta el mismo Jefe, ya se podrá comprender el DERROCHE de dinero entre fuerzas del EJERCITO NACIONAL LIBERTADOR, de manera especial la clase de tropa compuesta en su mayoría por hombres de fe profunda, sin ambiciones, que soportaba

con humildad y heroica abnegación toda clase de privaciones y sacrificios.

A la salida del Palmar de los Pelayo la columna comenzó a desmembrarse porque cada jefe, con su respectivo contingente de hombres, tomaba el camino que más directo y seguro le sirviera para llegar a su campamento. Al caer la tarde empezamos a trepar la cuesta que conduce a la Mesa de San Nicolás, y el grupo se componía únicamente por el Gral. Degollado y parte de su Estado Mayor. El sol se ponía cuando fuimos recibidos en la Hacienda por el Teniente Coronel Rodríguez que ya se encontraba recuperado de los males que le impidieron ir en nuestra compañía a esta campaña que dábamos por concluida. Don Merced Covarrubias y su familia al ser informados de los nuevos triunfos obtenidos sobre la "guachada" se llenaron de alegría y nos hicieron fiesta.

CRESPONES NEGROS EN LA DIVISION DEL SUR

Agotados por la dura campaña que terminábamos, nuestros deseos con verdadera urgencia eran saber algo sobre nuestros compañeros Trejo, Flores y Ugalde, para lo cual requerimos informes pero aún no existían ningunos, motivo más que suficiente para pensar en una tragedia y ello nos llenaba el corazón de tristeza.

Sólo un día de descanso tuvimos en la Mesa de San Nicolás y salimos el Tte. Coronel Rodríguez y yo rumbo al campamento del Gral. Bouquet —rancho de Zacatecas—, a la vez que el Gral. Degollado con su asistente y el Mayor Ortiz salían rumbo al campamento La Mora para estar en comunicación más cerca con Guadalajara. Ellos a La Mora y nosotros a Zacatecas llevábamos el mismo fin: obtener informes, indagar el paradero de nuestros hermanos perdidos, cuyo silencio permanecía para nosotros envuelto en el más desesperante de los misterios.

El "cucharo", asistente del Tte. Coronel Rodríguez y Celestino Murillo, asistente mío, habían ido a descansar unos días con sus familias a Rancho Viejo de los Fletes y por este motivo Miguel y yo hicimos solos el viaje a Zacatecas, campamento del Gral Bouquet.

A paso lento dejábamos atrás montes y barrancos, reconociendo sitios que ya habíamos transitado en otras ocasiones. Recuperada su salud, el T. Coronel Rodríguez volvía a ser el mismo de siempre: jovial, alegre y cantador.

"Médico, échate el Tango Negro" —me decía— y canturreábamos esa y otra y otra de las canciones de la época. El era feliz cantando hasta que alguna circunstancia en nuestro lento caminar viniera a distraernos para cambiar el canto y enfrascarnos en pronósticos y conjeturas sobre el futuro de nuestra campaña. Nos detuvimos en la Hacienda de Santa Gertrudis apenas el tiempo necesario para comer y dar también un pienso a nuestros caballos que bien lo merecían porque la jornada era dura y sobre terreno montañoso. Seguimos caminando a paso acelerado para no dar tiempo a que la noche nos sorprendiera trepando la barranca de Zacatecas con camino áspero, pedregoso y difícil. A las siete de la tarde entramos felizmente al campamento, precisamente a la hora en que el Sr. Cura Rodríguez rezaba, en compañía de don Felipe Flores y su familia, las oraciones vespertinas. Antes de desensillar, don Felipe dió un paseo a las bestias para enfriarlas, en tanto que el señor Cura, Miguel y yo, tomábamos asiento bajo un portalillo de teja alumbrado por lámpara de petróleo que colgaba de un horcón. Ninguna buena noticia nos tenían. Corría por los contornos rumor vago de tragedia. De un momento a otro se esperaba la llegada de un enviado especial que con el disfraz de anchetero había ido a Ciudad Guzmán a indagar el paradero de nuestros compañeros desaparecidos. Después de la cena, en el rezo del santo rosario, el señor Cura pidió oraciones especiales encomendando a Dios sacarnos ya de aquella tribulación. Soplamos el suelo y nos tiramos a dormir. Al día siguiente llegó el enviado y no necesitamos que hablara para comprender lo que adentro se traía: la tragedia se había consumado. Los agraristas de una congregación denominada "El Pelillo", haciendo gala de crueles enemigos de los cristeros, vieron pasar a inmediaciones de la ranchería a tres caminantes desconocidos y sospechosos, con dirección a C. Guzmán; tomaron sus armas y les salieron al camino, los hicieron prisioneros, los despojaron de todo lo que llevaban consigo, principalmente la cantidad de dos mil pesos que conducían a Guadalajara dedicados a la

compra de cartuchos. Pudieron allí mismo sacrificar a sus víctimas impunemente, pero necesitaban hacer méritos mayores ante sus jefes y los tres futuros mártires fueron trasladados a C. Guzmán para entregarlos al jefe de las fuerzas federales que guarnecían la plaza. Sin sujetarlos a ningún consejo sumario, los mandó fusilar, y no contento con dictar para ellos la pena máxima, todavía se gastó el lujo de adornar el frente de la estación del ferrocarril colgando sus cadáveres de los postes del telégrafo en compañía de otros pacífico que él llamó cristeros y que también fusiló ese mismo día.

Ya en páginas anteriores quedó relatado lo que se supo sobre la actitud de cada uno de nuestros compañeros de armas en la División del Sur, a la hora de ser ejecutados. Dichosos los escogidos. El señor Cura Rodríguez celebró misa de Requiem y todos nos unimos a su intención por el eterno descanso del alma de estos dignos soldados de Cristo.

IZAGUIRRE NUEVAMENTE EN ESCENA

Al tercer día abandonamos Miguel y yo el campamento Zacatecas y en dos jornadas estuvimos de vuelta en la Mesa de San Nicolás. El General aún no regresaba de La Mora. Como si el callista Izaguirre solo esperara la presencia nuestra en la Mesa, al día siguiente se presentó de improviso con cuatrocientos hombres, viéndonos obligados a abandonar la Hacienda. Don Merced y su familia huyeron a los vericuetos del Cuyotomate y los tres únicos hombres armados, el Tte. Coronel Rodríguez, el Mayor Covarrubias y yo, permanecimos tras un cercado a mu corta distancia de los sardos que se movían en todas direcciones como hormigas alborotadas, recelosos de que allá tras el cercado hubiera enemigo suficiente que los esperara. Brotó por ahí un oficial con órdenes superiores de asaltar a sangre y fuego la cerca de piedra y rompieron un fuego atronador de fusilería a la vez que se lanzaban ferozmente sobre nosotros, pero el Mayor Covarrubias conocía perfectamente el terreno y a indicación suya pusimos los tres, pies en polvorosa, hasta llegar a la ceja oriental de la Mesa.

Se apoderaron los sardos del cercado que creían encontrar defendido por un hormiguero de cristeros. Nosotros tres poco daño podríamos hacerles, pero buen cuidado tuvieron de no acercarse a los escondrijos de las barrancas y volvieron al casco de la Hacienda. Mientras tanto en las cuevas de la barranca nosotros teníamos todo lo necesario para comer. El previsor de don Merced Covarrubias tenía por todas aquellas barrancas almacenado maíz, frijol, azúcar, piloncillo, arroz, papas y sal.

No encontrando Izaguirre ningún ser viviente en quien desquitar su rabia, dispuso a sus hordas que se entregaran a la tarea de destruir cuanto de utilidad encontraban a su paso, ya fuera de uso doméstico o implementos de labranza, y cuando después de algunas horas de afanosa tarea "revolucionaria" no quedó cosa útil y servible, prendieron fuego a la casa y se retiraron rumbo a Juchitlán.

Casi pisándoles los talones nos acercamos a la Hacienda y apagamos el fuego que por fortuna no había tomado incremento. Apareció en seguida don Merced con su familia y antes de que llegara la noche, la cocina tenía todo lo necesario, trastos y alimentos.

De una ojeada rápida calculó don Merced —ranchero listo y conocedor— todo el daño que en unas horas le habían causado los soldados de la revolución que sostenían un gobierno hipócrita y tirano que mientras asesinaba y robaba al pueblo, en el extranjero se gastaban millones del mismo pueblo para hacerse réclame y aparecer como el más legal, el más respetuoso y progresista de todos los gobiernos.

Tres días después de que la Mesa de San Nicolás sintió el paso benéfico y consolador (¿?) del General Izaguirre con su horda de exterminio, llegó del campamento La Mora el Gral. Degollado encontrando en ruinas lo que unos días antes había dejado en plena actividad de trabajo. El no había conseguido de Guadalajara ninguna noticia cierta sobre la suerte que habían corrido sus valientes oficiales de Estado Mayor, pero en seguida le pusimos al tanto de todo lo ocurrido. —¡"Qué cielo se han ganado!"— fué todo el comentario que hizo, guardando su tristeza en el fondo del alma.

"AHORRE TIEMPO, ENVIANDO SUS CARTAS POR CORREO AEREO"

PROMULGACION DEL DIA NACIONAL DE LA FE

RECIBIMOS DEMORADO EL SIGUIENTE INTERESANTE MENSAJE

SECRETARIADO NACIONAL DE LA FE.

Liceo 17 Tel. 4-30-58
Guadalajara, Jal., México.
8 de Septiembre de 1962.

Sr. Director de "DAVID"
Apartado 31080
México 19, D. F.

Muy estimado señor:

En cumplimiento de un acuerdo del Ven. Episcopado Mexicano, este Secretariado Nacional de la Fe (SNF) está promoviendo por vez primera la celebración del DIA NACIONAL DE LA FE, el 12 de octubre.

Con referencia a este nuevo día y por encargo del Ilmo. y Rvmo. Mons. Dr. D. José Toral Moreno, Presidente del SNF, adjunto a la presente el Mensaje de la Ven. Comisión Episcopal de la Fe, una Profesión de Fe y un Guión.

Desearíamos que en en la publicación a su digno cargo apareciera el texto íntegro del Mensaje y si es posible algún artículo de acuerdo con los fines y el carácter de su publicación.

La colaboración de Ud. indudablemente contribuirá a orientar favorablemente la opinión pública de México, en la primera celebración del DIA NACIONAL DE LA FE.

Mucha agradecemos a Ud., el envío de los números de su publicación en los que aparezcan los artículos relacionados con el DIA DE LA FE, de ser posible en la edición más cercana al próximo 12 de octubre.

En espera de su amable determinación, quedo de Ud. affmo, en Xcto. y S. S.

———oOo———

La Ven. Asamblea del Episcopado Mexicano, consciente de su deber de salvaguardar el rico tesoro de la Fe que ha sido puesto en manos, y con el deseo de que los fieles en comunión de ideales participen conscientey eficazmente en el logro y realización de este sagrado deber, ha declarado el 12 DE OCTUBRE como DIA NACIONAL DE LA FE, y Nos ha confiado el honroso encargo de anunciar su celebración al Clero y al pueblo católico de México.

Por una coincidencia provisional, los fieles católicos de México celebrarán por primera vez el DIA NACIONAL DE LA FE, mientras en Roma los Obispos de todo el orbe en comunión con el Sumo Pontífice se encontrarán reunidos en la Ecuménica Asamblea del Concilio Vaticano II, para deliberar, definir y defender lo concerniente a esta misma Fe que es el principio y la base de la salvación de los hombres.

EL DIA NACIONAL DE LA FE pretende proclamar solemnemente la augusta y soberana presencia de Dios en nuestra Patria. Los principios de nuestra nacionalidad están iluminados con la luz de la Fe. México no es México sin Cristo Rey y sin María de Guadalupe. Fe y Patria, en los amorosos designios de Dios, están indisolublemente unidos. De aquí el arraigo admirable de nuestra fe que no han logrado destruir las insidias del error ni las persecuciones del enemigo. De la esencia misma de nuestro ser nacional brota, como resumen de nuestra historia, el grito exultante de San Pablo: "Vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó por mí" (Gal. 2, 20).

EL DIA NACIONAL DE LA FE pretende reavivar la convicción de nuestra pertenencia a la Iglesia. El pueblo mexicano, no obstante sus inçonmensurables deficiencias, es y quiere seguir siendo católico porque sabe que solamente en la Iglesia, MADRE Y MAESTRA de todos los pueblos, encontrará plenitud de vida y garantía de salvación temporal y eterna.

EL DIA NACIONAL DE LA FE pretende, sobre todo, llamar poderosamente la atención de los católicos mexicanos sobre el cumplimiento de los enormes compromisos y de las ineludibles responsabilidades que nos impone nuestra calidad de creyentes en Dios, en Cristo y en la Iglesia.

Al aceptar la verdad que Dios misericordiosamente nos revela y que nos propone

(Pasa a la página 45)

INFORMACION DE LA JEFATURA DE JALPA, ZAC.

Iniciamos esta información aunque incompleta y con errores e inexactitudes, porque según parece ya no viven los que la escribieron, pero conocemos algunos colegas que pueden ayudar a corregir en lo posible para depurar la historia de ese interesante sector

(Viene de la página 23)

Octubre 23.—Siguió el combate. A las 10 a.m. llegó el Gral. Gorostieta y toma la dirección del sitio, reforzado con la llegada del Coronel Felipe Sánchez Caballero con 60 hombres y el oficial Doroteo Díaz con 30 haciéndose un completo de 250 hombres libertadores, se vigilan los caminos y se estrecha más el sitio en la noche. Tuvimos levemente herido al soldado "Chivarrás".

Octubre 24.—Continúa el sitio. Témese llegue auxlio. A las 10 de la mañana resuélvese el asalto que fué ecnargado de dirigirlo al Coronel Gutiérrez, principalmente con su gente, secundado por los demás Jefes. El oficial Dimas recibió herida grave que le causó la muerte. A las 12 terminó el combate con el triunfo más completo, sumando a las bajas anteriores al soldado Gregorio Correa del Alto de Florencio, de Juan Durán y un pacífico que tomó parte en el combate. Del destacamento callista murieron 12 soldados, 48 prisioneros, 2 dispersos, el traidor R. Llamas quedó prisionero y se les recogieron las armas y caballos. Entre los prisioneros federales quedaron 6 heridos que se pusieron en cura bien atendidos. A las 4 se retiró nuestra gente del pueblo, al arroyo de Tepezalá, al Sur de Jalpa.

Octubre 25.—Se fusiló al oficial que cortó la cabeza al oficial Luciano Valdovinos en el combate de la Mesa de las Alagunas, los demás prisioneros fueron puestos en libertad los días siguientes y fusilado el Capitán.

Noviembre 4.—En marcha nuestra columna para Tlaltenango, compuesta de la gente de los CC. F. Sánchez y Gutiérrez al mando del Gral. Gorostieta, se encontró con el enemigo a las 12.29 a.m. al mando del mismo Jefe de O.M. Gral. Anacleto López, con el efectivo de 800 hombres, entre federales y agraristas, se tomaron posiciones en la ceja Poniente de Morones, en el Campanario. El enemigo lanza su vanguardia como de 200 agrarios, los nuestros rechazan el empuje y obligan a los changos agrios a detenerse todo el día con el auxilio de bombas de dinamita, hasta las 9.30 p.m. en que nos retiramos por no quedar desparqueados. Nosotros tuvimos dos heridos levemente. Al enemigo le hicimos 377 bajas, de esas fueron 27 oficiales muertos, numerosos soldados entre muertos y heridos y dispersos y gran número de caballos muertos.

Noviembre 17.—El Teniente Coronel Ambrosio Romero, Jefe accidental de nuestra columna, por enfermedad del Coronel Gutiérrez, cooperó en unión de otros grupos, todos al mando del General Gorostieta y en número de 800 hombres.

Nota:—En este lugar se cortó la información sin que sepamos cuál fué el resultado del ataque al tren de Palmira. No parece sino que este Parte no quiere ser conocido, porque hace tiempo también publicamos la primera parte y... no hubo la 2a..
rales de las 4 a las 6 de la mañana.

El saldo de nuestra contra fué de 14 muertos entre oficiales y soldados y 7 heridos. De nuestro regimiento murió el Capitán 2o. J. Ascensión Valenzuela, los Tenientes Armando Ayala y Felipe Alvarez, los soldados J. Jesús y Aristeo Salazar, J. Guadalupe Luévano, José María Hernández y Pedro Saldívar. De la escolta se salvaron 2 por la proximidad del auxilio de un tren militar se les recogieron las armas, algunas pistolas, algo de parque y algunas cosas más.

Noviembre 21. En Jalpa fueron sorprendidos 22 soldados de los nuestros por 250 callistas matándonos al soldado Patricio Ledesma y a los ex-soldados Manuel Calvillo y José Serrano.

Noviembre 29.—En el Alamo cerca de la Estación de Cabañas, Nochistlán, después de caminar toda la noche los "Libres de Jalpa" en unión de la gente del Coronel Sánchez Caballero y Teniente Coronel Ramírez en número de 250 al mando del Gral. Gorostieta, fuimos sorprendidos por 450 ratas callistas al mando de Camacho y Quiñones, los que nos corretearon 17 kilómetros; perdimos 14 soldados, algunos saballos, cuatro mil cartuchos y algunos ornamentos. De nuestro Re-

gimiento murieron los soldados Antonio Valenzuela, José Carrillo, José Galarza, Félix Cocolón y Francisco Hernández. Al enemigo, se sabe que le faltaron 50 hombres.

Noviembre 25.—En la Peña Blanca de la Barranca de Jocoqui, Jalpa, tiroteamos a Quiñones con un pequeño grupo, andaba quemando los ranchos, le matamos 8 soldados. No tuvimos bajas.

Diciembre. — En este mes, Quiñones lo dedicó a quemar los ranchos situados a lo largo de la barranca del Jocoqui, Jalpa y Nochistlán. En dos días cuyas fechas no recordamos, el Capitán Francisco Jiménez con algunos soldados, lo interrumpió en su nobel empresa, matándole 7 changos sin bajas por nuestra parte.

AÑO DE 1928

Enero 16.—En unión de los jefes D. Lucas López, Candelario Villegas atacamos al amanecer, a rancho de Guadalupe, donde estaban establecidas las autoridades del Plateado, Zac., después de sitiarlos con una parte de nuestra gente, el resto rechazó el auxilio que venía del Carrizal, poniéndolo en fuga hasta su mismo rancho que abaandonaron para seguir rumbo a la sierra después de sostener por media hora un escaso tiroteo con nuestros soldados que les hicieron algunos heridos. Se les recogió un estndarte, sellos, y algunas cosas más. Se les quemaron tres casas. En Guadalupe se hizo fuerte el Presidente Municipal con 7 hombbres, dos de ellos murieron en la lucha y los otros 5 fueron hechos prisioneros y fusilados en la misma tarde, tuvimos dos soldados heridos levemente.

Febrero 1o.—En Achoquen, Apozol, atacamos al 5o. Regimiento, al mando de Quiñones poniéndolo en fuga; haciéndole 67 bajas; entre los muertos se cuenta un Teniente Coronel apellidado Cabrales y 22 soldados, 30 dispersos.

Febrero 14.—Siguió esta columna compuesta de 800 hombres por la sierra de Pinos Cuates, capturando nuestros soldados un agrarista en Santa María del Teúl, el que fue fusilado.

Febrero 17.—Cooperamos con toda la columna a la toma de Moyahua, tocándome perseguir a los callistas durante 20 minutos, sin bajas de ninguna parte, se les recogieron mercancías a los enemigos, se les quemaron dos comercios. Se separó el Gral. Gorostieta con la columna de los Altos.

CAMION PARA EL CUBILETE

De primera. Boleto $85.00

Lugar de reunión: Monumento a la revolución A LAS SIETE DE LA MAÑANA en punto. Asientos numerados

Señorita Josefina Pérez — Tel. 15-31-77

— Ave. Observatorio 72 en Tacubaya —

Febrero 18.—Nos acercamos a Juchipila defendida la plaza por 40 partidarios del tirano, fortificados en el templo, dando principio el sitio a las 8 a.m. y durante 24 horas permanecimos dentro del pueblo, retirándonos por llegar refuerzos de Nochistlán en úmero de 170. Nos posesionamos al Poniente del pueblo en donde nos atacaron los callistas siendo rechazados hasta el pueblo para no salir más. A las 2.30 p.m., nos retiramos. Saldo: de nuestra parte perdimos de la gente de D. Lucas López 3 muertos y 3 heridos, pero les quitó 28 caballos. Murieron 15 changos. (Este nombre daban algunas veces a los federales).

Febrero 29.—Al ir los de Camacho a quemar los ranchos situados al Poniente de Jalpa, casualmente estaba una fracción de nuestro Regimiento en los cerros frente al Poniente de Tenayuca, los changos se posesionaron al Oriente de un Potrero e hicieron fuego; no contestamos, regresan y se les dirige una descarga matándoles dos e hiriéndoles dos. No tuvimos bajas.

Marzo 1o.—Después de pasar la noche en la hacienda de San Pedro, al amanecer logran posesionarse mejor en la misma "MESA DEL TORREON" reforzados con el flamante 75 al mando del Coronel Mendoza en número de 300, nosotros con 60 hombres nos posesionamos en una cerca de la Mesa del Telayote, sosteniendo nutrido tiroteo durante tres horas y media hasta que con infantería retaguardiándonos, abandonamos la posisión dejando el campo al sargento Gabino Joaquín muerto y dos caballos. De los changos furieron 18 y levantaron 23 heridos. Peleamos con tropas del 8o., 51 y 75 Regimiento.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA DE LA SEGUNDA ZONA, MICH.

REPUBLICA MEXICANA
GUARDIAS NACIONALES.
2a. ZONA MILITAR DEL
EDO. DE MICHOACAN.

5 de Mayo.

¡VIVA CRISTO REY!

AL Sr.
Jefe del Comité Especial de la L.N.D.L.R.
México, D. F.

Fue en mi poder con toda oportunidad, el nombramiento que ese respetable Comité tuvo a bien conferirme, como Jefe de la 2a. Zona Militar del Estado de Michoacán; así como también, me he impuesto detenidamente de las instrucciones que en el mismo documento se me transmiten.

La designación con que se me ha designado, es honor muy superior a mis merecimientos; pero ya que mis deberes de cristiano y mexicano me imponen la obligación de aportar mi mayor contingente de energías en pro de la Santa Causa de la Libertad Religiosa, no seré yo quien por modestia u otras nimiedades pretenda esquivar el peso de las responsabilidades que trae aparejadas consigo la expresada designación. Por el contrario, perteneciendo entera mi vida a la Santa Causa que defendemos, lleno de entusisamo he afrontado ya los sinsabores, que tanta dificultad existente en esta Zona ocasionan y me propongo con todo mi esfuerzo y con ayuda de Dios, a emprender las más actividades que sea posible desarrollar; restándome únicamente, hacer presentes a ese respetable Comité, mi más profundo agradecimiento por tan señalada y significativa distinción.

Como novedades registradas en la Zona a mi cuidado, desde que me hice cargo de la misma, a la fecha, tengo el honor de hacer del superior conocimiento de ese H. Comité, las que a continuación se expresan:

El 8 de febrero quedó organizada una Columna de Fuerzas de la Zona, que al mando directo del señor Pbro. Francisco Betancourt, el mismo día se movilizó para el vecino Distrito de Arteaga; cuya plaza fue atacada y tomada con todo éxito, poniendo en fuga a los esbirros de Calles que la guarnecían, haciéndoles un herido y un prisionero que fué pasado por las armas y recogiéndose una carabina 30-30 con 200 cartuchos, un rifle y 6 bestias. Como el enemigo se rehiciera, se les abandonó la plaza y en un segundo ataque, se le causaron 3 bajas, se incendiaron algunas rancherías, retirándose nuestras fuerzas, que arribaron de regreso a su matriz el 17 de marzo, lamentando por nuestra parte la muerte de un Capitán 1o. No me parece que demás hacer hincapié en la eficaz ayuda que viene prestando este digno Sacerdote a la Santa Causa; pues sus actividades y energías en el campo de la lucha, son cualidades dignas de servir de ejemplo a muchos católicos indiferentes que hasta hoy no han sabido responder a llamado de la Patria agonizante, a la voz de la conciencia, que es la voz de Dios y que a cada paso exige nuestro sacrificio para poder volver con nosotros en medio de la verdadera libertatd.

No regresaba la expedición anterior, cuando los Coroneles J. Trinidad Barajas y Francisco Guillén, marchaban al frente de otra columna, el 16 del mismo febrero, con la cual atacaron la hacienda del Aguaje, perteneciente al Municipio de Aguililla, de donde lograron hacer huír a los "agrios" después de causarles 8 bajas, habiéndoles recogido 2 rifles 18, con 300 cartuchos y 60 bestias caballares.

El 23 de febrero, por el rumbo de "El Tigre", en los límites con Jalisco, fue atacado por sorpresa un puesto avanzado que custodiaba bajo el mando del Tte. Crol. José Torres y aunque los nuestros lograron rechazar al enemigo, tuvimos que lamentar la muerte de un compañero y la pérdida de una carabina 30-30 con 20 cartuchos y una 44; causando en cambio al enemigo 2 bajas y recogiéndole un rifle 7 62, con 75 cartuchos.

Los Sres. Tte. Crel. Adolfo Martínez y Mayór J. Inés Ceballos, el 26 de febrero atacaron las haciendas de Chacalapa, Palos Marías y Maravillas, defendidas por los "agrios", haciéndoles 2 prisioneros, uno de los cuales fue muerto al tratar de huír. Se recogieron 2 pistolas y 4 carabinas 30-30 con 311 cartuchos y se incendiaron las haciendas por ser propiedad de Jefes de Agraristas.

El 27 de febrero, encontrándose el Gral. Luis Guízar Morfín, con sólo una escolta de 6 hombres, en el Faro de Punta San Telmo, cuando se bañaban en el mar, fueron sorpren-

didos por un grupo como de 10 individuos desconocidos y aun cuando el capitán 1o. Epifanio Escareño, que perteneciendo a mi columna se había dejado agregado a la del Gral., como conocedor de aquella Costa, desde luego hizo fuego sobre los asaltantes en unión del soldado J. Jesús Aguilar, asistente del Gral., sin embargo de que a los primeros disparos fue herido de un brazo, se echó su rifle a la granadera y con su pistola siguió batiéndose hasta ir a caer muerto a los pies del Gral., asesinándolo después con toda villanía. Murió el heroico Capitán que cito y el asistente y en cambio otro de los asesitentes, Antonio Ochoa, pudiendo contribuir a repeler la agresión se acobardó y no hizo uso de sus armas, al cual, se le formó Consejo de Guerra y en él resultó destituido del Ejército por indigno de pertenecer a él, por falta de espíritu militar. De los asaltantes murieron dos y hemos podido averiguar que todos ellos son indios de Coiré y Pómaro, que asusados por un Guadalupe Larios, quien los comandaba, cometieron el asesinato.

En Las Juntas del Río del Guayabo, Jal. el 10 de marzo, estando el suscrito de expedición por El Naranjo, Jal., ordené al Tte. Crel. Marciano Anaya, escoltara el camino y en el punto primeramente citado, tuvo contacto con el enemigo y después de dos horas de tiroteo, se logró dispersarlo y se levantó el campo, encontrándose 2 guachos muertos y recogiéndose una mula ensillada; lamentando de nuestra parte la muerte del Capitán 2o. Isidoro Larios y un soldado.

En la haciendo "El Salitre", inmediato a Barreras, límites con Jalisco, fueron sorprendidos fuerzas del Tte. Crel. José Torres, el 12 de marzo, resultando herido el Capitán 1o. Fortino Gutiérrez; pero la oportuna llegada del Tte. Crel. Marciano Anaya, dió ocasión de batir al enemigo, logrando hacerle 3 bajas y recogiéndole en su huída 5 bestias ensilladas.

Fuerzas al mando del Sr. Crel. Barajas se acercaron a la plaza de Aguililla, Mich., y el 17 de marzo, en dos tiroteos que sostuvieron con una partida guaches y agraristas, se les hicieron 15 bajas y 4 heridos, recogiéndoseles 5 carabinas 30-30 con 127 cartuchos, 20 caballos y 4 cajas de gasolina, lamentando por nuestra parte 4 heridos.

Encontrándose expedicionando el suscrito por el rumbo del "Tigre", Jal., el 20 de marzo, fue sorprendida una de mis avanzadas al mando del Tte. J. Jesús Alvarez, la que sostuvo reñido tiroteo en la risquera del Sauz, hasta rechazar al enemigo con 4 heridos, persiguiéndolos con la demás columna, con miras de cortarle la retirada, lo que no se logró por tratarse de "agrios" de la región, pero sí se les incediaron sus ranchos. A mi regreso a esta plaza me encontré con la novedad del asesinato del Gral. Guízar y me movilicé luego para la Costa a recoger la Columna de dicho Jefe, la que despaché en seguida a disposición del Gral. Maximiliano Barragán, que opera en la 1a. Zona del Estado, pasando copias de las notas relativas al Jefe de las Operaciones en Colima, Col., y al Jefe de la 1a. Zona en Zamora, Mich., que considera ya obrarán en poder de este H. Comité.

El 5 de abril, encontrándose de expedición por el mismo rumbo de "Barreras" el señor Coronel Teódulo Gutiérrez, con 38 hombres, sorprendió al enemigo compuesto de "agrios" y guaches también en el camino y los atacó. En el tiroteo que se entabló, sólo 10 de sus hombres lo siguieron y muerto él, pérdida que hemos lamentado muy profundamente, se retiraron los pocos que lo acompañaban, después de haber hecho al enemigo 8 bajas y cuatro heridos.

Encontrándose el suscrito en expedición por el Plan de Coahuayana, en la Costa del Pacífico, después de haber hecho huír a las defensas del Ranchito, San Vicente, Cerro de Ortega, Coahuayana y otros, del 18 al 21 de abril, en la última fecha fuimos sorprendidos en la Hacienda "El Ticuiz", donde acampábamos, como a las 3 de la mañana y no obstante la superioridad numérica del enemigo, que se componía de guaches, agrios y azules de la guarnición de Colima, Col., en número de 300 y que les permitió coparnos completamente, con sólo unos 30 hombres, porque el resto de mi columna se dispersó, sostuvimos verdadero combate, durante el cual, mantuvimos a raya al enemigo sin dejarle una sola de nuestras posiciones que no eran más que cercas de madera ruinosas; y era tanta la seguridad del enemigo de triunfar sobre nosotros, que entre el combate se me ofreció la rendición, con garantías para nuestras vidas, a lo que contesté que el Soldado de Cristo Rey, primero muerto que rendido; logrando burlar

el cerco de fuego que nos tenían, como a las once y media del día, después de unas 9 horas de combate y salvando la mayor parte de nuestra caballada, un cañoncito "El Toral" y otros elementos y sacando en orden el resto de mi columna. Pudimos causar al enemigo, que en esos momentos estuvo revuelto con nosotros, varias bajas, cuyo número no pudimos apreciar, pero según versiones del mismo enemigo, esas bajas ascendían como a 40 y como unos doce heridos, lo cual es posible, ya que atacándonos a pie, en varias cargas de caballería que fueron dirigidas por el que suscribe, estamos seguros haberles hecho muchas bajas, porque ello nos valió para que se mantuvieran en sus puestos y nos dieran la oportunidad de burlarles su sitio. Nosotros lamentamos las bajas de 6 compañeros y 5 heridos, además de 3 muertos que encontramos después en emboscadas que nos tenían en las únicas salidas que existen en el lugar de los hechos; pues por el Poniente teníamos playa hasta el mar, por el Sur un estero y sólo por los otros vientos hay camino y unas grangeneras intransitables, por lo que para lograr nuestra salida, personalmente con 5 hombres me eché sobre el enemigo, que desalojé del camino por donde salimos. Ya habíamos recogido con anterioridad como 100 caballos, de los que dejamos en el lugar del combbate algunos de ellos, pero sacando el mayor número y avanzando 2 mausseres de Infantería con 250 cartuchos, en cambio de 4 armas que perdimos.

El Coronel Ezequiel Mendoza Barragán, se encuentra actualmente cerca de Ahuijullo, Jal., obedeciendo órdenes de esta Jefatura para atacar dicha plaza y en parte que rinde ayer, manifiesta haber tenido un tiroteo con los agrios que defienden tal pueblo, en el que no hubo novedades; pero se persiste en limpiar de agrios aquel rumbo y se tiene confianza en que el Crel. Mendoza cumplirá con lo ordenado.

Una comisión del Sr. Crel. Barajas, que se encontraba por el Plan de Tierra Caliente, aprehendió dos exploradores del enemigo, los cuales fueron pasados por las armas hoy, en esta plaza.

Dadas las dificultades que ha ocasionado la muerte del Gral. Guízar, a las que he tenido necesidad de dedicar mi atención y las que apenas tieden a solucionarse, nos han impedido desarrollar mayores actividades en la campaña; pero me propongo, con ayuda de Dios, no descansar en lo sucesivo y al efecto ya me preparo a expedicionar por el Estado de Colima, en combinación con fuerzas de aquella Zona, llevando un contingente de unos 300 hombres.

Las protestas de todos los Jefes Militares de esta Zona, incluso la clase de tropa, próximamente tendré la satisfacción de remitirlas, ya que se ha interpuesto en el cumplimiento de esta instrucción, las mismas dificultades surgidas por la muerte del Gral. Guízar.

Procuraré ajustarme en todo a las demás instrucciones que se me suministran; estando gestionando una comunicación eficiente con nuestros compañeros de la Zona de Zamora, Mich.

Coalcomán, Mich., a 5 de mayo de 1929. El Corones, Jefe de la 2a. Zona Militar del Estado. (A.C.G.) José González Romo. — Rúbrica.

OBJETIVOS DEL CONCILIO

● Este Concilio recordando al mundo, especialmente a los cristianos la vocación espiritcal y sobrenatural del hombre.

● La evolución del mundo presenta a la Iglesia un número de problemas que el Concilio revisará.

● Las dos terceras partes de la humanidad están pasando hambre. ¿Los cristianos no tendrán que hacer algo?

● También hay hambre en las almas Más de las tres cuartas partes de la humanidad desconocen el cristianismo. ¿Cómo llevar el Evangelio a esos seres?

● Los cristianos viven rodeados de incrédulos. ¿Cómo la Iglesia va a ayudarles a vivir su fe y moral?

● La independencia política de pueblos fuertes crea inquietudes diversas. ¿Cómo la Iglesia, que busca la fraternidad de todos va a llevar su mensaje de paz a un mundo dividido?

● ¿Y la separación de las Iglesias? Juan XXIII, precisa sobre la Iglesia Oriental: "Nos, no haremos un proceso histórico. Nos no buscaremos quién tiene razón y quién está en el error. Las responsabilidades están repartidas. Nos, diremos solamente: unámonos, terminemos las disenciones".

El Día Nacional de la Fe. (viene de la página 39)

LA INTELIGENCIA, conociéndola, estudiándola, profundizándola, ya que la ignorancia en las cosas de la fe es un desprecio del gran don de Dioos; CON EL CORAZON, apreciándola, amándola como se ama el más preciado tesoro; CON LAS OBRAS DE LA VIDA, de modo que todas ellas sean iluminadas por esa luz divina" (Emmo. Sr. Cardenal Garibi Rivera. Edicto del 1º de febrero de 1959).

Dolorosamente reconocemos que la vida del México contemporáneo resiente los efectos del laicismo; ese "muro de separación" (Ef. 2, 14) entre la fe y la ciencia, entre la gracia y la naturaleza, entre la tierra y el cielo, debe ser abatido por la fe viva y operante, por la "fe que obra por medio de la caridad" (Gal. 5, 6).

Es preciso formar conciencia nacional de la obligación de confesar valerosamente y sin respeto humano nuestra fe en el ejercicio de todas las actividades humanas en el orden familiar, social, ecoonómico y cívico. Relegar la Fe al dominio de la vida privada, es nefasto y lamentable error.

Ante la violencia de poderosos movimientos acatólicos, no podemos vivir pacíficamente nuestra Fe: "Nos causa profunda preocupación el advertir que en nuestros días, en forma a veces velada y otras obiertamente, se van propagando doctrinas contrarias a la Fe cristiana; y lo que es no menos deplorable, que muchas de estas ideas vienen causando ya daños en quienes las aceptan sin advertir los errores que ellas contienen" (Declaraciones del Episcopado Mexicano, 26 de abril de 1962).

Frente a las múltiples insidias del error es preciso que el pueblo mexicano reaccione enérgicamente y con prontitud, defendiendo el tesoro de la Fe con las armas de la Verdad, de la Justicia y de la Caridad, recurriendo hoy más que nunca a la oración humilde, confiada y perseverante para obtener del Señor su poderoso auxilio, por mediación de la Virgen Santísima de Guadalupe.

Y al mismo tiempo que elevamos nuestra plegaria para que el Señor se digne conservar y acrecentar nuestra Fe, no podemos olvidar a nuestros hermanos de la "Iglesia del Silencio" que están sufriendo inauditas persecuciones.

EL DIA NACIONAL DE LA FE pretende, finalmente, exhortar vivamente a los católicos mexicanos a la ACCION CONCORDE Y CONJUNTA para acrecentar, difundir y defender el tesoro de la Fe. La estrecha unión de los fieles con la Sgda. Jerarquía y entre sí encuentra su más alta expresión en la acción orgánica en los diferentes planos: latinoamericano, nacional, diocesano y parroquial; solamente así realizaremos una auténtica y vital COMUNIDAD DE FE, en la que sea posible elevar a los creyentes, enfervorizar a los tibios y atraer a los alejados, mediante la acción apostólica organizada de sacerdotes y seglares.

Quiera nuestra Reina y Madre Santa María de Guadalupe, Evangelizadora de nuestra Patria y Celestial Defensora de nuestra Fe, que la celebración anual del DIA DE LA FE, precisamente en la fecha histórica del nacimiento del Continente Americano a la Fe católica, rinda en México saludables frutos de integral vida cristiana, en la Justicia, en el Amor y en la Paz.

Para que el DIA NACIONAL DE LA FE rinda los frutos que el Ven. Episcopado se propone obtener, sería oportuno que el 12 de octubre el mayor número de fieles reecibiera la Sagrada Comunión y se organizará en todos los Templos de la República un Solemne Acto de Oración, Acción de Gracias y reafirmación de la Fe, en el que todo el pueblo católico eleve sus fervorosas plegarias al Señor, por intercesión de la Virgen Santísima de Guadalupe, implorando especiales gracias para la conservación y acrecentamiento de nuestra sacrosanta Fe Católica en nuestra amada Patria, y además se recite una fórmula de Profesión de Fe.

Así mismo, convendría que se distribuyese con profusión un texto breve de Profesión de Fe Católica para que los fieles la reciten ese mismo día aun fuera del templo.

Guadalajara, Jal., 27 de agosto de 1962.

Por encargo especial del V. Comité Episcopal, la Comisión Episcopal de la Fe: — † Francisco Javier Nuño.— Arz. Tit. de Garella.— † Salvador Quezada y Limón.— Ob. de Aguascalientes.— Vocal.— † Fernando Romo y Gutiérrez.— Ob. de Torreón.— Vocal.

El 21 de septiembre falleció en el Seno amoroso de la Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana, confortado con los auxilios espirituales y la Bendición Papal, el Sr.

ROMAN ALVAREZ G.

Su afligida espoia, hijos, nietos y demás parientes, asi como sus amigos y compañeros en la Defensa Cristera de que fué destacado miembro, lo participan a Ud. y le ruegan su asistencia, o al menos su intención a la sata Misa y honras funebres el lunes 22 en la Purísima.

Valparaíso, Zac. octubre de 1961.

En Tecuala, Nay. el dia 18 de septiembre descansó en el Señor, confortado con todos los auxilios espiritales y la Benpición Papal el Sr.

D. PETRONILO DE ROBLES

Su esposa, hijos, nietos y demás parientes al participarlo a Ud. le ruegan elear una plega al Ser Supremo por el eterno descanso de su alma. Fué D. Petronilo capitán Cristero del Regimiento "Guadalupe" de la Brigada Quintanar. Con 3 diaz de diferencia se fueron dos compañeros que vinieron juntos a la colocación de la Plapa Cristera, uno en Tecuala, Nay. y otro en Valparaíso, Zac. Descansen en paz.

NUESTROS MUERTOS EN EL ESTADO DE PUEBLA

1926

Informe de las personas que perdieron su vida y de los que fueron heridos durante el período comprendido de Julio de 1926 al 30 de Mayo de 1929.

Julio 29.—Fué asesinado el Sr. Don José María Fargán, en la Ciudad de Puebla por fuerzas de la Guarnición de la Plaza, estando amparado por la Justicia Federal.

1927.—Mayo 6.— En combate habido en las cercanías de Acatzingo, Pue.,resultó herido el Mayor Ernesto Conde y Agustín Martínez.

Junio 21.—En Calpam, Pue., fueron sorprendidos y muertos los señores Gral. don Nicolás Domínguez, su ayudante don Angel Darío García y otros dos libertadores cuyos nombres no se conocen.

Julio 12.—En el Cerro de Xoxocotla, Pue., los libertadores al mando del General don Manuel F. de Lara ,trabaron rudo combate en el cual perecieron las siguientes personas:

Sres.: Prócoro López, Francisco Valencia, Vicente Soledad, Juan Domínguez, Trinidad Pérez Pérez, Vicente Calvario, Tomás Soledad, Jesús López, Juan Durán, Felipe Carrillo, Agustín Flores, Concepción Pérez y Gregorio Pérez.

En el mismo combate en el cual todos se batieron con bizarría, fueron heridos los siguientes:

Felipe Toribio, Fidel Trujeque y Prócoro López A.

Fueron hechos prisioneros los señores: Teniente C. Filemón Gaona, Fortunato López, y Juan Rojas, quienes fueron fusilados en Amozoc, habiéndoles dado tormento y siéndoles completamente dislocados los brazos al T. Gaona.

Julio 20.—En el zócalo de Santa Ana, Tlax., fueron fusilados los señores Miguel Moreno, Andrés Ordóñez y Pedro Ipatzi, por habérseles señalado como simpatizadores del Movimiento Libertador. — Hijo de esa población fué el Sr. Gustavo Gutiérrez quien abandonó su hogar para seguir a las fuerzas del Gral. F. de Lara, éste muchacho murió por Atlixco, de insolación.

Por estos días sin poder precisar la fecha, fueron fusilados en el cuartel de San José, Pue., los señores Pedro Garache y Eusebio Arce, considerados rebeldes y lo eran en efecto.

1927.—Agosto 20.—Fué herido en combate el C. Guillermo Domínguez.

Septiembre 7. — El C. Mayor Don Manuel Zaloma, fué muerto en un combate habido en Huahuatlahuaca, Pue., y heridos dos libertadores cuyos nombres no se conocen, ambos pertenecían a las fuerzas del Sr. General Don Clemente Barrales.

Septiembre 20.—En San Miguel Canoa, Pue., fue asesinado el Sr. Coronel don Gabino Zepeda, pertenecía a las fuerzas del Gral don M. F. de Lara.

Septiembre 28.—En Cerro Gordo, Tepexi, Pue., hubo un serio combate fatal para ambas partes calculándose las pérdidas para los libertadores, al mando del Sr. General don Manuel F. de Lara, en unos cuarenta

ombres entre muertos, heridos, prisioneros y ispersos; los heridos que se recogieron, son os siguientes:

Sres.: Mayor Carlos Martínez Niño, Teiente Guadalupe Herrera, mas dos libertadoes llamados Pedro Flores y Angel Díaz.

Octubre 1o.—En esta fecha se registró ıtro fuerte combate en el cual fué gravemene herido el Sr. General don Manuel Fernánlez de Lara, quien fué conducido a la Ciudad le Puebla donde se luchó hasta donde fue poible por salvarle la vida, mas no fué posible lebido a que la herida fue de gravedad tal, que al fin, al amanecer del día 31 del mismo nes, expiró habiendo sido confortado con los auxilios que manda nuestra Santa Madre la Iglesia.

Octubre 12.—El señor Antonio Veláz·quez fue fusilado en Zacatlán, Pue., por estar inodado en el movimiento libertador.

Octubre 12.—El Gral. don Marcelino Mendoza, es traído a Puebla, para curarse de una grave herida que recibió en el vientre; este militar pertenece a la División del Sur y fue mandado por su jefe el Gral. don Cruz de Espada.

Octubre 11.—En San Cristóbal, Tlax., libraron fuerte combate nuestras fuerzas habiendo resultado heridos el Sr. Gral. Amador García, el teniente Don Manuel López y el joven Amado Vélez, habiendo muerto los libertadores Braulio Morales y Juan Munive; todos estos elementos pertenecían a la Brigada Juan Trujillo López.

Octubre 13.—Son vilmente asesinados en el Cuartel de San José, Pue., el Sr. General don Clemente Barrales, el Sr. Coronel Porfirio Yáñez y 10 hombres de su confianza, cuyos nombres se ignoran.

Octubre 27—En las cercanías de Amozoc, Pue., fue fusilado el Sr. Dolores Isidro, por el hecho de que su hermano andaba con los libertadores.

NOTA:—La muerte de Barrales fue el 13 de noviembre y no en octubre.

Noviembbre 13.—En los límites de Tlax. y el Edo. de Hidalgo, combatieron nuestras fuerzas al mando del Sr. Mayor Mariano Castillo, habiendo perdido al Sr. Capitán Próspero Robles y siete hombres de tropa, cuyos nombres se ignoran.

Noviembre 26.—En Amozoc, es vilmente asesinado el Sr. Ponciano Trujeque motivo a que sus hermanos se han distinguido en el ejército libertador; los actores fueron agraristas.

1928.—Marzo 16.—Fueron fusilados sin causa alguna en San Andrés Cholula, los señores Antonio Cuautli y Pedro Chantes, el único motivo fué que iban a visitar a un compadre que era rebelde y ellos no lo sabían.

Marzo 29.—El General don Juan Hernández, atacó y tomó la plaza de Acatzingo, resultando cuatro heridos cuyos nombre se ignoran.

Julio 25.—En Amozoc, Pue., fueron fusilados el Sr. Coronel Don Catarino Avila y sus compañeros de armas los señores Daniel Martínez, Albino Trujeque, Antonio Medina y Lorenzo Hernández. Todos ellos fueron valientes luchadores.

1929.—Marzo.—Es asesinado el Sr. Coronel Don Antonio Flores, por un grupo de traidores cuando él iba a cumplir una comisión.

Abril 25.—Frente a la Hacienda de Tepalca, Pue., fue muerto el Coronel don Juan Salinas, valiente muchacho que prestó muy diversos servicios a la causa.

Mayo 16.—En las cercanías de Puebla, se libró fuerte combate en el que perdió la vida el Sr. Coronel don Fernando Tamariz y un joven de nombre Dimas Altamirano, murió otro soldado cuyo nombre se ignora, resultaron heridos en el anterior combate los señores Guadalupe Torres (abanderado) y un hijo de este mismo señor cuyo nombre se ignora.

Todos estos datos han sido tomados del archivo que se formó durante el tiempo en que actuó el Control Militar y las dos épocas del Sub-Comité Militar; seguramente no aparecen aquí muchos datos de importancia pero el suscrito se ha concretado a extractar lo informado por los Jefes Militares con mando de fuerzas en las diversas épocas.

RESUMEN DE MUERTOS Y HERIDOS

Generales 3. — Coroneles 7. — Oficiales 2. — Diversos 12. — Soldados 51. — Civiles 2. — Total número de muertos: 77. (SETENTA Y SIETE).

Generales 2. — Oficiales 8. — Soldados 12. — Total número de heridos: 22. — (VEINTIDOS).

El Secretario. FRANCISCO DIAZ.

LA VERDAD DEBE SER CONOCIDA

(*Especial para la revista "DAVID"*)

En el número 122 de la revista David correspondiente al mes de septiembre Ppdo., aparece un artículo titulado RECTIFICANDO INFORMACIONES DE LOS ALTOS, o sea una aclaración referente a mi rectificación a las memorias del mayor Heriberto Navarrete. Lamento que esta nota venga sin el nombre del autor, pero por los hechos y lugares que menciona, tengo la seguridad que se debe a la pluma de don Manuel Ramírez; ojalá y que se aclare para que tenga todo su valor tan precioso documento.

Mucho me complace su colaboración tan abundante en datos que, por su exactitud, no pueden menos que ser aceptados en su totalidad; reconozco mi error en lo referente a la fecha del ataque a la ciudad de San Juan de los Lagos, Jal., y manifiesto que mi único anhelo es que se conozca LA VERDAD HISTORICA. Por eso me siento satisfecho de haber provocado, con mi error, la valiosa aportación de don Manuel; tanto más cuanto que su aclaración viene a confirmar:

1º—Que no fue a *mediados de marzo*, como lo afirma el Sr. Navarrete, el arribo del General Gorostieta a la "Región de los Altos";

2º—Que hubo el tiempo suficiente para que el Lic. Gómez Loza regresara a "Palmitos", acompañado del General, y permanecieron juntos antes y después del ataque a San Juan;

3º—Que la muerte del Lic. Gómez Loza, acaecida el 21 de marzo de 1928, no fue "unos cuantos días después del encuentro con el General", sino un poco más de un mes después, cuando, en un segundo intento de entrar a Guadalajara lo acompañaba don Macario Hernández.

Al agradecer al señor Ramírez su colaboración, me tomo la libertad de recordarle (a título de amigos y colaboradores en la misma causa) la obligación que tenemos los que aún vivimos, de legar a las generaciones venideras LA VERDAD SOBRE EL MOVIMIENTO CRISTERO, máxime cuando hay muchos interesados en desfigurarla.

De una manera especial me permito suplicarle haga justicia a Dn. José María Ramírez, escribiendo y dando a la publicidad todo lo que sepa de este gran soldado de Cristo, ya que fue perfectamente bien intencionado, valiente, honrado y trabajador hasta ofrendar su vida, y poco o nada se ha escrito acerca de él.

Guadalajara, Jal., octubre 5 de 1962

Rafael Martínez Camarena

N. de la R.—Por no tener aún autorización para publicar el nombre del autor lo quitamos, pero en adelante sus aclaraciones irán, como las anteriores, firmadas por D. Manuel Ramírez. Y que adviertan los colaboradores que deben irse con pies de plomo, porque la memoria del Sr. Ramírez y sus conocimientos debidos a su personal actuación, son prodigiosos.

DAVID se enorgullece de contar con la colaboración de memoria tan privilegiada al servicio de la verdad histórica.

RECORDATORIO

La Jefatura de la Guardia Nacional tiene a bien recordar a sus miembros, tanto de los estados como del Distrito F., que ya es tiempo de preparar su viaje a la Montaña de CRISTO REY.

Un sacrificio más se pide a todos los supervivientes de la gesta cristera, a sus familiares y simpatizadores, para hacer acto de presencia en la cita anual que nos hemos impuesto y que por esta vez será, Dios mediante, el domingo 4 de noviembre.

TODOS A SILAO EL SABADO 3

Dios, Patria y Libertad.

México, D. F., Octubre de 1962.

Dr. José Gutiérrez Gutiérrez

DAVID

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE-VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1963.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Noviembre 22 de 1962 — Nº 124

NO FRACASAMOS, PORQUE PELEAMOS POR CRISTO

"EL SERMON DE LA MONTAÑA" DE CRISTO REY, EL 4 DE NOV. DE 1962

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Muy Ilustre Señor, venerables señores sacerdotes, supervivientes gloriosos de la Guardia Nacional:

Sin ninguna preparación, porque soy un simple peregrino en este Monumento Nacional a Jesucristo Rey, me han invitado a deciros una palabra y he aceptado, como un homenaje de admiración y de agradecimiento a aquéllos que supieron jugarse la vida por Dios y por la Patria.

No tengo ninguna preparación de momento, pero voy a dejar que hable mi corazón para saludaros y para ofrecer este homenaje que vosotros traéis a los pies de Jesucristo, Rey de Reyes y Señor de Señores.

Hace más de 35 años que era yo casi un niño.... y unas mujeres que peleaban por la santa causa de la libertad religiosa de México; niño como era me tomaron y por la fuerza me obligaron a llevar una carta a determinado lugar que era una comunicación de las fuerzas cristeras; yo casi lloré, yo temblaba de miedo porque yo era pequeño y no estaba hecho para aquellas cosas; pero las mujeres de entonces, secundando a sus hombres, no se fijaban en nada y me obligaron que pasara entre las fuerzas federales y que me revisaran y que no obstante tenía que llevar y entregar aquella carta a dejarla en determinado lugar; yo no ví siquiera a los soldados que iban a tomar la carta, yo salemente sentí el influjo de aquellas santas mujeres que me obligaron a poner un pequeño servicio a la Patria. No puedo vanagloriarme de nada más, de ninguna otra participación en esa época gloriosa; esa carta que llevé a determinado lugar y el recuerdo de mi madre santa que me obligaba también a rezar todos los días por los que en las montañas se batían por el triunfo de Dios y de la Iglesia.

Han pasado 35 o más años de aquellas épocas gloriosas y aquí está un grupo que representa a los supervivientes de aquella gloriosa campaña. Y después de tantos años puede darnos impresión de que todo aquel sacrificio fue inútil.

¿Para qué venís aquí?

Porque si nos colocamos desde un ángulo y contemplamos las circunstancias de la Patria, podemos decir que aquellos hombres que dieron la vida por ella: el Santo Obispo de Huejutla; el Santo Obispo de Tacámbaro, Lara y Torres; centenares de sacerdotes; centenares de mexicanos y todos los que perdieron su casa y su hacienda y su

familia; y todas las mujeres que perdieron a sus mardios y a sus hijos y toda aquella enorme pérdida de energía que sacrificaron en aras de un ideal tan grande como el que tenía la Guardia Nacional. Cuando contemplamos lo que es la Patria actualmente, pudiéramos decir que fue un sacrificio inútil.... Apenas sí tenemos una migaja de libertad religiosa, todavía las leyes en un País que se llama democrático y que alardea, aun fuera de los límites de la Patria, todavía no tenemos unas leyes como las queremos los que somos los hijos de esta Patria, libertad para todo lo bueno y para todo lo que sea progreso y cultura y salvación y moralidad de la Patria; no hemos logrado eso.

Y hay ciertos aspectos de la vida nacional en que estamos aherrojados, más encadenados que antes que vosotros y vuestros hijos y vuestros padres hubieran ofrecido el pecho para defender esta santa causa. Se pudiera, pues, decir que fue un fracaso todo aquello y sin embargo, yo, humilde sacerdote de Dios, humilde siervo de Jesucristo Rey, puedo empeñar mi palabra de que una sola gota de sangre que se derramó en esas santas batallas, una sola lágrima de vuestras mujeres, un solo centavo de vuestras haciendas, un solo esfuerzo por pequeño que haya sido hecho entonces, *no fue inútil.*

En el libro de la vida tiene Dios escrito todo lo que se ofreció entonces y todo lo que se dio entonces para el triunfo de Jesucristo y de su Iglesia. Allí están anotadas todas y cada una de las cirucnstancias de vuestra vida. Ante los ojos de los hombres, pueden pasar todos esos esfuerzos de la Guardia Nacional Cristera como un esfuerzo inútil y como un fracaso. Es que todos los hombres rectos y de buena voluntad que estuvieron en esa santa causa no luchaban para agradar a los hombres, por eso no fracasaron, aun cuando delante de los hombres aparezca un fracaso, triunfaron porque lo que se ofrece a Dios siempre tendrá su recompensa. Dice el Evangelio que es la palabra de Jesús, que un vaso de agua dado en su nombre merece el cielo. ¿Cuánto más dar a los hijos, cuánto más dar la vida, cuánto más dar la hacienda, cuánto más derramar la sangre? Toda esa sangre con que se regó el País de Santa María de Guadalupe, de una frontera a otra y todas aquellas fronteras y todos aquellos lugares donde después de esos arreglos tan discutidos se derramaba la sangre inocente porque cobardemente fueron extinguiendo a jefes y soldados que valientemente habían depuesto sus armas por amor a la paz, cuando se les ordenó. Toda esa sangre pesa en la balanza de la justicia divina. Hace un momento me colocaba de un lado y decía que viendo las circunstancias de nuestra Patria con ojos pesimistas, hemos fracasado. Habéis fracasado vosotros, pero si me sitúo del otro lado, podemos ver que hay mucho de bueno en nuestra Patria, aunque no quedara sino este rescoldo de valentía ciudadana, estos viejos cansados de luchar, aunque no quedara sino ese ejemplo mientras queden ustedes y quede el eco de la historia que vivieron ustedes, México puede levantar su frente ante el mundo entero porque cuenta con cristianos que reconocieron la realeza de Cristo, no como se reconoce ahora en salones con alfombras mullidas, en tertulias con música, sino cuando ustedes con hambre y con cansancio ofrecían su vida para salvar la santa causa de la libertad.

Hermanos:

Hay un triunfo en México que es el fruto de vuestra sangre y de vuestro sacrificio y el fruto grandioso de vuestra obediencia. Yo no soy soldado; quizá yo no tenga alma de soldado, pero yo puedo decir una cosa sin ser soldado: que un soldado muere más tranquilo y más a gusto en la trinchera, que el que le digan rompe tu arma y preséntate ante el enemigo y dile que te sujetas enteramente. Los cristeros eran grandes en las montañas, los cristeros eran grandes con su fe y más que con sus armas pobres que llevaban, los cristeros valían porque tenían un ideal grande y santo, pero los cristeros obtuvieron la batalla definitiva cuando al mandato de la legítima autoridad rompieron sus armas, doblaron su rodilla ante Cristo Rey y se retiraron humildemente a labrar su tierra, a trabajar en una fábrica. El triunfo

de esa obediencia es todo lo que tiene de bueno México actualmente, el obediente nunca se equivoca, se pueden equivocar los que mandan, pero el obediente nunca se equivoca. La Guardia Nacional obedeció y fue tan grande o más grande cuando obedecía que cuando luchaba en el campo de batalla.

No hemos fracasado, porque peleamos por Cristo y porque dimos ejemplo o dieron ejemplo ustedes, de lo que debe ser un cristiano y un ciudadano íntegro.

Recordando esa hazaña y recordando ese triunfo que parece fracaso, estáis vosotros aquí a los pies de Jesucristo, Rey de México y Rey del Universo entero, para dos cosas: para recordar esas gestas gloriosas, para agradecer a nuestro Señor lo que nos ha dado por vuestro sacrificio y por vuestra valentía. Y también para reconocer la realeza de nuestro Señor, sobre todo, lo que El ordena acerca de nuestra vida. Decía León Bloy el gran cristiano de nuestros tiempos modernos, que todo lo que sucede es adorable; adorable fue toda la campaña de la Guardia Nacional, porque Dios lo quería o lo permitía, adorables fueron todas aquellas sumisiones humillantes a veces y dolorosas que tuvieron que realizar en la era de los arreglos. Adorable es lo que Dios nos ha dado en estos últimos tiempos y digno de encomio es que vengáis vosotros a ofrecer hasta lo último, vuestro homenaje a Cristo Rey.

Hermanos:

Puede ser que haya pasado la hora de ofrecer el pecho a las balas de los malvados, pero siempre tenemos que ofrecer la vida como un testimonio de que somos cristianos. La honradez de vuestras vidas, el cristianismo vivido debe ser vuestro testimonio a Jesucristo Rey, ahora y siempre, vosotros hubierais querido morir en una trinchera gritando viva Cristo Rey y viva Santa María de Guadalupe. Dios no os concedió esa gracia; pero que toda vuestra vida sea como ese grito y que al venir aquí, año con año, a este monumento nacional de la realeza de Jesucristo, también vuestra vida, también vuestro trabajo, también vuestras energías y vuestros esfuerzos sigan gritando: VIVA CRISTO REY.

Vosotros habéis dado un ejemplo vivo a la Patria hasta que muráis seguir gritando con vuestra vida de cristianos convencidos QUE VIVA CRISTO REY Y QUE VIVA SANTA MARIA DE GUADALUPE.

Dije que no tenía nada preparado; dejé que hablara mi corazón y lo pongo con los vuestros a los pies de Cristo Rey para que sea una realidad su reinado en nuestros corazones, en nuestras familias y en nuestra Patria. Que así sea en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

SEPTIMA JORNADA DE LA GUARDIA NACIONAL A LA MONTAÑA DE CRISTO REY

Flamante autobús de la línea México-Tuxpan con bandera "ESPECIAL" nos esperaba en la Plaza de la República frente al Monumento de la Revolución el sábado tres de noviembre. Salida con toda puntualidad a las siete de la mañana. Escala de una hora en la ciuda de Querétaro y llegada a Silao, Gto., a las 14 horas. Hermosa mañana, tibia, trasparente y llena de luz. Paró nuestro transporte frente al templo Parroquial de la pequeña ciudad guanajuatense y fue deprimente la primera impresión que recibimos, vista la soledad que en su Plaza de Armas y calles adyacentes se observaba. ¿Será posible —nos preguntamos— que en este año resulte desairado nuestro homenaje a Cristo Rey? Hondo desconsuelo invadía el ánimo de los organizadores y esta angustia se prolongó varias horas. Entre las cinco y las seis de la tarde nos alentó la llegada de su Señoría el Canónigo Ramón Pérez, de la Colegiata de San Juan de los Lagos, Jal., acompañándole un buen número de feligreses de la Parroquia de Nochistlán, Zac., donde muchos años el Sr. Canónigo Pérez fué Cura y se hizo querer de su rebaño. Desde esa hora en adelante comenzó a disiparse la zozobra porque fue un llegar constante de autobuses especiales, automóviles particulares y numerosos pasajeros en las líneas de servicio ordinario. Llegó como siempre la delegación de Veracruz encabezada por don Manuel M. Huber; llegaron las delega-

ciones de Ciudad Hidalgo ocupando un autobús a todo su cupo, otro igual de Sahuayo, Mich:, tres de Atotonilco el Alto, Jal., once autobuses de Guadalajara, Jal., uno de Cocula, Jal., dos de Colima, Col., y uno de León, Gto.

A las cinco de la mañana del domingo 4, los motores comienzan a calentarse y da principio el desfile hacia la altura. El nuestro, de los últimos en partir, inicia su ascenso a las 6.30. Apenas daba principio la huída de las tinieblas nocturnas. Unos minutos más tarde el oriente se pintó de púrpura y fuimos testigos oculares de un espectáculo incomparablemente bello a la salida del sol. En la cima de la Montaña ya reinaba gran animación. Las misas en el Santuario de nuestra Reina y Señora Santa María de Guadalupe se sucedían una tras otra sin interrupción.

Dio principio el despliegue de banderas y de acuerdo con el capellán encargado de los cultos se anunció la misa solemne a las 9 de la mañana en la Capilla de la explanada, a los pies mismos de la monumental imagen de Cristo Rey. Mientras tanto, el señor Clemente Michaus y los hermanos Calderón instalaban el aparato de sonido que el primero tuvo lagentileza de ofrecer gratuitamente por esta vez a la Guardia Nacional, dándonos incalculables servicios. Minutos antes de las 9 fuimos recibidos en peregrinación desde la escalinata que da acceso a la explanada, con diecinueve banderas al frente. A las nueve en punto dio principio la Santa Misa que celebró el señor Canónigo Pérez, acompañándole de Diácono el Padre Everardo Mendoza y Subdiácono un anciano sacerdote cuyo nombre no pudimos averiguar, pero que fue a la Montaña en compañía del grupo de Sahuayo. Ocupó la cátedra sagrada el señor Rector del Seminario de Zamora, Mich., Monseñor Francisco Valencia Ayala quien al invitársele aceptó gustoso diciendo: "No estoy preparado, improvisaré dejando que hable mi corazón". Y habló su corazón haciendo vibrar los corazones de todos los presentes que tuvimos la dicha de escucharlo. Dejó escapar en su discurso conceptos elogiosos para la gesta cristera y para todos los que en ella pusieron sus pechos frente a los fusiles del déspota y perseguidor de la Iglesia. A la hora de la Consagración, un grupo de cristeros de la ciudad de Guanajuato quemó abundante pólvora.

Terminada la Misa, los asistentes en masa acompañamos los restos de Miguel Béjar Fernández, crsitero de la segunda etapa muerto en combate en la Mesa de los Reyes cercana a la ciudad de León, Gto., que fueron depositados en la cripta que se ha construído con ese fin.

Por último y para dar por concluida la jornada 1962 de la Guardia Nacional en la Montaña de Cristo Rey, escuchamos unas palabras del Jefe, Dr. José Gutiérrez Gutiérrez haciendo resaltar la obligación nuestra de sostener económicamente al Periódico DAVID pagando puntualmente suscripciones y pedidos; la de recordar siempre a nuestros muertos y la de instruirnos en la religión para defendernos del comunismo.

———::———

SABIAS PALABRAS DE SU SANTIDAD EL PAPA JUAN XXIII DICHAS POR EL EN LA APERTURA DEL CONCILIO ECUMENICO.

"El gran problema que confronta el mundo después de casi dos mil años, sigue siendo el mismo. CRISTO resplandece perennemente como centro de la historia y de la vida. Los hombres, o están con El y con su Iglesia, y entonces disfrutan de la luz, de la bondad, del orden y de la paz. O están sin El, y deliberadamente opuestos a su Iglesia: es entonces cuando provocan la confusión, la amargura en las relaciones humanas y el peligro constante de las guerras fratricidas". Hasta aquí las palabras del Sumo Pontífice.

Compañeros y hermanos CRISTEROS: El Comunismo sin DIOS es maestro en el arte de mentir, de engañar, de arrastrar a las masas con halagos que a la postre no cumple. Debemos conocerlo a fondo para no dejarnos engañar. Permanezcamos unidos con CRISTO y con su IGLESIA.

VETERANOS Y NUEVOS MIEMBROS DE LA GUARDIA NACIONAL: Recordad que el liberalismo y las ideas positivistas implantadas en las escuelas oficiales en el siglo pasado con apoyo de las leyes de Reforma, suprimieron en la conciencia de la juventud toda manifestación religiosa y encerraron al Catolicismo en el interior de los templos ante

el beneplácito de los jacobinos y la indiferencia de los católicos. Así fue logrando el propósito nefasto de descristianizar las fuerzas vivas de México creando una juventud sin fe, sin conciencia, carente de principios morales, incapaz de salvar a su Patria. Las clases directoras ,entregadas a satisfacer sus egoísmos, abandonaron aquella juventud. — Milagrosamente el año de 1915 nació la heroica, la gloriosa A.C.J.M., que se constituyó en la defensora viril de todos los derechos humanos. Despertó a los jóvenes mexicanos del marasmo en que vivían, indiferentes a su destino y sin conocer su propia juventud. Después, la lucha armada donde se forjaron, al calor de las batallas, caracteres firmes, resueltos, capaces de salvar a su Patria.

Jóvenes Cristeros de hoy, haced honor a vuestros padres, a quienes murieron, y a todos los que dejaron escrita tan gloriosa página en la historia de México.

—oOo—

MIEMBROS, AMIGOS Y SIMPATIZADORES DE LA GUARDIA NACIONAL:

La prensa periódica es el medio más adecuado, eficaz y económico de que el hombre se sirve para difundir conocimientos y dar a conocer sus ideales. Las fuerzas del mal, para infiltrar su veneno, desgraciadamente cuentan con recursos ilimitados para poder distribuir, gratuitamente si se quiere, toda clase de publicaciones maléficas.

En la Guardia Nacional contamos tan solo con un modesto órgano periodístico, EL DAVID, que va arrastrando su existencia entre la vida y la muerte, porque no acabamos de comprender nuestra responsabilidad, porque es tan grande nuestra apatía, que si desgraciadamente llega a morir, nos limitaremos a exclamar: ¡sea por Dios!, y de DAVID ni quien se vuelva a acordar.

Paguemos puntualmente nuestros pedidos, nuestras suscripciones y cumpliremos con el Artículo 39, inciso "d" en nuestros Estatutos Generales.

¡¡HAZLO HOY MISMO, COMPAÑERO, MAÑANA SERA TARDE Y TENDRAS QUE LAMENTARLO!!

"AHORRE TIEMPO, ENVIANDO SUS CARTAS POR CORREO AEREO"



Requiem aeternam dona eis Domine;
et lux perpetua luceat eis.
Requiescant in pace. Amén.

Recomendamos a la piedad de nuestros lectores el alma de nuestros hermanos que descansaron en el Señor.

MURIO EL PADRE BETANCOURT

En la semana del 4 al 10 del mes en curso murió en esta Ciudad de México el señor Pbro. D. José A. Betancourt, víctima de viejo padecimiento renal, desenlace sorpresivo que vino cuando familiares y amigos consentíamos en un estado de franca mejoría.

Los miembros de la Guardia Nacional, unidos en el dolor con familiares, amigos y feligreses del finado, elevamos nuestras oraciones a Dios Nuestro Señor por el eterno descanso de su alma.

Los restos del laborioso sacerdote fueron trasladados a Silao, Gto., y seguramente, a su debido tiempo, descansarán en la cripta por él construida en la Montaña de Cristo Rey, de donde por muchos años y con gran acierto fue Capellán y encargado de las obras materiales.

DESCANSE EN PAZ.

—oOo—

MIEMBROS DE LA GUARDIA NACIONAL:

La pena nos embarga. Con lágrimas en los ojos y honda tristeza en el corazón contemplamos los sitios vacíos, lloramos la ausencia física de los compañeros Julián Mejía de Morelia, Mich., de Alberto ALCAUTE R. de Ciudad Hidalgo, Mich., y de Román Alvarez G. de Valparíso, Zac., que todavía hace un año ocuparon su sitio en este sagrado recinto y que ahora, (así lo deseamos), duermen ya el sueño de la paz.

Alegrémonos, enmedio de nuestra tristeza, consintiendo que estas almas de nuestros hermanos, alejadas del mundo de los vivos, se encuentran a la diestra del Padre iluminadas con la luz de la gracia y disfrutando del eterno descanso.

—oOo—

COCULA, JAL. — En los primeros días del mes de octubre próximo pasado falleció, después de larga y penosa enfermedad, el

sargento de la Guardia Nacional Vicente Vázquez que militó a las órdenes del Cap. Santiago García, en el primer escuadrón del séptimo regimiento.

—o—

El día primero de noviembre, con su viaje listo para asistir a la Montaña de Cristo Rey, dejó de existir la señorita Timotea Rico, infatigable trabajadora y disciplinada miembro de las Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco.

NO NOS OLVIDEMOS DE ELLAS.

—oOo—

LOS RESTOS DE UN CRISTERO A LA CRIPTA DE LA MONTAÑA DE CRISTO REY.

El domingo 4 de noviembre en la Montaña de Cristo Rey y después de terminada la Misa Solemne de la Guardia Nacional (cristeros), con las ceremonias propias para difuntos fueron trasladados a la Cripta que se ha construido antes de subir a la explanada, los restos de Miguel Béjar Fernández, cristero de la segunda etapa, oriundo de Tangancícuaro, Mich., que radicaba en León, Gto. Con el grado de capitán primero operó en el Edo. de Guanajuato y murió en acción de guerra el uía 9 de febrero de 1936 en la Mesa de los Reyes, cercana a la ciudad de León.

Se encargaron de tramitar todo lo necesario para el traslado y depósito de dichos restos, la señora María de la Luz Cortés Vda. de Béjar y su hija la Srita. Ana María Béjar Cortés.

Que el ejemplo de estas mujeres cunda y que pronto las gavetas de aquella Cripta sean ocupadas por restos de cristeros.

CORRESPONDENCIA DE LA SEGUNDA ZONA, MICH.

2a. ZONA MILITAR DEL
EDO. DE MICHOACAN.

5 de Mayo.

¡VIVA CRISTO REY!

Al C. Jefe del Comité Especial de la L.N.D.L.R. México, D. F.

Me refiero a la atenta nota de esa superioridad, girada bajo el número 110, con fecha 5 de marzo último.

Verdadera tristeza nos causa que encontrándonos en una región tan aislada, donde se carece de todo medio de comunicación y que se hace tan difícil el aprovisionamiento aun de los más indispensables elementos de guerra, todos nuestros trabajos se pongan en duda y no se les dé ninguna veracidad a los partes de novedades que de cuando en cuando se rinden.

Ciertamente que el suscrito, hasta hoy tiene el honor de resumir en detalle separado, todos los trabajos que han venido desarrollándose en esta Zona y de cuya exactitud en los hechos responde; pero conocedor perfecto de las operaciones militares efectuadas desde el 5 de mayo de 1927, fecha en que me incorporé en Ticuilucan, límite de este Distrito con el de Apatzingán, a las fuerzas de esta región podría responder de la certeza absoluta de todo lo que se ha dicho a esa superioridad.

Como antes digo, aislados y sin elementos ningunos, sólo la Providencia Divina ha podido protegernos; sólo por verdadero milagro de Dios Nuestro Señor, hemos podido sostenernos en esta región, ya que en varias ocasiones, el hecho de no tener noticias ningunas del Centro, el ánimo entre las fuerzas ha decaído hasta el grado de que algunos elementos se han indultado con el Gobierno, pero se ha llegado a asegurar que sólo por acá hay revolución; pero se han impuesto castigos tan ejemplares y se ha empleado tanta actividad y se ha solicitado con infinidad de sacrificios la ayuda Divina, que hemos logrado levantar la moral y continuar en nuestra lucha.

Tenemos hechos realísimos que evidentemente demuestran que sólo Dios, en su Suprema Omnipotencia, es quien nos ha hecho prosperar. Cuando esta región lanzó su grito de Libertad, apenas si se contaba con unas cuantas carabinas viejas, sin parque y sin embargo, no transcurrían dos meses, cuando atacamos Tepalcatepec y derrotamos completamente la guarnición que estaba compuesta de un escuadrón del 49o. Regimiento de Ca-

ballería y en esa función, nos hicimos de los primeros rifles y algo de municiones. El General Tranquilino Mendoza, Jefe del 50. Regimiento, probó nuestra fuerza en el Fresquial, donde le derrotamos una columna de 250 hombres y en donde obtuvimos los segundos pertrechos de guerra. Ya en julio poníamos sitio a esta población y aunque en esta vez tuvimos que abandonar nuestra empresa, no dejamos de hostilizar a los Regimientos 49 y 50 que operaban por aquí, según podrían atestiguarlo los Grales. Mendoza, Beltrán y Díaz.

En octubre, dos encuentros sostuvimos con esas dos Corporaciones, uno en El Tejamanil, haciéndolos retroceder todos dispersos y otro en Pinolapan, donde tuvimos encerrado al 49 Regimineto todo un día y donde a ese y al 50 les infligimos una verdadera derrota y donde nos proveímos de bastantes municiones y rifles.

Después, la Columna del Gral. Domínguez, compuesta de más de dos mil hombres, comandada por éste, Mendoza, Anzaldúa, Flores Rico y otros. Dimos buena cuenta de las siete Corporaciones en el Cerro Verde y en el Despedimiento, en los cuales perdió el enemigo entre muèrtos y heridos y dispersos, muy cerca de la mitad de su columna. Y parece increíble que en todos esos combates hayamos tenido nosotros unas cuantas bajas; pero Dios es quien lo ha hecho todo, porque en Tepalcatepec, habiénlonos echado sobre las fortificaciones enemigas, sólo hubo 1 muerto y 3 heridos; en el Fresquial, 3 muertos y 2 heridos; en el sitio a esta plaza, 7 muertos; en el combate de Pinolapan, un muerto y dos heridos; en el Cerro Verde y El Despedimiento, 2 muertos y 1 herido, y otras bajas, según la lista adjunta, nos han sido causadas en las expediciones por varios lugares limítrofes con Jalisco y Colima. Son ,pues, relativamente pocas nuestras bajas, en cambio de los muchos destrozos que ocasionamos al enemigo y todo ello, por verdaderos milagros del Altísimo. Y todos esos mártires de nuestra Fe, es justo que no queden olvidados de las futuras generaciones, por lo que me permito adjuntar una nota de ellos para que entren a formar parte de las publicaciones en que se dan a conocer los mártires que gustosos han ofrendado sus vidas por la libertad Religiosa.

En esta región nos fabricamos actualmente el parque más indispensable para nuestras expediciones y hay que admirar qué pólvora, fulminante, plomo, este último extraído de minerales con que contamos ,todo aunque sea en muy pequeña escala lo tenemos a la mano y no necesitamos importarlo. Tenemos fabricado un cañoncito, que acaba de ser bautizado con el nombre de "El Toral", cargado con dinamita y con balín explosivo y lo maneja el suscrito que aunque no conoce la profesión, alcanza a destruir un fortín y a causar el destrozo consiguiente a aquellos que les toca la mala fortuna de recibir sus proyectiles.

Nunca habíamos sido soldados ni hemos llegado a recibir escuela en el servicio de las armas; pero dado el aislamiento en que nos encontramos, con la paciencia necesaria y con la perseverancia indispensable, mediante la ayuda de Dios, ustedes verán que no hemos perdido el tiempo y que buscando aquí y más allá, hemos logrado encontrar los medios de proveernos de los más indispensables elementos para la lucha. Tenemos talleres donde en uno, se fabrica fulminante y explosivos para el cañón y donde se funden las balas del mismo, que son vaciadas y vaciadas y después cargadas en su taller respectivo, con un explosivo bastante activo y por último, el mineral con que contamos puede rendirnos de 50 a 100 kilos de plomo. Todo esto lo venimos logrando a costa de muchos esfuerzas y sólo con el anhelo de no desconsar en la lucha por nuestra libertad religiosa, con ayuda de Dios, nada ni nadie nos hará desmayar en ella.

De mi última expedición por el Plan de Coahuayana, que va detallado en la parte que por separado rindo, los enemigos han hecho grande alarde en Colima, Col., y aún la prensa dió la noticia que nos habían causado más de 40 bajas; pero ello fue precisamente porque confiados en su triunfo, recibieron una buena lección. Nosotros, propuestos a combatir también sus mentiras, dentro de nuestra escasísma posibilidad, lanzamos una hoja suelta, de la que adjunto copia, desmintiéndolos y señalándoles detalles que prueban evidentemente que no acabaron con mi columna como la han asegurado, a ver si nuestros compañeros de aquel Estado nos creían, ya que todo mundo pone en duda nuestrras ac-

ciones de armas.

En la lucha entablada con el impío Gobierno, hemos venido empleando siempre el sistema de guerrillas, como se sirve aconsejarlo esa superioridad, pero con los "agrios", que en todos los casos son criollos, es más difícil la campaña y sin embargo, hemos logrado de sorpresa en sorpresa combatirlos con éxito ya que han quedado extinguidas las de "Barreras", "La Tigra" y otras rancherías de menor importancia, de las cuales a algunos se les indultó, previa entrega de sus armas y pertrechos.

Con profunda pena hemos lamentado la muerte de mi Coronel Teódulo Gutiérrez, dado que fue el hermano, el compañero más querido durante dos años de lucha y para quien la generalidad de mis soldados guardaba grande estimación por sus cualidades y virtudes, por su desinterés absoluto en todas las vanidades, por su humildad, por su obediencia y por su voluntad de hierro y su inquebrantable confianza y fe en Dios; que a cada paso animaba a los soldados de Cristo Rey, aunque nuestra guerra durara diez años; pues que en los primeros tiempos la persecución de la Iglesia duró tres siglos y no desmayaron nuestros hermanos los Cristianos. Estas eran sus palabras cuotidianas. No daba un paso sin alabar a Dios y darle gracias por todo lo que sufríamos; era mi Coronel, un modelo de Cristiano y cumplido Jefe, hay pocos como él. Hablo yo de mi Coronel, porque vivimos juntos y como antes he dicho, dos años compartimos las penas y las dulzuras de la guerra. Este glorioso mártir debe figurar en las páginas más significativas de nuestra historia, porque después de dejar riquezas y a sus hijos que eran todo su querer, gustoso se entregó a la muerte por su Dios y obedecer a sus superiores, porque era hombre de dignidad, era hombre de vergüenza.

Me permito recomendar a ese H. Comité, la más amplia protección para la familia de este mártir, así como también para la de mi Gral. Guízar, quien también cumpliendo con su deber, ofrendó su vida antes que hacer traición a sus soldados y a su Causa.

Tengo el honor de hacer presentes a esa Superioridad, mi subordinación y respetos.

—oOo—

Tengo la honra de participar a esa Superioridad, como complemento a mi parte de novedades, que acaban de comunicarme de Villa Victoria, Mich., que hoy como a las 5 de la mañana penetró a dicho pueblo un grupo de la Defensa Gobiernista de Chacalapa, momentos en que el Sr. Cura D. Crispiniano Sandoval se encontraba diciendo su misa y disparando sus armas para el interior del templo, resultó muerto el Sr. Crol. José Ma. Fernández y su asistente y un herido, tomando los asaltantes prisionero al Sr. Cura Sandoval, a quien se llevaron consigo en su retirada.

Estoy haciendo gestiones para ver de salvarle la vida al Sacerdote de que se trata y salgo enseguida a castigar a los asaltantes como se lo merecen, llevando el propósito de expedicionar por aquellos rumbos, que son ya límites con Colima, para conseguir el exterminio de esa y otras defensas de dicha región.

Adjunto una carta del Sr. Cura Martínez, que por un verdadero descuido no remití antes.

Tengo el honor de hacer presentes a esa superioridad, mi subordinación y respetos.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD.

Coalcomán, Mich., a 5 de mayo de 1929. El Coronel, Jefe de la 2a. Zona Militar del Edo. (A.C.G.). José González Romo. — Rúbrica.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Responsable: AURELIO R. ACEVEDO

Suscripción anual ..... $ 5.00
Número suelto ..... $ 0.40

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo 2º, 3º y 4º
Cada tomo ..... $ 15.00

Pídalos al Ap. 31080 de México 19, D. F.

"SUS CARTAS SERAN OPORTUNAS SI UTILIZA EL SERVICIO DE ENTREGA INMEDIATA"

INFORMACION DE LA JEFATURA DE JALPA, ZAC.

ACLARACIONES Y RECTIFICACIONES AL INFORME GENERAL DE LOS HECHOS DE ARMAS DEL REGIMIENTO LIBRES DE JALPA.

(*Especial para la revista DAVID*) Por MANUEL RAMIREZ.

Al margen de los párrafos de ese informe que lo amerita, he anotado un número y progresivamente trataré cada caso.

Pág. 18, c 1a.—(18 de Junio)

En el tiroteo que hizo el Capitán FRANCISCO JIMENEZ en el lugar llamado El Escalón, con fecha 18 de junio, las fuerzas callistas pertenecían al 5º Regimiento y las bajas que tuvieron fueron solamente 3 hombres en vez de 14, además un caballo muerto y uno herido. Yo estuve en el lugar de los hechos al día siguiente.

Pág. 40, c. 1a.—(Oct 24).

La toma de Jalpa fué el 25 de octubre y no el 24. El oficial Dimas, muerto en el ataque a Jalpa, no perteneció al Regimiento Libres de Jalpa, sino al sector de San Gaspar, Jal., y su nombre completo era DOROTEO DIMAS y tenía grado de Teniente.

Pág. 40, c. 2a.—(Noviembre 17).

En la excursión a Palmira donde se asaltó al tren Nº 8, la columna nuestra no era de 800 hombres sino sólo de 400 aproximadamente. Según mis recuerdos las bajas que tuvimos fueron 12 muertos y 22 heridos en total, probablemente algunos heridos murieron después, pero esas bajas fueron causadas a toda la columna mandada por distintos jefes, y no únicamente al Regimiento Libres de Jalpa. Yo estuve presente.

Pág. 40, c. 2a.—(Noviembre 29).

La acción que ponen el 29 de noviembre fué el 9 de diciembre. No fué en El Alamo sino en Rancho Nuevo, cerca de La Estancia de los Delgadillo y no éramos 250 sino 450 los que sufrimos allí una derrota vergonzosa. Las bajas totales de nuestra parte fueron 27 muertos y no sé el número de los heridos, los del enemigo no supimos; hasta después hablando con personas que asistieron al lado del gobierno, me dí cuenta que fueron aproximadamente de 24 a 26 muertos. Yo estuve presente.

Pág. 41, c. 1a.—(Febrero 14).

La columna que viajó por la sierra de Pinos Cuates en febrero 14, no era de 800 hombres sino de 600. Yo formaba parte.

Pág. 41, c. 2a.—(Febrero 18).

El ataque a Juchipila no fué el 18 de febrero, sino los días 15 y 16, y no se tomó la plaza por falta de capacidad en el mando por parte nuestra. Los refuerzos que llegaron no fueron 170 sino únicamente 70, y no es cierto que se les hayan hecho 15 bajas a los federales, solamente fueron 3. Yo estuve presente.

RELACION DE LOS HECHOS DE ARMAS DE ALGUNAS FRACCIONES AISLADAS DEL PROPIO REGIMIENTO.

El Cap. 1º Juan Yáñez, en compañía de Antonio Guzmán, tomó las armas el día 2 de enero de 1927.

Abril 14.—Con 33 hombres en marcha, cerca de Apulco, fué sorprendido por 300 sardos, 200 de infantería y 100 de caballería, cayó en la emboscada pero rompió el sitio dejando un prisionero, un caballo muerto y 5 armas. El enemigo levantó del campo un teniente y 10 soldados muertos; heridos, no sabemos.

Abril 28.—Atacó por sorpresa la plaza de Nochistlán defendida por 30 aliados de Calles, los obligó a huir, menos dos que ni los mató ni pudieron huir. No tuvo bajas.

Agosto 20.—Fué sorprendida en la plaza de Nochistlán, una escolta de 9 hombres por 700 callistas al mando de Camacho y Quiñones, mataron a nuestros soldados José Gómez y Victoriano Damián y un prisionero que se fugó a los 4 meses, con armas y parque.

Junio 2.—En compañía del Cap. Francisco Jiménez y un soldado, tirotearon a tres callistas que daban agua a sus caballos en el río de Jalpa. Mataron uno.

Junio 7.—En la Mesa del Agua, cerca de Nochistlán, con 15 hombres sostuvo corto tiroteo contra 300 changos ayudados por un aeroplano. No tuvimos bajas.

AÑO DE 1928:

Abril 7.—En compañía del Teniente Jesús Avelar, cooperó con las tropas del T. Coronel M. Ramírez O. al ataque del pueblo agrarista de Tenayuca, Nochistlán, de las 8 a las 12 del día. Quemaron todos los jacales y algunas casas de terrado, dejaron muerto al soldado Gorgonio Aguirre y 3 caballos. De los agraristas murieron 14. El C. Cap. 1º Teodoro Rodríguez tomó las armas en el rancho de Huiscolco el 17 de octubre de 1927; marchó esa misma noche sobre Villa del Refugio atacando a la defensa, se retiró al amanecer por falta de municiones, después de haber desalojado al enemigo de varios puntos.

Diciembre 27.—Cooperó con el Jefe José Velasco al ataque de la plaza de Calvillo de las 8 a las 12 del día, retirndose por dos trocas de sardos que llegaron. Saldo: murieron 3 changos y 2 heridos. Nos mataron 4 caballos.

Enero 4 de 1927.—En Huanusco después de una hora de tiroteo, obligó a rendirse a la defensa, recogiéndoles 8 armas largas, 2 pistolas .No hubo bajas.

Enero 8.— Una escolta de 12 hombres ayudó a la gente de D. Lucas y José Velasco a un combate en el Cerro Prieto, Calvillo, Ags., en el que murieron 12 soldados sardos.

Abril 5.—Con 25 hombres les hizo frente a 130 callistas en Villa del Refugio, rechazándolos hasta Huiscolco y de allí los rechazó hasta Villa del Refugio, les mató 2 sardos y les hirió uno ,además 3 caballos muertos y varios heridos.

Octubre 15.—Al amanecer atacó a los agraristas de la Mesa Alta, Plateado; los combatientes eran 25 por ambas partes, a las 10 de la mañana huyeron, se cree que les hicieron algunas bajas, pero llegaron 40 agraristas del Carrizal, viéndose obligado a retirarse sin levantar el campo enemigo.

Octubre 26.—Con 3 soldados se encontró a 28 agraristas de Huanusco en la Ciénega, Villa del Refugio; después de matarles un pelado y el caballo, al Jefe de ellos, les quitó 3 caballos ensillados y una carabina.

ANASTASIO JAUREGUI Y J. JESUS AVELAR. Tomaron las armas en el rancho de Los Cardos, pertenecientes a Nochistlán.

Octubre 1928.—Al amanecer atacaron a Tenayuca, Nochistlán, 8 de los nuestros contra 7 agraristas, lograron desalojarlos del pueblo, matándoles 2 e hiriéndoles otro. Salió herido el jefe Jáuregui y un soldado.

Noviembre 30.—En "Las Lajillas", Nochistlán, de la 1 a las 3 de la tarde, con 16 hombres, tiroteó a 450 sardos al mando de Camacho y Quiñones se retiró, nuestra gente sin bajas.

D. LEONARDO VILLA:

Tomó las armas en 1927, con 9 soldados, incorporándose con el jefe D. Lucas López. Cooperó con la gente de este jefe a quitar los caballos de los sardos en la Hacienda de Venaderos, lo que verificaron al amanecer, matando al único conductor, llevándose 24 caballos; en Corral Colorado les dieron alcance los callistas entre sardos y agraristas en número de 27, los que fueron rechazados hasta Venaderos, dejando en el campo a un teniente llamado José y 5 prisioneros que fueron fusilados, lamentando de nuestra parte un herido.

Incorporándose además la gente de los jefes José Velasco, Candelario Villegas y José Victoria, con un efectivo de 500 hombres, cooperando a rechazar el asalto que les dieron 95 changos que apercibidos del número de los nuestros huyeron: siendo perseguidos hasta las goteras de Teocaltiche, perdieron 30 soldados, lamentando de nuestra parte 2 muertos de los de Velasco.

Diciembre 27-1927.—Cooperó con Velasco al ataque del rancho agrarista de Calera a la 1 de la tarde, huyendo luego los agraristas. Dejaron 2 muertos. En Villanueva, Zac., el Cap. 2º Gerónimo Montalvo, del mismo Escuadrón de Villa, con 10 soldados atacó a los agraristas que andaban pizcando y haciendo al enemigo 4 caballos muertos.

El Cap. 1º Villa, con 10 soldados, a las 5 de la mañana estaba en acecho del Coronel retirado Valente Delgado que en una casa de la Hacienda de La Quemada había pasado la noche, después de 2 horas de cuidarlo quiso huir, siendo muerto en la carrera. Se sabía que pronto recibirían gente para perseguir a los libertadores.

El mismo Villa con 3 soldados armados y 2 sin armas, fué a la Hacienda del Salto a recoger unas armas que le habían ofrecido e informado de que el sujeto no estaba en la

hacienda, intentó, para no hacer viaje malo, apoderarse de las de 5 changos que cuidaban unos caballos; sorprende y logra dar muerte a uno, se apodera del caballo ensillado y del arma, retirándose por la proximidad de 200 federales que estaban en Villanueva. En su regreso se apodera del arma de un agrarista a quien dió un golpe en la cabeza y éste se fingió muerto.

Enero 20-1928.—Acampamos en el rancho del Pinal el 2º Cap. Montalvo fué sorprendido al amanecer por 90 agraristas, se hace fuerte con sus 10 compañeros durante una hora, logrando ensillar sus caballos y hacer huir a los agraristas con 6 heridos, dejando 5 muertos y un caballo. De los muertos murió 1 soldado José García. Villa y Velasco, que casualmente llegaron, completaron la persecución quitándoles algunas cosas con sólo 43 de los nuestros.

A fines de marzo cooperó al ataque de la plaza de Villanueva, Zac., con la de los Jefes Velasco, Flores y Capitán T. Rodríguez, con un efectivo de 200 hombres. La plaza defendida por 70 agraristas de los que murieron 8 y un herido. Les quitaron 7 armas, algunas monturas y caballos. A las 10 a.m. se retiraron sin tomar la plaza, dejando muerto al soldado Fortino López del Jefe P. Flores. El Jefe Villa se incorporó al Rgto. Libres de Jalpa, por esto quedan consignados sus hechos de armas en este informe.

La Tesis Cristera, hoy y siempre la misma, así en Bruxelas, Bélgica, como en Zamora, Mich. México.

Uno de los estimables colaboradores del "DAVID", ha tenido la satisfacción de recibir una carta que le ha dirigido el Sr. Dr. Giovanni Hoyois, a no dudarse, bien conocido de los lectores de nuestro Boletín.

Fué él quien, en unión de Mons. Luis Picard y de otros destacados belgas, (Monseñor, como Asistente Eclesiástico de la Asociación Católica de la Juventud Belga, y el Sr. Hoyois, como Presidente), desarrolló una magnífica campaña cuando en México se escribía la Epopeya Cristera. No tiene el auténtico México con qué pagar a esos insignes católicos belgas los nobles servicios que tan gallardamente nos proporcionaron.

Con positiva satisfacción, publicamos el párrafo más significativo de la carta, siendo de advertir que esos conceptos se emiten en Europa, y de los cuales son un resonar formidable la gallarda alocución que dirigió en la Montaña del Cubilete, ante los miembros de la Guardia Nacional, el Sr. Rector del Seminario de la Diócesis de Zamora, Pbro. Dr. D. Francisco Valencia Ayala.

Bruselas, a 10 de noviembre de 1962.

. . . . . .

Sobre todo, esté Ud. seguro, mi querido amigo, que mis sentimientos son los de siempre, que guardo, como Ud., un recuerdo ardiente de los grandes años en que los Cristeros dieron al mundo un magnífico ejemplo de heroísmo cristiano. ¡Cuántas veces he pensado, desde entonces, que es sabiduría y piedad aplicarse en sostener el recuerdo de esas grandes almas y obtener que su acción tome cuerpo en la misma historia de la Cristiandad moderna. Ud. en esta obra, ha trabajado con una admirable perseverancia. No cabe la menor duda que ese esfuerzo será bendecido por Dios y que proporcionará sus frutos, en este mismo tiempo en que los acontecimientos van a todo escape y en que el olvido es tan rápido.

. . . . . .

Como en los años de 1926 y siguientes, esté Ud. seguro de una amistad que no envejece.

G. Hoyois.
Centro de Estudios Rurales.

AVISO IMPORTANTISIMO:

NUEVAMENTE SUPLICAMOS A NUESTROS AGENTES Y SUSCRIPTORES SE SIRVAN ANOTAR EN SUS ENVIOS DE FONDOS LA DIRECCION CORRECTA PARA QUE SUS GIROS O VALES PUEDAN SER COBRADOS EN LA ADMINISTRACION DE MEXICO 19, D. F., Y AL APARTADO NUMERO 31080.

De los 34.923.129 habitantes que tiene la República Mexicana 33.692.503 profesan la Religión Católica. Restan 578.515 protestantes; 100.750 judíos; 137.208 que pertenecen a diversas religiones; 192.963 ateos; y 221.190 que no indicaron a qué religión pertenecen. En el Distrito Federal hay 24.915 descreídos; en Veracruz, 29.539; en Michoacán, 11.995; y en Chiapas, 10.937. Hay en el D. F. 77.152 protestantes; en Veracruz, 51.569; y en Chiapas, 57.877. Las mayorías israelitas se concentran en la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Villahermosa, Veracruz y Tampico.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 38)

En la pág. 36 del número anterior hay un lío. Lector: borre las 10 primeras lineas y sustituyalas por las que siguen, aclarando ese feo lío.

DESAPARECE EL GRAL. DEGOLLADO

Dormitábamos a ratos sobre las arenas de la ribera y cuando menos lo pensábamos desapareció de entre nosotros el General Degollado y algunos soldados de la escolta, nadie daba razón de ellos. A la salida del sol pusimos en marcha la columnaa pasando a la margen izquierda del río y trepando las laderas con dirección al Palma de los Pelayo, preocupados por la misteriosa desaparición del Gral. Alguna sorpresa nos dará —etc. etc.

NUEVOS CAMINOS A GUADALAJARA.

Necesitaba la División parque y más parque. Con la pérdida irreparable de los compañeros de Estado Mayor quienes llevaban la comisión de comprar cartuchos y para ello llevaban el dinero que los agraristas se robaron, no podíamos abrigar prontas esperanzas de auxilio y el Gral. dispuso que Miguel y yo fuéramos a Guadalajara a conseguir dinero y activar con nuestra presencia el envío de los pertrechos que se tuvieran.

Con un "Dios los cuide" nos despidió y salimos de la Mesa de San Nicolás un día de noviembre todavía obscura la mañana. Abandonamos ahora el camino peligroso que en un principio seguíamos, el de Sayula y C. Guzmán, para probar otro, no sin peligros pero menos trillado, que nos diera oportunidad de seguir burlando la vigilancia enemiga.

Estos nuevos caminos deberían ser partiendo del campamento La Mora. El Mayor Miguel Esparza, que a las órdenes de la Jefatura permanecía encargado de este campamento, puso a nuestra disposición un guía para conducirnos de noche y a pie a la Hacienda azucarera de Estipac.

Paramos en casa de don Antonio Ocaranza, mecánico del ingenio. Nos era necesaria ropa de civil para no despertar sospechas, y el mismo señor Ocaranza se prestó gentilmente a conseguirla. Pasó el coche turismo que hacía servicio irregular entre Cocula y Guadalajara, acercándonos a solicitar pasaje, pero sólo se disponía de un asiento y como era urgente nuestra salida suplicamos al chofer que me permitiera viajar al aire libre sobre una salpicadera junto al motor; no existía en esa época ningún reglamento sobre transportes de pasajeros y se viajaba como se podía.

Tres altos obligados tuvimos en el trayecto hasta Guadalajara, hechos por la vigilancia unas veces federal y otras del Estado, registrando el carro y a los pasajeros que en él íbamos, pero quiso Dios que en todos saliéramos bien librados en cuanto a identificación. Solamente yo —por el motivo que menos me esperaba— tuve que sufrir un mal rato y la vergüenza ante los compañeros de viaje por una broma pesada que los polizontes encargados de la vigilancia en la garita al llegar a las orillas de Guadalajara se gastaron el lujo de endilgarme.

Sucedió que la ropa usada que don Antonio Ocaranza nos consiguió en Estipac, para mí una playera y un pantalón muy ceñidos al cuerpo, más una cachucha de casimir a cuadros, prendas muy en uso por entonces entre el gremio repugnante de vendedores de pollo y enchiladas en el mercado de San Juan de Dios, un idiota polizonte tomándome por uno de esos tipos indeseables me largó esta ofensiva expresión: "¡ay tú de mi alma, qué lugar tan incómodo te tocó....!" — Sentí impulsos de propinarle una caricia con los puños cerrados para demostrarle que andaba muy equivocado, pero midiendo el peligro aguanté la broma tras la hilaridad que causó entre gendarmes y pasajeros, callé el pico y

esperé resignado la orden del oficial con bigotes de aguacero, pómulos hinchados y voz aguardentosa, orden que estaba por dar en cuanto sus subordinados dieran fin al registro. Escuchamos el "pueden pasar" dado por el taciturno mandón y el automóvil se echó a andar entrando luego a las primeras calles de la ciudad.

Ya en Guadalajara, nos conmovía la voluntad de tantas familias que se disputaban la primacía por dar cabida en sus casas a nuestras humildes personas sin medir el peligro que podríamos acarrearles. La señorita L. Castillo nos puso en contacto con el representante de la Liga en Jalisco. A nuestro juicio esta persona no tenía el tino necesario para llevar la dirección de los asuntos militares. Contrastaba su porte elegante, su bien vestir y su comodidad de vida, con la sencillez y modestísimas costumbres de la gente provinciana que tomaba parte en nuestra lucha.

E7ra difícil entrevistarlo y cuando se llegaba a su presencia trataba con cierto despotismo a sus entrevistados. Por todo lo anterior, no se le veía con voluntad y buenos ojos, tanto más que a los grupos armados los tenía propiamente en abandono. Ante esta delicada situación surgieron en la ciudad núcleos civiles que veían la urgente necesidad de auxiliarnos y con este motivo nacieron las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco en donde se agruparon mujeres heroicas, abnegadas, humildes, que con estoicismo ejemplar sufrieron todos los desmanes del tirano y todos los rigores de la guerra.

¡Parque y más parque....! era la petición de todos los que acudíamos del campo a la ciudad.

Don Wences era uno de tantos que nos visitaban y demostraba su afán sincero de ayudar a quienes andábamos con las armas en la mano. Era incansable en su tarea diaria para conseguir cartuchos. Con una credencial de la Jefatura Militar callista, la pistola al cinto muy visible y un coche llevando placas oficiales, don Wences acompañado de los hermanos Partida hacía maravillas en las mismas narices de los enemigos trasladando jefes cristeros y pertrechos de un lado para otro, a la vez que organizaba con más disciplina nuestros servicios urbanos. Su poblado bigote, pelo alborotado y crecida barba le daban aspecto de matasiete, de cacique pueblerino con alma atravezada, un auténtico tipo de extracción revolucionaria.

Y mi querido lector, tú preguntarás ... ¿quién era este tipo?. Te sacaré de la duda. Era el párroco del Curato de Las Peñas, hoy Puerto Vallarta. Varón humilde. Manso de corazón. Cura ejemplar en su parroquia. Su aspecto físico, tal como lo he presentado, era recurso de que se valía para despistar a militares y policías, así como a ciertos católicos *prudentes* que se escandalizaban. Como sacerdote instruído conocía sus deberes y sabía defender sus derechos de mexicano, ultrajados vilmente por el gobierno tirano. En unos cuantos días, debido a su actividad, enviamos a la División del Sur una valiosa remesa de cartuchos.

VOLVI RAPIDAMENTE AL CUARTEL GENERAL

Por conducto de la Srita. L. Castillo recibimos en Guadalajara la correspondencia del Gral. Degollado. Comunicaciones al representante de la Liga en Jalisco, carta al Tte. Coronel Rodríguez acusando recibo de los cartuchos que le enviamos y para mí un despacho fechado en la Mesa de San Nicolás el día 15 del mismo mes de diciembre y que rtanscribo íntegro.

EJERCITO NACIONAL LIBERTADOR
JEFATURA DEL SUR
¡VIVA CRISTO REY!

Al C. Mayor
José Gutiérrez Gutiérrez
Donde se encuentre.

Esta Jefatura de Operaciones Militares a mi cargo ha tenido a bien ascender a Ud. al grado de Teniente Coronel del Ejército Nacional Libertador, por sus servicios prestados a esta causa y por méritos en campaña, principalmente por su comportamiento en los combates de Juchitlán, Cocula, Unión de Tula, el Chante y Cerro de los Machos.

Esto se comunicará a todas las Corporaciones para su conocimiento y fines consiguientes.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD.
Mesa de S. Nicolás, diciembre 15 de 1927.
JESUS DEGOLLADO GUIZAR
Jefe de las Operaciones Militares
en el sur de Jalisco.
Firmado.

INFORME

La Jefatura de la Guardia Nacional informa a sus miembros en general sobre la colecta que viene realizándose con el fin de obtener en propiedad nuestro aparto amplificador de sonido.

Hasta esta fecha, 22 de Noviembre, se han recibido las siguientes cantidades de dinero en efectivo:

Colecta en la Montaña de Cristo Rey en 1961 . . . . . $ 420.00
Señorita Agripina Montes, D. F. . . $ 300.00
Una persona del D. F. . . . . $ 200.00
Sra. Domitila Gutiérrez de Durán, León, Gto. . . . . $ 100.00
Sr. Domingo Lozano de San Julián, Jal. . . . . $ 50.00
Señores Juan Flores, Elisa García de Alba y Marina García de Alba de Guadalajara, Jal. . . . . $ 30.00

TOTAL. $1,100.00

Andanzas de un Cristero Guerrerense venido de Sonora

DATOS PRECISOS EFECTUADOS DURANTE LA CAMPAÑA CONTRA LA TIRANIA, DEFENDIENDO NUESTROS DERECHOS MAS SAGRADOS. EJERCITO LIBERTADOR DE CRISTO REY. GUARDIA NACIONAL

Por H. A. Román, General de Brigada Jefe de Operaciones en Guerrero.

(Viene de la página 32)

El día 21 de abril llegamos a un punto llamado Laguna Seca que está sobre la derecha de la Sierra del Pueblo de Xochipala, donde volvimos a pelear como una hora, con malos resultados para nosotros, dejándoles 4 heridos y 5 caballos cansados caminando por toda la sierra desde el día 21 hasta el día 27, que venimos a probar bocado en la margen del Río Balsas, matamos dos reses y descansamos esperando que anocheciera para pasar el Río con las sombras de la noche para no ser vistos, porque mi caballada venía despiada y destroncada. Serían las 9 de la noche del día 27 cuando empezamos a cruzar el río y como a las 5 de la mañana llegué al cerro del Limón, en las trincheras viejas del General Vicente Guerrero; descansamos 28, 29 y 30 de abril por la caballada que casi ya no podía caminar, el 1o. de mayo salimos de ese cerro y pasé por en medio de los pueblos de Coacoyula y Tonalapa, del Sur; pasando por el punto llamado el Zoquital me vine a acampar al Cerro del Capulín y el día 2 de mayo me metí a Iguala de incógnito, con el Capitán Angel Crespo y el Teniente Coronel Beltrán, le pedí auxilio a mis amigos que me ayudaran con parque, y le envié un recado al sacerdote Macario Román, con la Sra. Guadalupe Pacheco, el que trató de denunciarme con el Gobierno; sólo conseguí 700 cartuchos; el día 4 llegué con mi gente al Cerro donde los había dejado y les repartí el parque de a como alcanzó; el día 5 de mayo como a la una de la mañana se me volteó con el Gobierno el Capitán Juan Brito con 250 soldados.

Ese mismo día salí con la gente que me sobraba para un punto llamado el Potrero, Distrito de Aldama, allí esperé que se hiciera de noche para darles un golpe a los agraristas de Amate Amarillo, serían las doce de la noche cuando los sorprendí, perdiendo nosotros el combate porque ya estaban preparados esperándonos, llevándome 9 heridos de los que se me murieron 4. El día 6 en el punto llamado Peña del Chivo los sepulté en la Sierra, seguí mi marcha hasta Calatepec, Estado de México, llegué como a las 8 de la noche llevando 250 hombres con tropa, jefes y oficiales; allí me encontré con el General Nemesio Osorio que tenía 150 soldados, el que se me unió después de haber conferenciado más de 4 horas, alegándome que ya no tenía confianza en nadie porque el tal Benjamín Mendoza se había ya unido con los Federales, nombramos Campamento General a Calatepec, allí dejé 15 heridos para que los curaran saliendo el día 8 a la una de la mañana rumbo a Tenancingo para ver si peleábamos con el traidor de Mendoza, pero no tuvimos esa dicha porque no quiso salir a perseguirnos. Entonces acordamos ir a la fábrica de sarapes que está en San Juan de las Huertas, donde

llegamos el 10 de mayo. A las 12 del día se nos dieron 300 sarapes para la gente, regalados, pero la autoridad avisó luego a Toluca al Gobierno.

Eran las dos de la tarde cuando llegaba una columna del Gobierno y Agraristas de la Ciudad de Toluca e nuna maquinita chica, empezó el combate y después de tres horas corrieron, dejando en el Campo 16 muertos, 22 prisioneros, 60 carabinas y 900 cartuchos; por nuestra parte, tres muertos, 5 heridos y caballos muertos; el combate fue duro, donde se distinguió el Gral. Osorio, el Tte. Corl. Beltrán, los coroneles Salgado y Loza, así como la tropa; de allí salimos violentamente, caminamos toda la noche y el día 11 re mayo a las 6 de la tarde llegamos a descansar a la Sierra del Tigre, Estado de Morelos, que queda frente a Cuernavaca; serían las dos de la mañana del día 12 cuando salimos de ese punto y llegamos a las 7 de la noche al Cerro del Papalote, que está enfrente del Pueblo de Tlalyacapán, Morelos; allí descansamos y salimos a la una de la mañana del día 13, llegando a descansar al punto llamado el Ocotal en frente de la Ciudad de Ameca del Estado de México, saliendo a las 12 de la noche de ese punto, el día 13; el 14 llegamos a la Falda del Volcán del Estado de Puebla a las 6 de la tarde, descansamos y el día 15 a las 4 de la mañana salimos para la Malinche llegando a las 5 de la tarde; serían las 6 de la tarde cuando en frente de Las Lomas, empezamos a ver una infantería y unos cuantos de a caballo, violentamente tomé mi dispositivo de combate y mandé al Tt. Corl. Beltrán a que reconociera la gente, luego se reconocieron que eran compañeros, unos 150; venían a las órdenes del compañero Remigio Cortés se hizo al lado derecho para tomar un el día 16 nos encaminamos a unos pueblitos a buscar que comer cuando le llegó un correo al compañero Cortés del pueblito de Santa Ana, donde le avisaban que estuviera listo porque venían tropas Federales de Puebla y los Agraristas de varias cuadrillas, venían a perseguirlo; como a las 4 de la tarde nos regresamos a la falda de la Malinche, allí permanecimos hasta el día 17; serían aproximadamente las 5 de la tarde cuando se avistaron las tropas federales en el plan de la Cebada, tomé las alturas con mi gente y el compañero Cortés se hizo al lado derecho para timar un cerrito, nos posesionamos de las alturas y el día 18 de mayo a las 7 de la mañana se rompía el fuego por ambas partes, deteniendo al Gobierno sin que pudiera avanzar a nuestras posesiones peleando todo el día, serían las seis de la mañana cuando nos empezaron a desalojar de nuestras trincheras el día 19; nos retiramos haciendo fuego en retirada, nos cortamos del compañero Cortés y no volvimos a saber de él; teniendo la seguridad de que el Gobierno sufrió grandes pérdidas porque las posesiones de nosotros eran magníficas.

Yo me fuí para un punto que se llama El Gallinero que se encuentra en la falda del Volcán; pasé el día 22 de Mayo por la cascada allí enterré 4 soldados que se murieron de 12 heridas que llevaban, tocó la casualidad de que esa cuadrilla nos encontráramos con 10 Agraristas a los que desarmamos sin tirar un cartucho, nos pasamos de largo y venimos a descansar a un punto llamado el Cerro de las Tetillas, del Estado de Morelos, el día 30 de Mayo llegamos al campamento General, CALATEPEC, donde me encontré con la novedad de que habían muerto 5 soldados de los 15 que había dejado heridos, el 5 de Junio) recibí 3,500 cartuchos de México, y el día 6 a las nueve de la mañana salimos del Campamento para el Punto Tlayaca del Estado de México, y el día 10 de Junio trabamos combate con los agraristas, después de una hora y media aproximadamente de combatir; los derrotamos quedando en nuestro poder el jefe de los Agraristas con 7 de sus soldados, el nombre del Jefe es Pedro Hernández, 12 carabinas 300 cartuchos y 5 muertos, de ellos, por parte de nosotros lamentamos la muerte del hermano del General Osorio, un caballo y tres heridos leves, inmediatamente ordené el fusilamiento de los prisioneros, y el día 17 de Junio tomamos por asalto la plazita de San Miguel Amatepec del Edo. de México, corrieron los Agraristas dejándonos dos muertos y dos carabinas, por nuestra parte tuvimos un herido. Salimos para las Lomas del Reparo a encontrar a una columna de Agraristas que venían persiguiéndonos, venían al mando de un tal Albarrán, nosotros escasos de parque pero con la esperanza de quitárselos a ellos, el 19 y 20 peleamos con mala suerte para

nosotros, quedando en el campo 6 muertos 6 carabinas y 5 caballos, nos retiramos a marchas forzadas hasta un punto llamado El Palmar, llegando el día 23 a ese punto descansamos todo el día y ya se estaba metiendo el sol, cuando me llegó un correo de la Cuadrilla Cuatecomates avisándome que había 20 agraristas armados y que tenían mucho miedo; el día 24 a las 4 de la mañana estaba sitiada la Cuadrilla por nuestras tropas, y a las 8 de la mañana se rindieron sin quemar un solo cartucho, recogiendo 20 carabinas, 1,300 cartuchos de distintos calibres, 18 caballos.

A las 6 de la tarde salimos para la Sierra y el día 1º de julio trabamos combate con los agraristas de Piedra Grande, del Estado de Guerrero; después de una hora de combate, corrieron dejándonos en el campo 10 carabinas, 300 cartuchos, 14 caballos y tres prisioneros, ordenando se fusilaran. Por nuestra parte tuvimos 4 heridos y de esos cuatro se me murieron 2, enterrándolos en el cerro.

El día 4 de julio avanzé sobre Tecamachalco, Edo. de Guerrero, a donde tuvimos que pelear con una poderosa columna de federales y agraristas, después de tres horas de lucha y casi agotándosenos el parque tuvimos que retirarnos, a donde vimos el milagro patente de Nuestra Madre Guadalupana, que no nos persiguió el enemigo, lamentando la grande pérdida del General Beltrán, hermano del Tte. Coronel Félix Beltrán, nos llevamos 7 muertos y 8 heridos; a los muertos los dejé enterrados en la sierra de San Pablo, del Estado de Guerrero, Distrito de Alarcón, me interné al Estado de Morelos y el 10 de julio llegamos a un punto llamado Los Mogotes, a donde descansé todo ese día y parte del día 11; ese día salimos a las 4 de la tarde para el Campamento el día 13, a las 6 de la tarde llegamos a Calatepec tristes por la muerte del hermano del General Osorio y del General Beltrán que tenía un mes que se había incorporado con nosotros, había pertenecido a las tropas del General Crisóforo N. Ocampo, ordené a una señora: Jesusita Osorio, hermana del general, se hicieran los novenarios de los difuntos; y el día 19 de julio recibí un correo con una comunicación de nuestro Jefe Supremo, General de División JESUS DEGOLLADO, Jefe del Ejército Libertador de CRISTO REY, de licenciar mi tropa y pedir se retiraran las autoridades del lugar, que situara donde debían licenciar a mi gente, así como haciéndonos entrega de $ 25. pesos por cada rifle.

Con el mismo correo mandé una carta a un primo hermano mío, para que él y el señor director Urbano Lavín, arreglaran mi licenciamiento con el Gobierno y que me avisaran luego, pero el día 20 de julio, a las 3 de la tarde llegó un correo del Gobierno de la Plaza de Zacualpan, diciéndome que me avisaba el Gobierno que situara el punto exacto donde me iba a rendir; citando el punto del Escondido, en la Sierra del Estado de México, con límites de Guerrero, cité el día 21 de julio a las 3 de la tarde, estaría en el punto, y serían las 4 de la tarde cuando empezé a bajar una bajadita, para llegar a un plan, cuando ví las tropas del Gobierno y bastantes agraristas, se adelantó luego el Tte. Coronel Félix Beltrán, y ya que estábamos a unos 400 metros, pedimos la contraseña que ellos mismos habían mandado con el correo, y luego nos contestaron con descargas de fusilería, cayendo luego el Tte. Coronel Beltrán, herido, y muerto su caballo, contestando también nosotros el fuego, agarrándolos el General Osorio por la retaguardia, porque así se lo había yo ordenado que se fuera con 300 hombres, y les cortara la retirada, por si me fueran a jugar una traición, y como así fué; dejándoles en el campo: 6 muertos y sacándonos al Tte. Coronel Betlrán y a 10 heridos más, y si no ha sido por Osorio no salimos ni uno siquiera, ya ellos traían su plan bien formado, sería por una carta que le mandé, al traidor Benjamín Mendoza, donde le decía yo que estaba esperando sus órdenes, para darle el cuartelazo a Cuernavaca, pero esto lo hice con el fin de que esa carta la agarrara el Gobierno y lo desarmara, y lo fusilara, para que así nos quitáramos ese enemigo que cada rato nos amenazaba, y como conocía todos los lugares y terrenos que andábamos podía darnos un albazo. Y así nos quitábamos de ese pendiente.

Fué el último combate que tuvimos con destrozos para nosotros.

Campamento Gral., a 18 de Agosto de 1929.
El General de Brigada, J. d. Las OP. En Gro.

J. Abacuc Román.



DAVID

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE-VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTERO)

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 18 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Diciembre 22 de 1962 — Nº 125

DISCURSO DE S. S. JUAN XXIII EN EL CONCILIO Vat. II

FRUTOS DE FE, ESPERANZA Y CARIDAD, ESPERAN DEL CONCILIO

Su Santidad el Papa Juan XXIII señaló los frutos que la iglesia y la sociedad esperan del Concilio Ecuménico, en el discurso que pronunció hoy resumiendo la primera fase del cónclave universal. He aquí el texto íntegro de la alocución:

"Venerables hermanos: La primera sesión de los trabajos de la Asamblea Ecuménica, iniciada en la fiesta litúrgica de la Divina Maternidad de María, se cierra en este día de la Inmaculada Concepción, en los fulgores de gracia que difunde la Madre de Dios y Madre Nuestra. Como un místico arco enlaza la ceremonia presente con el espléndido comienzo del 11 de octubre pasado, las dos fechas litúrgicas del 11 de octubre y del 8 de diciembre, dan suave y mística entonación a la oración de acción de gracias.

"Pero el íntimo significado de estas dos festividades se hace más conmovedor recordando que nuestro predecesor Pío IX, el Papa de la Inmaculada, inaugura el concilio vaticano en esta misma solemnidad mariana.

"Es hermoso recoger estas confortadoras coincidencias que, a la luz de la historia, dan a entender cómo muchos grandes acontecimientos de la iglesia se desarrollan bajo la luz de María como testimonio y garantía de su maternal protección.

"El Concilio —en su realidad— es un acto de fe en Dios, de obediencia a sus leyes, de esfuerzo sincero por corresponder al plan de la redención, para lo cual "verbum caro factum est de María Virgine". Y puesto que hoy veneramos la inmaculada "virga de radice iesse", de la cual ha nacido la flor; "flos radice eius ascendit", nuestros corazones se llenan de inmensa alegría, y tanto más cuanto vislumbramos el abrirse de la flor en la luz del adviento.

"Mientras los obispos de los cinco continentes vuelven dejando esta aula a sus amadas diócesis para continuar su servicio de pastores caminando delante de su rebaño, nuestro ánimo reflexiona sobre lo que hasta ahora se ha hecho, y buscando orientación y aliento clava gutosamente su mirada en el futuro viendo cuánto queda todavía por andar para el feliz término de la gran empresa.

"Nuestras palabras consideran estos tres puntos: el comienzo del Concilio Ecuménico, su continuación, y los frutos que de él se esperan irradiando fe, santidad y apostolado en la Iglesia y en la sociedad de hoy.

"El comienzo del Concilio Ecuménico está todavía grabado en nuestros ojos con sus imágenes de la numerosísima reunión de los obispos del orbe católico, única hasta ahora en la historia. La una, santa, católica et apostólica ecclesia, se ha mostrado ante la humanidad en el brillo de su perenne misión, en la solidez de su estructura, en la fuerza persuasiva y atrayente de sus disposiciones.

"Además recordamos con agrado las delegaciones, venidas de varias naciones que en representación de sus gobiernos, han partici-

pado en la solemne inauguración del Concilio. A este propósito queremos una vez más expresaros nuestro agradecimiento por el hecho de que el mundo entero ha contemplado con admiración, esta apertura y por los ecos de extraordinaria atención que nos han llegado unánimes de todas partes con expresión de respeto, de estima y de gratitud.

"Desde aquel memorable 11 de octubre comenzó el trabajo conjunto: al término de esta primera fase es muy natural que hagamos sobre él alguna oportuna consideración.

"La primera fase ha sido como una introducción lenta y solemne a la gran obra del Concilio: un arranque decidido a entrar en el corazón y en la sustancia del designio querido por el Señor. Era necesario que los hermanos venidos de tan lejos y reunidos todos alrededor del mismo hogar, emprendiesen los contactos con un mayor conocimiento recíproco: hacía falta que los ojos se fijaran en los ojos para percibir el atir de los corazones hermanos: se necsitaba exponer cada una de las experiencias, para un intercambio meditado y fecundísimo de las aportaciones pastorales, que expresaban los más diversos climas y ambientes del apostolado.

"En un cuadro tan vasto se comprende muy bien que haya sido menester algún tiempo para llegar a un acuerdo sobre todo aquello que, "salva caritate", era motivo de comprensibles y ansiosas divergencias. También esto tiene su explicación providencial para el realce de la verdad y ha demostrado delante de todo el mundo la santa libertad de los hijos de Dios, tal como se da en la Iglesia.

"Y no sin razón se comenzó con el esquema de sacra liturgia: las relaciones, que hace falta establecer sobre el sólido fundamento de la revelación y del magisterio apostólico, para proceder "in bonum animarum", con esa amplitud de visión que nada tiene que ver con la facilidad o la prisa que, a veces rigen las relaciones mutuas de los individuos.

"Han sido presentados después otros cinco esquemas que bastan por sí solos para hacer entender el alcance del trabajo hasta aquí desarrollado, de modo que se pueda concluir que se ha realizado una nueva introducción a cuanto queda aún por examinar.

"2) Continuación de los trabajos. Y ahora, venrables hermanos, volvemos la mirada confiada hacia la fase casi silenciosa, pero no menos importante, que va a ocupar estos nueve meses de intervalo, después que hayáis vuelto a vuestras sedes.

"Mientras os contemplamos con agrado a cada uno de vostros en vuestras diócesis, una tierna complacencia llena nuestro corazón: sabemos, en efecto, que al volver de Roma entregaréis a vuestro pueblo cristiano la antorcha de la confianza y de la caridad y quedaréis unidos con nos en ferventísima oración. Esto nos trae a la memoria las palabras del eclesiastés referentes al Sumo Pontífice Simón: "El estaba de pie junto al altar, envuelto por una corona de hermanos". (Ecl. 50, 13).

Como veis, nuestra actividad prosigue, por tanto, en esta mutua fusión de oraciones y de voluntades.

La fiesta de hoy no anuncia el fin del trabajo: más bien el que nos aguarda a todos será de una importancia grandísima, como lo fué ciertamente en otros concilios durante las interrupciones. De hecho, las condicones de la vida moderna permiten con facilidad las comunicaciones rápidas de toda clase: personales y apostólicas.

Que la actividad no va a cesar, lo demuestra la formación de una nueva comisión compuesta por miembros del sacro colegio y del episcopado en representación universal de la Iglesia. La comisión deberá continuar y dirigir el trabajo de estos meses y al lado de las varias comisiones conciliares, poner las bases seguras por el feliz éxito final de la reunión ecuménica. Así, pues, continúa abierto en realidad durante los próximos nueve meses de interrupción de las sesiones ecuménicas propiamente dichas.

Cada obispo, aunque ocupado por la solicitud del gobierno pastoral, continuará estudiando y profundizando los esquemas que se han facilitado y todo cuanto se le envíe oportunamente.

Así, la etapa, que comenzará en el mes de septiembre del año próximo —al reunirse de nuevo en Roma todos los padres de la Iglesia de Dios—, tendrá un ritmo seguro, continuo y más ágil, facilitado por la experiencia de estos dos meses de 1962, de tal forma que se pueda esperar que la clausura, a la que miran todos nuestros fieles, se pueda verificar en la gloria del Hijo encarnado del Dios, en el gozo del nacimiento, en el año centenario del Concilio de Trento.

"La perspectiva de este amplio horizonte que se abre con abundancia de promesas a todo lo largo del año próximo, infunde en el corazón el aliento de la más ardiente esperanza para la realización de los grandes fi-

nes por los que hemos querido el Concilio; para que "la Iglesia, consolidada en la fe, confirmada en la esperanza más ardiente en la caridad, reflorezca con un nuevo y juvenil vigor, defendida por santas instituciones, sea más enérgica y libre para propagar el reino de Cristo nueva atención de paite de tantos y alemán del 11 de enero de 1961).

3.—Frutos del Concilio. Aunque la fase de la aplicación no es inminente, debiendo efectuarse cuando terminen definitivamente los trabajos conciliares es, sin embargo, consolador fijar en ella la mirada ansiosa en espera de los frutos prometidos: frutos para la Iglesia Católica, aspiraciones para nuestros hermanos que quieren llevar el nombre de Cristo nueva atención de parte de tantos y tantos que son hijos de antiguas y gloriosas culturas, a los cuales la luz cristiana no les quiere quitar nada mientras que podría —como ha sucedido otras veces en la historia— desarrollar gérmenes fecundísimos de religioso vigor y de progreso humano.

"Con estos presentimientos nuestro corazón mira allí, venerables hermanos: y bien sabemos que también el vuestro tiene la misma solicitud nuestra.

"Se tratará entonces de extender a todos los campos de la Iglesia, incluídas las cuestiones sociales cuanto se indique por la asamblea conciliar, y de aplicarles las normas con "generoso sentimiento y pronto cumplimiento (oración por el Concilio Ecuménico).

"Esa fase importantísima podrá ver a los padres unidos en un esfuerzo gigantesco de predicación de la sana doctrina y de aplicación de las leyes por ellos mismos queridas, y para esta obra será requerida la colaboración de las fuerzas del clero diocesano y regular de las familias religiosas, del laicismo católico en todas sus atribuciones y posibilidades, para que la acción de los padres sea secundada con la más alegre y fiel de las respuestas.

"Será verdaderamente el "nuevo Pentecostés" que hará que florezca en la Iglesia su riqueza interior y su extensión hacia todos los campos de Cristo en el mundo, un reafirmar de modo cada vez más alto y persuasivo la alegre nueva de la redención. El anuncio luminoso de la soberanía de Dios, de la fraternidad humana en la caridad, y de la paz prometida en la Tierra a los hombres de buena voluntad como respuesta al beneplácito celestial.

"He aquí, venerables hermanos, los sentimientos que apremian nuestro corazón conmovido y se hacen oración y esperanza. Terminados los trabajos de la presente fase del Concilio, vais a volver a vuestras naciones junto al rebaño amadísimo a vosotros confiado.

"Al desearos un buen viaje, esperamos que os hagáis eficaces intérpretes de nuestros votos para con vuestros sacerdotes y fieles expresándoles vuestra gran benevolencia.

"En esta ocasión nos acordamos de las palabras de augurio y de esperanza con las que nuestro predecesor Pio IX se dirigió a los obispos del Primer Concilio Ecuménico Vaticano:

"Ved, hermanos amadísimos, qué hermoso es y qué alegre caminar unidos en la Casa de Dios.

Que siempre podáis caminar así, y puesto que Nuestro Señor Jesucristo les dió a los apóstoles la paz, la paz que echa fuera el temor, la paz que no da oídos a las palabras dichas sin consideración. Oh, que esta paz os acompañe siemppre, todos los días de vuestra vida.

"En los meses pasados, reunidos juntos aquí, hemos gustado el sentido dulcísimo de estas palabras de Pío IX. Un largo camino queda por recorrer. Pero sabed que el Pastor Supremo os seguirá con afecto en la acción pastoral desarrollada en cada una de vuestras diócesis, acción que no estará separada de las preocupaciones del Concilio.

"Al indicaros el triple campo de actividad, propuesto al trabajo común, hemos querido infundiros entusiasmo: el esplendoroso comienzo del Concilio ha sido la primera introducción a la gran empresa.

"En los próximos meses la obra en común continuará diligente, bien que con la reflexión profunda para que el Concilio Ecuménico pueda llevar a la familia humana los frutos de fe, esperanza y caridad que tanto se esperan de él. La triple característica manifiesta la importancia singular del Concilio.

"Os aguardan ciertamente grandes responsabilidades, pero Dios mismo os sostendrá en el camino.

"Esté con nosotros siempre la Virgen Inmaculada. Que su castísimo esposo José, Patrono del Concilio Ecuménico, cuyo nombre brilla, desde hoy en el canon de la misa en todo el mundo, os acompañe en el viaje, como acompañó a la Sagrada Familia con su ayuda, querida por Dios.

"Nos encontramos en esta Basílica de San Pedro, en el centro de la cristiandad, junto

a la tumba del Príncipe de los Apóstoles, pero recordemos con esto que la Catedral de la Diócesis de Roma, es la Basílica Lateranense, madre y fundamento de todas las iglesias, dedicada a Cristo, Salvador Divino. A El por tanto, que es el Dios inmortal invisible de los siglos y de los pueblos, sea la gloria y el imperio por los siglos.

"En esta hora de gozo exultante, el cielo está como abierto sobre nuestras cabezas, y desde allí se derrama sobre nosotros el fulgor de la corte celestial para infundirnos certeza sobrehumana, espíritu sobrenatural, fe y alegría, y paz profundas. Con esta luz, en espera del próximo retorno, os saludamos a todos, venerables hermanos, in osculo paci (Rom. 16-16) mientras invocamos para vosotros las abundantísimas bendiciones del Señor, de las cuales quiere ser prenda y promesa la bendición apostólica".

Bodas de Rubí de Honorabilísimo Capellán Cristero

M.I SR. CANONIGO D. ENRIQUE DE JESUS OCHOA.

El día 12 de noviembre Celebró sus bodas de rubí (40) sacerdotales el Sr. Cango. Don Enrique de Jesús Ochoa, dignísimo sacerdote de la diócesis Colimense, que para manifestar una vez más su gran amor a la Santísima Virgen de Guadalupe, quiso celebrar tan grande favor concedido por Dios Nuestro Señor a los pies de nuestra queridísima Madre Emperatriz Nuestra.

Celebró una misa solemne de tres ministros en la Basílica Guadalupana del Tepeyac, siendo asistido por el Sr. Canónigo don Ricardo Bazán y el señor Canónigo Don José Verduzco (ex-coronel) ambos de la diócesis Colimense. El Dignísimo Don Mariano Carrillo (investigar el puesto elevado que tiene en Santa Julia, con los Salesianos) dirigió un brillante fervorín que hizo emocionar no sólo al dignísimo señor Ochoa sino a todos los asistentes. En el Presbiterio vimos al Rector del Seminario Conciliar de Texcoco Miguel Anguiano Márquez (ex general), Sr. Cura Don Elías Zamora y otros dignísimos sacerdotes que no recordamos sus nombres. Entre los seglares era verdaderamente un gran número de amigos que asistieron a dicho acto religioso, entre ellos recordamos al Sr. Lic. don Miguel Palomar y Vizcarra y señora, Don Miguel Domínguez y señora, Urbano Rocha Fuentes y hermana, señor Lic. Abascal y otros muchos que lamentamos no recordar.

El coro formado por un grupo mixto a cargo del ameritado profesor don Manuel Camacho Vega interpretó con acertada maestría la "Misa Guadalupana".

Por la noche en un céntrico restaurante de esta capital se le ofreció un sencillo pero concurrido ágape organizado por el colimense J. Gustavo Liñán Gómez, habiendo asistido un gran número de amigos fieles del Padre Ochoa ex capellán de la zona cristera del Nevado Colimense, el señor licenciado Palomar y Vizcarra dirigió un elocuente discurso lleno de emoción y haciendo recuerdos de la iniciación de la epopeya cristera, también el señor Camacho Vega dirigió algunas palabras y posteriormente el Padre Ochoa, lleno de emoción dijo una sencillas pero elocuentes palabras de agradecimiento diciendo que agradecía a todos porque veía en ellos al Colima católico, al Colima unido, y que no se esperaba pasaría dicho aniversario tan acompañado, que él sólo quería haberlo celebrado a los pies de la Santísima Virgen, terminó haciendo un llamado a la unión y a la lucha para no dejarnos engañar de las ideas exóticas importadas. El coro interpretó varias bellas selecciones del floklor mexicano que mereció calurosos aplausos. También tuvimos ocasión de escuchar varias bellas interpretaciones de la compositora Amalia Rodríguez.

Al día siguiente un grupo de señoras ofreció en forma íntima un banquete en el cual vimos entre otras a las señoras Ríos Vda. de Alcázar, Mirus Vda. de Pirchs, García de Salazar, Anguiano Landín, Vda. de Hurtado, Angelita Alcázar, Padre Anguiano, Padre Zamora, Sr. G. Liñán Gómez y otras muchas personas.

Discurso del Lic. Palomar y Vizcarra

Muy ilustre Sr. Canánigo doctor;
Señoras:
Señores:

Palabra de honor que no experimento ma-

yor interés en destacarme, sino que, por el contrario, siento recia tendencia a desaparecer, pero las actuales circunstancias exigen decir algo, aunque sea poco, que dicta el corazón, puesto que celebramos las Bodas de Rubí Sacerdotalee de un meritísimo sacerdote, ministro de Cristo-Jesús, capell;n cristero, Cango. Dr. D. Enrique de J. Ochoa.

Me unen, además, con él, vínculos de una casi semisecular amistad, jamás desmentida.

No sólo eso: por el hecho, inevitable, de ser uno de los pocos supervivientes de aquellos tiempos de dolor y gloria, en que los católicos mexicanos nos enfrentamos a aquella "delicia del género humano" que se llamó Plutarco Elías Calles, puedo estimar que no sólo hablo por mí, sino por Ceniceros y Villarreal, el viejo heroico; Puga y Cal, el ilustre convertido; González Pacheco y Luis Alcorta, las víctimas de un asesino oficial; Gorostieta, el caudillo; Navarro Origel, el Bayardo mexicano; González Flores y Gómez Loza, glorias inmarcesibles de Jalisco; Dionisio Eduardo Ochoa, gloria también de Colima. Y podré recordar a aquellos Prelados de la Santa Iglesia Mexicana: Mora y del Río, el Primado, Orozco y Jiménez, el Príncipe, González y Valencia, el amigo; Lara y Torres, el hombre; Castellanos y Núñez, el sacerdote, y Manríquez y Zárate, el mexicano por antonomasia.

Debemos sentirnos en estos momentos unidos a aquellos egregios hombres, porque hemos estado y debemos estar apasionados por los mismos amores hacia la patria mexicana, hacia la roca de Pedro, hacia María del Tepeyac, hacia Cristo Rey.

Se impone que este homenaje que estamos brindando, sea un mensaje de optimismo.

Ciertamente, que no está el ambiente que pesa sobre la humanidad toda para estar optimistas. Hay positivo espanto y ello no tiene nada de extraño: frutos son de la táctica inepta de estadistas pedantes que han puesto a la humanidad por caminos que llevan al más pavoroso cataclismo.

Con todo, a mi modo de ver, nosotros, los católicos mexicanos auténticos, debemos estar, como nunca, optimistas.

Gracias a esa misma inepta táctica, México, al fin, se va viendo libre de la influencia maldita (no retiro el calificativo) masónico-protestante que ha pesado, inexorable, sobre él, por más de siglo y medio, y la amenaza bolchevique está haciendo surgir en la conciencia de los que habitan y viven bajo la acción del imperialismo nórdico, lo inminente del peligro y desplieguen la defensa.

Como resultado de ese choque, quedarán liquidados, definitivamente, ambos imperialismos siniestros, (ni capitalismo, ni comunisma), y entonces la Cultura Católica podrá hacer que se tomen los derroteros que lleven a la salvación. Y México, nuestra patria del alma, dará cumplimiento a sus supremos destinos providenciales, implantando en su territorio, la Realeza espiritual y temporal de Cristo, y colocándose a la vanguardia de la América Latina, en la cual el Gran Pontífice, Pío XII, con visión profética, puso las soberanas esperanzas de la Cristiandad.

Tal vez se piense que esos son sueños de locos.

Hay razones para pensar y esperar así.

Primero. La Patria Mexicana fué plasmada por las manos virginales de María del Tepeyac. No ha hecho con otra nación lo que ha hecho con la nuestra, y la Madre del Salvador no vino a fracasar a México.

Segundo. México fue la primera nación, la primera patria, en que se proclamó la Realeza espiritual y temporal de Cristo, y ello no sólo con actos resonantes de culto, de manifestaciones públicas, sino con sangre de mártires y heroísmo de cristeros. Así nuestra patria (hay que proclamarlo sin descanso), ha escalado las altas cumbres de la Cristiandad.

Tercero. El México católico se ha visto sumergido, después de haber rendido esos testimonios de fe, amor y fidelidad a Cristo, a su Madre Santísima, al Vicario de Cristo, en las más negras desolaciones: ha pesado sobre él la sombra caliginosa de la incomprensión, y México ha atravesado, sublime, por esas obscuridades y ha permanecido adherido a la roca del Vaticano, esperando contra toda esperanza, con la fe de los más ilustres patriarcas.

Sí, se implantará la paz verdadera; resonará en todo el orbe, el grito sublime tan católico, tan mexicana, de ¡Viva Cristo Rey! y la realeza temporal y espiritual de Cristo quedará implantada en el mundo.

Sí, señoras y señores: reconozcámoslo y pro-

clamémoslo ahora, ante nuestro egregio Capellán Cristero, el Sr. Canónigo Doctor Don Enrique de J. Ochoa.

Pasarán los años, tal vez siglos y siglos (¿qué sabe el hombre del fin de los tiempos?) y al sellarse, al terminar aquéllos, en el libro de la historia, comparecerán ante el Supremo Juez de vivos y muertos, todas las naciones. México, nuestro México, el de Cortés, el plasmado por María del Tepeyac, el de los frailes y misioneros, el del primer cristero, Agustín de Iturbide, el de los Niños Héroes de Chapultepec, el de los Caudillos conservadores, el de los cristeros, avanzará glorioso, magnífico, como abanderado supremo de aquella Causa Santa, la inefable Causa de la Realeza de Cristo, que habrá dado a la humanidad la paz verdadera, aquella que se asienta en la unidad de origen, de fines y de redención. Y por eternidad de eternidades (el Empíreo es Jerarquía y las naciones y patrias son jerarquía), México, la congregación de habitantes de estas benditas tierras santificadas por María de Guadalupe, unidos para siempre en la misma caridad, harán estallar el grito sublime y santo de ¡Viva Cristo Rey! y portarán la seductora enseña de Aquel que es Rey de Reyes y Señor de los que dominan.

¡Allí están, allí deben estar, así debemos pedirlo al Cielo y esperarlo, los capellanes y los caudillos y soldados cristeros!

Esperamos que allí tendremos el gusto de verle y contemplarle, queridísimo y venerando Señor Canónigo Doctor Don Enrique de J. Ochoa.

México, a 12 de noviembre de 1962.

Miguel Palomar y Vizcarra.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 61)

Mi labor en el servicio que prestaba a la causa de la libertad no era merecedora al honor que mi Gral. me dispensaba. Su gentileza y buen corazón le inclinaron a redactar este segundo despacho a mi favor. Recibí abrazos y felicitaciones de Miguel y algunas personas que en estos momenos nos visitaban. También solicitaba el Gral. la presencia ante él, de uno de nosotros, Miguel o yo, en Rancho Viejo de los Fletes, lugar en donde había establecido temporalmente el cuartel general. Acordamos que yo hiciera el viaje y se solicitó inmediatamente el servicio de las Brigadas para salir lo más pronto posible. El "talache" con su fordcito se prestó como siempre a llevarnos y me acompañaron doña Chole C. de Castillo y su hija Carmen. A muy temprana hora corríamos por las brechas de Santana Acatlán, Villa Corona, Estipac y Santa Teresa, final del viaje en automóvil. Como todos los habitantes de la ranchería se prestaban a servirnos, no faltó quién se ofreciera acompañarme al campamento La Mora, distante apenas unos dos kilómetros. El "talache" se volvió a Guadalajara llevando a mis dos compañeras de viaje. Tomé en el campamento un ligero "tente en pié" mientras el Mayor Esparza ponía a mi disposición el mejor de sus caballos y a Lázaro el correo para que me hiciera compañía. A dura jornada sometimos a nuestras cabalgaduras y poniéndose el sol llegamos a Los Encinos, ranchito propiedad del Capitán Casimiro Fletes como ya lo he dicho en otras ocasiones, y su esposa, alarmada, salió a informarnos que los guachos estaban en Rancho Viejo todavía como a los dos de la tarde, que fuéramos con precaución porque el día anterior habían tenido un encuentro allí mismo con los "populares" y como no lograron hacerles nada, Izaguirre andaba furioso.

Con aquel aviso tan oportuno, bajamos cautelosos el trayecto relativamente corto que hay entre Los Encinos y Rancho Viejo de los Fletes. Estaba empezando a obscurecer cuando asomamos a la barranquilla en donde se asienta la ranchería y vimos que asomaba claridad y subían columnas de humo. Comprendimos lo que había sucedido. Dejamos el camino y desde la cresta más próxima a la ranchería observamos si se escuchaba movimiento de gente. Silencio profundo. Eso sí, no había casa que hubiera escapado al incendio, ni la más humilde choza. Izaguirre se había retirado, pero antes decretó el incendio general. Como todos los habitantes huyeron escapando de caer en manos del temible asesino callista, desde el mediodía la soldadezca se entregó por orden de su jefe a llevarse cuanto

de utilidad encontrara, inclusive los animales domésticos, y de éstos, los que no pudieron ser arreados, los mataron a balazos para descuartizarlos y llevarse algún trozo de carne, desperdiciando la mayor parte para festín de la zopilotera que ya se hacía presente y que a nuestro paso íbamos levantando e interrumpiendo su opíparo banquete. A nuestra llegada, el fuego daba fin a su obra destructora, había convertido en cenizas todo el caserío. El cuadro era pavoroso. Entre el aleteo de zopilotes voraces, cuando ya nos encontrábamos en el centro de la hornaza, escucchamos un lamento, una angustiosa queja de mujer. Como esto se repetía, nos desmontamos y a pie fuimos buscando en la obscuridad hasta encontrar un miserable jacal, único que escapaba del fuego, porque aquella mujer que lanzaba ayes dolorosos apagó el incendio en cuanto los guachos abandonaron la ranchería.

Entramos a la mísera vivienda y con la luz de nuestra lámapara de pilas descubrimos en un rincón, tirada sobre un petate y cubierta con pobrísimas ropas ensangrentadas, a la mujer que sufría y se quejaba. Envuelto en unas enaguas desgarradas y estrechamente pegado al regazo de la madre, un niño dormía tranquilo. Al vernos entrar, la infeliz mujer olvidó momentáneamente sus dolores y dejó escapar un grito de alegría: "¡si son los populares", yo creí que eran los guachos que volvían a matarme, así lo dijeron al irse!"

Nos contó que al llegar los guachos como unos demonios al rancho, después de la refriega con los cristeros y de no haberles hecho nada, todas las familias huyeron a los montes para no caer en manos de Izaguirre, solo ella imposibilitada por el embarazo anormal que le ocasionó un edema generalizado y ataques que por largos minutos le hacían perder el conocimiento, no pudo escapar y quedó sola en la ranchería ya en trance de dar a luz. Su esposo era soldado cristero y cumplía una comisión lejos de allí. Los soldados callistas al encontrarla la maltrataron de palabra y tuvieron la intención de llevarla prisionera por ser el único ser viviente que encontraban, pero desengañados de la imposibilidad para cargar con ella, la dejaron al fin llevándose eso sí, todos sus alimentos, sus gallinas, y a balazos le mataron sus cochinitos. Los guachos se retiraorn tras ponerle fuego a su jacal, como se lo pusieron a todo el rancho y con esfuerzos sobrehumanos apagó el fuego que amenazaba acabar con su jacal. Ya sentía las primeras contracciones del parto. Extendió su petate sobre la tierra suelta en el rincón de su cabaña, puso a un lado las pocas ropas que tenía y se encomendó a Dios por si en el trance moría sin ningún auxilio, ni del cuerpo ni del alma. Al caer la tarde los dolores fueron haciéndose más frecuentes y de mayor intensidad, al grado de ya no poder sostenerse en pie. Se acostó. Vino una contracción violentísima, sensación de muerte, desmayó, y no supo el tiempo que permaneció sin sentido. El llanto de un niño le trajo a la realidad. Sobre un charco de sangre y líquido amniótico el recién nacido agitaba pies y manos esperando atención, y la placenta —milagro de Dios— le servía de almohada para que su cabecita no quedara sumergida en el líquido sanguinoliento y se ahogara, lo separó de la placenta con el cuchillo de la cocina, envolvió a su hijo con la enagua que lo estábamos viendo y se acostó de nuevo porque se anunciaba otro desmayo. Esto sucedía justamente a la puesta del sol. El parto difícil con pronóstico reservado se resolvió felizmente en medio de aquella soledad, desatención y pobreza suma. Así la encontramos ya restablecida y las contracciones de la matriz para formar el globo de protección le obligaban a quejarse. Así fué que nos pudimos dar cuenta de que dos seres vivían en aquella soledad y necesitaban atención.

Quitamos a la mujer del charco en que nadaba, envolvimos al niño en otro lienzo seco que encontramos (no había pañales), dejamos parte del bastimento que traíamos para que la madre tuviera algún alimento, le dejamos agua a su alcance, y ya nos disponíamos a partir dejándola sola de nuevo cuando escuchamos rumor de gentes que llegaban al rancho; eran los infelices campesinos que volvían a ver qué había quedado de sus hogares. Ellos se hicieron cargo de la enferma y Lázaro y yo montamos de nuevo para seguir en tinieblas la búsqueda del Gral. Los labriegos nos orientaron diciendo que los "populares" no debían estar muy lejos porque tenían ganas de quemarles muchos cartuchos a los guachos que andaban en número de ochocientos, mientras los cristeros de momento

sólo eran ciento cincuenta. Lázaro conocía todas las veredas, y para no embarrancarnos me llevó por la Mesa de los Tepames y de allí a la Mesa de los Carneros con la intención de llegar, por el Cuyotomate, a la Mesa de San Nicolás. Milagrosamente a pesar de la noche tan obscura, en la Mesa de los Carneros tropezamos con un retén cristero. Se nos marcó el alto, nos pidieron identificación y yo me adelanté a darla, reconociéndome en seguida. Nos condujeron al centro de la meseta en donde acampaba el grueso de la columna con el Gral. Degollado, Jefes y oficiales. Antes de llegar nos encontramos con el Tte. Coronel Miguel Méndez Bernal que tenía el servicio de vigilancia y tras el saludo muy afectuoso se me acercó al oído diciendo en voz baja: "prepárate a llegar con mi Gral. Degollado, anda violento y está muy dura la "jupia". Con obsoluta tranquilidad me acerqué hasta el sitio en donde el Gral. conferenciaba con un grupo de Jefes. Efectivamente no podía ocultar su estado de violencia. No era para menos llevar la carga de la División, aparte algunos problemas delicados que en los últimos días se le habían presentado. En Colima había muerto el Gral. Dionisio Eduardo Ochoa y habiendo llegado esta noticia por diversos conductos a la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa en México y por otra parte al Control Militar de Occidente en Guadalajara, ambas autoridades se apresuraron, sin antes ponerse de acuerdo, a nombrar nuevo Jefe.

INFORMACION DE LA JEFATURA DE JALPA, ZAC.

(Viene de la página 59)

Marzo 10.—Al amanecer estábamos al Oriente de Jalpa, en los cerros cercanos, el objeto era quitarle la caballada al destacamento, a las 10 a.m., algunos soldados conducían los caballos al agua, suena una descarga que dejó sin vida a tres conductores y tres caballos, corren los soldados al cuartel y los caballos a las huertas sin que unos y otros pudieran sacarlos por el fuego de ambas partes, hasta que triunfó el instinto de los animales, regresándose al cuartel. En ese momento 80 changos que habían salido a la pastura, vuelven al auxilio e intentan desalojarnos sin lograrlo, dejan 4 muertos más y levantan 5 heridos, no tuvimos bajas.

Marzo 12.—Unos pacíficos se apoderan de un sardo y nos entregan arma y parque (también denominaban a las callistas con el nombre de sardos).

Marzo 20.—Una fracción de nuestra gente, al mando de los subtenientes Antonio Alvárez y Serapio Lozano, tirotearon a 80 del 51 Rgto. al mando de Camacho, les hicieron 22 muertos. No tuvimos bajas, pero mataron a un pacífico.

Marzo 23.—9 de nuestras gentes, al mando del Coronel Gutiérrez, pusieron en fuga, en el punto de "La Carrerita", cerca de la Peña Caída, al Poniente de Jalpa, a la retaguardia del 51 Regto. compuesta de 42 hombres, matándoles 4 e hiriéndoles dos, además de un caballo muerto, recogiendo algo de parque y víveres.

Abril 5.—En el Rincón Grande, Tlaltenango estaban nuestras tropas acampadas, desensillada la caballada de los CC. Sánchez y Gutiérrez fuimos sorprendidos por callistas de los Regimientos 80. y 75, algunos agraristas en la defensa de Tlaltenango. Hicieron nutrido fuego de las alturas naturales que rodean al rancho, soportamos el fuego hasta ensillar, dejamos algunos caballos, dos rifles, cobijas etc., batiéndose en retirada hasta Arroyo Hondo, distante como cuatro leguas, en cuyo trayecto nueve veces peleamos, dos veces rechazamos los ataques y los perseguimos, quitando al enemigo 6 caballos ensillados, parque y otras cosas, dejando 22 muertos y recogiendo al día siguiente varios heridos perdimos a los soldados Carlos Vela, Trinidad Viramontes y J. Jesús Castellón, mas un herido.

Mayo 8.—Al amanecer atacamos y sitiamos al pueblo de Guagimí, Nay., defendido por socialistas según dicho de ellos, estrechado el sitio se reconcentraron en dos partes cerca de la plaza. Por falta de dinamita nos fué imposible tomarlas, al obscurecer intentaron romper el sitio pero fueron rechazados. Entrada la noche les llegó refuerzos del Poniente atacándonos al grito de "Viva Guaynamota", incidente que sólo abrevió nuestra retirada que estaba acordada para en la noche, después de hacer un último esfuerzo para apo-

derarnos de nuestros enemigos, dejamos muertos a los soldados Rafael Lira y Joaquín Hernández, resultó herido el Teniente J. J. Avelar y 2 más. El enemigo, nos dimos cuenta que perdió 10 hombres, ignorándose los que quedaron en los fortines.

—oOo—

EL SR. EUTIMIO HERNANDEZ de Tlaltenango, con el grado de Capitán 2o., quedó incorporado al "Regimiento Libres de Jalpa", sus hechos de armas son:

Noviembre 12 - 1927. — Con 25 hombres, desde las 7 p.m. hasta la 1 del día siguiente, tiroteó al destacamento en la plaza de Tlaltenango, les hizo 2 muertos y 1 herido. No tuvo bajas.

Noviembre 29.—Cooperó en la tragedia sucedida a las tropas del Gral. Gorostieta en do la muerte de los soldados Miguel García, la Estancia de Cabañas, Nochistán, lamentan-Macedonio Reyes y Alberto Robledo.

Noviembre 17.—Cooperó al ataque del tren en la estación de Palmira en donde al mando del General Gorostieta se combatió por dos horas y media al cabo de las cuales los libertadores se àpoderaron del tren.

En el combate mismo el Jefe de la escolta, él conducía el tren y varios federales, los asaltantes respetaron a los pasajeros y sólo se aprovecharon del dinero que conducía el expreso que, según se dijo ascendía a $7.000.

Enero 1o. 1928.—Con 22 hombres tiroteó por sorpresa al enemigo en la Barranca de la Trucha, les hizo 3 muertos y 2 heridos. No tuvo bajas.

Febrero 8.—Con 35 de los nuestros atacó la plaza de Tlaltenango, de las 11 p.m. a las 5 a.m. siguiente. Les hizo 5 bajas y él salió con un herido. No tomó la plaza.

Febrero.—En los últimos días tirotearon y persiguieron son 8 compañeros a 14 changos. Desde el rancho de Cedanos a Tlaltenango, perdió los soldados José Núñez y Fidencio Rodríguez.

Abril 3.—Cooperó a la resistencia del asalta sufrido en el Rincón Grande, en donde perdió los soldados Carlos Vela, Trinidad Víramontes y J. Jesús Castellón.

Abril 27.—A las 3 de la tarde, en el rancho de Ramírez, fué sorprendido con 23 de los suyos, por 180 changos al mando de Avila Camacho, sostuvo un nutrido tiroteo hasta las 5 p.m., abandonaron dejando prisioneros a los soldados Eutimio Alvarez y Pedro Loma, 11 caballos ensillados y un herido. Los Camacho levantaron 5 muertos y 14 heridos de los suyos.

Abril 28.—Fué sorprendido con 6 soldados por 60 callistas, sin pérdida, por ninguna de las partes.

Mayo 10.—Con 20 compañeros tiroteó al destacamento de la plaza de Tlaltenango de las 10 de la noche a la una de la mañana siguiente. Mató uno y salió sin ninguna pérdida.

Mayo 17.—Fué sorprendido por 214 de Mendoza. Nada perdió.

20 de Mayo.—Una fracción del Regimiento "Libres de Jalapa" en la Mesa de Teocaltiche, al Norte de Jalpa, pensando encontrarse con la escolta que sale al Tlazole, se apoderó de 29 cargas de Tlazole que conducía una fuerte columna del 75 a las órdenes del Corl. Mendoza, de Huanuzco a Jalpa, pastura que sólo se procuró destruir, pues el enemigo caminaba a medio kilómetro. Cuando los callistas se dieron cuenta del robo, se reúnen y destacan una avanzada como de 60 hombres que en retirada fué tiroteada por nuestros 80 soldados desde el Arroyo del Gato hasta la ceja de la Mesa del Zapotillo, lado Oriente, en donde posesionados los nuestros rechazaron a los federales dos veces, obligándolos a tomar posiciones en un lienzo de cerca.

Como se temiera el ataque de toda la columna y además, temiendo quedar sin parque, se hizo la retirada cuando se avistó la vanguardia del auxilio, después de tomar nuevas posiciones en los cerros N.O. del R. del Zapotillo, dos horas más tarde éramos sitiados por 115 de infantería y de caballería, intencionalmente se dejó avanzar a los sitiadores y cuando se les alcanzó en la ladera, se les burló, abandonando las posiciones, siguiéndonos en tres leguas de persecución infructuosa para ellos.

Mayo 1º—El Jefe Emilio Loera, oficial del finado Pedro Flores, se incorpora al Rgto. "Libres de Jalpa", fué sorprendido en marcha por 50 changos del destacamento de Calvillo, Aguas C. obligándolo a ponerse a salvo en violenta fuga, con sus 5 compañeros, dejando en su carrera dos caballos ensillados.

Mayo 1º—Nos vimos con el Gral. Górostieta y T. Coronel Ramírez trae 150 de los nuestros, bien parqueados y regularmente montados, en Rancho Nuevo, Nochistlán.

Campamento Militar, Junio de 1928.—
POR DIOS Y POR LA PATRIA.
El Corronel, Jefe del Rgto.— José María Gutiérrez.

Resumen de los hechos de armas habidos del 20 de julio a la fecha.

"REGIMIENTO LIBRE DE JALPA"

Miércoles 20 de julio de 1928.—El Gral. Gutiérrez con una escolta de 20 hombres llegó al amanecer al Cerro Alto al Sur de Jalpa y desde donde se ve bien ésta y sus caminos; en espera de que saliera una pequeña escolta como en días anteriores había salido. A las 7 a.m. saliendo 11 ó 12 sardos para la Mesa de Tía Rita, rumbo al Corral de Piedra. Una vez que iban llegando al rancho citado emprendimos la marcha a alcanzarlos. Para poderlos sorprender el Gral. dispuso que nos pusiéramos unas boinas de Kaki para imitar las moscobitas que ellos usan. En la Lobera, una loma con peñascos que está cerca del rancho dicho, hicimos alto. El Coronel se puso en acecho y, cuando los sardos venían con cargas de maíz y pastura mandó al Tte. Coronel Jiménez con 8 hombres a emboscarse al camino por donde tenían que pasar, pero como el Jefe Jiménez le gritara a un pacífico que se iba a encontrar con los sardos, éste se dió cuenta de nuestra presencia y se regresó dando aviso a los demás. Entonces mandó el Coronel, levantar la gente y que se montaran a caballo, dejando dos soldados en las Peñitas y el resto lo dividió en dos fracciones para cargar sobre ellos siendo el resultado el siguiente:

Cuatro sardos muertos, un prisionero de los infidentes que fué fusilado al día siguiente, 14 caballos ensillados, 5 costales de maíz 2 cargas de tlazole, cinco carabinas Mauser. De nuestra parte hubo un herido, el Tte. Reyes y su caballo por una bala de los mismos compañeros nuestros y la yegua del Coronel, herida también.

Miércoles 25 de julio.—Al amanecer llegamos al Cerro Alto antes citado para ver si les podíamos hacer algo. Dos de la defensa salieron a cuidar los caballos al potrero de Durán, a orillas del pueblo. Fueron el Mayor Magallanes y el Capitán Viramontes con 20 hombres a quitar la caballada logrando hacerlo matando a uno de los conductores y el otro huyó. Entre los caballos iban algunos nuestros que usaban los infidentes cuando se voltearon.

Sábado 28 de julio.—Estando en el Cerro de San Miguel (Nochistlán) en observación, después de despejarse la espesa niebla que cubría toda la sierra vimos venir por el camino de Nochistlán a Tlachichila algo más de 30 mujeres soldaderas. Les quitamos toda la ropa de hombre que llevaban que era mucha, algunas cobijas y dinero, regresándolas para Nochistlán. Nota: Este no es un hecho de armas pero sirvió de ayuda a nuestra gente a costa del enemigo.

Miércoles 8 de agosto.—A las 8 de la noche llegamos al potrero de Durán (orillas de Jalpa) con el fin de atacar la defensa compuesta de unos 30 hombres. Dispuesto el ataque con gente de a pie y de a caballo se inició el tiroteo a las 9.30 de la noche; un fuego cerrado de poca duración por haber huído unos y ocultándose otros de los defensores del callismo. A los primeros tiros fue herido el Coronel Gutiérrez pasándole el hueso de la cadera, y le salió la bala cerca de la espina dorsal retirándose luego con su escolta, salió también herido el- Capitán 1º Mateo Viramontes y fue muerto el soldado Rosario González de nuestra parte. El enemigo perdió un soldado llamado Pedro (el greñudo) muerto, el traidor Romero, Presidente Municipal herido, que huyó , les hicimos además 6 prisioneros entre ellos el jefe de la defensa Teodoro González, los que fueron fusilados al día siguiente. Se recogieron además 6 caballos, algunas monturas 7 ó 6 armas y unos trescientos cartuchos de Mauser. Nota: Por la herida del Coronel no fué destruída enteramente la defensa pues poco después se retiaó toda nuestra gente. A la fecha ya están sanos dos heridos nuestros.

Martes 14 de agosto.—Fué sorprendida nuestra gente en la Mesa del Zapote (Villa del Refugio) a las órdenes del Coronel Valdovinos Jefe accidental del Regimiento a las 7 a.m.. batiéndose en retirada como una hora. El Cap. Teodoro Rodríguez que estaba en El Mayate al darse cuenta del tiroteo acudió

en auxilio de nuestra gente con 12 soldados tiroteándolos unas dos horas hasta que los sardos se retiraron rumbo a la Mesa de San Antonio. Perdimos de nuestra parte 16 caballos de los que iban 6 ensillados, 5 armas, una carga con una máquina de escribir. No tuvimos muertos ni heridos. Se cree que al enemigo se le hicieron varios muertos y heridos pero ignoramos el número.

Domingo 9 de septiembre.—A las 3 p. m. el Coronel Gutiérrez con 40 del Regimiento, por oírse tiros en "El Escalón" tomó posiciones en el Cerro Alto, (Tuitán): espera al enemigo, solo encuentra por el camino de Teocaltiche, Jal., a Jalpa, Zac., a los traidores José Armas (el Gallito) y a Becerra (el Becerrita) quienes comisionados por el Cap. Velasco del 51 Regto. Callista, caminaban a Villa del Refugio, Zac., por caballos, a las 7 p.m. fueron fusilados.

Campamento Militar; Oriente de la plaza de Jalpa a 8 de Sep. 1928

DIOS Y MI DERECHO

El C. Jefe del Rgto. "Libres de Jalpa".

José Ma. Gutiérrez.

(Rúbrica).

ACLARACIONES Y RECTIFICACIONES AL INFORME GENERAL DE LOS HECHOS DE ARMAS DEL REGIMIENTO LIBRES DE JALPA.

(*Especial para la revista DAVID*) Por MANUEL RAMIREZ.

Pág. 57, C. 2a. (Abril 14).—Los federales que sorprendieron a JUAN YAÑEZ en Apulco no fueron 300 hombres, sino únicamente 60, y no es cierto que haya tenido bajas el gobierno, eso me consta porque yo estaba aún en Teocaltiche y ví la salida y el regreso de esas fuerzas.

Pág. 58, 1a. C. (Abril 7).—En el ataque a Tenayuca no participaron elementos del Regimiento Libre de Jalpa, todo se hizo con el Regimiento de San Gaspar al cual pertenecía el sub-teniente GORGONIO AGUIRRE, que murió en esa acción, y no es cierto que hayan muerto 14 agraristas, probablemente fueron más de 4. Yo estuve presente.

Pág. 58, 1a. C. (Octubre 28).—No es cierto que ANASTASIO JAUREGUI haya desalojado de Tenayuca a la Defensa, únicamente mataron a uno de los del pueblo y ANASTASIO JAUREGUI salió herido de un brazo. Hablé personalmente con JAUREGUI y compañeros.

Pág. 58, C. 2a. (Leonardo Villa).—JOSE VELASCO y CANDELARIO VILLEGAS nunca pertenecieron al Regimiento Libres de Jalpa, Velasco tenía su propio regimiento y Villegas una guerrilla con la cual nunca se subordinó seriamente a ningún jefe, y acostumbraba hacer sus incursiones de Villa Hidalgo, Jal., a San Juan de Ocampo, Gto.

Pág. 73, C. 1a. Nov. 29.—Ya aclaré que el desastre cerca de la Estancia de los Delgadillo, y no de Cabañas como le llaman, fué el 9 de diciembre y no el 29 de noviembre como dicen.

Pág. 74, C. 1a. (Mayo 1º). En la entrevista del Gral. GUTIERREZ con el Gral. GOROSTIETA en Rancho Nuevo, en que dan a entender que yo estaba presente con 150 hombres, hago la aclaración de que ese viaje obedeció a motivos de salud del General, y para hacerlo con toda rapidez solamente fuimos un total de seis hombres incluyendo al General.

De los demás hechos que narran, no me consta nada, unos me parecen veraces y otros exagerados.

México, D. F., agosto de 1950.

Manuel Ramírez de Olivas.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

BENDECIDA POR S. S. EL PAPA

JUAN XXIII.

Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.

Responsable: AURELIO R. ACEVEDO

Apartado Postal 31080

México 19, D. F.

Suscripción anual .....$ 5.00

Número suelto .....$ 0.40

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":

24 Números (2 años) por tomo 2º, 3º y 4º

Cada tomo .....$ 15.00

"SUS CARTAS SERAN OPORTUNAS SI UTILIZA EL SERVICIO DE ENTREGA INMEDIATA"

MURIO LA ESTIGMATIZADA TERESA NEUMANN

Teresa Neumann, la estigmatizada de Konnersreuth, ha muerto. No era sino una campesina oscura de una pequeña aldea bávara; pero gozaba de especiales favores delante de Quien todo lo puede.

Los racionalistas y los ateos de todos los matices y de cualquier época, pueden romperse su dura cabeza al estrellarse contra este hecho duro y claro como diamante: el milagro. Porque Teresa constituía un caso más, entre mil, del milagro, encarnado y vivo en ella como en tantos seres privilegiados por Dios.

¿Sería preciso definir de nuevo lo que es el milagro? Es generalmente la suspensión de una ley natural, en breves palabras. Dios, Creador de la naturaleza y de las leyes que rigen el orden natural, tiene obviamente la potestad de disponer, en un momento dado, de una o varias de esas leyes. Como cuando N.S. Jesucristo resucitó a Lázaro y al hijo de la viuda de Naím, o limpiaba a los leprosos o devolvía la vista a los ciegos y hacía andar a los paralíticos.

Entonces era Dios mismo, en la persona de nuestro divino Redentor, quien realizaba directamente los milagros. En los casos posteriores, a lo largo de los siglos mesiánicos, han sido los amigos predilectos de Dios quienes, en nombre del Altísimo, curaron enfermos desahuciados; hicieron desaparecer, volviéndoles la salud, llagas incurables y nauseabundas, humores malignos, podredumbres ocultas...

¿Y Lourdes? ¿Y Fátima? ¿Y el Tepeyac mismo?....

La Taumaturga por excelencia, dispensadora de todas las gracias y sobre Quien la poesía cristiana se ha volcado en las letanías lauretanas —verbigracia— en loor suyo, es la Milagrosa por excelencia. ¿Quién que acuda a la Virgen Santísima no sale aliviado y consolado?

El milagro es uno de tantos bienes inestimables de que hace disfrutar nuestra sacrosanta Religión a los creyentes humildes, sumisos acatadores de la omnipotente voluntad de Dios y fervientes admiradores de su sabiduría infinita. "Si tuviéreis un adarme de fe, podríais traladar las montañas"...

Konnersreuth, desde Teresa Neuman, desde ahora que ha entrado en la inmortalidad, no es ya un punto perdido en la geografía de Alemania. Es una estrella luminosa que alumbra en medio de la noche de una nueva preguerra.

Los Viernes Santos de los tres últimos años, las infaltables romerías de creyentes que acudían en esas fechas memorables a la perdida aldea de Baviera a contemplar la agonía y los estigmas sangrantes —salvo el Viernes Santo de 1951, aparentemente sin explicación pero caso para hacer más patente el milagro— son un testimonio de gran valor.

Desde el año 26, según el testimonio de su director espiritual y confesor, el padre Josef Naber, cura párroco de Konnersreuth y quien con 92 años encima estuvo al lado de su lecho de muerte, había dado fe de la aparición de los estigmas en Teresa.

Además, ésta no comía desde el año siguiente. Durante treinta y cinco sólo se alimentó diariamente con la sagrada Eucaristía y una poca de agua. Un milagro más en esa estigmatizada, hermana en favores de santa Gemma Galgani y del Pobrecito de Asís. ¿Quiénes mejor que seres como estos que padecen en su cuerpo pasible, realizan las palabras de San Pablo: "Quiero cumplir en mí lo que faltó a la Pasión de Cristo?"

Que vengan todos los racionalistas y la muchedumbre de ateos que pululan por la Tierra, a refutar casos como el de Teresa Neumann. Aunque los Zolás infautados y soberbios nunca faltan y no se rinden ni ante la evidencia de los portentos realizados ante sus propias miradas...

Claro que falta aún el juicio definitivo de la Iglesia. Lo que pudiéramos decir respecto de Teresa Neumann, mientras Ella no diga su última palabra, tendrá que ser puesto en cuarentena. De todas maneras, los hechos están ahí, hirientes y deslumbradores como una aurora boreal.

Con todo, creemos que Teresa Neumann, oscura campesina bávara, ocupa ya un lugar en la vida que no tiene fin, a la diestra del Padre Celestial.

De "UNION"

EN LA FIESTA DE CRISTO REY 28 DE OCTUBRE

Por el Sr. Lic. D. Miguel Palomar y Vizcarra, Caballero de la O. P. de S. Gregorio M.

Doy las gracias más efusivas a los RR. PP. Directores de este plantel, porque me han encomendado que diga unas breves palabras en esta ocasión en que celebramos la Realeza espiritual y temporal de Cristo.

"¡Viva Cristo Rey!" ha sido y es el grito que los católicos mexicanos hemos lanzado ante las embestidas satánicas de la tiranía masónico-protestante-bolshevique que ha pesado sobre nuestra patria.

Con todo derecho, ante toda la Cristiandad, ella, la patria, ha conquistado el glorioso título de "México Cristero".

¿Qué significa ese título? Analicémoslo, en pocas palabras.

El Verbo de Dios, Cristo-Jesús, es no sólo soberano en el orden espiritual, sino también en el orden temporal. "Digo —escribió un teólogo destacado del siglo XVI— que Jesucristo tiene por sí y directamente dominio y potestad sobre las acciones de todos los hombres y sobre las acciones de todos los ángeles... y no sólo en orden a su fin espiritual, sino también, directamente, por ser quien es, es Rey de todas las cosas".

Siendo esto así, ¿a quién toca ejercer el dominio y la soberanía que, en el orden temporal, es de Cristo y a él corresponde? — ¿Dónde están sus representantes y ministros? — Oídlo, jóvenes.

Cuando los Jefes de Estado (Reyes o Presidentes, autoridades legislativas, Senadores y Diputados), siendo verdadera y legítima representación de esa nación, gobiernan, ordenando cosas justas; cuando se resguardan las libertades cívicas esenciales, propias de la dignidad del hombre; cuando se acondiciona la sociedad para que los hombres vivan una vida digna y puedan labrar su felicidad temporal y sus destinos de más allá de la tumba; — entonces los Poderes de la tierra son ministros, representantes legítimos de Cristo, y no sólo cumplen su misión, sino que pueden ostentarse ante sus súbditos como ungidos por el poder de lo alto y exigir obediencia, respeto, apoyados, ciertamente, en la fuerza física, pero, sobretodo, como un tributo de la conciencia de esos mismos súbditos.

Ante estos formidables principios y considerando las patéticas tiranías sufridas por nuestra patria, se comprende lo que ha significado y significa ese grito, tan mexicano y tan católico, que ha resonado y resonó en todos los ámbitos de nuestro México, y hasta los remotos límites de la Cristiandad, especcialmente en los tiempos en que la Bestia sectaria encajaba sus garras en las entrañas de nuestra patria.

"¡Viva Cristo Rey!" clamaban las multitudes al desbordarse, como un torrente, y depositar la ofrenda de sus dolores y de sus anhelos en el Tepeyac; — "¡Viva Cristo Rey!", se escuchó en el fragor de los combates; "¡Viva Cristo Rey!", se cantó en las cárceles y en los lugares de deportación; — "¡Viva Cristo Rey!", exclamó la víctima al recibir la descarga homicida; — "¡Viva Cristo Rey!", hemos exclamado todos con los labios, con el corazón, con el alma, aguijoneados por los santos anhelos de libertad santa y de salvación nacional.

Jóvenes: la humanidad toda está internándose en una tremenda crisis. ¡No importa! Al derrumbarse los dos siniestros imperialismos anti-cristianos, México cumplirá los magnos destinos que la Providencia le tiene señalados.

¡Tengamos fe en esos santos destinos, y preparaos a cumplirlos!

¿Quién arrancará a nuestra patria, tan ardientemente amada, del amor de Cristo? ¿Será la aflicción que turba o el temor que llena de angustia? ¿Será el hambre, la desnudez, el peligro? Apoyada la patria en lo que le dió el ser, que fue el espíritu de Cristo, es más fuerte que todo eso. — Jóvenes, jóvenes, jóvenes: demos testimonio de ello: ni la muerte, ni la vida, ni la presión de las circunstancias presentes; ni las amenazas del porvenir, ni los esfuerzos de la violencia, ni lo que se oculta en los antros masónicos, ni las petulancias del protestantismo, ni sus dólares, ni ninguna criatura, cualquiera que sea, habrán de arrancar a nuestro México bendito, del amor de Cristo-Jesús, plasmador de patria, aniquilador de toda clase de tiranías!

REUNION ANUAL DE LOS CRISTEROS DE COLIMA

Como en años anteriores la Legión de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe, celebró su reunión anual para conmemorar la muerte de los Jefes Nicho y Antonio.

El sábado 17 y domingo 18 de Noviembre de 1962 en la Mesa de la Yerbabuena, nos dimos cita de todos los rumbos cercanos los supervivientes de la Epopeya Cristera, de Villa de Alvarez y Comala, Col., se completó una camionada de personas provistas de alimentos y cobijas, haciendo el viaje un carro de la línea Colima-San Antonio; echamos pie a tierra en la Becerrera a la una de la tarde, para las 4.30 estábamos acampados en el que fué Cuartel General bajo la sombra de los añosos fresnos que varias veces nos cubrieron de la intemperie y del enemigo que cruzara el espacio en sus pájaros de guerra; toda la tarde y parte de la noche y en la mañana del domingo llegaron gentes de a pie y de a caballo, mujeres y niños descendientes de aquellos valientes soldados de Cristo Rey.

A las 6 de la tarde reunidos oímos Misa que se dignó celebrar el Sr. Cango. José Verduzco, después, breve descanso y cena. A las 8.30 se rezó el Santo Rosario y se hizo la exposición del Santísimo Sacramento. Se nombraron turnos encabezados por adoradores de Comala y Quesería y las demás personas incorporadas a ellos. Así rendimos vasallaje a Cristo Rey, en el mismo lugar que lo rindieron nuestros jefes en la noche anterior a su muerte.

A las 5.30 horas, reserva del Santísimo Sacramento. A las 6, Misa y a las 8 la segunda Misa porque las personas que no pudieron llenar en la noche no alcanzaron la Misa de 6. A continuación el almuerzo, después, despedida de unos y otros. Evacuamos el campamento ya descansados con menos estorbos y de bajada estuvimos pronto al pie de la cuesta donde nos esperaba un piquete de soldados apostados y uno a uno fuimos registrados por si acaso trajéramos armas de fuego.

Sin lamentar de ambas partes, nada, llegamos al Rancho de Dn. J. Santos Virgen, descansamos saboreando la conserva de guayaba con miel, noc acompañó con sus bestias hasta la Becerrera, ahí nos despedimos y nos dimos las gracias.



Requiem aeternam dona eis Domine;
et lux perpetua luceat eis.
Requiescant in pace. Amén.

Recomendamos a la piedad de nuestros lectores el alma de nuestros hermanos que descansaron en el Señor.

El Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. Abad de la Basílica de Guadalupe, Monceñor Lic. D. FELICIANO CORTES Y MORA, falleció el día 11 de diciembre del año en curso.

Fué Don Feliciano, como le llamábamos, un entusiasta cristero y lo demostró en distintas ocasiones con hechos que esperamos algún día sean recopilados en una biografía de cristeros ilustres. La Reina de México y Emperatriz de América a quien sirvió por largos años de la penosa persecución callista, lo sacó de este valle de lágrimas para llevarlo a su vera la víspera de su fiesta.

✠

El Mayor Salvador Melgoza Segura, falleció el día 4 de septiembre de 1962 en Sahuayo, Mich., confortado con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal.

✠

D. Casildo Ruiz Simental, Falleció en el seno amoroso de nuestra Madre la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana y confortado con todos los auxilios espirituales, en San Alfonso de los Adobes, Huejuquilla el Alto, Jal., el día 12 de noviembre del año actual.

✠

Don Guillermo Hernández, vecino de Los Mimbres, Valp., Zac. falleció el día 20 de noviembre, en el seno de la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica Romana, con todos los auxilos espirituales y la Bendición Papal.

De un modo o de otro, estos estimados desaparecidos trabajaron y ofrecieron a Dios sus vidas en defensa de su Iglesia, por lo tanto, obligados estamos a pedir porque El los acoja en su santo Seno y a elevar en sufragio de sus almas nuestra oración.

SENSACIONAL DISCURSO DE MONS. MANRIQUEZ y Z.

(Tomado de "La Libertad", Los Angeles, Cal., 9 de junio de 1929).

"Como informamos en otro lugar de este periódico, el domingo pasado se efectuó en Phoenix, Ariz., una brillante velada organizada por la Unión Nacionalista Mexicana de esta ciudad, a la cual asistió el Comité Central de la Unión.

En dicha velada el Iilustrísimo Sr. Manríquez pronunció un sensacional discurso que procuramos reconstruir en su parte substancial al menos.

"Deberes de los Obispos, empezó diciendo el insigne Prelado, —enseñar al pueblo la verdad.

En ningún caso, ni por ningún motivo pueden los Obispos llamar bien al mal y mal al bien. Cuando se hace la consagración de un Obispo, hay una ceremonia sumamente significativa: se hacen descansar sobre los espaldas del Obispo que va a ser consagrado los santos evangelios, que es el libro de la verdad, en tanto que se reza una oración en que se pide a Dios que jamás salgan de los labios del Obispo consagrado sino palabras de verdad".

"Sentado esto, —continuó diciendo Monseñor— creo conveniente dar algunas orientaciones en esta ocasión, inspirándome en la verdad. Quiero subrayar todas mis palabras y expresarme con la mayor claridad aunque comprendo que habrá algunos a quienes tal vez incomode la verdad".

"La defensa de la libertad es algo esencialmente lícito. Quien recibe un don tiene el deber y el derecho de conservar ese don. Así por ejemplo, el don de la vida trae consigo el derecho de defenderla, de defender los medios que a su conservación conducen".

"Entre los dones recibidos de Dios, el don de la libertad es un don esencial tanto para los individuos, como para la sociedad. Y la defensa de la libertad es lo que constituye la acción cívica."

"Basada en estas ideas, surgió en México, al intentar la tiranía acabar con todas las libertades del pueblo mexicano, una organización benemérita y gloriosa: La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa. Rama de ese frondoso árbol de acción cívica de los mexicanos, es nuestra Unión Nacionalista Mexicana a la que pertenecen ya tantos centenares de compatriotas de buena voluntad".

"Pero nos encontramos, —continuó diciendo el Sr. Obispo de Huejutla— ante el trascendental momento de unos probables arreglos con el llamado gobierno de México, y es necesario que estudiemos serenamente cuál debe ser la actitud de la Unión Nacionalista Mexicana para lo sucesivo."

"Hay que colocarse ante todo en estas tres hipótesis:

1a.—Que los arreglos sean perfectos y permanentes;

2a.—Que los arreglos sean aunque decorosos, incompletos;

3a.—Que no haya arreglos.

"Veamos cuál debe ser nuestra actitud en cada una de estas hipótesis, advirtiendo antes que la Unión Nacionalista Mexicana debe, como católica que es, inclinar reverentemente la cabeza cuando el Santo Padre indique por medio de un documento expreso, cuál debe ser nuestra conducta para lo sucesivo. El Santo Padre, señores, tiene luces especialísimas de Dios para gobernar a la Iglesia y dirigir a los fieles y debemos tener la seguridad de que cuando el Romano Pontífice señala el camino, ese es el que más conviene seguir".

"En la primera hipótesis, esto es, en el supuesto de que los arreglos que se proyectan sean perfectos, debe continuar la acción cívica de los católicos mexicanos para garantizar la conservación de la posición conquistada. Cuando un soldado logra conquistar un puesto avanzado, no lo abandona después, antes lo conserva y cuida para poder asegurar la posición lograda".

"En la segunda hipótesis, es decir, en el caso de que los arreglos sean incompletos, aunque decorosos, con mucha mayor razón debe continuar la acción cívica del pueblo mexicano, pues necesitará seguir pugnando por lograr el máximum de libertad, aún empleando para ello los medios materiales".

"En la última hipótesis, que se refiere a que no haya ningunos arreglos, por demás es decir que debe continuar la admirable resis-

tencia en la cual hemos visto tan prodigiosa suma de heroicidades".

"De todo lo cual se concluye que la Unión Nacionalista Mexicana, debe seguir, en cualquier caso, sus trabajos de organización cívica agrupando al mayor número de compatriotas, haciéndoles conocer la verdad inculcando en ellas ideas cívicas que algún día puedan ser útiles para la Patria".

"¡Permaneced unidos, Mexicanos! Mirad que la Madre Patria se encuentra postrada en un charco de sangre y está sufriendo la más dolorosa agonía. Ha vuelto las miradas llenas de angustia a los pueblos hermanos, pidiéndoles ayuda y el mundo permanece indiferente y acobardado".

"¿Se dará el caso de que hasta sus propios hijos le vuelvan las espaldas? ¡Continuad unidos compatriotas! ¡Trabajad por vuestra Patria! ¡Que así lograremos que Dios se apiade de México y que la Providencia corone nuestros afanes con la palma de la victoria!

—oOo—

El público siguió uno a uno los conceptos expresados por el martirizado Príncipe de la Iglesia Mexicana, y cuando terminó de hablar, la música prorrumpió con las notas del Himno Nacional en tanto que el público, de pie, ovacionaba al Ilustre visitante, a la Unión Nacionalista, a México y al Papa.

APARTANDO MAL PENSAMIENTO

Pensando en apartar la mente de la situación angustiosa en que nos tienen los suscriptores de DAVID con su huelga de pagos, nos pusimos a leer papeles viejos y periódicos de hace tiempo y encontramos algnas cosas que deseamos hacer del conocimiento de nuestros lectores. (Con perdón de la historia Cristera).

• Un alma tocó a las puertas celestiales y pidió que se le dejara entrar. "¿Qué has hecho, —preguntaron S. Pedro y S. Gabriel Arcángel (¿qué haría el Arcángel en la portería?)— para suponer que puedes entrar al cielo?"

—Bueno, —dijo el alma haciendo memoria—, una vez vi a una pobre mujer en la calle y le dí un centavo.

—"¿Qué otra cosa has hecho?", —preguntó S. Gabriel a tiempo que tomaba apuntes de los méritos del miserable.

—"Ah, sí, dijo el avaro orgullosamente. Otra vez iba por la calle y hacía mucho frío y le regalé a un vagabundo dos centavos. El pensó que eran monedas de a diez y me dió las gracias".

—"Gabriel —dijo S. Pedro—, ¿qué haremos con este hombre?"

—"Oh, dijo S. Gabriel, al tiempo que tachaba todo lo que había escrito—. Por qué no le regresas sus tres centavos y lo mandamos al diablo?".

• En Río de Janeiro, Brasil, Leonor Campos Rabitte ha sido detenida bajo la acusación de vender "terrenos y viviendas en la Luna". La señora ha negociado con terrenos en la luna los últimos cuatro años y sus clientes hacían pagos regulares de hasta cuarenta mil cruzeiros mensuales. (Recordamos al hijo de nuestro Director que radica por allá, que no por estar recién casado y en "Luna de miel", se resuelva a comprar casa en la Luna, mejor que la venga a comprar en México).

• Una hermana del Presidente Kennedy, Patricia, por manejar con una licencia vencida la sentenciaron a visitar a los niños heridos en accidentes de tránsito y a presentar un informe sobre coches chocados depositados en un almacén especial. (Por allá ni piden ni dan mordidas los agentes de tránsito. Santa Mónica, Calilf).

• Fidel Castro es insulto en Roma. "Cállese, Ud. es peor que Fidel Castro, dijo Lino Garlini a un juez durante un juicio. El juez ordenó su detención inmediata y Lino fué a la cárcel mientras que sus hermanos eran puestos en libertad.

• Para establecer la verdad sobre el homicidio de un diplomático en Cuba, la viuda fue llamada a declarar. Desde el 24 de agosto de 1961 a la fecha, ya los rusos que lo asesinaron estarán a buen recaudo, y no vendrán con su grabadora en ristre como cuando vinieron acompañando el cadáver de su víctima hasta saltillo. Más vale tarde que nunca.



DAVID



¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE-VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL CRISTEROS
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 18 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1963.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Enero 22 de 1963 — Nº 126

LOS HEROES Y MARTIRES DE SAN LUIS POTOSI

Especial para DAVID, por JUAN MALDONADO.

Como tal vez personas interesadas en que figuren como protagonistas en la lucha armada de la Persecución Religiosa sus amigos o personas a ellas allegadas, han falsificado los acontecimientos que cada quien ha tratado de adornarlos a su gusto con perjuicio de la Historia van estos apuntes a poner en su lugar, hasta donde sea posible, personajes y trabajos por ellas llevados a cabo. Estos apuntes tienen por objeto rectificar aseveraciones que han aparecido en publicaciones serias y revistas en donde Fidel Muro y Ernesto Montealbo aparecen como los promotores de la resistencia armada durante la Persecución Religiosa, afirmándose que como Acejotaemeros estuvieron en el Palacio Episcopal defendiendo al Señor de la Mora, durante los primeros días del cierre de los templos. De Montealbo se afirma en una revista de los Jesuítas, que en esos días disparó su pistola sobre el Coronel Isauro Rubio, siendo Gonzalo Rosillo, el autor de esta acción en los días de las manifestaciones tumultuosas fuera del Palacio Episcopal.

Ernesto no fué Acejotaemero, fué simple miembro de la Interprofesional Obrera, uno de tantos ayudantes de Fiacro Sánchez, quien fué el verdadero organizador de la lucha armada.

Nunca estuvo con Muro en el Palacio Episcopal, si éste lo estuvo, fué debido a que allí vivía, era el carpintero de los trabajos del Seminario. Ninguno de los dos tuvo la preparación, personalidad y cultura de Fiacro Sánchez y Odilón Osorio, quienes son los protagonistas del movimiento armado. Fidel Muro, después del combate librado en la Rosa de Castilla, no volvió a figurar en las siguientes acciones de armas, habiendo cometido esta vez la imprudencia de que al dispersarse el grupo, en su regreso de San Luis, se quedó dormido a la sombra de un mezquite, a la orilla del camino carretero por donde pasó la caballería del gobierno que fue a batirlos. Cogido dormido fué atormentado por los esbirros de Saturnino Cedillo para que declarara dónde estaba escondido el Señor Obispo De la Mora.

Después de la muerte del General Galván, Montealbo y Muro aspiraron a ocupar puestos de importancia y atizaron la discordia entre sus compañeros dando malos ratos al Jefe del Control Militar de la Liga, General Rebollo.

Sin desconocer los méritos de otras personas en la Gesta Cristera, se van a esbozar a grandes rasgos los trabajos de Fiacro Sánchez y Odilón Osorio. A mediados de Agosto de 1926 el primero invitó al General Galván a que encabezara el movimiento armado de los católicos, para lo cual se entrevistó con él en México, logró sacarlo de incógnito de

la capital, llevarlo a Tampico, porque por intrigas de Saturnino Cedillo, Calles tenía a Galván en entredicho. Allí se puso en contacto con su compañero de colegio Odilón Osorio, también acejotaemero y miembro de la Liga. Tanto el General como Fiacro estuvieron en peligro de caer prisioneros; el Jefe local D. Sixto Rodríguez, falto de experiencia, quiso que con tan pocos elementos se apoderaran de la plaza de Tampico. Sabedor el jefe de la guarnición de su actividad aprehendió al propio D. Sixto con muchos elementos de la Liga, logrando Odilón Osorio y algunos de sus compañeros huír a San Luis; así quedaron los católicos privados de un centro de abastecimiento de parque y recursos pecuniarios.

La desaparición de Galván de la capital tuvo en tensión nerviosa a Saturnino Cedillo, temeroso de que se levantara en armas, ya fuera con los católicos o con Serrano y Gómez. El General Galván siempre estuvo difiriendo el levantamiento, temeroso no de que le faltara gente, sino armas y municiones, lo mismo que recursos pecuniarios para atraer a sus antiguos compañeros de armas en sus correrías pasadas.

La vigilancia de Cedillo sobre Galván fué cada vez más estrecha a medida que se acercaban las elecciones presidenciales, hasta que por fin logró saber que estaba escondido en un rancho cercano a Rioverde, y una madrugada llegó el General Ildefonso Turrubiartes a la puerta de la choza donde dormía Galván y llamándolo compadrito, al abrirse la puerta, le disparó toda la carga de la pistola. Así fué la muerte de Ignacio Galván. Fiacro y sus compañeros siempre velaron por su seguridad; cuando el peligro amenazaba, lo cambiaban de un lugar a otro; obtuvo para él un nombramiento de General muy al principio del conflicto religioso. El contacto de sólida fe con los acejotaemeros, éstos lograron la transformación de un revolucionario, quien antes de lanzarse a la lucha, se confesó y comulgó, siguiendo el ejemplo de sus futuros compañeros de armas.

Odilón Osorio, con un nombramiento del Comité Militar de la Liga, logró pertrechar un grupo con el que tomó a Rayón y combatió con el gobierno cerca del Naranjo, Municipio de Cárdenas y murió con varios de sus compañeros.

Prudencio Zapata, antiguo revolucionario, compañero del General Galván, varias veces le propuso, al ver las privaciones y vida azarosa que llevaban, ir personalmente a matar a Cedillo, pero éste siempre se resistió a ponerlo en peligro. Dirigió el segundo combate en terrenos de Armadillo y preparaba otro en Cárdenas, cuando denunciado, fué hecho prisionero después de habérsele agotado el parque y puesto él solo a varios fuera de combate.

Jacinto Loyola aparece con los potosinos como supervisor por parte del Comité Especial de la Liga, debido a las discordias suscitadas por los ya expresados. Llegó a ser desobedecido, lo que dió lugar a ser desconocidos los disidentes, así se los hizo saber D. Gerardo Perrusquía de parte de la Liga. En esos días Perrusquía ocupaba un puesto muy importante con el General Posadas Ortiz, compañero éste del General Gorostieta en el Colegio Militar. Con esta medida drástica terminó el conflicto; Fiacro Sánchez se incorporó al grupo de los hermanos Cabrera y peleó con ellos hasta su muerte; Fidel Muro fué a vivir a México, de allí vino a buscar la muerte a San Luis, no obstante haberle puesto varias veces en evidencia su temeridad. Feliciano Rosales: había sido capturada una dama con quien tenía estrecha amistad. En esos días se exacervó la fobia de Francisco S. Carrera por el combate de La Negra, los pronunciamientos revolucionarios, de Odilón en Rayón y el frustrado de Prudencio Zapata en Cárdenas.

Con los fusilamientos tan seguidos del mes de Agosto de 1928 el compañero de Fidel Muro, no teniendo a quién mandar en la capital de San Luis, sin ningún arrastre de gente y temeroso de caer en las garras de Francisco S. Cabrera, salió de San Luis, yéndose a refugiar con los hermanos Cabrera no sin antes haber corrido el peligro de ser fusilado por los hermanos Vargas, también revolucionarios de Guanajuato. Una señorita que abastecía a los Cabrera por parte de la Liga y el Padre Vega, cura de Joffre, le salvaron la vida, identificado como miembro de la Revolución Cristera.

El grupo de los Cabrera siguió siendo pertrechado por el elemento femenino a cargo de la señorita Profesora Esther de Santiago, quien de hecho fué la Jefa de la Liga des-

pués de la muerte de Fiacro, Odilón y demás compañeros.

Por orden cronológico se enumeran los siguientes combates entre Cristeros y fuerzas callistas.

COMBATE DE LA ROSA DE CASTILLA EN LOS PRIMEROS DIAS DE ENERO DE 1927.—Este hecho de armas fué dirigido por Jesús Posadas, originario del Paso de San Antonio, Rioverde, más tarde fusilado el 1o. de Julio de 1928, en San Luis de la Paz, Gto.; Josafat Martínez murió en un combate en San Felipe y Jesús Castillo con Humberto Hernández cogidos prisioneros fueron fusilados en Ríoverde.

ASALTO AL TREN DE LAREDO EN LOS DIAS DEL CUARTELAZO DE SERRANO Y GOMEZ CERCA DEL JARAL DE BERRIO, GTO.—Este asalto fué dirigido por expertos dinamiteros, ya que tan sólo se voló el carro del express y la máquina sin perjudicar el pasaje, se trataba de hacerse de recursos pecuniarios para el movimiento armado. Desde un principio se intentó no perjudicar el pasaje, pues la explosión de las minas fue controlada por medios eléctricos. Este asalto tuvo repercusiones internacionales, en el convoy viajaban extranjeros y una hija de Calles. La Prensa hizo burla a las fanfarronadas de Saturnino Cedillo cuando dijo de la gente de Serrano y Gómez: "Por aquí no pasarán". La voladura la hicieron en sus narices en los límites del Estado de San Luis y Guanajuato. Esta acci6n fué dirigida por gente de San Luis, siendo los principales protagonistas: Fiacro Sánchez, Odilón Osorio y José Concepción Martínez con el grupo de Elpidio y Ladislao Cabrera.

COBATE EN TERRENOS DE ARMADILLO, S.L.P., MARZO, 1928.—Acaudilló este grupo, Prudencio Zapata. Entre los muchos componentes de esta partida son de mencionarse Agustín el Huichol y Jesús Chávez, procedentes de Concepción del Oro, donde se levantó con el Mayor Juan Manuel Silva, muerto en este combate. José de la Luz Saldaña del rancho de la Carbonera, quien no tomó parte en el combate, fué fusilado después de haber sido bárbaramente atormentado por el Coronel Quintero de la gente de Cedillo.

COMBATE DE LA CUESTA DE LA NEGRA, CERCA DE ATOTONILCO, S. L. P.—Los principales que dirigieron el combate, fué Fiacro Sánchez con los hermanos Cabrera. El citado grupo era refaccionado en armas, vestuario, municiones, alimentos, por la L.D.L.R. de San Luis Potosí. Elpidio se negó a rendirse, cuando los Arreglos, anduvo a salto de mata hasta que denunciado murió en una emboscada no sin haber despachado al otro mundo a once individuos de la gente del Diputado Arturo Leija, y hubieran perecido más si no se le hubiera agotado el parque. Ladislao su hermano murió en el combate del "Puerto de las Escobas" a fines de 1928. Los miembros de esta familia fueron notables venaderos.

COMBATE CERCA DE EL NARANJO, MUNICIPIO DE CARDENAS.—Después de haber tomado Rayón y apoderándose de insignificante cantidad de dinero, sin haber prestado ninguna resistencia los que guarnecían la plaza, se internaron a la sierra por el Cañón de Guerrero donde fueron batidos por la gente del gobierno. Murieron entre otros Odilón con Severo un notable tirador, Belém Cárdenas fué hecho prisionero y fusilado en San Luis Potosí, escapándose José Concepción Martínez, el notable dinamitero del asalto al tren de Laredo.

FUSILAMIENTOS EN EL PANTEON

Fusilamiento en el Panteón del Saucito el 13 le Marzo de 1928 por órdenes de Francisco S. Carrera, después del combate librado en terrenos de Armadillo por Prudencio Zapata:

Señor Cura de Armadillo, Pbro. Don Antonio B. Méndez.

Sastre Guillermo Velázquez de San Luis Potosí.

Campesino Rafael Montoya, de Armadillo.

Hortelano Angel Zamarrón, de Soledad Díez Gutiérrez.

Correo Juan Grimaldo, de Armadillo.

Correo Donaciano Villareal, de Armadillo.

Fusilados en la Penitenciaría del Estado por órdenes de Francisco S. Carrera.

Francisco Rubin de Celis, persona muy conocida en San Luis Potosí.

Zenón Guzmán, vendedor de carbón.

Los hermanos Tanguma, vendedores de parque con consentimiento de Saturnino Cedillo, no pertenecían a la L.D.L.R., eran simples comerciantes en estos implementos de guerra.

Tuvieron lugar estas ejecuciones el 16 de Julio de 1928.

Fusilamiento en la Penitenciaría del Estado el 15 de Agosto de 1928 por órdenes de Francisco S. Carrera en represalia del combate en la Cuesta de la Negra y levantamiento de Odilón Osorio.

Miembro prominente de la A.C.J.M Fiacro Sánchez Serafín.

Empleado en negocios comerciales José Belén Cárdenas.

Carpintero de los muebles del Seminario Fidel Muro.

Comerciante de Cárdenas Nicolás Zapata.

Agricultor Dionisio Avalos.

Fusilados en la Penitenciaría del Estado el día 16 de Octubre de 1928 por órdenes de Francisco S. Carrera después del frustrado movimiento revolucionario encabezado por Prudencio Zapata, en Cárdenas.

Supervisor por parte del Comité Especial de la Liga Jacinto Loyola, originario de Querétaro.

Antiguo revolucionario compañero del General Galván Prudencio Zapata.

Casimiro Juárez.

Germán Mendoza.

Rufino Flores.

Refugio, cuyo apellido se ignora de 14 a 15 años de edad.

Prudencio Zapata, en vísperas de levantarse por segunda vez fué delatado y hecho prisionero después de habérsele acabado el parque. Sin atender a una herida que le atravesaba el estómago, con un brazo y una pierna hecha pedazos por las balas durante su defensa, caminaba en cuclillas hacia el paredón.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 72)

En México la Liga nombró al Gral. Miguel Anguiano Márquez y en Guadalajara el Control nombró provisionalmente al Gral Degollado. Había por consiguiente dos Jefes en Colima, anormalidad que estaba causando serios conflictos. El entonces Coronel Andrés Salazar que operaba por el Cerro Grande, se inclinaba decididamente por reconocer al Gral. Degollado, creando con ésto serias dificultades al Gral. Anguiano quien con plena autoridad, puesto que la Liga se la había dado, le mandaba órdenes. Por su parte el Gral. Degollado no solamente no deseaba el nuevo cargo, sino que exigía de la Liga y del Control de Occidente un acuerdo entre ambas autoridades y les proponía que el Jefe de Operaciones en Colima fuera el Gral. Anguiano, puesto que era hijo de aquel Estado y lo conocía mejor. Puso un plazo perentorio —creo que diez días— para que ambas autoridades se pusieran de acuerdo y resolvieran el problema, o de no ser así, él renunciaba a la Jefatura de la División del Sur. Por este motivo el Gral. Degollado nos llamaba urgentemente a Miguel o a mí para que en su representación le resolviéramos aquel problema. Otro motivo de preocupación era el siguiente: en Rancho Viejo de los Fletes, por la urgencia de salir a defenderse de Izaguirre que los atacaba de sorpresa, dejó la remesa de cartuchos que acabábamos de mandarle, casi a la vista, cubiertos los sacos tan solo con un poco de hojarasca al pie de un árbol de mamey. Temía que los sardos se hubieran apoderado de aquellos cartuchos tan valiosos para la campaña.

Me recibió con un estrecho abrazo, admirado de la prontitud con que me presenté a su llamado, no obstante lo difícil para nuestras comunicaciones y el peligro que cada viaje de esos significaba. Me llamó a solas para ponerme al tanto de los problemas de la División, principalmente el de Colima que urgía resolver a la mayor brevedad posible. Recibí sus órdenes para volver a Guadalajara inmediatamente.

Ya era después de media noche. Nos tiramos sobre el pasto a descansar unas horas y en la mañana, todavía ante los guiños de las estrellas, Lázaro y yo caminábamos de regreso al campamento La Mora.

Al despedirnos del Gral. Degollado, ya estaba en pie dondo órdenes para movilizar

sus fuerzas con dirección a Tecolotlán para retar a Izaguirre en buena lid, pero el "asesino de curas", a pesar de llevar un contingente muy superior en hombres y pertrechos, no aceptó el reto alejándose por la sierra de Quila y bajar a la ciudad de Ameca.

Sin incidentes dignos de mención llegué de nuevo a Guadalajara y sin pérdida de tiempo expuse ante las autoridades locales el problema de Colima, y el mismo día salió para la capital de la República un enviado especial a tratar el caso con la Liga. Al tercer día estaba de regreso trayendo el acuerdo de aquella máxima autoridad dando amplias facultades al Gral. Degollado para que él resolviera, en la mejor forma posible, el conflicto de Colima. Inmediatamente se envió dicho acuerdo al Sur de Jalisco y se pusieron en comunicación Degollado y Anguiano, acordando aplazar el asunto hasta mejor oportunidad para hablar personalmente.

Mientras tanto, se presentaba en la División otro problema no menos grave que el anterior. El Coronel Esteban Caro, con mengua del prestigio que la causa tenía, se dedicaba a cometer desórdenes en compañía de sus soldados, no obstante haber recibido algunas comunicaciones llamándosele al orden. Era este jefe un rudo campesino de alma atravesada, como vulgarmente se dice; de un valor temerario, e ignorante de sus deberes como cristiano. Había tomado las armas impulsado no por el espíritu del movimiento sino por el afán de desorden que en él predominaba, creyendo que ese alzamiento en armas sería nada menos que por el estilo del de Pedro Zamora, un guerrillero de la revolución carrancista, asesino, ladrón y sin freno moral para cometer toda clase de atropellos con las familias. Eso mismo pretendía ser Esteban Caro como jefe cristero.

No podía permitir el Gral. Degollado en su División un jefe de esa naturaleza y un buen día, acompañado del Sr. Cura Plascencia y 25 hombres de la escolta, se dirigió a la zona en que operaba el Coronel Caro cuya conducta tenía escandalizados a todos sus moradores. Al acercarse a su campamento le mandó llamar y el Coronel se presentó con toda su gente.

No obstante que el Gral. tenía consigo unos cuantos hombres de su escolta, se adelantó a saludar con un abrazo al Coronel Caro que como he dicho, venía al frente de sus ciento cincuenta soldados. Por principio de cuentas el Gral. habló en estos términos: "he venido hasta su campamento, Coronel Caro, para resolver un problema de vida o muerte para usted. Su conducta desprestigia al Ejército Nacional Libertador y a la causa que defendemos, es indigna de un hombre que se llama soldado de Cristo Rey y yo no tolero, no puedo consentir en la División del Sur a un jefe indigno. Usted no ha entendido los fines tan nobles de este movimiento armado y vengo ahora a participarle lo siguiente: o toma usted el camino de un verdadero soldado de Cristo Rey y mete en cintura a todos sus soldados para que sigan este ejemplo, o le quito el mando de fuerzas, lo degrado y lo mando fusilar; tiene usted la palabra".

Sorprendido el Coronel ante aquella actitud enérgica y valiente con que el Gral. Degollado hacía sentir su autoridad, meditó un momento y tras unos instantes de silencio contestó "o soy un soldado como usted lo quiere y lo exige —mi General— o dejo de ser Esteban Caro. Doy mi palabra de honor que de hoy en adelante seré un digno soldado del Ejército Nacional Libertador y haré que mis soldados tambi;n lo sean. Y para que mi determinación sea efectiva y vea que obro con sinceridad, quiero que el Padrecito se quede con nosotros y nos arregle cuentas".

El Gral Degollado cedió la palabra al Sr. Cura Plascencia, quien manifestó voluntad de quedarse, encantado de cooperar a que el prestigio y buen orden de las tropas se conservara, pero como motivo principal ganarse almas para el cielo. Sin pérdida de tiempo y aprovechando la buena voluntad del jefe para enderezar su conducta, en un sitio denominado La Tetilla estableció su misión y bastaron unos días de pláticas y ejercicios piadosos para que Esteban Caro y sus antes desordenados escuadrones se acercaran al tribunal de la penitencia, recibieran humildes a Dios Nuestro Señor en su corazón y fueran en lo sucesivo verdaderos soldados de Cristo Rey.

Estos dos problemas que agobiaban sobremanera al Gral. se iban resolviendo satisfactoriamente y volvía a su espíritu la tranquilidad. Consideraba milagroso el cambio tan radical del Coronel Caro y de todos sus soldados. El asunto de Colima estaba en sus manos resolverlo y sólo esperaba nuestro re-

greso de Guadalajara para ir todos al vecino Estado y entrevistar a los jefes Aanguiano y Salazar. En tanto que esto sucedía, quiso ponerse al habla con el señor Basurto (Luis Beltrán y Mendoza) Jefe del Control Militar de Occidente acabado de nombrar en sustitución del que ya he hablado y que no era, por su especial modo de ser, el indicado para desempeñar dicho puesto. Se citaron ambos Jefes en el Campamento La Mora y se llevó a cabo la entrevista.

NUEVA COMISION PARA LA ZONA DE ETZATLAN Y AMATLAN DE CAÑAS.

La entrevista de los Jefes en el Campamento La Mora trajo muchos beneficios en favor de la campaña en el sur de Jalisco y volvió el Sr. Basurto a Guadalajara con magnífica impresión del Gral. Degollado, quien con el mismo señor Basurto nos envió la orden de volver lo más pronto posible a incorporarnos a la División para hacer el viaje a Colima.

Ya estaba todo el viaje dispuesto cuando una tarde se nos presentaba don Wence acompañado de don Pedro Martínez, cristero consciente y cabal, que solicitaba una visita autorizada por el alto mando de las fuerzas armadas a los jefes cristeros Candelario Rojas y hermanos Navarro (Miguel y José María), que operaban con grupos pequeños por el Occidente del Estado de Jalisco y algunos municipios de Nayarit, abarcando las poblaciones de Ameca, Etzatlán, Ixtlán del Río y Amatlán de Cañas. Dichos jefes, sobre todo los hermanos Navarro, no captaban el noble fin de nuestra defensa armada y se hacía necesaria una inspección de parte del Control Militar de Occidente para meterlos al orden, pues no buscaban el contacto con los núcleos fuertes de la División de Occidente e imponían préstamos para su provecho personal.

Don Pedro Martínez era de la región que nos ocupa y le interesaba que se trabajara en ella con disciplina y estricto apego a las normas cristeras y por ese motivo acudió a las autoridades en Guadalajara; don Wence se apresuró a presentarlo con nosotros y encomendarnos esta nueva comisión que habríamos de desempeñar antes de volver al sur. Don Pedro iba a ser nuestro compañero y guía, pero necesitaba antes ponerse de acuerdo con uno de los jefes armados de toda su confianza, que lo era Candelario Rojas, para que tal día a tal hora nos saliera al camino con su gente armada en determinado lugar que ellos conocían cercano a Etzatlán. Ese día fué el veite de diciembre. Salimos por la carretera de Tequila en el heroico y ya tan famoso fordcito del "talacha", el Teniente Coronel Rodríguez, don Pedro Martínez y este servidor. Todo el trayecto entre Guadalajara y la población de Magdalena fué de continua zozobra porque el camino estaba plagado de enemigos y no había para nosotros más protección que la de Dios y la que los tres nos podíamos dar, muy relativa por cierto, pero en cuanto volteamos toda la laguna de Magdalena y dimos la espalda al mineral La Mazata, don Pedro sabía por qué, soltó un grito de alegría y desembuchó este refrán: "ay canijos animales ya les voy perdiendo el miedo, pues antes los ensillaba pero ahora los monto en pelo..." "De aquí para adelante —continuó— el campo va siendo nuestro porque no tardaremos en llegar a donde nos espera Candelario". Decía muy bien don Pedro que el campo iba siendo nuestro, pero todavía no del todo porque un poco adelante el "talache" fué obligado a parar su fordcito frente a una puerta de trancas que un agrarista mantenía cerrada, dispuesto a no darnos el paso. Con palabras agresivas y altisonantes, tal vez sintiendo el apoyo del destacamento federal que se encontraba en la Mazata, se acercó a decirnos que esa puerta no se abría, sin imaginarse que también nosotros a menor distancia teníamos el apoyo de Candelario Rojas. Bajamos los tres del coche y don Pedro se acercó al agrarista con la pistola en la mano diciéndole: "no venimos a pedirle permiso amiguito, y para que mejor lo entiendo usted mismo va y quita las trancas". El bravucón agrarista no pudo menos que humillarse al ver muy de cerca la pistola de don Pedro que con las quijadas abiertas sólo esperaba el jalón del gatillo. Quitó las trancas y con la mano nos dió la señal de paso. Abordamos el cochecito y el "talache" lo arrancó con el escape abierto dejando al agrarista perplejo y envuelto en una nube de polvo.

"AHORRE TIEMPO, ENVIANDO SUS CARTAS POR CORREO AEREO"

EL DENSO TELON DE LA CORTINA DEL SILENCIO

No salamente en México, sino en todo el mundo se impuso la cortina del silencio. De Roma, copiamos lo siguiente: Roma a 2 de Julio de 1931.

Al Comité Directivo de la Liga N.D.L. en México:

Habiendo sido clausurados todos los Círculos de Acción Católica en Italia, la Unión Internacional de Todos los Amigos de la L.N. D.L., que tenía por objeto informar sobre la situación de México a los católicos organizados, no puede más existir en Italia.

El texto de la Ley de Seguridad Pública, Decreto No. 773 del 18 de junio de 1931 dice lo siguiente:

Art. 211.—Está prohibido promover, constituir, organizar o dirigir en el territorio del Estado asociaciones o institutos de carácter internacional sin autorización del Ministro del Interior. Está también prohibido a los ciudadanos residentes en el territorio del Estado participar en asociaciones e institutos, etc.

Por tanto, el Secretariado de la VITA-MEXICO residente en Roma deja de existir y se traslada al Comité de la Unión Internacional de Lovaina, Bélgica.

El Duce puso su granito de arena para ayudar a Calles.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Suscripción anual .....$ 5.00
Número suelto .....$ 0.40

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo 2º, 3º y 4º
Cada tomo .....$ 15.00

"SUS CARTAS SERAN OPORTUNAS SI UTILIZA EL SERVICIO DE ENTREGA INMEDIATA"

NUEVO SACERDOTE HIJO DE CRISTERO

Enrique Zermeño V. y sus hijos Lydia, Lubín, Yolanda, Fanny, Ana María y Enrique, participan a Ud. la Ordenación Sacerdotal y Cantamisa de

MARIO ZERMEÑO HERNANDEZ, M.Sp.S.

La Ordenación tuvo lugar el día 13 de enero a las 9 a. m. en Av. Universidad 1700, México, D. F. y el Cantamisa el día 19 de enero a las 12 a. m. en el Templo de Santa Teresita, Col. Bellavista, León, Gto.

Nuestras más sinceras felicitaciones al nuevo Sacerdote y a la familia Zermeño.

ORACION A LA VIRGEN DE GUADALUPE.

Compuesta especialmente para los mexicanos por S. S. el Papa Juan XXIII

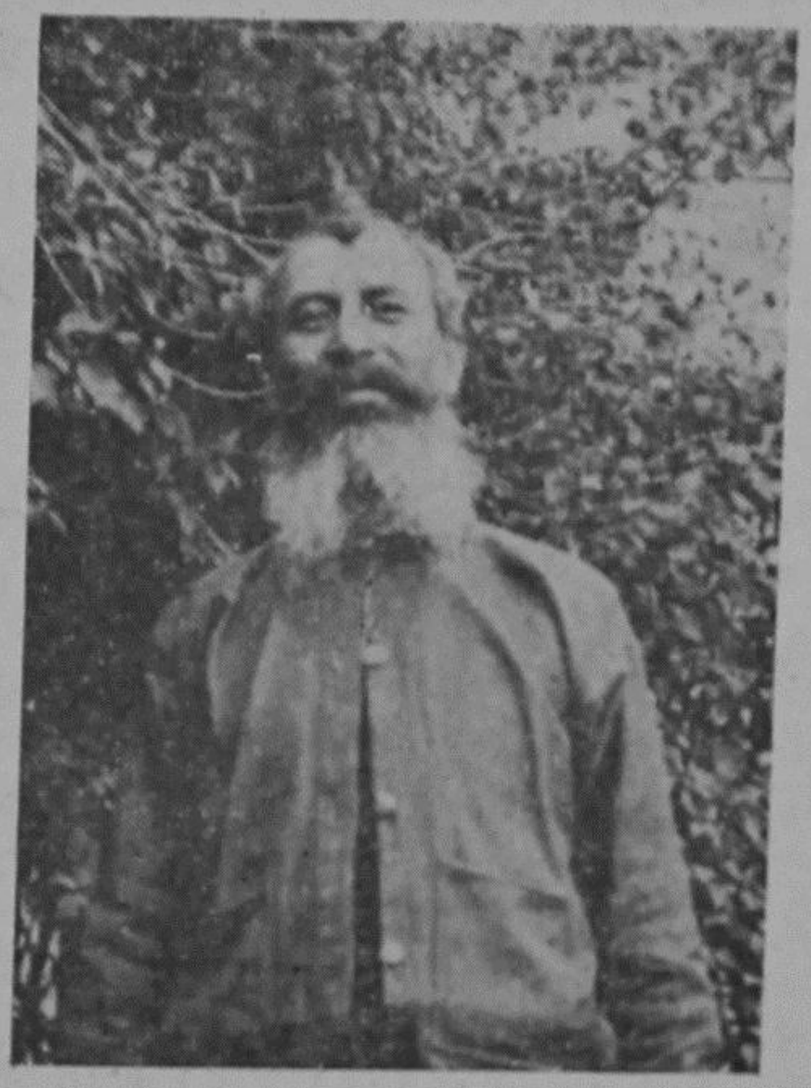
"Señora Nuestra de Guadalupe, que también a la tierra de México habéis querido dar especiales muestras de benevolencia y habéis prometido consuelo y ayuda a aquellos que os aman y siguen. Mirad benigna a todos vuestros hijos: ellos os invocan con confianza.

"Conservad en nuestras almas el don precioso de la gracia divina. Hacednos dóciles a la voluntad del Señor, de tal manera que cada vez más se extienda su reino en los corazones, en las familias, en nuestra querida nación.

"¡Oh, Virgen Santísima! Estad con nosotros en las fatigas del trabajo cotidiano, en las alegrías, en las penas y dificultades de la vida, de modo que nuestro espíritu inmortal pueda elevarse, libre y puro, a Dios y servirlo gozosamente, con generosidad y fervor.

"Defendednos de todo mal, Reina y Madre de México; y haced que seamos fieles imitadores de vuestro Jesús, que es camino, verdad y vida, a fin de que un día podamos, de vuestra mano, alcanzar en el cielo el premio de la visión beatífica. Amén".

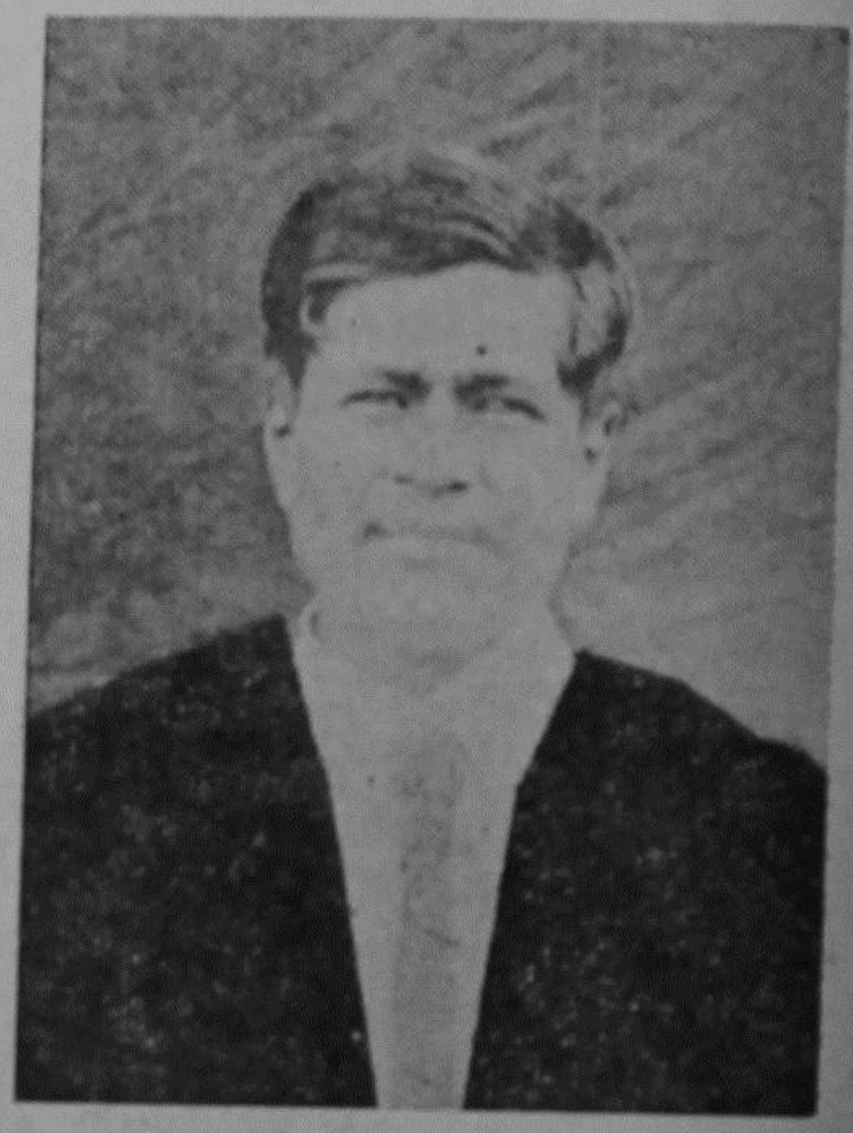
Joannes XXIII, P. P. 20-11-962.



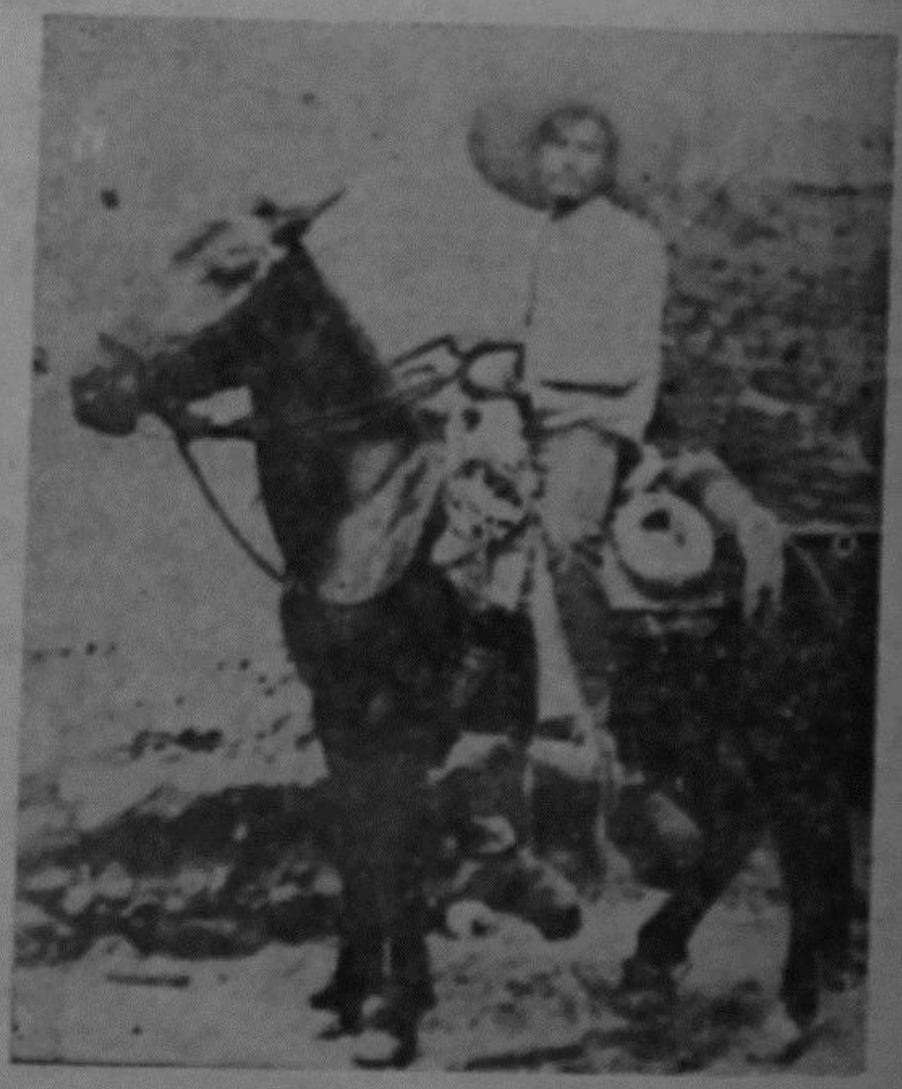
SR. CURA DON SEBASTIAN GALARZA.
Párroco de Soiedad Díez Gutiérrez, al recibir la orden de abandonar su puesto, contestó al Gobernador Abel Camo en los mismos términos que el Sr. Manríquez y Zárate a Calles. Disfrazado anduvo huyendo y para no ser carga para nadie, trabajó como sirviente y establero, pues habían puesto precio a su cabeza.



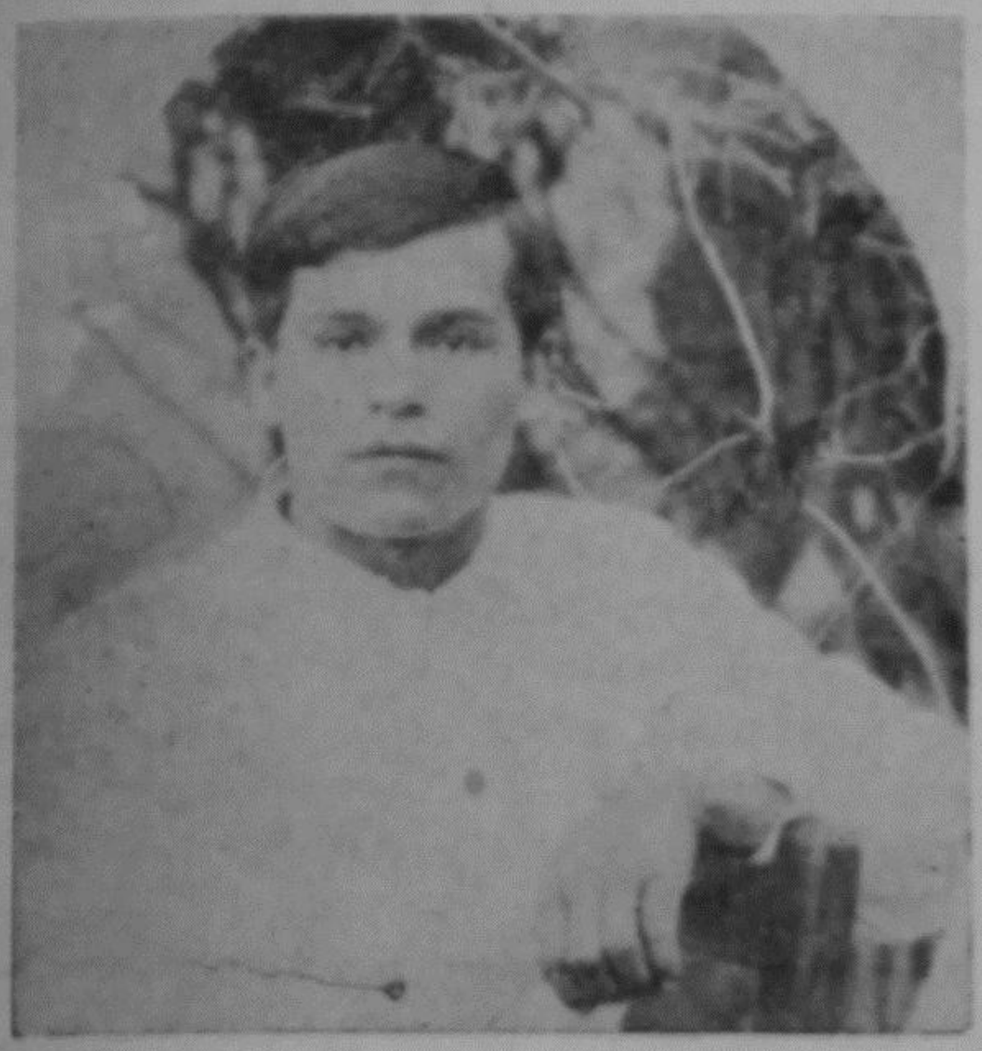
J. JESUS CHAVEZ, murió en el combate de Armadillo, S.L.P., militaba bajo las órdenes de Prudencio Zapata. Era originario de Mina de Cobre y se levantó en Concepción del Oro, Zac., con el Mayor Juan Manucl Silva. Oficial cristero de la gente de Elpidio Cabrera, Jefe del grupo que operaba entre San Luis y Guanajuato ayudados por la Liga.



ELPIDIO CABRERA, Jefe cristero no rendido después de los Arreglos. La mayor parte de su gente contribuyó a la voladura del Tren de Laredo. Murió peleando él solo después de haber puesto fuera de combate a once individuos de la gente del Dip. Arturo Leyva.



Cficial Cristero del Grupo de Elpidio Cabrera, que operaba entre San Luis y Guanajuato ayudado por la Liga



SIXTO VACA, soldado de Elpidio Cabrera. Oriundo de Paso de la Ordeña, Gto.



FIDEL MURO, fusilado el 15 de agsto de 1927 en la Penitenciaría de San Luis Potosí.

DON J. JESUS NAVA

descansó en el Señor el día 5 del actual confortado con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal. Fué D. Jesús nativo de Valparaíso, Zac., hijo y sobrino de los "hermanos Nava" que tanto enaltecieron a su tierra natal, Valp. con su arte y bonhomía. Miembro del Comité Especial de la Liga (de guerra) en donde con sus hermanas cooperó eficazmente en la defensa armada



SR. DON ZENON GUZMAN

sacrificado el lunes 16 de julio de 1928 en la penitenciaría de San Luis



Sr. GUILLERMO VELAZQUEZ, originario de la ciudad de Zacatecas, sacrificado el martes 13 de marzo de 1928 en San Luis Potosí, S.L.P.

(Esta foto apareció en la página 233 del Tomo V. con el nombre de Fidel Muro, pero ahora aclaramos quien es cada uno)

MANIFIESTO DEL GENERAL D. ARISTEO PEDROZA

A LOS SRES. GENERALES, JEFES, OFICIALES Y TROPA QUE COMPONEN LA "BRIGADA DE LOS ALTOS"

En mi calidad de Jefe de esta Brigada creo mi deber dirigirme a vosotros, mis compañeros de lucha en esta región, con motivo de los acontecimientos que tuvieron lugar en la Hacienda de "El Valle" el día 2 de los corrientes y que dieron como principal resultado la muerte del Sr. General Enrique Gorostieta Jr., que en vida ocupó el puesto de General en Jefe de la GUARDIA NACIONAL.

No es el sentimiento provocado por la amistad personal que me ligó al extinto General por lo que me siento obligado a expresar a vosotros en estos renglones; en este sentido creo que todos los que luchamos en Los Altos, estamos igualmente afectados. Este sentimiento de profundo dolor no debe ser para nosotros más que una pena personal más que Dios quiere agregar en estos momentos a las que son propias de una campaña como la que venimos haciendo. Lo que me ha movido a dirigirme a vosotros en la forma en que lo hago es el temor, quizá infundado, de que algunos os vayáis a dejar embargar aunque sea de un modo pasajero, por el desaliento que es propio en estos casos. Era tal la confianza que nos daba estar dirigidos en esta lucha por el gran amigo y enorme soldado que acabamos de perder, que quizá muchos lleguen a pensar que su muerte traerá para nuestra causa resultados fatales; y no dudo yo que algunos trastornos en nuestra organización vengan a dificultar más nuestra pesada tarea de libertar a México; pero debemos de estar muy lejos de pensar que con la muerte de nuestro querido Jefe la causa de la Libertad ha perdido en nuestro país todo su haber. Nó, no era el General Gorostieta el único que luchaba por libertar a nuestra Patria; era y sigue siendo el pueblo el que anhela y el que lucha por conquistar esa libertad.

No es tampoco el primero ni el más rudo golpe que en los últimos dos años hemos sufrido. Recordad a González Flores y a Gómez Loza. Como Gorostieta eran ellos de los mejores entre los valientes y de los más grandes entre los virtuosos; cayeron como ahora este nuevo mártir de la Libertad, al golpe inconsciente y torpe del asesino a sueldo que no sabe a quién sacrifica; como él sucumbieron en la brecha y como a él los sentimos en el alma. Y si entonces vosotros pensásteis que vuestro deber estaba en seguir con más bríos la lucha por la Libertad, si entonces no desmayaron ni vuestro corazón ni vuestro brazo, ahora como entonces vuestro deber es el mismo: seguir esta pelea con más entusiasmo; no desamparar ni por un momento el puesto que habéis aceptado de defensores del Derecho y de la Justicia.

Al hablaros en estos téminos sólo quiero prevenir un hecho que tengo casi la seguridad de que no se dará en ningún caso; pero lo expreso porque siempre he creído que es de mi deber prevenir hasta el más ligero mal que pudiera entorpecer la marcha hacia el mejoramiento de nuestra organización y hacia el triunfo de nuestra causa.

Tengo la firme creencia de que nuestros compañeros que en otras regiones del país luchan por nuestra causa, se sentirán ahora más que nunca animados de buena voluntad para seguir unidos esta epopéyica lucha en que se decide el porvenir de la Patria. El General nos unió en un sólo y apretado núcleo y nosotros hemos de demostrar al enemigo que la labor llevada a cabo por él no fue estéril.

No es aún el momento oportuno ni éste el lugar a propósito para hacer la historia del General Gorostieta; ya vendrá la crítica serena y consignará en las páginas de nuestra Historia Patria el nombre de este profundo cristiano y gran patriota que nunca tuvo una ilusión mayor que hacer de México un país próspero y grande y que sacrificado por los mismos que, ciegos de odio y de rencor, no vieron que cegaban la vida del hombre que quería labrar con su esfuerzo la felicidad hasta de los hijos de sus verdugos. Nuestra Historia desgraciadamente escasea en ejemplos de valor y de abnegación de la magnitud de éste; sus páginas van a enseñar a las generaciones venideras cuál es el camino del deber, marcado tan brillantemente por este hombre, cuando la Patria está en peligro.

La Brigada de Los Altos tiene para la memoria del General una muy grande deuda de

gratitud. Fue aquí en donde dejó con su apostolado en esta campaña una honda huella en todos los espíritus. Los soldados de Los Altos lamentan hoy más que la muerte de un superior, la de un padre. Interpretando los sentimiento de todo el elemento armado y aún de quienes sin empuñar las armas recibieron de él sus sabias enseñanzas y sus prudentes consejos, he tenido a bien disponer que desde esta fecha la "BRIGADA DE LOS ALTOS" se designe siempre con el nombre:

"BRIGADA ENRIQUE GOROSTIETA"

A nosotros toca, soldados de Los Altos, ser los primeros en seguir la ruta que señaló el General Gorostieta para salvar a México; nuestro Jefe y compañero, hasta en los momentos supremos en que vayó exánime atravesado por las balas asesinas, no dejó un sólo momento de darnos ejemplos de valor, de fe en Dios y de caridad cristiana. Seguid ese camino con ánimo esforzado; sólo por él encontraréis para la Patria días mejores y para vosotros futuras bendiciones.

Y a ti, Caudillo de la Libertad, a ti que compartiste con nosotros los sinsabores de esta prueba; a ti que en ocasiones nos ayudaste a soportar las tristezas de una derrota y en muchas veces a solazarnos con los entusiasmos de una victoria; a ti que viniste a infundirnos la fe en el triunfo y la confianza en Dios, el pueblo de Los Altos te recuerda y te bendice. Dios ha querido que muriendo descanses. La bendición de El y el agradecimiento de todo un pueblo será el premio de tu esfuerzo.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD.—Región de Los Altos, Jal., 6 de junio de 1929. — General en Jefe de la Brigada "Enrique Gorostieta" Aristeo Pedroza. (Rúbrica).

LA LIGA NOMBRA INMEDIATAMENTE NUEVO JEFE

La muerte del meritísimo General en Jefe de la Guardia Nacional don Enrique Gorostieta, ha dejado, no sólo en el Comité Directivo de la Liga y en los miembros de ésta, sino aún en muchos de nuestros adversarios, un sentimiento de honda pena por tan inmensa pérdida. Aunque conformes con la voluntad divina cuyos inescrutables designios somos incapaces de comprender, nuestra flaca naturaleza paga su tributo al dolor.

Aplaudimos que la heroica Brigada de Los Altos que tan de cerca tuvo al gran soldado, lleve a su sepulcro el ardiente homenaje del amor y la gratitud y perpetúe la memoria del ilustre General llevando ya su glorioso nombre.

Aunque la autoridad en ésta procuró ocultar la hora del entierro del nuevo mártir, poniendo trabas a las gestiones de su familia, el entierro estuvo bastante concurrido. Nuestra tricolor bandera se extendía sobre el ataúd y llevaba escrito en claros caracteres nuestro glorioso grito de guerra: "Viva Cristo Rey". Durante el trayecto la gente marchaba rezando en voz alta el Rosario y cantando himnos religiosos y en el momento solemne de depositar el cadáver en su fosa con vibrante entusiasmo todos cantaron el himno nacional.

Sentimos mucho que algunos de nuestros soldados cayeran prisioneros y confiamos en Dios que, los recursos que hemos movido para salvarlos, nos den satisfactorios resultados.

Leí el manifiesto de usted y me pareció muy bueno, vibran en él las notas del patriotismo y del entusiasmo. Muy bien: hay que levantar los corazones. Ya entrego a la Delegación Regional dicho manifiesto para su impresión.

El mismo día que la prensa de ésta, dió la noticia de la muerte del General, el Comité Directivo nombró al señor General Degollado, con el carácter de provisional, General en Jefe de la Guardia Nacional y con propio le remitió su nombramiento.

Las relevantes cualidades que adornan al señor General Degollado, le fueron reconocidas por el General Gorostieta quien le nombró Segundo Jefe de la Guardia Nacional; creemos que el Jefe, Oficiales y soldados de la Brigada "Enrique Gorostieta" conocen y estiman de igual manera al señor General Degollado y por ello, estamos seguros de que le prestarán debida obediencia y respeto y hoy, más que nunca, unidos por el ideal que perseguimos, darán muestras de su excelente disciplina y de una unión a toda prueba, como

la mejor demostración de que son verdaderos SOLDADOS DE CRISTO.

Soy de usted afectísimo amigo y ato. s.s.—México, D. F., a 12 de junio de 1929.

DIOS Y MI DERECHO.—Rafael Ceniceros y Villarreal.—Presidente.

Al señor General Don Aristeo Pedroza. Los Altos, Jal.

★

LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

Comité Directivo.—Oficina Central.

Este Comité inmediatamente después de la honda conmoción sufrida por la dolorosísima prueba que Dios nos ha enviado con la muerte del Sr. General Don Enrique Gorostieta, quiso cumplir con el deber de nombrar, proveyendo así a urgentísima necesidad, al nuevo JEFE DE LA GUARDIA NACIONAL.

Por acuerdo unánime de este Comité, dicho nombramiento se extendió, desde luego, en favor del señor General de División, Don JESUS DEGOLLADO GUIZAR.

Las relevantes cualidades de que Dios Nuestro Señor ha querido adornar al Sr. General Degollado, son ampliamente conocidas y estimadas por Ud. y por todos los miembros de la Guardia Nacional, por lo que estamos seguros de que le prestarán la debida obediencia y respeto y hoy más que nunca, unidos por el ideal que perseguimos, darán muestras de una excelente disciplina y de una unión a toda prueba, como la mejor muestra de ser verdaderos SOLDADOS DE CRISTO.

Remitimos a Ud. adjunta, la copia del nombramiento que hemos extendido en favor del Sr. General Degollado.

Sírvase Ud. hacer del conocimiento de las corporaciones que dependen del Comité Especial que Ud. dignamente preside, lo antes expuesto, sugiriéndoles a los jefes con mando de fuerzas que hagan manifestaciones por escrito, de su adhesión y respeto al nuevo y digno JEFE DE LA GUARDIA NACIONAL.

Dios Nuestro Señor guarde a Ud. muchos años.—México, D. F., a 6 de junio de 1929.—DIOS Y MI DERECHO. José Tello. Secretario. Rúbrica.

Al Sr. Jefe del Comité Especial.

A LA MUERTE DEL SR GENERAL DON ENRIQUE GOROSTIETA Y VELARDE

(Poesía decitada por su autor en los funerales del General).

Mi estrofa, monumento que levanto
A tu muerte, de llanto es un tesoro
Y no lloro por ti; lo que deploro
En este triste y quejumbroso canto
Es nuestra juventud, cual tu caída,
Sin saber de la paz que es luz y es vida,
Viviendo en los horrores
De la insensata guerra fratricida
Que mata a los mejores
Y a la Fe, a la Dicha, la Esperanza,
La Patria Mexicana adolorida
De este túnel de horror ya a la salida
Ni en brazos de la Fe mira, ni alcanza!
¿Por qué llorarte a ti? Tú has combatido
Casi desde tu infancia
Y en el campo de Marte has fenecido
Cayendo con la artística arrogancia
Del gladiador herido.
Que logra en la caída la elegancia.
Has muerto por tu fe. Tu madre bella
Bella como una Reina o una Diosa
En tu alma generosa
Puso, con besos, la vivaz centella
Que, como un halo, en derredor destella
De tu cabeza rubia y orgullosa,
Ve, tu madre te espera
Sonriendo en el azul en donde impera.
Rogad allá en la cumbre
Ella y tú, por la patria mexicana
Eterna, sideral, divina, arcana
Porque la Paz impere en las conciencias,
Porque odio, rencor, concupiscencias
Desarraigue del suelo mexicano
De Dios potente la piadosa mano.
En nuestro cielo nebuloso y triste
Con tu muerte ha brotado en lontananza
Un arco-iris de luz y de esperanza.
Si la paz con tu muerte al fin se alcanza
Como el Cid Campeador, muerto venciste.

México, junio 7 de 1929.

Francisco de P. Morales.

EL FIN DE 1962 PRODIGO EN DESAPARICION DE HOMBRES CELEBRES

D. GIBERTO FIGUEROA, el hombre fuerte de la Cooperativa Excélsior a quien todo mundo estimó por su bonhomía. Excélsior fué un periódico enemigo de la Causa Cristera, seguramente bajo la dirección de periodistas sectarios o débiles sujetos al amo que todo lo domina supuesto que era el Jefe Máximo. En cambio, D. Gilberto prestó a la misma causa cristera algunos servicios en ocasión de ciertas controversias que también fueron suspendidas, pero no sin que se nos diera la oportunidad de decir la última palabra gracias a la bondad de D. Gilberto. Descanse en paz.

D. NEMESIO GARCIA NARANJO, el escritor que pagó con largos destierros la franqueza y el valor de su pluma que siempre salió en defensa de las causas justas, como la nuestra, en que no dejó de romper algunas lanzas no obstante su confesado liberalismo. Una muestra de lo dicho es el siguiente párrafo de uno de sus escritos:

"...Hubo miles de creyentes que, abrasados por su devoción religiosa, abandonaron a sus familias para empuñar las armas y retar a la muerte. Muchos de ellos cayeron en los campos de batalla, y los demás sufrieron toda clase de privaciones. Creían defender a Jesucristo; pero de pronto reciben órdenes de envainar sus espadas, aceptar la situación imperante e irse a sus casas en silencio. Y no se volvió a hablar de la guerra; y el relato de las campañas se consideró imprudente, y se dejó caer un telón densísimo sobre los tres años de sacrificios y fatigas. Y quedó hundido en la sombra un capítulo que aquellos luchadores habían considerado como la llave del honor y de la gloria".

"Hace tres años los católicos se encontraban en actitud de reto y hablaban de sus mártires como eran llamados los sacerdotes fusilados, con devoción entusiasta. Se decía entonces que muy pronto se iniciaría la beatificación de algunos que cayeron en Jalisco. "Los veremos irradiar en los altares" me anunciaba un cura con acento ardoroso. Pero vino el pacto de junio de 1929, y nadie volvió a hablar de glorificar a los mártires. El silencio actual es lógico... ¡Que no resuciten los muertos porque estorban las combinaciones y arreglos de los vivos!"

"Los Angeles, 2 de agosto de 1931".

D. ARTURO DIAZ, otro más de nuestros amigos nos ha dejado, desde hace dos meses. Era D. Arturo el más cumplido de los suscriptores de DAVID en la Ciudad de México. Lector asiduo y constante, admirador de la Causa Cristera, tenía tanto aprecio por la historia de la Defensa, que los tomos de DAVID, empastados en piel, ocuparon siempre un lugar preferente en su bibiloteca.

Celoso de las cuentas como todo buen banquero, pagaba con puntualidad única la suscripción de su revista, por ésto, cuando alguna vez tuvimos un cobrador y éste se presentó en casa de D. Arturo, lo recibió con amabilidad y finas atenciones, pero sacando de su escritorio un comprobante de pago lo mostró al asombrado cobrador y le dijo: "Por nada del mundo dejaría de estar al corriente en el pago de mi suscripción a la pequeña revista que tanto admiro y aprecio..."

Todos nuestros lectores pueden conocer la firma de este buen amigo nuestro, D. Arturo Díaz, basta que vean los firmantes de los billetes del Banco de México, sobre todo si son un povo viejos y encontrarán el autógrafo del más puntual suscriptor de DAVID.

Descanse en paz el suscriptor y el amigo y que el Señor lo tenga a su diestra, como lo pide y desea DAVID.

LOS "ARREGLOS" DEL ENTREMETIDO MR. MORROW

"NEWARK EVENIN NEWS", Lunes 5 de Mayo de 1930.

MACNAB concluye sus discursos sobre MORROW

Cancela su discurso de esta noche en Camden después de que el Ejército le ordenó que suprimiera su propaganda.

El Coronel Alejandro J. Macnab del ejército de los Estados Unidos, que ha estado pronunciando discursos en New Jersey acerca de las proezas del Embajador Dwigth W.

Morrow en México, ha cancelado un discurso que debía haber pronunciado en Camden esta noche debido a las órdenes de sus superiores en el ejército para que cesaran sus trabajos.

El Cor. Macnab ha mantenido que sus discursos no eran políticos y ha intimado que podía retirarse del ejército para continuar informando al pueblo de N. J. acerca del récord del señor Morrow en México.

El Coronel era attaché militar en la ciudad de México durante el régimen de Mr Morroy. El año pasado fué nombrado señor instructor militar para la Guardia Nacional de N. J. — Hace tres días se le ordenó que se abstuviera de presentarse en la tribuna durante la campaña senatorial de N. J. porque sus discursos violaban las reglas del Ejército.

SE DICE QUE SLEMP PROTESTO.

No se ha hecho del dominio público quién haya protestado en contra de las actividades del Corl. Macnab, pero entre los partidarios de Morrow se dice que la protesta había sido enviada a Washington por C. Bascom Slemp, ex-secretario del Presidente Cooldge y muy amigo de José S. Frelinghuysen, contenndiente de Morrow para el puesto senatorial.

El discurso que causó la queja contra Macnab, fué pronunciado en el Hotel "Robert Treat" en esa ciudad hace dos semanas ante un grupo de oradores de la campaña de Morrow. El Coronel Macnab, al conmenzar dijo:

"Quisiera decir para principiar que no estoy tomando parte en ninguna campaña política. Desde mi punto de vista estoy en una cruzada y he sido convidado aquí para contar a los amigos del Embajador mi experiencia personal con él en México. Doy por hecho que todos ustedes son amigos del Embajador puesto que se encuentran en esta reunión.— Puede ser que mis observaciones ayuden a ustedes a escoger, en el caso que en lo futuro el señor Morrow entrara en una campaña y ustedes tuvieran que escoger entre él y otro candidato.

COMO CONOCIO A MORROW.

El Corl. Macnab prosiguió contando extensamente cómo había llegado a ser asociado del Embajador Morrow. El Corl. había estado al frente de un regimiento americano en la frontera mexicana durante seis años. Contó que había tenido mucho éxito en establecer relaciones pacíficas y atribuye a este éxito el hecho de haber sido escogido como ayudante de Morrow. Y continuó:

"En 1927 estaba yo en Washington en lo que consideraba un puesto importante y un día el Jefe del Estado Mayor del ejército me mandó llamar y me dijo:

"¿Qué le parece a usted irse a México como attaché militar del Embajador Morrow?" Le contesté, General, no puedo ir. Me gusta México, pero es tan terroríficamente inconveniente en este momento, desde el punto de vista económico y otros muchos que no veo cómo lo podría yo hacer"

El General dijo: "Lo siento mucho porque va usted a ir a México y va usted a salir dentro de tres días".

Entonces le pregunté, ¿por qué escogerme a mí? es una comisión magnífica; estoy seguro que 100 coroneles quisieran el puesto, pero en este momento no me conviene a mí—. Respondió: "El señor Morrow, el nuevo Embajador, ha pedido que sea usted enviado allí. Sabe que usted conoce a la gente, al pías, y la lengua y que siente usted simpatía por sus problemas y ha pedido que sea usted enviado con él como su attaché militar, y le he prometido que irá usted".

"UNA MUY VALIOSA EXPERIENCIA"

"Le dije al Jefe del Estado Mayor que había mil razones por las cuales yo debiera saber que existía un hombre llamado Morrow, y ni una sola razón por la cual Morrow debiera saber que había un hombre llamado Macnab.

No podía yo entender por qué había pedido que fuera yo enviado al puesto, ya que nunca había oído su nombre, tanto que no me acordara de él, hasta que lo había visto el día antes en el periódico, por haber sido nombrado Embajador a México. "Sin embargo, Morrow ha oído acerca de usted, sabe lo que usted conoce de México y ha pedido que vaya usted con él y debe usted de ir"

"Y así fuí a México con el Embajador Morrow y no hubiera yo querido perder este viaje por todo el mundo. Es la experiencia más maravillosa que he tenido en mi vida que ha tenido muchas experiencias interesan-

tes. Fuí su intérprete, su lengua, su agente confidencial para ayudarle a llevar adelante la empresa que se había propusto en México, y fuí su confidente en todo lo que estaba tratando de hacer.

No creo que nadie, excepto los miembros de la familia del señor Morrow han tenido la oportunidad de conocerlo como yo, porque estuve con él día y noche por muchos moses".

"Cuando fuimos por primera vez a la Ciudad de México el Sr. Morrow me dijo:

"Nuestro primer trabajo en México, como medio para subsanar las dificultades entres dos países, es poner a México sobre sus propios pies económicamente hablando y darle un gobierno fuerte, porque a pesar de lo que las juntas de reclamaciones o las cortes internacionales decidan y a pesar de lo que concedan, nuestras dificultades continuarán mientras este país tenga un gobierno débil y continúe siendo insolvente".

PUSO AL PAIS SOBRE LA BASE DE UN PRESUPUESTO.

(El farsante Cor. Macnab ofende al régimen que pretende sacar de la ignorancia, pero esto no importaba al callismo).

"El señor Morrow ha recorrido gran parte del camino para realizar esta primera empresa y además ha arreglado un gran número de casos que eran grandes elementos de discordia entre nuestro gobierno y el gobierno de México. Tomó el Secretario de Hacienda bajo su protección, lo instruyó acerca de cuestiones hacendarias, lo convidada al lunch a lo menos dos veces por semana y durante ese tiempo hablaban de las cuestiones económicas de México; lo llevaba a lo menos dos veces al mes a su pequeña residencia para pasar el fin de semana en la Cd. de Cuernavaca, la cual está como a 3,000 pies bajo el nivel de la Cd. de México y la gente va allí para descansar.

"La manera que el Sr. Morrow tenía de descansar era llevar al Secretario de Hacienda con él y dos o tres maletas llenas de documentación sobre la cuestión hacendaria de México y trabajar con él durante el sábado y el domingo. Puso a México sobre la base de un sistema de presupuesto por la primera vez en su historia, en el cual los Egresos del año se basan sobre una estimación de los ingresos de todas las fuentes.

No hay duda para mí que el Sr. Morrow tuvo muchísima influencia en que SU SECRETARIO DE HACIENDA fuera nombrado de nuevo en el gabinete bajo los dos Presidentes que han sucedido al Presidente Calles. Este hombre es todavía Secretario de Hacienda en México, aún cuando indudablemente es el más impopular nombramiento en el Gabinete que pudo haber sido hecho para los que gastan los fondos del gobierno, porque la política de economía y de defensa ha fastidiado considerablemente a los del gobierno, debido al hecho de que cada peso que se gasta ahora debe ser gastado legítimamente. A pesar de esto es todavía Secretario de Hacienda, y en la opinión de los hombres de negocios de México es el mejor Secretario de Hacienda que el país ha tenido por más de 20 años.

ACOMETIO EL PROBLEMA RELIGIOSO.

"Acometió la cuestión religiosa con el objeto de arreglarla. Había una lucha muy acre entre la Iglesia y Estado lo cual, como ustedes se acuerdan seguramente, era también un gran elemento de disccordia entre nuestro país y México. No solamente esto sino que tenía a México completamente en desorden mientras continuara la lucha, no podía haber paz ni progreso en México.

"Cuando el señor Morrow me dijo: "que pretendía acometer la cuestión religiosa y ver si la podía arreglar, mi admiración por su sublime desplante y confidencia subió varios puntos, pero mi opinión acerca de su juicio disminuyó temporalmente. Le dije que esta cuestión estaba llena de dinamita. La historia de todas estas luchas demostraban que eran muy amargas y que cualquiera que se metía en ellas generalmente salía muy mal y que por lo que a mí concernía personalmente, no la tocaría con una garrocha de 1000 millas de largo.

"Mr. Morrow dijo: "bueno, tiene el país completamente desarreglado. La clase pobre del pueblo casi no tiene más que el consuelo de la Iglesia y no habrá verdadera paz y progreso hasta que esto esté arreglado. No creo que estén tan separados como creen que están. Están viviendo las mismas cosas desde ángulos diversos; si puedo hacer que se jun-

ten un poco, creo que verán esto desde el mismo ángulo y verán que no difieren tanto como parece".

OBTUVO LA RECONCILIACOON.

"Y así atacó la cuestión de la Iglesia; hizo presión constante sobre ambos lados por más de un año y nunca desperdició oportunidad para razonar con los miembros del Gobierno; estaba en contacto constante con los altos prelados tanto de este país como de México y finalmente llevó la cosa al punto al cual el alto prelado de México y el gobierno abrieron correspondencia en una serie de cartas. *(El alto prelado, tal vez quiso decir "los" altos Prelados).*

"Ambos lados habían dicho al Sr. Morrow al comenzar que no había esperanza ninguna de solución —que estaban tan separados que no había probabilidad ninguna de que se unieran. Mr. Morrow no quiso creer esto, y muchas de las cosas que fueron hechas para arreglar esto, es decir,, reunirlos para que llegaran a un arreglo, no fueron hechas con ninguna esperanza de llegar a él, sino solamente porque querían dar gusto a Mr. Morrow porque les simpatizaba personalmente.

"Por fin se llegó al punto en que se les pudo persuadir que se cambiaran algunas cartas y (el Embajador) ayudó a ambos lados a escribir las cartas que formaron esta correspondencia. Prácticamente escribió toda la correspondencia él mismo. No quiero decir con esto que estuviera engañando a uno de los dos lados; cada lado sabía que (el Embajador) estaba en constante conferencia con el otro. Cada lado sabía que que era intermediario y lo aceptaba como tal. Guió la redacción de estas cartas en este cambio de correspondencia, aproximando a las partes cada vez más y finalmente obtuvo la reconciliación por la cual concluyeron las luchas religiosas, las iglesias se abrieron y ahora hay paz religiosa en México. *(La paz de los segulcros).*

DIFIRIO EL PAGO DE LA DEUDA.

"Alguna vez habrán ustedes oído decir a gente que no entiende de lo que está hablando, que el Sr. Morrow no fué a México a representar el gobierno Americano, sino que fué a representar a los banqueros tenedores de los bonos de la deuda exterior de México, cuyo interés no se ha pagado por muchos años.

"Nada puede ser más falso que esta aserción. Yo sí entiendo de lo que estoy hablando. En vez de representar a los banqueros tenedores de este préstamo extranjero, los cuales incidentalmente, eran sus exasociados antes de que renunciara a todas sus relaciones de negocios para ir a México, no permitió al Ministro de Hacienda pagar los intereses de esos bonos extranjeros. Después de que hubo ayudado a México a mantenerse en pie económicamente hablando, formando el presupuesto y efectuando una serie de economías, quedaba un pequeño sobrante sobre los gastos corrientes.

El Ministro de Hacienda quiso hacerse una reputación pagando algo del interés de los bonos exteriores, pero Mr. Morrow no se lo permitió. De cuando en cuando tenía que argumentar con él para impedirle que lo hiciera. Decía que México era como cualquier otro negocio, apenas empezando, y que si en cuanto había un pequeño sobrante se gastaba en dividendos en vez de volverlo a meter al negocio, nunca llegarían a ninguna parte; que si todo el sobrante se pagaba a los Bonos Exteriores, México nunca podría desarrollar sus recursos y que cada centavo que tuvieran se debía gastar en desarrollar y poner a México sobre sus propios pies, especialmente construyendo caminos.

"Por supuesto que los Bancos tenedores de Bonos querían obtener cualquier pago que pudieran en cualquier momento que pudieran y no les dió mucho gusto el que Mr. Morrow impidiera al Secretario de Hacienda el que les pagara algo, pero la personalidad de Mr. Morrow es tal, que aún llegó a persuadir a los Banqueros que se conformaran con esto, y aun en mi opinión que al adoptar esta actitud estaba también ayudando a los banqueros tenedores de los bonos, porque difiriendo los pagos hasta que México esté próspero y sobre sus propios pies, padrá pagar algo que sea algo".

NOTAS:—Respecto de que Morrow renunció a sus relaciones de negocios antes de venir a México, véase el art. de Wilbur Bates "La Deuda Exterior de México" en el Universal del 2 de Mayo de 1930.

Véanse los editoriales de "La Prensa" del 31 de mayo del "Hombre Libre" del 6 de junio.



DAVID

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE-VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRUZADOS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 1 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Febrero 22 de 1963 — Nº 127



D. PLUTARCO TENIA URGENCIA DE HACER LA PAZ

Estando el Padre Agustín S. de la Cueva en su casa habitación en la Col. de Santa María, llegó una sirvienta alarmada a avisarle que se había presentado a buscarlo en la casa que servía de Parroquia, Sonora 113, un señor que le llevaba un recado de parte del Gobierno. Cuando el Padre habló con él, le dijo que era el Lic. Nozzeti, que recordara que habían sido compañeros de viaje y que por eso era que en él se había fijado para un asunto que el Gobierno le había encargado.

Le enseñó un papel escrito por Calles (sin firma) en que decía que poniéndose de acuerdo en algunos puntos el Gobierno podía llegar a un arreglo con los católicos para terminar el llamado conflicto religioso. Y de palabra le explicó que Calles y Portes Gil preferían entenderse directamente con Roma, porque decían que los Obispos eran intransigentes.

Seguido de esto le dijo que si quería él escribir algunas bases de una vez y le dió un pliego en blanco. El le contestó que no era la persona autorizada para hacerlo, pero que si se empeñaba le pondría algo de lo que recordaba que pidieron antes los católicos.

Entonces escribió lo siguiente:

Que se conformara el Gobierno con que los sacerdotes dieran nada más su dirección para terminar con las grandes dificultades que traía el otro registro que pedían.

Que se devolvieran todos los edificios que habían sido quitados a la Iglesia desde el tiempo de Carranza.

Que hubiera absoluta libertad de conciencia, Libertad de prensa, de Asociación y de Enseñanza.

Que pudieran conseguir fondos en los conventos (y dijo que ésta es cosa a la que él, el Padre, dió mucha importancia.

Que pudieran volver los sacerdotes extranjeros y otras cosas más.

Pero el Padre le advirtió que él no podría resolver nada sin consultar con alguno o algunos de los Señores Obispos.

CONTESTACION DE CALLES.— Volvió el Sr. Nozzeti con la contestación de Calles, que consistía en las anotaciones que puso el mismo Calles con su letra en el pliego en que el Padre había escrito las bases. En el primer párrafo en donde decía que los sacerdotes no se registraran sino que dieran simplemente su dirección y que el Gobierno se conformara con eso anotó: SI y en todo lo demás igual: Libertad de Cultos SI, de Enseñanza, de Conciencia, etc., todo SI. Todo aprobó hasta lo de los conventos. Sólo en donde hablaba de la Liberad de Prensa agregó las palabras: Pero que no hagan labor contra el Gobierno. Lo mismo respecto de otra de las libertades que pedían que no recuerdo cuál fué y al hablar de la Libertad de Asociación y los conventos volvió a escribir: "Pero que

no hagan labor contra el Gobierno". Además decía que los católicos dieran $ 200,000.00

Para animarlo más le dijo el Lic. que había que aprovechar esta oportunidad porque era muy raro que Calles hubiera aceptado pasar por estas cosas y esto era debido a que el momento era difícil para el Gobierno.

Eran los días en que Calles iba a salir para la campaña definitiva contra Escobar y aunque ya sabía que los americanos le iban a dar una buena ayuda, él necesitaba asegurar bien el triunfo y para esto tenía que contar con la pacificación de los Cristeros por la buena.

El Padre le dijo que había que esperar un poco de tiempo, porque para contestarle él tenía que hablar siquiera con alguno de los Sres. Obispos. El joven Nozzeti trató de animarlo entonces a que fueran los dos, es decir él y el Padre a los Estados Unidos en aeroplano o como se pudiera.

Después de esto nuevamente volvió el Lic. llevándole una carta de Portes Gil con los sellos de la Presidencia en que decía: El Presidente de la República autoriza al Sr. Agustín de la Cueva y al Sr. Nozzeti para tratar el arreglo de la cuestión religiosa con el Delegado de Washington". Y firmaba: Emilio Portes Gil, Presidente de la República.

En seguida el Padre se fué a ver a Mons. Núñez, entonces Presidente del Comité Episcopal (Subcomité) y lo enteró de todo. Mons. Núñez lo consultó con otros de los Sres. Obispos y opinaron que estaban bastante buenas estas bases, pero que había que estudiarlo para pedir algo más y que desde luego lo que no podían dar eran los doscientos mil pesos porque no los tenan. Calles accedió a que fueran cien mil, después cincuenta mil y por fin nada. Lo que tenía era prisa de que se resolvieran porque él ya tenía que salir.

Habló también el Padre con el Ilmo. Sr. D. Maximino Ruiz y con Mons. De la Mora. A este último le dijo: "Ilmo. Sr. antes de hablar del asunto que me trae, quiero advertir a su Ilma. que no soy de los que andan metidos con el Gobierno, y que estos señores dicen que expresamente que yo soy la persona con quienes desean tratar. Yo cedo mi lugar a cualquiera otra persona, si su Ilma. y los demás Sres. Obispos lo estiman conveniente".

Como el tiempo pasaba, el joven Nozzeti volvió a insistir en que salieran él y el Padre juntos para tratar directamente con el Sr. Delegado de Washington. Pero el Padre le dijo: "Sólo podré ir si el Sr. Delegado me llama. Vaya Ud. y si él me llama iré inmediatamente.

La que suscribe declara que todo lo anterior lo oyó del citado señor Sacerdote en una larga entrevista que tuvo con él y que el mismo Sacerdote le dijo que había sucedido en la época en que Calles estaba para irse a la campaña contra Escobar. El Padre de la Cueva era entonces Cura de la Parroquia de Romita.

Juro por la señal de la Santa Cruz que todo lo anterior me lo declaró el mismo Sacerdote, y me consta y lo juro que las anotaciones en el papel de las bases del arreglo eran de Calles.

México, 31 de mayo de 1930.

El original se remite a Roma para la VITA-MEXICO el 1º de Junio, 1930.

El documento anterior es copia fiel de su original que fué remitido al archivo de VITA-MEXICO, en la Ciudad de Roma, y para que conste, extiendo el presente certificado en la ciudad de México, a los dos días del mes de junio de mil novecientos treinta.

DIOS Y MI DERECHO.
José Tello, Secretario (rúbrica).

Después de once años ratifico en todas sus partes la anterior declaración.
México, D. F., a 17 de abril de 1941.
María Luisa Díaz (rúbrica).

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Suscripción anual ..... $ 5.00
Número suelto ..... $ 0.40

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo 2º, 3º y 4º
Cada tomo ..... $ 15.00

M. I. Sr. CANONIGO Dr. D. LUIS F. GARIBAY

(† 10 Diciembre 1962)

Los lectores de DAVID deben saber que el ilustre desaparecido fue en la época tristemente célebre de nuestra historia que se caracterizó por la persecución religiosa iniciada por Calles en 1926, fué, decimos, ardiente defensor de la causa católica, y activo propagandista de la labor en el extranjero de la "Unión Internacional de todos los Amigos de la L.N. D. L. de México".—(VITA MEXICO).

Dictó conferencias y sostuvo pláticas en diversos círculos de Acción Católica en la ciudad de Roma (1926-1927); escribió artículos y notas en algunas publicaciones italianas (1926-1927); tradujo al italiano el admirable opúsculo "La Cuestión de México. Una Ley inhumana y un pueblo víctima", del también llorado Jorge Gram (Canónigo Dr. D. David G. Ramírez, y en el prólogo al mismo escribió: "Debe saberse que la guerra desencadenada por Calles contra la Iglesia en México no es una lucha política, sino una verdadera y propia persecución religiosa que ataca los principios fundamentales de la religión católica; así pues, los católicos de México, que soportan las más atroces penas y hasta la misma muerte, no lo hacen para defender un ideal terreno sino en defensa de la Iglesia de Jesucristo." (1926) El opúsculo en italiano fué publicado en Roma por el Secretariado General de la Obra de los Congresos Internacionales de la Juventud Católica, en la Tipografía Romana dell'Opera Cardinal Ferrari.

Fue designado el 2 de agosto de 1927 por la Comisión Episcopal Mexicana cerca de la Santa Sede, para efectuar una gira por Italia de propaganda de la Unión Internacional de la Liga Mexicana; y durante ella se entrevistó con las más altas autoridades eclesiásticas y con muy distinguidos seglares, en las ciudades de Florencia, Génova, Turín, Milán y Venecia. El resultado fue la constitución en estas ciudades de centros de la Unión Internacional de la Liga que se distinguieron por su firme e incansable actividad; y que a ellos siguieran numerosísimos en Italia.

Hemos querido señalar la labor del Sr. Canónigo Garibay en defensa de la Iglesia y de sus santas libertades; y mientras pedimos a Dios le conceda divina bienaventuranza, reservémosle en nuestro corazón y en nuestra mente un recuerdo de cariño y gratitud.

★

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 86)

A poco andar y cuando dábamos la vuelta a la última loma que estirándose se desvanecía en el plan, saltaron al camino veinte hombres armados y uno de ellos hacía señales de alto. Don Pedro lo reconoció inmediatamente, era Candelario Rojas que cumplía la orden de esperarnos en aquel tramo del camino. Después de tomar un corto refrigerio despachamos al "talache" de regreso a Guadalajara, pero acompañado de cinco soldados hasta la puerta de trancas, no fuera a ser que el agrarista al verle solo quisiera vengarse de la humillación sufrida, pero encontraron sola la puerta y los soldados volvieron a incorporarse luego porque urgía salirnos de aquel sitio peligroso; pues estábamos muy cerca de Etzatlán en donde había fuerte destacamento y a nuestra espalda el mineral de Mazata con otro núcleo fuerte de enemigo.

Nos pusimos en marcha tomando toda clase de precauciones porque no muy distante estaba la carretera que une a Etzatlán con la Mazata, camino muy transitado por los federales y por camiones de carga y pasajeros. En media hora de camino ya teníamos a la vista la brecha sinuosa y escuchábamos de lo alto de la estribación el rugido de motores que bajaban. No sabíamos si se trataba de vehículos conduciendo carga y pasajeros o si también traían soldados callistas del destacamento de Mazata.

Tomamos posiciones en un lugar denominado "Los Frijolares" y la carretera fue obstruída con un cordón de grandes piedras para obligarlos a parar. Dos camiones cargueros se acercaron y no veían guachos en ellos pero sí varios civiles como pasajeros, algunos de ellos conocidos de don Pedro quie-

nes se acercaron a él para avisarle que el destacamento de la Mazata se había quedado ensillando para venir a Etzatlán. Don Pedro no dio importancia al aviso creyendo que intencionalmente abultaban la noticia para que los dejáramos seguir adelante lo más pronto posible.

Se practicó un registro a vehículos y pasajeros recogiéndose algunas pistolas. Tanto los choferes como sus pasajeros, cuando escucharon la orden de quedar en libertad para seguir su camino, surtieron a nuestros soldados de cigarros, cerillos, dulces y alimentos. Hechas a un lado las piedras que obstruían la carretera, los camiones se pusieron en marcha hacia Etzatlán y al mismo tiempo nosotros tomamos el rumbo del sur, hacia Oconagua, pero a poco andar, en un sitio llamado La Mesa de las Carboneras, chocamos con los guachos que venían de la Mazata.

Inmediatamente se trabó la pelea y la situación era dominada por el enemigo que tenía en su poder todas las alturas cercanas y además era superior en número, pues eran entre cincuenta y sesenta hombres en tanto que nosotros sólo éramos veintitrés.

Candelario y don Pedro conocían el terreno a la perfección y ordenaron que diez hombres ejecutaran rápidamente un movimiento de flanqueo subiendo por el fondo de una barranquilla que los ocultaba, mientras nosotros aguantábamos el ataque de frente. Más tardaron nuestros diez hombres en recibir la orden que en ejecutarla, lanzándose como centauros por la barranca y un cuarto de hora después los guachos ya tenían problema en su retaguardia; diez hombres con mejores posiciones los atacaban por la espalda y nosotros los acosábamos de frente.

No viendo los guachos muy clara su situación se retiraron precipitadamente por el lado norte y los correteamos sobre la carretera hasta las goteras de Etzatlán. De nuestra parte no hubo ni muertos ni heridos y no pudimos saber si tuvo bajas el enemigo.

Después de la pequeña refriega nos reunimos de nuevo para seguir el camino a Oconagua pasando al oscurecer por la Hacienda de San Sebastián desde donde enviamos un atento recado al destacamento de Etzatlán invitándolo a que fuera a visitarnos. A las diez de la noche entramos al poblado de Oconagua y en un instante, sin saber cómo ni de dónde se presentó don Pedro con un canasto de riquísimas gorditas de horno y cenamos a reventar. Teníamos que estar alertas por si los guachos aceptaban nuestra invitación y salimos a media noche de Oconagua para ir a descansar el resto de la madrugada a campo raso, con vista ya a la cuenca del río de Ameca.

En cuanto amaneció bajamos a las márgenes del río pasando a la otra orilla con doble fin: procurar alimentos en las rancherías cercanas y cuidarnos de la visita que los guachos podrían hacernos aceptando la invitación que desde la Hacienda de San Sebastián les hicimos. Pero nos hicieron el desaire quedándose tranquilos en Etzatlán disfrutando de las fiestas navideñas.

El pará que crece en las márgenes del río dio sobrado que comer a la caballada. Nosotros repusimos las energías perdidas en veinticuatro horas de jornada y al filo del mediodía echamos silla y nos pusimos en marcha rumbo a La Fundición, campamento en donde se encontraban los hermanos Navarro, llegando a este sitio poco antes de la puesta del sol.

Los hermanos Navarro, el Cap. Guadalupe Ramírez, sus respectivos asistentes y unos cuantos soldados más que había en el campamento salieron a nuestro encuentro haciéndonos honores de generales (sin serlo ni merecerlo) y nos alojaron en la mejor casucha de la ranchería. Como yo era el autorizado por el Control Militar de Occidente para entablar pláticas con estos señores, esa misma noche los invité a ponernos al habla, confirmando con verdadera tristeza lo que ya don Pedro Martínez nos había hecho saber.

Aquellos jefes, principalmente los Navarro y el Cap. Ramírez, vivían y desarrollaban una campaña sui géneris: daban de cuando en cuando un golpe bien meditado, bien tramado, a los grupos gobiernistas de la región; imponían préstamos a los vecinos y el dinero que juntaban jamás iba a sumarse al de todo movimiento para el esfuerzo común de la campaña, sino que lo consideraban de su propiedad; vivían con relativa comodidad acompañados de concubinas, muy ajenos a la vida de sacrificios que en general observaban Jefes, oficiales y tropa del Ejército Nacional Libertador.

Difícil nos fue a Miguel y a mí convencerlos de que no se trataba de una revolución de tipo Julián Medina o Pedro Zamora que no aspiraban más que a robar, asesinar y ultra-

jar familias; que nuestros ideales eran nobles, de orden, de justicia y de verdadera libertad, para lo cual había que disciplinarnos a ese fin, a esa conducta, a ese ideal. Como manifestaran duda de que un ejército se mantuviera en ese plan de disciplina y moralidad, los invitamos a una gira por todo el sur de Jalisco y Estado de Colima.

La Jefatura de la División del Sur a la cual ustedes pertenecen —se les dijo— está dispuesta a corregir radicalmente y con la energía que el caso requiere, todas estas anomalías que desprestigian a un ejército cristiano.

No cabe duda que algunos buenos y nobles sentimientos se anidaban en el corazón de aquellos rudos campesinos que no comprendían la nobleza de aquella causa que habían abrazado, pues de lo contrario, poco o nada les hubieran importado nuestras prédicas y razonamientos, así como ningún temor podía despertarles nuestra presencia, dos tristes catrincillos sin respaldo cercano de gente armada a pesar de todo, reconocieron respetuosamente la autoridad que esos momentos asumíamos y propusieron ellos mismos que se redactara una carta para el Control Militar de Occidente y con su firma, manifestando absoluta sumisión a dicha autoridad, así como a la Jefatura del Sur. Al día siguiente se redactó dicha carta, la firmaron y nuestra comisión ante ellos se daba por concluída.

Fuimos obsequiados con buena comida y por la tarde se nos invitó a presenciar unas pruebas con un cañoncito que se había fabricado allí mismo en la fundición, aunque de fundición no tenía más que el nombre. Cercano a la ranchería había un peñón y de las grietas brotaban árboles con muy escaso follaje pero el tronco notablemente desarrollado y de un color amarillo subido.

Al más grueso de los troncos apuntaron el cañón, habiéndolo antes sujetado con una reata en el tronco de un guamúchil. La pólvora con que se cargó era sin duda de mala calidad, en seguida colocaron un balín de plomo y taparon con papel de periódico. Los cañones del cura Hidalgo eran modernísimos piezas de artillería en comparación con aquel artefacto. Una mecha encendida por la parte de atrás había de producir el disparo.

El Cap. Ramírez con un cigarro encendido se acercó y prendió la mecha. Todos —por las dudas— nos retiramos a respetable distancia; vino el disparo con un trueno ensordecedor y el tronco que sirvió de blanco comenzó a chorrear abundante sabia lechosa. El cañón había hecho blanco preciso. Ilusionados por el magnífico efecto del disparo, nadie de pronto nos fijamos que el cañón había desaparecido y sólo quedaban en el tronco del guamúchil algunos restos de la reata que le sujetaba. Practicando una búsqueda entre los zarzales encontramos trozos de fierro retorcido. Con el fracaso de esta primera prueba murió toda esperanza de seguir fabricando este tipo de armas que lejos de causar daño al enemigo eran un serio peligro para quienes disparaban.

Cuando volvíamos al campamento nos hablaron de otro jefe que operaba en la región y que por esos días se había internado en la sierra con rumbo a Tepic. Era el Mayor Rogaciano Aldama, hombre de extraordinario valor, humilde, sencillo y disciplinado. Luchó hasta que vinieron los arreglos del 21 de junio de 1929.

Mucho quehacer tuvieron los guachos pada dominarlo y nunca lo consiguieron. Ya de pacífico se fué a trabajar por la costa de Jalisco y con él se fueron seis de sus más fieles soldados. Cuando más confiandos se encontraban entregados al trabajo, hasta allá fueron los cobardes que al deponer las armas le prometieron garantías y lo asesinaron villanamente en compañía de los seis que le siguieron hasta lo último.

INFORME de MUERTOS DESPUES de LOS ARREGLOS
(Solicitamos ratificación o rectificación de estos datos)

Después de los arreglos siguió en nuestras filas la natural dispersión, unos de nuestros soldados fueron atendidos en sus traslados de unos lugares a otros por los personales de nuestra organización, otros fueron atendidos directamente por sus familiares o amistades, y otros lo fueron por sí solos según sus posibilidades pecuniarias. De unos y otros ha habido muchos que de cualquier modo procuran estar siempre en contacto con el personal de

la L. y aunque estén distantes buscan por todos los medios posibles la comunicación; mas otros muchos hay que se han apartado de nosotros al grado de no saber de ellos ni los más ligeros detalles aún estando muy cerca de los pueblos o en los mismos pueblos; unos se ocultan por precaución y otros por decepción. Este distanciamiento ocasionado por el fatal desenlace que tuvieron las cosas, ha hecho que muchas aprehensiones y asesinatos de compañeros se efectúen por el gobierno sin que llegue a nuestro conocimiento sino hasta tiempo después. A esto se debe que en los informes anteriores no se haya dado cuenta de todos los compañeros víctimas del puñal o soga de los enemigos, después de los arreglos.

Ahora paso a enumerar los casos de que tengo conocimiento incluyendo en resumen aun a los de que ya se ha dado cuenta a esa superioridad:

José Padrón, Coronel encargado del Rgto. "Sierra de Gto." Al quedar inactivo para gestionar su amnistía, fué sorprendido, hecho prisionero y pasado por las armas en Guanajuato. Julio de 1929.

Primitivo Jiménez, Coronel encargado del Rgto. "Noroeste del Edo.", al gestionar su amnistía, fué aprehendido por autoridades de Ocampo, trasladado a S. Felipe, de allí a Dolores, Hgo., y fusilado en este lugar. Julio de 1929.

Luciano Serrano, Cap. 1º, Jefe de un Escuadrón "Occidente del Edo.", fué sorprendido en una casa en que se atendía de heridas; impidió que la escolta que lo custodiaba hiciera fuego al gobierno, pues ya tenía instrucciones para deponer las armas, lo que hizo del conocimiento de los atacantes quienes aprovecharon la inactividad. Lo hicieron prisionero y lo asesinaron cobardemente en las calles de León. Julio de 1929.

Octaviano Lucio, miembro de la Sección de Proveeduría "Sur del Edo.", fué sorprendido y asesinado sin formación de causa. Julio de 1929.

J. Guadalupe López, Cap. 1º Jefe de un Escuadrón del Rgto. "Oriente del Edo.". Indultado en Dolores Hidalgo y S. M. Allende, al gestionar la amnistía para dos de sus soldados fué sorprendido, trasladado a Dolores y S. Luis y fusilado en seguida. Agosto de 1929.

Sidronio Muñiz, Cap. 1º Jefe de un Escuadrón del "Rgto. Oriente del Edo.", conociendo la suerte que habían corrido algunos de sus compañeros que se amnistiaron, prefirió continuar oculto trasladándose a otra región para buscar refugio, mas al efectuarlo fué aprehendido en Emp. Escobedo, trasladado al Monte de las Escobas y ahorcado en seguida. Agosto de 1929.

Vicente Olvera, soldado; "Rgto. Ote.". Fusilado en S. Luis de la Paz. Agosto de 1929.

Genaro García, Cap. 1º Jefe de un Escuadrón, Rgto. "Suroeste del Estado", después de amnistiado fué aprehendido y fusilado en Puruándiro. Febrero de 1930.

Bartolo Bravo, soldado; "Rgto. Occidente", amnistiado en Pénjamo e Irapuato, fué aprehendido después y asesinado en el camino de Irapuato a Silao. Abril de 1930.

Cirilo Contreras, soldado del Esc. de J. Guadalupe López, fué aprehendido después de amnistiado y fusilado en S. Luis. Abril de 1930.

Ranulfo Sánchez, "Sec. de Proveeduría". Fué cobardemente asesinado en las calles de León, estando como estaba ya inactivo desde el 21 de junio de 1929. Mayo de 1930.

Rutilio Fierros, Cap. 1º Jefe de un Escuadrón del Rgto. "Rocafuerte" Centro del Estado, fué aprehendido en el Valle de Santiago y trasladado a Guanajuato. Hay el rumor de que fué sacado en la noche y fusilado, mas también se dice que se ha aliado con el gobierno y que disfruta de sueldo y garantías. El hecho es que ha desaparecido y de todos modos es elemento menos. Mayo de 1930 y desaparecido.

José P. Ortiz, Gral. Jefe de las operaciones en el Estado. De este virtuoso jefe lleno de salud y fuerza, sólo diré que me extraña su pronta muerte efectuada a continuación de haber empezado a tratar con el gobierno. La crecida distancia que nos separaba últimamente, y otras causas, ha hecho que no llegue a nuestro conocimiento la realidad de los sucesos que privaron de la vida al Gral. P. Ortiz, cerca de él en sus últimos días, la apreciación de dichos sucesos.

Hipólito Zagala, soldado, "Rgto. Oriente". Fusilado en S. Luis de la Paz después de los arreglos.

México, Agosto de 1930.

MEMORIAS DEL PBRO. D. JOSE ADOLFO ARROYO

(Viene de la página 311 del Tomo V.)

DECIMA SEPTIMA EXPEDICION

La primera remesa de municiones que recibió este grupo libertador de la Liga de Defensa Religiosa de Zacatecas, fué de 6,000 cartuchos con orden expresa de atacar a Valparaíso. Mas atendiendo a que en orden anterior decían de la Liga que se limpiara y se ensanchara la zona, se acordó emplear dichos elementos en atacar a los tramposos callistas de Mezquitic. Así se hizo, yendo en número de 450 hombres el jueves 24 de noviembre; duró el combate 48 horas y se destruyó la mayor parte del pueblo. Por desgracia o permisión divina no se pudo tomar la plaza que quedó reducida tan sólo a las cuadras del rededor de la plaza.

Costó este ataque a los defensores, 7 muertos entre ellos el jovencito José Alcalá de 14 años y perteneciente a la Cruzada y Catecismo de Valparaíso quien apenas llegó a Huejuquilla y allí murió el sábado 26. Murió también Juan Castañón, hermano del Jefe Trinidad Castañón recién levantado en armas después de haber andado por la fuerza algún tiempo con los agraristas de Valparaíso. Los otros muertos fueron: uno en el Huiztle, y de otras partes que no sé. Entre los heridos están: D. Francisco Sánchez de Pañitas, Andrés Pinedo José Pinedo, Jesús Bazán, Manuel Hernández, Heraclio Castorena, de Valparaíso y otros, pues fueron 15 los heridos. De los callistas no se dan cuenta los defensores más que de tres muertos.

Al regreso de Mezquitic, se tuvo aviso de que los agraristas de Valparaíso tenían que recibir municiones y salió una columna volante que escoltó los caminos, pero sin resultado.

JUSTO AVILA

Este individuo revolucionó bastante tiempo en el Estado llegando a ser general. El ya tenía mucho tiempo de pacífico, la Liga acordó exhortarlo a que se levantara en armas a favor de la causa; se le hicieron muchas solicitudes pero no pasó de ir aplazando. Hasta que al fin en estos días después de la campaña de Jerez, se resolvió, tomando a su cargo la gente que traía provisionalmente don Vicente Viramontes y como principio de sus actividades salió a perseguir a los agraristas de Valparaíso que aprovechando el ataque de Mezquitic, el viernes 25 sacaban una partida de ganado del lado de Adjuntas. Les dió alcance, llevando 150 hombres, en El Terrero donde los sorprendió y les quitó el ganado. El Teniente luego que tuvo la noticia en la población, ordenó a todos los agraristas que salieran a quitar la partida de ganado, yendo él delante. Alcanzó a Avila en Santa Ana y allí tuvieron un combate en que con valentía se les echaron encima los defensores y mataron al Teniente, a Abundio y a otro y los corrieron hasta la población entrando Epigmenio Talamantes sin sombrero y revolcado y bastante asustados.

DECIMA OCTAVA EXPEDICION.

La Jefatura ordenó que en Peña Blanca se estableciera un cuartel con 150 hombres para hostilizar más de cerca a los agraristas y al efecto salió la gente de Valparaíso en número de 80 y llegaron el día 11 de diciembre a la Peña.

A la misma hora llegó Vargas a Valparaíso con 500 hombres entre federales y agraristas de distintas partes; así que luego que salieron a batir a los defensores logrando estos escaparse hasta La Escondida donde se hicieron fuertes y resistieron al enemigo haciéndole retroceder cuando con empeño quería subir la cuesta y causándole 3 muertos y 5 heridos. Los defensores tan sólo perdieron 2 caballos y una montura; los caballos de intento los mataron para que no sirvieran al enemigo, pues estaban algo cansados, pero podrían servir más adelante. Una fracción de federales dieron alcance a dos de los defensores que avanzaban rumbo a la barranca y éstos haciendo frente lograron recoger un fusil de 8 mm. Al día siguiente encontraron a un federal desértor y le recogieron un fusil de igual calibre y lo despeñaron.

"AHORRE TIEMPO, ENVIANDO SUS CARTAS POR CORREO AEREO"

MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

HABLA EZEQUIEL MENDOZA BARRAGAN Y DICE LO SIGUIENTE:

Por orden de mis superiores, a mi modo, escribo mis memorias de la guerra "Cristera" provocada y exigida en nuestra querida Patria Mexicana, por el tirano Presidente Plutarco Elías Calles y sus testaferros, o secuaces, para quienes pido perdón a Dios Nuestro Señor.

Ruego a mis lectores, tengan la caridad de perdonar mis faltas de ortografía, de memoria, de prudencia para narrar debidamente las fechas y acciones en cada caso, para que mi leyenda quedara sencilla, clara y franca; pero amigos míos, nunca fuí a la escuela porque en el Rancho me crié y sin cultivo me quedé, pero la carga pesada hace andar al burro.

De la manera más atenta suplico a mis amigos y compañeros que me hagan el favor de completar muy debidamente los hechos en lo que se me olvide o no haya conocido de por sí; también ruego no me vayan a pintar de colores que no tenga, ya que aquí se trata de hablar la pura verdad, sin drogas o fines torcidos; pues en todo caso Dios nos ve.

MI ENTRADA EN EL MOVIMIENTO CRISTERO.

Allá por los años 1922, comencé a oír que en varios Estados de nuestro México, el Gobierno mataba a personas católicas que más servían a la Iglesia de Cristo; esto me daba muy al corazón, pero yo pensaba que quizás les gentes platicaban lo que oían aunque no fuera verdad; y como yo vivía por los cerros, nunca leía periódicos ni revistas, pues no pensaba más que en lo que me platicaban al pasar el tiempo; pero el año 24 me encontré un papelito de la Iglesia que decía: Ingrato es el hijo que no defiende a su Madre cuando los hombres malos la andan matando. La Santa Iglesia es Madre, y el Gobierno la anda matando en México, los buenos católicos deben defenderla, y cueste lo que cueste.

En ese tiempo yo era muy cantador y me gustaba chiflar sones y jarabes de los más alegres que yo sabía puesto que yo era músico ranchero y charro para bailar con mis propios pies al uso ranchero, y presumido para bailar caballos charros y alegres; como ya lo recordarán las personas que me conocieron practicando lo que ya digo arriba.

Pero aquellas palabras de la Iglesia, se me entraron muy al corazón y me pareció oír la afligida lamentación de mi Santa Madre Iglesia que me decía: hijo mío, defiéndeme como puedas, mira que me andan maltratando esos malos mexicanos impulsados por Satanás que no me quiere, porque él no quiere a mi Señor Jesucristo Rey y por eso se vale de los malos hombres que le ayuden a perseguirme de distintos modos en todo el mundo, y ahora aquí en México están matando sacerdotes y fieles hijos míos, y por eso yo sufro mucho, y ruego a mis buenos hijos que me defiendan.

Estas palabras de mi madre me decidieron, y prometí el sacrificio de ponerme en cruz al rezar la Letanía a mi querida madre María Santísima, fuera donde fuera, y pésele a quien le pese.

También ofrecí menorar mi gusto de cantar, chiflar y bailar, y que si por olvido tarareara alguna tonada, al recordar de mi promesa, me detendríá de hacerlo aunque fuera a media voz o sonido de mi voz, y así poco a poco me fuí enseñando a cumplir fielmente estás y otras promesas que hice a mi Dios, a mi madre María Santísima, a mi Santa Madre Iglesia, a mi madre Patria Mexicana; en ese tiempo yo era sirviente del gobierno civil y militar en aquella zona que desde mucho tiempo antes estaba a mi cargo; en ese mismo campo servía yo a la Iglesia, al comercio que en esos lugares había, yo daba constancias para todo, y el gobierno y la Iglesia me reconcían mi modo de operar, y así vivía yo de mandadero de todos y sin más paga que la buena amistad de los hombres honrados, pero los ladrones no me querían, y ni los asesinos me querían, ni los que ultrajaban familias, puesto que yo castigaba a esas ramas.

La Iglesia era la única que me ayudaba espiritulamente, y algunas veces con dinero y cosas que lo valían aunque en pequeña escala.

Yo, cansado de la carga, varias veces quise renunciar y tirar la carga pero no lo conseguí por ningún gobierno, y seguí como basura que arrastra el río crecido, a ver dónde y cuándo me atoro para descansar de caminar

El año 1925, arteció la persecución callista empujada por Alvaro Obregón y muchos otros del país, así como del Norte y que otros judíos.

El Sr. Cura Don José María Martínez, nuestro amado párroco, me dijo que era cierto que el feroz Plutarco Elías Calles perseguía de muerte a la Santa Madre Iglesia en todo el país, pero que había que hacer unos escritos suplicándole a Calles que ya no persiguiera a la Iglesia, a ver si ya se calmaba la furia satánica.

Fueron hechas las cartas de protestas, suplicándole a Calles y a sus cómplices, que atendieran a ciertos artículos de la Constitución que ampara en algo a la Iglesia en México; centenares de personas firmamos los ya dichos papeles, se enviaron a Calles y a sus secuaces, pero todo fué inútil, se hicieron más cartas en otras palabras, las firmamos y fueron enviadas a Calles, pero nuestras protestas fueron arrojadas al cesto de los papeles inútiles, y los Calles se creyeron muy grandotes y más nos apretaron, matando gente y confiscando bienes particulares de los católicos.

Yo ignorante, pero con brío, al saber los nuevos procedimientos del tal gobierno, me exalté y quise tapar el sol con un dedo, así eran mis sentimientos, me fuí a conquistar gente armada y dispuesta a la guerra en defensa de la libertad de Dios y de los prójimos, y cuando ya conté con 30 hombres dispuestos a ir conmigo a donde yo los llevara, los dejé listos para cuando yo los llamara y a donde los llamara.

Fuí a Coalcomán, me dí cuenta de que en el cuartel sólo había 25 ó 30 federales; vine y le dije al Sr. Cura que si él quería, yo tenía gente para meterles un cuartelazo a aquellos pelones y les recogía las armas para seguir adelante, yo no pensaba en los gobernínos del pueblo, los tenía como en nada; pero el Sr. Cura me dijo: espérate, todavía no es tiempo, yo te diré cuándo; entonces conocí mi desatino y mi escasa visión.

Me regresé y dije a mis invitados, esperemos un poquito a ver qué arreglan los grandes, pues todavía tienen esperanzas de arreglar las cosas por los medios lícitos y sin llegar a los balazos; allí oía yo palabras de desatonos como los míos, pero les dije, guardemos secreto y esperemos; todos me prometieron que así lo harían, yo seguí en la conquista.

Había mucha gente pero pocas armas y casi sin parque, pues ya el gobierno nos había prohibido secamente la venta de armas y municiones en todo el país, y castigaban hasta con la muerte a quien agarraban vendiendo armas o parque, así es que ya toda la gente tenía miedo en todos los Estados y pueblos mexicanos; los que tenían armas y municiones para vender, buscaban clientes de reconocida y buena conducta para venderle armas y parque, pues todo debía ser de absoluto secreto, porque ambos, vendedor y comprador tenían la misma pena, es decir, fuertes multas, confiscación de todos sus bienes materiales, cárcel o muerte, según la voluntad de los tiranos que por entonces nos hostilizaban y oprimían, pero la gente se daba sus mañas y algo se reunía de aquí o de más allá, pero todo con el mayor sigilo posible, y así era como conseguíamos pólvora, fulminantes, plomo, armas de fuego con sus cartuchos correspondientes.

El año 1926, los tiranos callistas se extendieron más descaradamente cometiendo toda clase de atropellos y fechorías contra los católicos, y ya oí decir que muchos católicos se habían levantado en armas para defenderse del mal gobierno que operaba por los Estados de Zacatecas, Guanajuato y Colima; decían que peleaban mucho, pero que morían muchos del gobierno y muy pocos de los católicos, porque Dios ayudaba a los unos, y castigaba a los otros: estas noticias agrandaban a mi pobre corazón y ya quería jugarle yo también, pero el Sr. Cura Martínez no me dejaba, pues él todavía neciaba a que las cosas se arreglaran por la ley y no por la muey. Llegó el año 1927, y entonces me dijo el ya dicho Sr. Cura: Ahora sí veo que no hay más que matar gente enemiga de nuestra Santa Fe, y morir cuando y donde Dios quiera, pues están agotados todos los medios pacíficos, y no queda otro camino más que por la fuerza contra la fuerza, así es que ahora sí prepárate, para cuando venga un General que pronto estará aquí para que dirija la guerra en medio Estado de Michoacán, pues tú verás que D. Eudoro González, de acuerdo conmigo fué a Sahuayo, Mich., y hubo quien lo descubrió y el gobierno lo martirizó hasta matarlo, y yo siento mucho a ese buen hombre que había ido a arreglar asuntos casuales.

Entrando Marzo de ese año 27 vino el

Sr. Cura a hacernos una visita a nuestra Capilla del Aguacate, y platicamos otras muchas cosas, y me dió carta para que me fiaran ganado vacuno allá por San José de la Montaña, fuimos mi hermano Daniel y yo, compramos 20 reses gordas para pagarlas en Coalcomán en casa del Sr. Cura cuando regresáramos del viaje; llevamos aquel ganado a la feria de Peribán, Mich., lo vendimos, ganamos algo sobre los costos: gracias a Dios y a los amigos.

En Peribán, se hace la ya dicha feria, una semana antes de la Semana Santa, allí se reúne gente de todos los estados vecinos, unos a vender sus ganados, yotros a comprarlo, otros se reúnen allí en esos días a hacer sus luchas en otras formas, hasta a robar; allí nos dimos cuenta de que ya era mucho lo que peleaban los cristeros con el mal gobierno, y que ya era tiempo de que los verdaderos cristianos se unieran en todas partes y hacer un solo frente a los enemigos de Dios y de la patria.

En los días que estuvimos en esa feria de Peribán, mi hermano Daniel estrechó amistad con Félix Sánchez ("el Ranchito") me presentó con él, nos prometimos amistad y ser compañeros en la defensa de nuestra Fe, nos despedimos de abrazo con él y quedamos a la maciza.

Nos fuimos para nuestra casa, y en el camino nos reunimos con Gregorio y Pablo Guillén, Elìseo su sobrino, y otros muchos compañeros, todos vecinos de San José de la Montaña, Mich., de nuestro mismo Distrito, y Parroquia, nos prometimos amistad y que seríamos compañeros en la lucha armada; al pasar por Tepeque (Tepalcatepec), Mich., donde vivía Miguel Baca, que había sido empleado del gobierno en mi pueblo natal (Coalcomán, Mich.) y por lo mismo había sido mi superior y buen amigo, éste también había sido guerrillero de fama en las torpezas de Villa y Carranza; creí que éste sería conmigo en la defensa por Dios y por la Patria, le envié una razón de que ahora sí valía la pena levantarnos en armas, que se alistara, pero él le dijo a mi enviado: yo no le entro, el gobierno está muy fuerte y no hay armas ni parque suficiente, y por lo mismo, los católicos la perderán.

A los muchos días supe la tal respuesta de mi amigo, conocí mi imprudencia, y lo tuve por mi enemigo en tal caso, y me dije, uno es ninguno.

Llegué a mi casa. (la Ortiga) de paso me fuí a Coalcomán, le entregué todo el dinero al ya conocido Sr. Cura Martínez, para que él lo entregara por mí a quienes me habían fiado el ganado allá en San José, pues así era lo convenido con mis acreedores; acordamos muchas otras cosas con el Sr. Cura, y me dijo que ya había enviado a Jerónimo Sánchez, a traer al General que debía dirigir las tropas católicas en medio Michoacán, y que él creía que ya pronto estarían conmigo en mi casa (en la Ortiga) y que allí acordáramos el cuándo y cómo de todo.

Me vine, y en el Salitre de Maruata hablé con Máximo Sánchez, y con Aristeo Martínez, hombres que ya estaban de acuerdo conmigo para levantarnos en armas, pero ellos iban a pertenecer a Marcial Sánchez Ramírez, mi compañero de Zona; con estos mismos señores le dejé razones a Marcial.

Cuando llegué a mi casa, me sentí abrasado por una fuerte fiebre (calentura), ya era miércoles Santo, no recuerdo exactamente la fecha, pero fué entre 13 y 15 de Abril del año 27; después de Dios, mis mamacitas fueron mis médicas, a los 4 días me cortaron la fiebre, pero quedé afectado de mis intestinos; al día siguiente llegaron a mi casa: el ya dicho enviado Jerónimo Sánchez, el General de División D. Luis Navarro Origel, y su hermano Ignacio Navarro Origel (Coronel) allí me platicaron que el gobierno había desparpajado la gente del General Gallegos en Guanajuato, y que ellos se habían alojado en un aserradero que estaba algo cerca de Uruapan, Mich., y de allí se los había traído Jerónimo, a pie y por veredas fuera de poblaciones para no tropezar con callistas.

Allí me leyeron una carta Encíclica de S. S. Pío XI, que decía que una vez agotados los medios pacíficos se podría disponer de la fuerza para defender nuestros derechos de cristianos y con ésto, mi corazón se reanimó más.

El General me dijo que: llegando él a Coalcomán recibiría la gente armada que ya estaba preparada en los cerros y de regreso haría la primera entrada visible a Coalcomán el día 24 de ese Abril, y que yo estuviera allí el día 25 para darme nombramiento y órdenes, le prometí que así lo haría con la ayuda de Dios; después de tomar una frugal comida se fueron.

PLATICAS LUGAREÑAS

Saliendo de Cuquío el día 2 de junio del presente año 1957, don Jesús y yo, se me ocurrió preguntarle de dónde era y me dijo: soy de Guanajuato. Y qué tal, le dije, cómo fué por allá la cristiada? y me dijo, oiga, por allá ni los conocimos. Por allí se supo que unos dos muchachos se iban a levantar en armas y el comisario supo cuáles eran y los llevó presos y dijeron que no había que matarlos, que los castigaran a ver qué hacían, y a los seis días de no comer ni beber se comprometieron a dejar ese camino y sus padres se hicieron responsables de ellos y los dieron libres, retirándose a donde jamás han vuelto.

Y en Pueblo Nuevo, agarraron a dos Sacerdotes que capitaneaban gente, les despalmaron las manos y desplantaron los pies y así les hicieron caminar mucho y luego los mataron a pedazos donde toda la gente viera y con esto bastó para que todo quedara en paz.

Yo le contesté,

Mire, cuando los Cristeros salieron de Cuquío todos respetando órdenes, llegaron a este lugar más o menos, entonces el gobierno que estaba allí en ese cerrito les hizo fuego con una ametralladora y el golpe pegó al frente de los cristeros y los tapó de polvo; creyeron que los habían acabado, pero Cristo Rey y la Virgen los cuidó y cuando los vieron salir de la nube de polvo ya no pudieron tirarles con arma tan poderosa porque ya iban muy cerca del lienzo donde estaban los guachos.

Y sigue que al llegar el Jefe Ramírez "el 14" a la cerca donde estaba el enemigo aventó s caballo al otro lado; ese era el fin pero no logró hacerlo porque le mataron el caballo y lo mismo el segundo caballo y el tercer caballo sí brincó al otro lado y con él toda su gente llevando la contraseña indicada que era la manga derecha arriscada. Y los changos a la cuesta arriba que parecía borregada y por todas parts los Jefes cristeros atacaron como lo sabían hacer que de haberlo hecho así el Jefe Anaya todo se hubiera puesto bien, pero este jefe no quiso pelear y se echó al camino mientras que sus compañeros se batían varonilmente como buenos militares del Ejército Cristero.

Por el poniente atacaron José Estévez y José Gómez con su gente; una vez andando revueltos José Gómez llegó con el abanderado enemigo y le arrebató la bandera. Entre estas y las otras pudo hacerse de un oficial, lo mató y se puso el uniforme del oficial enemigo y como ésto fue cuando ya iban en retirada los cristeros y los changos avanzando sobre ellos y José con voz de militar les daba orden de avancen y los empujaba con su 45 en la mano cuando echan de ver que iban cayendo como cuando le pega uno un machetazo a un quelital, y se le echan encima, y él entre ellos se les copinó, como nosotros sabemos decir.

Hasta aquí lo que supe por ese Jefe Cristero de este combate; algo sé de los demás Jefes, pero aquí quiero empezar la plática o el tapaboca que me quiso poner don Jesús, mi compañero, en estos momentos me dijo: En mi tierra no hubo Cristeros porque hubo mucho cuidado y no los dejó el Gobierno agarrar alas, y viendo la gente que todo aquello era un engaño, una mentira por la que embrutecieron al pueblo y lo hicieron ir a pelear por Dios para nada, porque era un solo capricho del Clero y el capitalismo, y se le echaron encima al Gobierno de Calles porque dió a luz una ley que dejó inscrita Emiliano Zapata. Entonces Calles al ver esa inconformidad dijo, para que sepan clero y capitalismo que puedo hacer lo que yo quiera aquí en esta nación, voy a cerrar los cultos y los cerró, pero los Padres tuvieron la culpa y engañaron a mucha gente. Dios no tiene necesidad de que vayamos a pelear por El y le aseguro que si hubiera otra revolución ya no hay gente tonta que se crea.

Y yo le contesté, pues yo le aseguro que sí hay tontos todavía y no viene platicando con un vivo sino con un tonto y con un servidor de Ud. Dios guarde la hora y no se desate otra persecución religiosa en México porque entonces es la de nosotros, cuando El nos pida una prueba de hijos fieles hay que ofrendarle esa vida que nos tiene prestada y esa sangre que es suya. Me contesta, persecuciones siempre las ha habido adiario, mi amigo. Eso hemos de ver, le dije, por qué pues no ha triunfado la masonería como quieren porque Cristo dijo al Jefe de la Iglesia Pedro que significa piedra y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. ¿Cómo ve, amigo?

Me dijo: Sí estamos obligados a defender la Religión que nos inculcaron nuestros padres.

INFORMACION DEL ESTADO DE GUANAJUATO

En este rinconcito de nuestro Estado de Guanajuato, en la parte Norte, como son los Municipios de San Luis de la Paz, Pozos, San José Iturbide, Salitre de San Sebastián y San Miguel Allende, también se oyeron los gritos de algunos cristeros que unidos por el amor a su Rey y a su Soberana la Virgencita de Guadalupe salieron en defensa de sus derechos como católicos, poniendo a sus plantas sus sacrificios, su sangre y su vida, por lo que esperamos que Dios Nuestro Señor los tenga contados en el número de sus mártires por confesar su fé.

Ellos son el Sr. Pbro. D. Enrique Contreras, del Mineral de Pozos, Gto., Vicario de esta Parroquia; y el joven Francisco Vargas Becerra, organizador y jefe de un pequeño grupo de cristeros en estos lugares.

El Sr. Pbro. D. Enrique Contreras fue aprehendido en la casa que en esos días ocupaba para cumplir sus deberes ministeriales, oficiando su misa, casaba, bautizaba y cumplía todas sus obligaciones para con sus fieles; él nunca salió de su pueblo, se quedó a sufrir con sus hijos y acompañarlos hasta el fin.

Pero llegó el día fijado para su martirio y fue aprehendido. Andaban los callistas informando dónde podría estar el Padre, y como no falta para estas cosas quien se preste a representar el papel de Judas Iscariote, una mujer les informó que para dar con el Padre sólo tenían qùe fijarse en dónde se metían las señoritas Luna y allí era seguro que lo encontraban, como así sucedió, fue aprehendido y parece que también a ellas se las llevaron al cuartel de San Luis de la Paz, para de allí sacarlo por el camino que va a Dolores Hidalgo y en un punto que se llama "Siete Reales" lo fusilaron, y según infromes desde antes de llegar a ese lugar lo martirizaron, lo desplantaron y así lo hicieron caminar hasta llegar al lugar de su sacrificio el día 16 de febrero de 1929. Por allí mismo fue sepultado, pero después fueron cambiados sus resptos a la Parroquia de su pueblo el Mineral de Pozos, donde por muchos años fue Vicario a las órdenes de su hermano el Sr. Cura D. Federico Contreras. A la entrada del Templo está la lápida que guarda los restos mortales de su madre Victorita y su hermano el Sr. Cura, junto con los del Padre y con la fecha sólo de éste, no las demás.

El joven Francisco Vargas de 19 años, hijo de D. Hilario Vargas y de la Sra. Francisca Becerra, personas de muy buena reputación católica y además de buena posición económica, siendo su negocio la agricultura en la que se ocupaba desde chico, Francisco. Pero llegó la persecución del callismo y este joven fue destinado por Dios para que fuera su fiel soldado y al fin mártir defensor de los derechos de Cristo Rey. Murió en combate por su Dios, por su Patria y por la Libertad de México.

El mismo Francisco me contó sus planes: estaba invitado por el Gral. Rodolfo Gallegos, que también fue muerto por los callistas y tiene su monumento en unas lomas del lugar denominado "Corral de Piedras". Yo casi no dí importancia a sus planes porque creí que Francisco era muy poca cosa para ser jefe, como lo fue un David contra el gigante Goliat. Fuí franco en decírselo y más bien lo desanimaba por ver al muchacho resuelto a luchar con enemigo tan poderoso, pero él me dijo: yo estoy resuelto. Y las armas, ¿dónde las tienes? y me dice, con sus mismas armas, ya sé dónde conseguir unas pocas y con esas le quitamos las demás al enemigo. Y así fue, sólo que hubo un intermedio de unos dos meses después de esta plática.

Un día me mandó llamar su padre de Francisco y me dijo: te mandé llamar para que vayas mañana a pedir la mano de la Srita. Paz Rodríguez, porque Francisco la quiere para casarse con ella y yo estoy dispuesto a casarlo, no me disgusta la Srita., lo que quiero es que sea luego.

Yo me quedé pensativo, pero no descubrí nada de lo que me había dicho Francisco referente al levantamiento. Otro día me fuí a lo que me mandaron, pedí a la novia y se arregló todo y enseguida fué el matrimonio religioso de Frncisco con la Srita. Paz Rodríguez. No volví a ver a Francisco por muchos días y hasta pensé que había dejado el asunto del levantaminto y cambiado de opinión. Pero nada, que el día menos pensado se presentó como a las 9 de la noche montado y armado con sus primeros cristeros que lo acompañaban y comenzó a dar duro contra el ca-

llismo, buena guerra les dió a las fuerzas enemigas, donde quiera les pegaban el grito, en Pozos, en San Luis de la Paz, en Rodríguez, jurisdicción de San Miguel Allende, por el monte de la Hda. de Santa y Lobos, y en fin por todos estos lugares traía loco al callismo. Cuando menos entretuvo muchas fuerzas enemigas para que no abrumaran a otros grupos de la República.

Sus actividades fueron pocas porque duró poco tiempo, ya que Su Cristo Rey le había destinado su fin; una bala en la pierna derecha no le dejó moverse y así lo acabaron. El combate fue con la escolta del tren en el ramal de Río Laja a Pozos, en un terraplén y puente de "Delgadillo".

Durante el combate, por sorpresa le llegó auxilio a los callistas y los cristeros tuvieron que retirarse en fuga muriendo además del Jefe otros siete soldados, los demás pudieron ecapar, pero como ya los acompañaba Wenceslao Vargas, hermano de Francisco, siguió en su lugar como Jefe reorganizando a los muchachos que siguieron con mucho brío y mayor empuje bajo las órdenes de su nuevo Jefe con el grado de Coronel.

Este nuevo Jefe hizo subir mucho al grupo de su hermano Francisco, luego se tuvo comunicación con los Jefes de la Liga en cuestiones civil y militares y contacto con el Jefe Manuel Frías, de Querétaro, y la señorita Agripina Montes, con Candelario Villegas y otros más, presentándole al gobierno algunos combates, uno muy bueno contra el Gral. Genovevo Rivas en un lugar llamado Tambula, Mpio. de S. Miguel Allende, Gto. Combates en el Pinal del Zamorano, Monte de Santa Ana, en Las Delicias; también llegaron hasta las orillas de Irapuato derrotando a federales y agraristas. Lamentamos la falta de fechas.

El Coronel Wenceslao Vargas estuvo al frente de su gente hasta la rendición que fue en Querétaro con el Gral. Guerrero en el Teatro de la República.

Estos informes aunque ligeros pretenden ser verídicos y van con el deseo de que no se queden en el olvido nuestros héroes y nuestros mártires de esta región. (Continuará).

INFORMACION DEL NORTE DE GUANAJUATO

RELATO DEL CAP. VICENTE OSORNIO MARTIRES DE NUESTRA APARTADA Y AISLADA REGION DEL NORTE DE GUANAJUATO.

ALGUNOS DATOS MAS DE NUESTROS

Durante la gloriosa lucha que tuvo por nombre mil veces bendito los Cristeros, y diré, de Sata. Catarina, Gto.

J. Refugio Rubio, no recordamos la fecha, de estos acontecimientos, pero sí fué entre julio o agosto de 1928, siendo él un hombre ya entrado en edad madura y era el único sostén de su madre ancianita Ma. Dolores; esta señora contaba no menos que con 72 ó 75 años de edad, pues por el simple hecho de que en la casita ubicada en el campo habían pasado los Cristeros y les dieron algo de comer según lo que estuvo a su almance, éste fué el motivo para que 3 ó 4 días después de pasar los Cristeros, pasó por la humilde casita una chusma de bandidos callistas, después de saquear la casa y llevarse cuanto tenían: maicito, cobijas, hasta sales y demás cosas, y sin el miramiento de que la pobre viejecita se quedaba sola, sin tener más quien se preocupara por ella, se llevaron preso a Refugio de más o menos 40 años de edad, lo condujeron al pueblo de Sta. Catarina, de éste lo llevaron del municipio de Tierra Blanca, y como a un kilómetro y medio o 2 kilómertos antes de llegar a Sta. Catarina le desollaron los pies y lo hicieron que siguiera andando hasta llegar al cuartel, una vez ahí tuvieron el cinismo de castrarlo como quien astra a un cerdo, y después de hacer todo esto lo fusilaron en el cuartel (Curato de la Parroquia), algunos vecinos se encargaron de consolar a la pobre viejecita, la cual esperaba que su hijo volviera, pero como esto ya no podría ser posible, hasta de muchos días le tuvieron que decir que Refugio ya no existía, y esta noticia fué causa de la muerte de la ancianita.

Ahora un milagro de Sta. Catarina, en noviembre de 1928, el soldado y de verdad soldado de Cristo Rey, J. Jesús García, estando por allá en el campo con nuestro pequeño

grupo del cual había sido el Jefe el Sr. Filomeno O. y que al momento lo sucedía el que suscribe, Vicente O. T., pues el ya dicho, y Jesús García se enfermó y tuvo que retirarse del grupo e irse a su casa muy cerquita del pueblo de Sta. Catarina, para atenderse de sus enfermedades, estuvo en casa oculto y cuando estaba ya en su convalecencia se descuidó y una mala lengua lo descubrió y por supuesto luego lo denunció, pues los guachos ni tardos ni perezosos fueron y lo tomaron preso, lo llevaron al pueblo y al día siguiente lo condujeron a Villa Victoria, cuartel general de los callistas y este buen soldado de Cristo Rey al salir de Sta. Catarina se encomendó a la Sta. Patrona ofreciéndole dar hasta la última gota de su sangre pero que le ayudara y no permitiera que él flaqueara y desistiera de su fe.

¡ Y qué insigne milagro! llegaron con Jesús a Victoria ya tarde y tan pronto como llegaron ordenó el General Turrubiartes, jefe del cuartel, que lo llevaran de paso al panteón y lo fusilaran, orden que obedecieron los mismos soldados y oficial que llevaban a Jesús. Por más que lo intimidaron para que dijera: que viva Calles, él siempre contestó: ¡que viva Cristo Rey y Sta. María de Guadalupe!

En fin, llegaron al panteón, le formaron el cuadro, y 5 fusiles apuntaron hacia él, dispararon,... ¡y qué curioso! que 4 mortíferas balas chocaron contra el pecho de Jesús y no se atrevieron a cruzarlo, sino al chocar contra el pecho se desviaron hacia los lados, solamente dejando las huellas de que por ahí pasaron; solamente la quinta fué la que tuvo el atrevimiento de no dirigirse al pecho sino a la pierna izquierda y ésta sin más miramiento cruzó de un extremo a otro, y J. Jesús cayó según él nos decía, seguramente sin vida, y todavía más, según la ordenanza, el tiro de gracia, el cual nada más le hizo un surquito en el cráneo, el que nunca se le borró, tal vez ahora que ya está en la tierra ya se haya borrado.

Me dirán los lectores: que ¿en qué consistió el milagro de Sta. Catarina? Pues veamos en qué. Jesús nos lo dijo cuando Dios le permitió estar de vuelta de un viaje allá con nosotros, nos platicó todo lo que hicieron con él, vió que formaron el cuadro, le dispararon, y él de pronto no se dió cuenta de más sino hasta que como despertando de un sueño oyó que le decían: parate y vete, como de un sueño despertaba, y quien le hablaba era una niña, le insistió que se levantara y éste como le dolía su pierna traspasada por una bala, hizo lo que pudo y se pudo incorporar, se levantó, la niña le ayudó a salir del panteón por una de-



Maurilio Osornio, hijo de D. Filomeno

rrumbadita que había en la pared del panteón, lo encaminó por unas milpas que están al salir del camposanto. Como al kilómetro fuera del camposanto la niña le dijo que se fuera con Dios y se le desapareció.

¿Quién fué esta niña? Claro está que Sta. Catarina a quien el señor se encomendó con todo su corazón y su fé al sacarlo de su pueblo para llevarlo al paredón.

Y qué sorpresa de los callistas que lo fusilaron, éstos como venían fastidiados del camino y de seguro con hambre, y luego ordenarles que ellos mismos fueran a hacer la ejecución, obedecieron, fueron y lo fusilaron, lo



dejaron sobre la tierra y se fueron a cenar para luego traer hombres de los del pueblo para que lo sepultaran; repito: qué sorpresa de estos guachillos al no encontrarlo donde lo habían dejado tirado. Con lámparas de mano, siguieron el rastro por el barbecho que había donde se señalaban unas gotas de sangre, las cuales provenían del orificio que le hizo la bala que le cruzó la pierna izquierda.

Estos mantenidos del gobierno, perdieron el rastro y se volvieron a dar parte que el fusilado tal vez sus compañeros se lo habían robado; y en efecto no se le robaron sus compañeros en armas o en la lucha, se lo llevó su Sta. Patrona y defensora de los que por Jesucristo lucharon, Sta. Catarina Mártir. Este compañero Jesús hace 4 años descansa en paz, sigue corriendo la sangre de los luchadores por nuestra gloriosa causa; la cual denominada Epopeya Cristera, la que fué, es y seguirá siendo mil y mil veces bendita.

El 5 de Mayo de 1929 llegaron a Villa Victoria no mneos de 2,500 callistas, bajo las órdenes de los generales Saturnino Cedillo, Genovevo Rivas y el tal Gral. Turrubiartes, del cual no conozco el nombre, solamente el apellido, éstos se distribuyeron entre los pueblos circunvecinos a Villa Victoria, Tierra Blanca, Sta. Catarina, y Real de Xichú, y que venían en persecución del pequeño grupo de 120 cristeros que merodeábamos por los alrededores de estos pueblitos, pues estos 120 criseros agrupados carecíamos de armas y desde luego de municiones, el jefe de este grupito ya en ese tiempo era Florencio Monasterio, y como capitán en sucesión del que fuera el principal jefe, Don Filomeno Osornio, V.O.T.

El jefe Monasterio tenía el grado de Tte. Coronel, bajo las órdenes del que fuera dizque el Gral. Manuel Frías, que siempre estaba montado o solamente merodeaba en las faldas del cerro de Zamorano. Pues bien, en estos días del 1º de mayo se fué el jefe nuestro al Zamorano donde lo llamaba el Gral. Frías, el Teniente Coronel tuvo que irse a donde lo llamaban dejando el grupo encomendado al capitán 1º Vicente O. T., y con la comisión de tener que hacer un recorrido algo larguito y bastante peligrosito, por tenernos que meter a los lugares no conocidos y donde había muchos agraristas, pero ayudados de Dios y la Santísima Virgen les pudimos recoger buena cantidad de rifles y municiones y sin novedad alguna.

El recorrido que hicimos en 4 días, consistió en salir de Sta. Catarina, Gto., a San Miguel, Misión de Palmas, y Sta. Ma. Peña Miller, Edo. de Querétaro, de ahí a la hacienda Agostadero de Charcas, Gto. y luego al poblado del Refugio y Rancho El Guerrero a orillas del Plan de San Ciro, del Edo. de San Luis Potosí de ahí regresamos por Alamos de Martínez, hacienda de Anteojos, Buenavista, Adjuntas, Puerto de Palmas, y una noche la pasamos en el Cerro del Oro y el mencionado

5 de mayo entramos como a las 3 de la tarde al pueblo Real de Xichú; una hora después de permanecer en Xichú, recibí correo de Villa Victoria, con cartas y la noticia de que había llegado la cantidad de guachos ya mencionada e iban en persecución nuestra, entre las cartas que me llevó el correo ya iban las 2 del jefe Frías, en las cuales en una me decía que el Tte. Coronel Monasterio había salido a una comisión, por lo mismo se me recomendó mucho orden con la gente o grupo a mi cargo; y en la otra se me ordenaba no hacer frente o resistencia solamente en caso muy necesario, pues el enemigo era mucho, muchísimas veces el doble de nosotros, y desde luego nosotros carecíamos de municiones.

Esa tarde salí por Llano Grande rumbo al Pinal, la mañana siguiente recibí correos de todas partes, las noticias todas eran de que nos iban haciendo corral para no dejarnos salir por ningún lado, pero con la ayuda de nuestro supremo jefe Cristo Rey, y la Santísima Virgen María de Guadalupe, nos escapamos del corral que nos formaban. De todos los ranchos vecinos a los pueblos reconcentraron a toda la gente, haciendo barbaridades con ellos de distintos modos y esa reconcentración con el único fin de que no hubiera quien de ahí para adelante nos diera algo qué comer, en fin, yo opté por dividir la gente en pequeños grupitos para así más se nos facilitara podernos escapar y podernos mantener y estando en esos pequeños grupos, 7 muchachos en un cerro muy cerca del pueblo de Sta. Catarina en el rancho de S. José del Chilar, pues el 13 de junio hicieron preso a Felipe Morales y éste acobardado por las amenazas de fusilarlo si no contaba dónde se encontraban los rebeldes no tuvo empacho en denunciar el lugar donde estaban esos 7 muchachos, y con ellos estaba un hermano: Graciano Morales y Domingo del mismo apellido, hijo del mismo intrigante, en la misma noche se encaminaron al lugar desde luego con alguien, les cayeron al escondite en la mañanita y lograron coger a 3 de ellos, los cuales fueron Graciano Morales, hermano del intrigante, a Leoncio Mejía y a Isaac Ibarra, los 2 últimos como de 15 y 18 años, el primero como de 23, casado. Los condujeron al pueblo de Sta. Catarina de donde eran pertenecientes, los encuartelaron durante 2 días martiriz;ndolos de distintos modos, sin lograr sacar nada de lo que ellos pretendían saber, los intimidaron a golpes y colgadas querían que dijeran que viva el gobierno, que viva Calles, pero ellos 3 a una voz siempre contestaban: que Viva Cristo Rey; y así los tuvieron hasta el 16 que llegó del cerro de Zamorano un capitán apellidado Rasgado, éste venía seguro fastidiado y luego tenía que seguir para Victoria, sacaron a los 3 muchachos que para llevárselos, pero estos 3 muchachos todos a una sola voz como si hubiera sido uno solo, dijeron: De aquí nada más ni un paso, aquí nos dan libres o nos fusilan, y si nos quieren llevar, solamente que arrastrándonos pero no damos un paso, el capitán ya indignado por la resolución de ellos les formó el cuadro, 15 cobardes rifles contra 3 de verdad jóvenes, pero sí de corazón ofrendaban su vida por nuestra gloriosa causa, los pararon formados los 3; viendo aquella ejecución estaban la esposa de Graciano, una hermana y más familia, Isaac no tenía ahí familiares y al ver éstos los fusiles ya de frente, le habló Graciano al dicho Rasgado: Mi capitán, permítame hablar, "diga", contestó,. ¿Permite Ud. que ahora que ya muertos nos recojan y den sepultura? Contestando éste: que hagan lo que les dé su gana. Entonces Chano se dirigió a su esposa que estaba al frente, con un hijito y le dijo: Esposa y hermana, luego que acabemos nos recogen, nos velan y sepultan en una misma sepultura, me ponen enmedio de estos 2 angelitos para que ellos me lleven al cielo; diciendo esto, gritaron un ¡Viva a Cristo Rey y Sta. Ma. de Guadalupe!, y diciendo esto se oyó la detonación de 15 mortíferos rifles que los dejó sin vida. Siendo una cosa rara como quedaron estos 3 mártires al caer en tierra. Graciano que estaba en medio cayó derechito para atrás y sus 2 fieles compañeros cayeron con los pies hacia los lados quedando las 3 cabezas juntas, formando con sus cuorpeos una especie de abanico, o sea casi formando una cruz.

Los cuerpos de estos 3 valientes mártires están sepultados en el panteón del lugar así como lo pidió Graciano: en una misma sepultura. Ahora el fin que tuvo Felipe el intrigante, se lo llevó preso el capitán, lo llevó hasta San Felipe y ahí se acercó a un grupo de Cristeros, lo tenían como preso y al mismo tiempo de vigilancia, hicieron algunos tiros los Cristeros y una bala cristera, le dió fin o se vengó de su cobardía de Felipe.



DAVID



VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 1 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1963.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Marzo 22 de 1962 — Nº 128

PASADO EL PELIGRO CALLES SE PUSO BRAVISIMO

La noticia que dió en Roma una monja, probablemente mexicana, de que Calles había regalado el Organo monumental para la Basílica, causó un revuelo de escándalo. He aquí lo que sucedió:

Cuando todavía las Autoridades Eclesiásticas que tuvieron que ver con los llamados "arreglos" de la Cuestión Religiosa en México, no sólo se empeñaban en evitar mínimos motivos que pudieran irritar al perseguidor, sino, y también con especial empeño, en forjarse esperanzas de mejores tiempos ante cualquier demostración de condescendencia por parte del mismo perseguidor; cuando todavía esas Autoridades esperaban salvar quizá ya no del desastre sino por lo menos de la acerba crítica, los referidos "arreglos", apareció en el Osservatore Romano, del 20 de diciembre de 1931, la noticia de que Plutarco Elías Calles concurría en las fiestas Centenarias Guadalupanas con el regalo de un órgano monumental a la Basílica y con la erección de un monumento conmemorativo.

Tal noticia, con la fuerza de aparecer en el periódico semioficial vaticano, había de producir por lo menos desconcierto en la opinión de personas no profundamente al tanto de la verdadera realidad mexicana, y, por ello, la Delegación en Roma de la Liga Nacional Defensora de la Libertad de México se dirigió a Su Eminencia el Sr. Cardenal Eugenio Pacelli, Secretario de Estado de Su Santidad Pío XI, y al Sr. Giuseppe della Torre, director del Osservatore Romano precisando los hechos y pidiendo rectificaciones. Pero ni de Su Eminencia ni del Sr. Director vino aclaración de los hechos en la forma pública en que tan ligera y falsamente habían sido divulgados.

La Providencia Divina hizo que por boca de los propios perseguidores apareciera en uno de los más importantes periódicos italianos "Il Messaggero", el 22 del mismo mes, es decir, a los dos días de la falsa noticia, el mentís a los hechos aseverados por la publicación vaticana.

A continuación publicamos íntegros los documentos antes mencionados y, al final, un reportaje aparecido el 3 de diciembre de 1935, en el periódico "La Prensa" de la Ciudad de México, en el que se habla del mismo asunto y de otros que también interesarán a nuestros lectores.

Cabe recordar que menos de un año después, el 29 de septiembre de 1932, veía la luz aquella Encíclica de la lamentación suprema del desastre en México, "Acerba Animi", del inmortal Pontífice Pío XI de felicísima memoria par los Mexicanos.

★

LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD (México)

Roma 21-XII-1931.

Eminentísimo Señor Cardenal
EUGENIO PACELLI

Secretario de Estado de Su Santidad
Cittá del Vaticano.
Eminentísimo Señor:

Con gran sorpresa hemos visto en el "Osservatore Romano" que apareció el día 20 de los corrientes, un artículo que resulta ser un panegírico del señor Calles, blasfemo de Cristo, perseguidor funesto de la Iglesia, injuriador del Papa y asesino de los católicos, presentándolo como impulsor de la religiosidad del Pueblo, y concurriendo con él a honrar a Dios y a la Sma. Virgen con sentimientos más elevados para que no muera el recuerdo de la misericordia de la Virgen en su aparición; es así, el Señor Calles para el "Osservatore", como un Apóstol que evangeliza en nueva forma al infeliz pueblo mexicano. ¿Y lo que motiva tan elocuente y hermoso panegírico? Un órgano que regaló a la Basílica y un monumento conmemorativo con motivo de las fiestas Centenarias, tergiversando por el modo de informar las cosas y desviando la opinión de los católicos europeos, dado que este periódico es tenido como un Organo semioficial del Vaticano. Pero ¿en dónde consta que haya abjurado de ser masón? ¿En dónde que haya hecho que se quite de la Constitución el Artículo 27 que dice que los templos son de la propiedad de la Nación, representada por el gobierno, y que las agrupaciones religiosas denominadas Iglesias, ya no den aviso a la Secretaría de Gobernación de los donativos en bienes muebles para que sean inventariados como bienes pertenecientes a la Nación, como lo determina el Artículo 14 de la Ley Reglamentaria? Si el Sr: Calles ha dado ese Organo a la Basílica, no lo donaría entonces ni al Pueblo, ni menos a la Iglesia, sino al Gobierno, o más bien, se lo donó a sí mismo, pues él forma parte de ese gobierno a quien pertenecen los templos y cuantos muebles adquieran. El Sr. Calles haciendo donaciones a los templos cambiaría de táctica, dejando la antigua y franca, que nos enardecía y estrechaba como un solo hombre para la defensa, y hoy nos persigue en forma dolosa y falsa, cobarde y pérfida, apagando con su hipocresía la animosidad del Pueblo para defenderse y defender su Religión, que seguirá combatida en la escuela, en la prensa y por todos los medios abundantes de que los malos disponen.

Cuánto deseáramos que el Osservatore aclarara la verdad y presentara al Señor Calles como es y ha sido; un cruel perseguidor ayer, un doloso, falso y pérfido hoy.

Al dirigirnos a Vuestra Eminencia haciéndole saber lo anterior es porque creemos que la noticia del Osservatore, y más que ella el comentario que se le hace, pueden ser funestos por la desorientación que causan a los católicos así europeos como mexicanos. Y aún en el caso de que fuese cierto lo que afirma el Osservatore, debería darse a ésto el sentido justo y real que ya queda señalado. Cree su Eminencia que sea necesaria una rectificación del Osservatore? Si V. Emcia. así lo estima, le suplicamos que nos diga si V. Emcia. se dirige a dicho periódico o si debemos nosotros pedir tal rectificación, esperando en este caso respetuosamente, las órdenes de V. Emcia.

Repitiéndonos de V. Emcia. Revma. humildísimos hijos, de rodillas besamos la S. P., y rogamos la bendición.

J. Antonio López Ortega.

★

Ilmo. Sr. Director del "Osservatore Romano".
Conte Giusseppe della Torre
Cittá del Vaticano.
Señor de todo nuestro respeto:

Hemos leído en el número de hoy del periódico que usted dirige la siguiente noticia:

"Per tanto Elias Calles concorre a che il popolo onori Iddio a la Vergine, a che il popolo preghi con maggior impeto di sentimenti e di poesía, a che il popolo non dimentichi che la Protetrice del Messico gli apparve miracolosamente, confermandolo nella fede dei padri".

(Traducción)

"Así pues Elías Calles concurre a que el pueblo honre a Dios y a la Virgen, a que el pueblo ruegue con mayor delicadeza y poesía, a que el pueblo no olvide la aparición milagrosa de la Protectora de México, para confirmarlo en la fe de sus padres".

Ese regalo de Calles o, más bien, esa pantomima, más que para concurrir a que el pueblo adore a Dios y a la Santísima Virgen, sirve para engañar a los incautos y hasta para sorprender a los listos, tanto más cuanto que la Ley de 1926 ha quedado en pie. Y mientras ésta no se derogue, dará el mismo resultado aun cuando Calles regale un órgano para cada una de las Catedrales de la República.

Si usted, señor director, no ignora que la Revolución Mexicana usurpó a la Iglesia todos los bienes, incluso los templos, comprenderá que Calles al hacer ese obsequio, no donó a la Iglesia, sino que adornó un Edificio de la propiedad del Gobierno, o lo que es igual, no hizo sino adornar su propia casa. Y todavía cabe preguntar con qué patrimonio hizo dicho señor esa compra, si con el sudor de su frente o con lo que robó al pueblo y a la Iglesia.

Por lo tanto, lo que se necesita, si se quiere hacer algo en beneficio de aquella infortunada tierra mexicana — al informar acerca de la situación de todo un pueblo— es, en vez de fijarse en hecho tan insignificante, de un perseguidor como Calles, fijar más bien la atención en la verdadera finalidad que tiene el tal perseguidor, cual es la de hacerse aparecer ante aquellos que pudieron compadecer a sus víctimas, no como verdugo y perseguidor de la Iglesia, sino como eximio benefactor de la misma.

Si, desgraciadamente, esta falsa apreciación llegase a tener cabida en las inteligencias europeas, se verían por completo satisfechas las ambiciones del *perseguidor-benefactor*.

De Ud. atto. s. s.
Dios y mi Derecho.
J. Antonio López Ortega

★

EL EMBAJADOR DE MEXICO EN ROMA EZEQUIEL PADILLA DESMIENTE LA TONTA INFORMACION

"IL MESSAGGERO"

Roma 22-XII-1931.

"IL CENTENARIO DELLA VIRGINEE DI GUADALUPE

Una comunicazione del Ministro del Messico.

A proposito di una recente informazione, il Ministro del Messico a Roma, signor Ezequiel Padilla, ci comunica che el Governo messicano non ha partecipato alle feste centenarie della Vergine di Guadalupe, né l'ex Presidente generale Calles ha inviato offerte di sorta alla Basilica per le costruzione di un monumento conmemorativo".

(Traducción)

"EL CENTENARIO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

Una comunicación del Ministro de México.

A propósito de una reciente información, el Ministro de México en Roma, Sr. Ezequiel Padilla, nos comunica que el Gobierno Mexicano no ha participado en las fiestas Centenarias de la Virgen de Guadalupe ni el Ex-Presidente Gral. Calles ha donado nada a la Basílica para la construcción de un monumento conmemorativo".

★

"LA PRENSA"

Martes 3 de diciembre de 1935.

CALLES ORDENO LA PERSECUCION RELIGIOSA

DESPUES DE INCREPAR A LOS MIEMBROS DEL GABINETE DE ORTIZ RUBIO PORQUE LOS CONSIDERO TOLERANTES Y AUN CON PRINCIPIOS CATOLICOS, DIO LA ORDEN PARA EMPRENDER UNA CRUZADA SIN CUARTEL EN CONTRA DEL CLERO Y LA RELIGION.

¿QUE FUERON USTEDES A HACER A LA BASILICA DE GUADALUPE?

Poseído de gran indignación por la presencia de los funcionarios en las fiestas guadalupanas, les echó una regañada a la que unos contestaron con energía y otros con tibieza; ¡pero Calles daba la impresión de que estaba loco!

¿COMO SUBIO Y COMO CAYO ORTIZ RUBIO?

Por Argos.

Cuando el señor Luis Montes de Oca, Srio. de Hacienda, autorizó en 1931, con motivo del IV Centenario de la Aparición de la Virgen de Guadalupe, que sin pago de derechos entrara al país el órgano monumental para la Basílica, se produjo una crisis política que debo referir minuciosamente, para que el público juzgue de cómo el señor general Plutarco Elías Calles cumplía la promesa que hiciera al señor ingeniero Ortiz Rubio, cuando éste aceptó su postulación en Cuernavaca. Enumeraré sintéticamente los hechos, relacionándolos con otro que le sirve de antecedente, y que da idea de la atmósfera política creada por el señor general Calles y por sus amigos.

El señor general Joaquín Amaro, Secretario de Guerra, había insistido desde tiempo atrás, cerca del señor Ingeniero Ortiz Rubio, para que designara jefe de la policía al señor

General Jaime Carrillo, que finalmente fue nombrado para ocupar ese puesto de confianza. Pocos días después, el señor ingeniero Ortiz Rubio concedió audiencia, en Chapultepec, a Monseñor Pascual Díaz, Arzobispo de México, que expresó su deseo de tratarle algunos asuntos relacionados con los católicos.

No habían pasado muchos días cuando el señor general Juan José Ríos jefe del Estado Mayor Presidencial, se presentó ante el señor ingeniero Ortiz Rubio para decirle, en conversación privada,, que el señor general Plutarco Elías Calles estaba profundamente disgustado porque se acusaba al gobierno del señor ingeniero Ortiz Rubio de clerical, y porque el señor Presidente había recibido al señor Arzobispo de México. Molesto por la actitud desconsiderada del señor general Plutarco Elías Calles, el señor ingeniero Ortiz Rubio respondió lo siguiente al señor general Juan José Ríos:

—Dígale usted al general Calles que no soy clerical, que mis antecedentes hablan por mí y que no me interesa lo que diga la gente. El arreglo con los señores Arzobispos y Obispos lo heredé del gobierno de mi antecesor y no soy responsable de lo que hizo. Recibí al señor Arzobispo de México porque entiendo que, como Presidente de la República, tengo obligación de atender y escuchar a todos los que lo piden. Y lo recibí a la luz del día, sin ocultarme de nadie, exactamente como recibo a todas las personas que solicitan audiencia.

Pasado este primer incidente, por el que el señor general Plutarco Elías Calles, al juzgar ante los subordinados del Presidente los actos de éste, le restaba fuerza moral y respetabilidad, una tarde del mes de diciembre el señor general Plutarco Elías Calles visitó en Chapultepec al señor ingeniero Ortiz Rubio, y con su peculiar manera de ser, empezó a decirle que la gente murmuraba que el gobierno era clerical, que los católicos volvían a insolentarse, que corrían peligro las conquistas revolucionarias y, lo que era más grave, que se acusaba a varios de los inmediatos colaboradores del señor Ingeniero Ortiz Rubio de ser clericales o de tolerar elementos de esta filiación.

—Señor general, señálemelos usted —replicó el señor ingeniero Ortiz Rubio.

—Se trata de los señores Montes de Oca, Manuel C. Téllez Freyssinier Morín, doctor Rafael Silva, ingeniero Gustavo Serrano, licenciado Aguilar y Maya, licenciado Hernández Delgado.

—¿Tiene usted cargos concretos en su contra?

—Sí, Los señores Téllez. Montes de Oca, Freyssinier Morín, Silva, estuvieron en la Villa de Guadalupe, el 12 de diciembre! el señor ingeniero Serrano concedió descuentos en los precios de transportes a los peregrinos católicos, lo que es antirevolucionario; los licenciados Aguilar y Maya y Hernández Delgado tienen en sus dependencias a elementos clericales.

—Señor general, ¿quién dió a usted esos informes?

—El señor general Jaime Carrillo, jefe de la policía.

El señor ingeniero Ortiz Rubio se quedó sorprendido del proceder del señor general Jaime Carrillo, que había organizado un servicio de espionaje alrededor del Presidente de la República y de sus Secretarios de Estado. Conteniendo su indignación, no dijo una sola palabra sobre el asunto, sugiriendo esto:

—Señor general, yo no tengo necesidad de defenderme ante los revolucionarios, en cuyo nombre habla usted. Para disipar toda mala inteligencia, voy a citar a una junta informal en Palacio, a todos mis colaboradores, para que ellos mismos hagan su defensa.

Esta reunión informal, en la que no hubo taquígrafos, a la que asistí sólo por una casualidad, se efectuó tardes después, en uno de los salones de Palacio. El señor general Calles reprochó en términos acres y violentos, al señor Montes de Oca que hubiera permitido la entrada al país, sin pago de derechos, del órgano monumental para la Basílica y que hubiera concurrido a este templo; a los señores Freyssinier Morín Silva, que asistieran al templo; al señor ingeniero Serrano, Secretario de Comunicaciones, lo del descuento a los peregrinos; al señor Téllez, que hubiese ido a la Villa en compañía de su familia; a los señores licenciados Aguilar y Maya y Hernández Delgado, que entre sus colaboradores contasen a elementos clericales. El señor general Manuel Pérez Treviño, con inusitada virulencia, apoyó en sus puntos de vista al señor general Calles.

El primero en contestar a los ataques fue

el señor Manuel C. Téllez, Secretario de Relaciones, que expuso esto:

—Señor Presidente, señor general Calles; he colaborado lealmente con el Gobierno, porque creí que sería respetada mi posición de Secretario de Relaciones. Como no sucede esto, ruego al Sr. Presidente que acepte la formal renuncia de mi puesto. Es exacto que fuí a la Villa de Guadalupe, pero no al templo, sino a que mis hijos conocieran lo que es una romería popular mexicana. Ustedes no saben, señores, el dolor que siente un padre mexicano cuando, por deberes de carrera, tiene que educar a sus hijos en el extranjero y, al regresar a la Patria, esos hijos hacen comparaciones en las que México no sale ganando. Sí, señores, llevé a mis hijos a la Villa no para hacerlos clericales, sino para que vayan conociendo y apreciando y amando lo que es México. Como soy un hombre responsable de sus actos, sé lo que hice, y sostengo mi renuncia.

El señor doctor Rafael Silva expresó también que renunciaba a su puesto y, con entero valor civil, dijo que era católico pero no clerical y menos fanático. "Soy católico —prosiguió— por convicción, y porque en un país cuya Constitución declara que son respetables todos los credòs religiosos, no estimo que tenga nada de reprochable el que yo sea católico". El señor Freyssinier Morín, de quien el informe precisaba que había penetrado a la Basílica por la puerta de la sacristía, explicó que había ido a la Villa de Guadalupe porque estaba invitado por el organista, amigo suyo muy estimado, a escuchar el concierto del órgano monumental; que a pesar de sus gestiones no pudo entrar al templo porque en la puerta no había quien lo conociera y no pudo localizar al organista, y terminó por preguntar al señor general Calles si quedaba satisfecho con sus explicaciones.

Lo siguió en la conversación, que por momentos adquiría, de parte del señor general Calles, el tono de una violenta discusión, el señor Luis Montes de Oca, que principió diciendo que era exacto que había permitido, provisionalmente, la entrada al país del órgano monumental sin pago de derechos aduanales porque dos comisiones estaban estudiando el asunto, sin que hasta esa fecha hubieran rendido su informe, y porque consideraba que el órgano pasaba, por el hecho mismo de estar destinado a un templo, a ser propiedad de la Nación. Aceptó que iba a los templos, que lo primero que hacía, al llegar a una ciudad que le fuese desconocida, era visitar las Iglesias, porque creía que el hacerlo era uno de los deberes como Secretario de Hacienda, para darse cuenta de la situación en que estuviesen los bienes de la Nación.

Es más —agregó— voy a ver los templos con ojo de artista, porque son, en México, los sitios en que se conservan los más valiosos tesoros. Para visitar los templos, no me oculto de nadie. No pasa lo mismo con uno de nuestros impugnadores, con el señor general Manuel Pérez Treviño, que hace unos días bautizó en su casa particular a uno de sus hijos, al niño Alvaro, del que hizo padrino al señor Presidente de la República. El señor general Manuel Pérez Treviño improvisó en la sala de su residencia un pequeño altar, y en la ceremonia, actuó, ocultamente, un sacerdote católico.

Esta revelación dejó asombrados a los señores colaboradores del señor ingeniero Ortiz Rubio, y en una embarazosa situación el señor general Manuel Pérez Treviño, que había invitado al padre Cortez para que bautizara a su hijo Alvaro y al señor ingeniero Ortiz Rubio para que fuese el padrino. La defensa del señor ingeniero Serrano no fue difícil, puesto que los descuentos en los transportes habían favorecido a gentes pobres; en cuanto a los señores Aguilar y Maya y Hernández Delgado, explicaron que ignoraban que algunos de sus colaboradores fuesen clericales y que harían una investigación.

Con una energía desesperada, el señor general Plutarco Elías Calles, después de oír a los señores Secretarios de Estado, Jefes de Departamento y Procuradores de Justicia, dijo que era tiempo de reanudar la campaña contra los católicos y el clericalismo, porque los católicos y sus Obispos volvían a insolentarse excesivamente, por lo que era de urgencia que se promulgara una Ley de Cultos, limitando el número de sacerdotes en toda la República, etc. Entonces intervino uno de los dialécticos —probablemente el más peligroso y con menos escrúpulos morales— del callismo, el señor licenciado Narciso Bassols, antiguo compañero de los estudiantes católicos Jorge Prieto Laurens y René Capistrán Garza, para

adoptar una actitud que si en apariencia chocaba con la del señor general Calles, en realidad halagaba a éste en su pasión anticatólica. El señor licenciado Bassols dijo que había que considerar perdidas las generaciones adultas y que en consecuencia había que ir a la infancia, no por la inútil violencia que podría producir una nueva guerra civil, sino educando a los niños en el anticlericalismo y el ateísmo. El señor general Plutarco Elías Calles insistió en la urgente necesidad de una violenta campaña antirreligiosa, insinuando que si alguno de los presentes no estaba conforme, sería mejor que renunciara.

El señor ingeniero Ortiz Rubio se había limitado a escuchar la exposición de hechos del señor general Calles y de los señores Secretarios de Estado, y sólo intervino hasta este momento:

—Señores, si ustedes consideran vonveniente que se expida una Ley de Cultos, completamente anticlerical, estoy dispuesto a promulgarla, porque no quiero que se diga que tengo miedo. Sólo deseo que recuerden que yo impedí la entrada al país de un cardenal norteamericano y de un cardenal brasileño, y los expedientes obran en la procuraduría. Además, son bien conocidas mis actividades dentro de la masonería. He cuidado de que mi gobierno haga respetar los arreglos de mis antecesores con el Clero, pero no está justificado el que se diga que mi gobierno es clerical.

Siguió la conversación, ya en otro tono, sin que se llegara a ninguna conclusión, ya que después de aclarados los hechos no podían aceptarse las renuncias.

Pasados varios días, alcancé los detalles de una conversación entre los señores Secretarios de Estado, en uno de los salones de Palacio, que se referían a la reunión que he descrito brevemente en este artículo. Uno de ellos comentó la actitud del señor general Calles, con estas palabras:

—Parece que hablaba un loco.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 101)

REGRESO A GUADALAJARA Y ENCUENTRO CON EL CORONEL CALLISTA LACARRA.

No debíamos permanecer más tiempo en La Fundición y nos pusimos de acuerdo con don Pedro Martínez para salir al día siguiente. Esa misma tarde llegó al campamento don Apolonio Bailón, un viejo zorro, cristero hasta la médula de los huesos, que servía al movimiento llevando informes a los jefes cristeros sobre los planes que conseguía arrebatar al enemigo desde Etzatlán, lugar de su residencia, así como de correo entre Guadalajara, Etzatlán y los grupos armados. Don Pedro se alegró al verlo, puesto que contábamos con magnífico guía a nuestro regreso. Al día siguiente nos despidieron con mucho boato a cargo del Cap. Guadalupe Ramírez que con dos clarines ordenaba hacernos todos los honores. Don Apolonio propuso que debíamos hacer el viaje a pie porque los caballos nos servirían de estorbo al llegar a Etzatlán y así tomamos el camino de regreso a Guadalajara. Todo el día caminamos, aunque a paso lento y tomando toda clase de precauciones y al caer la tarde llegamos a un sitio cercano a Etzatlán, en donde por indicación de don Apolonio había que esperar que se hiciera de noche para entrar a la población porque era necesario burlar la vigilancia que en los últimos días había redoblado el destacamento. Guachos y policías municipales salían en patrullas de velada para evitar que los cristeros les dieran una sorpresa desagradable. Todo esto nos lo hacía saber don Apolonio desde el lugar que él escogió en las goteras mismas de Etzatlán. Rezamos los cuatro el santo rosario y a las nueve de la noche, al parecer estando todo el pueblo en quietud, don Apolonio dijo "adelante" y lo seguimos sin hablar nadie una sola palabra. Entramos al pueblo por una callecita estrecha y polvosa caminando lentamente como sombras embarradas en las paredes. Unos veinte pasos antes de llegar a la primera esquina, afortunadamente sin luz pública, nuestro guía hizo alto para prevenirnos el cruce de la calle y anunciarnos que a la siguiente cuadra era ya su casa. Nos disponíamos a seguir adelante cuando apareció sigilosamente una patrulla de vigilancia que en la obscuridad y con las armas listas los hombres que la componían, forzaban la vista hacia el final de la calle por si

algo alcanzaban a descubrir, pero la sombra de San Pedro y la oscuridad de la noche nos cubrieron. De espalda a la pared, los cuatro metimos reversa procurando hacer el menor ruido, mientras la patrulla en la esquina algo sospechaba porque los perros se desgañitaban en el interior de las casas. Los sardos no dieron un paso adelante y mientras en la esquina se cuidaban unos a otros, cuatro fantasmas saltaban al fondo de un barranco, ¡nos habíamos salvado!, don Apolonio conocía el terreno como a sus propias manos. A las diez de la noche escuchamos el grito del centinela enemigo que desde lo alto del templo parroquial daba la señal de "alerta", y sentimos que la patrulla se retiró de la esquina. "Estos guachos —dice don Apolonio— si no me equivoco van al cuartel a pedir refuerzos para llegar hasta acá donde estamos y este es el momento que debemos aaprovechar para meternos, yo sé que es muy arriesgado, pero en el nombre de Dios hay que hacerlo". El viejo saltó el barranco y nosotros fuimos tras él, no contra las paredes como antes lo hicimos, sino por media calle y con la pistola en la mano arriesgándolo todo. Nos internamos cuadra y media en el pueblo y don Apolonio empujó una puerta, era la de su casa que al instante abrieron sus familiares. Entramos y la puerta se cerró con llave, aldabón y trancas. Don Apolonio no se daba tregua recibiendo abrazos cariñosos de su esposa, hijos y nietecitos. La esposa, que no podía contener su alegría porque su esposo llegaba una vez más sano y salvo al hogar, conociendo los peligros en que andaba, abraza por segunda vez al compañero de su vida y ordena a sus hijas que preparen algo de cena para todos.

Cuando los cuatro cenábamos tranquilamente en la humilde casita de don Apolonio, por la calle había gran alboroto de gente armada que llegaba hasta las últimas casuchas de la población explorando para ver si aparecían los fantasmas que la patrulla vió escurrirse al amparo de la obscuridad. Temían un ataque por sorpresa de los cristeros, y nunca se imaginaban que éstos estuvieran tan cerca de ellos cenando tranquilamente y preparándose a dormir a pierna suelta mientras los callistas velaban con un miedo cerval. Dios y el viejo zorro don Apolonio nos habían puesto a salvo en aquel trance apurado. Al amanecer los callistas se concentraron a sus cuarteles y les volvió el alma al cuerpo. Don Apolonio salió a la calle y fué a la estación de los ferrocarriles a comprar nuestros boletos de regreso a Guadalajara, tomó un coche de alquiler y antes de recogernos, pasó en él por los cuarteles para cerciorarse de que la guachada estaba en calma y nos puso en la estación al Tte. Coronel Rodríguez y a mí, porque don Pedro se quedaba unos días más en Etzatlán.

A las siete de la mañana partió el tren que entronca en estación La Vega con el ramal de Guadalajara a Ameca. Dos horas después abordábamos el tren que va de esta última ciudad a Guadalajara, muy conocido en toda la región por el tren "gordero". Nos dimos el lujo de comprar pasajes de primera por no ir cerca de la escolta y fué peor el tormento porque sólo encontramos dos asientos en compañía obligada con un diputado local y el Coronel Lacarra, mismo que en el combate de Juchitlán quiso auxiliar a los sitiados y dos veces lo rechazamos causándole bajas y arrebatándole pertrechos. ¿Qué sería de nosotros si se entera de los angelitos que viajaban frente a él? Nos habría hecho picadillo.

Apenas el tren reanudó su carrera, la conversación entre Coronel y Diputado fué en este tono: empezó el Coronel: "pues sí, como te venía diciendo, este asunto de los cristeros se pone cada día más complicado de lo que se imaginan los superiores. Yo que me he venido quemando con ellos, sé que por encima y detrás de todos esos cerros —señalando la sierra de Quila— donde quiera te tropiezas con grupos armados que se han vuelto muy entrones para los balazos. Cada día se organizan mejor y ni la sombra de aquellos que empezaron hace menos de un año, correlones porque no traían armas". "Hubieras visto en Juchitlán cómo peleaban estos reee... tales, que por nada me dejaron auxiliar al destacamento, pues dos veces me acerqué cuando atacaban la población y las dos veces me obligaron a correr, esa es la palabra, porque peleaban como fieras. Y claro, el destacamento tuvo que rendirse por sed, hambre y asfixia, pues en el caracol de la iglesia les quemaron unos petacones de chile seco y el humo acre y picante que subía hasta sus fortificaciones les obligó a sallir pidiendo rendición incondicional.

Desde que un tal Degollado, en compa-

ñía de varios estudiantes de Guadalajara, vino a organizarlos, la campaña se pone difícil. En tres meses nos han rendido cuatro plazas y nosotros no hemos levantado una". "Cerca de Autlán, en el Chante, los atacó el 38 regimiento y lo derrotaron teniendo que lamentar, además, la pérdida del Cap. Arnulfo Díaz, elemento valiosísimo en la campaña. Llegó a batirlos el Gral. Juan B. Izaguirre con el 30 Regimiento y después de tres días de combates se retiró sin hacerles nada. Esta es la realidad". "Entonces, dice el Diputado, los partes que publica la prensa ¿son puras mentiras?"

—"Desgraciadamente así es —le contestó Lacarra— tú te imaginas si vamos a publicar todas las pelas que nos han arrimado estos desgraciados".

Miguel y yo escuchábamos atentos la historia verídica de lo que pasaba en el sur del Estado, relatada por boca de un mortal enemigo nuestro que, si llega a descubrir que los dos compañeros de asiento que lo escuchaban éramos parte de los estudiantes de Guadalajara que andaban con Degollado, en el acto nos fulmina.

Entre once y doce del día arribó el tren "gordero" a Guadalajara, pero no esperamos entrar en él a la estación; en una parada que hizo al pasar por la colonia Moderna cruzándose con el convoy del ferrocarril Sudpacífico que salía a Tepic, nos bajamos sin despedirnos de los compañeros de viaje y por la calle de Tolsa fuimos a parar a casa de la familia Castañeda avisando al Control de Occidente que ya estábamos de vuelta para informar de nuestra comisión.

MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

HABLA EZEQUIEL MENDOZA BARRAGAN Y DICE LO SIGUIENTE:

(Viene de la página 106)

Yo me sentí mejorado de mi enfermedad, y al día siguiente salí para la tierra caliente, llevando conmigo a Isaac Anaya y a mi padrino Salvador Toscano, al pasar por el Rancho del Aguacate, me dijo D. Pedro Chávez, pasa y léeme una carta que me acaba de llegar, y no la he confiado a nadie sino a ti, nos apartamos un poco y le leí la ya dicha carta, y decía: Sr. D. Pedro Chávez, ya llegó el tiempo de tomar las armas y defender nuestra Iglesia, yo ya ando con el cabecilla Jesús Baca, y de aquí de la cañada de Ahuijullo, Jal., cruzaremos el Plan rumbo a Aguililla, Mich., y quiero su compañía como lo tenemos hablado Ud. y yo— 8 de Abril de 1927. Leandro Toscano.

El Sr. D. Pedro, que nada sabía de mí, me dijo: Ya verás si le entramos. Con ésto me inspiró confianza y le dije: Yo no le había dicho nada a Ud. porque ya es un anciano, pero yo ya estoy en el camino, ahora voy a conquistar a Serapio Cifuentes, a ver si quiere acompañarnos,, —y dijo D. Pedro— yo también le voy a escribir para lo mismo, y en tu regreso me dices algo.

Yo seguí mi camino, pensativo, admirado, —D. Pedro— ya es un viejo de 70 años, tiene mucha familia, tiene mucho ganado, y dinero en pasta, y no es hombre para la guerra, no cabe duda que Dios a todos nos llama a que cumplamos con nuestro deber de amarlo sobre todas las cosas.

Serapio Cifuentes había sido guerrillero de grande fama en las refriegas pasadas y tenía mucha personalidad en el municipio de Tepalcatepec, Mich., y más municipios vecinos, aunque ya estaba retirado de refriegas vivía en un rancho (La Peñita) con pocos vecinos; al acercarme a él le pregunté a D Lorenzo Magaña, por el camino para llegar a casa de Cifuentes, D. Lorenzo, que también había sido guerrillero, nos adivinó a qué íbamos, y nos dijo: Muchachos, yo creo que Uds. van a conquistar a Serapio para la guerra que se avecina, pero yo les aconsejo como amigos que se dejen de eso, miren, yo pelié mucho, por tres veces me hirieron y por milagro estoy contando el cuento, quedé más pobre que como antes estaba, es mejor no pelear; además, hace poquitos días que salió por ahí un dicho Jesús Baca, y con gente armada de cristeros, traían la Bandera Patria y gritando que viviera Cristo Rey, y luego Serapio y José María González ,el del Vejuco rápidamente juntaron gente y desarmaron a Baca y a los que venían con él y por poco no los mataron; ahora van Uds. para que también los desarme, mejor no vayan, sí, está bien, gracias D. Lorenzo, Adiós.

Isaac, uno de mis dos compañeros, antes ya había sido soldado de Serapio, y eran muy amigos; al poco andar me paré y les dije a mis compañeros: ¿Cómo se sienten? Eso de haber desarmado a esa gente cristera me hace coraje, y estoy resuelto a comenzar la guerra de una vez con estos planecos; entonces dijo Isaac: Yo soy muy amigo de Serapio, y creo que no nos tira Mi padrino Salvador que había sido mi compañero en algunos pleitos donde había habido muertos y heridos, y conocía mi modo de pelear, me hizo seña que fuéramos, entonces dije: Vamos para que nos desarmen también a nosotros pero después de muertos —Claro que sí, dijeron ellos, y nos fuimos como de rayo, y los hallamos dormidos, como a las 2 de la tarde, en una cama que él tenía afuera en el portal de su casa, por lo que pudimos llegar hasta él y darle saludos amigos.

Al vernos a su lado se incorporó y nos dijo: Bienvenidos sean, y ¿qué vientos los echaron por esta su pobre casa? —El gusto de venir a verte, le dijo mi compañero J. Isaac Anaya, y todos sostuvimos aquel dicho, nos reímos y nos sentamos y luego se la solté: —Vengo a invitarlo para que denfendamos la honra y gloria de Dios según la Fé de nuestros padres; ya sé que no tenemos armas ni parque, ni dinero, ni otros pertrechos de guerra, pero tenemos corazón para Cristo Rey.... y vamos a pelear con hombres mortales y no con ángeles del Cielo y mucho menos con Dios, pues se trata de una obra de limpieza de intención y el mismo Dios nos ha de ayudar como les está ayudando a los de Colima, Jalisco, Zacatecas y Guanajuato, y si morimos en esta lucha es por amor de Cristo Rey, y así triunfaremos como pocos, y me solté como un chorro de agua que hace pozo aún en lo duro.

En ésto salió de la cocina, la esposa del Sr. Cifuentes, y con mucha amabilidad nos invitó a comer, fuimos, aunque con pena, pero comimos, dimos gracias y nos regresamos a nuestro sitio anterior, nos sentamos y luego le exigí el sí o el no. El, por toda respuesta dijo: Soy cristiano y en nada tengo el morir por mi Cristo Rey, pues él murió por mí o por nosotros y debemos ser hombres de verdad para seguirlo y... Nos platicó el cómo y por qué desarmó a Jesús Baca, y dijo: Mi padrino José María fué el de la empresa, y me dipió auxilio, y yo sin pensar mucho le ayudé y aquéllos no se pusieron duros y así los desarmamos y los dejamos ir. También nos platicó y dijo: Ayer vino Antonio Larios (el perro) que ahora está de comandante en Tepeque, y me invitó a esto mismo y le dije que no; poco antes vino D. José María Fernández, el de la Hda. de San Isidro y me invitó a esto mismo y le dije que no, pero a Uds. les digo que sí, y tengo 100 o más hombres a mi mando pero hay pocas armas y muy poco parque, pero Dios nos protegerá y trabajando es como se tiene; así es que estoy a sus órdenes Sr. Mendoza —Y yo a las de Ud. Sr. Cifuentes. —Gracias.

Ya estábamos para despedirnos cuando llegó Donaciano Chávez con una carta del ya antes mencionado Pedro Chávez, se la entregó a Cifuentes y se retiró un poquito, Serapio me llamó para que le leyera la tal carta, pues él no sabía leer. La carta dice: Sr. Serapio Cifuentes muy amigo mío: Llegó el tiempo en que debemos defender la Santa causa, para ello te invito, contéstame con mi portador; tu servidor Pedro Chávez P.

Serapio llamó a Donaciano y le dijo: Dile a D. Pedro, que pronto voy a su casa. Están bien, gracias. De hoy en 8 veré a D. Pedro, y de allí paso a verlo a Ud. y ya me platicará de su viaje a Coalcomán. Así lo haremos, Sr. si Dios quiere; nos despedimos con gusto, dimos las gracias a él y a su esposa y nos regresamos dando gracias a Dios, porqu etodo había sido como lo deseábamos.

Llegué a mi casa, me preparé y el día 25 de ese Abril estuve listo en Coalcomán, había gran regocijo en todo el pueblo, porque un día antes había hecho su entrada triunfal el Sr. General, que ya fué conocido por Fermín Gutiérrez, y no Luis Navarro Origel, como era su verdadero nombre, éste había llegado a Coalcomán como cualquier hombre vulgar, privadamente habló con el Sr. Cura, y se fué para el rancho "La Cebolla" se presentaron con el futuro Coronel Guadalupe Lucatero; reunieron poco más de 100 hombres armados, y se vinieron como gato a bofe; en Coalcomán no había federales, así es que el Gobierno Civil salió del pueblo como rata por tirante.

Por las calles se veían grupos de gente y se oían vivas a Cristo Rey y a Santa María de Guadalupe, los soldados cristeros muy risueños me contaban toda la movida, y que el Gene-

ral, por poquito no fusiló a J. Jesús Abarca (El Burro) gobernino que no se alcanzó a salir, y todavía sentía peligro por su vida; al saber que yo estaba allí, vino a verme a la plaza y después de saludarme muy cortésmente me dijo: Tú y yo desde chicos hemos sido sirvientes del gobierno, si yo y tú alguna vez fuimos contrarios, todo se arregló y siempre seguimos de gobierno, me consta la estimación y confianza que el gobierno civil te ha tenido todo el tiempo en este nuestro Coalcomán, y por pláticas sé lo mucho que te estiman los rancheros, mayormente los ladrones y otros malhechores, porque castigas a esas clases, por eso el gobierno te estima y tiene confianza en ti — gracias a Dios, que si algo bueno hay en mí es de El; en lo que toca a la desviación contigo y con Rogelio Pallares, tú sabes que las borracheras de Jesús Baca y de Agustín Ordaz, fueron el motivo, y por sus escándalos Miguel ordenó que los desarmaran, como fué, y luego para recuperar aquellas armas les ocurrió echar la mentira de que Miguel siendo Presidente Municipal había mandado personas a tratar mal al Sr. Cura y al Vicario y por eso la rancherada se enojó y se hizo el movimiento armado para defender a los Sacerdotes y castigar al mal gobierno, y a eso venía yo también, pero en la cofradía supe cómo era la verdad y me regresé, y a Uds. se les hacía fácil desarmarme o matarme como lo hicieron con otros pobres, pero.... sí, Ezequiel, todo eso es cierto, pero tú vivías prevenido para si nosotros íbamos a perseguirte, darnos en la chapa, siendo tú del gobierno como nosotros — Sí, Jesús, todo eso que dices es cierto, pero también es muy cierto que yo estimo más a los Sacerdotes que a sus contrarios, como lo ves ahora — está bien, Ezequiel, pero yo como amigo te ruego me arregles con el General y yo puedo servir de guarnición en cualquier plaza, está bien, por ahora recógete a tu casa, y mañana te diré algo.

Nos despedimos, y me fuí a hablar con el Sr. Cura y con el General ,esábamos platicando cuando entró D. Francisco Genel y dijo: Sr. Cura, Ud. ordénele al General que no me trate mal, porque de no ser así yo me largo de aquí para Colima. —Lo siendo mucho, D. Francisco, pero yo no puedo entrometerme en atribuciones que sólo pertenecen al General. —Sr. Cura, Ud. es el jefe de todos ellos y bien puede arreglar si quiere. —No, yo no puedo. —Pues yo me largo de aquí. —Haga lo que guste, D. Francisco, fué la despedida que le dió el Señor Cura, y D. Pancho muy enojado se salió temblando.

El Sr. Cura me dijo: —Como viste a don Pancho, así me vienen muchos, pero son más callistas que católicos, y yo no debo interrumpir al General por defender a enemigos de la Santa Iglesia, y así hazlo tú.

MICROBIOS CALLISTAS EN LUGARES DE YUCATAN

(Del Diario de Yucatán)

Al C. Gobernador del Estado, D. Agustín Franco Aguilar.

Al C. Diputado por el 6o. Distrito, D. Víctor Cervera Pacheco.

A la opinión pública de Yucatán y de México entero.

SEÑORES: Los abajo firmantes, en representación de la población católica de Tekax, Yuc., con todo respeto, exponemos lo siguiente:

Que, desde que el Sr. Rafael Romero Vázquez asumió la Presidencia Municipal de esta ciudad, han sido tantos y tan arteros los ataques lanzados por él y su camarilla contra nuestros sentimientos más íntimos de creyentes y aún contra nuestro honor y dignidad personales, que hemos decidido acudir, por este medio, a vuestro seguro valimiento para que se ponga un hasta aquí a tantos desmanes. El clamor popular se acrecienta día a día en contra del referido funcionario y sus secuaces y, no sin razón, tememos que la paciencia se colme y la tragedia enlute nuestra ciudad.

No dudamos de que los antecedentes de Rafael Romero Vázquez sean bien conocidos de Uds., incluso su COMERCIO DE MARIGUANA, pues fue publicado (Notas del D. A.P.) en la séptima columna, última plana, del DIARIO DE YUCATAN, en su edición Núm. 11,702, correspondiente al sábado 25 de abril de 1959; y la manera desleal con que empujó hacia la casa parroquial a un grupo de personas por él emborrachadas las que insultaron soezmente y apedrearon al entonces Sr. Cura de ésta, D. José Zapata Acosta.

Por esto, sólo anexaremos a esta exposición los hechos más notables y recientes:

1.—En días del pasado diciembre —días de Gremios— el Sr. Romero Vázquez apoyó específicamente al gremio de albañiles que el Sacerdote, por razones bien justas, como públicamente explicó en misas dominicales, se negaba a recibir; y lo apoyó hasta el extremo de ofrecerle el parque principal de esta Cd. para que en él tuviera su recepción, con la finalidad que es de suponerse dados los antecedentes de dicho funcionario.

2.—El día 11 de enero del presente año, cuando el Sacerdote rezaba el rosario, un grupito de "mestizos" que —según dijeron— estaban autorizados por el Comandante de la Policía Municipal, entró en el Templo Parroquial acompañando a una mujer en paños menores y con la cabeza y cara tapadas.

3.—Para colmar nuestra indignación, en este año, a la hora de pregonar las fiestas de Carnaval, abusando de su autoridad y trastocando la tradicional y humorística costumbre de los llamados "bandos" (pregones), el mismo Rafael Romero Vázquez, personalmente pintarrajeada su cara de azul, al lado de sus voceadores en el camión pregonero, aconsejó y autorizó los más bajos insultos en contra de nuestro Párroco y de personas respetables de nuestra Sociedad. Aquí haremos mención de sus principales colaboradores en semejante atropello: Rodolfo Avila M., sobrino político del alcalde y maestro, por asalto, de una de las escuelas de esta ciudad, el Sr. Eduardo Avila, (Tesorero Municipal), Francisco Ruiz (Secretario del Ayuntamiento) y el Profr. Pedro Presuel. En tamaño desafuero hubo señoras calumniadas en su honra y caballeros difamados ante sus propias esposas. Y, lo que estimamos más intolerable aún, hubo escarnio y befa de lo más sagrado de nuestra Religión. Hacemos aquí especial mención del Sr. Arturo Escalante A. (Agente de Hacienda), quien, vestido de sotana, simulaba sarcásticamente el rito de la Sagrada Comunión, aspergiendo a la gente —atónita ante tan blasfema burla— con agua de una botella de Bacardí, imitando al sacerdote cuando bendice y repartiendo algo en forma de Comunión a los lacayos de la torpe parodia.

4.—El Sr. D. Mario Cerón P., uno de los más lesionados en su dignidad, acudió, en compañía de su hermano Rodolfo y del Sr. Héctor Peraza P., a la casa del C. Presidente para suplicarle que no fueran repetidas las calumnias públicamente lanzadas contra el honor de su familia. Y, no obstante la promesa que el Sr. Romero Vázquez les hizo de que no habrían de repetirse, canallescamente fueron aumentadas dichas calumnias en el salón de baile.

5.—Los ataques continuaron el lunes de Carnaval. Los Profesores Rodolfo Avila Macháin, Ramiro Bautista Garduño y Pedro Presuel de la Paz comenzaron a temprana hora a visitar cafés y cantinas, cantando a su paso, parodias ofensivas a la moral y dignidad de familias honorables de esta localidad y del Sr. Cura Párroco que a la recha se hallaba ausente. Como a las 7:30 p.m., abandonaron el centro de vicio "Conquistador", propiedad del Sr. Fernando Romero Vázquez (hermano del C. Presidente Municipal) y se dirigieron a la casa cural, a fin de insultar allí al propio sacerdote. Posteriormente se dirigieron al frente mismo de la Iglesia y de allí lanzaron insultos soeces a los que salían de la misma.

Los hechos bochornosos habían comenzado a repetirse en la mañana del día martes. Y, dado que las mismas autoridades municipales patrocinaban tal proceder, todo hacía prever un final lamentable de no haber llegado oportunamente a ésta un destacamento de la Policía del Estado. Así renació la calma, pero sólo aparente y precaria.

Señores: el pueblo de Tekax está indignado y, antes de que la ira rebase todo límite, suplicamos atenta y respetuosamente se dé una justa reparación a tan gruesas ofensas aplicando el merecido castigo a los culpables.

Por la Paz y el Honor de Tekax.

Tekax, Yuc., a 27 de febrero de 1963.—Mario Cerón Pinto,, Héctor Peraza P., Pedro Ramírez B., Vicente Romero G., Alberto Góngora T., Naef Safar M., Ricardo Aguilar R., Rubén Orozco, Rodolfo Cerón P., Alejandro Teyer R., Manuel López Q., Vicente Cabañas, Mariano López G., Octaviano Dzul, Etelvina Cervantes de M., Flora Ma. Duarte de P., Elda Romero de C. y DOSCIENTAS CINCUENTA FIRMAS MAS.

"SUS CARTAS SERAN OPORTUNAS SI UTILIZA EL SERVICIO DE ENTREGA INMEDIATA"

MEMORIAS DEL PBRO. D. JOSE ADOLFO ARROYO

(Viene de la página 103)

ASALTO A HUEJUQUILLA

Los defensores de Valparaíso llegaron a Huejuquilla el día 11 en la noche y avisaron lo que pasaba. El General ya había salido, pero el Coronel se encontraba allí, quien no hizo gran caso de la nueva y se quedó durmiendo en la población. Invitó a los de Valparaíso a una expedición a Abrego, pero como las remudas venían muy cansadas, no quisieron y lo dejaron allí. Permaneció en la población todo el día 12 y se quedó allí en la noche, y el 13 temprano, le llegó Vargas de sorpresa trabándose un reñido combate por salir los defensores que allí había, pero al fin murieron 4 defensores y resultaron 3 heridos y perdieron 5 armas. En cambio el enemigo perdió 28 hombres y algunos heridos y dejaron 6 armas. Ya libres en la población, quemaron la tienda de D. José del Refugio Jaime y robaron cuanto hallaron como de costumbre. Hicieron cuarteles los templos y destruyeron la Imagen de la Purísima Concepción.

LOS CALLISTAS EN LA HDA. DE SAN JUAN

El 14 de diciembre salió Vargas con su piara de bestias rumbo a La Mesa donde quemaron los ranchos que encontraron después de tirotear a algunos defensores que los iban toreando delante. Lo mismo hicieron en la Muralla y en S. Pedro; al bajar al arroyo que hay entre la Muralla y San Pedro fueron tiroteados por otros pocos defensores.

El 15 bajaron para la hacienda de San Juan. A su paso por Las Marías encontraron en su casa por no haber querido salir de ellas, a pesar de la instancia de sus hijos Juan y Antonio, a D. Juan Roldán (q.e.p.d.) y allí lo mataron. Este señor fué unos trece años administrador de la hacienda de San Juan. Al saber en la hacienda que se aproximaban los callistas, los defensores de allí salieron a encontrarlos a Calabazas, pero los encontraron antes de que pudieran recibirlos en dicho lugar que se presta mucho para un ataque defensivo. Luego que los vieron les hicieron unos cuantos tiros y tuvieron que correr los defensores dispersándose. Así que llegaron los callistas a la Hda. a las 2' de la tarde y poco antes había salido el P. Aparicio. En la hacienda robaron cuanto quisieron y hallaron; hicieron cuartel en el templo, despedazaron la Imagen de la Purísima y fusilaron en la plaza la imagen de San José. Dicen que se pusieron la túnica de Nuestro Padre Jesús y que anduvieron dando bendiciones, que predicaron y sabrá Dios cuántas cosas más. En la casa del Padre, desgarraron cuanto papel encontraron y destruyeron lo que hallaron y dejaron muchos letreros obcenos.

El viernes 16 quemaron a las 9: el escritorio, la tienda, la fragua, el jato, las casas del administrador y dos empleados y otras dos más. Del Chicharrón, casi todos los jacales y del Ramo, unas cuantas.

Estaban en esta operación de destrucción, cuando se dieron cuenta que en la cuesta les gritaban los defensores. Andrés Regis, Trinidad Salazar y otros dos más, estaban en S. Juan Viejo cuando vieron que unos 20 callistas iban para ese rancho y luego les hicieron unas tres descargas, con lo que tuvieron para devolverse.

En Los Tanques estaban los defensores de Valparaíso desde el 13 y el 16 por la tarde subieron al Romerillo y ahí recibieron el aviso de que los callistas estaban en S. Juan. En el Romerillo se unió el Coronel Castañón, así que cuando el aviso ya estaba allí y él ordenó que se les fuera a atacar a la ceja de la cuesta de S. Juan, a donde llegaron ya amanecido y desde allí los empezaron a gritar.

Se disponen, pues los callistas a salir y por largo rato se vieron formados en la plaza de la hacienda sin moverse; hasta que por fin se desprendió la avanzada y luego el grueso de la columna. Se dejaron ir con firmeza a subir y cuando estuvieron a tiro les empezaron a hacer fuego los defensores, pues los cogían muy bien. Cayeron los primeros y luego se volvieron, se tiraron a pie e hicieron varias luchas a subir y fueron rechazados muriendo muchos, pues dicen los defensores que nunca habían visto caer tantos.

Pero siendo los defensores tan sólo unos cuarenta y tantos sin llegar a cincuenta y no pudiendo tapar toda la cumbre, los federales

se les subieron por la vereda de la Cochina y una vez arriba, no hubo más que retirarse los defensores queriéndoles hacer otra resistencia en el cañón de la Maroma, pero no pasaron por allí los callistas, sino que después de levantar sus muertos y heridos, bajaron al río por el paso de Huazamota y allí enterraron algunos cadáveres y quemaron las casas de los balseros. Siguieron el camino y por poco se encuentran con los mismos defensores que iban por el camino de Atotonilco para tomar el del Turbantillo, pero los vieron a tiempo y tan sólo el Coronel Castañón, D. Jesús Pinedo, D. Aureliano Ramírez y otros cuatro subieron a la Mesa del Mezcal y conducidos por otro defensor del Vallecito, conocedor del terreno, atacaron a los callistas después que quemaron el rancho del Turbantillo y los callistas sin hacer fuego, no hacían más que correr; allí perdieron uno.

Cerca del Vallecito se perdieron en la Mesa y por fin ya noche tomaron el camino real y en Los Arroyos fueron de nuevo tiroteados por tres o cuatro defensores, pero dos agraristas quemaron casi todas las casas que había en el camino. No se sabe las bajas que tuvieron en S. Juan y en estos tirotoes, pues además del muerto del Turbantillo hubo tres heridos y en Los Arroyos hubo 2 muertos y otros 3 heridos. Llegaron de nuevo los callistas a Huejuquilla el mismo día 16 y estuvieron el 17 y se pasaron a S. Antonio de donde se fueron luego. Allí platicó Vargas que le faltaba a la columna la cantidad de 62 hombres; casi lo mismo dijo en el Potrero.

Pasaron a la Peña y dejando a los agraristas del Valle, los federales fueron a Ciénega a visitar a D. Justo Avila a quien quemaron la casa, pero en la noche les dió un asalto cogiéndoles dormidos en un toril, y no se sabe cuántas bajas les haría. Se dice que salieron dispersos.

MONUMENTO NACIONAL AL VIDENTE JUAN DIEGO

EL EMBAJADOR INMORTAL DE SANTA MARIA DE GUADALUPE

ERIGIDO POR EL PUEBLO CATOLICO DE MEXICO Y DE NORTEAMERICA, EN ESTE LUGAR DONDE NACIO, TUVO SU CASA Y VIVIO CON SU TIO JUAN BERNARDINO.

SE DEVELO POR EL EMMO. SR. CARDENAL DR. D. JOSE GARIBI RIVERA Y EN PRESENCIA DE LOS EXMOS. SEÑORES: DELEGADO PAPAL EN MEXICO, DR. D. LUIGI RAIMONDI, ARZOBISPO PRIMADO DE MEXICO DR. MIGUEL DARIO MIRANDA Y DE OTROS EXMOS. PRELADOS; Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS CABILDOS DE LA CATEDRAL METROPOLITANA Y DE LA BASILICA DE GUADALUPE.

ESCULTOR: ERNESTO E. TAMARIZ.
FUNDIDOR: VICENTE BARRON.
ARQUITECTO: VICENTE MENDIOLA Q.
PROMOTOR: Pbro. LAURO LOPEZ B.
COORDINADOR: LIC. ALBERTO A
Coordinador: Lic. ALBERTO FRAGOSO C.
Párroco anterior: PEDRO GONZALEZ H.
Párroco actual: ASTERIO URBANO ESTEVEZ.
CUAUHTITLAN, DOMINGO 24 DE FEBRERO DE 1963.

(Texto de la placa de bronce colocada en la parte anterior del pedestal, cabe la estatua).

—o—

PARA PERPETUA MEMORIA.

Al Cuauhtiteca Embajador de la más Soberana Princesa, al Nuncio fiel de la Reina más poderosa, al Legado inmortal de la más Augusta Emperatriz, al Portador escogido de la Felicidad de América, al Indio Vidente del Tepeyac que abarcó entre Rosas de Milagro el Maravilloso Autorretrato de Nuestra Celestial Señora, el mil y mil veces venturoso Neófito Juan Diego...

Cuauhtitlán, su honrada Patria, y los generosos lectores de la Revista JUAN DIEGO, a iniciativa y solicitud de su Fundador y Director, dedican este Nacional Monumento, erigido en el paraje histórico del Barrio de Tlayacac donde hace más de cuatro centurias se levantó su pobre casa, y en recuerdo, se yer gue humilde un templo conmemorativo a la Siempre Virgen Santa María de Guadalupe.
Cuauhtitlán, domingo 24 de febrero de 1963.

Pedro González Hernández, Párroco anterior de Cuauhtitlán. — Asterio Urbano Estévez, Párroco actual de Cuauhtitlán. — Padre

Lauro López Beltrán, Promotor del Movimiento Nacional a Juan Diego.—Escultor Ernesto E. Tamariz.—Arq. Vicente Mendiola Q. — Lic. Alberto Fragoso Castañares, Sr. Antonio Espinosa y Sr. Javier Macháin, Presidente, Secretario y Tesorero, respectivamente, del Comité Pro Monumento.

(Texto del Pergamino de la Dedicación del Monumento que después de leído en la misma ceremonia de la dedicación, se guardará en una gaveta de acero inoxidable —junto con el Catálogo de Ofrendas Pro Monumento— y se meterá en el ahuecamiento que para ello se dejó de antemano en el pedestal).

JUAN DIEGO INMORTALIZADO EN BRONCE.

Discurso pronunciado por el Padre Lauro López Beltrán, el domingo 24 de febrero de 1963, en la ceremonia de la Dedicación del Monumento Nacional a Juan Diego, erigido en Cuauhtitlán, de cuyo pueblo era natural y vecino en 1531, el año de las Mariofanías del Tepeyac, según testimonio juramentado de los veinte testigos de las Informaciones Guadalupanas de 1966.

—o—

Desde que Mons. Manríquez y Zárate, meritísimo primer Obispo de Huejutla, lanzó su in esperada, sorprendente y luminosa Pastoral pro Glorificación de Juan Diego en este Mundo, suscrita en San Antoni,o Texas, U.S.A., el 12 de abril de 1939, yo proyecté la fundación de una Revista con el título de "Juan Diego" y la erección de un Monumento Nacional dedicado a Juan Diego.

Apareció la Revista el 12 de diciembre del mismo año 1939. Cumplió 23 años de su publicación mensual en noviembre de 1962, y recorremos ahora el año 24 de su vida periodística; esperamos celebrar para 1964, Dios mediante, sus Bodas de Plata de circulación por todos los Continentes. Quedaba por realizar el segundo proyecto: el de la Dedicación de un Monumento Nacional a Juan Diego.

La empresa era costosa pero no me arredró esta dificultad. He contado con las ayudas pecuniarias de muchos simpatizadores de primero, de Mons. Luis María Martínez y Rodríguez; y segundo, con el de Mons. Miguel Darío Miranda y Gómez, Arzobispos Primados de México, en cuya jurisdicción eclesiástica debía levantarse tal Monumento.

Por fin, Dios Nuestro Señor, la Virgen y Juan Diego me han concedido que vea cristalizado en tangible realidad este sueño de mi vida, que durante largos 23 años he conservado como quien vela de día y de noche cuidando que no se apague la lámpara del acariciado ideal.

El sitio escogido para la elevación del Monumento ha sido el paraje, la Patria de Juan Diego, donde vivió este venturoso indito con su tío Juan Bernardino, en 1531, el año de las Apariciones, según el testimonio juramentado de los veinte testigos de las Informaciones Guadalupanas de 1666. Aquí, a unos cuantos metros del lugar donde se hallaba su pobre casa y donde se ha construido —a principios del siglo pasado— en su memoria una humilde Capilla Guadalupana, honraremos al Vidente del Tepeyac con este Monumento.

El zócalo y el pedestal, de forma cuadrangular y de líneas clásicas, los proyectó el Arq. D. Vicente Mendiola. Se comenzó a esculpir la cantera para el mismo, el 30 de octubre de 1961. La primera piedra se bendijo y colocó el 9 de diciembre del mismo año, por el Ilmo. y Rvmo. Mons. Dr. D. Rafael Dávila Vilchis, Canónigo Doctoral del Cabildo Metropolitano de la Santa Iglesia Catedral de México, en representación del Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Miguel Darío Miranda y Gómez, Arzobispo Primado de nuestra Patria.

El predominado arquitecto dirigió los trabajos en que intervino el maestro cantero Agustín Ortega. El zócalo y el pedestal se terminaron el 18 de febrero de 1962. La parte inferior que forma el zócalo tiene dos amplios escalones que miden cuatro metros con veinte centímetros por cada lado. El pedestal, que tiene un metro por lado y dos metros ochenta centímetros de altura, se inicia con molduras y se remata con un cornisamento. Ambos adornos aumentan su prestancia. Al frente se destaca la placa de bronce con la dedicatoria del Monumento.

Bajo esta placa se deja una oquedad para meter la urna de acero inoxidable donde se guardará el Catálogo de las Ofrendas pro Monumento. El cuaderno, con forros de piel labrada, contiene los nombres de los donantes y las cantidades que aportaron para la erección del mismo Monumento. También se guar-

dará en esta gaveta el Pergamino de la Dedicación, después de leído el texto alusivo. Al lado derecho del pedestal descuella el escudo de Zumárraga, el Obispo de las Apariciones. Mide 42 centímetros de diámetro.

En el lado izquierdo se destaca el emblema de Juan Diego, de 40 centímetros de diámetro. Consta de una cabeza de águila con una vírgula o signo fonético en el pico abierto para simbolizar una águila parlante. Recuerda el nombre que Juan Diego llevó en su gentilidad que, según sigüenza y Góngora, era *Cuauhtlatóhuac*. Este vocablo se compone de *cuauhtli*, águila; *tlatoa*, hablar; y *huac*, como. Etimológicamente significa: "El que habla como águila". En la parte posterior resalta el geroglífico de Cuautitlán, la Patria de Juan Diego.



La imagen de Juan Diego la hizo el escultor mexicano D. Ernesto Tamariz, autor de los grandiosos monumentos de los Niños Héroes de Chapultepec y de La Victoria del 5 de Mayo de Puebla. El artífice, también mexicano, D. Vicente Barrón, la fundió en bronce, por el procedimiento llamado "a la cera perdida". Es una escultura de superior calidad artística y una obra de verdadero mérito. Mide dos metros setenta centímetros de alto y pesa 500 kilos. Es muy esbelta y tiene rasgos plenamente realistas.

En dicha escultura está representado con rasgos faciales marcadamente indígenas y de una edad madura, pues frisaba con los 57 años cuando tuvieron esplendorosa escena las prodigiosas Mariofanías del Tepeyac. Aparece como era, alto, esbelto, de complexión musculosa, sin ser atlética. Era hombre acostumbrado a largas caminatas. Ostenta la indumentaria propia de su estirpe y de su época.

Su vestimenta la constituye tan sólo el *maxtli*, faldilla minúscula de los macehuales o plebeyos. Calzan sus pies autóctonos *cactlis*, que se confeccionaban con suela gruesa y aseguraban con anchas correas. Por abrigo lleva su capa o tilma de iscle, que se tejía con filamentos de maguey, sobre la que aparece suavemente modelada en bajorelieve la imagen aquerótipa (1) de la Siempre Virgen Santa María de Guadalupe.

Su actitud nos recuerda el momento histórico en que muestra las Rosas del Milagro a Zumárraga, como divinas credenciales de su embajada. La expresión de su rostro transparenta ingenuidad y gratitud. Manifiesta su candorosa y dulce sonrisa, mezclada de asombro y timidez, por el azoro de ver pintado en su tilma, lleno de luz y colorido, el Autorretrato de la Celestial Señora.

En esta postura —que retrotrae a la memoria el instante sublime y glorioso en que Zumárraga y sus familiares cayeron a sus plantas para venerar por primera vez a la más Soberana Princesa, a la más Poderosa Reina y a la más Augusta Emperatriz, pintada en su glorificado Ayate, Juan Diego quedó convertido en el primer trono y en el primer Altar Guadalupano.

(1) Con este vocablo griego llamaron los escritores eclesiásticos a las imágenes prodigiosas de los primeros siglos de la Iglesia. "Aquerótipo" es un término compuesto de: *a*, partícula privativa; *queir* o *jeir:* mano y *tipos*, imagen o figura, de que resulta: "Imagen no pintada por mano" del hombre.

Cuautitlán, domingo 24 de Febrero de 1063.

INFORMACION DEL ESTADO DE GUANAJUATO

(Viene de la página 109)

También quiero informar algo referente al Sr. Román Villegas o sea R. Villarespe, nombre supuesto con que conocimos a nuestro Jefe en los asuntos civiles y por el cual tuvimos comunicación con la Liga, por lo que tomamos más fuerza y seriedad estando reconocidos y comunicados con otros jefes.

También atendidos por otro Jefe, el Sr. Ciro Fael quien nos ayudó a tener más comunicación por estos lugares y después en México donde me ocuparon de ayudar a la Casa de Cristo Rey. Todo esto por la intervención del Sr. Villarespe y como este Jefe fue aprehendido al bajar del tren en la estación de Pazos, Gto., que es mi tierra, fué aprehendido por un gobiernista que hasta la fecha vive en ese pueblo y es un tal Luis de la Tijera que en su tiempo fué Delegado del lugar y sigue trabajando allí mismo, el caso es que este hombre aprehendió a Villarespe y lo llevó a San Luis de la Paz y se supo que fué fusilado, pero no sabemos dónde ni lo volvimos a ver ni se ha vuelto a saber nada de él.

Mel.



Sr. Pbro- Dn. Enrique Contreras, Vicario de Pozos, Gto. martirizado en ese lugar



Capitán José Méndez y Coronel Wenceslao Vargas † en 1960



Francisco Vargas Becerra, † en el combate de Delgadillo con la escolta del tren de Río Laja a Pozos



DAVID

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 18 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Abril 22 de 1963 — Nº 129

ANSIA DE MARTIRIO DEL PADRE MIGUEL A. PRO

Honramos hoy las páginas de "El Diario del Paso" con una composición poética del R. P. Miguel Agustín Pro, S. J., martirizado con lujo de crueldad e injusticia en el patio de la Inspección de Policía de México.

En la bella producción del mártir que hoy publicamos se retrata su gran espíritu, todo lleno de caridad y abnegación.

— LAS ALMAS —

Señor, quitadme todo, pero dadme las almas,
Quitadme la salud, la fortuna, el honor
Mas dadme un ce'o a cambio de las mundanas
(palmas
Que devore mi pecho en vuestro Santo Amor.
La miseria, el destierro y el abandono enviadme
Que no encuentre un amigo que consuele mi llanto
Y de los besos tiernos de mi madre privado.
Pero dadme las almas, que habéis amado tanto,
Que presa de dolores, la amistad me abandone
Que en mi obscuro camino no me encuentre una luz
Que el amigo más tierno mi confianza traicione
Y no encuentre una mano que comparta mi cruz.
No me quejaré nunca, si vuestra Santa Mano
Con los mayores males me quiere acrisolar
Que gustoso renuncio todo consuelo humano
Si me dais por millares, las almas que salvar.
Aquí abajo os reclamo este sólo favor
Si puedo prolongando mi destierro y pasión.
Llevar una sola alma a vuestro Santo Amor.
Retardad, lo consiento, mi eterna salvación.
Si. Yo querria sa'var estas almas que el mundo
En la senda del mal arroja cada dia
Yo querria que mi verbo por la gracia fecundo
Ganara el universo, mostrándoos como guia.
Vuestro amor... ¡Si todo el mundo! si encierra
(las riquezas
La gloria, los placeres, la patria y el honor!
¡Oh! cuando se han gustado las divinas ternezas
¿Cómo a vuestros hermanos dejar sin este amor.
Jesús, dadme una parte de aquella sed quemante
Con que en la cruz llamábais a tanto pecador!
Dadme de vuestros Santos, la palabra vibrante
Y del celo potente, el amoroso ardor.
El celo, fuego ardiente que vuestro amor nos dona,
Rayo de amor al hombre, que llegó hasta el delirio,
Del corazón herido la espinosa corona
Que muestra que se compra a precio de martirio
Mas mi do'or... ¿qué vale a una alma comparado?
A una alma que ha costado Sangre del Redentor
Que mi dolor al menos con tu amor abrasado
A mi pequeña ofrenda le otorgue algún va'or.
El débil corazón en el vuestro apoyado
Se queme con el fuego de la perpetua luz.
Y aprenda los secretos para el apostolado
Reclinado en el pecho de mi dulce Jesús.
Caridad de mi Dios, en tu seno me anego
¡Oh! Tú só'o me bastas, belleza inagotable
A tu victima hiere con espada de fuego
Yo te entrego todo, sin reservarme nada.

P. Miguel Agustín Pro, S. J.

Bruselas, Enero de 1925, vísperas de mi tercera probación y antes de saber la muerte de mi madre.

MEMORIAS DEL PBRO. D. JOSE ADOLFO ARROYO

(Viene de la página 125)

"PEORESNADA"

Viendo la necesidad que en la región había y de que aún hay, de prensa católica, tanto para defensores como para los demás católicos, me resolví a escribir una hojita semanal haciéndolo con regularidad desde el mes de Julio. Ha sido bien acogida por todos, gracias a Nuestro Señor. Primeramente salió dicha hojita tres veces sin nombre, pero después, instado por algunas personas, ya le puse el de "PEORESNADA" que me pareció muy adecuado; aunque a algunas personas, por hacerme favor querían que llevara otro nombre más atractivo, pero no cambié. Primero salían las tiradas de 10 hojitas, después de 15, después de 25 y ahora la tirada es de 60 semanales, distribuyéndose así: 1 para el archivo, 4 para los Sres. Curas Correa, Ibarra, Sres. Pbros. Aparicio y Clérigo Isaías Caldera; 20 para los defensores encargados de su distribución el Te. Cor. Acevedo, 20 que tienen algunas personas como suscripciones fijas y el resto se distribuye sin destino fijo. Cuando a la cuarta hoja dí nombre, envié un ejemplar a cada Sr. Sacerdote pidiendo su aprobación y colaboración, lo que han hecho de buena gana. Hasta el 29 de diciembre de este año, van 25 números y se han repartido en la forma indicada 65 hojas en papel de china y todo a máquina. A.M.D.G.

RESUMEN

De las Operaciones de este Grupo desde el 29 de agosto de 1926 hasta el 21 de Diciembre de 1927. No están comprendidas las del pequeño grupo que opera por el lado de Chalchihuites, por no tener ningunos datos.

Principió el grupo con unos 50 hombres y actualmente cuenta con unos 500.

Ha tenido 19 expediciones a distintas partes de los Estados de Zacatecas, Jalisco y Durango. (Hay la novena Bis).

Ha sorprendido al enemigo armado 2 veces.

Ha sido asaltado por el enemigo 6 veces.

Ha sostenido 18 combates de importancia.

Ha tenido 15 tiroteos.

Ha perdido 45 hombres, muertos en combates.

Ha tenido 45 heridos, pero sólo uno ha quedado fuera de servicio.

Ha perdido 15 hombres prisioneros por el enemigo y que no han vuelto.

Ha causado 468 bajas al enemigo entre federales y agraristas de las que se ha podido dar cuenta, pues de 3 combates de importancia no se han podido calcular las bajas ,ni siquiera con alguna aproximación. De las bajas dichas, consta que 116 hombres enemigos quedaron muertos en los campos de batalla y 54 heridos, entre ellos 2 Generales. El resto de los 468 está tomado en globo comprendiendo de muertos y heridos y dispersos en los combates, asaltos y tiroteos. Los prisioneros, que han sido inumerables, no están comprendidos en el número dicho, pero todos ellos o casi todos fueron puestos en libertad.

UNDECIMA EXPEDICION.

TOMA DE MEZQUITIC.—De paso para Los Altos, Jal., se encontraba en Tototiche el General Don Enrique Gorostieta y a él se acercó el P. Montoya, quien le expuso las necesidades de la región, principalmente la de quitar a Mezquitic que mucho estorbaba por estar en el centro de la zona de estos grupos. El Gral. vió esta necesidad y autorizó al Coronel Felipe Sánchez, para que en unión de la gente del Gato y el grupo del General Quintanar, hicieran la campaña a Mezquitic.

Se recibió, pues, tal comunicación de El Gato, pidiendo que se fijara el día, pues que ya ellos comunicaban a la gente o a los distintos grupos por el lado en que debía de atacar. Tocó al Gral. D. Justo Avila con 160 hombres, por Las Bocas y Aguamilpa; Al Cor. Sánchez y a los de El Gato, por las Cuestas del Maguey y La Mesa; con 150 hombres; a Quintanar con 300 hombres por el Cerro Colorado, el Guamúchil; y a Cordero con la gente del río de Bolaños y S. Sebastián, Por Ocota.

(Estas cantidades no son correctas porque cuando se pasó revista en Nostic, resultaron ser 1100 (mil cien) hombres).

Despachados los correos, llegó el 2 de

enero en que avistaron las tropas al pueblo. El Gral. Avila, por conducto de Esteban de la Torre padre de 3 armados de Mezquitic, pidió al pueblo que entregaran 150 rifles con su respectivo parque; condición que si se cumplía, nadie se acercaría ya al pueblo y se respetaría todo; o de lo contrario, se evisará a las familias que se pusieran a salvo, pues no se pretendía molestarlas. Consintieron en ello, pero no volvió el correo, que tomado siguió otro camino distinto al que llevaba la gente, así que se acercó al Cor. Sánchez, quien dió alcance a unos 40 gobiernistas tiroteándolos hasta Noztic, pues evacuaron el pueblo y se posesionaron en Totuate. Reunida la gente en Noztic, se trazó el ataque a la Hacienda y a las 3 p.m. comenzó el tiroteo el cual fué corto, pues tras unas cuantas descargas, se retiraron los callistas con todo y lo que tenían, a saber: familias, caballada, cargas, etc. En La Mesa del Coyote se dió alcance a Luz y Natividad de Robles y a otro individuo y allí murieron; muchos dejaron caballos ensillados y las armas, así que se recogieron como 100 caballos, 15 armas y 20 monturas.

Una parte que bajó a Temoalla, con seis tiros que se les hicieron dejaron un atajo de caballos incluso los que montaban y dos mulas aparejadas.

Con esto y con el indulto que se les dió, terminó la fiesta de los callistas que siempre abusaron de la bondad de los defensores, pues los que se indultaron no entregaron las armas que debían ni el parque, como se vió cuando a mediados de enero pasó allí la federación, salieron todos indultados y no indultados con sus buenos rifles y bastante parque y con todo y familias se fueron de Mezquitic.

Los defensores volvieron a Mezquitic, de hacer la persecución a los callistas que huían, el día 4 y allí se trató la toma de Valparaíso.

AGENTE CALLISTA.

El miércoles 3 llegó a Huejuquilla un militar llamado Alfredo Villarreal que traía la comisión de tratar con el Gral. Quintanar personalmente. Ya la Liga había comunicado de Zacatezas que vendría dicho individuo. El Gral. estaba en el ataque de Mezquitic y Villarreal instó que lo llevaran allá. Algunos defensores estaban en la población y probablemente ellos, ya haya sido de por sí o por consejo, ofrecieron vino a Villarreal, quien ya tomado empezó a dar a conocer a lo que venía y hablaba de los sacerdotes y del Movimiento; por lo que una vez declarado, el defensor D. Vicente Sánchez le quitó la vida a las 9 de la noche. Se le encontraron algunas comunicaciones con López, el Jefe de las O. M. de Zacatecas. Regaló a D. Vicente, en su borrachera, unos versos que allí escribió ofensivos al sacerdote y al Movimiento.

(El 5 de agosto de 1929 el Gral. López aceptó haber enviado al asesino, pero por propia iniciativa, no por orden suya).

EXPEDICION 21.

ATAQUE A VALPARAISO.—El 6 de enero lo pasaron los defensores en El Astillero, Tejuján y La Peña y otros ranchos, a causa de las lluvias abundantes en esos días. La madrugada del día 7, habiendo cesado la lluvia, se dirigieron al cerrito de Atotonilco donde se trazó el ataque que empezó al salir el sol. Para las 3 de la tarde, el enemigo se redujo a los fortines del sur, a solamente la plaza y así pasaron la noche y otro día hasta las 12 del día en que llegó Vargas en su auxilio. En la retirada cogieron dos prisioneros de los de Valparaíso: Pedro Bazán y Juan Rosales que fusilaron a 2 del Cor. Sánchez y al enemigo se le hicieron 15 bajas de las cuales 9 fueron muertos. Durante el ataque murieron 4 defensores y uno que cogieron en S. Miguel, D. Sóstenes Carreón de El Vallecito; por parte del enemigo, en el ataque se pusieron fuera de combate 15 federales, entre ellos el Teniente Jefe del Destacamento y 7 agraristas muertos, de los que se pudieron dar cuenta los defensores. Se recogieron 7 armas, algunos cartuchos y como 10 caballos ensillados. Se incendiaron algunas casas de los callistas y entre ellas, la botica del doctor Hernández que tanto molestó. De los agraristas muertos, 5 fueron hechos prisioneros o rendidos por la fuerza, pues no tenían salida. Estos fueron: Francisco Betancourt, Francisco Bonilla, Artemio Avila, Aurelio de la Torre e Ismael Trujillo. Todos se confesaron con el P. Montoya y luego fueron ajusticiados. Esto fué el 8 de enero.

ACCION DE GRACIAS.—En vista de tantos beneficios como Nuestro Señor ha dis-

pensado a los defensores, el Sr. Cura Correa acordó que se celebrara una Misa de Acción de Gracias a la que habían de asistir todos los defensores y aún se habían de confesar y comulgar. Arregló esto con el Gral. Quintanar y con el Coronel y fuimos invitados los sacerdotes al Pinito para ir a confesar a los defen sores. Yo fuí el 11 por la tarde y allí hallé al Sr. Cura Lic. D. José G. Martínez y al Sr. Cura Ibarra, pero ese día no hubo mucho quehacer. Por la noche llegó el Sr. Cura Correa y D. Jesús Pinedo con otros 3 defensores. El 12 de enero fué pues, la fiesta. Por la mañana conferamos a los pocos que lo hicieron que a lo sumo fueron unos cincuenta. Vinieron el Gral., el Coronel y casi toda la oficialidad y numerosos defensores. La Misa la celebró el Sr. Cura Correa y yo les estuve explicando las ceremonias con algunas reflexiones adecúadas al caso. Después nos desayunamos y nos despedimos.

(La próxima vez trata de la prisión de Carmelita de Robles).

A PROPOSITO DEL ARCHIVO DE LA "V.I.T.A.-MEXICO" EN ROMA, ITALIA

Durante tres años anduve en busca de motivos suficientes y razonables que comprobaran a mi vista que el ARCHIVO de la "V.I.T.A.-MEXICO" (Unión Internacional de Todos los Amigos de la Liga Nacional Defensora de la Libertad, de México) había sido retirado del lugar en que se guardaba y traído a México. Andaba en busca de comprobación de tal cosa, porque nada en forma oficial o privada me ha sido comunicado por las personas interesadas en el mismo Archivo.

Debo mencionar, ante todo: que la "V.I.T.A.-MEXICO" tuvo su Sede Central en Lovaina, Bélgica, bajo el amparo de la "Asociación de la Juventud Católica Belga", y que al frente de dicha Oficina estuvieron los señores Mons. Louis Piçard y Lic. Giovanni Hoyois, respectivamente Asistente Eclesiástico General y Presidente de la Asociación belga;

que fue establecida en Roma la Sede auxiliar de aquella Central, para que organizara y dirigiera las actividades de la Institución;

que se fundaron numerosos Comités e inclusive varios en una misma Nación, tanto en casi toda Europa, como en Asia, en América Central y del Sur y en Africa;

que tanto en la Sede Central de Bélgica, como en las sedes de los diversos comités esparcidos por el mundo, quedaron guardados, al suspenderse las actividades, en la forma que ellos consideraron más oportuno y de acuerdo con la Oficina de Roma, sus propios archivos;

que en la Oficina de Roma se guardaban, además, el Archivo de la Representación en Roma de la Liga Nacional Defensora de la Libertad de México y algunos documentos, pocos por cierto, pertenecientos al Excmo. Sr. Arzobispo de Durango, Mons. José María González y Valencia y que el mismo dejara encomendados a la "V.I.T.A.-MEXICO" al abandonar precipitadamente la Ciudad de Roma, por haberse disuelto el Comité Episcopal Mexicano ante la Santa Sede, del que era Presidente;

que el Comité Directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad de México fue siempre informado de las actividades de la "V.I.T.A-MEXICO" por la Oficina de Roma, e igualmente lo estuvo de todas las actividades de su especial Representación en Roma;

que aquella característica seriedad y discresión que normó los actos de la "V.I.T.A.-MEXICO", no parece normar los actos, respecto al Archivo de esta Institución, de las personas que intervinieron en su traslado a México; *porque he venido a conocimiento de ello por boca de segundas, terceras y aún de cuartas personas y porque he visto documentos copiados de los originales con certificación de segunda y hasta de tercera mano.*

Todo lo anterior demuestra que dicho Archivo ha andado (y anda) de mano en mano, sin control, creando una situación de precedente de falta de seriedad y discreción (condiciones que unidas a la formidable organización de la "V.I.T.A.-MEXICO", dieran tanta fuerza moral a las actividades internacionales de la Liga Mexicana), en aquellas personas a quienes considerábamos obligadas a dar siempre digno ejemplo.

J. Antonio López Ortega.

MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

Llegó el General con su hermano Teódulo Gutiérrez (Ignacio N. Origel), cada uno de ellos be dió un fuerte abrazo, y delante del Sr. Cura hablamos de muchos acuerdos y en especial lo de mi entrada a Tepalcatepec, Mich.., les platiqué lo del Sr. Cifuentes, les dió mucho gusto, y me preguntaron de sus características, yo no entendí qué cosa eran características, y les dije: es un ranchero de a pie y sin letras, de regular estatura y re regular presencia, de bigote y ojos cafés, bajitos, pero muy vivos y penetrantes; su alma noble y recta, pero de ánimo esforzado, es amable con los suyos;; los vecinos lo quieren bien y lo respetan, es temible para sus contrarios, no lo asustan con el petate del muerto, ni lo compran con centavos; perdonen que no sé decir más, todos se rieron y dijeron, de esos queremos.

El General me dió el nombramiento escrito de "Teniente", verbalmente me dió instrucciones para mi entrada a Tepeque.

—Perdone mi Gral., ayer no pude ver a Marcial Sánchez Ramírez, mi compañero de zona, para que reúna su gente armada para que entremos a Tepeque, pero lo veré mañana, me dijo:

—Ud. reconozca y organice lo necesario. de la siguiente línea, para el plan o tierra caliente; mire, de Trojes, Palo Dulce, Puerto de las Cruces, Carricitos y Joya de Valladares; de esta línea para allá opere Ud. y yo me encargaré de Marcial y su gente;

—Muy bien, mi Gral., aquí hay un burrito de dos alas, y hoy me rogó lo defendiera para que los cristeros no lo maten, ¿qué me dice Ud. y qué debo decirle yo a él?

—Dígale, que si no es con nosotros de verdad, mejor que se retire lejos de aquí.

—Así lo haré, mi General, gracias.

Pedí la bendición al Sr. Cura, y me despedí. Busqué al ya dicho Burro, le dije lo del recado del Gral., me dió las gracias y nos despedimos; él, después andaba con los calllistas tirándonos muchos balazos y por fin, no nos aguantó y se fué para Los Reyes, Mich.

El 26 llegué a mi casa; el 27 me llegó Cifuentes con valiente asistente (Victorio Rodríguez) y me dijo: ya hablé con D. Pedro Chávez, y aquí me tiene a sus órdenes. Gracias, Sr. Cifuentes, pues sepa Ud. que acabo de llegar de Coalcomán, —le platiqué todo lo de mi viaje y las órdenes que me había dado el Gral. Allí acordamos el cómo y cuándo haríamos la entrada a Tepeque; fijamos para eso el día 2 de mayo, él reuniría su gente antes y yo la mía, y ¡a la maciza!, el día 1º de mayo en la tarde nos reuniríamos todos en la Hacienda de San Isidro, del Mpio. de Tepalcatepec, y allí.....

Después de comernos un pollito guisado que mi esposa ya tenía preparado para esa hora, se fué el Sr. Cifuentes, y yo ese mismo día salí a llamar a mi gente por medio de enviados para todas partes, con la orden de que estuvieran todos el día 30 en mi casa (en La Ortiga), así fué hecho.

Como yo los había invitado a todos, a mí me reconocían por jefe superior, yo nunca me había visto en esas, pero la carga hace andar al burro: ordené se reunieran todos, y ya me puse en medio, y les hablé en voz alta: Amigos, hermanos en la fe y compañeros en la guerra armada para defender los derechos de Dios y su Iglesia, los derechos de nuestra querida Patria, y el renombre de nuestro pueblo y Estado; los malos mexicanos, inducidos por el diablo, quieren descristianizar a todo México, así me lo han asegurado muchas personas que saben y comprenden bien cómo anda la revoltura. Por otra parte, ya Uds. se habrán dado cuenta de cómo Plutarco Elías Calles y su maldito gobierno persiguen, encarcelan, roban, destierran, ultrajan familias, matan sacerdotes y católicos, como ha venido sucediendo ya hace varias años y nosotros aguantando a ver si en eso topa, y ellos a tope y tope, y nosotros no les topamos, por eso, ellos se creen la gran cosa.

Ustedes saben cómo se han enviado muchas cartas-súplicas y más protestas a Calles, a sus animadores barberos, y todo ha sido fallo para nosotros, ellos quieren que les hinquemos la rodilla y los adoremos.

Ellos, maliciosamente recogieron las más armas que pudieron, y cegaron por completo la venta de armas y municiones, nos han dejado con unos cuantas carabinas podridas que no pudieron quitarnos y las tenemos sin parque, —yo tengo 15 tiros, yo 8, yo 6, yo 4, yo

7 pero bien reformados—; así se oían las voces y risas entre aquellos desarrapados e improvisados soldados de Cristo Rey y de la Virgen de Guadalupe y la Patria.

Nos reíamos todos, y proseguí: no tenemos dinero para gastos, muchos católicos no nos ayudan porque están metidos en la concha, le tienen miedo al enemigo que sólo mata al cuerpo, y no temen del que mata el alma, son pusilánimes, murciélagos, que no son aves ni ratones, son enemigos neutrales para nosotros; si algunos se deciden a ayudarnos en algo, tendrán el peligro igual que nosotros los armados, porque van a decir que: tanto peca el que mata la vaca como el que le alza la pata; pero esto mismo veremos nosotros en ellos, porque amor con amor se paga, y el cariño con lo mismo, con la medida que nos están midiendo los vamos a medir; ellos son hombres mortales igual que nosotros, su pellejo es tan suave como el nuestro, ellos cuentan con la ayuda del diablo y sus legiones, pero nosotros contamos con la ayuda de Dios y sus santos, con nuestros pies para correr, ja, ja, jaá, eso es poco o mucho, según el caso lo pida.

Nos espera la cruz; sustos, hambres, desvelos, consancios, desprecios, traiciones, calumnias, burlas, y el martirio que es lo mejor, y por eso no seamos asesinos, ladrones, deshonestos, inhumanos; nosotros ser unidos con Cristo, leones para pelear con el enemigo, y mansitos para con los nuestros .

Respetaremos al humillado, a las mujeres y a los niños; pero sí castigaremos a hombres y mujeres que se declaren contra Cristo y la Virgen, veamos mi bandera, que lo es también de Uds. cómo dice (se las mostré) los colores: Verde, Blanco y Colorado; la Sagrada Imagen del Corazón de Jesús, por un lado, y por el otro lado la Sagrada Imagen de la Virgen de Guadalupe, todo nos está hablando, de que VIVA CRISTO REY, SANTA MARIA DE GUADALUPE Y MEXICO: todos los cristeros estamos obligados a honrar esta hermosa bandera. Usted, D. Atanasio Chávez, será el portador de esta bendita señal (Bandera) y primero se deja Ud. matar que dejársela quitar; él, arrogante y en alta voz, dije: "échamela para acá", y la tomó con brío de verdadero soldado cristiano; a todos nos dió gusto y risa de ver los ademanes con que la tomó con su mano y la abrazó contra su pecho, y dijo: compañera hasta la muerte.

Dije más: muchachos, aquí no hay pastura para las bestias, pero de aquí de las Parotas al Aguacate hay mucho pasto, aunque sea perzogadas cenarán bien, y conviene acomodar todas esas criaturas donde pasen buena noche. Si —dijeron todos—, y se fueron a los lugares ya indicados, yo me quedé para esperar 4 soldados que llegaron luego y nos fuimos a reunir con los demás ya en la nochecita; con algunos compañeros rezamos el santo Rosario pidiendo a la Virgen Madre rogara a Dios por nosotros y por todos los compañeros que ya andaban en la lucha en los varios Estados del país.

Como a las 4 de la mañana se pitó un cuerno que nos llamó a reunión al Aguacate; ya reunidos todos, me paré enfrente de los nuevos soldados, y como si yo hubiera sido señor grande dije en voz alta: En el nombre de Dios Padre, en el nombre de Dios Hijo, en el nombre de Dios Espíritu Santo; en el nombre de todos los santos y santas del Cielo y de la tierra, daremos batalla al tirano enemigo de todo bien. Se oían los gritos de todos que decían: Amén, amén, amén.

Yo le rogaba a mi papá se quedara él en la casa para que atendiera a las familias, que nos diera la bendición a mi hermano Daniel y a mí, y regresara, que nos dejara ir a nosotros solos que estábamos nuevos para resistir mejor los desdenes de la guerra, pero él dijo que también él era cristiano y tenía corazón para morir por Cristo Rey y su Iglesia y Patria; y no quiso devolverse; nos fuimos cañada abajo, al poco andar nos alcanzó D. Pedro Chávez y 3 de sus hijos, nos saludamos y le rogué a D. Pedro que me dejara a sus hijos y se regresaran él y mi papá para que ayudaran a las familias y nos enviaran tortillas diariamente hasta donde estuviéramos, porque no había otra forma de allanar el vicio de comer, ya que no teníamos dinero para comprar taquitos donde los hubiera, no quisieron devolverse; pues nos fuimos recio, diciendo a los lugareños que nos llevaran tortillos y con eso nos ayudarían mucho si nos querían.

Ese día 1o. de mayo en la tarde llegamos a la Hda. de S. Isidro, donde ya nos estaba esperando el Sr. Cifuentes, con sus 59

hombres armados, nos saludamos con cariño, aunque no éramos conocidos de antemano, pero ya seríamos compañeros en la lucha; gente había mucha, pero armas no.

Pasamos lista y por todos nos reunimos 120 hombres, por supuesto mal armados, pero con el corazón muy grandote para Cristo y su Mamá.

ATAQUE A TEPALCATEPEC

Sabiendo que no había federales en Tepalcatepec, Cifuentes y yo firmamos un escrito hecho de mi puño y letra dirigido al Presidente Municipal y al Agente del Ministerio Público, pidiendo la Plaza de Tepeque, como le llaman los lugareños; en esa tardecita fué doya, Catarino Torres y Germán Negrete, diciendo que pasáramos a tomarla si éramos tan nuestro correo y entregó el manuscrito, y nos hombres.

A la madrugada del siguiente día (2 de Mayo) avanzamos sobre la plaza, unos a pie y otros a caballo, y poco antes de amanecer ya estábamos en la orilla del pueblo; le repetí al valiente Atanasio Chávez:, extienda Ud. esa Bendera; la extendió, la cual ostentaba sus 3 hermosos colores, Verde, Blanco y Colorado, y sobre ellos, por un lado, la bendita imagen del Sagrado Corazón de Jesús, y por el otro lado, la bendita imagen de Nuestra Sra. de Guadalupe; en letras grandes y claras que decía: VIVA CRISTO REY, VIVA SANTA MARIA DE GUADALUPE, VIVA MEXICO. Dije: Sr. Atanasio, Ud. trae muy buen caballo, ponga la Bandera en alto, y primero se deja Ud. matar que dejarse quitar esa bendita enseña; muchos se rieron, pero él juró y dijo que sólo muerto la soltaría.

En seguida hablé a la tropa y dije: "El Sr. Cifuentes y yo no queremos campañeros que traigan fines torcidos, queremos hombres que de todo corazón quieran agradar a Dios en todo, sin otro interés que defender a su Iglesia nuestra Madre; ya que sus feroces enemigos la quieren exterminar aunque no lo conseguirán, porque fué dicho por Nuestro Señor Jesucristo que: las puertas del infierno no prevalecerán contra ella hasta la consumación de los siglos; y lo que Cristo ofreció lo cumple; también dijo que: pasarán los cielos y la tierra, pero sus palabras no pasarán; además, tenemos nuestra Reina y Madre la Virgen de Guadalupe, ella nos recomendará con su Padre, con su Hijo, y con su esposo, el Espíritu Santo. Todavía más, contamos con todos los santos y santas del Cielo y de la tierra para que ellos rueguen a Dios por nosotros en todo tiempo y lugar y si Dios está con nosotros no tengamos miedo morir en defensa de la Iglesia y de la Patria, seremos mártires e iremos al cielo para siempre.

Así es que ninguno se acobarde, pero si alguno no se siente bien, puede regresarse ahorita mismo y en otra cosa nos ayudará mejor; todos dijeron: a lo que vinimos, — se oyó una voz que dijo: ¡bien haya lo bien parido, que ni trabajo da crearlo! —claro que sí— dijeron muchas voces.

Les dí la orden de que: 20 soldados por cada calle inmediata, con sus armas en la mano, y uno de los 20, de cuando en cuando grita: Viva Cristo Rey, Viva la Virgen de Guadalupe, Viva México; pero todos irán dispuestos a matar a quien se oponga o grite lo contrario, o dispara balazos contra nosotros, y en la plaza nos veremos para nuevas órdenes.

Nos dividimos, Cifuentes por un lado y yo por el otro; el pueblo dormía, amaneciendo hicimos la entrada, todos llegamos a la plaza sin que se quemara un solo cartucho; todo el pueblo se puso en movimiento, pusimos avanzadas al lado contrario, muchas personas del pueblo nos repartió pan, tortillas, vasos de leche, botellas de tequila y de otros vinos, ollitas con agua de canela recocida y calientita; todo caía bien al estómago, y decíamos a las buenas gentes: Dios les pagará por nosotros; y ellas decían: Amén. Allí hubo quien nos dijo que: Catarino Torres y otros se habían ido ayer tardecito para Buenavista a traer a los federales, y se cree que vendrán ahora mismo. Decidimos ir a su encuentro, con la esperanza de acertarles una emboscada en aquel camino que Cifuentes conocía muy bien, y sabía ordenar las mejores emboscadas.

Ibamos aprisa para llegar pronto al lugar determinado y poner el "cuatro" deseado, pero nos alcanzó el Sr. Fernando Garibay con una carta de nuestro General Fermín Gutiérrez, dimos la orden alto a la tropa, el Sr. Cifuentes y yo vimos la carta y nos decía: vengo a acompañarlos con 50 hombres y la mayor parte de ellos son de la gente de Marcial Sánchez Ramírez, compañero de zona con Ud. Sr. Mendoza. (Continuará).

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 120)

Unos días después llegó don Pedro Martínez a Guadalajara y fué nombrado jefe de la zona que habíamos visitado, saliendo de nuevo al tercer día en busca del Mayor Rogaciano Arana, jefe de empuje y de confianza, para con su ayuda impulsar la campaña por aquellos rumbos. Lo encontró en el Edo. de Nayarit, entre Ixtlán del Río y Acaponeta, poniéndose de acuerdo para asaltar el tren de pasajeros del Sudpacífico con 35 hombres que traía el Mayor Arana. La intención era apoderarse del express en donde con frecuencia transportan cantidades fuertes de dinero que vendría muy bien para comprar cartuchos. Se acercaron a la vía en una estación de bandera que se llama Gracia y tomaron posiciones. No les resultó el tren de pasajeros que esperaban, pero sí un tren explorador compuesto por la máquina y dos góndolas llevando cada una treinta soldados federales. —"¿Es tren explorador? — dijo Rogaciano—, pues vamos a darles señal de que aquí estamos". El maquinista se vió obligado a parar su tren porque de antemano se le había puesto un estorbo en la vía, y algunos guachos saltaron de las góndolas para ir a retirar el cordón de piedras que obstruía el paso, pero en esos momentos don Pedro y Rogaciano dieron orden a su gente de romper el fuego y se trabó el duelo a muerte. Cayeron todos los guachitos que habían salido de las góndolas y los que por dentro se hicieron fuertes creyeron la cosa muy sencilla: ¡quién los sacaba de sus fortines de acero!

Los cristeros atacaron ferozmente por los cuatro costados y se metieron hasta por debajo de las góndolas, despachando guachos al otro mundo por las rendijas de volteo. Don Pedro les hacía invitación a rendirse pero los callistas para nada aceptaron, hasta que los sesenta quedaron muertos en la refriega. No hubo dinero en el botín pero sesenta fusiles bien dotados de cartuchos pasaron a manos cristeras y tres días después el grupo originalmente de treinta y cinco hombres creció a noventa y cinco, lo que demuestra una vez más que lo único que faltaba eran armas y cartuchos, gente sobraba en cualquier momento. ¿Podríamos abrigar esperaznas de resolver el problema de armamento con la ayuda de los vecinos de Norte América? Ni pensarlo. Las armas se fueron arrebatando al enemigo, como en el caso acabado de relatar.

INCORPORADOS DE NUEVO A LA DIVISION DE OCCIDENTE, PASAMOS LUEGO A COLIMA.

Todo se iba encarrilando normalmente y la División de Occidente quedaba cada día mejor organizada. Salimos de Guadalajara el Tte Coronel Rodríguez, el Cap. Adalberto Guzmán y yo para reunirnos con el Gral. Degollado que nos esperaba en el campamento La Mora, única tardanza para ir a Colima y dejar resuelto el problema que había pendiente. De La Mora pasamos al campamento La Presa, destinada entonces a la Jefatura, y dos días después salimos rumbo a Colima sin más gente que la escolta al mando en esta ocasión del Mayor Rafael Covarrubias. Con anticipación se le había puesto oficio al Gral. Carlos Bouquet para que sobre la sierra de Tapalpa se trasladara a Zapotitlán, lugar en donde debía reunido con nosotros. En toda una noche atravesamos la zona por donde habitualmente movilizaba su gente el enemigo y otro día a la salida del sol entramos al pueblo de Zapotitlán, en ruinas casi todo por obra y gracia del "supremo gobierno callista" (¿?), que tanto alarde hacía de libertad y progreso. Ese mismo día llegó el Gral. Bouquet con su Estado Mayor y escolta. Los sufridos y muy cristeros habitantes de la población estuvieron prontos a informarnos que desde la víspera corrían rumores de que por Colima había entrado a la zona del volcán una fuerte columna de guachos diciendo que ahora sí acabaría con los fanáticos de Colima levantados en armas. La noticia nos puso alerta y con toda la cautela necesaria para no dejarnos sorprender tomamos altura sobre las estribaciones del nevado y del volcán hasta asomar a la zona que efectivamente se encontraba invadida por una

enorme cantidad de sardos. Perdimos la mayor parte del día en exploraciones para ver por qué caminos era más factible la entrada a los campamentos del volcán para reunirnos con el Gral. Anguiano y su gente. Antes de ponerse el sol ya habíamos logrado rebasar al enemigo que se hacía fuerte sobre una meseta entre dos profundas barrancas que bajan desde los desfiladeros del volcán y van a terminar en las márgenes del río Armería. Una de aquellas barrancas nos separaba del enemigo y éste, al sentir nuestra presencia, quiso obsequiarnos con una dosis fuerte de acero haciendo funcionar cañones de montaña y ametralladoras con todo el aparato de fuerza que siempre acostumbraban, hasta que se hizo de noche. No nos causaron ninguna baja y de nuestra parte no se quemó un solo cartucho. Ocultos en el bosque y con guardias permanentes pasamos la noche hasta cierto punto tranquilos, pero apenas empezaba a amanecer cuando dió principio el trueno constante de sus cañones y el tableteo de las ametralladoras, sólo que ahora el fuego no era para nosotros sino para nuestros compañeros de la Brigada "Dionisio Eduardo Ochoa" que por terreno más bajo se acercaban a torearlos haciendo que gastaran su pólvora en infiernitos, y los generales callistas, puesto que así les convenía para justificar que habían hecho campaña de exterminio, echaron su gente sobre los criteros que intencionalmente los atraían hacia el poblado de San José del Carmen, pero no se atrevieron a mucho los bravos generales porque no obstante la superioridad que tenían en gente y pertrechos, ordenaron hacer alto a sus tropas cuando los nuestros se perdieron de vista en las calles del pueblo. Mientras esto pasaba, nosotros por la parte alta y sin dejarnos ver del enemigo bajamos a San José, nos reunimos con los compañeros de Colima y por todo sumábamos apenas cien hombres. El Gral. Degollado reconoció el terreno por la parte baja del poblado y dispuso que los cien hombres formáramos una barrera tras los cercados de piedra que sirven de lindero. De todo este movimiento se percató el enemigo y también nosotros desde nuestros puestos teníamos oportunidad de observar los movimientos indecisos que aquel ejecutaba por orden de sus jefes. La única ventaja que sobre ellos teníamos era la altura y a nuestra espalda los bosques del volcán. Ellos eran diez veces superiores en número y no se diga en armamento y pertrechos. La indecisión de los generales callistas no era por lo que tenían a la vista, un frente débil si se comparaba con el que ellos presentaban, su temor era el de no saber lo que había a nuestra espalda y eso los detenía y lo pensaban mejor. A eso de las tres de la tarde los cañones de montaña empezaron a tronar y traían sus proyectiles tan mal cálculo y puntería, que gracias a Dios ningún daño nos causaban. El Gral. Anguiano, que con su Estado Mayor se encontraba en alguno de sus campamentos del volcán, al escuchar tan cerca el estruendo de la artillería, bajó encarrerado a San José para dar auxilio y protección a quienes estuvieran peleando, encontrándose con nuestro reducido frente y con el Gral. Degollado dispuesto a recibir el impacto de las numerosas fuerzas callistas que aparentemente se disponían al asalto. Por los desfiladeros de la derecha se veían columnas enemigas abriendo brechas para subir y flanquearnos. Anguiano y su gente conocían aquellos terrenos y expusieron al Gral. Degollado el peligro que nos amenazaba con aquel movimiento tan claro de flanqueo, pues no nos atacarían de frente porque perderían muchos soldados, pero en cambio, si les dábamos tiempo, nos envolverían por los flancos sin poderlo evitar puesto que nos faltaba gente. El Gral. Degollado escuchó las razones y antes de ponerse el sol cambió sus órdenes disponiendo que nos retiráramos de los cercados. Er el centro del pueblo hubo una reunión de jefes acordándose burlar esa misma noche a los callistas que ya contaban con presa segura después de envolvernos en los vericutos del volcán.

Bien surtidos de víveres salimos de San José del Carmen al empezar a obscurecer, guiados por la gente del Gral. Anguiano y al pasar por uno de sus campamentos se incorporó a nosotros el P. Ochoa, capellán de las fuerzas cristeras de Colima. Conforme entraba la noche y aprovechando una luna como la mitad del día, dos columnas enemigas avanzaban cautelosamente cuesta arriba y una tercera aparentaba atacar nuestras posiciones frente a San José del Carmen, dando tiempo a que las dos primeras cerraran sus pinzas en un lugar más arriba del poblado. A esa mis-

ma hora una cuarta columna, la nuestra, bajaba silenciosamente por una cuchilla afuera ya de las pinzas enemigas. Contando con los obstáculos propios de una marcha nocturna entre desfiladeros, todo nos resultó perfecto gracias a Dios y a la gente del Gral. Anguiano que nos guiaba. A las dos de la mañana estábamos pasando el río Armería y daba principio el ascenso a las estribaciones del Cerro Grande de Colima. En un sitio estratégico de esta montaña se encontraba el campamento del Gral. Michel, a donde nos dirigíamos, y antes de amanecer hicimos contacto con la gente de dicho jefe, y la columna engrosó de cien, a doscientos cincuenta hombres. Desde Cerro de Villa, que así se llamaba este campamento, contemplábamos los desfiladeros del volcán iluminados por el sol que salía, y con los gemelos distinguíamos perfectamente el pueblo de San José del Carmen y los movimientos que el enemigo ejecutaba después del chasco que se llevó al no encontrar un solo cristero por todos aquellos contornos.

Burlados en esta forma los callistas, dieron por terminada su campaña y sus columnas volvieron a Colima informando a la superioridad que la zona del volcán había quedado limpia de cristeros.

La realidad era esta: el Gral. Anguiano con su brigada dominaba libremente la amplia zona que los callistas acababan de recorrer y por el otro lado del río Armería, en las laderas del Cerro Grande, cuatrocientos cristeros sin ningunas molestias éramos testigos de la huída más vergonzosa que los generales callistas ordenaban, temiendo la aparición de tanto cristero muerto (¿?) que dejaban en su campaña de exterminio.

Ese mismo día por la tarde, cuando los callistas entraban de vuelta a la ciudad de Colima arrastrando su inútil artillería y su desvergüenza, en el campamento del Gral. Michel —Cerro de la Villa— se celebraba magna reunión de jefes cristeros: Generales Degollado, Bouquet, Anguiano, Michel, Salazar y Gutiérrez (Alberto), cada cual con su Estado Mayor y su escolta, menos el último que sin mando de gente se había incorporado a la Jefatura del Sur.

En forma amistosa y tomando en cuenta la conducta del P. Ochoa, conciliadora cien por ciento, el conflicto de Colima se resolvía satisfactoriamente quedando los generales Anguiano y Salazar al mando de sus respectivas fuerzas y a las órdenes directas del Gral. Degollado, Jefe de la División del Sur. Al Gral. D. Alberto Gutiérrez que como ya lo dije, no traía gente a su mando, se le nombró jefe de Estado Mayor del Gral. Salazar y a la vez representante de la Jefatura de Operaciones Militares ante las fuerzas de Colima.

PENOSO INCIDENTE CON EL GENERAL MICHEL.

Aunque el Gral. Michel nos atendía en su campamento con todo el esmero que le era posible, sin embargo yo notaba en dicho jefe cierta seriedad y como que no se resolvía a soltar algo que traía dentro de sí.

Ya de antemano sabíamos que este jefe hacía gestiones ante la Liga y el Control Militar de Occidente para que al Gral. Degollado se le quitara el mando de la División del Sur. Esto lo sabíamos nada más el general Degollado, los miembros de su Estado Mayor y algunas personas de Colima. Por otra parte y a pesar de sus actividades en este sentido, el Gral. Michel se comportaba disciplinado y organizador, dando cumplimiento a todas las disposiciones de la Jefatura. El Gral. Degollado, sabiéndolo todo, sin decir nada a Michael quiso dejarlo en libertad para que gestionara su destitución, y si lo conseguía, él, Degollado, en buena hora entregaba la Jefatura a quien la superioridad le ordenara, porque pese al concepto que de él tenía el Gral. Michel —poseedor de una gran ambición de mando— y esta idea la trasmitió también al Gral. Alberto B. Gutiérrez, el Gral. Degollado no ambicionaba nada porque lo sabemos muy bien los miembros que fuimos de su Estado Mayor y hay cartas escritas en donde consta que la ambición de Degollado era precisamente entregar la Jefatura para que no existiera ningún problema entre los jefes de la División y que a él se le tachara de responsable. Lo significativo fué que a pesar de las gestiones hechas por Michel, tanto la Liga como el Control Militar de Occidente ponían toda su confianza en el Gral. Degollado confirmando su nombramiento y extendiendo su autoridad hasta Colima, Occidente de Michoacán y Nayarit.

Quedando resueltas satisfactoriamente las

dificultades de Colima, al siguiente día por la mañana nos alistamos para salir con dirección a La Añilera, invitados por el Gral. Salazar a reconocer uno de los muchos campamentos que dicho jefe tenía disponibles en el Cerro Grande. Ya estaba la tropa montada esperando la orden de marcha cuando el Gral. Degollado se acercó a Miched para despedirse con la sinceridad y afecto de siempre. Michel dejó escapar algunas frases que lastimaban al Gral. Degollado y éste suspendió de pronto la salida hasta resolver aquella actitud del Gral. Michel. Apartándose un poco del grupo, Degollado increpó a Michel en estos términos: "Usted, general, tiene algo que decirme, lo escucho". Michel no aguantó más y desembuchó lo que traía encerrado, pero en forma irrespetuosa y grosera, tal vez apoyado en la fuerza que enfrente tenía, cienco cincuenta hombres a su disposición, y el Gral. Degollado lo escuchó hasta que dejó de hablar, pero entonces, con toda la autoridad de que estaba investido, le reprochó enérgicamente aquella actitud injusta y agresiva; dispuso al trompeta que dieran un toque de atención y delante de sus propias fuerzas Michael quedó sin el mando de ellas y a disposición de la Jefatura, pero en libertad de continuar comunicándose con las autoridades de México y Guadalajara. Michel protestó ante ellas por su destitución pero los superiores, lejos de apoyarlo le contestaron que su jefe había obrado cuerdamente, manteniendo el principio de autoridad y que si él —Michel —se acercaba a la Jefatura, puesto que era la única autoridad que podía resolver su caso, seguramente quedarían como estaban antes y en sana paz. Efectivamente así sucedió. Michel, que en el fondo era un buen hombre y luchaba sinceramente por el misnio ideal, se acercó al Gral. Degollado pidiendo perdón por la indisciplina y reconociendo su error. Al instante Degollado le tendió los brazos diciéndole que la falta no se la había cometido a él sino a la causa, entregándole nuevamente el mando de su regimiento.

ATENTA INVITACION

La familia Acevedo Martínez
tiene el honor de invitar a usted a la
Ceremonia de Ordenacion de su hijo

CRISTOBAL,

en la que se dignará oficiar el
Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo Dr.

D. FRANCISCO JAVIER NUÑO

y tendrá lugar, D. M., el día 13 de
junio próximo (Jueves de Corpus)
a las 10 horas, en el Templo de

Santo Domingo de Guzmán
de México

INFORME QUE RINDE EL JEFE DE LA BRIGADA ANACLETO GONZALEZ FLORES, DE LA DIVISION DEL SUROESTE, ESTADO DE MICHOACAN, SUSCRITO EN COALCOMAN, EL 23 DE OCTUBRE DE 1927.

EJERCITO LIBERTADOR NACIONAL

El día 23 de abril fué ocupada la plaza de Coalcomán, sin resistencia de parte del enemigo cuyas fuerzas la evacuaron. Sin derramamiento de sangre fueron ocupadas por nuestras fuerzas las plazas y congregaciones de Chinicuila, (Villa Victoria), Huizontla, Tehuantepec,, Ostula, Espoleta, Cofre, Aquila, Maquilí, Pímaco, S. José de la Montaña, quedando controlada toda la costa de Michoacán hasta los límites de Guerrero.

Mayo 2.—En las inmediaciones de Tepalcatepec fuimos sorprendidos por el enemigo, avanzándonos dos prisioneros y dejando 28 muertos el enemigo en el campo. — Los prisioneros fueron rescatados por sus familiares con dinero. — BAJAS NUESTRAS: 0.— DEL ENEMIGO: 28.

Mayo 29.—Se inició el ataque de Tepalcatepec defendida por una guarnición de 105 federales al mando del Cap. Arreguín y por los agraristas del lugar encabezados por Catarino Torres. Después de tres días de combatir intentaron romper el sitio los supervivientes, habiendo quedado muertos en el intento, la mayor parte. Murió el valeroso defensor de la libertad J. Jesús Pérez. Se recogieron en esta acción, 89 maussers, 50 pistolas, 60 caballos, 100 equipos y monturas, tres clarines. Los demás caballos quedaron muertos en el campo. BAJAS NUESTRAS ¡¡1!!. BAJAS DEL ENEMIGO: 105.

Junio 11.—Tres días y tres noches duró el combate en el Cerro y Puerto del Aire, entre Coalcomán, Chinicuila, contra 600 federales, habiéndolos replegado hasta Chinicuila, con 7 bajas nuestras, por 143 del enemigo. No se logró levantar el campo, porque se replegó el enemigo de noche, recogiendo las armas de sus muertos. Se recogieron un clarín y cuatro maussers.

Junio 12.—El enemigo ocupó la plaza de Coalcomán sin resistencia por desorganización pasajera de nuestras fuerzas, cuyos miembros fueron casi en su totalidad a atender sus siembras, no habiendo fuerza humana que los detuviera una vez que empezó a llover. En tiroteos con avanzadas nuestras se le hicieron al enemigo 8 bajas, recogiéndose 4 maussers y tres caballos ensillados y enfrenados; habiendo tenido que lamentar la muerte del sargento primero Leobardo Farías que sucumbió gloriosamente. Ya herido de gravedad y rodeado rechazó la rendición y mató a un capitán primero del enemigo. Como todos nuestros invictos mártires murió gritando: Viva Cristo Rey!.—BAJAS NUESTRAS: 1.—BAJAS DEL ENEMIGO: 8.

Junio 15.—Al pretender salir a quemar las rancherías del enemigo, se entabló el combate cerca de Coalcomán, en Ixtala, durante el día ,teniendo el enemigo 37 bajas sin ninguna los nuestros. BAJAS NUESTRAS: 0.—BAJAS DE LENEMIGO: 37.

Junio 19.—Con una escolta de 15 hombres, me trasladé a Ahuijullo, Jalisco, a incorporar una columna nuestra, fuerte en 125 hombres que andaba en una comisión y ahí había citado. En espera de dichos elementos, fuimos traicionados por los 67 hombres armados del lugar que aliados con 400 federales nos pusieron emboscadas por todas las salidas. El jefe de los traidores asesinó villanamente y a traición al Mayor Antonio Larios de nuestras fuerzas, y después de una tarde de tiroteo, milagrosamente salimos, muriendo gloriosamente el sargento primero, el santo mártir J. Encarnación Guillén, asistente del capitán primero José González Romo. Heridos de muerte con tres balazos en el cuerpo, rechazó la rendición, muriendo con el grito de guerra: ¡Viva Cristo Rey!



DON FLORENTINO DIAZ

falleció el día 16 de febrero p. p. en Sombrerete, Zac. confortado con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal.

Fué D. Florentino un incansable organizador cristero que de su peculio, siempre escaso, hacía viajes desde su tierra hasta Ciudad Juarez y Guanajuato. Comenzó con los jefes de Durango en 1926 y siguió hasta 1936 tratando de conseguir la unión y actividad de la Liga, la Guardia Nacional y por fin el Ejército Popular Libertador.

Jamás faltó a una Convención, ni a Concentración del Cubilete hasta la última en que ya los años y las enfermedades apenas si le dejaban moverse. Fué Jefe de Zona de la Liga y últimamente de la Guardia Nacional. Descahse en paz el entrañable hermano, el leal compañero y el sincero amigo. Esperamos que ya goce la paz de Dios.

†

Sr. PBRO. DON RAFAEL CORREA

santo varón que caminaba a pie y descalzo por las barrancas de S. Juan Capistrano porque desde que comenzó la persecución religiosa no quiso más usar calzado. Fue Vicario de Jesús María, Nay. y de allá vino

escapando a la persecución, refugiándose en San Juan con el Padre Arroyo, Además de sus virtudes sacerdotales era poseedor de muy amplia cultura que hacía que el P. Arroyo le llamara "mi diccionario viviente'

Vestía y vivía tan pobremente como un S. Francisco, su pantalón de manta blanca, su sombrero, chilapeño, le servía también de asiento, y para librarse de los abrojos que abundan en aquellos lugares, cargaba un petate que enrrollado se echaba a la cabeza para viajar por toda la región.

Para sus largas homilías aparentaba leer un libro, pero se olbidó, siempre "voltear hoja" así durara una hora su plática. En resumen. un Asís redivivo.

Falleció siendo Vicario de Navidad en la parroquia de Mascota Jal. Descanse en paz.

FIESTAS EN TULPETLAC, RESIDENCIA DE JUAN DIEGO

Recibimos demorada esta importante noticia y conveniente aclaración histórica

EL EMINENTISMO SR. CARDENAL DR. DON JOSE GARIBI RIVERA CELEBRA LA SANTA MISA EN EL SANTUARIO DE LA QUINTA APARICION GUADALUPANA, DE TULPETLAC Y BENDICE LAS OBRAS SOCIALES GUADALUPANAS DE LA PARROQUIA DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE.

La Parroquia de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe, de Santa María Tulpetlac, México, Diócesis de Texcoco, se honra en participar a usted la visita que el domingo 24 de febrero, a las 8.45 a.m. hará el Emmo. Señor Cardenal Garibi al Santuario Guadalupano de Tulpetlac, lugar donde según vigorosa y constante tradición se apareció la Virgen de Guadalupe a Juan Bernardino para curarlo y declararle Su Nombre de Guadalupe el 12 de diciembre de 1531.

Al participar a usted la Parroquia de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe tan honrosa invitación, le hace también una jubilosa invitación para dar al Eminentísimo Purpurado cordial y respetuosa bienvenida en ese lugar sacrosanto enriquecido por Su Santidad Pío XII con indulgencia plenaria para los fieles que visiten dicho Santuario los día 12 de cada mes. E invita a Ud. a asistir a la Bendición de las Obras Sociales que se dignará impartir el Emmo. Señor Cardenal conforme al siguiente programa:

8.30 a.m.—Recepción de la "Antorcha Guadalupana", que los niños del Club "Vanguardias" de la A.C.J.M. de Tulpetlac transportarán en carrera de relevos desde la I. y N. Basíclia de Santa María de Guadalupe hasta el Santuario de Ntra. Señora de Guadalupe, Salud de los Enfermos, de Tulpetlac. Es la "Antorcha Guadalupana" que los niños de este Club, y los jóvenes de la A.C.J.M. de Tulpetlac transportan jubilosamente desde el Tepeyac en las grandes fiestas guadalupanas de la Parroquia, recordando "la ruta de la Virgen" el 12 de diciembre de 1531, cuando del Tepeyac se dirigió la Virgen Sma. a curar a Juan Bernardino en Tulpetlac.

8.45.—RECEPCION AL EMMO. SR. CARDENAL EN EL SANTUARIO DE LA QUINTA APARICION GUADALUPANA.

Entrega de la "Antorcha Guadalupana" por los niños del Club "Vanguardias" de la A.C.J.M. al Emmo. Señor Cardenal.

8.50.—Misa celebrada por el Emmo. Sr. Cardenal en el Santuario de Santa María de Guadalupe Salud de los Enfermos.

Actuación del coro "Niños Cantores de Tulpetlac", con cantos en los cuales este pueblo recuerda y vive la amorosa visita de Santa María de Guadalupe a Tulpetlac.

A continuación Bendición de las siguientes Obras por el Emmo. Señor Cardenal:

1o.—*Bendición de la Escuela Gratuita "Guadalupe"*, extensión del "Colegio Guadalupe", de la Villa de Guadalupe, atendido por las RR. MM. Maestras Benedictinas de México.

2o.—*Bendición del Dispensario Médico y Centro Social de Salud "Juan Bernardino"*, dedicado al afortunado vidente y confidente de Santa María de Guadalupe que recibió en Tulpetlac la salud para convertirse de enfermo agonizante en apóstol del amor y del Mensaje de Sta. María de Guadalupe.

3o.—*Bendición de la Biblioteca "Luis Becerra Tanco"* que empieza a convertirse en "centro de investigaciones Guadalupanas" que

perpetúa el recuerdo del ilustre Escritor de este nombre. Se presentará entonces al Emmo. Señor Cardenal el texto original del primer libro que editará próximamente este Centro: "La Quinta Aparición Guadalupana, Recopilación Histórica", escrito por el Sr. D. Esteban Ibarra de la Selva, con prólogo del Ilmo. Monseñor Dr. D. Angel M. Garibay.

4o.—*Bendición de la "Casa Guadalupe" de la Acción Católica,* que será sede provisional de la Escuela Secundaria "Antonio de Gama" y de la Cooperativa de Ahorro y Crédito "Caja Popular Antonio de Gama", el ilustre Penitenciario de la Catedral Metropolitana y Rector de la Universidad de México, tan estrechamente vinculado a la historia Guadalupana de Tulpetlac.

5o.—*Bendición de la Primera Piedra del Santuario de la Gratitud* que edificarán las RR. MM. Guadalupanas de la Reparación Eucarística que sostienen en Santa María Tulpetlac la Adoración Perpetua del Santísimo, con la obra de la primera camunión del niño pobre.

6o.—*Bendición de la Casa de las Siervas Guadalupanas de Cristo Sacerdote* que sirven y cuidan el Santuario Guadalupano de la Quinta Aparición.

7o.—*Bendición de la Casa del Internado "Fray Pedro de la Inmaculada"*, el virtuoso lego franciscano que desde la Ciudad Santa de Jerusalén fue grande apóstol de la Virgen Sma. de Guadalupe y de las vocaciones sacerdotales y apostólicas, y bienhechor espiritual insigne de Tulpetlac. Sus restos esperan la resurrección en el Valle de Josafat, cerca de Getsemaní.

—o—

NOTA:—La ceremonia de estas Bendiciones se realizará en un breve lapso de tiempo debido a que el Eminentísimo Sr. Cardenal se dirigirá inmediatamente después a Cuautitlán, a descubrir el monumento a Juan Diego, erigido en el sitio de Tlayacac donde Juan Diego nació y vivió muchos años.

No aparece entre las obras antes mencionadas ninguna dedicada a Juan Diego, ni a su amada esposa María Lucía, hija preclara del pueblo de Tulpetlac, porque se piensa dedicarles próximamente en el centro de la población una plaza que será centro de dos obras sociales que perpetuarán su nombre.

La Biblioteca "Luis Becerra Tanco", la Escuela Secundaria y la Caja Popular "Antonio de Gama", y el centro social "Francisco de Florencia" llevan dichos nombres por haber sido estos tres escritores los que desde hace varios siglos dejaron asentada históricamente la verdad de haber sido Tulpetlac la población donde el 12 de diciembre de 1531 la Sma. Virgen se apareció a Juan Bernardino, curándolo milagrosamente y declarándole Su Nombre de Guadalupe, verdad que está firmemente arraigada no sólo en el corazón de los hijos de Santa María Tulpetlac, sino en la casi totalidad de la Patria Mexicana, y en innumerables corazones amantes de la Virgen más allá de las fronteras de México, como lo prueban los peregrinos que constantemente llegan a Tulpetlac, de Estados Unidos, Nicaragua, todo Centro América y demás países de América Latina, Polonia, Líbano y otras naciones. Peregrinos entre los cuales no pocos son Excelentísimos Sres. Arzobispos y Obispos.

Como confirmación de la base histórica de Tulpetlac podemos citar las palabras del muy Ilustre Sr. Canónigo Teólogo de la I. y N. Basílica de Santa María de Guadalupe, Académico de Número de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente a la de Madrid, Monseñor Doctor Don Angel M. Garibay, en respuesta a una carta del Excmo. Sr. Obispo de Texcoco, Dr. D. Francisco Ferreira y Arreola: "...en síntesis...: *Nada hay que se oponga a que se afirme y propale que en Tulpetlac ostentó María la gracia médica y maternal*".

Véase el texto íntegro de este histórico documento en "El Universal", 12 de diciembre de 1962, página 12.

Véase también el párrafo del mismo ilustre historiador en los *"Fastos Guadalupanos"*, publicados en "LA VOZ GUADALUPANA", diciembre de 1962: *"12 de diciembre de 1531: Poco después de amanecer, María Santísima aparece a Juan Bernardino en el pueblo de Tulpetlac, y lo cura milagrosamente. Le da a conocer el nombre con que quiere ser venerada".*

El Párroco de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe, y los Presidentes de los Comités Parroquiales de la A. C. de Santa María Tulpetlac.

Santa María Tulpetlac, México, Km. 19.5

de la Carretera México - Laredo, febrero de 1963.

—oOo—

TEXTOS SOBRE TULPETLAC DE ALGUNOS DE LOS MEJORES HISTORIADORES Y ESCRITORES GUADALUPANOS.

Luis Becerra Tanco. Meritísimo sacerdote secular, párroco del Sagrario Metropolitano de México que ingresó después en el Oratorio de San Felipe Neri. Orador, filósofo y teólogo muy aventajado, catedrático de Lenguas y Matemáticas en la Universidad de México, fue el testigo más sabio, más apto y más conocedor de la Historia Guadalupana, de todos los que declararon en las informaciones de 1666.

En estas informaciones declaró por escrito y jurando por su palabra de sacerdote decir la verdad que Juan Diego había nacido en Cuautitlán y vivido allí algún tiempo. Pero que en los días de las Apariciones vivía en otro pueblo distinto de Cuautitlán, puesto que indica su ubicación geográfica y también la ubicación de Cuautitlán, las cuales son diferentes.

Posteriormente escribió un libro denominado "Felicidad de México" en el cual vuelve a indicar la misma situación geográfica del pueblo que Juan Diego habitaba en diciembre de 1531, agregando esta vez sí, que su nombre es Tulpetlac, y explicando el significado de este nombre. Tanco murió sin haber podido publicar este libro, que poco después publicó Antonio de Gama.

ANTONIO DE GAMA: Sacerdote de grande ciencia y virtud, Rector de la Universidad de México, y Canónigo Penitenciario de la Catedral Metropolitana. Fue designado por el Cabildo de Catedral, Sede Vacante, para interrogar a los testigos de Cuautitlán en las informaciones de 1666. Después de haber recibido estas informaciones, que respondían a un torpe interrogatorio, publicó el libro que había dejado inédito Becerra Tanco. El libro de Tanco era en realidad su misma declaración de las Informaciones de 1666; pero añadiendo algunos datos de los cuales el más importante era el consistente en mencionar por su nombre a Tulpetlac. Las declaraciones de Becerra Tanco ya habían sido impresas antes de su muerte con el nombre de "Origen Milagroso del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe"; pero el Dr. Antonio de Gama se empeñó en publicar y a expensas suyas, el libro "Felicidad de México" para que constara que era Tulpetlac el lugar en que Juan Diego residía cuando las Apariciones.

Fue también Antonio de Gama censor eclesiástico del libro "Estrella del Norte" del Padre Francisco de Florencia que menciona así mismo a Tulpetlac como el lugar donde vivía Juan Diego con su familia en 1531; y elogia calurosamente Antonio de Gama este libro.

FRANCISCO DE FLORENCIA, otro de los grandes historiadores guadalupanos publicó en 1688 su libro "Estrella del Norte" en el cual hace varias alusiones a Tulpetlac. La importancia de este Autor radica, además, de su erudición y seriedad como historiador, en el hecho de que él escribía teniendo a la vista los documentos originales de las Informaciones de 1666, pues las transcribe en su libro haciendo un compendio de cada una de las declaraciones. Dicho documento de las Informaciones lejos de hacerlo opinar contra Tulpetlac los hizo pensar a favor del mismo en una época en que vivían los declarantes, y la persona que les tomó la declaración, o sea Antonio de Gama. Esta circunstancia hace pensar a no pocos historiadores guadalupanos contemporáneos, que es sospechoso el proceder de quienes tres siglos después de las Informaciones, y carenciendo de la preparación de Francisco de Florencia, interpretan dichas informaciones de modo contrario.

He aquí dos de sus varias alusiones a Tulpetlac en "Estrella del Norte": *"Con estar* distante SU PUEBLO TULPETLAC del de *Tlaltelulco por lo menos más de dos leguas, acudía (Juan Diego) con grande puntualidad a la Misa de Nuestra Señora (en Tlaltelulco)". "Mientras el dichoso Juan Diego subia y bajaba del cerro con las rosas la benditísima Virgen María SE APARECIO EN EL PUEBLO DE TULPETLAC, dos leguas distante del sitio de Guadalupe, a su tio Juan Bernardino, que luchando ya con las amarguras de la muerte, se halló de repente con la Madre de las dulzuras y de la vida..."*.

DON CAYETANO DE CABRERA Y QUINTERO, presbítero del Arzobispado de México, por "orden y especial nombramiento" del Arzobispo y Virrey don Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta escribió el libro "Escu-

do de Armas de México", a raíz de la proclamación de la Virgen de Guadalupe como Patrona Principal en 1737. El libro fue dedicado al Rey Fernando VI, impreso en la ciudad de México en 1746, y editado a expensas de la misma Ciudad.

En la página 29 de la edición original dice: *Precio tanto María Santísima el Patrocinio... que enviando su Imagen a México, partió en persona... al pueblo de Tulpetlac, a sanar al pobre indio Juan Bernardino, herido mortalmente de la enfermedad contagiosa... María Virgen de Guadalupe... bajó una y otra vez al Tepeyac; del Cielo al Cerro; del Monte al Valle; del Valle en persona a Tulpetlac; en Imagen a México..."*

JOSEPH PATRICIO FERNANDEZ DE URIBE, en 1778 tiene un trozo que explica por qué los declarantes de Cuautitlán llamaron a Juan Diego delante de Antonio de Gama "vecino de Cuautitlán", no obstante que ya no vivía allí sino en Tulpetlac.

"Antes de su conversión se llamó Quautlatoatzin, y en el bautismo tomó el nombre de Juan Diego. Era natural de Quautitlán, pueblo que dista seis leguas de México, al norte, y vecino de TULPETLAC, distante dos leguas de esta Ciudad... Juan Diego tenía sus pobres bienes y casa en Tlayacac (Quautitlán), y HABIA PASADO SU RESIDENCIA A TULPETLAC, motivo bastante para que se le llame "Vecino" de ambos lugares, pues los indios, aún cuando mueren mudan su residencia a otro pueblo... si éste está sujeto al principal en donde tienen su casa y bienes, como en aquel tiempo Tulpetlac anexo a Quautitlán, no pierden el derecho de vecindad ni dejan de reconocer al pueblo en que tienen su casa solar...

("Disertación histórico-Crítica..." escrita eu 1778, y conocida como "El sermón pronunciado en 1777 por el Padre Fernández de Uribe").

El Dr. Fernández de Uribe fué Párroco del Sagrario Metropolitano y Canónigo Penitenciario de la catedral de México erudito, historiador, conocedor profundo de todos los documentos guadalupanos existentes en su época; especialmente los autos originales de las informaciones de 1666.

El Padre FERNANDO ALVAREZ PRIETO, en su libro *"La Virgen del Tepeyac"*, publicado en Guadalajara en 1884, uno de los más completos y mejores sobre la historia Guadalupana, reimpreso recientemente dice:

"Los sitios santificados por la presencia de la Virgen fueron tres en el Tepeyac, pues no hablamos aquí de la APARICION DE LA VIRGEN EN LA CASA DE JUAN BERNARDINO EN TULPETLAC..."

—oOo—

INDICE del Libro "La Quinta Aparición Guadalupana. Recopilación histórica", de próxima aparición:

Introducción. I.—Cuautitlán, cuna de Juan Diego. II.—El Padre Antonio de Gama. IV.—El Padre Fco. de Florencia S.J.V. —Don Carlos de Sigüenza y Góngora. VI.—Cayetano Cabrera Quintero. VII.—La principal fuente histórica de que se sirvió Becerra Tanco: el NICAN MOPOHUA. VIII.— El Testamento de Cuautitlán de 1559. IX.—Las Informaciones de 1666. X.—Para conceder por primera vez Misa y Oficio propios de la B. Virgen de Guadalupe, en 1754, no se basó Roma en las Informaciones de 1666, sino en la Relación Histórica enviada a Roma antes de 1666 por el Cabildo de México; Relación que había sido ya traducida al italiano por Anastasio Nicoseli e impresa. XI.— El sermón pronunciado en 1777 por el Padre Fernández de Uribe. XII.—Las Informaciones de 1798-99. XIII.—Testimonios sobre Tulpetlac y sobre Becerra Tanco de historiadores de los siglos XVII, XVIII y XIX. XIV.—Manuel Payno e Ignacio Manuel Altamirano. XV.—Las razones lógicas y topográficas que confirman la verdad de Tulpetlac: a) El camino ordinario de Cuautitlán a Tlaltelolco no pasaba por el Tepeyac. b) La prisa de Juan Diego en conseguir un confesor para su tío, y su afán inocente de esconderse de la Virgen, hacen inverosímil que por lo menos el 12 de diciembre de 1531 Juan Diego hubiera pasado por el Tepeyac si procedía de Cuautitlán. c) El hecho de que Juan Diego fuera a Tlaltelolco en busca de sacerdote, demuestra que no vivía en Cuautitlán, puesto que en esa población había sacerdotes residentes por lo menos desde un año antes de las Apariciones. XVII.—Opiniones sobre Tulpetlac de historiadores y escritores contemporáneos. XVIII.—El nombre de Tulpetlac. XIX—El nombre de Guadalupe.



DAVID



VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Mayo 22 de 1963 — Nº 130

HUEJUQUILLA EL ALTO, JAL. RECUPERA LOS RESTOS DE LA VIRGEN MARTIR CARMELITA DE ROBLES

(Como eco de la augusta palabra del Sumo Pontífice Pío XI se encuentra en DAVID la palabra "Mártir").

—oOo—

Desaparecida la noche del martes 17 a miércoles 18 de enero de 1928, en Mezquitic, Jal., la señorita María Carmen de Robles, no fué sino hasta el viernes 8 de febrero de 1963 que se encontraron sus restos en el corral de la antigua escuela del mismo lugar.

La Asociación de Hijas de María Inmaculada tiene ya a la vista los restos de una de sus socias, que sepamos la única que murió víctima de la persecución religiosa emprendida por Calles. En el cielo, así lo esperamos, cuenta con una abogada a quien nosotros consideramos mártir, con las salvedades del caso, y usando este calificativo como eco de las augustas palabras del Sumo Pontífice Pío XI, como las pronunciadas ante los jóvenes mexicanos que asistieron a la celebración en Roma del "2o. Centenario de la Canonización de San Luis Gonzaga": "... y os recibimos con especial gozo porque miramos en vosotros una manifestación, una prueba de lo que es la verdad, la verdad grande, la verdad gloriosa y debemos decirlo también, la verdad dolorosa, puesto que sois los hijos y los hermanos de los mártires. Porque vosotros sois los hijos de un país, de una tierra, de una Nación que hoy sufre la grande prueba dc las penas y del martirio. Sois los hijos de un pueblo que hace la ofrenda de su sangre por la fe, por el honor de Jesucristo Señor, de Jesucristo Rey, y por el honor de la Iglesia Madre común... Vosotros tornando a México diréis que Nosotros sabemos todo lo que hacen, que sabemos que combaten y lo bien que combaten en esa gran guerra que se puede llamar la batalla de Cristo. A todos diréis que hemos querido dar esa medalla (la que acababa de entregar a los peregrinos) de Nuestra propia mano a la vuestra, como un testimonio de nuestro pensamiento y de nuestros sentimientos con la intención de darla a todos y cada uno de los católicos mexicanos ccmo recompensa al VALOR Y AL MERITO".

En aquel año de 1928, el Sr. Cura D. Pedro Correa del Real puso todo su empeño, su influencia y su capacidad para descubrir los restos de la que fuera su mejor colaboradora en la cura de almas que tenía a su cargo; ni él ni nosotros los armados pudimos conseguir nada y es hasta ahora que el suscrito recuerda con pena que tuvimos el dato, que tal vez si ponemos un poco más de actividad y yo hubiera sido un poquito enérgico, nos hubiera dado la clave del misterio.

Entre tantas versiones hubo una que decía que la habían enterrado en el corral de una casa vacía que cuidada un fulano que en esos días desapareció, confesando con ello que era culpable; pero también podía darse el caso de que esta desaparición fuera mera coincidencia. Podíamos con toda la tropa que teníamos a nuestro mando, haber batido aquel corral y otros, pero aunque se probó aquí y allá no se hizo a conciencia centímetro a centímetro.

Tanto el Sr. Cura con su gente, como el Coronel Viramontes y las Autoridades Civiles de Mezquitic (Cristeras) buscaron por casas, arroyos y laderas, indagando en los lugares donde se veía tierra suelta, pero todo en vano.

Y puede ser que yo fuera también culpable porque sabiendo que el cuidador de la casa vacía (posiblemente fuera ésta la escuela) estaba por el rumbo de Fresnillo, mandé una escolta para que lo trajeran con ánimo de espantarlo con una colgadita y sacarle la verdad; pero... hubiera sido yo capaz de maltratar (colgar aún de mentiras) al pobre viejo que parecía sincero al decir que nada sabía? No, no fuí capaz; porque aborrecía la violencia que tanto había sufrido de la Revolución y no quería usar sus mismos métodos.

Treinta y cinco años un mes y diez días costó aquel comportamiento (que ahora trae conjeturas), pero la verdad es que sentimos que el nuevo acontecimiento del día 8 de febrero de 1963 no fué conocido de tantas personas a quienes les importaba: El Sr. Cura D. Pedro Correa, el Sr. Cura D. Adolfo Arroyo, y el que nos dejó también este pasado febrero Pbro. D. Rafael Correa, sabio y humilde sacerdote que siendo Vicario de Jesús María, Nay., tuvo que emigrar huyendo de los perseguidores y se refugió en Huejuquilla como algunos otros. Santo varón éste que no quiso volver a usar calzado alguno mientras durara la persecución religiosa.

Y no tanto sentimos por ellos, que al fin están gozando ya de las promesas de Cristo, sino porque eran las personas capacitadas para escribir la biografía de la mártir y también y lo más importante, los indicados para promover el proceso canónico necesario para llevarla a los altares; los que también hubieran contado con otros desaparecidos ilustres como el Sr. Canónigo D. Felipe Santana, el Sr. Cura D. Norberto Reyes, que tan cerca estuvo del martirio y D. José J. Hernández, escritor y recopilador de datos de Valparaíso, su tierra, a donde también perteneció Carmelita por nacimiento.

QUIEN ERA CARMELITA DE ROBLES.

En los números 2 y 3 de David, de septiembre y octubre de 1952, aparecieron con el título de VIDAS EJEMPLARES, dos artículos escritos por una de las personas que más conocieron a Carmelita por ser ambas nativas de la Hda. de San Juan Capistrano, el Sr. Pbro D. J. Adolfo Arroyo. Esos artículos son un resumen de las informaciones que el mismo Padre levantó de las mismas compañeras de prisión de Carmelita a su regreso a Huejuquilla. Los incluimos ahora para tener un conjunto de informaciones que lleven a quien corresponda a escribir una completa biografía de la más caracterizada de los mártires de nuestra Zona.

No tenemos aún la documentación que se levantó con motivo de la recuperación de sus restos, y es por eso que DAVID se abstuvo hasta de dar la noticia a tiempo, esperando tener el completo de las informaciones, pero no ha sido posible y no queremos seguir esperando.

La primera información la recibió DAVID de parte de la comadre Lucita Rivas, que radicada en Mezquitic, fué de las primeras en enterarse y comunicarlo a DAVID, pero sin la seguridad y sólo la presunción de que podían ser los restos que tanto nos interesaba encontrar.

Pretendimos incluir en nuestra información textos íntegros de las actas que las Autoridades levantaron oficialmente, pero no siendo posible aún obtenerlas, nos concretamos por ahora a las informaciones de primera mano que tenemos a la vista.

Antes hemos de hacer constar que las personas que han intervenido en este importante evento, están acordes en declarar reconociendo, alabando y agradeciendo, que las Autoridades Municipales de Mezquitic, Jal., donde tuvieron lugar los hechos y las de Huejuquilla para la reintegración de los benditos restos a su propia tierra, tomaron con tanto interés y buena voluntad el trabajo de identificar y restituir a su lugar de origen los mencionados restos, que no parece sino que

la Providencia Divina estuvo conservando el secreto hasta que pudiera lograrse con amplia libertad y a satisfacción de todos.

Bien por esas Autoridades.

En resumen fué lo siguiente: Una perso- y por qué tuvo que mandar hacer el trabajo, na, que esperamos y deseamos saber quién fué envió a unos operarios al corral de la vieja escuela para que hicieran unos adobes, y esos operarios a las primeras de cambio o sea casi a flor de tierra encontraron huesos que pronto supieron que eran humanos y dieron aviso. Se presentaron personas caracterizadas y se terminó de rescatar los restos que se supone estuvieron enterrados en el cubo de viejo excusado en donde el cadáver fué puesto casi sentado. La primera información decía que habían encontrado la cabeza no precisamente al principio de la espina sino un poco más abajo como que estuvo desprendida. Se encontró ropa de color negro, una falda de tosca tela llamada jerga que era una especie de cilicio y unos zapatos tenis.

Una seña notable eran dos dientes sobrepuestos que según las personas de su intimidad eran una señal segura. Asimismo el uso de tenis, raro entonces.

Las Autoridades, con la ayuda de un médico, levantaron actas y se dió aviso a Huejuquilla, de donde partieron de inmediato principalmente las Hijas de María y con ellas muchas personas más encabezadas por el Sr. Pbro. D. Vidal Medina. Celebraron exequias y con gran acompañamiento y demostraciones de regocijo regresaron portando los benditos restos a Huejuquilla, pero a donde llegaron demasiado tarde porque todos los lugares por donde pasaban, el pueblo pedía que se les dejara ver y tocar las reliquias de la Mártir. La llegada fue verdadera apoteosis y se estuvieron velando con gran devoción y cariño por algunos días mientras que llegaba de Zacatecas el permiso de la Sagrada Mitra para sepultar los queridos restos al pie del altar de la Inmaculada, cosa que no les fué permitida sino en el atrio del Santuario del Señor Divino Preso donde seguramente esperarán hasta que levantado el proceso canónico, sean puestos en el lugar que merecen.

Tomamos lo siguiente del 2o. y 3er. número de DAVID de Septiembre y Octubre de de 1952.

VIDA Y MUERTE DE LA SRITA. MARIA CARMEN ROBLES.

María Carmen Robles nació en el rancho de "Las Marías" perteneciente a San Juan Capistrano del Mun. de Valparaíso, Partido de Fresnillo, Edo. de Zacatecas el año de 1880.

Fueron sus padres los Sres. D. Elías de Robles y Da. Filomena Ibarra de Robles.

Debe haber recibido las aguas bautismales en la Hacienda de San Juan Capistrano, donde siempre hubo Capellán o en Huejuquilla el Alto, Jal., Cabecera de la Parroquia de San Diego Huejuquilla, a donde pertenecen Las Marías como la Hacienda de San Juan.

NOTA. — Posteriormente encontramos los datos siguientes: "En la Capilla de San Juan Capistrano, a los catorce días del mes de Noviembre del año de 1880, fué bautizada María Carmen de Robles, hija legítima de Elías de Robles y Filomena Ibarra. Sus Padrinos fueron: Epifanio García y Ma. Ventura Delfín.

Las circunstancias de haber nacido y vivido los primeros años de su vida en el referido rancho, explica el que no se tengan datos de su infancia y primera juventud.

Las primeras letras las aprendió en el rancho. La enseñanza secundaria la tuvo en un colegio particular de Sombrerete, Zac.

Vivió después con sus padres en La Noria, mineral del mismo Edo. y en la Hacienda de San Mateo perteneciente a Valparaíso, Zac. y el resto de su vida lo pasó en Huejuquilla el Alto, Jal., donde tuvo la pena de ver morir a sus padres.

Si bien no tuvo una instrucción completa, con todo, la suplió su viveza y clara inteligencia natural que la hizo de una educación e instrucción social cristiana nada común.

Siendo de carácter fuerte, por naturaleza, no lo manifestaba, a pesar de las muchas adversidades que tuvo en su vida; podía decirse que era de carácter apacible, manso y afable para todos. Fué una hija modelo. Su amor a sus padres no era nada fingido. Nunca se le vio contrariarlos, a pesar de tener que sufrir mucho con su padre que era muy gustador de gustos mundanos y con frecuencia se embriagaba.

Indudablemente que ese modo de ser de su padre la molestaba mucho, al grado que, viendo que no se corregía ni con los años de

su edad pidió ella al Señor la gracia de que mejor se lo hiciera paralítico. Cosa que se le concedió, sirviendo esto para terminar bien su vida.

Para con sus amigos y amigas fué muy fina en su trato.

Con los extraños siempre afable y, como excelente apóstol de Cristo, aprovechaba todas las circunstancias para enseñar o amonestar a todos lo bueno.

Sus ocupaciones fueron domésticas.

Distinguíase en el arte de cortar y confeccionar vestidos para señora. Hacía flores de lienzo, papel, cera, etc.; pintaba, bordaba, tejía, etc., empleando todo esto en el servicio del Culto Divino.

Toda su vida fué Hija de María Inmaculada. Repetidas veces fué Presidenta de dicha Asociación en Huejuquilla, cargo que le trajo más estimación por parte de los buenos y muchas contradicciones y molestias por parte de los poco o nada amantes del orden, a causa de ser muy estricta en hacer que se observara el Reglamento por las asociadas.

Puede decirse que sus virtudes principales fueron: a) La HUMILDAD, pues a pesar de tener muy buenas cualidades, nunca procuró sobresalir a las demás de su estado y condición; b) La PIEDAD, resultado de su espíritu de oración mental y vocal;; c) El AMOR entrañable al SANTISIMO SACRAMENTO, a la INMACULADA CONCEPCION DE MARIA y a SAN JOSE; d) La OBEDIENCIA, pronta y alegre a sus padres y superiores; e) La MODESTIA, en todas sus acciones, nunca se vió en ella un vestido poco honesto o incorrecto; f) La MORTIFICACION, usando mucho tiempo cilicios de hierro que algunas veces la postraban en cama; g) La POBREZA que parecía ser su favorita.

Los últimos días de su vida usó en su casa el guarache; h) La CARIDAD para con los pobres a quienes siempre socorría con cariño; i) El RESPETO AL SACERDOTE. A todos los trataba y hospedaba con cariño, principalmente en los años de persecución religiosa cuando pocas personas los admitían en su casa por temor al enemigo; j) La PUREZA debe haber tenido un lugar predilecto en su corazón, pues se le veía siempre recatada en sus palabras y acciones.

Entre sus dotes intelectuales brillaban su clara inteligencia y facilidad para expresar sus sentimientos con un lenguaje nada vulgar. No menos raro fué su juicio que formaba de todo.

Tenía el don de consejo y de prudencia, por lo que hasta los sacerdotes respetaban sus opiniones en casos difíciles. Ella a veces los resolvía hasta sonriéndose, como si fuera cosa que ya sabía.

A la suspensión de los cultos el día 31 de julio de 1926, se dedicó con alma y cuerpo a trabajar por la causa de Dios y la libertad de la Iglesia.

Tomó parte muy principal en la UNION POPULAR, establecida en esos días.

Cuando todos temían comprometerse con guardar el Sagrado Depósito y se celebrara la Santa Misa y se administrase los Sacramentos en sus casas, ella pidió e instó para que se le concediera tal gracia: dando su casa por bien quemada o destruida por esa razón. El Sr. Cura del lugar tuvo que acceder y al principio todo se hacía con mucho sigilo, mas después fué allí un oratorio público.

Ella, pues, con otras señoritas de su confianza y más que criadas podrían llamarse sus hermanas o discípulas se encargó de la guarda de tan gran Tesoro, haciéndolo a satisfacción, pues era cosa de dar gusto el aseo, el cuidado que tenía y cómo diariamente estaba el altar limpio, perfumado y lleno de flores. Cuando iban los federales al pueblo ella escondía el Santísimo, vasos sagrados, ornamentos, ets., y tan luego como se iban volvía a aparecer todo, dispuesto para el Santo Sacrificio y administración de los Sacramentos.

El Coronel Juan B. Vargas, hombre sacrílego, blasfemo e impío, azote de aquella región, la visitó repetidas veces discutiendo mucho sobre historia eclesiástica y sagrada, moral y religión; y ella siempre lo derrotaba con suma facilidad y hasta con ironía, pero siempre con buen humor al grado que Vargas ya no hacía más que disimular con una risada sarcástica. Quizá por eso ocho días antes de su aprehensión o sea el 8 de enero de 1928, escribió ella al que esto escribe una carta de su puño y letra que dice: (Véase el facsímil adjunto).

Ella nunca abandonó la casa pasara lo que pasara. De ahí que, dándose bien cuenta el perseguidor de lo que ella era y hacía y el auxilio que daba a los cristeros, viendo que nada le hacían las amenazas, fraguaron su muerte.

Los hechos que a continuación transcribo, del 14 al 17 de enero de 1928 en que acaeció su muerte, los he tomado de las narraciones escritas por tres de sus compañeras de prisión: Sritas. Guadalupe y Carolina Ibarra y Concepción Ruiz, y de algunas versiones más o menos ciertas contadas por personas que algún tanto se dieron cuenta.

El 14 de enero a las 8 a. m. llegaron a Huejuquilla el Alto, Jal., las fuerzas federales al mando del entonces Coronel Juan B. Vargas.

A las 9 a. m. fueron a visitar a su casa a Carmelita, como todo mundo la llamaba, el Dr. del Regimiento y un militar. Ella los recibió con cortesía, como solía hacerlo, y como viera que el militar llevaba de pañuelos los purificadores y corporales de la Capilla de la Hacienda de San Antonio de Padua, se empeñó en quitárselo, máxime cuando el militar se sonó en uno de ellos. Después de batallar mucho logró que se los dieran por un pañuelo limpio de ella.

Más tarde fué un tal Coronel Mendoza quien anduvo examinando la casa y burlándose del oratorio que luego conoció.

Había en casa unas doce o trece señoritas de la población, y como las más andaban vestidas de negro y todas con la cinta de Hijas de María a la que pertenecían, se supusieron los perseguidores que era aquella una comunidad de monjas, y las empezaron a hostilizar.

El domingo 15 por la mañana se fueron los federales perseguidores para la barranca de El Vallecito, distante unos doce kilómetros de Huejuquilla, dizque a perseguir a los cristeros, yendo tan sólo a robar e incendiar. Regresaron por la tarde, y Carmelita presintiendo lo que iba a pasar, a las 2 h. y 30 m. consumió el Sagrado Depósito y exhortó a las señoritas al sufrimiento. Ya varias de ellas se habían ido a sus casas, ordenó a algunos sol- p. m. que se presentó el esbirro Mendoza de nuevo en la casa de Carmelita, notó que faltaban muchachas y sabido por ella de que se habían ido a sus casas, ordenó a alguno soldados que fueran por ellas; cosa que no lograron.

Mandó entonces que Carmelita y las muchachas salieran a la calle. Y ella lo impedía, y cuando les dijeron que se las iban a llevar en la tropa, ella dijo que así no irían, que era preferible les dieran cinco balazos. Mendoza quiso meter a Carmelita a una pieza sola, mas ella no consintió en entrar si no entraba su criada con ella, cosa en que no consintió Mendoza e irritándose mandó a sus esbirros que a empujones las sacaran de la casa. A ella la lazaron con una reata y estirándola la echaron por tierra ya en la calle. Quisieron montarlas a todas, pero ellas resistieron y entonces se las llevaron a pie. A ella la llevaron lazada del cuello y le quitaron la soga en la cuesta de "Las Cuevas" distante un kilómetro de la población. Antes de llegar a ese lugar quisieron quitarle la soga, mas ella les dijo que no se la quitaran por sentirse así muy a gusto.

Las prisioneras además de ella fueron: Concepción Ruiz, Hilaria Madera Ignacia, María Ramona, Guadalupe, Gregoria y Carolina Ibarra; Margarita Victorio, Dña. Isabel Jaime Vda. de Ibarra que iba siguiendo a sus hijas Ignacia y Ma. Ramona.

El martes 17 la pasaron todo el día en cienda de San Antonio de Padua, distante 8 kilómetros de Huejuquilla. Los soldados, por por ir más aprisa, las montaron a caballo en contra de lo dispuesto, y las bajaron al querer llegar a dicha Hacienda. En todo el camino no dejó Carmelita de exhortar al sufrimiento aún con alegría a las muchachas y se le veía contenta.

De San Antonio las llevaron a la Soledad el lunes 16 ya montadas, pero sin tomar alimento alguno. En este punto bajaron un ratito y fue necesario coger del brazo a Carmelita, porque ya no podía dar paso. Se tiró sobre una tabla donde parece haber dormitado unos cinco minutos. Luego las volvieron a montar y caminaron hasta las once de la noche que llegaron a Mezquitic, Jal.

Ya en ese lugar se sintió a ratos muy abatida y lloró mucho diciendo que se le hacía muy dura la ausencia de Jesús Sacramentado. Con todo a veces se animaba y animaba a las demás recordándoles lo felices que eran en tener algo que sufrir por una causa tan sagrada. Recitaron en coro el Oficio de la Inmaculada y el Santo Rosario y les leía con gusto un libro que, según dicen sus compañeras, parece que era FABIOLA.

El mismo día 15 las llevaron a la Ha- Mezquitic, recibiendo visita de Vargas y Mendoza y de un vecino de Huejuquilla, pero nativo de Mezquitic que se unió a los perseguidores. En estas visitas entablaba ella fuertes

discusiones religiosas en que siempre vencía a los perseguidores y, por lo mismo, más los irritaba.

Esa noche se sintió ya tan abatida que no pudo rezar con todas así que mientras todas rezaban recio ella de rodillas rezó en silencio.

Una Sra. que se cree era madre de una mujer de un soldado, le llevó una criatura para que la bautizara, y ella lo hizo.

A las once de la noche las empezaron a sacar de la prisión de a tres y con un intervalo de tiempo. Dicen las copañeras que al final quedaron cuatro y Carmelita suplicaba a los perseguidores que las llevaran juntas a las cuatro finales, mas no lo consiguió, porque la dejaron a ella sola.

Esta es la razón por qué nadie se dió cuenta de su muerte y circunstancias, que debió ser entre las doce y una de la mañana, la noche del martes 17 y miércoles 18.

Que la mataron no cabe duda. ¿Cómo? ¿dónde ¿a qué hora? Estas son las incógnitas.

He aquí las versiones:

1a. Antonio de León, dicen que dice: "que al subir la cuesta de Mezquitic para Monte Escobedo, iban todas juntas y que a poco ya faltaba ella y en el burro en que ella iba, iba montado un soldado. Que otro le preguntó por "la vieja" y él contestó que la había arrojado a la barranca. Mas esta versión parece no debe admitirse, porque las compañeras de prisión aseguran no haberla vuelto a ver desde que la dejaron en la prisión de Mezquitic.

2a. Los más aseguran o creen que la asesinaron en la misma casa donde la tuvieron prisionera en Mezquitic. Entran en el crimen Vargas, Mendoza y Jesús Ocampo el vecino de Huejuquilla. Parece que este asesinato le granjeó a Vargas su ascenso a Gral. de Brigada, pues al regresar de esta campaña se lo dieron en Zacatecas y no tuvo en esta vez, como casi nunca, algún hecho de armas para que lo ascendieran; y dicen que el asesinato de dicha señorita fué un ascenso. Algunos se suponen o lo sabrían de alguno de los soldados que la mataron a puñaladas y la sepultaron en la misma casa.

3a. Otros dicen tienen ésta como la más acertada: dicen que unos soldados la llevaron al corral de la casa y ahí le dieron muerte, dándole primero dos machetazos en la cabeza y una puñalada.

Las dos últimas versiones salieron del campo de los perseguidores.

Con todo empeño se estuvieron haciendo muchos días después las debidas investigaciones para saber su paradero, pero todo fué inútil. Con frecuencia llegaban noticias consoladoras que pronto se desvanecían. Ya la suponían en una parte, ya en otra. El Sr. Cura de Huejuquilla, D. Pedro Correa no descansaba en dichas investigaciones; unas veces se encaminaba él mismo, otras mandaba personas de su confianza y se volvía con la misma incógnita. Jamás apareció y ni rastro de sus restos.

De Mezquitic volvió Carmelita un relicario en que estaba el Santísimo en Huejuquilla y un anillo muy corriente de la Srita. Natividad García, íntima amiga suya, con una boletita en que se firmaba: "LA MAS CRIMINAL" y otra boletita para la Sra. Da. Juana Robles Vda. de Sánchez, otra de sus íntimas.

Esto es todo lo que pude recopilar de varias fuentes sobre nuestra inovidable desaparecida.

Protesto que en todo he querido decir verdad y sin gala de oratoria he pasado al papel con suma sencillez los datos que me parecieron más importantes, desechando los que creí menos útiles.

Enero diecisiete de mil novecientos treinta y cuatro. Sexto Aniversario de su muerte.

Pbro. José Adolfo Arroyo.

—o—

LAS CHARLAS DE CARMELITA CON EL CORONEL CALLISTA JUAN B. VARGAS.

Gustaba el "hombre libre del Norte", como se llamaba a sí mismo el callista Vargas, de visitar a Carmelita para discutir de cuestiones religiosas, que el Coronel y luego General no entendía, de política y de moral en lo que el Sr. Vargas estaba bastante atrasado y se aguantaba las buenas reprimendas de Carmelita por tal motivo.

DIALOGO

Y ¿por qué deshonra usted ese uniforme que viste enviando a sus soldados a saquear los pueblos y rancherías de personas pacíficas que en nada se meten ni cometen delito alguno?

—Y ¿qué quiere que haga cuando de México viene la orden?: "Allí va tal cantidad para que hagan la campaña de tal parte", y el Jefe la recibe y me ordena: "Ve a hacer la campaña flana", pero no me entrega ni un centavo.

—Bien podía Ud. pedir y exigir y si no le hacen caso acusar a quien lo amerite ante la Secretaría de Guerra; si Ud. no lo hace es porque es un cobarde que no hace honor al uniforme que viste. Porque el soldado tiene que ser modelo de ciudadano, que teniendo la fuerza en su mano sólo debe emplearla para defender el honor y los intereses de la Patria.

—Si yo fuera un patriota como Ud. lo quiere ya me hubieran fusilado.

—Si fuera honrado y patriota debería preferirlo a vivir acusado de ladrón y asesino, porque eso es lo que Ud. hace al permitir o mandar a sus hombres a matar y a robar....

Ella se sentía morir de miedo; pero nunca lo mostró "al enemigo", como ella llamaba alos callistas.

EL LIBRO "LOS MARTIRES MEXICANOS"

Hemos lamentado mucho que en un libro, por cierto muy importante y del que ya se agota la segunda edición: "Los Mártires Mexicanos", del R.P. D. Joaquín Cardoso, S.J., se trató el caso de Carmelita, en su primera parte, en forma novelesca, con poca seriedad y plagada de inexactitudes. Cuando apareció la primera edición de dicho libro, algunas personas me escribieron reclamándome esa publicación, y como yo respondiera que lo sentía igual que todos, pero no tenía influencia para evitar los errores o hacer que se publicara la verdad completa, esas mismas personas me dijeron: "¿Entonces Ud. para qué sirve si no procura lo bueno ni evita lo malo?" Les asistía la razón, pero qué puede hacer un don nadie? Yo le entregué al R. P. Cardoso una aclaración en la que, recuerdo había los puntos siguientes:

1o. Nunca se le llamó por nadie "Doña Carmelita", sino todo el mundo la conocía y trataba por "Carmelita". Por esos rumbos no se dice doña sino a una señora casada, pero nunca a una señorita.

2o.—En Huejuquilla, capital de la Defensa Cristera de Zacatecas, nunca se improvisó una defensa contra los callistas; se peleaba o no; pero siendo la matriz de la Jefatura de Operaciones no podía improvisarse la defensa, pues toda actividad era eso, defensa.

3o.—Carmelita no tomó parte alguna en estas actividades ni en otras de carácter militar. Ella se ocupó siempre de las cosas religiosas. Por eso en su casa se recibía a los sacerdotes y a falta de templos la sala de la casa servía de Oratorio para el público.

Sin embargo, como era la persona más caracterizada del lugar, y aceptada por todos, solían encomendarle algunos menesteres.

Cuando llegó el destacamento que mande Portes Gil a Huejuquilla y que duró el tiempo suficiente para no volver a intentarlo, casualmente se presentó en las inmediaciones del lugar un compañero nuestro de la A. C. J.M., a quien acompañaba su madre, el que llevaba misión oficial de establecer la Oficina d= Correos en Huejuquilla. Como era de rigor, cayó en nuestras manos y precisamente con el General Quintanar, que recibió con amabilidad casi paternal a aquel muchacho. S: veía que de verdad estaba contento de que el empleado fuera uno de los nuestros y se deshacía en planes y consejos para que el agente de correos cumpliera su misión. Pero todo fué en vano, porque el joven aquel se negó rotundamente a quedarse y se volvió rápidamente a Valparaíso, dejándole al General todo lo que llevaba para la instalación de la oficina, inclusive un buen saco lleno de correspondencia.

El General, cansado de rogarle y explicarle que no correría ningún peligro, le dijo lo siguiente:

Bueno: regrésate pues, aunque pierdas tan buena oportunidad; pero la correspondencia aquí nos la dejas; se la enviaremos a Carmelita y los destinatarios serán mejor atendidos que si viniera en persona el Director de Correos. Y así se hizo.

LOS BAILES DE CARMELITA.

A propósito de los bailes de Carmelita no podemos menos de pensar en algunos personajes bíblicos que bailaban para dar gracias al Señor en un acto de oración. Nada menos que nuestro patrón y protector el Rey DAVID.

Por aquellos días, los once que permaneció la guarnición callista en Huejuquilla, merodeábamos por los alrededores; pero luego,

para no gastar energías en tan poca cosa sólo enviábamos una pequeña escolta o simplemente iba Rosario Recéndez, aquel otro mártir, para dejarse ver por los vigías de las torres del lugar y pitar el cuerno, nuestro clarín, con lo que tenía ya la guarnición para pasar la noche en vela y echando bala a las vacas que libres entraban y salían de la población. Nosotros en cambio, luego de echar el cuerno nuestros enviados, dormíamos a pierna suelta.

Y era entonces cuando Carmelita, al oír el cuerno, se ponía a cantar y bailar alegremente con gran admiración de sus compañeras que siempre había con ella en cantidad y parece que no bajan de diez casi diariamente. Hasta que un día la más arriesgada de éstas se animó a preguntarle:

—Madrina, ¿por qué se pone tan contenta cuando oye el cuerno?

—Pero, ¿qué no comprenden ustedes lo que eso significa? les contestó; ese vulgar cuerno nos anuncia a Jesús Sacramentado, ese cuerno nos anuncia los sacramentos, ese cuerno nos trae la gloria, porque cuando los defensores (así llamaban allí a los cristeros) que traen ese cuerno vengan aquí, al pueblo, con ellos viene Jesús Sacramentado y con El todos los Sacramentos.

Y era verdad. No porque entonces los Sacramentos anduvieran con las fuerzas cristeras, pero al entrar nuestras tropas a Huejuquilla entraban por otro lado los Sacerdotes; y el culto jamás faltó y no sólo en el Oratorio de Carmelita, sino en la misma calle. Casi siempre se ponía el altar para la Misa en la puerta cerrada de los templos y el atrio y la plaza o la calle se llenaban de fieles como lo atestiguan algunas fotografías.

MUERE LA MAMA DE CARMELITA

Los perseguidores olvidaron por meses a Huejuquilla. Estando tranquilo el lugar, los sacerdotes, como todo el mundo, ejercían también tranquilos en sus propias casas. El Sr. Cura D. Juan Ibarra Jiménez, el valiente de la Defensa de Jalpa, Zac., ya entrado en años, vivía retirado en su tierra, Huejuquilla. Una hermana le hacía casa, pero en esta ocasión se quedó en el ranchito donde habitaban cuando había peligro; por esta razón D. Juan se hospedó en casa de Carmelita, su sobrina. El largo período de paz logró que el caballo del Sr. Cura se repusiera más de la cuenta y como al señor no le gustaba abandonar su casa sino "basta que los veía", a los enemigos; costumbre ésta que nos dió algunos dolores de cabeza, pues a veces su pachorra lo ponía en peligro así como a los que destinábamos a cuidarlo.

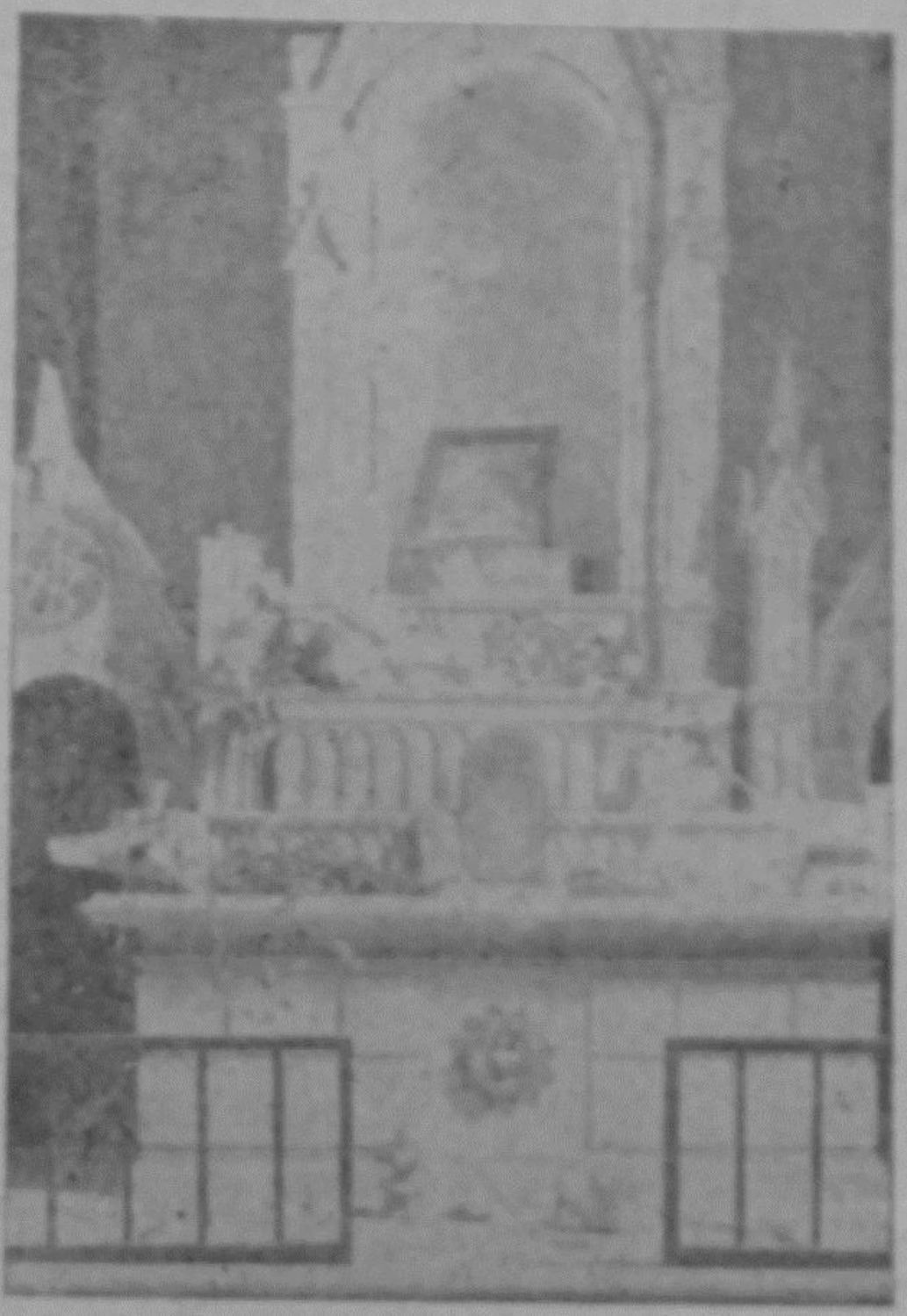
Esta vez no pudo ver al enemigo, pero el estruendo de la fusilería ya en las calles del pueblo le avisó que ya era tiempo de escapar. Pero el caballo, sobrado de tan larga espera, se alborotó con los balazos y D. Juan que ya le pesaban sus pasadas 80 primaveras, no podía montar, hasta que Carmelita con todas sus acompañantes metieron el caballo al zaguán, que tenía por ambos lados "pollitos" llenos de macetas, y allí entre las mujeres y las macetas, el caballo quedó enjaulado y D. Juan pudo montarlo. Salió como rayo y al perderse en la primer esquina, por el lado contrario apareció la chusma callista echando más bala que maldiciones, pero no porque estas faltaran, pues no tardó en escucharse repetidas veces el "Ya se llevó el... al cura".

Doña Filomena, mamá de Carmelita y hermana del Sr. Cura D. Juan, oyó aquel pregón y no pudo soportar tamaño castigo, sufrió un ataque al corazón. (Hemos de aclarar un detalle forzoso: A doña Filomena, nunca se le conoció por su propio nombre sino por el de GILITA, así que es posible que muchas personas se sorprendan de saber que se llamó FILOMENA). (Aquí tenemos que hacer un paréntesis largo. Quien esto escribe tuvo que indagar por el verdadero nombre de la madre de Carmelita, porque no habiéndolo encontrado en el calendario, y recordando que desde que tuve uso de razón escuchaba a mis padres llamarla GILITA, se me ocurrió preguntar a una sobrina suya la Sra. Dña. Sara Ibarra de Ulloa, quien amablemente me contestó en la forma siguiente: "Tiene Ud. razón, en nuestra familia tuvimos esa costumbre: mi tía se llamaba Filomena, pero siempre le dijimos Gila .A mí misma me llaman Sara, siendo que mi nombre de pila fué de Cesárea; esta es la clave y no olvide hacer la aclaración porque de lo contrario nadie sabrá de quién habla al llamar Filomena a la mamá de Carmelita". Queda servida, señora de Ulloa o Doña Cesárea).

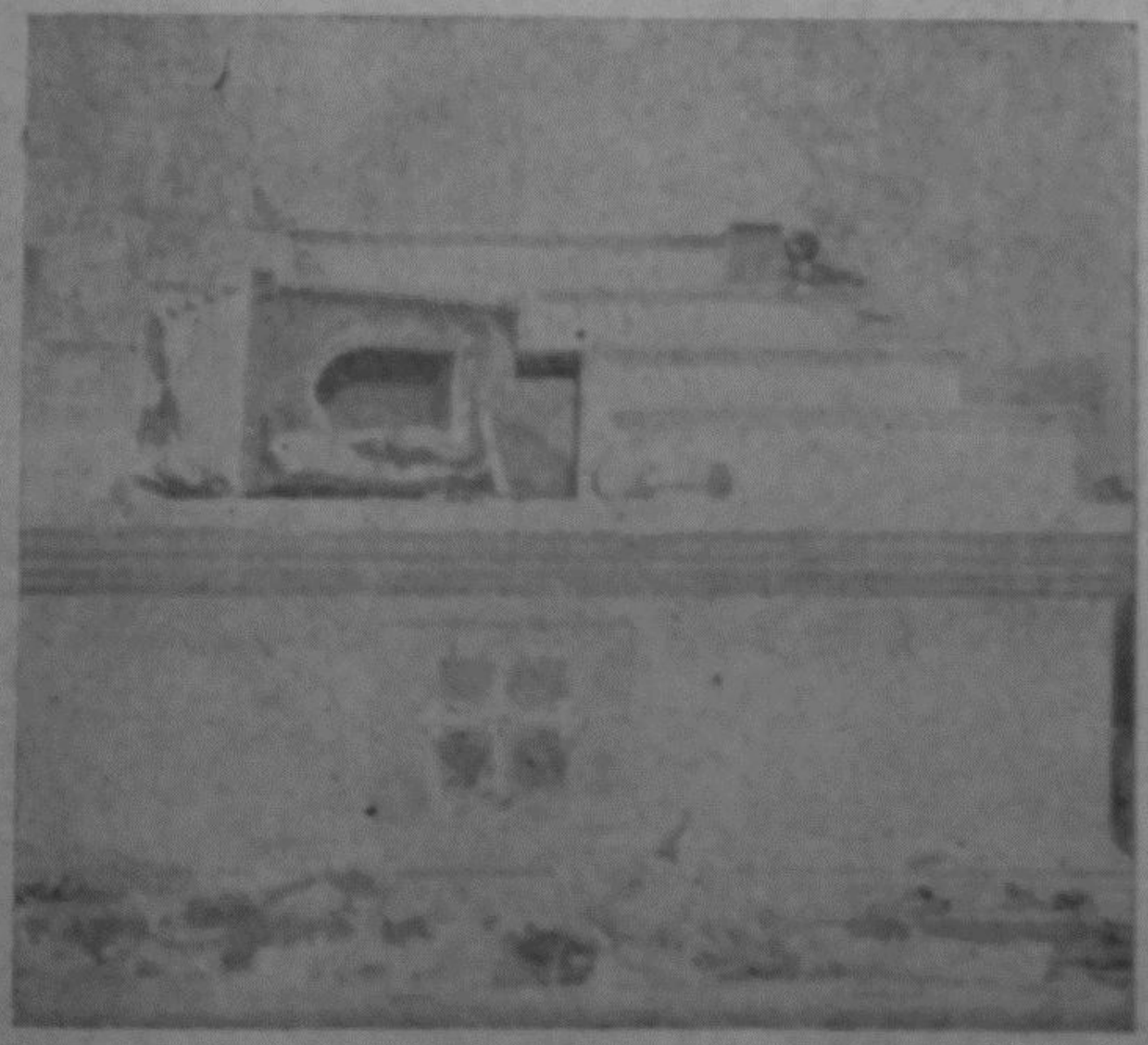
Ya aplacadas las chusmas, el Gral. Ana-



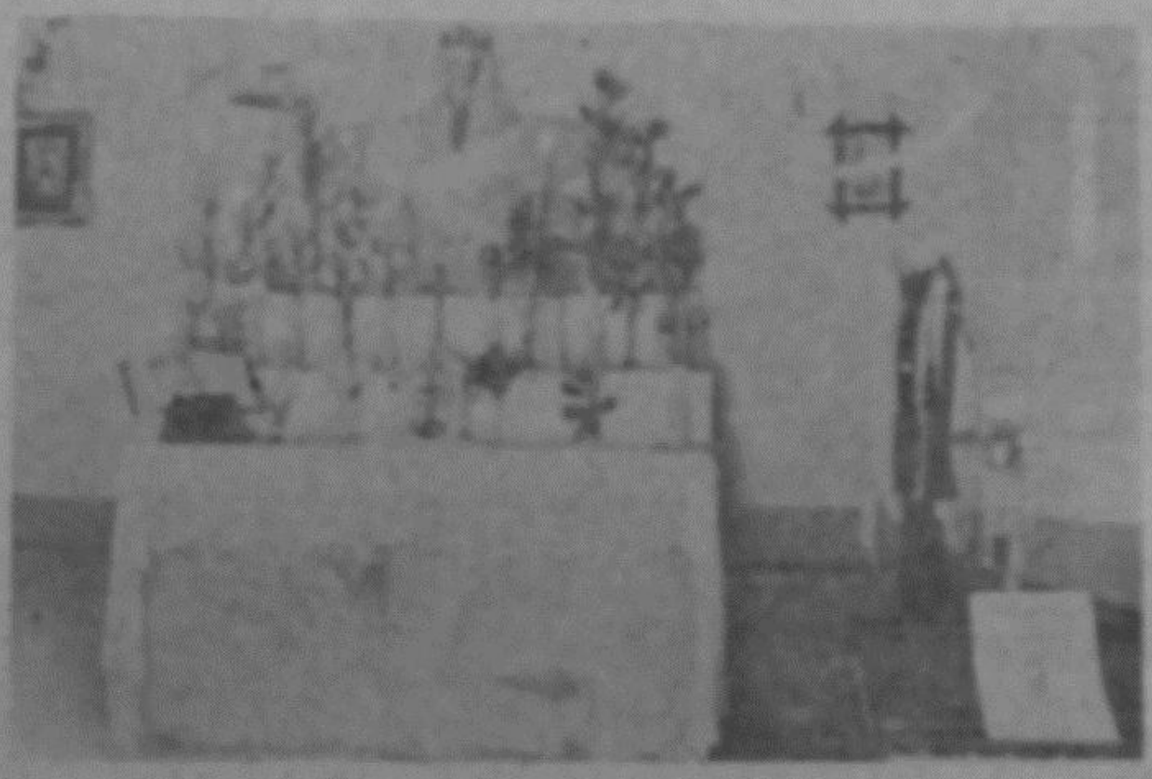
Sagrario de la Capilla de San Antonio de Padua, Zac., profanado y destruido por los perseguidores al mando de Vargas y Mendoza.



Sagrario del Altar de la Capilla del Sagrado Corazón de la Parroquia de Huejuquilla, Jal., destruido por los llamados Federales.



Sagrario del Altar Mayor de la Parroquia de Huejuquilla, el Alto. Jal.,



Ultima y nueva capilla de Sta. Teresa, Zac. que incendiada por Vargas, fué reconstruida por su capellán el P. Arroyo. Aquí se veneró el busto de la Santísima Virgen destruída en Valparaíso, de donde es la Patrona.



Señorita M. Carmen de Robles, prisionera en Huejuquilla el Alto, Jal., por fuerzas al mando de Vargas y Mendoza. Sacrificada en Mezquitic, Jal., la madrugada del 18 de enero de 1928.



Los niños oran ante una imagen que ocultaban las peñas en el campo activo de la lucha.

———::———

En la Capilla de San Juan Capistrano, a los catorce días del mes de noviembre del año de 1880, fué bautizada María Carmen de Robles, hija legítima de Elías de Robles y Filomena Ibarra. Sus padrinos fueron: Epifanio García y Ma. Ventura Delfín.



Señorita Ma. Carmen de Robles y las señoritas que la acompañaban la víspera de su prisión. (La chica de blanco se les escapó y no la aprehendieron).



Altar del Oratorio Público que Carmelita tenia y atendia en su casa.



Prisioneras que acompañaron a Carmelita en su calvario el 18 de enero de 1928, por Vargas y Mendoza.

RECETA PARA EL ALMA ENFERMA

De Carmelita de Robles, facilitada por Tiva Ma. Natividad G. González.

Tomad raíces de fe, frescas hojas de esperanza, rosas de caridad, violetas de humillad, lirios de pureza, ajenjo de contrición, mira de mortificación y el Leño de la Cruz; atado todo esto en un fardito con hilo de la resignación, ponlo a hervir en el fuego del amor dentro del vaso de la oración. Déjalo en la mañana al sereno de la meditación. Toma mañana y tarde una taza de ésto y así gozarás de la salud del alma.

Hallarás esto dentro de los sacratísimos Corazones de Jesús, María y José.

Facsímil de la carta que escribió Carmelita al Padre D. J. Adolfo Arroyyo diez dias antes de su prisión y que se presume fué la última que escribió.

Huejuquilla enero 5 de 1928

Sr Cura de Valparaiso

futuro ne?

Muy digno y estimado Padre:

"Decia una vie-
jita — acusome padre que me cocorean, acusome q^e^
me hacen reselar — Tengo mucho miedo Padre
Vargas ha dado en mostrarse benigno conmigo,
pero me cocorea, me hace reselar: pidale a Jesus
Salvador por mi, que ponga en mi lengua pa-
labras de fé temo tanto, tanto.

Recibi la cera y el ~~poco~~ trigo, ya le di-
re lo que tenga que pargar, si pára el saba-
do ó domingo proximos hay conducto manda
por su cera.

Acepte el respetuoso afecto de la ultima
que? B S M

Carmen Robles

Humilde y sincero homenaje de DAVID a la Sierva de Dios la Señorita

CARMELITA DE ROBLES

con motvo del feliz encuentro de sus restos mortales el día 8 de Febrero de 1963 en Mezquitic, Jal., lugar de su sacrificio por la Causa de Cristo Rey

cleto López, supo de la enfermedad de la señora y mandó un recado a Carmelita: "Lamento la enfermedad de su madre y le ruego acepte los servicios del médico de mi columna que es un notable cardiólogo".

Carmelita contestó: "Si Dios quiere salvar a mi madre, será con los remedios que yo pueda darle pero no admito favores del enemigo".

López no se enfadó e insistió: "Pobre mujer, las penas de su madre y de su tío la han trastornado, véanla de nuevo y ruéguenle que acepte los servicios del médico".

Carmelita repitió la misma contestación y así la tercera vez; "No admito favores del enemigo".

cían en la casa: "el cruzado de Carmelita").

Ella contestó: "Porque ya que no podemos ser soldados para defender nuestra religión, lo menos que debemos hacer es no quitarles a los soldados el valor con nuestros pesares y nuestras lágrimas; ellos necesitan que nosotros les demos ánimo, no quitárselos..."

Alguna vez platicando con Carmelita de nuestras fatigas en la campaña le decía que lo más difícil para nosotros era comer la carne sin sal. Ella comentó un poco sin darle mayor importancia al asunto, pero en la siguiente salida me llemó y me entregó un costalito "de labor" de los que entonces apenas si se usaban ya para cargar el tabaco para fumar, con casi un kilo de sal. (¡!). Yo manifesté mucho agradecimiento por el obsequio; pero no podía decirle la verdad: No era que faltara sal, sino que no podíamos andarla cargando.







El Padre Don José Adolfo Arroyo con las dos grandes mujeres de da Defensa Cristera de Huejuquilla: Carmelita, la de los asuntos religiosos; Tiva, la de los asuntos militares. ¡Si hubiéramos grabado la plática de Tiva con Gorostieta! y las de Carmelita con Vargas!

Y murió la señora y Carmelita la sintió tanto que por poco la sigue.

Tiempo más tarde me decía Juanita de Robles, la que se papachaba más de todas las compañeras de Carmelita: ¿por qué no viene con más frecuencia a ver a mi madrina? ya ve que delante de Ud. nunca llora, pero se pasa los días y las noches llorando y se ha puesto muy débil. Yo la visitaba, pero no con la frecuencia que deseaban aquellas compañeras inseparables de Carmelita.

Juanita no soportó más la curiosidad y un día le preguntó: "Madrina, ¿por qué cuando la visita su cruzado no llora? (Así me de-

Quedamos en espera —a estas alturas— de la crónica del viaje y recepción que en Huejuquilla hicieron a los Restos de Carmelita, para hacerla conocer de nuestros lectores así como algunos otros documentos que han de servir indudablemente a quienes se encarguen de la introducción de la Causa o proceso canónico que ha de llevar a la Mártir de Cristo Rey Carmelita de Robles a los altares.

Así se lo pedí ¿lo recuerda, Padre, Medina?

DOCUMENTOS RELATIVOS AL HALLAZGO

CARTA DEL AGENTE DEL MINISTERIO PUBLICO.

Sr. Director de DAVID, México, D. F.

Como oportunamente fué Ud. informado en primicias por Lucita Rivas sobre la exhumación de los restos humanos que desde un principio se tuvo la certeza de que pertenecían a Carmelita de Robles, insigne portaestandarte de la causa de Cristo Rey, me estoy tomando la facultad de dirigirme a Ud. para comentar de mi parte algo todavía respecto a ese grandioso acontecimiento en el cual por gracia de Dios me tocó intervenir. Considero que a la fecha y a través probablemente de amplias informaciones que habrá tenido ya de personas de Huejuquilla, estará Ud. plenamente enterado de que sin duda alguna, SI se trataba de los restos de esa mártir de la fe lo cual quedó perfectamente identificado y comprobado.

Quise escribirle a Ud. luego que Lucita lo hizo para apoyar el informe de ella, y en especialidad para hacerle saber a usted que los datos biográficos e históricos que narra Ud. en su revista DAVID, respecto a ella, desempeñaron un papel importantísimo en la atención y glorificación, si cabe la palabra, que se le tributaron a dichos restos aquí en Mezquitic.

Me estoy adelantando sin primero identificarme o presentarme con usted, pero es lo de menos; basta decirle que me consideré un hermano en Cristo, nacido en Huejuquilla el Alto y creado aquí en Mezquitic desde la infancia; que me encuentro desempeñando actualmente el empleo de Agente del Ministerio Público por M. de Ley, y que por lo mismo tuve participación directa investido de esa Autoridad y en franca unión con las demás Autoridades civiles y eclesiásticas, en el trámite de ley que debe dárseles a estos sucesos....

Le decía a Ud. que los datos biográficos e históricos de Carmelita que narra Ud. en su revista, desempeñaron un papel importantísimo, porque otro día del hallazgo de los restos, ocurrimos su servidor, D. Jesús de la Torre Muro, D. Francisco Mercado Bermúdez, D. Julito Gallegos Rivas y Lucita Rivas, con el actual Sr. Cura del lugar a comunicarle el acontecimiento, y una vez que lo hicimos, nos contestó que ya había sabido y que parece se presumía se trataba de los restos de esa señorita seglar de Huejuquilla, etc., pero como yo previamente llevaba el tomo donde está la biografía, se lo enseñé, la leí, y no se imagina Ud. el cambio y la reacción tan favorable que se operó y experimentó el Sr. Cura, interesándose inmediatamente en el asunto ya de una manera especial, y de ahí nacieron y se hicieron los acuerdos para darle el trámite debido al caso, iniciándose el expediente respectivo, recabándose el dictamen anatómico-médico del Dr. que estaba aquí en esos días, y quien también dió lectura a la biografía y parece fué también un factor determinante que le ayudó mucho para hacer confrontas, identificar y hacer la descripción en su dictamen.

Muchas otras personas me pedían y leían con avidez la biografía, ya que fué un acontecimiento sin precedente que avivó el espíritu religioso y cristiano de las gentes.

Yo he considerado mi participación en esa exhumación, al igual que las demás personas que cité, así como las Autoridades, como una gracia de la Providencia, supuesto que fué un honor inmerecido para nosotros el haber tenido en nuestras manos los restos de una Mártir de Cristo Rey, quien sin lugar a duda se encuentra en el lugar de los predestinados en el Cielo al lado de Dios Nuestro Señor. Me he fijado cuán inescrutables son los designios de la Providencia; 35 años de permanecer en el misterio y en el olvido la muerte y los restos de Carmelita, y escogió precisamente este tiempo en que me ha tocado estar de Autoridad así como las demás personas que lo son en este lugar, para haber dado toda clase de facilidades en el trámite del caso, amén de la unión estrecha con la Autoridad Eclesiástica, para así, dentro de esa armonía y con toda entereza proceder a la identificación de los restos para darles en parte el honor que merecen.

Bendito sea pues, Dios Nuestro Señor, que nos depara gracias tan especiales y señaladas con tan faustos acontecimientos.

De Ud. Afmo. atto., amigo y S. S.

DOCUMENTOS RECIBIDOS A ULTIMA HORA

Copias certificadas de las Actas que se levantaron

"En Mezquitic, Estado de Jalisco; siendo las 12 doce horas del día 8 ocho del mes de febrero de 1,963 mil novecientos sesenta y tres, fué presente en el recinto que ocupa la Presidencia Municipal de éste lugar, y ánte el suscrito J. Jesús Arroyo Vázquez fúngiendo con el carácter de Presidente Municipal Interino, el señor Uriel Argúmaniz Rivera, manifestando: — Que estando cavando en el patio de la Escuela de Niñas entre las calles Ramón Corona y Josefa Ortiz de Domínguez de este lugar, (Escuela Vieja), con el fin de sacar tierra para hacer adobes, tanto él como su hermano de nombre Lauro y los jóvenes Manuel López y Manuel Soto, descubrieron como a medio metro de profundidad, al dar un talachazo el joven Manuel López, el fósil de un cráneo al cual no le dieron importancia creyendo que se trataba de algún animal y que al tomarlo en las manos se lo aventó a los demás compañeros, quienes se dieron cuenta que pertenecía a un ser humano, y que entonces siguieron descubriendo con más cuidado, sacando más restos que iban completando el cadáver de una persona y muchos de esos huesos ya hechos pedazos, haciendo constar que la dentadura se encontraba completa tanto en la parte de la mandíbula superior, como en la inferior la cual se encontraba desprendida. Como seña particular en la dentadura de la parte superior, se encuentra un diente empalmado un poco saliente. Se encontraron también pedazos de calzado al parecer de mujer, clase tenis de hule; retacitos pequeños de ropa al parecer también vestido de mujer color negro, conociéndose perfectamente un trocito de tela de sweater por el tejido; además un crucifijo de 8 centímetros de largo por cuatro de ancho en su parte transversal; dicho crucifijo se encuentra en regular estado, al parecer hecho de material de concha nácar. Dichos fósiles por la situación en que se encontraban se supone que el cadáver fué sepultado semisentado, como encogido o recargada la espalda en un apoyo o respaldo del mismo barranco de la tierra, notándose que de la cintura a la cabeza quedó en más altura que las otras extremidades. Que es todo lo que tiene que decir, y que al descubrir esos restos pensó en ponerlo en conocimiento de las autoridades para los efectos a que hubiere lugar, ya que ese lugar nunca ha sido panteón, para constancia de lo anterior, firman los que intervinieron en la presente acta."

Uriel Argumaniz Rivera, Lauro Argumaniz,
Manuel López, Manuel Soto
J. Jesús Arroyo Vázquez. — (Rúbricas).

"Acto seguido el suscrito Presidente Municipal Interino, puso en conocimiento del C. Agente del Ministerio Público C. Heraclio García Landa, y del C. Juez Menor C. Francisco Huerta Robles, lo anterior, quienes de común acuerdo, nos trasladamos inmediatamente al lugar descrito, y pudimos identificar plenamente el lugar de donde se extrajeron dichos restos, inquiriendo de los señores Lauro Argumaniz Rivera, Uriel de los mismos apellidos y los jóvenes Manuel López y Manuel Soto, la veracidad de lo que había manifestado el señor Uriel Argumaniz Rivera, manifestando que ellos también eran testigos de ese hallazgo en la forma descrita, procediendo de inmediato a inspeccionar detenidamente los fósiles, encontrando que la descripción que había hecho de ellos el señor Argumaniz era exacta, como a continuación se expresa: Un cráneo completo despegada la mandíbula inferior con la dentadura completa, notándose de los brazos, y bastantes huesos de diversos tamaños despedazados. — Se encontró además un crucifijo de concha con las medidas ya especificadas; unos retacitos de lienzo color negro reconociéndose por la bastilla como de vestido de mujer; pedazos de calzado clase tenis de hule pertenecientes a mujer y un trocito de tela de sweater tejido. Se acordó de inmediato llamar al médico del lugar para que rinda un dictamen anatómico que pueda determinar el sexo, edad y demás características de los fósiles para mejor identificación. Acto seguido se procedió a recoger los restos para hacer una investigación que pueda identificar y aclarar de qué persona se trata, recabando todos los demás datos que sean necesarios para los efectos a que haya lugar.



"He combatido el buen combate,
he terminado mi carrera,
he guardado la Fe"
(II Ep. de S. P. a Timoteo. IV. 7)

"He confesado la fe en la presencia de los hombres ayudado de tu divina gracia. . . .

Ven, Señor, extiende por todas partes el dulcísimo imperio de tu dominación Reaviva la fe en las almas, fortifica la esperanza de los bienes eternos y enciende en todos los corazones la viva llama de la caridad" (Jesucristo a través de los edades)

Solemnes Honras Fúnebres fueron celebradas el día 17 del corriente a las 11 hs. en el Santuario Nacional de CRISTO REY, del Cubilete; celebró de Pontifical el E. y R. Sr. Dr. D. Manuel Martín del Campo Dig. Obispo de León y en las que predicó el E. y R. S. Dr. D. Manuel Yerena, Dig. Obispo de Huejutla, con motivo del traslado y reinhumación en la Capilla de los Mártires del mismo Santuario, de los restos mortales del

EXCMO. Y RVMO. SR. DR. D. JOSE DE JESUS MANRIQUEZ Y Z.

Apóstol infatigable de la Realeza de Cristo

Sus reliquias depositadas en este lugar, serán un homenaje póstumo y testimonio de reconocimiento a los derechos soberanos de Cristo Rey.

Se dió por terminada la presente acta firmando los que en ella intervinieron para debida constancia.

J. Jesús Arroyo Vázquez.—(Rúbrica).

"Con esta misma fecha se giró atento oficio al C. Médico titulado del lugar suplicándole su intervención para que rinda el dictamen correspondiente.

J. Jesús Arroyo Vázquez.—(Rúbrica).

"Con esta fecha siendo las 18 horas se recibió en esta Presidencia Municipal, el dictamen médico acerca de los restos humanos exhumados en la Escuela de Niñas de esta localidad, rendido por el Doctor Marco Tulio Castro Guevara, médico Jefe de la Sección de Salubridad del Centro Coordinador del Instituto Nacional Indigenista Cora - Huichol - Nayarit, Jalisco.

Mezquitic, Jal., a 9 de Febrero de 1963.

El Presidente Municipal,
Moisés del Real Sánchez. (Rúbrica).

"Mezquitic, Jalisco, siendo las 12 doce horas del día 25 veinticinco de febrero de 1963 mil novecientos sesenta y tres, presentes en este Juzgado las señoras Ma. del Refugio Ibarra Madera Vda. de Madera y María Ramona Ibarra Jaime, vecinas de la población de Huejuquilla el Alto, Jal., manifestando: que habiendo identificado plenamente los restos humanos exhumados en el patio de la Escuela Oficial de Niñas de este lugar, pertenecientes a la persona que en vida llevó el nombre de MA. DEL CARMEN ROBLES, piden a este Juzgado que les sean entregados por considerar que les pertenecen por el parentesco que las une, ya que son primas hermanas de la occisa como legalmente lo comprueban. En vista de lo expuesto se procedió a hacer entrega con las formalidades legales, firmando para dores. En dichas visitas entablaba ella fuertes

EL JUEZ MENOR.

Francisco Huerta Robles. (Rúbrica).

Ma. del Refugio Ibarra Vda. de M.
Ma. Ramona Ibarra Jaime.



"Ardientemente he deseado
celebrar la Pascua
con vosotros"

¡Viva Cristo Rey!
¡Viva Santa María Virgen de Guadalupe!

Aurelio Acevedo y María Martínez de Acevedo, profundamente agradecidos a la Providencia Divina, tienen el honor de participar a Ud.(s) la

ORDENACION SACERDOTAL

de su hijo

FRAY CRISTOBAL ACEVEDO, O. P.

el 13 de junio, a las 10.30 horas, de manos del Excmo. y Rvmo. Sr. Dr.

D. FRANCISCO JAVIER NUÑO
Arzobispo Titular de Garella
y Coadjutor de Guadalajara,

en el Templo de Santo Domingo de Guzmán de la Ciudad de México. Celebrará su Primera Misa el día 14 y su Misa Solemne el 16 de junio en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, Reina de México y Emperatriz de América, Mercaderes 99. San José Insurgentes,

Invitamos a Ud.(s) a estas solemnidades y a agradecer con nosotros a Cristo Rey y a Santa María Virgen de Guadalupe, el habernos concedido que uno de nuestros hijos aumente el ya considerable número de Sacerdotes hijos de Cristeros.

México, D. F., junio de 1963.

El Sr. General D. SIMON CORTES VIEIRA

jefe del sector de Morelia, Mich. falleció el día 26 de febrero p. p. en Morelia, con todos los auxilos de nuestra santa religión y la bedición Papal.

Fué D. Simón luchador incansable desde 1912 que las autoridades solicitaron su colaboración para perseguir maleantes, siguió luego en los años 23 y 25 hasta el 27 que se incosporó a la defensa Cristera.

Operó en diferentes lugares como Carácuaro, Tacámbaro, Tuzantla, Ciudad Hidalgo, Tzitzio, Acuitzio, etc. etc.

El General Cortés tuvo la satisfacción de ver a uno de sus hijos ceñir la sagrada Mitra, pues fué padre del E. y R. Sr. Obispo de Chilapa, a quien enviamos respetuosamente nuestras condolencias por tan sensible pérdida.

El Sr. Cap. D. SALVADOR CORDERO

falleció el día 3 del actual en Torreón, Coah., confortado con todos los auxilios espirituales y la bendición Papal.

Perteneció a la Brigada "Anacleto González Flores" del sector de Colotlán, Jal., operó en Bolaños y fué un tiempo jefe del grupo de El Gato, al que ordinariamente se llamaba "la gente del Padre Montoya" pero que éste no mandó nunca.

Muchos otros servicios prestó Corderito, como le llamábamos, a la causa, como el quedar como jefe único al final del combate de las Tarjeas, donde murieron el Gral. Herminio Sánchez y Miguel Jaime, 2o. de Quintanar y la desaparición de éste. Le toco repartir el abundante botín.

Decanse en la paz del Señor.

MEMORIAS DEL PBRO. D. JOSE ADOLFO ARROYO

Hicimos coincidir esta parte de las memorias con la noticia del hallazgo para dar más interés a la información, aunque haya alguna repetición.

(Viene de la página 132)

LOS CALLISTAS POR 16a. VEZ.

El 13 de enero llegaron los federales en número de 700 aproximadamente a la Hacienda de S. Antonio. El 14 pues, salimos de las casas al monte para evitar un fracaso. Así que el 14 llegaron los callistas a Huejuquilla. El 15 bajaron a Los Arroyos y hasta el Vallecito y quemaron las casas con todo lo que encontraron. En Los Arroyos encontraron en su escondite a don Juan Ramírez, anciano de más de 60 años y lo fusilaron en la Puerta de Tepetates y a don Pedro Ochoa en su casa. Algunos defensores les hicieron unos tiros y esto sirvió para que ya no se extendieran a otras partes. Por la tarde volvieron a Huejuquilla y se fueron al Oratorio o casa de Carmelita de Robles donde se encontraban como refugiadas porque siempre le habían guardado algunas consideraciones, las señoritas: Ignacia y María Ramona Ibarra, Gregoria, Carolina, y Guadalupe Ibarra hijas de don Melquiades, cuya casa está pegada a la de Carmelita; Margarita Victorio y las criadas de Carmelita: Concepción Ruiz e Hilaria Madera. Con Vargas venían en esta vez el Cor .Mendoza y Jesús Ocampo, Apolonio González y Eliseo Robles de los callistas de Mezquitic. Dizque Carmelita y las señoritas eran monjas y por esta razón las sacaron de allí de un modo brutal. A Carmelita la lazaron y la estiraron hasta la calle cayendo por tierra y fué necesario que las demás la levantaran; en seguida le echaron la soga al cuello y estirando la llevaron y a todas a pie hasta San Antonio. Dña. Isabel Jaime madre de las Ibarra fué siguiendo a sus hijas.

Ya se comprenderá la horrible situación de estas familias y de todo el pueblo. Al Señor Divino Preso le quitaron la túnica y la cabellera, cosas que se puso un soldado y así salió a la calle diciendo que adoraran a Cristo Rey. En S. Antonio quemaron la imagen, hicieron el excusado en el Sagrario y en la urna del Señor de las Injurias. Se fueron para Mezquitic llevando una parte de las prisioneras ya en burros, y al salir de Mezquitic quedó en el misterio Carmelita quien de allí volvió el relicario en que se guardaba el Santísimo en su oratorio, y un anillito de Tiva González.

Se ignora el lugar y circunstancias de su muerte. Fue la presidenta de la Unión Popular, señorita de bastante instrucción y educación social, moral y religiosa y de mucho valor para defender su religión, pues siempre que venía Vargas tenían largas pláticas y en esta vez se encaró con todos los que osaron decirle algo. Todas estas señoritas son Hijas de María. Estuvieron en Colotlán y allí quedaron libres Concha e Hilaria y las demás en Jerez, excepto María Ramona que la dejó Mendoza para él. Apenas se puede creer lo que estoy escribiendo, pero es la realidad.

Otra parte de la Federación se fué por Valparaíso y a su paso por El Astillero quebraron todas las imágenes quedando sólo el Señor de la Piedad. Todos eran grandes y con vestidos de lienzo y fueron 8 las que rompieron. Cuando venían a su paso por Valparaíso quebraron a la patrona, la Inmaculada, y destruyeron algo a las otras. De la Inmaculada quedó buena la cabeza que hasta los Tanques conmigo vino a dar. Sé que en la Hda. de la Purísima también quebraron la imagen y anduvieron bailando con ella y al fin la aventaron diciendo que estaba borracha.

INCENDIO DE CASAS, APREHENSION DE SEÑORITAS Y DESTRUCCION DE IMAGENES CON VIOLACION DE TEMPLOS Y SAGRARIOS Y COSAS SACRAS:

He aquí el programa de acción del mal llamado gobierno Callista, pero propio de la revolución hija de la masonería.

EVACUACION DE VALPARAISO.

No pudiendo sostenerse más los agraristas en Valparaíso y su Gobierno imposibilitado para defenderlos, acordó que se salieran de dicho pueblo poniéndoles el plazo de 8 días, que se cumplieron el día 22 en que salieron los últimos. El día 23, pues, entró el

Jefe Pasillas con su gente a esa población en medio del entusiasmo, aunque con temor de los pacíficos por la vuelta de los callistas.

PRIMERA MISA.—El sábado 28 a petición de los jefes y en medio de un gran entusiasmo por parte del pueblo y repiques, entró a Valparaíso el Sr. Cura D. J. Encarnación Cabral. El pueblo fiel tenía hambre aún de ver a un sacerdote, así que grande fue su regocijo al verlo allí. Estuvo un rato en la noche y por precaución salió a dormir fuera volviendo al día siguiente domingo 29 y celebró el Santo Sacrificio en la calle principal, levantando el altar en la pared del mercado. Casó algunas parejas de novios e hizo algunos bautismos y se retiró a La Peña donde celebró el lunes 30 y se fué a su residencia.

UNA SUSTRACCION IMPOSIBLE

R E M I T I D O

Mons. Ferreira, Dgmo. Primer Obispo de Texcoco, ha deseado que quede aclarada la verdad de los antecedentes del pueblo de Tulpetlac, ahora de la jurisdicción de aquella Diócesis, al propósito de que se sepa, si Juan Diego vivió allá en diciembre de 1531.

Lo que, por las razones que en seguida apuntamos, viene a ser de realización imposible, por pretender substraer a un personaje del lugar y circunstancias distintos del suyo, y también, por querer arrebatarle al pueblo de Cuautitlán, una de sus legítimas glorias.

* * *

La estratagema ideada por Becerra Tanco, por la que se pretende substraer la persona de Juan Diego de su patria, Cuautitlán, para hacerlo vecino de otro pueblo, nada menos que en los días venturosos de las Apariciones de Ntra. Señora de Guadalupe en el año de 1531, viene a confirmar las tendencias estrafalarias del carácter de ese referido autor, que llega a pretender algo imposible.

Y lo peor de todo ha sido que Becerra Tanco, en los momentos culminantes de haber hecho efectivo su aserto, de que Juan Diego fué vecino de Tulpetlac y no de Cuautitlán, no hizo la menor gestión ni habló palabra alguna al "haber sido requerido, según derecho, para quue presentase lo que tenía escrito, y lo jurase como testigo: hice lo que se me ordenó con singular gusto mío..." (1) Y al no haber hablado Becerra Tanco, nada juró no obstante de creer el R. P. Florencia que ese sufragio de Becerra Tanco "era uno de los de más peso y autoridad, y que en uno comprende muchos" (2).

Con lo que antecede se puede concluir que no obstante de haber quedado en libertad el Padre de Gama para ir adonde fuera necesario, para el esclarecimiento de la verdad, "De Gama no fue a tomar ninguna declaración a Tulpetlac, no obstante de que sabía por Becerra Tanco que existía tradición en Tulpetlac (3)" Respondemos: No fue de Gama a Tulpetlac en aquellos días de 1666 PORQUE NADA HABIA NI PODIA HABERLO tan pronto; pero lo habría más tarde, equivocadamente, en tiempo de la era atómica, como se demuestra por el mutismo de Becerra Tanco que nada habló cuando debió hacerlo. Con lo que de seguro el "Papel" o sea el escrito que entregó a los jueces nadie llegó ni siquiera a comentar, debido a que sólo el autor sabía sus intentos. ¿Quién iba a adivinar que Cuautitlán ya no iría a ser el pueblo donde había vivido Juan Diego en 1531? Lo dió a conocer diez años más tarde, y eso cuando ya no fue posible que diera alguna explicación, con estas enigmáticas palabras: (Juan Diego venía el día 9 de diciembre de 1531) del pueblo donde residía al convento de Santiago Tlaltelolco...

Y no obstante los diez años que mediaron para que Becerra Tanco diera el nombre del pueblo de residencia de Juan Diego, que no fue otro que el de Tulpetlac, donde hasta afirma que allí había unas ruinas, los admiradores de este autor que creen se refirió a la Quinta Aparición de Ntra. Señora de Guadalupe a Juan Bernardino, afirman, sin fundamento alguno: que no hay testimonio contrario comparable en valor apodíctico en lo de Becerra Tanco... para tener la certeza plena

de que en Tulpetlac se verificó la Aparición de la Sma. Virgen a Juan Bernardino, la curación de éste y la declaración del nombre de Guadalupe". (4)

Solamente recurriendo a la mentira, es como quieren salir avantes los de Tulpetlac, que nos dicen que el Dr. de Gama fue quien tomó personalmente las declaraciones de los informantes de 1666, mismo que en 1675 publicó el libro *Felicidad de México* de Becerra Tanco, en el que se dice claramente que Juan Diego vivió en Tulpetlac en 1531 y que al publicarlo lo dedicó al entonces Arzobispo de México Fr. Enrique Payo de Rivera, diciéndole que aunque no es obra propia la que le dedica, no puede menos de hacerlo así, y añade luego que ese libro lo quisiera dar a imprimir no en papel "sino en memorias de eterno agradecimiento", para que no quedasen en el olvido noticias tan bien fundadas y fidedignas... Desgraciadamente lo que antecede es una gran inexactitud, pues el Dr. de Gama no refiere sus palabras al libro de Becerra Tanco "sino a los beneficios que recibimos de Dios, eran dignos de imprimirse no en caracteres materiales, que se borran, sino en memorias de eterno agradecimiento..." (5) Lo que dista mucho de lo que afirman: que el Dr. Gama después estuvo convencido de lo contrario y por eso estaba en favor de Tulpetlac. Pero insistimos que, de Gama no menciona expresamente el nombre de Tulpetlac, por lo que no se puede dar ninguna otra interpretación a sus palabras, que estamos demostrando, nada tienen que ver con ese pueblo.

Y es un ridículo que para satisfacer sus intentos los de Tulpetlac quieran renacer sofismas ya anteriormente pulverizados, por los que se pretende afirmar, que habiendo convento en Cuautitlán, en 1531, en vano se pretenda pensar que de allá venía Juan Diego, sino más bien de Tulpetlac. (6)

Los antiaparicionistas iban mucho más allá con sus intentos, pues ellos pretendían hacer ver la falsedad de la relación de Valeriano, afirmando que en 1531 ya había convento en Cuautitlán, apoyándose en el texto de una carta de Fr. Pedro de Gante, de 27 de Julio de 1529, donde decía: "estamos distribuidos en nueve conventos: Texcoco, Tlaxcala, Huexotzingo, Cuernavaca, Cuautitlán, Coyoacán y Veracruz..." Y si había convento en Cuautitlán en 1529 con mucha más razón lo había en 1531 y, por consiguiente, no había por qué venir en busca de un sacerdote a Tlaltelolco. En resumidas cuentas, el diligente Padre D. Jesús García Gutiérrez tuvo la fortuna de dar con el original en donde sólo dice que habitan en nueve casas, pero no cita ni siquiera una de ellas, pues consta que no hay mención de ningún convento en esa referida carta, sino que los antiaparicionistas llevados de su mala fe quisieron salir con la suya, no pensando en que iban a salir confundidos.

---

(1) Felicidad de México, pág. 503. — (2) La Estrella del Norte, pág. 23. — (3) El Universal, Mexico, 12 de dic. de 1961, pág. 12. — (4) El Universal, op. cit., pág. 12. — (5) Felicidad de México, pág. 49. — (6) Informe guadalupano del ilustre juandieguista Pbro. D. Lauro López Beltrán.

Pbro. PEDRO J. SANCHEZ

Jerusalén 29 - Col. Romero Rubio.

México 29, D. F.

(Tomado del libro que aparecerá próximamente, intitulado: "Las Apariciones de la Inmaculada de Guadalupe, Reina del Clero y de los Seminaristas").

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Suscripción anual .....$ 5.00
TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo
Primer Tomo .....$ 25.00
2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00
Ya está a la venta el Tomo 5o., pídalo
Pedidos acompañados de su importe libres de gastos.



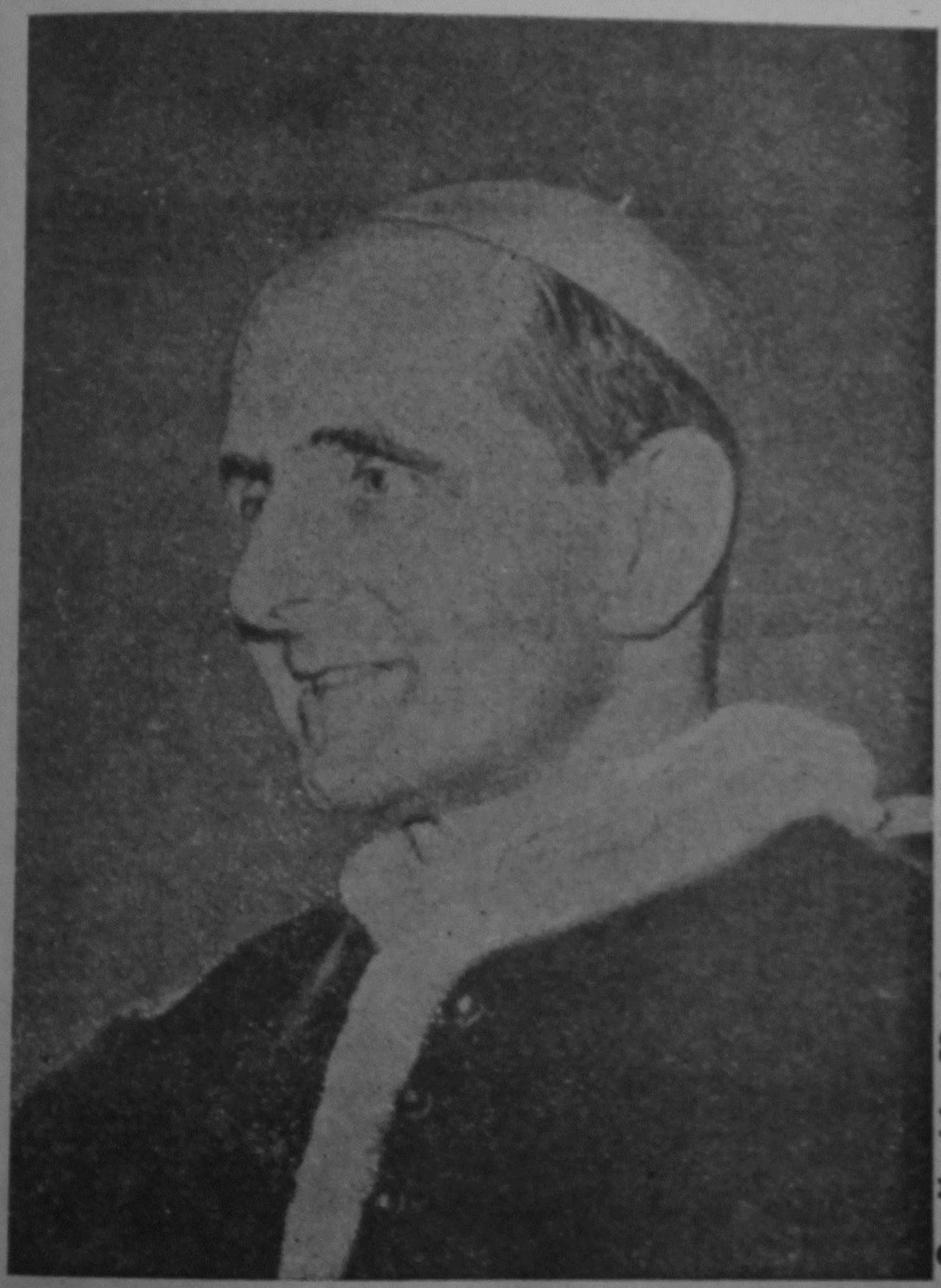
DAVID



¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE - VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL CRISTERO
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1963.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Junio 22 de 1963 — Nº 131



"DAVID"

Organo de la vieja Guardia Cristera, se postra ante la Augusta Persona que ha sido elegida para ocupar el Trono de Pedro, Su Santidad Paulo VI, y hace solemne promesa de amor y obediencia.

"UNA NUEVA LUZ"

En la Iglesia Parroquial dedicada a San Antonio, de Concesio provincia de Brescia, Italia, hay un registro archivado en la Sacristía. Con fecha 30 de septiembre de 1897, correspondiente al folio 51 de ese mismo año, hay una acta de bautizo que dice: "Giovanni Battista, Enrico, Antonio, María Montini, hijo de Jorge Montini y Judith Alghisi nació el día 26 a la hora 22, siendo bautizado por mí, Giovanni Fiorini, Arcipreste, y apadrinado por el noble concejal Enrico De Manzoni, de Brescia".

Esa es el acta bautismal de un niño despierto y bondadoso, que creció en el seno de una familia ejemplar de Acción Católica, y que ahora ha llegado a ser Vicario de Cristo, con el nombre de Paulo VI.

El pequeño Giovanni nació en una modesta casa de doble piso rodeada de árboles, el 23 de septiembre de 1897. Su padre, abogado de profesión se dedicó abnegadamente al periodismo, y por 25 años fue director del diario católico de Concesio, "Il Cittadino", así mismo se preocupó por el progreso cultural y económico de la ciudad, fundando la sociedad editorial "La Scuola", el Banco San Pablo y la casa Editora Mocelliana. Fue también un militante en la Acción Católica y en la Democracia Cristiana. Tres veces fue elegido al Parlamento durante la monarquía. Y en 1924, después que Benito Mussolini condujo a Italia al fascismo, se retiró de la política.

PONTIFICE PERIODISTA.

No es difícil que ese ejemplo abnegado de acción católica y social de su padre influyera en el ánimo del pequeño Giovanni, para escoger la carrera del Sacerdocio. De suyo su familia había sido muy religiosa; contándose entre la familia Montini, la existencia de un Obispo y siete sacerdotes habidos entre el Siglo XVII y el Siglo XIX. Así también la profesión periodística cundió en el ahora Paulo VI, porque siendo estudiante de secundaria fundó un periódico que tituló "La Fionda" ("La Catapulta"); años después siendo seminarista y Sacerdote colaboró en varias publicaciones católicas. Pero pudo más que su amor por el periodismo, su vocación religiosa. Y estando en el Instituto Arici, de los Padres Jesuítas, en Brescia, les comunicó a sus padres, su "gran secreto": quería ser Sacerdote.

Pero su salud era precaria, aunque ello no le restaba vivacidad y ligereza en sus juegos infantiles. Era un experto en trepar árboles. Sus padres se preocuparon. Sin embargo Giovanni Battista, una vez terminado el bachillerato en el Instituto Arici, ingresó como externo —a causa de su débil salud— al Seminario de Brescia. Ordenándose de Sacerdote el 29 de mayo de 1920 en la Catedral de esa ciudad lombarda.

Ese mismo año, su Obispo, Monseñor Jacinto Gaggia, lo envió a Roma para seguir sus estudios en el Seminario Lombardo de la Ciudad Eterna y en la Universidad Gregoriana. Amante del estudio, el joven sacerdote se graduó al mismo tiempo en Filosofía Escolástica en la Gregoriana y en Letras en la Universidad de Roma. En 1921 Monseñor Pizzardo, Secretario de Estado de Benedicto XV, la trasladó a la Academia Eclesiástica.

DESTINADO A VARSOVIA.

Después de haber terminado sus estudios de Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana, en 1923 se le encomendó su primera misión en el extranjero. Fue enviado a Varsovia en calidad de Secretario del Nuncio Apostólico. Tenía entonces apenas 25 años, pero la Iglesia había visto en él al joven Sacerdote que habría de prestar grandes servicios apostólicos.

Sólo estuvo un año en Varsovia, al cabo del cual fue llamado nuevamente para proseguir sus estudios en la Academia Eclesiástica, a la vez que se le encomendaba la asitencia espiritual del Círculo Universitario Católico de Roma. Para 1925, fue nombrado Asistente Eclesiástico Nacional de la Federación de Universitarios Católicos Italianos.

Y ese mismo año, el 24 de octubre, fue trasladado a servir en la Secretaría de Estado. En 1931 se le nombró Profesor de Historia de la Diplomacia Pontificia. Y seis años más tarde, Su Santidad Pío XII lo llamó para suceder

en la Secretaría de Estado a Monseñor Tardini. En este importante Ministerio, estuvo el ahora Papa Paulo VI, hasta 1952.

Fue entonces nombrado Prosecretario de Estado para los asuntos ordinarios. Y unos meses después hubiera sido nombrado Cardenal, si su acendrada modestia no le hubiera hecho declinar tal honor al ofrecérselo Pío XII. En 1954 fue nombrado por el mismo Santo Pontífice, Arzobispo de Milán, siendo consagrado en el altar de la Catedral, de la Basílica Vaticana el 12 de diciembre, por el Emmo. Cardenal Eugenio Tisserant.

UN ACTIVO PASTOR.

Una vez en su sede milanesa desplegó extraordinaria acción pastoral al visitar una por una las 909 parroquias de su jurisdicción eclesiástica, despertando el celo religioso, multiplicando las obras de instrucción religiosa, las de beneficencia social, y levantando nuevas iglesias. Uno de sus grandes éxitos como Arzobispo de Milán, fue la Gran Misión de esa ciudad, planeada y realizada bajo las normas de las modernas técnicas de la difusión.

Cuando Juan XXIII subió al trono que dejara vacante el extinto Pío XII, el Arzobispo de Milán fue ascendido a la dignidad cardenalicia, en el primer Consistorio convocado por Su Santidad Juan XXIII. Su capelo le fue entregado el 7 de diciembre de 1958.

Ahora ya es Paulo VI, felizmente reinante. La Triple Corona ha sido colocada sobre sus sienes. Y con ella la grandísima responsabilidad de guiar la Nave de Pedro. Sus extraordinarias virtudes y sus sabias enseñanzas ya expuestas al mundo en los breves días que lleva de Pontificado, hacen aguardar confiada a la humanidad de toda la Tierra, en que éste es el hombre elegido por Dios para dar testimonio de la Verdad... ¡Viva Su Santidad

En las honras fúnebres que en Milán tuvieron lugar en sufragio de Juan XXIII, el Cardenal Montini expresó en su sermón: "Si es nuestra intención mantener los ojos aún fijos en su tumba, ahora cerrada, podemos hablar de su legado, que esa tumba no puede contener: el espíritu que él infundió a nuestra era, y que la muerte no puede sofocar".

En la ceremonia efectuada en la Capilla Sixtina, en seguida de la elección, el nuevo soberano Pontífice Paulo VI hizo uso de la palabra y de su majestuoso discurso es lo siguiente:

"En este momento en que toda la humanidad mira hacia este púlpito de verdad y a aquel que ha sido llamado para representar en la Tierra al Divino Salvador, sólo podemos reiterar la exhortación a un entendimiento leal y decididamente franco, que unirá a los hombres en mutuo y sincero respeto. Esta es una invitación para hacer todo esfuerzo posible para salvar a la Humanidad, para favorecer el desarrollo pacífico de sus derechos, dados por Dios, y facilitar su vida espiritual y religiosa, para que pueda realizar una adoración más viva y más hondamente sentida del Creador".

PADRE, GUIA Y VICARIO

En Europa y América, en algunos lugares como en México, en transmisión diferida por algunas horas el mismo domingo se contempló la Coronación del nuevo Vicario de Cristo. Así Paulo VI ha tomado la Tiara en una escenificación única en la historia: ante los ojos del mundo.

La ceremonia de la Coronación dio principio en las últimas horas de la tarde de Roma, y se terminó ya entrada la noche. La Gran Piaza de San Pedro era una ascua de luz, mientras en el altar que se colocó bajo el Balcón Central de la Basílica, se dirigían las luces de potentes reflectores. La muchedumbre se agitaba portando antorchas, dando un aspecto de un mar imponente de luz y de alegría. Gritos de ¡Viva el Papa! se escucharon en todas las lenguas, incluso en idiomas del otro lado de la cortina de hierro.

MENSAJE AL MUNDO.

En este escenario muy representativo de nuestro tiempo, Paulo VI, se dirigió a la humanidad entera. Por ello habló en nueve idiomas, por su orden: latín, francés, inglés, alemán, español, portugués, polaco y ruso.

La ceremonia se desarrolló en sus partes fundamentales de acuerdo al rito tradicional de la Coronación de un Papa, salvo el lugar de su escenificación en la parte exterior. Antiguamente se efectuaba la mayor parte de la ceremonia en la Basílica de San Pedro, y la coronación realizábase en el Balcón Central del máximo Templo de la Cristiandad.

El Cardenal Ottaviani colocó sobre las sienes de Paulo VI, la triple corona elaborada por los orfebres de Milán, la antigua Diócesis del Papa, a las 8.30 de la noche hora de Roma; (1.30 de la tarde hora de México) al momento que pronunciaba las palabras: "Recibe la Tiara, ornamentada con tres coronas, y sabe que eres Padre de los Príncipes y de los Reyes, el Guía del Globo Terráqueo ,el representante de Nuestro Redentor, que honor y gloria eternamente haya".

La multitud que había guardado silencio, irrumpió entonces en un solo grito universal por ser dicho en todas las lenguas: !Viva el Papa! Poco antes había aclamado incesantemente a Paulo VI, cuando sentado en la Silla Gestatoria, atravesó la Gran Plaza, en la Procesión Pontifical precedido por Cardenales, Prelados y la Guardia Suiza.

LA HISPANIDAD, LUGAR IMPORTANTE

Entre las alocuciones dirigidas por el Sumo Pontífice, la pronunciada en español, estuvo llena de afecto y solicitud para esa región del globo que reza en español y que fue llamada por Paulo VI esperanza de la Iglesia.

El texto en castellano fue breve, pero lleno de un contenido afectuoso. Paulo VI, dijo: "Nuestro pensamiento va también con particular afecto al vasto mundo de la Hispanidad, a todos aquellos pueblos que comparten una misma tradición católica y poseen un rico patrimonio espiritual, en el que cifran sus glorias las tierras de San Isidro y Santa Teresa, de Santa Rosa de Lima y de la Azucena de Quito. Tantas naciones que rezan en la misma lengua y atraen sobre sí la mirada complacida de Dios, con sus realidades y sus promesas, en especial con su firme adhesión a la cátedra de Pedro y el fervor mariano que las distingue, hacen vibrar de emoción nuestro corazón de Padre y Pastor, y son motivo que la Iglesia coloque en ellas, con predilección, su esperanza".

Su Santidad habló después del Evangelio de la Solemnísima Misa Pontifical de Coronación. Su homilía tardó exactamente 24 minutos. Fue breve por ser en nueve lenguas diferentes. La Misa se desarrolló de acuerdo a la liturgia propia de la Coronación. Y luego del "Ite Misa est", Paulo VI concedió a todos los asistentes indulgencia plenaria.

SIMPLE SACERDOTE.

Después rezó el último Evangelio, y luego recibió un pago simbólico en recuerdo de que a pesar de todo, sigue siendo un simple Sacerdote.

La Misa precedó a la Coronnción. Por tanto terminada ésta, Paulo VI obedeciendo las indicaciones del Maestro de Ceremonias, Mons. Enrico Dante se dirigió al trono para recibir la Triple Corona. Eran las 8.27 horas de Roma. La Corona le fue impuesta a las 8.30.

Después el Papa impartió su Bendición Apostólica, para todos los asistentes en la Gran Plaza, y para todos aquellos que seguían la ceremonia por Radio y Televisión. Cuando la ceremonia propiamente dicha se había terminado, y los Obispos y Prelados se alejaban encabezando la procesión que se dirigía fuera de la Plaza, la multitud seguía aclamando al Papa que transportado en la Silla Gestatoria, respondía a las manifestaciones de júblio con sonrisas y bendiciones. Iba tocado con la Corona Pontificia. Este fue el momento en que el nuevo Vicario de Cristo se sintió más conmovido a juzgar por sus expresiones. La procesión terminó cuando la gran Puerta de Bronce del Vaticano se cerró tras el último participante de la comitiva.

Eran las 8.46 hora de Roma. 13.46 hora de México. Un nuevo Papa había recibido la Corona de San Pedro en una de las más imponentes ceremonias habidas en el Vaticano; ante los ojos de una humanidad angustiada, que ve en la figura del Vicario de Cristo, su única esperanza, en medio de un mundo que vive amargado en su derrota...

FUE LUZ DE AMOR Y BONDAD



Joannes P. P. XXIII

CIUDAD DEL VATICANO. — Estos fueron los hechos más sobresalientes del Pontificado de Su Santidad el Papa Juan XXIII quien pasará a la Historia como uno de los Sumos Pontífices que más acción desarrollaron en menor tiempo de su reinado:

Su programa incluyó:

Convocatoria, preparación y realización de un concilio ecuménico tras una interrupción de casi un siglo.

La renovación y aumento del Sacro Colegio de Cardenales, hasta los 87 miembros.

La canonización de diez santos, entre ellos el peruano Martín de Porres.

Ocho encíclicas, incluyendo Mater et Magistra sobre la cuestión social y Pacem in Te-

rris, destinada a fomentar la paz y la justicia internacionales.

Un plan de emergencia para América Latina, con normas prácticas de renovación pastoral, ayuda exterior, y aumento de diócesis además de coordinación continental.

Atención constante a la Iglesia Perseguida y a sus perseguidores, para amortiguar el sufrimiento de los cristianos.

Una revisión moderna del Derecho Canónico.

Varias "salidas" del Vaticano para mezclarse con su pueblo.

Estas son apenas las mayores tareas de una misión apostólica que requiere constante oración y trabajo, impone tribulaciones sin tasa, y exige decisiones de trascendencia universal.

Sus hijos espirituales le amaron, con todo, no por su programa sino por su persona: el corazón abierto, la mente clara, la sonrisa amiga, el fino humorismo; su caridad para con los pobres, los enfermos, los encarcelados, a los que ha llevado personalmente el calor de su presencia; su apego a lo esencial y su desapego a lo protocolar; y su franco y comunicativo optimismo, que dio aliento a lo bueno y noble de la humanidad, sin dejar de reprochar sus males.

"Francote", decían muchos al cabo de verle en una audiencia. "¡Tanta naturalidad!" exclamaban otros. "¡Qué bondadoso el Papa, qué simpático!", fue la expresión más feliz.

Hay quienes, ante la carrera de Angelo Giuseppe Roncalli —su nombre al nacer— le llamaban el Papa de las paradojas, de los gestos insospechados, de las raras cualidades. Hubo algo de todo esto en su vida.

Por ejemplo, su peregrina combinación, de hombre de campo, hijo de labradores, y hombre de mundo como diplomático distinguido; de donde se puede conducir con aplomo entre jefes de Estado, y con paternal camaradería entre campesinos.

Fue también hombre de estudios profundos, y soldado en deber activo. Conocía el mundo occidental y la cultura oriental. Como hombre fue síntesis; como sacerdote modelo de humildad.

"TU ERES PEDRO"

"¡La causa de la paz ha perdido a su mejor soldado!". Así se declaró en el Palacio de las Naciones, de Ginebra, Suiza, al conocerse la suerte de Su Santidad el Papa Juan XXIII cuyo deceso ha enlutado al género humano. Sin barrera alguna, la muerte del Padre Santo ha sido sentida en todos los pueblos. Diríase que el espíritu ecuménico que lo guiara durante su vida, lo había recompensado en su muerte, ya que por Juan XXIII elevaron oraciones no sólo los católicos del mundo entero, sino incluso protestantes, judíos, ortodoxos, y todos aquellos hombres de buena voluntad, a quienes había dirigido su última y más preclara Encíclica, "Paz en la Tierra".

La noticia causó terrible impacto en todas las naciones: Juan el Bueno, había dejado de existir el lunes 3 a las 19.53 hora de Roma, después de un penoso Calvario que se prolongó por cuatro días. En esa penosa agonía dio la última lección a su Parroquia: el Mundo. La ciencia estaba desconcertada, su deceso se esperaba de un momento a otro, pero él en tanto seguía sufriendo agudos dolores con una resignación extraordinaria, ofreciendo sus tormentos por la paz del mundo.

Podríamos decir que pasarán muchos siglos para que surja otro gran Papa como Juan el Bueno. Pero no. Pues conocemos perfectamente la historia de la Iglesia. Y sabemos que cada Sumo Pontífice, es una respuesta clara a los problemos de su tiempo.

Su muerte reunió en un duelo universal a todos los gobiernos de los pueblos civilizados, y también de los comunistas. La Santa Sede recibió cables del Presidente Charles de Gaulle, John F. Kennedy, el emperador de Japón, el Rey de Marruecos, la Reina de Inglaterra, del Presidente de Israel, el Jefe del Estado Español, el Presidente de Italia, y de más de un centenar de gobierno incluso antirreligiosos como los de la URSS y Cuba.

Se ha cerralo un capítulo en la Historia de la Iglesia. Juan XXIII ha muerto, pero su obra no morirá nunca. Descanse en el Señor el Mejor Soldado de la Paz!

JUAN XXIII APOSTOL DE LA PAZ

Su Santidad el Papa Juan XXIII murió "a las 19.49 horas de hoy, 3 de junio de 1963". Fue el anuncio oficial que transmitiera la Radio Vaticana. A las 12.49 horas, tiempo de México, dejó de existir el Santo Padre, "rodeado del amor de todo el mundo" (1) que aun en la penosísima agonía escuchara de sus labios bondadosos la sublime oración "ut unum sint"; supremo voto que elevara a Dios con el perfume del supremo sacrificio de su dolor y de su vida, por el bien de la humanidad toda.

Los problemas de la vida social, la unidad cristiana y la paz fueron su gran preocupación desde antes de ascender a la Sede de Pedro. En un discurso en reuniones de la UNESCO que reseña el "Osservatore Romano", periódico Vaticano, en su edición del 29 de junio de 1951, asentaba: "...existen ciertos principios elementales de carácter moral y religioso que constituyen el patrimonio de todas las Naciones. Estos principios son claros y resplandecientes para el espíritu de un católico que lee en ellos la solución inmediata de los grandes problemas de la vida, de la historia y de la paz".

Al llegar al Pontificado, su gran amor, su gran pasión por la unidad y la paz se muestran no sólo en su incansable labor cotidiana de recibir y hablar a cuantos concurrían a las numerosas audiencias generales y especiales; en recibir a hombres de Estado y de gobierno, a dignatarios eclesiásticos aun de profesión no católica; en su múltiple actividad de Obispo de Roma; en su especial atención a los asuntos de la Curia Romana; sino en extender su mirada, sus brazos paternales, y derramar su profunda doctrina con el bálsamo sublime de su acendrado amor a la humanidad.

En su primera Encíclica "Ad Petri Cathedram" (Al Trono de Pedro) hace un llamado a los "hermanos separados" para que vuelvan al seno de la Iglesia y una exhortación a los gobiernos a respetar los derechos de todos los hombres.

En su segunda "Sacerdotii Nostri Primordia" (Desde los comienzos de Nuestro Sacerdocio), habla de la necesidad de la oración y sobre las aspiraciones de los sacerdotes.

Recuerda luego, con amables palabras, la devoción del Santo Rosario, en la Encíclica "Grati Recordatio" (Grata Recordación). Vuelve su paternal mirada sobre los problemas de las Naciones que recientemente obtuvieron su independencia e indica la labor misional en las mismas, en su Encíclica "Princeps Pastorum" (Príncipe de Pastores). Sigue a ésta la formidable "Mater et Magistra" (Madre y Maestra), sobre los recientes desarrollos de la cuestión social a la luz de la Doctrina Cristiana. El propio Juan XXIII, la anunció en un Discurso a los trabajadores, el domingo 14 de mayo de 1961, víspera de la fecha del solemne documento con las siguientes palabras que tomamos del "Osservatore Romano" del 15 de julio de 1961: "Venerables hermanos y amados hijos, pensad que cuanto os hemos dicho hasta aquí no es más que un acercamiento al punto más luminoso a que Nos hemos propuesto conduciros, es decir a través de la "Rerum Novarum" y de la "Quadragesimo Anno", a un tercer documento que, celebrando estos dos precedentes, y agregándoles las nuevas experiencias de actividades sociales multiplicadas de modo desmedido en estos últimos treinta años, tan cercanos a nosotros, añada, como corona, un más copioso aún complemento de cristiana doctrina, como la juventud siempre perenne y fecunda de la Santa Iglesia, Una, Católica, Apostólica y Romana, tiene siempre pronto, para luz y guía de los siglos y de los pueblos".

Sigue a este memorable documento la Encíclica "Aeterna Dei Sapientia" (Eterna Sabiduría de Dios), con motivo del XV centenario de la muerte de San León I Magno, de quien dice estuviera "dotado en modo extraordinario de intrépida fortaleza y de paternal bondad", y cita las siguientes palabras de la Bula "Militantis Eclesiae" de su antecesor Benedicto XIV, en la que este Sumo Pontífice lo proclama Doctor de la Iglesia: "Por su eminente virtud, por su sabiduría, por su celo incansable, mereció de los antiguos el apelativo de León Magno. La superioridad de su doctri-

na, ya para ilustrar los más altos misterios de nuestra fe y defenderlos contra los errores, ya para formular normas disciplinarias y morales, unido ello a singular majestad y riqueza de ministerio sacerdotal, destaca a tal punto y se distingue... que un pontífice tan sabio no puede quedar en lo absoluto pospuesto en fama y estimación a ninguno de los santos doctores que florecieron en la Iglesia". Y dice que la grandeza de este Sumo Pontífice no está sólo en el gesto de intrépido valor que significó enfrentarse a Atila, lo que fue en realidad un episodio magnífico de una "vida dedicada toda entera al bien religioso y social no solamente de Roma y de Italia, sino de la Iglesia universal".

Recomienda, luego, en su Encíclica "Paenitentia agere" (Hacer penitencia) oraciones y sacrificios por el Concilio Ecuménico Vaticano Ii, en cuya preparación y realización de su primera parte, empeñara tanto sus energías que su salud hubiera de resentirse seriamente.

Finalmente, el Jueves Santo, 11 de abril de este año, lanza su "Pacem in Terris" (Paz en la Tierra). "Estas enseñanzas Nuestras... —dice— ...Nos las dicta un profundo anhelo que comparten con Nos todos los hombres de buena voluntad, el anhelo de la consolidación de la paz en este mundo nuestro". "A todos los hombres de alma generosa incumbe, pues, la tarea inmensa de restablecer las relaciones de convivencia basándolas en la verdad, en la justicia, en el amor, en la libertad: las relaciones de convivencia de los individuos entre sí o de los ciudadanos con sus respectivas Comunidades políticas, o de varias Comunidades políticas unas con otras, o de los individuos, familias, entidades intermedias y Comunidad política respecto de la Comunidad mundial. Tarea ciertamente nobilísima, como que de ella derivaría la verdadera paz conforme al orden establecido por Dios". Y termina con una calurosa plegaria: "Pidamos, pues, con instantes súplicas al Divino Redentor, esta paz que El mismo nos trajo. Que El borre de los hombres todo lo que pueda poner en peligro esta paz y transforme a todos en testigos de la verdad, de la justicia y del amor fraterno. Que El ilumine con su luz la mente de los que gobiernan las Naciones, para que junto al bienestar y prosperidad convenientes procuren también a sus conciudadanos el don magnífico de la paz. Que Cristo finalmente encienda las voluntades de todos para echar por tierra las barreras que dividen a los unos de los otros, para estrechar los vínculos de la mutua caridad, para fomentar la mutua comprensión, en fin para perdonar los agravios. Así, bajo su acción y amparo, todos los pueblos se aúnen como hermanos y florezca entre ellos y reine siempre la anhelada paz".

Unos cuantos días antes de que el mal inexorable lo postrara para no permitirle levatarse más, el Sto. Padre recibió el "Premio de la Paz" de la Fundación Internacional Eugenio Balzán, de manos del Presidente de la República Italiana en su calidad de Presidente Honorario de la misma Fundación. Las ceremonias relativas a la especial importancia de la entrega del Premio, tuvieron características extraordinarias, tanto por tratarse de la primera vez que tal premio era concedido, como por serlo a favor de la Augusta persona del Romano Pontífice reinante. Cansadísimos actos para el Santo Padre ya muy enfermo, primero en la Sala Regia de los Palacios Apostólicos, luego en la Basílica Vaticana y, finalmente, en el Palacio Quirinal, residencia del Presidente de Italia. En las tres ocasiones Su Santidad habló profundamente sobre la paz. Del último discurso son las siguientes palabras: "...es Nuestro deseo que la suma puesta en Nuestras manos se destine a un fondo perpetuo a favor de la paz". "Paz fundada no en el temor... sino establecida sobre el recto orden de las relaciones humanas, "orden fundado en la verdad, construido con las normas de la justicia, vivificado e integrado por la caridad y realizado, en fin, con la libertad" (Pacen in Terris)". "Esta es la paz anhelada por las humanas gentes, como don divino preciosísimo, sin el cual no se puede aspirar a constructivo progreso, a permanente bienestar, al porvenir seguro de las jóvenes generaciones, de las familias, de las Naciones".

x x x

Su Santidad el Papa Pío XI de felicísima memoria, siempre tuvo bellísimas palabras para la Virgen Guadalupana y, en una ocasión, la llamó "Latinae Gentis Decus et Praesidium"

(Gloria y Refugio de las Naciones Latino Americanas) (2), Cerraremos este breve homenaje nuestro a Su Santidad Juan XXIII, recordando que El, con felicísima expresión, dijo, a un grupo de mexicanos, que la Virgen del Tepeyac era el "POEMA DE MEXICO" (3).

Palabras de profunda significación de dos Pontífices que dispensaron a México singulares favores, siempre inspirados en el más íntimo anhelo del reinado de la paz fundada en la verdad, la justicia, el amor y la libertad.

———::———

(1) "EL UNIVERSAL", 4 de junio 1963. 1o. Sección, 1a. Página, artículo de William F. Sunderland.

(2) "ITALIA GUADALUPANA". Los Papas ante la Inmaculada del Tepeyac. Salvador de la Vega. México, 1936. S. Turanzas del Valle. La Impresora.

(3) "LECTURA', Revista crítica de Ideas y Libros. Tomo CL, Nº 4, 15 de diciembre 1962. Pág. 106. "Poema de México', por Angel Ma. Garibay K.

RECUERDOS DE UN CRISTERO

— CEGUERA PROVIDENCIAL —

LORENZO RAMIREZ IBARRA, originario y vecino de San Pedro Apulco, Edo. de Zacatecas, fué un fiel y buen amigo mío, fué mi ahijado de matrimonio y siempre nos guardamos recíproca confianza y consideraciones, habiendo estado yo muchas veces y por varios días en su casa en mi vida civil, en los días que precedieron al movimiento cristero.

Eran los primeros días del mes de octubre de 1927, estaba yo recién incorporado al movimiento, tiempo en que cometí muchas imprudencias de las que ponen en peligro la vida, pues no había adquirido aún la experiencia, la astucia y la desconfianza esenciales en un guerrillero.

Habíamos ido Catarino Ibarra, Cristero ejemplar por su valor y honradez y el que esto escribe a Teocaltiche procedentes de San Gaspar. Dejamos los caballos en el Rancho de La Esperanza que fué de mi primo Nacho Ramírez, y nos fuimos a pie por el Camino Real que pasa frente al Panteón. Era una noche obscura. Como Catarino estaba algo sordo, con objeto de evitar un error de su parte, le dije que si encontrábamos al enemigo esperara a que yo hiciera fuego primero. Llegamos sin novedad a la población y por unas calles a esas horas completamente desiertas, fuimos hasta la casa de un amigo que nos dió de cenar y me proporcionó un informe que yo necesitaba. Cuando pensamos retirarnos, el dueño de la casa nos pidió que hiciéramos sentir nuestra presencia tirándoles unos tiros a los del Gobierno que guarnecían la plaza. Nos dió pena negarnos, y fuimos a pie hasta el cerro de San Miguel, y desde la barda que cerraba la calle hicimos lo que se nos había pedido. Luego nos retiramos por entre labores hasta regresar a tomar el Camino Real nuevamente, frente al Panteón de Las Maravillas. En las labores por donde cruzamos había muchos abrojos que se nos pegaron abundantemente en la ropa, y a Catarino hasta en los bigotes, pues los usaba bastante tupidos.

Regresamos a pie a La Esperanza como a las 10 y media de la noche y no deseando pernoctar ahí por la proximidad del enemigo, se me ocurrió ir para Apulco a visitar a mi ahijado para que me viera ya de revolucionario, y para presentar a Catarino y enseñarle caminos nuevos para él y muy conocidos para mí. Sólo de Acaspoluca al camino de Mascua nos fuimos a travesía, pero desde ahí nos fuimos por el Camino Real a Santa Bárbara y luego a Apulco sin precaución ninguna. Al llegar a Apulco ya después de media noche, entramos en el pueblo con las carabinas en la mano, pasamos por el Atrio del Templo y llegamos sin ninguna novedad a la casa de Lorenzo que se encontraba en el extremo opuesto al lugar por donde habíamos llegado. Se levantó y me recibió con la amabilidad de cos-

tumbre; me preguntó por dónde había pasado y le contesté que por medio pueblo, me dijo que él creía que había soldados, y le dije que no había visto ninguno, y enseguida como si fuera tiempo de paz, desensillamos y nos acostamos sin más averiguaciones.

Amaneciendo me despertó mi ahijado Lorenzo, para informarme que había ido a explorar al centro del pueblo, y que con seguridad había soldados, porque vió mucha caballada. Alarmados ensillamos de prisa y le dije a mi ahijado que fuera a cerciorarse, procurando indagar de dónde procedían y cuál era el número de su corporación, mientras tanto salimos de su casa para arriba de la loma, buscando un buen divisadero; encontramos una casa de adobe vacía y sin puerta, y nos entramos en ella con todo y caballos, esperando que mi ahijado regresara y nos fuera a buscar con la noticia, pues le dejamos dicho que no nos alejaríamos.

Habiendo esperado más de media hora que a nosotros nos pareció muy larga por encontrarnos algo nerviosos por la proximidad del enemigo, y siendo nosotros solamente dos a quienes nos hubieran podido copar fácilmente, y como mi ahijado no se presentaba, nos pusimos en marcha con rumbo a la Cañada del Rey, cruzando el camino que va de Apulco a Ahuetita que era el camino directo a Teocaltiche; lo cruzamos en las inmediaciones de Apulco sin ninguna novedad, sin darnos cuenta de lo que providencialmente había ocurrido al pasar por donde lo hicimos y fué lo siguiente:

Los elementos del Gobierno en Apulco, era sólo una caballada y tres soldados que la custodiaban y la conducían. Se dirigían a Teocaltiche, y más o menos a la misma hora en que nosotros emprendimos el camino, lo hicieron ellos, y les pasamos por enfrente a corta distancia, a la salida del pueblo cuando cruzamos el camino.

Los vecinos de las casas que hay en la ladera, estaban viendo a nosotros y al enemigo al mismo tiempo, y esperaban que de un momento a otro se rompiera el fuego de ellos a nosoros y de nosotros a ellos, y se admiraron de que ninguno lo hiciéramos.

Tal vez los soldados no quisieron comenzar una acción por ser solamente tres; nosotros nos los vimos. Cuando algún tiempo después regresé a Apulco ya con más gente, me preguntaban si no había visto a los que llevaban la caballada, y se admiraron de mi respuesta negativa, y por mi parte, me lamenté mucho tiempo de mi descuido, pues podían haber pasado dos cosas, que los soldados nos hubieran emboscado a nosotros y terminado nuestra carrera, o que Catarino y yo viéndolos primero como debía ser por el número de caballada que llevaban, podíamos haber hecho una hazaña que nos diera fama y utilidad para nuestro partido, quitándoles la caballada lo cual hubiera sido fácil, porque aprovechando los primeros tiros hubiéramos matado a dos soldados, y el tercero habría huído, y nosotros habríamos arriado la caballada para donde nos conviniera, y durante mucho tiempo me estuve reprochando mi descuido, y seguía lamentándome no haber aprovechado la ocasión que se nos presentó, hasta que después de mucho tiempo, recapacité que si lo hubiéramos hecho, habrína venido luego fuerzas a investigar, preguntando de dónde salieron esos Cristeros, y habrían sabido que de casa de Lorenzo Ramírez que era mi ahijado y buen amigo, y de inmediato lo hubieran matado a él y a toda su familia, y como era un buen hombre, la Divina Providencia nos cegó para que no hiciéramos algo que redundara en perjuicio de él, y en vez de lamentarme más, le dí gracias a la Divina Providencia.

MANUEL RAMIREZ.

"AHORRE TIEMPO, ENVIANDO SUS CARTAS POR CORREO AEREO"

—oOo—

"EN LOS SOBRES DE SUS CARTAS ANOTE SU NOMBRE Y DIRECCION

—oOo—

"UTILICE EL SERVICIO DE SEGUROS POSTALES"

EL SACRIFICIO ESTERIL

En varias ocasiones en esta Revista hemos aludido al calificativo que aplicó a la Epopeya Cristera, el Sr. Académico de la Lengua y de la Historia Prof. D. Alberto María Carreño, Secretario seglar del Excmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Pascual Díaz y B.

Para que los lectores de DAVID acaben de formarse un concepto adecuado del expresado calificativo, presentaremos los testimonios vibrantes de teólogos insignes de Roma y del mismo Soberano Pontífice, al tenerse noticia de que los católicos mexicanos habían recurrido a las armas en defensa de la libertad de la Madre Augusta y de su propia dignidad.

El hecho tuvo resonancia magnífica en toda la cristiandad, presentaremos igualmente prueba del hecho fulminante.

I.—VOZ DE PAPAS Y TEOLOGOS
(por orden cronológico)

JUICIO DE TEOLOGOS INSIGNES DE LA UNIVERSIDAD GREGORIANA

Desde el 4 de noviembre de 1926, hallándose en Roma nuestra famoso historiador R. P. Mariano Cuevas, S. J., alojado en el celebérrimo Pontificio Colegio Pío Latino Americano, en el que se han formado centenares de Obispos de Hispanoamérica y buena parte de los miembros de nuestro actual Episcopado, hizo una consulta sobre la licitud del ejercicio del derecho a la rebeldía por los católicos mexicanos, la obligación de ejercitarlo en las condiciones predominantes en México, y la actitud que debería tomar el Episcopado ante el hecho de un movimiento de defensa armada ya existente, presentándola a los profesores de la mundialmente afamada Pontifica Universidad Gregoriana de Roma, habiendo intervenido en la respuesta los eminentes teólogos RR. PP. Mostaza, Mauricio de la Taille, Benito Ogetti y Arturo Vermeersch, todos ellos de la Compañía de Jesús y el último reputado como el más grande moralista contemporáneo de la Iglesia Católica, quien dió la respuesta final a la consulta, después de considerar las opiniones de los demás teólogos, en los siguientes términos: "Los mexicanos, civiles y eclesiásticos, tienen pleno derecho a ejercitar la rebeldía armada en las actuales circunstancias, si tienen sólidas esperanzas de éxito y de no producir males mayores. Los Obispos pueden dar dinero, pero, por prudencia, menester es hacerlo en secreto. En privado pueden prudentemente estimular según los principios católicos" (Tenemos a la vista una copia auténtica de la consulta, cuyo pliego original tiene la siguiente certificación: "Recibí todos estos testimonios de los dichos padres y de ella doy fe, hoy cuatro de noviembre de mil novecientos veintiséis.—Roma, Col. P. Latino Americano.—Mariano Cuevas, S. J.").

SENTENCIA DEL EMMO. CARDENAL GASPARRI, SRIO DE ESTADO DE S. S PIO XI.

Un mes después, a principios de diciembre, se le preguntó a la Eminencia del Cardenal Pedro Gasparri si se podría considerar a los católicos mexicanos como rebeldes, según las normas del Derecho Canónico, a lo que respondió en su carácter de Secretario de Estado de la Santa Sede: "De ninguna manera. No es el caso de una rebelión contra una autoridad constituída, sino de defensa de la Religión amada de este católico y devoto pueblo a través de los siglos" ("La Controversia", semanario católico editado en la Ciudad de México, número del 26 de diciembre de 1926).

TESTIMONIO DE MONS. RUIZ Y FLORES.

Para explicarse esas declaraciones debe tenerse en cuenta que Mons. Ruiz y Flores escribió años más tarde, en 1936, en sus memorias que "el Papa mismo había dicho que estaban en su derecho los alzados en armas".

DECLARACION DE LAS UNIVERSIDADES ROMANAS.

En el mismo mes de diciembre, informaba un cablegrama de la ciudad de Roma: "Con-

sultados los más notables teólogos de las Universidades Romanas, por los estudiantes extranjeros sobre la defensa armada de los mexicanos, han declarado. QUE EN LAS PRESENTES CIRCUNSTANCIAS DE MEXICO, LA DEFENSA ARMADA, YA QUE SE HAN AGOTADO LOS MEDIOS PACIFICOS, NO SOLO ES LICITA, SINO HASTA OBLIGATORIA PARA AQUELLOS QUE NO ESTEN IMPEDIDOS. Y AFIRMAN QUE ES PECADO IMPEDIR A LOS CIUDADANOS CATOLICOS HACER USO DE ESE DERECHO DE DEFENSA QUE POSEEN".

La respuesta no puede ser más clara y contundente. Por otra parte es de indiscutible valor y autoridad, ya que los hombres que así se expresan, son hombres eminentes en las ciencias teológicas y morales que han estudiado a fondo la cuestión. Bastará, pues, su autoridad, para desvanecer cualquier duda que sobre este asunto de tanta trascendencia pudiera suscitarse.

"La defensa, pues, armada, es de las presentes circunstancias, no solamente *lícita* sino HASTA obligatoria para TODO BUEN MEXICANO Y EL IMPEDIRLA ES PECADO como lo declaran los teólogos de las principales Universidades Romanas, y tendrá que declarar quien quiera que comprenda bien el estado de DESORDEN Y DE TIRANIA Y DE DESQUICIAMIENTO SOCIAL A QUE TIENEN REDUCIDO AL PUEBLO MEXICANO SUS ACTUALES DESPOTAS GOBERNANTES Y NO DECONOZCA LOS PRINCIPIOS DE JUSTICIA, DE MORAL, RAZON".

PALABRAS EFUSIVAS DE S.S. PIO XI.

El 20 del mismo mes de diciembre de 1926, dijo la Santidad de Pío XI en el solemne Consistorio Secreto: "Viene en primer lugar México con la persecución que hace largos meses predomina con ferocidad e impiedad inhumanas, derribando y pisoteando, tal como dice San Pablo que lo hará el último emisario de Satanás, "todo lo que lleva el nombre de Dios, y todo lo que es venerando" (II Thes. 1-14), conmoviendo y sacudiendo a un pueblo noble y generoso como si fuese una turba de esclavos o de malhechores, después de haberle ofendido en sus sentimientos más íntimos y sagrados; y todo esto con el ridículo pretexto de una ley, que de ley no tiene el nombre, desde el momento en que está en oposición con todo derecho divino y humano. En medio de estos actos repugnantes y tristes, ¡QUE HERMOSA Y ADMIRABLE APARECE LA ACTITUD DE LOS CATOLICOS PERSEGUIDOS POR TODO AQUEL GENEROSO Y ATRIBULADO PAIS!: Arzobispos y Obispos, sacerdotes, religiosos y laicos, ricos y pobres, hombres y mujeres, adultos y jóvenes y hasta niños y niñas en los primeros albores de la vida, dan desde hace algunos meses UN ESPECTACULO QUE ES DIGNO DE ADMIRACION DE TODOS LOS HOMBRES QUE TENGAN LUZ EN LA MENTE Y VIDA EN EL CORAZON Y DIGNO DE ADMIRACION DE LOS MISMOS ANGELES DEL CIELO! POR LA HONRA DE DIOS, POR LA DIGNIDAD DE SUS PROPIAS CONCIENCIAS, POR LA ARMONIA PRACTICA CON LA FE QUE PROFESAN, POR LA FIDELIDAD A LA IGLESIA CATOLICA ROMANA. Y AL VICARIO DE CRISTO Y SUS DIRECCIONES, HAN ARROSTRADO VIOLENCIAS Y MALTRAMIENTOS, DESTIERROS Y CARCELES, CRUELDADES Y ULTRAJES MAS INSOPORTABLES QUE LA MUERTE MISMA, Y AUN LA MISMA MUERTE QUE A NO POCOS TAMBIEN SE HA DADO.... Mas no podíamos encontrarnos con Vosotros, Venerables Hermanos, en esta solemne Asamblea, sin denunciar una vez más ante el mundo, de una parte tantas y tan graves ofensas a la más sagrada de las libertades y a la misma dignidad humana, Y DE OTRA TANTOS ADMIRABLES EJEMPLOS DE GRANDEZA HUMANA Y CRISTIANA".

MENSAJE PONTIFICIO A LA JUVENTUD CATOLICA MEXICANA.

Dos semanas después, el 3 de enero de 1927, el mismo Sumo Pontífice dijo a los diecisiete jóvenes mexicanos que fueron a Roma con motivo de las fiestas centenarias de San Luis Gonzaga, en la audiencia pública que les concedió, a la que se presentaron presididos por Mons. José María González y Valencia, Arzobispo de Durango y Presidente de la Co-

misión de Obispos Mexicanos Residente en Roma Ante la Santa Sede: "Muy queridos jóvenes: habíamos deseado ardientemente poder volveros a veŕ antes de vuestra partida; poder volveros a tener una vez más en nuestra presencia, para volver a saludaros. Hoy estamos gozosos de tener en nuestra presencia a esta venerada juventud. Mirad con cuánto gozo de nuestro corazón afectuoso y paterno os recibimos en esta casa, que es la casa del Padre de todos, y os recibimos con especial gozo porque miramos en vosotros una manifestación, una prueba de lo que es la verdad, la verdad grande, la verdad gloriosa, y debemos decirlo también, la verdad dolorosa, puesto que sois los hijos y los hermanos de los mártires. Porque vosotros sois los hijos de un gran país, de una tierra, de una Nación que hoy sufre la grande prueba de las penas y del martirio. Sois los hijos de un pueblo que hace la ofrenda de su sangre por la fe, por el honor de Jesucristo Señor, de Jesucristo Rey y por el honor de la Iglesia, Madre común.—Vosotros, tornando a México, diréis a todos las palabras que habéis oído de nuestros labios: les diréis que Nosotros hemos saludado en vosotros a todos los católicos mexicanos, sí, a todo México, a todos los Prelados, a todo el clero —ese admirable clero mexicano—, a todos los seglares, pero sobre todo y principalmente, a esa amada y generosa juventud mexicana. LA DIREIS QUE NOSOTROS SABEMOS TODO LO QUE ELLA HACE, QUE SABEMOS QUE COMBATE, Y LO BIEN QUE COMBATE EN ESA GRANDE GUERRA QUE SE PUEDE LLAMAR LA BATALLA DE CRISTO..... A todos diréis que os hemos querido dar esa medalla de Nuestro propia mano a la vuestra, como un testimonio de Nuestro pensamiento y de Nuestros sentimientos, CON LA INTENCION DE DARLA A TODOS Y CADA UNO DE LOS CATOLICOS MEXICANOS COMO RECOMPENSA AL VALOR Y AL MERITO. La bendición que os damos, la hemos querido dar a todos y cada uno de los católicos mexicanos, a los Obispos, al Clero, a los seglares, a todos los hijos de aquel pueblo, que son los queridos hijos nuestros. Estas nuestras palabras vosotros se las diréis y se las repetiréis a todos, y en todas partes les diréis que a todos les damos Nuestra paternal bendición. Esta bendición que damos a todos y cada uno de vosotros en particular, y para ellos todos, NO SOLO PARA LAS PERSONAS, SINO PARA TODAS VUESTRAS OBRAS, VUESTRAS CASAS, VUESTRAS ASPIRACIONES, VUESTROS PROPOSITOS, EN UNA PALABRA, PARA TODOS Y PARA TODO".

OTRO MENSAJE PONTIFICIO.

Once días después, el 14 de enero, la misma Santidad de Pío XI expresó a los misioneros mexicanos del Espíritu Santo, en la audiencia pública que les concedió en el salón inmediato a su estudio privado, a la que se presentaron presididos por Mons. Emeterio Valverde y Téllez, Obispo de León y Secretario de la Comisión de Obispos Mexicanos Residentes en Roma, a quien acompañaba su secretario particular, Mons. Amado Villanueva: "Me siento profundamente emocionado y satisfecho al veros cerca de mí, porque saludo en vosotros a los mexicanos, y porque así como vuestros corazones, el mío vuela en estos momentos a México, a ese gran país, *HOY MAS GRANDE QUE NUNCA, PUES SIGUE ADMIRANDO AL MUNDO CON SUS HEROICOS EJEMPLOS. MEXICO ES UN GRAN PUEBLO PORQUE HA SABIDO MOSTRAR QUE TIENE FE, FE COMO NO SE HABIA MANIFESTADO HASTA HOY*. ¡Bendigo, pues, con todo mi corazón, México! ¡DIOS ESTA CON VOSOTROS, Y UN DIA, EL DIA DE DIOS VENDRA, VENDRA, VENDRA PRONTO, PORQUE LA PALABRA DE DIOS NO DEJA DE CUMPLIRSE: PORTAE INFERI NON PRAEVALEBUNT".

FORMIDABLE DECLARACION DEL R. P. VERMEERSCH, S. J.

Casi tres semanas después, en una lección de Sociología dada en su cátedra en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, hizo el R. P. Arturo Vermeersch, S. J., uno de los más insignes moralistas de la Iglesia Católica, la siguiente categórica declaración, que fue escuchada por numerosísimo auditorio compuesto de estudiantes eclesiásticos de diversas nacionalidades, entre los que figuraban ciento treinta mexicanos, quienes la propagaron por

todas partes con la satisfacción más grande: *"HACEN MUY MAL AQUELLOS QUE, CREYENDO DEFENDER LA DOCTRINA CRISTIANA, DESAPRUEBAN LOS MOVIMIENTOS ARMADOS DE LOS CATOLICOS MEXICANOS. PARA LA DEFENSA DE LA MORAL CRISTIANA NO ES NECESARIO RECURRIR A LAS MENTIRAS DE CIERTAS FALSAS DOCTRINAS PACIFISTAS. LOS CATOLICOS MEXICANOS ESTAN USANDO DE UN DERECHO Y CUMPLIENDO UN DEBER"*. (Tomamos el texto de la declaración del gran teólogo Vermeersch, de la carta que la Comisión de Obispos Mexicanos Residente en Roma Ante la Santa Sede, dirigió el 16 de febrero de 1927 a Mons. Díaz y Barreto, de la que se publican algunos fragmentos en las páginas 171-172 de la primera edición del libelo del profesor Carreño, quien tuvo cuidado de no transcribir la sentencia del afamado moralista, porque en ella se condenaba la actitud del panfletista y la de Mons. Díaz y Barreto).

"REVISTA CATOLICA" DE EL PASO, TEXAS.

Diez días después, el 13 de febrero, se publicó en la "Revista Católica", editada por religiosos de la Compañía de Jesús en El Paso, Texas, a partir de la página 111, una información comentada, en la que, entre otras cosas se decía bajo el título general *"¿ES LICITA LA DEFENSA ARMADA DE LOS CATOLICOS EN LAS PRESENTES CIRCUNSTANCIAS?"*:

"Cuestión es ésta de suma importancia en la actualidad en que el pueblo mexicano, católico en su mayoría, oprimido y exasperado por las incesantes tiranías e incalificables actos de salvajismo del Gobierno, conculcados todos sus más fundamentales derechos naturales y divino, agotados todos los medios legales inútilmente procurados para obtener la debida justicia, y sin esperanza alguna de poder obtener por medios pacíficos el que se les atienda por sus déspotas en sus justos deseos y demandas, ha acudido al único remedio que le queda: *LA DEFENSA ARMADA*.

"Esta actitud ha suscitado no pocas controversias; unos la consideran como una rebelión del todo injusta que en manera alguna puede, por lo tanto, aprobarse; aun entre los católicos hay quienes la juzgan como contraria a las enseñanzas de la Iglesia; otros dudan de su licitud, efecto, sin duda, de la ignorancia de la verdadera situación que prevalecía en el país, o bien, de los principios de moral en esta materia.

"UN CONCIENZUDO ESTUDIO SOBRE LA MATERIA.

"Muy de actualidad es en estas circunstancias el famoso estudio que sobre la resistencia armada contra los poderes tiránicos, ha hecho el notable filósofo y moralista, R. P. La Taille, S. J.

"Analiza el ilustre jesuita y resuelve las acostumbradas dificultades de los amigos del despotismo o de la comodidad, aduce el ejemplo de los Macabeos que se arrojan a la lucha antes que hacerse cómplices de la destrucción de su religión y de su patria y termina haciendo ver la oportunidad de no tener engañados a los católicos sobre asunto tan importante, y protestando contra el error de los que suponen "que la doctrina católica ata de pies y manos a los hombres frente a las autoridades despóticas".

"Cuatro meses después, el 20 de junio, escribía Mons. Vera y Zuria, Arzobispo de Puebla, en su "Diario de mi Destierro" (página 54 de la edición citada): "El Santo Padre en una alocución pronunciada hoy en el Consistorio secreto, denunció las doctrinas subversivas, causantes del derramamiento de sangre y de la furia salvaje con que se persigue a la Religión en China y en México. Declaró que los horrores de la guerra en China, no se deben al pueblo, sino a las doctrinas subversivas que se han importado. Al tocar la solución religiosa en México dijo que el derramamiento de sangre por la libertad religiosa y la actitud digna de los Obispos y del clero, son páginas gloriosas de la historia de la Iglesia".

VOZ DE LAS IGLESIAS PARTICULARES O NACIONALES.

Con tan rico caudal de pensamientos y elogios pontificios y de juicios de los teólogos de la Ciudad Eterna, cuya autoridad doc-

trinal es respetada en todo el mundo católico, era natural que las Iglesias particulares que en conjunto forman la Católica, alzaron su voz por conducto de sus Obispos, como lo había hecho la Iglesia en México por medio de sus Prelados, en loor de la Epopeya Cristera, señalando su licitud, su grandeza y su significación en el plan providencial sobre el Universo.

EL EMMO. CARDENAL VAN ROEY, PRIMADO DE BELGICA

El Arzobispo de Malinas y Primado de Bélgiea, Cardenal José Ernesto Van Roey, escribía en carta que, reprodujo Mons. Vera y Zuria en su citado "Diario de mi Destierro": "Los crueles padecimientos que sufren nuestros hermanos de México, perseguidos en odio a la Religión que profesan y a los inviolables derechos que defienden, nos han movido a enviarles algunas palabras de aliento y de consuelo. ¿Y qué mayor aliento y consuelo les podríamos proporcionar, sino haciendo nuestras las palabras de nuestro Papa Pío XI, en su último discurso consistorial? "El testimonio que el Episcopado, el Clero y todo el pueblo de México tributa al divino Fundador de la Iglesia, es, *NO DIGO VERDADERAMENTE GLORIOSO —QUE ESTO SERIA POCO—, SINO QUE SE DEBE COLOCAR DEFINITIVAMENTE ENTRE LOS HECHOS MAS ILUSTRES DE NUESTRA HISTORIA*". Y verdaderamente es así, pues resistiendo hasta el sacrificio de vuestra libertad y de vuestra vida misma a hombres inicuos que porfían por todos los medios para descristianizar vuestra querida Patria, *VOSOTROS ESCRIBIS UNA DE LAS PAGINAS MAS GLORIOSAS DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA, UNA PAGINA CON LETRAS DE SANGRE, UNA PAGINA INDELEBLE, QUE DIRA A LAS GENERACIONES FUTURAS A LO QUE PUEDE Y DEBE ATREVERSE UNA FE VERDADERAMENTE SOBRENATURAL Y UNA CARIDAD DIGNA DEL NOMBRE DE CRISTIANO*".

MONS RIEDER, ARZOBISPO DE SALZBURGO, AUSTRIA

El 17 de julio de 1927 escribía "a nuestros hermanos católicos mexicanos" Mons. Ignacio Rieder, Arzobispo de Salzburgo, Austria: "Casi cada día leemos a cuántos trabajos, calamidades y vejaciones estáis expuestos, vosotros, amadísimos hermanos, con quienes nos unen los lazos de una misma fe. — Al ver el relato de vuestro martirio, si por una parte sentimos profundo dolor y compasión, POR OTRA NOS LLENAMOS DE ADMIRACION AL CONOCER VUESTRA FORTALEZA; y aunque nos separan inmensos espacios de tierra y mar, mi corazón, el corazón de mis sacerdotes y de mis fieles, están con vosotros y os ayudan con sus oraciones y ardientes deseos de un rápido fin de la persecución. Al considerar vuestros padecimientos, muchas veces exclamamos: "Pobres de vosotros que padecéis tantas aflixiones, pero también dichosos y bienaventurados, pues habéis sido dignos de padecer tanto por el nombre de Cristo". NUESTRO SEÑOR DESDE LO ALTO CONTEMPLA LA LUCHA, Y SOIS OBJETO DE ADMIRACION A LOS ANGELES Y A LOS HOMBRES. Los días de vuestro martirio son como el alba precursora de tiempos más bonancibles para la Patria, y para vosotros se convertirán en gozo eterno. Ya los ángeles están preparando las coronas para vuestra cabeza. Sea Cristo Jesús vuestra fortaleza, vuestro amparo y vuestro consuelo".

MONS. MACCHI, OBISPO DE ANDRIA. ITALIA.

El mismo 17 de julio de 1927 escribía Mons. Alejandro Macchi, Obispo de Andria, Italia: "También desde este lejano rincón de las Puglias, quiero que llegue el más ferviente y entusiasta saludo del Obispo, del Clero y de los fieles y de todas sus asociaciones, AL FUERTE Y VALIENTE PUEBLO MEXICANO, PERSEGUIDO Y BAÑADO EN SANGRE EN DEFENSA DE SU FE, POR LA ADMIRABLE FORTALEZA CON QUE HACE FRENTE Y RESISTE AL INICUO TIRANO. SEMEJANTE FORTALEZA EDIFICA Y CONMUEVE AL MUNDO, Y NO ENCUENTRA EJEMPLO EN LA HISTORIA, SINO EN LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO, CUANDO LA SANGRE DE LOS MARTIRES ERA SEMILLA DE CRISTIANOS".

EL OBISPO DE CUENCA, ESPAÑA.

Cinco días después, el 22 de julio, escribía el Obispo de Cuenca, España: "Los católicos mexicanos son dignos POR SU VALENTIA EN CONFESAR LA FE DE JESUCRISTO, de que todos los católicos del mundo LES ANIMEN Y AYUDEN con oraciones, palabras y OBRAS".

MONS. EL OBISPO DE CHIOS, GRECIA.

Cinco días después, el 27 de julio, escribía Mons. Nicolás Charikiopulos, Obispo de Chios, Grecia: "El torrente de sangre que se está derramando con tan grande generosidad por los perseguidos católicos mexicanos por la causa de Cristo, no sólo abrirá a sus almas las puertas del cielo, según la infalible promesa de Nuestro Señor: "Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam", sino que además, FECUNDARA LA TIERRA DE MEXICO, DE LA QUE BROTARAN JUNTAMENTE CON LA PAZ, ALMAS ESCOGIDAS, DIGNAS DEL NOMBRE CRISTIANO, SOLDADOS VALIENTES DE CRISTO NUESTRO SEÑOR. — SEPAN LOS VALIENTES CATOLICOS MEXICANOS, H E R M A NOS NUESTROS EN LA FE, QUE SU ADMIRABLE EJEMPLO HA PRODUCIDO UN BIEN INMENSO EN EL MUNDO CATOLICO. ELLOS CON SU EJEMPLO HAN HECHO REVIVIR LA FE Y HAN INSPIRADO EL MAS PURO AMOR, RESPETO Y VENERACION PARA NUESTRA RELIGION CATOLICA".

EL OBISPO DE BASILEA Y LUGANO, SUIZA.

Ese mismo 27 de julio escribía el Obispo de Basilea y Lugano, Suiza, desde Solotkurn: "Recibimos y leemos con sumo interés las noticias de lo que tienen que sufrir por su fe nuestros hermanos mexicanos. ADMIRAMOS SU HEROISMO Y EL MAGNIFICO EJEMPLO QUE NOS DAN DE VALOR Y DE FIDELIDAD A LA CAUSA DE JESUCRISTO, NOS SIRVEN DE ESTUDIO Y DE EDIFICACION".

PIEDAD PONTIFICIA HACIA LOS CATOLICOS MEXICANOS.

Y el propio 27 de julio de 1927 escribía al Obispo de Oviedo, España, nada menos que la Eminencia del Cardenal Pedro Gasparri, Secretario de Estado de la Santa Sede: "El pensamiento y el magnánimo corazón del Santo Padre están fijos constantemente en la desolada Nación Mexicana y en los angustiosos sufrimientos de que son blanco aquellos fieles, tanto más queridos y dignos de su amorosa solicitud, cuanto más expuestos hoy a la prueba del dolor y HECHOS ESPECTACULO ANTE EL MUNDO, ANTE LA HISTORIA Y ANTE DIOS, PARA DEMOSTRAR DE QUE HEROISMO ES INSPIRADORA LA FE, y cómo en el nombre de Cristo, su Iglesia y sus seguidores están siempre prontos a renovar las gloriosas hazañas de los mártires".

Dos semanas después, el 10 de agosto, escribía el Obispo de Santa Fe, Argentina: "El espectáculo que al mundo, a los ángeles y a los hombres ofrece en estos días la Iglesia de México, tan exacta y magistralmente trazado por nuestro Santísimo Padre el Papa: los amplísimos elogios que consagra en privados y públicos documentos al heroico Episcopado, Clero y Pueblo católico mexicano el Augusto Pontífice: las palabras y voces de protesta contra los perseguidores, Y DE ADMIRACION HACIA EL HEROISMO DE LAS VICTIMAS QUE DE TODAS PARTES DEL MUNDO CIVILIZADO SE ALZAN; y sobre todo, las plegarias que se elevan al Trono del Altísimo para implorar el pronto y anhelado triunfo de la fe, de la justicia, del orden y de la paz en esa amada Nación, han de constituir, no lo dudamos, el consuelo más dulce y el estímulo más eficaz para perseverar firmes y constantes en la tremenda prueba".

(Continuará)

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO.
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Suscripción anual .....$ 5.00
TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo
Primer Tomo .....$ 25.00
2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00
Ya está a la venta el Tomo 5o., pídalo

DAVID

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Julio 22 de 1963 — Nº 132

NO PREVENIMOS EL JUICIO DE LA SANTA IGLESIA

cuando llamamos mártires a nuestros muertos

NOTAS ACLARATORIAS

Es necesario aclarar escrupulosamente la situación en que se halla todo lo relacionado con la Srita. Carmelita de Robles, respecto a la Iglesia. Es decir, pesar cuidadosamente lo referente a los calificativos de mártir, santa, venerable y todo lo que como veneración a ella se dice o se hace.

Todo esto tiene, debe tener, un valor canónico al que sólo la Iglesia puede dar entrada. Por tanto, sólo la Iglesia, la Santa Sede, es tribunal competente para declarar a todo el mundo, que Carmelita fué mártir y que es santa. Esto lo hace en etapas sucesivas que la declaran venerable, beata o santa. Y sólo ella, la Iglesia, puede autorizar un culto determinado que el pueblo cristiano rinda públicamente.

¿Cuál es, pues, nuestra actitud ante tantos hechos y tantos anhelos de veneración y honra?

La Iglesia no puede permitir un culto público por una persona, sino hasta haberse convencido con pruebas irrefutables, de que no se engaña. Es una tarea lenta y dificilísima. ¿Quién puede decirnos si el valor de muchos hechos procede de engaños, sugestiones o errores o si en realidad es obra de Dios? Dios se oculta misteriosamente entre las cosas nuestras de este mundo y es fácil engañarse.

Pero la posición de la Iglesia no es un callejón sin salida. Cuida minuciosamente de no engañar a su pueblo, pero nada más. Admite todo esfuerzo de un pueblo ferviente que siente las cosas divinas. Esto lo hace permitiendo un cierto culto a esas personas que brillan divinamente. Esto que permite es lo que llama culto privado. La autoridad, sea cual sea, de la Iglesia no preside ni actúa en él y por eso se llama privado. Es público cuando el representante de la Iglesia actúa como tal.

Por tanto, está abierto un campo inmenso a nuestro fervor, a nuestro convencimiento, a nuestra esperanza. Pidamos en nuestro retiro todo lo que nuestro entusiasmo y cariño nos hacen pedir por la que amamos. Dios hablará.

Llamémosla mártir, convencidos de ello, pero dejemos que la Iglesia sea la que nos abra las puertas de la veneración pública que reconozca la santidad.

Llamamos mártires a los nuestros, porque los tenemos en nuestro ejército según nos autoriza Pío XI, pero dejamos a la Santa Sede que nos diga quiénes lo fueron.

La veneramos sin enseñar nada ni definir de antemano lo que la Iglesia nos dirá. Nosotros no la declaramos santa. Si lo fué, lo es ahora lo mismo que cuando la veamos en los altares. Pero sólo a la Iglesia dió Dios infalibilidad.

Por tanto, todos debemos interpretar los hechos y los apelativos a que el entusiasmo ha llevado.

Puede haber apoteosis al paso de sus restos, pero no culto público.

Podemos venerar sus restos esperando de su poder ante Dios y sólo El dará la sentencia.

Podemos adorar sus reliquias si con esto no expresamos la veneración suprema que se debe al Creador y a Jesucristo. El pueblo mexicano llama "adorar" el hecho de venerar, pero sabe que hay una sola adoración, que sólo da a Dios. Honra a una persona, porque sus méritos y grandeza nos maravillan. Glorifica a Carmelita, porque quiere que todo el mundo la conozca, pero se guarda de dar valor autoritativo a sus glorias y sólo expresa su personal convencimiento. Alaba en escritos y en palabras sus hechos para que los que lean o escuchen le ayuden a valorar lo divino que él siente misteriosamente.

Una verdadera religiosidad guarda respetuosamente todas estas barreras. Y obra con la serenidad que da el convencimiento de que es la obra de Dios lo que se hace y El, que le dió principio, le dará fin.

REGRESO TRIUNFAL DE CARMELITA A HUEJUQUILLA

CONTINUA FURIOSA Y RABIOSA LA PERSECUCION CALLISTA.

En los confines del Estado de Jalisco, Zacatecas, Durango y Nayarit, existe una pequeña villa denominada Villa de Guadalupe, alias: Huejuquilla el Alto, Jal., pueblo como todos los de Jalisco, eminenemente cristiano, el primero de la República Mexicana que enarboló la bandera de Cristo Rey aventándole el guante al llamado Gobierno despótico que presidiera el tirano Plutarco Elías Calles. El primer caudillo de la gloriosa y heroica Guardia Nacional en este rincón de la República fué el valiente C. D. Pedro Quintanar, y en la vecina población de Valparaíso, el no menos fogoso y entusiasta que más tarde fué nombrado General, el C. D. Aurelio Acevedo Robles; ambos Caudillos dieron el grito de insurrección en el pueblo de Huejuquilla el Alto, Jal., el día 29 de agosto a las 9 de la mañana, hora en que el citado Quintanar con no menos de cien aldeanos se posesionaron del pueblo al grito de ¡VIVA CRISTO REY!, ¡VIVA LA SANTISIMA VIRGEN DE GUADALUPE! y muera el mal Gobierno.

A las 12 m .arribó a este lugar Acevedo, acompañado de numerosos valientes, uniéndose al Jefe Quintanar, y ambos contingentes presentaron combate, el primer combate, a las 2 de la tarde, que hizo acto de presencia la Federación comandada por el Coronel Arredondo, pretendiendo poner sitio al pueblo y derrotar a nuestros soldados, lo que materialmente les fué imposible, pues nuestros soldados se portaron como valientes infringiendo tremenda derrota, acabándolos casi totalmente, pues perecieron en la contienda nada menos que cuarenta y cuatro federales. (1)

Varias víctimas habían caído a lo largo de la República durante todo el año de 1927; mas ahora apenas empieza el 28 cuando a una de las familias connotadas de nuestro Pueblo, pues es al Señor Cura Ibarra Jiménez a quien como blanco persíguenlo las hordas Callistas y en su imposibilidad de cogerlo prisionero, es a su familia la familia de Robles, integrada en otro tiempo por el señor Elías de Robles ahora finado así como su esposa la señora Gila Ybarra de Robles (Filomena); pues ahomen de Robles Ybarra, de acendrada piedad, quien desde que principió la Persecución Religiosa en México, ofrendó su vida y su propio hogar y cuanto poseía en aras del servicio del Dios perseguido. El buen Dios aceptó de buen grado la Ofrenda; pues a propósito, acababan de llegar fuerzas federales en persecura sólo existe un vástago, la Srita. Ma. Carción de las tropas cristeras, quienes se remontaron a las alturas ponientes del pueblo de Huejuquilla, quedando a merced de los esbirros callistas las pobres familias indefensas, siendo en esta ocasión la víctima nuestra he-

---

(1)—Las fuerzas federales venían a marchas forzadas, llamados por las Autoridades Municipales para aprehender a los sacerdotes, dérigos y acejotaemeros, los que se salvaron debido a que Quintanar se les adelantó unas horas tomándoles la plaza, como se dice "a sangre y fuego", aunque sólo fueron unos tiros.

roína, la Srita. Ma. Carmen de Robles Ybarra, la que acompañada de otras, fueron tomadas presas y conducidas entre la soldadesca el 15 de enero de 1928 al poblado próximo de San Antonio de Padua, Zac., lugar que dista del punto de partida como diez kilómetros; todas van a pie, sólo a nuestra heroína Carmelita la han distinguido poniéndole una soga al cuello, como si fuera más criminal su delito, el ser una excelente católica, el haber altercado en varias ocasiones y sostenido polémicas con el General Callista Vargas, hombre sumamente sanguinario y bestia feroz, quien personalmente ordenó la prisión y ser conducidas hasta la Capital de Zacatecas a las citadas señoritas, sólo por el imperdonable delito de ser esforzadísimas y valientes aliadas del Ejército Cristero, según ellos; de este poblado salieron rumbo a Mezquitic, Jal.

Ya remontadas en asnos, bajando por la cuestra del Huamúchil, lo que sucedió ya de parte en la noche, este lugar para nuestras confesores y mártires fué altamente significativo, pues allí sufrieron terrible prueba de Satanás, poniéndoles a todas en su mente y en su corazón que debían aprovechar las tinieblas de la noche para librarse de sus enemigos los soldados, arrojándose a los relices y profundidad a un lado y a otro del camino, pereciendo en las profundidades de los relices como víctimas de su desesperación, pero jamás como mártires de Cristo Rey.

MEZQUITIC, CALVARIO DE NUESTRA MARTIR CARMELITA.

(Tentación diabólica)

A las altas horas de la noche del día 16 de enero de 1928 llega la soldadesca callista a la población de Mezquitic, trayendo como gran trofeo a diez prisioneras, que en casa familiar han sido arrestadas, allí nuestras interlocutoras han cambiado impresiones, resultando acordes en confesarse recíprocamente su tremenda tentación, pues todas sin compactarse habían resuelto lanzarse desprendiéndose de sus asnos e ir al fondo de los relices, perdiendo así no sólo su vida sino lo que es más y sobre todo para nuestra mártir Carmelita de Robles la corona del Martirio.

En esta población permanecieron encuarteladas las tropas callistas durante todo el día 17 de enero, y por ende nuestras Confesores de la Fe, las que con grande zozobra temen la llegada de la noche, pues su corazón les presagia horas de tortura; efectivamente no se han engañado, es la una de la madrugada del día 18 de enero de 1928 cuando el General Vargas ordena la salida con dirección al próximo pueblo de Monte Escobedo, Zac., mas ahora los soldados han recibido instrucciones especiales para conducir las prisioneras; los pelotones saldrán paulatinamente llevando entre dos soldados a cada una de las presas, siendo la última nuestra llorada Carmelita, a la que apenas han caminado media cuadra la han introducido en el patio de una antigua escuela oficial de niñas; allí al pie de un mezquite está el cadalso en donde sufrió el martirio, allí el infame verdugo descargó su mano sacrílega dando terrible hachazo sobre la cabeza, desplomándose su cuerpo sobre una fosa de antiguo excusado, luego los infames soldados derriban la barda, dejando sepultados bajo aquellos escombros los restos mortales de nuestra gloriosa Mártir Carmelita de Robles Ybarra, creyendo los canallas, que con este acto habían sepultado en la tumba del olvido a aquella heroína que jamás han podido borrar de nuestras almas de verdaderos creyentes, pues apenas surcó la noticia de su desaparición, luego numerosas personas, entre ellas el Sr. Cura D. Juan Ibarra Jiménez, tío de la extinta, el Párroco del lugar, Sr. Cura D. Pedro Correa del Real, el Pbro. D. Adolfo Arroyo y así tantos otros seglares se lanzaron a despejar la incógnita del misterio, el cual desaparecerá cuando suene en el reloj de la eternidad, la hora de la Divina Providencia, pero para ello tendrán que pasar largos años.

HA SONADO EL RELOJ DE LA ETERNIDAD.

Gloriosa y encantadora aurora del 8 de febrero de 1963; habían transcurrido treinta y cinco años con veintiún días, y nuestra llorada extinta que parecía perderse en el largo correr de los años, sin embargo, hoy, 8 de febrero de 1963, el laborioso trabajador, humilde aldeano de nombre Uriel Argumaniz Rivera, oriundo de esta población de Mezquitic, Jal., fué el elegido por el Cielo para descubrir los perdidos restos de nuestra insigne Mártir, los que han sido totalmente identificados por

características muy personales que corresponden a nuestra gloriosa Mártir: Srita. Ma. del Carmes de Robles Ibarra.

Cruzóse correspondencia entre los Párrocos de Mezquitic, Jal., Señor Cura Pro ... y el de Huejuquilla el Alto, Jal., Señor Cura D. Francisco Javier Barraza; así como entre las Autoridades Civiles de ambos Municipios, a fin de llegar a una amplia sinceración y total identificación de nuestra bien querida Srita. Carmelita de Robles Ibarra; como factores humanos que intervinieron en la averiguación: sus familiares: Ma. del Refugio Ibarra Vda. de Madera, Ma. Ramona Ibarra Jaime, sobrinas de nuestra Mártir, y Ma. Concepción Ruiz laboriosa doméstica que convivió con ella toda su vida y con ella sufrió también la prisión.

POR FIN NOS SENTIMOS FELICISIMOS Y CANTAMOS VICTORIA.

La noticia del felicísimo hallazgo de los restos de nuestra Mártir Carmelita, ha llenado de delirante alegría los corazones de nuestros fervientes católicos de Huejuquilla, quienes gozosos se aprestan a formar una numerosa caravana suscribiéndose a ella elementos de todas las clases sociales, abanderándose a la vanguardia la honorable Asociación de Hijas de María Inmaculada, delegando con anuencia de nuestro respetable Párroco a la señora Ma. del Refugio Ibarra, para que se hiciera presente ante las Autoridades Civiles y Eclesiásticas, haciendo todos los actos preparatorios para la entrega y recepción de las encontradas Reliquias. Acto que se verificó el 18 de febrero de 1963 a las 12 meridiano, hora en que arribaron a esta población de Mezquitic, Jalisco, dos camiones conduciendo a más de ochenta y dos peregrinos; uno de ellos elegantemente dispuesto para llevar en paso triunfal las queridas reliquias.

SACERDOTES DELEGADOS POR EL PARROCO DE HUEJUQUILLA PARA LA CEREMONIA DE ESTE ACTO.

Comisión especial ha confiado el Párroco D. Francisco Javier Barraza a los señores Presbíteros D. J. de Jesús Reyes y D. José Vidal Medina Madera. Van autorizados para firmar las actas que se levantarán ante Autoridades Civiles y Eclesiásticas para hacer entrega solemne y oficial de los Restos de nuestra Insigne Mártir.

A las puertas del templo parroquia nos sale a recibir el Párroco del lugar, Sr. Cura Pro, quien con festivas muestras de alegría y gozo espiritual, felicita a los Sacerdotes Delegados y al numeroso concurso de peregrinos, llamándonos dichosos y felicísimos herederos de Sangre Mártir, a la vez que nos invita a las Solemnes Honras Fúnebres que serán la despedida con que el Párroco y parroquianos hospitalarios harán entrega de los restos de tan ilustre huésped que por tan largos años les hiciera compañía.

El centro Parroquial lo ocupa preciosa caja o urna ornada de finos lienzos blancos; en torno suyo forman aureola inocentes y encantadoras almitas angelicales que con alas y voces de querubes entonan el armonioso himno "Lo prometí, soy hija de María", siendo reforzadas por más de treinta voces de la Insigne y benemérita Asociación de Hijas de María Inmaculada. Estas hacen guardia, uniformadas de gala, portando lámparas vigil y bajo su propio estandarte de la Asociación.

Estamos presenciando y asistiendo a la Solemne Misa Exequial: celebra de Preste el señor Pbro. J. de Jesús Reyes; de Diácono el Pbro. José Vidal Medina Madera y de Subdiácono el Rvdo. Párroco Pro.

El Templo está pletórico, la piedad de los fieles es desbordante pues prorrumpe en la recitación fervorosa del Santo Rosario, siendo encomiable el momento más solemne del Santo Sacrificio de la Misa, pues a la elevación de ambas Especies el pueblo, levantando su voz vigorosa pronuncia las palabras del Apóstol: "Señor mío y Dios mío"; terminada la Santa Misa y antes de la bendición del Túmulo, el sacerdote en funciones de Diácono predica la Oración Fúnebre: teniendo como tópicos la Unión de dos pueblos suspirada por políticos, anhelada por sociedades y realizada por la sangre de nuestra insigne Mártir... reseña su biografía, empezando por su educación social, civil y religiosa; hace notar su acendrada piedad, atribuyendo al trato íntimo con su Dios, la conversión de su Padre D. Elías de Robles; el ser elegida como presiden-

ta meritísima de la Asociación de Hijas de María Inmaculada; maestra y consejera de todos los Sectores sociales, tópicos que la acreditaron para ser un candidato muy digno de escalar la Palma del Martirio.

SOLEMNE DESPEDIDA DAN LOS CATOLICOS DE MEZQUITIC A NUESTRA MARTIR.

Fueron hondamente conmovedoras las últimas palabras del Sacerdote que predica la Oración Fúnebre, moviendo a los circunstantes a transportarse por unos momentos a los primeros tiempos del Cristianismo, arrancando a todos ellos una protesta de fé ya que a cual más se disputaba el grande honor de tocar las benditas Reliquias, bien con sus crucifijos, medallas o escapularios, viéndose a numerosas personas inclinarse reverentes y *adorar* con grande espíritu de Fé las preciosas reliquias, demostrando así estos fervientes católicos su profunda religiosidad; mientras tanto nuestros peregrinos huejuquillenses han salido a tomar una pequeña refección de alimentos, luego, invitados por el Párroco de este lugar y numerosas personas de la población, se han dirigido al Establecimiento Oficial de niñas, lugar que fuera teatro de los hechos en donde se nos mostró la triste pero privilegiada fosa que guardó por tantos años las venerandas reliquias de nuestra Mártir, allí nuestros peregrinos, se postraron, por unos momentos oraron, dando infinitas gracias al cielo por tanta dicha y por tanta maravilla, ya que la invención de nuestra Carmelita ha constituído para Huejuquilla la recuperación del tesoro más preciado, pues ahora toda esta porción de creyentes tiene una poderosísima abogada delante del Rey de los Cielos.

Las horas han pasado, son ya las cuatro de la tarde, cuando las campanas con sentidos clamores anuncian la partida de los visitantes; a la vanguardia van dos niños portando lucida banderola, su inscripción dice: ¡VIVA NUESTRA GLORIOSA MARTIR DE CRISTO REY MA. CARMEN DE ROBLES" Luego siguen dos filas interminables de niñas de los Santos Angeles, así como de Hijas de María Inmaculada; acompañan a ambos lados numerosísimas personas de esta población, llegados a este lugar el Padre Medina suplica a todas las personas den por terminadas sus faenas, levantando su voz, da cumplidas muestras de gratitud a todos los circunstantes, preferentemente a su muy digno Párroco alma de este Plebiscito triunfal.

En dos trocas emprendemos la marcha; la una del señor D. Antonio Arroyo, perfectamente adornada con franjas doradas y blancas y con altas palmas cruzadas que han sido colocadas con gran maestría y gusto artísico en torno de las redilas del camión, simbolismo del martirio; en medio y sobre lujosas andas, va colocada la preciosa urna portadora de las veneradas reliquias, en torno suyo se han colocado nuestras distinguidas Hijas de María Inmaculada, quienes al par que los peregrinos de la segunda troca propiedad del Sr. Gustavo González Escalante, al hacer la partida han estallado en cantares hiriendo el espacio con jubilosos himnos y cánticos triunfales, los que practican durante todo el trayecto de su itinerario hasta llegar a Huejuquilla. A su paso es detenida la comitiva por numerosos vecinos de la aldea denominada "Cerro Colorado" quienes sabedores del acontecimiento, con grande entereza, suplican a los sacerdotes sean tan amables en permitirles, sea bajada la urna; pues ellos desean ver las sagradas reliquias; y les han sido mostradas, luego reverentes doblan sus rodillas, las adoran, y con gran veneración tocan sus crucifijos, escapularios y medallas a los restos de la Mártir; acto que se repite al llegar al inmediato poblado de San Antonio de Padua, en donde excelentes católicos han preparado una capilla ardiente para que por unos momentos sean velados allí los benditos restos, no accediéndose por que mucho se ha prolongado el itinerario y ya son las ocho de la noche, sin embargo con todo gusto se les han mostrado las venerandas reliquias, acercándose numerosísimas personas a *adorarlas* y a tocar con medallas, flores y demás objetos a los huesitos de nuestra Mártir.

Hacemos notar de antemano que en el lugar denominado "Las Tarjeas" nos salieron al encuentro dos camiones, pletóricos de peregrinos; uno de este mismo poblado de San Antonio, lleno de numerosísimos niños; el otro venía desde Huejuquilla, propiedad del Sr. D. Tomás Romero, lo ocupaban entusiastas y fogosos peregrinos, su saludo: ¡¡VIVA

CRISTO REY!! — ¡¡VIVA Carmelita la Mártir de Cristo Rey!!

Ahora se ha formado respetable romería; seguimos nuestra marcha, al llegar a la Mesa de la Cueva, mesa alta que domina perfectamente el panorama de nuestro bizarro y heroico pueblo de Huejuquilla, se ve toda la iluminación; allí nos esperan dos camionetas más, sus tripulantes y personal marcan su saludo: ¡¡VIVA NUESTRA MARTIR CARMELITA!! — ¡¡VIVA CRISTO REY!! — ¡¡VIVA LA SANTISIMA VIRGEN DE GUADALUPE!!

Ya se oye el repicar de las campanas, tanto de la Parroquia como del Santuario. Todos a una voz decimos: He aquí el pueblo, que más bien que llamarse Huejuquilla debería llamarse Ciudad de Cristo Rey, ya que fué la cuna del esclarecido y valiente Ejército Libertador de la Causa de Cristo Rey.

Por fin hemos llegado a los callejones que forman la Y griega, dando acceso a la calle Morelos, en donde todo un pueblo de tradiciones cristianas sale a recibir a su heroína, a su invencible, a su gran mártir Carmelita de Robles, en donde los vivas se cierran, organizándose un magno desfile que dirige el automóvil parroquial, el cual, provisto de un magnavoz, va ordenando las distintas corporaciones que se van incorporando al desfile.

Nuestra llegada se ha convertido en un verdadero festival; las campanas con sus tañidos electrizan las multitudes y el estruendo de las ristras y cohetones que hieren el espacio hacen estallar a las masas, prorrumpiendo en aclamaciones: ¡VIVA EL PAPA! — ¡VIVA CRISTO REY! — ¡VIVA LA SANTISIMA VIRGEN DE GUADALUPE! — ¡VIVA NUESTRA MARTIR CARMELITA DE ROBLES MARTIR DE CRISTO REY!

Forman nuestro gran desfile, siendo los vanguardias: los niños de la localidad, síguenle las agrupaciones de nuestra Acción Católica, luego nuestra meritísima e insigne Asociación de Hijas de María Inmaculada, siendo ellas las hijas de María Inmaculada, quienes llevan sobre sus hombros las andas portadoras de la preciosísima urna, la que lujosísimamente ataviada de finas sedas blancas, guardan las benditas Reliquias; acompañan nuestro magno desfile todos los sectores sociales, pues ya a la entrada del Templo Parroquial hacen acto de presencia nuestras Autoridades Civiles.

El pueblo de Huejuquilla, cuyos habitantes son en su totalidad eminentemente católicos, ha demostrado su profunda religiosidad, pues todo él en masa ha aceptado a Carmelita como a la Invencible, a la Heroína, a la Gloriosa Mártir de Cristo Rey, ya que las aclamaciones populares han sido ¡VIVA CRISTO REY! — ¡VIVA LA SANTISIMA VIRGEN DE GUADALUPE! — VIVA EL PAPA! — ¡VIVA CARMELITA MARTIR DE CRISTO REY!

Se ha finalizado nuestro magno desfile, estamos a las puertas de nuestro Templo Parroquial, el Párroco D. Francisco Javier Barraza, revestido de capa pluvial de color negro y demás insignias sacerdotales, ha entonado el "Si inquitates", rocía con agua bendita los sagrados restos, luego da acceso al templo a la urna relicaria, la que es colocada sobre una tumba preparada al efecto, adornada con lienzos blanços, principiando Solemnes Honras Fúnebres; acto seguido el propio Párroco, haciendo el oficio de Preste, acompáñanle como oficiantes de Diácono y Subdiácono respectivamente los Pbros. J. Vidal Medina Madera y J. de Jesús Reyes.

Ha principiado el augusto Sacrificio de la Santa Misa en pro del alma de nuestra Mártir.

Nuestro pueblo en masa, ha llenado todos los ámbitos de nuestro templo parroquial: la Srita. Ma. Guadalupe Caldera, decana de la benemérita Asociación de Hijas de María Inmaculada, recita en voz alta el solemne rosario en pro de nuestra Oficiada, siendo coreado a una voz por todos los circunstantes; finalizada la Santa Misa, con todo orden y en solemne procesión son conducidos los restos a la casa contigua al templo, propiedad de la Sra. Ibarra Vda. de Madera, en donde distribuyéndose turnos de relevo con todo el personal de la Asociación para cada hora del día, continuándose hasta las doce de la noche.

A estas Vigilias se han aprestado fieles de toda la Parroquia, incluyendo el personal de nuestras Autoridades Civiles, pues ellos espontáneamente han solicitado hacerse cargo de las dos últimas horas, o sea de las diez a las doce de la noche; como las Vigilias han erogado gastos, todos nuestros fieles han respondido con toda generosidad, pues ha habido personas que han obsequiado hasta

doce velas y numerosos donativos en efectivo; pues quién da cinco pesos, quién veinte, y hasta ha habido quién de cien pesos, con esto demuestra nuestro pueblo su profunda religiosidad y su generoso desprendimiento.

HUEJUQUILLA, ERES GRANDE, PUES LA GLORIA DE TU CARMELITA, MARTIR DE CRISTO REY, TE HA LLENADO DE GLORIA DELANTE DE DIOS Y DE LOS HOMBRES.

HUEJUQUILLA, hoy te encuentras rebosante de alegría, pues se te ha concedido una dicha, y ésta es inmensa, pues los Cielos se han abierto y los esplendores de la gloria en radiantes rayos de luz, han circundado a nuestra Mártir viviendo horas y momentos de nuestro primitivo cristianismo, pues su gloria de aquéllos se ha tornado la nuestra; pues Huejuquilla gloriosa, triunfante, y ufana se goza de tener dentro de su seno a una gloriosa hija Mártir, a quien todos sus demás hijos le rinden pleito homenje porque sus sienes ciñen la corona de la inmortalidad y sus manos ostentan la palma del Martirio.

Ocho días han transcurrido, para Huejuquilla han sido días de cielo, pues a los auspicios de nuestra Mártir todo un pueblo ha desfilado haciendo alarde de su vigorosa Fé, que ni las persecuciones de los tiranos, ni el andar de los años, ni las miserias, ni las calamidades han podido quebrantar, pues han sido ocho días de fervorosas plegarias, de tiernísimas peticiones y de alagüeñas y prometedoras esperanzas de una renovación espiritual para todos los fieles de esta vasta región.

Entre tanto se han cruzado comunicaciones de parte del Párroco, así como de los Sacerdotes de la Parroquia, pidiendo ante la Superioridad, la gracia de ver inhumados los benditos Restos como muy merecedores de ello, dentro del Templo Parroquial y a las plantas de María Inmaculada.

La muy digna Superioridad, opinó fueran inhumados en lugar preeminente del Atrio Parroquial, lo que se cumplimentó puntualmente el día 26 del propio febrero y año corriente, después de haberse hecho una calurosa invitación a todos nuestros buenos fieles para que asistiesen a una solemnísima Misa de Requiem, que fué aplicada en honor de nuestra Mártir, como dignísimo obsequio que le brindara piadosísima dama del lugar.

Los queridos restos, ahora descansan en paz en nuestro Atrio Parroquial.

HUEJUQUILLA EL ALTO, JAL, A 29 DE JULIO DE 1963.

Presb. VIDAL MEDINA.



Srita. M. Concepción Ruiz, sirvienta y compañera de prisión de Carmelita y la Sra. María del Refugio Ibarra Vda de Madera su parienta más cercana



Requiem aeternam dona eis Domine;
et lux perpetua luceat eis.
Requiescant in pace. Amén.

Recomendamos a la piedad de nuestros lectores el alma de nuestros hermanos que descansaron en el Señor.

El Sr. Pbro. MATEO CHAVEZ PLASCENCIA falleció ayer a las 9 horas en el Seno de Nuestra Madre la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana confortado con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal.

Sus hermanas, hermanas políticas, sobrinos, primos y demás parientes lo participan a Ud. con profundo dolor y le suplican rogar a Dios Nuestro Señor por el eterno descanso de su alma.

Guadalajara, Jal., 2 de Agosto de 1963.

✠ NUESTROS MUERTOS

VIVA CRISTO REY.
VIVA SANTA MARIA DE GUADALUPE.
VIVA EL PAPA.
VIVA MEXICO.

Sentido aviso para mis superiores y mis compañeros en la lucha por Dios y por la Patria.

"DAVID", Organo Oficial de la Guardia Nacional Cristera, diles a mis compañeros y simpatizadores que: en la Parroquia de Cristo Rey y Sta. María de Guadalupe, Pueblo de Tulpetlac, Edo. de México

El Mayor, Daniel Mendoza Barragán, valiente soldado de Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe a las 3 h. 35 mts. de la tarre del día 24 de Julio de 1963, entregó su alma al Creador de todo bien; admirablemente fué atendido y grandemente auxiliado por el R. Párroco D. Enrique Amezcua M. y por el R. Padre Everrado Everardo Mendoza Valencia, sobrino carnal del extinto Mayor, quienes lo atendieron en confesión, comuniones sacramentales, extremaunción, Bendición Papal y más bendiciones y oraciones, exhortaciones y preparaciones para su feliz eternidad, se le dijo Misa de cuerpo presente, la Acción Católica y Movimiento Familiar, se pusieron a la altura de su caridad espiritual y material; el cadáver de mi hermano humildemente fue llevado y sepultado en el Panteón del Santuario de la Salud de los Juanes Bernardino y Diego. Descanse en Paz.

El C. Cnel. Ezequiel Mendoza Barragán.

✝

La Srita. María Antonieta Escamilla Plascencia falleció ayer a las 18.20 horas, en el seno de Nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, Apostólico, Romana, confortada con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal.

Su afligida tía, tíos, hermanos, hermanas políticos, sobrinos y demás parientes, lo participan a Ud. con el más profundo lolor regándole elevar sus oraciones a Dios Nuestro Señor por el eterno descanso de su alma.

Guadalajara, Jal., Agosto 1o. de 1963.

ANTONIETA ESCAMILLA PLACENCIA

Era muy amiga del Sr. que escribió "Héctor" y otros libros que ella vendió en ésta. Le voy a contar una hazaña que le hice yo:

Cuando estaba aquella organización de los legionarios que a mí también me invitaron tantas veces, se la conchavaron, pero yo que supe y Laurito también (que estaba en el campo) que tenía ella una 45 y se las iba a regalar a los legionarios, pensé que no era justo que se las diera a ellos para que la guardaran, pero como ya se las había prometido, no le dije que me la diera para Laurito Rocha, sino que la invité a entregar una cuelga a una "amiguita". En la casa donde llegamos había piano y le pedí una pieza para mi "amiguita" y cuál no fue su sorpresa que era Laurito, se lo presenté y le pidí la pistola, le dije que los otros eran unos gallinas y dijo que sí. Ud. dirá que fué un secuestro pero siguió ayudando con mucha voluntad hasta morir.

Nos fué más sorpresa porque quedó en una operación. Estuvo el entierro muy concurrido, pues fué también presidenta de la Acción Católica del Sagrario. Descanse en paz.

Teresa de Jesús Ochoa.

✝

FALLECIO LA SRA. ELENA GOMEZ PUENTE VARGAS DE JIMENEZ

El día 1o. del presente mes dejó de existir la señora Elena Gómez Puente Vargas de Jiménez de quien algunas veces publicamos escritos y versos. La señora de Jiménez fue hermana de madre de nuestro mártir Armando Téllez Vargas.

De la desaparecida dijo un periodista:

"El corazón, que era lo mejor que funcionaba en la noble compañera, satisfecho de haber dado alientos a una vida fructífera y generosa durante muchos años, dejó de latir de pronto en el pecho de doña Elenita, como la llamábamos todos..."

Desde estas línea enviamos nuestra sinceras condolencias a la familia de la finada y rogamos a nuestros lectores elevar a Cristo Rey a Santa María de Guadalupe una oración por su eterno descanso.

TENIENTE FELIPE PRADO CHAVOYA, DE LOS ALTOS

El día 7 de abril de 1963 a las 9 de la noche con 45 minutos más y auxiliado con los sacramentos de la confesión, comunión y extrema-unción, murió en el Sanatorio Ayala de este lugar (Gauadalajara) el Teniente cristero D. Felipe Prado Chavoya, a la edad de 55 años dos meses y cinco días, ya que había nacido el 30 de enero de 1908, en Tecuitlatán de Corona, Jal. Sus padres fueron D. J. Guadalupe Prado y Dña Eulalia Chavoya. Como a la edad de dos o tres años fue abandonado por su padre, que militando en las fuerzas maderistas y obteniendo el grado de coronel por su gran valor en los combates, nunca volvió a su hogar, ni han sabido si vive o murió.

El niño Felipe hizo su primera comunión en la iglesia de su pueblo y allí mismo estudió hasta cuarto año de primaria. En 1923 o 1924, pasó con su familia a radicarse en Guadalajara, trabajando como chofer en un camión urbano propiedad de una tía. El año de 1926, tan trágico para los católicos por la abierta y descarada persecución a su religión, la familia Prado Chavoya, de sentimientos netamente cristianos, inmediatamente se unió a la Unión Popular, ayudando hombres y mujeres, de cuantos modos les era posible. El joven Felipe de grande inteligencia y queriendo hacer más eficaz su cooperación en la causa cristera, obtiene el permiso de su madre para irse a enfrentar al callismo, uniéndose a los cristeros del valiente coronel Gabino Flores, que militaba por la gloriosa región de Los Altos de Jalisco.

Los últimos días del mes de diciembre de 1927; ahora el poven Felipe con sus no cumplidos 18 años, monta briso caballo, y empuñando el rifle en la mano derecha, es un león en los combates; en valentía no quiere ser superado por nadie, siempre pelea entre los que van adelante. En pocos días y por su gran valor, D. Gabino lo nombra oficial de su Estado Mayor. Cuando el General D. Enrique Gorostieta vino a Los Altos de Jalisco y se le ofreció una comisión muy peligrosa, preguntó al Coronel D. Gabino Flores: ¿A quién encomendaremos este asunto? Inmediatamente D. Gabino llama al joven Felipe Prado, que presentándose tres o cuatro minutos después y al mismo tiempo que se cuadra para hacer el saludo militar, decía: A sus órdenes, mi General.

Mi General, dice D. Gabino a D. Enrique, aquí está este joven en quien Ud. puede confiar plenamente. Felipe con dos compañeros que él mismo escogió, desempeñó favorablemente la comisión que le confió el General Gorostieta, quien en premio por este acto y por méritos militares en campaña le dio el nombramiento de Subteniente. Posteriormente, por mayores méritos en combates y comisiones difíciles del Movimiento Cristero, se le dió el nombramiento de Teniente, en el cuarto Escuadrón del Regimiento "Gómez Loza", a las órdenes del Capitán J. Jesús Márquez.

El joven Teniente Felipe Prado que en centenares de veces se vió entre las balas enemigas nunca fué herido ni siquiera levemente, atribuyendo esto como milagro a Cristo Rey y Santa María de Guadalupe, a quienes siempre se encomendaba al empezar los combates y en los grandes peligros de sorpresas que les daban los enemigos.

Este joven teniente que tan denodadamente había peleado durante los tres años de lucha y que como todos los cristeros, tenía grandes esperanzas de ver el triunfo completo de la Iglesia en México, se vio obligado a sujetarse a los casi funestos arreglos con los enemigos de la Iglesia que terminaron con la rendición de todos los cristeros, que no solamente vieron defraudados sus sacrificios y sus deseos, sino que empezó para ellos una despiadada cacería, sobre todo para los que tenían algún grado en el ejército de Cristo Rey.

Regresa el Teniente Prado al hogar querido que por tres años no había gozado la alegría de verse reunido con sus familiares, le hace olvidar la inconformidad de la rendición precursora de nuevas víctimas, ya que pronto se empieza a saber que muchos de los Jefes Cristeros son secuestrados de sus casas o de donde los encuentran y los hacen perdedizos para nunca aparecer, o son fusilados, o les aplican la 'ley fuga", o son muertos traicioneramente; y le hace poner toda precaución para no correr la misma suerte; y gracias a Dios y a la Santísima Virgen de Guadalupe, pudo escapar

de sus enemigos. Pasado algo el peligro, pudo dedicarse al trabajo viviendo en compañía de su mamá y de sus hermanos J. Guadalupe y Juanita.

Por el año de 1935 conoció a Rosita, que poseía los mismos ideales cristianos que él; una verdadera Rosa (o flor) que unía a la hermosura de su alma, la de su rostro. La identidad de circunstancias hizo que se comprendieran y en 1936 se unieron con el vínculo sagrado del matrimonio, para llevar una vida feliz de 27 años, según testimonio de su afligida esposa. Dios bendijo ese hogar con cinco hijos que aún viven: Felipe, Rosita, (otra flor, ahora religiosa del jardín de las Clarisas misioneras) Margarita, Carmela y Miguel.

Los familiares del cristero que marchó a la otra vida, supliecan atentamente a los cristeros supervivientes y a los amigos del Movimiento Cristero, pidan a Dios por su eterno descanso.

La fotografía que aparece aquí del Sr. Teniente Felipe, tiene en el reverso ésta dedicatoria: "A mi querida hermana Juanita como un recuerdo de su hermano Felipe Prado Chavoya.

Tepatitlán de Morelos a 15 de abril de 1929".

Los datos anteriores y otros que daré en siguientes números de DAVID, los recibí del mismo Sr. Teniente Dn. Felipe pocos días antes de morir y de su esposa y hermana Juanita.

Guadalajara, Jal., abril 12 de 1963.
J. Isabel Miramontes, Pbro.



MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

HABLA EZEQUIEL MENDOZA BARRAGAN Y DICE LO SIGUIENTE:

(Viene de la página 135)

Con gusto nos regresamos todos para encontrar al General en la orilla oriente de la población y ponernos a sus órdenes, pero al no encontrarlo nos cruzamos a la orilla Sur por donde debía llegar el General, hicimos alto, y vimos venir 20 hombres armados y montados, y nos hicieron señas favorables. Llegaron y suplicaron los admitiéramos en nuestra corporación, lo que aceptamos de buena gana al darnos cuenta que uno de aquellos hombres era el mentado Perro (Antonio Larios) actual comandante de Policía en aquella plaza; se reconocieron con mi inolvidable y fiel compañero Serapio Cifuentes, a quien ya el Perro había invitado a esto mismo hacía pocos días, como ya lo recordarán mis lectores, por lo que yo no pude dudar de la sinceridad de aquel hombre altivo, audaz y valiente; su semblante alegre y decidido me decía que aquel hombre sería un terror para nuestros feroces enemigos (los facinerosos callistas), con ésto me sentí más fuerte, (poco menos que Sansón), entre aquella gente venía también el famoso Marcelino Valencia, quien dijo allí ser el cabecilla de aquella partida de valientes guerrilleros en las pasadas refriegas de Carranza y Villa, todos ellos me inspiraron grandes esperanzas de triunfo sobre el enemigo.

Yo, con mi apuro de encontrar a nuestro

General, que venía a unos cuantos minutos de distancia, —dije al Perro y a Marcelino— Uds. saben que urge poner ahorita, vigías en las torres del pueblo, avanzadas y exploradores, por si viene el gobierno a molestarnos mientras que yo y el Sr. Cifuentes encontramos al General, que ya viene. —Sí, mi jefe. —dijeron ellos—; inmediatamente se fué el Perro en su grande y brioso caballo negro en que venía montado, puso un listo vigía en la torre del reloj que está en la orilla sur de la plaza y le dijo: si ves venir tropa de línea, tiras un balazo como señal para nosotros.

—Así lo haré, —dijo el vigía— y subió a la torre; el Perro se fué rápido en busca de dos exploradores de su confianza, para mandar uno por cada camino por donde podría venir el soberbio enemigo.

Dejemos al Perro en su tarea, ahora veamos la nuestra, cómo está formada a lo largo de aquel pequeño altito que está en lo raso y a muy corta distancia del pueblo, allí está Joaquín Ochoa, con su cara de majestad, su barba charanda, y grande como la de Venustiano Carranza, dijo arrogante y montado en su buen caballo: "A mí solo, déjenme 25 enemigos, Uds. entiéndanse con los demás"; los compañeros que oyeron aquella tal fanfarronada, y no conocían a Joaquín, creyeron que aquel hombre era mete mano, capaz de comerse la lumbre a puños, pero los que ya lo conocían, se rieron, y lo tomaron por chiste o broma. El Perro, ya había mandado a un muchacho a decirle a la tropa, que si oían un balazo en la torre del reloj, era señal de que venían los federales, y que todos se dispusieran a la batalla, y que él vendría a acompañarlos; así es que ya todos estaban de acuerdo de la tal señal, por lo que todos estaban en espera.

Cifuentes y yo nos fuimos a propio pie, y luego allí encontramos al General con sus 50 soldados, todos eran conocidos míos y casi todos eran de la gente de Marcial Sánchez R., mi compañero de Zona, como ya dije antes.

El General me abrazó con mucho cariño, e igual lo hizo su hermano Teódulo (Ignacio Navarro Origel) les presenté al Sr. Cifuentes, se abrazaron y se prometieron sinceridades y aprecio y... nos preguntó cuánta gente traíamos, y sobre andando le dimos cuenta de todo y del peligro que había pero que ya le presentaríamos a nuestra tropa para que él ordenara lo que a bien tuviera; él se mostró muy contento de todo, nos faltarían 100 metros para llegar a donde estaba nuestra gente, cuando oímos gritos y una gran balacera ya allí con nuestros soldados. ¿Qué era aquello?, el vigía desde lo alto de la torre divisó por encima del caserío del pueblo, allá algo retirado, una gran polvareda que levantaban las herraduras de los caballos de los federales que venían a greña parada para llegarnos de sorpresa, el vigía todavía no sabía por qué era aquella polváreda, pues las hojas de los árboles le cubrían la vista, pero al pasar el seco río, ya en la orilla norte del pueblo vió que era el maldito gobierno, tiró el balazo según lo ordenado, y vió cómo los jinetes se tendieron a la crín de sus caballos, y a toda velocidad cruzaron el poblado con dirección a nosotros; el Perro que todavía andaba en correrías adentro del pueblo, oyó el balazo del vigía, y también salió corriendo en su caballo, apareado con los federales que al salir de las últimas casas comenzaron a tirarle a nuestra gente, del Perro no hicieron caso porque lo juzgaron compañero suyo al ver que iba con el rifle en la mano y al parejo de ellos.

Nuestra gente sin disciplina militar, y sin jefes de momento, tiraron unos cuantos balazos y se dividieron en tres grupos y echaron a huír, un grupo rumbo al Suroeste, otro al Sureste, y el otro por enmedio, y muy pronto dió con nosotros que ya íbamos llegando a donde ellos nos esparaban, quise detener la huída de la gente y no me obedeció, les hablaba Cifuentes y el General, y no obedecieron, se revolvieron los de nosotros con los del General, y una tercera parte de esta gente corrió para el Suroeste, unos a caballo y otros a pie según venían desde sus residencias; a este grupo lo nombraremos el de arriba, porque casi toda fue gente que venía con el General, y otro motivo es que, el terreno es poquito más alto allá que acá donde estábamos nosotros, que lo podemos nombrar grupo de enmedio, o del callejón, es decir, aquel camino real está por enmedio de dos muy largas cercas de alambre que no permiten a la caballería hacerse a los lados, y por lo mismo tiene que jalar derecho, o poner mano al machete y romper los 4 hilos de alambre de que estaba compuesta cada cerca a ambos lados de

aquel histórico callejón, por donde va de huída toda mi gente en compañía de mi General y el Perro.

Llamaremos tercer grupo a la gente de Cifuentes que huyó para los potreros de más abajo, aunque es poca la diferencia de la superficie terrestre; nuestros 3 grupos obligaron al gobierno a dividirse también en 3 grupos para perseguirnos a todos a un mismo tiempo.

Ahora nos ocuparemos del grupo de arriba. Veamos cómo van de huída los cristeros, pasándose los alambrados y montecillos llenos de espinas, como que los quieren detener para que el enemigo los aproveche a su gusto; la sed, el hambre, el cansancio, el calor, el susto y los satánicos gritos del enemigo que dice: no corran cristeros mulas, ríndanse fanáticos jijos de la ..... y los iban rodeando y tirándoles una lluvia de balas con el fin de matarlos a todos de una vez. Los changos en sus caballos pronto rodearon a una parte de nuestros fugitivos cristeros y los obligaron a pelear como se debe pelear: diciendo VIVA CRISTO REY, VIVA LA VIRGEN de GUADALUPE, VIVA MEXICO, y haciendo fuego mortal a los enemigos que los hicieron retroceder perdiendo la vida muchos changos, aunque también allí murieron mártires de Cristo, —6 soldados—: Onofre Andrade, Irineo Sánchez, los 2 hermanos Elías y Tobías Cervantes y otros 2 que ya no recuerdo sus nombres; éstos pelearon hasta que se les acabó el parque y murieron; el pueblo levantó a estos cadáveres y les dió sepultura.

Cuando el gobierno regresó al pueblo, dijo: "Cristeros tales, si todos hubieran peleado tan bien como nos peleaba el del caballo tordillo, nos hubieran matado más gente, pues así nos mataron 16 compañeros aparte de los heridos; ese del caballo tordillo a de ser el Capitán, ¡qué bien defendía a su gente! nosotros queríamos matarle siquiera el caballo, pero no pudimos, apenas le matamos 6 de sus compañeros, pero él nos dió recio".

Cuando algunas personas curiosas, o previsoras en ese pueblo descubrieron que ninguno de aquellos cristeros andaba en caballo tordillo, dijeron que había sido Santo Santiago el que defendía a los soldados de Cristo Rey, y así quedó la creencia por aquellos lugares.

Ahora bajemos a nuestro callejón, cómo vamos a la carrera huyendo de otro grupo de changos que venían a todo correr en sus caballos alcanzándonos muchos balazos y diciéndonos: "No corran cristeros mulas, ríndanse, fanáticos del hediondo Clero, pero nosotros más corríamos por aquél larguísimo callejón, me daba coraje oír lo que nos decían y me daba vergüenza correrles, quise detener siquiera unos 10 cristeros de los que iban más cerca de mí, para esperar y pelear con los que nos perseguían, pero no me obedecieron, pero sí con un machete cortaron rápidamente los 4 hilos de alambre que nos quedaba a la derecha, y por allí nos pasamos todos los 10 a caballo y nos fuimos ya por entre el monte que no estaba muy tupido, pero siempre paralelo al callejón por donde iban los cháfaros tiroteando y maldiciendo a los cristeros que iban delante a todo escape, éstos llegaron a un encuentro atravesado en el camino, es decir, del alambrado de la izquierda dependía otro alambrado que cruzaba el camino hasta topar con el alambrado de la derecha; el tal encuentro tenía una puerta de golpe a medio camino, así es que llegaba un cristero a caballo, abría la puerta y pasaba sin soltarla, pero soltándola se cerraba sola; llegaba otro y con igual trabajo pasaba, y así pasaban de uno en uno retardando mucho la carrera, y por lo mismo se hizo una represa de cristeros en aquella inolvidable puerta que a cual primero quería pasar ya que detrás venían los fieros enemigos echándoles muchos balazos, maldiciéndolos de arriba a abajo, y diciéndoles que se rindieran, que al cabo qué se ganaban, que ya estaban en sus manos, —vivos si se rendían, o muertos si no se rendían.

Estaban en esta grande apretura cuando llegó mi papá en su caballo retinto, abrió la puerta y se quedó teniéndola bien abierta, entonces sí pasaban de a dos y de a 3 juntos y pronto iban a las volandas, pero una bala enemiga pegó en la tabla junto a la mano que estaba teniendo la puerta y volaron los astilleros de la tabla, pero él no la soltó. y como enojado volvió su cara y regañó al enemigo, dijo —"Pendejos, tirar para acá, parece que no ven gente", y siguió teniendo la puerta hasta que pasó el último compañero, y pasó él también, y ahí van corriendo todos y tirándoles uno que otro tiro al enemigo, pero éste vaciaba sus rifles sobre nuestros fugitivos cris-

teros, allí le mataron el caballo al Venado (Jesús Contreras) aguerrido cristero, le mataron la mula que montaba Daniel mi hermano; mataron a Benjamín X, hirieron a Tanila (Estanislao) Murillo, aún se alivió, mataron la mula que montaba Salvador Chávez, y tomaron prisioneros a D. Pedro Chávez, el viejo de 70 años de edad a quien antes yo le rogaba se regresaran con mi papá y no quisieron, y a Salvador Chávez, hijo de banderero Atanasio Chávez.

(Continuará).

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 139)

El General Michel como católico sincero, convencido de la justicia de la causa por la cual peleábamos, cristero de corazón, reconoció su error, lo corrigió a tiempo para que la campaña no se perjudicara y así volvió a su sector como verdadero soldado de Cristo a trabajar, en la organización y en la campaña.

Pasado el penoso incidente con el Gral. Michel, salimos rumbo a la Añilera acompañados del P. Ochoa, los Grales, Salazar, Anguiano, Bouquet y Guitérrez, mas los respectivos estados mayores. Este campamento de La Añilera se encuentra en lo más alto del Cerro Grande. En él permanecimos dos días más resolviendo problemas de organización. Allí fué donde se nombró al Gral. D. Alberto B. Gutiérrez Jefe de Estado Mayor del Gral. Salazar y representante de la Jefatura ante las fuerzas de Colima. En los primeros días de abril, la mañana del viernes de Dolores, nos despedimos de los jefes cristeros colimenses para volver al cuartel general en el municipio de Juchitlán. Recorriendo las crestas del Cerro Grande hacia el poniente fuimos a bajar al Mamey y al Puerto de Toxin, de allí a la Hacienda de Zenzontla sobre el río Armería, trepamos de nuevo la sierra hasta llegar a Tuxcacuesco y en otra joranada nocturna llegamos al campamento de La Presa, Cuartel General.

No obstante la fatiga, el cansancio del largo viaje y las desveladas frecuentes, en los tres días siguientes descansamos haciendo adobes: se despachó la correspondencia, se ordenaron los partes rendidos en el mes por los jefes de Sector y se publicó el Boletín mensual de la Jefatura. Ya éramos expertos operadores del mimeógrafo. Al cuarto día, nueva comisión para mí a Guadalajara porque el Control Militar de Occidente solicitaba la presencia de un representante de la Jefatura del Sur. Me trasladé a La Mora, cambié la indumentaria de campaña por el de traje de sasimir de la ciudad, bajé a la Hacienda de San Diego a esperar un turismo que fuera de Cocula a Guadalajara y el viaje me resultó de maravilla, sin ninguna molestia ni contratiempo, como si lo hubiera hecho en tiempo normal.

Mientras yo representaba a la División del Sur, nada menos que en el asunto de reconocer al Gral. Gorostieta como Jefe Supremo del movimiento, allá en el campamento La Presa, mi Gral. Degollado y mis compañeros de Estado Mayor, fraguaban el ataque al Puerto de Manzanillo y esperaban mi regreso para llevarlo a cabo.

En reuniones y consultas varias a personas de la capital de la República, tardé quince días en Guadalajara hasta que hubo completo acuerdo en disciplinarnos a las disposiciones de la Liga y como ésta autoridad había nombrado a Gorostieta Jefe General del Movimiento, yo, conforme a las instrucciones que llevaba del Gral. Degollado, dí mi aprobación y preparé el viaje para regresar al campamento. Ahora volvía acompañado de Bernardo López Capilla, amigo que esperaba la primera oportunidad para salir a darse duro con los guachos. Llegamos al campamento de la Jefatura el día 29 de abril y nos encontramos con que estaba dada la orden de salida para Colima al día siguiente, con el fin de preparar con tiempo el ataque a Manzanillo, fijado para el 24 de mayo. Los detalles de este combate se encuentran en las Memorias del General Degollado.

DISCULPA:= Por primera vez en casi once años, el David de junio se retrasó y salió hasta fines de julio. No diremos. como se dice ahora. que fué por motivos de orden técnico; no, simplemente nos fuimos de parranda llevando a Fr. Cristóbal a que celebrara una Misa en la tierra de nuestros mayores.

¡No todos los días un hijo se ordena Sacerdote!

Pero con ayuda de Dios en diciembre saldrá el 137.

EL SACRIFICIO ESTERIL

(Continuación)

LOS PRELADOS POLACOS.

Cinco días después, el 15 de agosto, escribía Mons. Enrique T. Przezdgiecki, Obispo de Siedlce, Polonia: "El 15 de marzo del presente año los Obispos de Polonia congregados en Varsovia, veintiséis en número, expidieron una comunicación a sus Venerables Hermanos los Arzobispos y Obispos de México manifestándoles el dolor que sentían a causa de la persecución de los católicos mexicanos Y SU ADMIRACION DE LA INTREPIDA Y HEROICA DEFENSA DE LA FE D ESTOS, no obstante crudelísimos destierros, prisiones, y la misma muerte; haciendo asimismo votos, por la futura victoria y por la paz en la región mexicana".

EL OBISPO DE MAITLAND, AUSTRALIA.

El mismo 15 de agosto de 1927 escribía Mons. P. V. Dwyer, Obispo de Maitland, N. S. Wales, Australia: "Nosotros los católicos de Australia admiramos desde esta lejana tierra el VALOR DE NUESTROS HERMANOS MEXICANOS EN LA FE, durante su cruel persecución. QUIERA DIOS OTORGARLES PERSEVERANCIA EN ESA LUCHA POR LA GLORIA DE SU NOMBRE Y EL TRIUNFO DE LA VERDAD".

EL OBISPO DE LIMBURGO, PRUSIA.

Nueve días después, el 24 de agosto, expresaba Mons. C. Agustín Kilian, Obispo de Limburgo, Prusia: "Los mexicanos católicos que han quedado firmes en su fe deben imitar el ejemplo dado por los santos Apóstoles que se alegraron al poder sufrir insultos y penas por el nombre de Jesús; porque es verdaderamente algo grande ser molestado y perseguido por la fe. Les deseamos que tengan eso constantemente presente, Y QUE EL EJEMPLO QUE DAN DE SU VALOR Y FIDELIDAD EN CAUSA DE SU FE INSPIRARA A MILES DE CATOLICOS MAS FORTALEZA Y FIRMEZA EN SU FE Y EN AMOR PARA CRISTO Y LA IGLESIA".

MONS. AKRAS, ARZOBISPO MARONITA DE ALEP, SIRIA.

Un día después, el 25 de agosto, Mons. Vera y Zurita transcribía en su "Diario de mi Destierro" (página 121 de la edición citada), una misiva de Mons. Miguel Akras, Arzobispo Maronita de Alep, Siria, en la que se decía: "La terrible calamidad que se desencadenó sobre la Iglesia en México desde hace más de un año con el fin de aniquilarla, no podía dejarnos insensibles. Con ansiedad y con esperanza recibíamos las noticias de los sufrimientos heroicos y de las ignominias indecibles que han tenido que padecer numerosos mártires. Las noticias traídas por los periódicos y revistas LAS ANUNCIABAMOS AL PUEBLO DESDE EL PULPITO. Los fieles las escuchaban con visible emoción, recordando los primeros siglos del cristianismo... El mundo entero, mientras condena y estigmatiza el infame proceder de los actuales gobernantes de México, admira en el Clero y en los católicos de aquella gloriosa Nación EL HEROISMO INTELIGENTE Y PERSEVERANTE CON EI CUAL SOSTIENEN EL RUDO COMBATE. Con inquebrantable confianza esperamos que POR MEDIO DE ELLOS TRIUNFE CRISTO REY".

LOS PRELADOS SUIZOS.

Dos semanas después, el 8 de septiembre, escribía Mons. Jorge Schmid de Gruneck, Obispo de Coira, Suiza, a nombre de todos los Obispos de la vieja Helvecia, después de narrar la admiración que les producía a los Prelados de aquel país la resitencia católica mexicana: "Mas, no contentos con una sencilla admiración, los Obispos de Suiza, reunidos en el célebre Santuario de la Santísima Virgen de Einsiedlen en ocasión de su Congreso anual, resolvieron, de acuerdo con la sociedad denominada "Universo-Internacional", congregada ésta en Ginebra, Suiza, protestar enérgicamente contra tantas y tan enormes crueldades, excesos, persecuciones, que en nombre de la libertad —a lo farisaico— se han infligido a la Iglesia Católica en México, suplicando, a la

vez, los señores Obispos, a la predicha sociedad, la cual representa la opinión pública de la: naciones, que haga lo posible por contener la persecución y hacer que, cuanto antes, se restablezca la verdadera libertad con conciencia y de la Iglesia en México... Mientras tanto, constantemente rogamos al Dios misericordiosísimo, para que los católicos mexicanos, confortados, como esperamos, CON NUESTRAS PALABRAS DE APROBACION, COBREN NUEVAS FUERZAS PARA LUCHAR Y PADECER POR LA FE CATOLICA..."

RECIA PROTESTA DEL OBISPO DE CORRIENTES, ARGENTINA.

El mismo 8 de septiembre de 1927, escribía el Obispo de Corrientes, Argentina: "No la prensa, ni el Episcopado Católico, ni el Continente Americano; sino la tierra entera con todo lo que en ella significa, cultura, progreso, libertad y civilización debieran erguirse en ademán de protesta contra el despotismo del actual gobierno de México.—Cuando sobre la libertad de los hijos de Dios, sobre el ejercicio imperioso de los deberes religiosos impuestos por la Eternidad a los siglos del hombre, sobre los derechos sacratísimos de la conciencia se abalanza un gobierno con el desplomo brutal de su fuerza, cuando ese gobierno ha perdido la sanción de Dios y va fuera del orden y de la ley, entonces se subleva la razón y la justicia y le arrebata la corona del respeto. EN NOMBRE DE LA LIBERTAD, EN NOMBRE DE LA RELIGION, EN NOMBRE RE LA CONCIENCIA DEBE ENTONCES RESONAR EN TODOS LOS AMBITOS DE LA TIERRA LA VOZ GENEROSA DE LOS MACABEOS; PORQUE NINGUNA LIBERTAD Y EN ESPECIAL LA RELIGIOSA PUEDE PADECER SIN HONDAS CONMOCIONES DE LA SOCIEDAD. Da pena, por cierto, contemplar la indiferencia glacial de casi todas las naciones ante el despotismo espantoso que agobia el alma de la rica, hermosa y católica República Mexicana.—Pero si Dios y la gloriosa Patrona de América (Española), la Santísima Virgen de Guadalupe, salvarán en breve a ese pueblo que ha sabido contestar a la tiranía con la sangre generosa de sus mártires.—¡Nación feliz, la República Mexicana QUE ALEGRA LOS CIELOS CON SUS SANTOS Y ES MAESTRA DEL MUNDO DE COLON POR SUS EJEMPLOS NOBILISIMOS DE VALOR!—Puestos nosotros por el Espíritu Santo al frente de los católicos americanos nos incumbe el deber de la protesta pública ante el desacato del hombre contra las disposiciones de Dios, el dulcísimo deber del abrazo de los hermanos que sufren y también el deber de enviar como lo hacemos, nuestro humilde óbolo y óbolo de nuestra pobre Diócesis en favor de los que amamos en el Señor Y ADMIRAMOS POR SUS SANTAS ENERGIAS".

MONS. ZAFFARAMI, OBISPO DE TODI, ITALIA.

Diecinueve días después, el 27 de septiembre, escribía Mons. Luis Zaffarami, Obispo de Todi, Italia: "!Qué ejemplo tan insigne y admirable, de unión, disciplina Y DE FORTALEZA, dan a todos loe fieles cristianos los católicos mexicanos! LUCHA ESE PUEBLO POR VINDICAR Y CONSERVAR LA LIBERTAD DE SU IGLESIA, PARA IMPLANTAR Y CONSOLIDAR EL REINO PROPICIO DE CRISTO REY; por dondequiera se ve oprimido de la persecución y de los padecimientos; sujetos al destierro y al martirio; MAS NO VENCIDOS, RENUEVAN ELLOS LOS EJEMPLOS DE LOS CRISTIANOS DE LA ERA PRIMITIVA Y SIGUEN FIELMENTE SUS HUELLAS. "Hermanos... RESISTID FIRMES EN LA FE (S. Petro. V-9); LAS ORACIONES Y LOS VOTOS DE TODO EL ORBE CATOLICO OS ACOMPAÑAN; DIOS ESTA CON VOSOTROS; EL TRIUNFO SERA VUESTRO, PORQUE "LAS PUERTAS DEL INFIERNO NO PREVALECERAN" (Matth. XVI-18)...

EL V. EPISCOPADO DE COLOMBIA.

Un mes después, en la Fiesta de Cristo Rey de 1927, el 30 de octubre, se decía en la "Carta Colectiva del Episcopado Colombiano al Episcopado Mexicano", dada en la ciudad de Bogotá: "Venerables Hermanos:— Al reunirnos este año los Prelados de la Iglesia Colombiana, en Conferencia Episcopal, uno de nuestros primeros cuidados ha sido enviaros a vosotros, y por vuestro medio al Clero y fie-

les de esa República hermana, una voz de simpatía y fraternal adhesión, que a la vez exprese nuestro "profundo dolor por los horribles males que estáis padeciendo por la causa de la verdad y la justicia, OS LLEVE EL TESTIMONIO DE NUESTRA ADMIRACION POR LOS HEROICOS EJEMPLOS, DIGNOS DE LOS MAS GLORIOSOS TIEMPOS DE LA IGLESIA, CON QUE HABEIS ENRIQUECIDO LOS ANALES DE NUESTRA SACROSANTA HISTORIA... Hemos admirado el valor y la fe inquebrantable de la mujer mexicana y el heroísmo de vuestros jóvenes. Y LOS GRITOS MORIBUNDOS DE VIVA CRISTO REY, SALIDOS DE LOS LABIOS DE VUESTROS GLORIOSOS CONFESORES, HAN HALLADO ECO EN LO MAS HONDO DE NUESTROS CORAZONES, SANTAMENTE ENVIDIOSOS DE VUESTRA CONSTANCIA Y DE VUESTRA GLORIA".

(Continuará)

CONVOCATORIA

GUARDIA NACIONAL CRISTEROS

En cumplimiento de lo establecido por los Estatutos Generales en el Capítulo II, Art. 6o., sobre LAS CONVENCIONES ORDINARIAS que deberán ser convocadas por el Jefe, y del Art. 5, que la Convención General debe celebrarse por lo menos cada tres años, me permito lanzar LA CONVOCATORIA que nos reunirán, Dios Mediante, para verificar la 4a. CONVENCION GENERAL de la Guardia Nacional.

Tomando en consideración la economía y facilidades que todos hemos encontrado desde que esta reunión viene celebrándose en Silao, Gto., aprovechando nuestra peregrinación anual a la santa Mantaña de Cristo Rey, he creído conveniente citar de nuevo a los miembros de la Guardia Nacional en esa ciudad de Silao, Gto. para el sábado 2 de noviembre del año en curso a las 6 hs. de la tarde, advertidos que tal Convención deberá terminarse sesionando una sola vez.

Se suplica a los Jefes de Zona giren sus respectivas órdenes a los Jefes Locales para que éstos a su vez, y a su debido tiempo, nombren sus propias delegaciones.

México, D. F., julio de 1963.

Dr. José Gutiérrez Gutiérrez,

Jefe de la Guardia Nacional.

GESTO PROLETARIO DEL NUEVO PAPA

El último cheque firmado por el Cardenal Giovanni Battista Montini, ahora Papa Paulo VI, antes de salir de Milán después de la muerte de su antecesor, fue para la compra de un asno.

Un campesino de las colinas próximas a Milán escribió a Monseñor Montini informándole que su asno había muerto y pidiéndole ayuda para comprar otro.

El Cardenal, ahora Papa, pidió a su chofer y sirviente Mopelli averiguara el precio de la bestia y envió al campesino un cheque por la suma requerida.

"DAVID"

Revista Mensual Ilustrada

BENDECIDA POR S. S. EL PAPA JUAN XXIII.

Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.

Organo Oficial de la Guardia Nacional

Responsable: AURELIO R. ACEVEDO

Apartado Postal 31080

México 19, D. F.

Suscripción anual .....$ 5.00

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID": 24 Números (2 años) por tomo

2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00

Ya está a la venta el Tomo 5o., pídalo

"AHORRE TIEMPO, ENVIANDO SUS CARTAS POR CORREO AEREO"

"EN LOS SOBRES DE SUS CARTAS ANOTE SU NOMBRE Y DIRECCION

DAVID

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE-VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 18 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Agosto 22 de 1963 — Nº 133

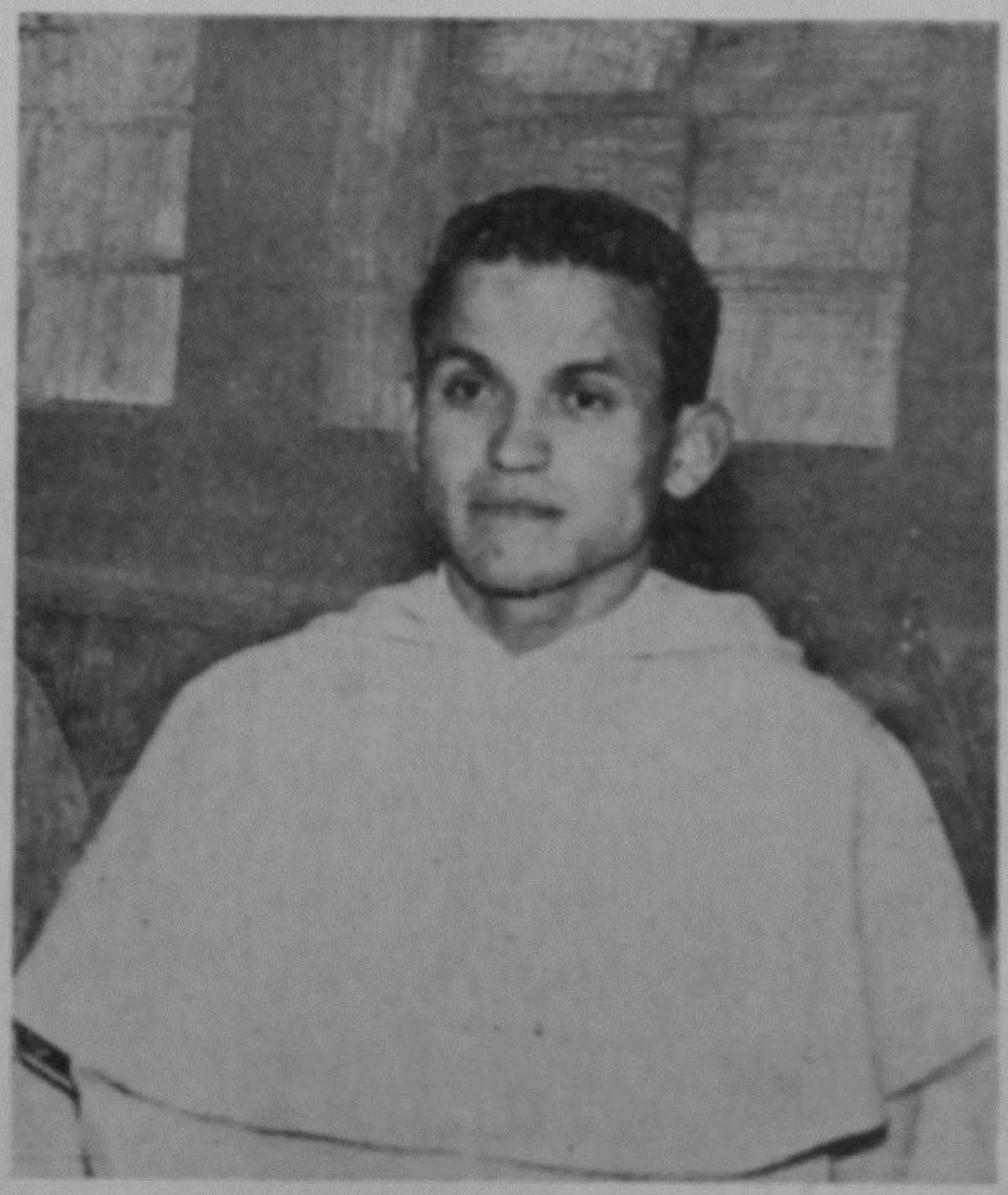
UNA VICTORIA CRISTERA

La sangre derramada por Cristo Rey jamás es estéril y la vida gastada en su causa siempre tiene fruto. Nuevos Cristianos, nuevas gracias, grandes valores religiosos, suscitados ejemplos que arrastran... son los frutos del corazón cristiano puesto en pie de guerra.

La sangre crìstera recorre actualmente casi todas las venas del clero mexicano dando vida, dando empuje. La sangre cristera hecha actualmente cuerpo en sus sacerdotes está haciendo la venganza de su desilusión. Venganza santa que sólo entiende y obra por las leyes de la fecundidad sobrenatural.

Cristóbal es hijo de Aurelio Acevedo, corazón cristero y vida cristera hasta el último momento de cada día. Su nombre cambiado fué cristero: CRISTObal REYes; y sus ansias se hicieron carne en el día de Cristo Rey el año 1937. Pero el que nace el día de Cristo Rey, y se llama Cristóbal, necesita una consagración santa para ser Cristo otra vez en la tierra.

Estas palabras están escritas para que a través de ellas nazca el más profundo agradecimiento a los hombres que cayendo regaron con su sangre la tierra para que pudiera nacer mi sacerdocio. Agradecimiento a los hombres que quemaron su fuerza juvenil en los tormentos de la guerra. Agradecimiento a los que por fecundar la vida cristiana de México perdieron sus bienes, perdieron sus amigos y



Fray Cristóbal Acevedo Martínez, O. P.
el día de su Canta-Misa VI - 16 - 63

familiares. Agradecimiento por que la amargura de unas ansias truncadas dan la alegría de un nuevo sacerdocio.

191 a

Y el agradecimiento se hace canto de alabanza y de gloria para aquellos sacerdotes que también viven en mi sacerdocio por su sangre derramada. Sangre que compromete, sangre que exige; pesada herencia pero nunca más gloriosa ni más honrosa.

Esta legión gloriosísima que hoy presentamos casi totalmente completa grita con voz sacerdotal y eterna las palabras testificadoras de su presencia vivificante: "Morimos por Dios, por nuestro sacerdocio, por nuestra Patria". El eco de su sacrificio se encarna en nuevo sacerdocio para seguir trabajando, para seguir muriendo en la Iglesia.

A todas las personas que manifestaron su alegría viniendo a la ordenación, a todos los que escribieron para hacer sentir más la vida cristera. El Regimiento Valparaíso se lo agradece. Creemos que es victoria y gloria especial de este Regimiento.

He conocido el entusiasmo de los pueblos que habitan en el campo de la lucha cristera al ver a un nuevo sacerdote hijo de cristeros. Ese cariño hizo mi sacerdocio y lo sostendrá.

Fresnillo, Valparaíso, El Potrero de Gallegos, Huejuquilla, Providencia, La Masita, se sintieron cristeros de nuevo en el entusiasmo del recuerdo y en el gozo del fruto nuevo.

Fr. Cristóbal Acevedo, O. P.



El Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo Coadjutor de Guadalajara Doctor Don Francisco Javier Nuño, primer Arzobispo hijo de un martir cristero, se dignó venir hasta esta ciudad de México, a conferir el Orden Sagrado del Sacerdocio a Fr. Cristóbal Acevedo Martínez, O. P. ,hijo de un matrimonio cristero. Aquí le vemos al iniciar la ceremonia, en el Templo del Fundador de la Orden, Santo Domingo de Guzmán, acompañado del R. P. Fray Mariano Monter, O. P., el quien recibió, en Querétaro, al chiquillo Cristóbal que, solo, llegaba a iniciar los estudios sacerdotales en la Escuela Apostólica.

DE UNA CARTA DE S. E. R. MONSEÑOR F. J NUÑO



Arrodillándose a los pies del Pontífice, recibe de él solemne y explícitamente, por una nueva imposición de manos, el poder tan delicado y tan lleno de responsabilidad, de la purificación de las almas. (Eran las 11.20 a. m.)

Recibe el Espíritu Santo; a quienes perdonáreis los pecados les serán perdonados; a quienes se los retuviéreis, les serán retenidos.

—oOo—

Don Nicolás Valdés, Oficial Mayor de la Jefatura de Zacatecas, posteriormente Sacerdote con empleo en un Seminario de Guadalajara, fué el forjador de este número de David, y fué idea suya insertar todos y cada uno de estos documentos.

"Respecto a la ordenación de su hijo, le aseguro que tengo grande satisfacción en ser yo quien le administre el sacramento que lo hará otro Cristo. . . . Felicito a Ud. por la gracia que le ha hecho el Señor, ciertamente relacionada, según yo creo, con sus luchas por el reinado de Jesucristo, al elegir a un hijo suyo, carne de su carne, para que, elevado al sacerdocio, realice, en otra forma, los ideales que Ud. ha tenido tan hondamente en su corazón, de la extensión, defensa y afirmación de la realeza de Cristo."

† Francisco Javier Nuño,

Arz. Coadjutor de Guadalajara.

(Firmado).



Cantamisa solemne en nuestra Iglesia Parroquial de la Reina de México y Emperatriz de América, inaugurado apenas el 11 de febrero pasado.

EL R. P. FR. CRISTOBAL ACEVEDO M. Y LA BRIGADA "QUINTANAR" DE ZACATECAS

Por el Sr. Pbro. D. Nicolás Valdés.

Los Estados de Jalisco y Zacatecas, representados por los municipios de Huejuquilla el Alto y Valparaíso respectivamente—, fueron los iniciadores del Movimiento Nacional Cristero, cuyo objeto era defender la Libertad Religiosa contra la Tiranía Revolucionaria, encarnada en el Presidente de la República, Plutarco Elías Calles.

El 29 de agosto de 1926, en la primera de las poblaciones mencionadas, D. Pedro Quintanar y D. Aurelio Acevedo Robles, al frente de pequeños grupos, repitieron el asombroso gesto del pastorcillo David, al encararse con el gigante Goliat: al sagrado y electrizante grito de ¡Viva Cristo Rey!, se apoderaron de aquella plaza, destinada, sin ellos saberlo, a ser el centro de una amplia zona cristera, y midieron, por primera vez, sus escasas y pobres armas con las abundantes y repletas del Callismo. También, como David, resultaron victoriosos con el manifiesto favor del Cielo. Y en esa forma, totalmente providencial, aquellos representantes de todo México católico contestaron al reto orgulloso que, ocho días antes, lanzara a los católicos mexicanos Plutarco Elías Calles: "No les quedan sino dos caminos: las Cámaras, o las armas. Y les advierto que para ambos estoy preparado."

Esos grupos se convirtieron en el núcleo de la famosa Brigada Quintanar, que llegó a estar integrada por cinco Regimientos: "Valparaíso", "Libres de Huejuquilla", "Libres de Fresnillo", "Libres de Chalchihuites" y "Guadalupe". A ella se adhirieron los Sectores de Jalpa, Zac., Huejúcar, Jal., Acaponeta, Nay., y los grupos de Huazamota, Dgo., uno de Sinaloa y el de los huicholes de San Sebastián, Mezquitic, Jal. La Jefatura de Operaciones Militars de Zacatecas se estableció en Huejuquilla el Alto, nombrado —provisionalmente— Capital cristera de la entidad zacatecana.

Alma indiscutible de la Brigada fue —desde el nacimiento de la misma— el valparadisense D. Aurelio Acevedo Robles. Previa y plenamente penetrado del Ideal Cristero, es decir, de la urgente necesidad de restituir a Cristo Rey el pleno reinado en la sociedad mexicana, sólo vivió para transformar la extensa zona de la Brigada, con su carácter de Sub-Jefe de la misma, en un territorio en el cual Cristo Rey imperara de verdad en todos los órdenes. Y lo logró en buena parte, gracias, en primer lugar, a Dios y, luego, al decidido apoyo en ese empeño de todas las autoridades: religiosas, civiles, judiciales y militraes — reunidas, por iniciativa de él, en el breve, pero trascendental Congreso de Mezquitic, Jal., en Mayo de 1928.

Cristo Rey, para Quien vivía y vive de un modo absorbente, quiso piadosamente hacerle entrever, en un rayo de aurora, el premio que en este mundo, como prenuncio del eterno, la reservaba: el 11 de enero de 1929 —aniversario de la Consagración Nacional a Cristo Rey en el Cerro del Cubilete—, en circunstancias parecidas al Nacimiento de Nuestro Señor en el Portal de Belén, les nació, a él y a su esposa, privados de hijos desde su matrimonio en 1925, una preciosa niña a la que impusieron el nombre de la valiente mártir de Huejuquilla, parienta suya, la Srita. Carmelita de Robles. Pero, como rayo de aurora, iluminó a sus padres fugazmente y voló al Cielo, el 19 de mayo siguiente.

Y volvió la noche, pero convertida en la Noche de la Pasión: el Movimiento Nacional Cristero, que era ya una radiante esperanza para el Pueblo Mexicano, privado de la Libertad Religiosa legal, desde hace más de cien años, se vió bruscamente interrumpido, por secreto designio de Dios. Y vino la proscripción, durante la cual el General Acevedo usó como nombre propio "Cristó*bal* Reyes", que le recordaba el nombre tan amado y tantas veces escrito y pronunciado: Cristo Rey.

Cristo Rey, a lo que entiendo, quiso nuevamente darle una muestra del agrado con que ve esa fidelidad, e hizo que, en la festividad que lleva su Nombre, le naciera un hijo, al que el General Acevedo cedió el nombre adoptivo: Cristóbal.

Esa distinción de Cristo Rey fue seguida de otra: a Cristóbal y a Luis, su hermano, se dignó llamarlos a un servicio más inmediato y a una imitación más cumplida: al estado religioso. Y Cristóbal ingresó a la Orden de

aquel Gran Caballero de Cristo, en la Edad Media, que se llamó Domingo de Guzmán. La hermosa flor de lís estampada en el hábito de su Orden, está pregonando el espíritu que lo animaba y debe animar a sus seguidores.

Y llegó el día en que Cristo Rey transformó en "otro Cristo" a Fray Cristóbal, hijo dichoso de un gran cristero, mediante la imposición de las manos consagrantes del Excmo. Sr. Nuño, hijo de otro gran cristero y que fue, hace unos diez años, Obispo de la diócesis de Zacatecas. Tal sublimación se llevó a efecto, como lo saben los lectores de "DAVID", en la fiesta del Corpus de este año (13 de junio). El Invitatorio del Oficio respectivo resonará perpetuamente en el oído del corazón del nuevo sacerdote y de los suyos: "Adoremos a Cristo Rey, Dominador de las Naciones, que da a los que le comen la fortaleza del espíritu". ¡Se diría que la Iglesia está hablando a los cristeros!

De todo lo dicho parece lícito concluir que el Reverendo Padre Fray Cristóbal Acevedo Martínez es un fruto legítimo que Cristo Rey se ha dignado conceder, no sólo a sus cristianos y cristeros padres, sino a toda la Brigada Quintanar y a todos los habitantes de su zona, pues el motivo inmediato del Movimiento Cristero, tenazmente apoyado por el Pueblo Mexicano, fue la defensa de los sacerdotes, ministros del Culto Católico, a los que la Tiranía Revolucionaria trataba de suprimir al imposibilitar el Culto mediante las llamadas "leyes" y las armas.

Cristo, Rey y Eterno Sacerdote, sigue escogiendo para partícipes de su Sacerdocio a hijos de cristeros y del Pueblo cristero que defendieron a sus sacerdotes.

COMO NACIO UN NUEVO SACERDOTE HIJO DE UN MATRIMONIO CRISTERO

Mi mujer me dió un hijo. Al presentarme en el Sanatorio "Primavera", en la ya desaparecida calle de ese nombre, el 1º de Noviembre de 1937 encontré un nuevo vástago, el sexto. . . o el décimo, no sabía la cuenta. Mi mujer, con semblante de fiesta me dijo: "Querías un Cristero, allí lo tienes, nació ayer por la noche", 31 de Octubre, Festividad de Cristo Rey. Así comenzó a tomar forma el *Sacerdote de la Brigada* "Quintanar".

Para escapar de la campaña de exterminio que había decretado D. Emilio Portes Gil para los Cristeros, yo me ocultaba en la ciudad de México con el nombre supuesto de CRISTObal REYes, mi firma era una "V" estilizada, con lo que quería seguir repitiendo por siempre, si era preciso, nuestro grito de combate: ¡Viva Cristo Rey!.

Vistas las circunstancias le tocaba por derecho al recién nacido el nombre de Cristóbal. Por ello o porque así son los designios de la Providencia, el chico creció siendo, por su comportamiento el más estimado de su madre, la que siempre quiso que todos fueran como él, listos, trabajadores y buenos chiquillos.

Hizo su primera comunión junto con su hermano mayor, Luis de Jesús, ahora Hermano Arturo de María, de los Lasallistas, el 13 de Junio de 1947, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús y S. Antonio de Padua.

Entró al viejo Colegio Cristero El Zacatitto, ya transformado en el moderno "Simón Bolívar". Allí, sin que en un principio en casa lo supiéramos, se preparaba para la vida sacerdotal; pero luego, por nuestro trato con los P.P. Dominicos, lo encaminamos hacia la Orden de Predicadores, la aguerrida vencedora de los albigenses. Querétaro fué su primer lugar, en la Apostólica; luego Tultenango, Méx., y posteriormente en las ciudades españolas de Corias, Palencia, Caldas y por fin en Salamanca, de donde regresó para seguir sus estudios en Oakland, Calif., E. U. A.

En mayo de esete año nos escribió de este último lugar, para que nos informáramos si habría ordenaciones Sacerdotales en la Ciudad de México, para buscar la formá de incorporarse en algún grupo.

Pero aquí fué donde el espíritu cristero de la raza se impuso, y pensamos que a cambio de esa oportunidad, lo mejor sería suplicar al primer Obispo hijo de un mártir Cristero, que se dignara conferir la Ordenación Sacerdotal al hijo de un Cristero de Zacatecas, su antigua Diócesis.

Así fué como el 13 de Junio, Jueves de Corpus, y además día de San Antonio de Padua, como siempre, tuvo lugar la ceremonia en el suntuoso templo principal de la Orden, Santo Domingo, en esta Capital.

Enviamos participaciones a nuestras escasas amistades y a nuestros viejos compañeros de la "Cristiada", como suele llamarse a la Defensa Cristera en que participamos, y que, en premio a lo cual el Señor nos quiso dar un hijo Sacerdote.

El hermano Jesús García, O. P., se lució poniendo a disposición de los pobres rancheritos cuantos reclinatorios pudo, y todos los que tenía. No por esto fué posible tener lugar para nuestros más allegados, así como para los padrinos de bautismo del ordenando, la Coronela y su hermano, sus padrinos de primera Comunión, etc.

Y es que algunas personas sabedoras de la Ceremonia, tomaron posesión de sus reclinatorios y dijeron: De ésto no nos perdemos aunque no seamos ni parientes ni conocidos. Es verdad, la grandiosidad de la Ceremonia en que se hace un nuevo Cristo que perdona los pecados y abre las puertas del Cielo, no puede ser exclusiva de familiares y amigos, aunque éstos sean, como en el caso, hermanos de sangre o de la causa Cristera.

En ocasiones anteriores habíamos presenciado esta ceremonia, pero a decir verdad no le habíamos tomado sabor. Esta vez, gracias a la excelente y atinada participación del M. R. P. Provincial Fray Jaime Gurza, que fué explicando por el micrófono el significado de cada una de las partes del ritual, tuvimos oportunidad de saber a ciencia cierta lo que estaba sucediendo y... no fueron pocas las lágrimas que por ahí se deslizaron.

Tuvimos oportunidad de ver, a medias, por las circunstancias, cuántas personas hasta desconocidas, vecinas nuestras que dijeron: no tenemos invitación, pero no podemos perdernos de esto, vale que de un templo nadie nos puede correr. No, señores, nadie los podía correr y en cambio sí nos hicieron llorar, ¿a qué negarlo? de gratitud a los vecinos conocidos de vista solamente.

Estuvieron en la ceremonia con el Excmo. Sr. los R. P. Juan Pablo Trottier, A. A., nuestro actual Párroco y el R. P. Fr. Mariano Monter, O. P., y el Padre asistente de Monseñor.

Terminado el acto, Su Excelencia Reverendísima se retiró debido a que tenía que regresar de urgencia a Guadalajara, pues además de la Festividad del mismo día, su Eminencia el Sr. Cardenal, de quien es auxiliar, había partido para Roma.

Debiendo continuar las misas festivas, el Besamanos se efectuó fuera de lugar, en la sacristía, donde tuvimos oportunidad de saludar a muchos de nuestros más íntimos amigos y compañeros de la Causa, lamentando que nuestra torpeza nos privó de saludar a otros que por no saber lo de la sacristía nos esperaron por horas en la puerta del templo y nosotros, sin pensarlo, salimos por la sacristía sin darnos cuenta.

La hermana del Padre Cristóbal, Carmen II (Carmen I fué la Hija del Regimiento), y su esposo el Sr. Vicencio nos invitaron a un refrigerio en su domicilio, a donde tuvieron que llevarnos de la mano para poder llegar. Allí pudimos saludar a unos cuantos de los que nos hicieron favor de acompañarnos, pero los demás no pudieron ni llegar ni ser llevados a aquellas latitudes. Sea por Dios.

Mi esposa celebra su onomástico el 14 de Julio. pero esta vez se lo festejamos el 14 de Junio, al día siguiente de la Ordenación, con la celebración de la primera Misa de nuestro hijo, que tuvo lugar en la Capilla de las RR. MM. Capuchinas Sacramentarias de la calle de Goya; tenemos amistad con ellas y además la circunstancia de haber sido ellas con su laboriosidad quienes fjaron para siempre la vocación religiosa del Hermano Artúro de María, el cuarto de los hijos que Dios nos conserva y apenas un año mayor que Fray Cristóbal. También hicieron las mismas Madres para el nuevo sacerdote un precioso ornamento que ostenta las imágenes de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe.

Con gran sacrificio, por sus múltiples ocupaciones, llegó apenas con segundos de anticipación el R. P. Fray Jesús Ibarzábal, O. P., nuestro también viejo amigo, a dar una manita al novel celebrante.

Yo ayudaba haciendo de monaguillo, aunque según el rito romano, pues el dominicano que aprendí en mi niñez ya no lo recuerdo. El R. P. Ibarzábal, y yo también, vimos al nuevo celebrante bastante despierto en su tarea que desempeñaba con .paso firme y, para mi gusto, con muy buena pronunciación, visto lo cual y pasado lo esencial de la Sta. Misa, el P. Jesús se retiró para llegar a tiempo a su segunda misa del día, y quedamos solos.

El día 15, la segunda Misa que celebrara, tuvo lugar en el convento de las Madres Concepcionistas de San Bernardo y la Beata Beatriz de Silva, en Tacubaya, donde están

dos religiosas, una de ellas, ahora Superiora, hijas de nuestro respetable y querido amigo el Coronel D. Aureliano Hernández, de Querétaro; y también nuestra Madrecita Santa Elodia Fabre, aquella que siempre visitaba su paisano el R. P. Bergöend, de feliz y grata recordación.

A estas dos casas Religiosas nuestras más sinceras gracias y que el Señor les pague su caridad.

Pero el R. P. Juan Pablo Trottier, A. A., nuestro Párroco en San José Insurgentes y la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe Reina de México y Emperatriz de América, reclamó para su Iglesia el privilegio del Cantamisa Solemne, por las razones de ser el primer hijo de la nueva Parroquia que se ordena, por ser la nueva Iglesia apenas estrenada en Febrero anterior y además, porque teniendo la semana de vocaciones, era una oportunidad de predicar con el ejemplo.

Tuvo lugar el Cantamisa el domingo 16, en ocasión del aniversario del matrimonio de sus padres, y la asistencia fué tan copiosa como la del día de la Ordenación. No faltaron los Cristeros que pudieron hacerlo, algunos venidos de lejos como de Guadalajara, Zamora, etc., expresamente; las Isleñas (las que estuvieron en las Islas Marías deportadas por Calles), los ligueros y nuestros conocidos de las Colonia, las amables Damas de San Vicente de Paul. Y hubo tantas comuniones, que fué notable no obstante que en nuestra Iglesia siempre las hay.

El Sermón estuvo a cargo del Sr. Pbro. D. Jesús Barba Suráez en representación del Padre D. Nicolás Valdez, que no pudo hacerlo por sus ocupaciones en el Seminario Tapatío. Su tema, naturalmente Cristero, se refirió a lo que ellos, los Padres, piensan que el Regimiento Valparaíso, que estuvo a mi mando, fué el que consiguió con la sangre de sus miembros, que el Señor nos diera en compensación un hijo sacerdote.

Los Ministros del altar fueron: El M. R. P. Provincial de los Dominicos, Fray Jaime Gurza y el R. P. Santiago Rodríguez, O. P., antiguo Profesor en el Seminario.

Se dignaron apadrinar al nuevo Sacerdote los señores: Lic. José González Torres, Dr. D. José Gutiérrez, D. Luis Luna y Lic. D. Agustín Sánchez Pérez, acompañados de sus distinguidas esposas.

Iniciada la ceremonia, a la una y media, el Besamanos llegaba a las 4 de la tarde, y al concluir fuimos a Tlalpan, donde en la casa de la Buena Prensa, cedida amablemente por su R. P. Director, se sirvió un refrigerio que estuvo amenizado con hermosas canciones que nos obsequiaron parte de los Niños del Coro Lasallano de la Basílica de Ntra. Sra. de Guadalupe, que trajo como una sorpresa un lasallano, compañero del Hermano Arturo de María.

Entre lo notable de este sencillo evento está también el hecho de que nuestro cocinero fué también Cristero, y tuvo la gracia de hacer que lo gastado para casi 350 personas que asistieron, alcanzara cifra bajísima. ¡Milagros del compañerismo Cristero!

Allí se dió lectura por el Jefe de la Guardia Nacional a un Mensaje del Sr. Lic. D. Miguel Palomar y Vizcarra, Caballero de la Orden Pontificia de S. Gregorio Magno.

FR. CRISTOBAL ESCRIBE DESDE TULTENANGO, LUGAR DE LA ESCUELA APOSTOLICA DONDE COMENZO LOS ESTUDIOS Y DONDE HIZO SU RETIRO ANTES DEL GRAN DIA DE LA ORDENACION.

Muy estimados:

Es estupendo mi antiguo Tultenango, me siento en casa y juntando el principio de mi vocación con su fin en el recuerdo.

Encontré inmediatamente el ambiente que buscaba y vivo horas de felicidad, de febril preparación, de exacto conocimiento de lo que se acerca.

Peso constantemente cada gramo de mi nueva vida y pesado lo examino y trato de aceptarlo con toda la riqueza que me da y me dará.

Todo es tranquilidad contra lo que yo esperaba. No hay lucha por conseguir lo que hace 13 años intento. Todo lo trae Dios en una fresca mañana de festividad con la alegría en su rostro.

Adivino, sin embargo, escondidos temores que una fuerza poderosa casi anula. Sólo mi inteligencia que se empeña en dirigir esta obra ayudada por la gracia de Dios descubre

inquisitivamente las graves responsabilidades, pero lo hace esta vez defendiendo la voluntad de infundados temores.

En una palabra no soy yo, es la gracia, es Dios a quien siento que está perfeccionando cada detalle de su obra.

Una vez más pienso que mi sacerdocio es de los cristeros, de mis padres, de mis hermanos, de muchos niños que con sus méritos han querido poner sobre este hombre sellado con la elección de Dios.

Hoy comparo lo que Dios me da y lo que yo he hecho y es mejor pedir perdón. Hoy veo lo que me ha costado mi vocación y no me atrevo a decir que fué poco. Sufrir es el único precio que se acerca a la moneda que compra este don. He sufrido mucho y pienso que queda mucho más.

Hoy pienso en el sufrir de mi familia en madres contrariadas o en hijas destrozadas en hijos atormentados por sí mismos, en padres con el honor de la soberbia, etc. Estos que son míos que los llamo primos o tíos tienen un sacerdote y seguirán actuando su drama pero su sufrir tiene un cauce hacia el cielo, su sangre ya se derrama en un cáliz preparado para el Ofertorio.

Todo obra en bien de mi sacerdocio por la liberalidad de Dios. Ya empiezo a dar gracias. Tarea más difícil que pedir.

Perseveren en pedir nuestro don,

FR. CRISTOBAL ACEVEDO.

PALABRAS EN HONOR DE FRAY CRISTOBAL

EN MEXICO:

DEL LIC. D. MIGUEL PALOMAR Y VIZCARRA.

R. P. Fr. Cristóbal Acevedo, de la Orden de Predicadores.

Sres. D. Aurelio Acevedo
y Doña María Martínez de Acevedo.

Señores y Señoras:

Jóvenes de ambos sexos:

En esta gratísima convivialidad, tengo la gran satisfacción de formular unas breves, pero ardientes consideraciones, sobre la índole de la misma, por invitación de los organizadores.

Esta reunión es y no puede ser otra cosa que una asamblea auténtica, rabiosamente, cristera (1). La preside un ilustre Prelado hijo de uno de los valerosos y abnegados mexicanos que fueron sacrificados por la tiranía yanko-masónico-protestante-bolshevique, en aquellos años de dolor y gloria para la patria mexicana.

Quien recibe estos homenajes es el R. P. Fr. Cristóbal Acevedo, hijo, nada menos, del que fué en días de enormes desolaciones, uno de los iniciadores de los gloriosos cristeros.

Por tanto, no podemos pensar y sentir sino con hondura de cristeros, y preconizar aquí, como se ha hecho en otras ocasiones, solemnes unas, sencillas otras, la alta, la sublime significación de la Santa Epopeya Cristera.

"Proclamar —hemos dicho— la Realeza espiritual y temporal de Cristo sobre la Nación y el Estado mexicanos; Para ese efecto, reivindicar las libertades esenciales y defender las tres instituciones fundamentales de la sociedad: la propiedad, la familia y la Religión; luchar, en consecuencia, por conquistar la santa libertad de la Iglesia santa, que es lo que Dios más ama sobre la tierra; preconizar, ante las demasías de una tiranía que hace palidecer a las paganas, no el principio enervante, falso, seudoevangélico de la no resistencia, sino el sagrado principio de las gloriosas rebeldías, recurriendo a la fuerza física, porque ella tiene una misión divina; toda, para implantar aquella divina Realeza: he aquí, Señores, en breves palabras, lo que constituye la ilimitada grandeza de la Epopeya Cristera, de la que es preciso hablar y sentir con el alma y el pensamiento levantados, libres de prejuicios, abiertos a todos los rumbos del infinito, para recibir, como agua regeneradora, como impulso vivificante, como ímpetu vivificante, como espíritu soberano de heroísmo, como fuente vital de energía, el soplo divino que la impregna toda entera, como obra humana en que se percibe claramente la mano de Dios.

Reverendo Padre Fray Cristóbal Acevedo, de la Orden fundada por Santo Domingo

---

(1) Escribió en la inteligencia de que Monseñor Nuño asistiría a la reunión.

de Guzmán, la develadora de la herejía de los albigenses.

Se prepara V. R. a ejercer su sagrado ministerio en momentos de tremendas crisis que habrá de sufrir y padecer la humanidad toda, pero los católicos mexicanos no debemos ver con espanto tales cataclismos, sino que tenemos derecho de considerar el porvenir animados de santos optimismos, porque nuestra patria mexicana, la auténtica, no la de Valentín Gómez Farías, Melchor Ocampo, Juan Alvarez, Lerdo de Tejada, Benito Juárez, sino la de Hernán Cortés, la de la Virgen del Tepeyac, de Agustín de Iturbide, de los Héroes de la Angostura, de Churubusco y Chapultepec, la de los Caudillos Conservadores, ¡la de los Cristeros!; porque nuestra patria, libre al fin, gracias a María del Tepeyac, a la sangre y las inmolaciones de los Héroes y Mártires Cristeros, gracias a Cristo, Rey de México, no sólo se verá al fin, libre de abominables influencias masónicas, sino que podrá realizar y cumplir su providencial vocación histórica. Implantar en la porción culta de nuestro Continente la Realeza temporal de Cristo, realizando el anhelo proclamado por el inmortal Pío XII: América Latina, esperanza cierta de la Cristiandad, y (añadimos) con el México auténtico a la cabeza.

Buena labor, ingente, corresponderá a V. R. desempeñar entonces y ahora tendrá que desplegar trabajos preparatorios para darle cumplimiento!

¡Esos son nuestros votos, en estos momentos solemnes, Reverendo Padre!

México, 16 de junio de 1963.

PALABRAS DEL SR. PBRO. D. VIDAL MEDINA MADERA DE HUEJUQUILLA EL ALTO, JAL., A SUS FELIGRESES, EL 25 DE JUNIO DE 1963, PRESENTANDO A FRAY CRISTOBAL ACEVEDO MARTINEZ, O. P.

Huejuquilla el Alto, Jal., Junio 25 de 1963, fecha inolvidable en que estamos celebrando este grandioso acontecimiento por encontrarse entre nosotros el Reverendo Padre Fr. Cristóbal Acevedo Martínez, de la Orden de Predicadores, quien ha tenido la amabilidad de visitarnos después de su reciente Ordenación Sacerdotal que se llevó al efecto el día 13 de este mes, en la ciudad de México y ahora se ha dignado celebrar la Santa Misa en el templo parroquial de este lugar y a continuación escucharemos esta grabación de la Misa celebrada por él, la primera Misa celebrada en Huejuquilla el Alto, Jal.

Este nuevo sacerdote nos trae gratísimos recuerdos, tratándose precisamente de nuestra mártir, la señorita María Carmen de Robles; pues, habiendo sido consagrado en México, y venido al Potrero de Gallegos, porque allí tiene parientes, y recordando que nuestra mártir también era su pariente, y que su padre estuvo muchas veces en casa de ella, le pareció muy conveniente venir acá y celebrar el Santo Sacrificio de la Misa para pedir, una vez más, a Dios Nuestro Señor se digne concedernos a todos los fieles de Huejuequilla el que veamos a nuestra mártir elevada a los altares, como mártir de Cristo Rey.

Este nuevo sacerdote —lo estimo yo así— es un verdadero premio para su familia, para sus padres, que son eminentes cristianos. La historia de su padre creo que gran parte de personas la conoce: fue uno de los primeros cristeros que realizaron el levantamiento aquí en Huejuquilla para protestar contra aquel enemigo de la Iglesia, el Presidente de la República Mexicana D. Plutarco Elías Calles, por las palabras soeces que dirigiera contra el Romano Pontífice y todos los católicos: "Yo perseguiré a la Iglesia, y no me importan los pujidos del Papa, ni las muecas de las beatas ni de nadie; nada me importa. Mis propósitos de arrancar a Cristo de México, los llevaré adelante."

El papá del Padre se había puesto de acuerdo con D. Pedro Quintanar para protestar empuñando las armas al grito de ¡VIVA CRISTO REY!, que, el 29 de agosto de 1926, resonó aquí en nuestro pueblo, por primera vez y en son de defensa de la Iglesia y de sus intereses. Ese grito fue una clarinada y fue el terror del enemigo, de los soldados callistas: ¡Viva Cristo Rey y el Papa su Vicario!, ¡Viva la Santísima Virgen de Guadalupe y los Obispos Mexicanos!

Decía: al padre de este nuevo sacerdote Dios Nuestro Señor lo ha premiado después de tantos afanes, después de tantas luchas y de tantos sufrimientos en tres años cerrados defendiendo los intereses de la Iglesia. Al

transcurso de los años —treinta y tres años—, ¡miradlo!, Dios le ha dado un sacerdote en su familia, y ha querido que precisamente a esta tierra de Cristo Rey, a este pueblo, el primer abanderado en la defensa de la Iglesia, viniera este nuevo sacerdote, que nació —¡fíjense!— en la fiesta de Cristo Rey. Así es que este nuevo sacerdote es cristero desde su nacimiento, deberá ser un santo, y esperamos que lo sea, para gloria de Dios, para los intereses de la Iglesia de Cristo, para la santificación de su familia.

Vais a asistir, pues, al Santo Sacrificio que celebrará el nuevo sacerdote por Carmelita de Robles. Que Cristo Rey, a quien ella ofrendó su vida, reciba este Sacrificio, y que todos vosotros obtengáis para vuestras almas la perseverancia que tuvo nuestra mártir; que nosotros, continuadores de aquella Causa, seamos siempre leales a la Iglesia, y perseveremos siempre firmes.

Y ahora, aquí ante un nuevo caudillo de la Causa de Cristo, protestémosle nuestra lealtad. Llevando a los sacerdotes delante de nosotros, vamos con Cristo, y yendo con Cristo, vamos a la victoria. Que nuestro nuevo sacerdote, al ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa, pida a Cristo Nuestro Soberano Rey por las actuales necesidades de nuestra República y de nuestra parroquia, para que obtengamos una vez más el triunfo de la Iglesia, para la gloria de Cristo Rey y la conservación de la fe en nuestro pueblo.

PALABRAS DE LA SRITA. CARLOTA VEGA GALLEGOS.

Muy Reverendo Padre Fray Cristóbal,
estimados esposos Acevedo-Martínez,
padres del neo-sacerdote,
señores, señoras:

El cristero pueblo de Huejuquilla el Alto, Jal., el mimado de Cristo Rey y de Santa María de Guadalupe, pletórico de gratitud —en primer lugar hacia Ellos que lo hacen objeto de grandes carismas—, en este día felicísimo se estremece de júbilo, porque recibe las primicias espirituales del neo-sacerdote cristero, que no se ha desdeñado de venir a derramar, a manos llenas, entre nosotros las gracias que Cristo ha depositado en sus consagradas manos.

Pues bien: en correspondencia a esta gentileza suya y de sus cristeros padres, el pueblo, en masa, por mi humilde conducto, viene a prometerle un lugar preferente en sus prácticas piadosas, un rinconcito muy profundo en nuestros pobres corazones, a fin de obtener de Cristo Rey las gracias que vuestra Reverencia necesita para llegar a la meta, o sea, para que sea el operario que mejor ayude al Dueño de la Mies, y logre, al final de su preciosa vida, coronar a Cristo Rey, no con corona de oro ni de piedras preciosas, sino con una diadema de almas conquistadas a base de vuestros afanes y desvelos.

Dígnese aceptar, amado Padre, en este día, nuestra calurosa felicitación por las gracias que el Eterno le ha conferido; nuestra sincera gratitud, porque nos ha hecho partícipes de ellas, tan bondadosamente, y nuestro cariño y adhesión como sus humildes hijos. Y cuando se sienta abrumado por el enorme peso de sus labores ministeriales, recuerde que existe Huejuquilla cristero, que, en correspondencia a los trabajos cristeros desarrollados por su buen padre en este lugar, donde dajara sus mejores energías, recuerde, repito, que Huejuquilla católico eleva sus plegarias en favor del Sacerdocio entero, muy especialmente del sacerdocio mexicano y cristero, esperando, en nuestra fe sencilla, que el sacerdocio y los fieles, en un día no muy lejano, logremos ver a Cristo imperando en el mundo entero, purpurado por la sangre de los mártires, entre los cuales se encuentran los nuestros, a cuya cabeza colocamos, frenéticos de entusiasmo y gratitud, a nuestra virgen y mártir Carmelita de Robles. Que ella, amado Padre, sea siempre su colaboradora, como antaño lo fuera, en el orden espiritual, de su buen padre, a quien —yo creo— ella contagiaría de entusiasmo y amor a Cristo.

Nuevamente, pues, a nombre del pueblo cristero de Huejuquilla el Alto, Jal., ¡felicidades!, Reverendo Padre. ¡Felicidades a los esposos Acevedo-Martínez y a su distinguida familia!

¡Viva Cristo Rey!... ¡Viva Santa María de Guadalupe!... ¡Viva el Papa!... ¡Viva nuestra virgen y mártir Carmelita de Robles! ... ¡Viva el neo-sacerdote Fray Cristóval Acevedo!... ¡Vivan los esposos Acevedo-Martínez!...

DE LA SRA. CONCEPCION VEGA DE RIVERA.

"Para contestar a la pregunta, que los muchachos nos han hecho toda la mañana, voy a dirigir estas palabras:

"Me preguntan: ¿Quién es Aurelio Acevedo? ¿Por qué vino? ¿Quién es el Padre? ¿Es de aquí? Ni Aurelio es de aquí, ni el Padre nació en Huejuquilla. Pero, para decirles quién es Aurelio Acevedo, voy a narrarles una historia cortita: Corría el año de 1926. Llevaba los destinos de la Patria un sujeto por nombre Plutarco Elías Callees. En su gobierno dictó unas leyes de persecución religiosa en México. Quería destruir la Iglesia, quería acabar con los sacerdotes, con religiosas, con todo lo que dijera "cristianismo". En julio de 1926, llegó un piquete de soldados a Huejuquilla a levantar un inventario de todo lo de los templos, y suspender el culto.

"Así que, con esa venida, se nos arrancaba lo más grande de nuestra creencia religiosa: nos quitaban sacerdotes, nos quitaban Sacramentos, nos dejaban en la orfandad. Estaban en peligro las vidas de nuestros sacerdotes. Pero quiso Dios enviarnos un puñado de hombres heroicos; y entre ellos venía Aurelio Acevedo. Por ellos, por su denuedo, por su heroísmo, se libraron, las vidas de nuestros sacerdotes, y siguieron viviendo. A él le debemos lo que somos, lo que tenemos. Aurelio Acevedo fue uno de los hombres que lucharon por darnos Religión y Patria. Por él somos cristianos, por él vivimos una vida de verdadero cristianismo. Así que —para decirles a los muchachos quién es Aurelio Acevedo, y por qué lo queremos—, esto es, pues: por Aurelio Acevedo y sus compañeros, tenemos sacerdotes, tenemos religión y vivimos una vida de verdadero cristtianismo."

(Después del desayuno):

DEL SR. CURA MEDINA.

"Mi aportación es que nos sentimos, en estos momentos, altamente honrados con la presencia del nuevo sacerdote, así como también con la de las autoridades del lugar, que nos han hecho el honor de acompañarnos en este humilde desayuno, con que hemos agasajado al sacerdote."

DEL PRESIDENTE MUNICIPAL, D. REINALDO ARMAS RAMIREZ.

"Me da mucho gusto que me haya nhonrado con esta invitación, precisamente para hacer recuerdos con el Sr. D. Aurelio, de hace treinta y cinco años, ¿verdad? En realidad, yo no esperaba volverlo a ver; pero hoy que Dios nos lo concedió, me da mucho gusto."

DEL DELEGADO DE HACIENDA, D. ALBERTO BALDERRAMA.

"Ha sido para mí mucha honra que me hayan invitado a este banquete, y, a la vez, haber tenido el honor de conocer al señor sacerdote, así como a sus familiares."

DEL TESORERO MUNICIPAL, D. JOSE RENTERIA.

"Por mi parte doy las más sinceras gracias. Lo mismo a la persona que me hizo el favor de invitarme a este desayuno. Al mismo tiempo, felicito calurosamente al nuevo sacerdote y a sus familiares, por el alto honor de tener ese sacerdote. Muchas gracias."

D. ELISEO RIMOLDI.

"Anoche oí en el radio que uno de nuestros políticos decía que, para que se arregle México, se necesita una nueva revolución; pero no una revolución cruenta, sino una revolución de pensamiento, en que tienen que tomar parte principal la Iglesia y el Estado.

"Al oir hablar del nuevo sacerdote, oí que es de la Orden de Predicadores. Así es que, sin duda, a él le toca tomar parte muy principal en esa lucha. Por medio de su oratoria, tiene que meter a todos los mexicanos la idea de que no hay mejor bandera que la de Cristo."

DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA PARROQUIAL.

"Alto honor es para todos los ciudadanos de este municipio y habitantes de esta parroquia, sentir entre nosotros a esta familia, que antaño viviera aquellos momentos amargos y gloriosamente tristes de la Epopeya, a la que no tuvimos la dicha de asistir, pero que, por tradición, por pláticas, hemos venido conociendo los que ahora vivimos. En estas circunstancias, nos sentimos altamente honrados con la presencia de esta familia, toda vez que Dios Nuestro Señor ha querido honrarlos con la alta gracia de concederles, en el interior de su hogar, un nuevo sacerdote, otro Cristo. Y

quiera Dios concedernos que este acontecimiento, que estamos viviendo en estos momentos, con la presencia de este nuevo Cristo ante nosotros, traiga para nuestra región bendiciones abundantes; sobre todo, en estos momentos críticos en que necesitamos más comprensión, más unificación, para poder enfrentarnos al enemigo de Dios, al enemigo de Cristo, al enemigo de la Iglesia.

"Al mismo tiempo, en nombre de las personas que humildemente han preparado este desayunito, agradezco a las personas que nos han honrado con su presencia. Y de parte de todos los habitantes de Huejuquilla, como Presidente de la Junta Parroquial que indignamente presido, felicito calurosamente a la familia Acevedo por la dicha tan grande que han tenido de que Dios Nuestro Señor les haya concedido, dentro de su familia, este nuevo sacerdote. Que, en su ministerio, siga acordándose de este puñado de tierra de México, que está abandonado acá en esta región norte de Jalisco. Muchas gracias."

DEL JOVEN LADISLAO CALDERA.

"Considero un gran honor haber asistido al desayuno que ha sido ofrecido en honor del nuevo sacerdote. Me uno al regocijo que se deja sentir, en este día, en este pueblo de Huejuquilla ,tradicionalmente católico.

"Hay una frace que ha venido haciéndose célebre, a través de los tiempos: "Los hombres, como los movimientos sociales, a través de los años, dejan reflejar su silueta." Estamos confirmando, una vez más, esa gran frase . Estamos viendo los frutos de un movimiento social que tuvo grandes repercusiones en nuestra región. Consideramos una distinción de Dios Nuestro Señor para nuestro pueblo que, de aquellos hombres que lucharon sinceramente por su Religión, nuevamente surja la nueva semilla, que empieza a fructificar para bien de los que creemos en Cristo, y para un entendimiento moral mejor entre todos los habitantes de nuestro pueblo y de nuestra Patria."

DE LA PRESIDENTA DE LAS HIJAS DE MARIA, SRITA. CONCEPCION JAIME.

"Estoy muy agradecida porque se han dignado asistir a mi pobre casa, para servirles este humilde desayuno, digamos, pues así es. Yo les agradezco infinitamente, y le doy gracias a Dios por haberme concedido este gran favor. Muchas gracias."

AGRADECIMIENTO DE FRAY CRISTOBAL.

"Un pueblo que no conocía yo sino por referencias. Me ha satisfecho plenamente por la vitalidad que tiene, por lo bonito que es y, sobre todo, por la perfecta comprensión mutua que hay entre las autoridades y la Religión, a la que de manera especial pertenece el sacerdote, y el punto de vista que puedo considerar yo ahora. Agradezco todos los beneficios, y a cada uno de los que han trabajado para darme esta satisfacción, esta alegría inmensa. Ya desde la mañana, por los micrófonos oía yo el anuncio de la Santa Misa, y el festejo de las campanas, y la presencia de de todos los habitantes de este pueblo, el cual en los alrededores de aquí nació mi familia, aquí vivió y por aquí luchó. De todo lo cual siempre quedará en mi memoria, puesto que yo soy fruto, y soy —como me han dicho varias veces— el premio de los trabajos de mis padres. De lo cual yo no me glorío, sino veo que Dios lo ha dispuesto así.".

DE DON AURELIO ACEVEDO.

"Todos saben que yo no soy orador, ni mucho menos. Pero, en este caso, tengo que decir que estoy sumamente agradecido con todas las autoridades del lugar, religiosas y civiles. No sé cómo agradecerles sus bondades.

"Después de haber pasado treinta y cinco años sin visitarlos, ahora me dan muestras de que aún recuerdan de nosotros; y no puedo sino agradecerles de nuevo, y hacerles notar que, el hecho de haber venido con el nuevo sacerdote, quiere decir que queremos que todos los de estos pueblos, parientes y vecinos, gocen de las mismas gracias que nosotros, por la misericordia de Dios, hemos adquirido en este nuevo sacerdote. Muchas gracias a todos."

EN POTRERO DE GALLEGOS:
(Valparaíso, Zac.)

DEL SR. HUMBERTO VEGA ROBLES (24 de junio de 1963).

"Nos sentimos honrados con tener entre nosotros al nuevo sacerdote Fray Cristóbal

Acevedo Martínez, de la Orden Dominicana (O. P.), así como a sus padres, hermana y demás personas, que nos han acompañado desde Valparaíso, con el único fin de asistir a la Santa Misa que tuvo lugar, hace unos momentos, en la capilla de este pueblo, celebrada para todos los habitantes de aquí, y en honor de su padre, que es originario de aquí mismo.

DESPUES DE LO DICHO ESTA FAMILIA SOLO DICE:

Bendecid al Señor, todas las obras del Señor; Alabadle y sobreensalzadle para siempre.

Bendecid al Señor, Angeles del Señor; cielos, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, todas las aguas que flotan por la atmósfera; astros, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, sol y luna; estrellas del cielo, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, toda lluvia y rocío; todos los vientos de Dios, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, fuego y calor; hielo y frío, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, escarcha y nieve; noches y días, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, luz y tinieblas; relámpagos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor; alábeles y sobreensálcele para siempre.

Bendecid al Señor, montes y coldados; todo lo que germina en la tierra, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, fuentes; mares y ríos, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, ballenas y todo lo que vive en el mar; todas las aves del cielo, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, todas las bestias y ganados; hijos de los hombres, bendecid al Señor.

Bendiga Israel al Señor; alábele y sobreensálcele para siempre.

Bendecid al Señor, sacerdotes del Señor; siervos del Señor, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, espíritus y almas de los justos; santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Bendecid al Señor, Ananías, Azarías y Misael; alabadle y sobreensalzadle para siempre.

Bendecid al Señor, soldados de Cristo Rey; todos: los que ofrendaron su sangre, y los que ofrendamos la penosa obediencia, todos, bendigamos al Señor.

Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo; alabémosle y sobreensalcémosle para siempre.

Bendito eres, Señor, en el firmamento del cielo; y loable y glorioso, y sobreensalzado para siempre.

Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

SACERDOTES HIJOS DE CRISTEROS

EXCMO. Y REVMO. SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER NUÑO, Arzobispo Titular de Garella y Vicario General de Guadalajara, hijo de D. Andrés Nuño, Jefe en la misma ciudad.

EXCMO. Y REVMO. SR. DR. D. FIDEL CORTES, Obispo de Chilapa, hijo del Gral. Simón Cortés Vieyra, Jefe del Sector de Morelia, Mich.

R. P. NICOLAS GOMEZ MICHEL, S. I., hijo del Coronel J. Guadalupe Gómez, Jefe del grupo de Tenamaztlán, Jal.

FELIPE DE JESUS SANCHEZ, hijo del Capitán 1º Vicente Sánchez, del Rgto. "Valparaíso".

R. P. ENRIQUE CASTILLO, hijo del Coronel Angel Castillo, del D. F., operó en Coalcomán, Mich.

FRAY FELIPE DE LA LAGUNA, O.F.M., Cap., hijo de D. Urbano Cabral, soldado del Rgto. "Guadalupe" de la Brigada Quintanar (Zacatecas).

JESUS DAVILA, hijo de D. Luis Dávila, Jefe del grupo de Santa Fe, Zapotlanejo, Jal.

JUAN PEREZ, hijo de D. Luis Dávila, Jefe del grupo de San Diego de Alejandría, Jal.

LUIS SANCHEZ, hijo de D. Juan Sánchez Arteaga, pagador del grupo de Totatiche, Jal.

JUAN SOTO, hijo de D. Severiano Soto, cristero de San Diego de Alejandría.

EVERARDO MENDOZA VALENCIA, hijo de D. Ezequiel Mendoza Barragán, Coronel de las fuerzas cristeras de Coalcomán, Mich.

DAVID OROZCO, hijo de D. Feliciano Orozco, cristero de Temastián, Jal.

TOMAS ANTUNA, hijo de D. Trinidad Antuna, cristero de Villa Guerrero, Jal.

JESUS PEREZ CASTELLANOS, hijo de D. José María Pérez Viramontes, cristero del grupo de Tenamaxtlán, Jal.

VICENTE HUERTA, hijo de J. Refugio Huerta, cristero de San Julián, Jal.

JOSE LUIS MARTINEZ, hijo de D. Rafael Martínez Camarena, secretario y sucesor del Lic. Miguel Gómez Loza.

RAFAEL MARTINEZ, hijo de D. Jesús Martínez Camarena, cristero de Arandas, Jal.

JESUS CARDONA, hijo de D. David Cardona, secretario del sucesor del Lic. Gómez Loza, D. Rafael Martínez Camarena.

R. P. AGUSTIN ELIZONDO, S. I., hijo de D. Jesús Elizondo, cristero tapatío.

R.P. IGNACIO NAVARRO, M.Sp.S. hijo del Gral. Luis Navarro Origel.

GABRIEL HERNANDEZ, párroco de Apozol, Zac., hijo de D. Ramón Hernández, cristero de Betania, Ayo el Chico, Jal.

SALVADOR MARTINEZ, hijo de D. Pedro Martínez, Coronel de las fuerzas del Gral. Lorenzo Arreola, del Estado de Nayarit.

MIGUEL ENCISO SANCHEZ, nieto del Coronel Francisco Sánchez, Jefe del Reg. "Libres de Chalchihuites", de la "Brigada Quintanar".

R. P. MARIO ZERMEÑO, M.Sp.S., hijo del Cap. 1º D. Enrique Zermeño,

FRAY CRISTOBAL ACEVEDO MARTINEZ, O. P., hijo del Gral. Aurelio Acevedo Robles, Jefe del Rgto. "Valparaíso", de la "Brigada Quintanar".

R. P. LUIS CARLOS FLORES MATEOS, S. I., hijo de D. Luis Flores González, cristero tapatío.

..... LARA, hijo de D. Francisco Lara y Osorio, de Durango, Dgo., del grupo de D. Dámaso Barraya y después en la "Brigada Quintanar".

Carta del Excmo. Sr. Don Manuel Yerena

OBISPADO DE HUEJUTLA
Huejutla, Hgo.
Ap. 8

Agosto 5 de 1963.

Sr. D. Aurelio Acevedo y esposa.

MEXICO 1, D. F.

Muy estimados esposos:

Con retardo por haber estado fuera de esta Cabecera Episcopal, recibí la amable participación de ustedes a la primera Misa Solemne de su hijo Fray Cristóbal, de la Orden de Predicadores.

Es un grande privilegio el que la misericordia de Dios les ha concedido escogiendo un hijo suyo para elevarlo a la dignidad sacerdotal y más dentro de una Orden Religiosa. Me uno a Uds. para ponderar tan grande favor y para dar gracias a Dios por haberlo concedido.

Hago a Uds. presente mis cordiales felicitaciones por el honor tan grande de que los ha hecho objeto la divina gracia y les agradezco que hagan extensivas mis cordiales felicitaciones a su hijo, suplicándole un memento por mi Dióseis y por mi Seminario.

Reciban mi paternal bendición y afectuosos saludos.

† Manuel J. Yerena, Ob. de Juejutla.
Rúbrica.

"DAVID"

Revista Mensual Ilustrada
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Organo Oficial de la Guardia Nacional
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Suscripción anual ..... $ 5.00
TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID"
24 Números (2 años) por tomo
2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00

CLERIGOS Y RELIGIOSOS DE MEXICO VICTIMADOS
Victimados entre 1914 y 1938

1914:

Abril 14 — ALBERTO GUTIERREZ, párroc de San Pedro de las Colonias, Coah., fusílado en las inmediacionas (Carrizal de Bolívar) por orden del Gral. Francisco Villa.

Junio 23 — INOCENCIO LOPEZ VELARDE, sacerdote, fusilado en la ciudad de Zacatecas, durante el ataque de las fuerzas villistas.

24 — PASCUAL VEGA ALVARADO, capellán de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, fusilado en la ciudad de Zacatecas.

24 — ADRIAN ASTRUC, Hermano de las Escuelas Cristianas, fusilado en La Bufa, Zacatecas, al terminar la toma de la ciudad por los tropas del Gral. Villa.

24 — ADQLFO GILLES, Hermano de las Escuelas Cristianas, fusilado en las mismas condiciones del anterior.

Agosto 22 — MARIANO GONZALEZ, Hermano del Inmaculado Corazón de María, fusilado en Toluca, Méx., por orden del Gral. carrancista Francisco Murguía.

Mes y día ignorados:

— J. JESUS ALBA, párroco de Calera, Zac., fusilado en el campamento de Guadalupe, Zac.

— JOSE MARIA CAMPOS, minorista de Zamora o Morelia, muerto a pedradas, no obstante su estado de demencia.

1915:

Enero 30 — DAVID GALVAN, capellán de San Camilo, en Guadalajara, profesor y confesor en el Seminario Mayor, fusilado en la parte de la ciudad donde ahora se levanta el templo parroquial de El Rosario.

Mayo 30 — MIGUEL FERNANDEZ DE LARA Y CAYETANO FLORES, canónigos de la Colegiata de Ocotlán, Tlax., fusilados.

Dic. — MIGUEL PEREZ RUBIO, sacercerdote, jefe pre-cristero, fusilado en Poncitlán, Jal.

1916:

Febr. 17 — BARTOLO MONTESINOS, vicario de Mihuatlán, Oax., fusilado.

Mes y día ignorados: — SANTIAGO MARTINEZ, sacerdote de la diócesis de Colima, jefe pre-cristero, fusilado entre Cuquío, Jal., y Juchipila, Zac.

1917:

Julio 20 — LEON AVILA SANCHEZ, párroco de Loxicha, Oax., asesinado

Mes y día ignorados: — MANUEL R. CORONA, sacerdote de la diócesis de Colima, vicario de Jalpa, Chiquilistlán, Jal., jefe precristero, asesinado por el gobierno carrancista en la casa vicarial.

1918:

Enero 26 — EZEQUIEL SOSA, párroco de Tecomavaca, Oax., fusilado.

1925:

Sept. 13 — CRESCENCIANO AGUILAR, capellán de El Castillo, El Salto, Jal., asesinado por agraristas y, colocado sobre la vía, despedazado por el tren.

1926:

Agosto 15 — LUIS BATIS, párroco de Chalchihuites, Zac., diócesis de Durango, asesinado junto con tres de sus feligreses por un teniente callista, cerca del pueblo.

Nov. 20 — PEDRO LOPEZ, párroco de El Salto, Dgo., mutilado y despeñado cerca del kilómetro 24 de la vía Durango-Murallas.

1927:

Enero 17 — JOSE JENARO SANCHEZ, vicario fijo de Tamazulita, Tecolotlán, Jal., ahorcado y apuñalado en esta población.

Feb. 6 — MATEO CORREA MAGALLA-

NES, párroco de Valparaíso, Zac., asesinado en las afueras de Durango, Dgo. por el coronel J. Jesús Ruiz, por orden del general callista Eulogio Ortiz.

Día ignorado: — MANUEL RUEDA, sacerdote, fusilado en la prisión militar de Santiago, en la ciudad de México.

Marzo 6 — MIGUEL GUIZAR MORFIN, capellán cristero, muerto en la estación de Los Reyes, Mich.

30 — JULIO ALVAREZ, párroco de Michoacanejo, Jal., diócesis de Aguascalientes, fusilado en San Julián, Jal., por orden del general Joaquín Amaro, Ministro de Guerra de Calles.

Abril 12 — DAVID URIBE, párroco de Iguala, Gro., fusilado en el km. 168 de la carretera México-Acapulco, por orden del general callista Juan Domínguez.

14 — JOSE SABAS REYES, vicario cooperador de Tototlán, Jal., atormentado durante tres días por el general callista Juan B. Izaguirre, y fusilado en el camposanto de la población.

Del 11 al 15 — MANEUL MERCADO, párroco de Asientos, Ags., aprehendido y desaparecido.

21 — ROMAN ADAME ROSALES, párroco de Nochistlán, Zac., diócesis de Guadalajara, fusilado en Yahualica, Jal., por orden del coronel callista Jesús Jaime Quiñones, luego de recibir el rescate pedido.

25 — J. TRINIDAD RANGEL, vicario de Silao, Gto., diócesis de León, y
ANDRES SOLA, sacerdote del Inmaculado Corazón de María, fusilados junto con un seglar, en San Joaquín, Lagos, Jal., junto a la vía férrea, por disposición del general Amaro.

Día ignorado: VICENTE LOPEZ, párroco de San Martín de las Pirámides, Méx., fusilado en Tenancingo, Méx.

Mayo 5 — J. FELIX CASTAÑEDA, vicario de Juanchorrey, Zac., asesinado en el cementerio de Jerez, Zac.

14 — GREGORIO GUTIERREZ, párroco de Santa Rosa, diócesis de León, fusilado en Jalpa de Cánovas, Gto., por mandato del general callista Daniel Sánchez.

20 — ESPIRIDION JIMENEZ, párroco de Atenguillo, Jal., diócesis de Tepic, asesinado cerca del pueblo.

25 — CRISTOBAL MAGALLANES JARA, párroco de Totatiche, Jal., y AGUSTIN CALOCA CORTES, su vicario cooperador y prefecto del Seminario Auxiliar, fusilados en Colotlán, Jal., por el coronel Enrique Medina, por orden del General Goñi que fué muerto esa misma semana.

27 — ENRIQUE MARQUEZ, sacerdote de la diócesis de Zacatecas, fusilado a pesar de no estar en su juicio cabal, en Malpaso, entre Jerez y Zacaecas, por el general Anacleto López.

Junio 15 — IGNACIO GONZALEZ, sacerdote de la diócesis de Querétaro, fusilado en la capital del Estado.

21 — J. ISABEL FLORES vicario fijo de Matatlán, parroquia de Zapotlanejo, Jal., degollado en el camposanto de este lugar.

26 — MARTIN DIAZ COVARRUBIAS, sacerdote anciano, supernumerario de la parroquia de Purificación, Jal., diócesis de Colima, asesinado en la misma población.

26 — JOSE MARIA ROBLES, párroco de Tecolotlán, Jal., diócesis de Autlán, ahorcado a orillas de Quila, poblado de su jurisdicción

Agosto 7 — MIGUEL DE LA MORA, capellán de coro en la ciudad de Colima, fusilado allí mismo.

Sept. 7 — GUMERSINDO SEDANO, párroco de La Punta, Col., asesinado personalmente por un capitán Urbina, por él mandado colgar y acribillar a tiros, en la estación ferrocarrilera de Ciudad Guzmán, Jal.

Oct. 28 — RODRIGO AGUILAR ALEMAN, párroco de Unión de Tula, Jal., diócesis de Autlán, ahorcado en Ejutla, Jal., por el general Juan B. Izaguirre.

Nov. 12 — MARGARITO FLORES, vicario de Chilpancingo, Gro., fusilado en Tolimán, Gro.

Nov. 22 — PEDRO ESQUEDA vicario cooperador de San Juan de los Lagos, Jal., atormentado durante cinco días en esa población y fusilado en Teocaltitán, San Miguel el Alto, Jal., por el general Antonio Leal.

Dic. 23 — PABLO GARCIA, vicario fijo de Santa María Transpontina, parroquia de San Sebastián Mártir, Jal., fusilado —después de once días de malos tratos— en las afueras de la Hda. de San Matías, Encarnación, Jal., junto a la vía férrea, por el general Antonio Leal.

Mes y día ignorados: VICENTE SALAS, sacerdote, fusilado en Tampico, Tamps.

1928:

Febr. 5 — J. JESUS MENDEZ, vicario fijo de Valtierrilla, Gto., diócesis de Morelia, fusilado allí.

6 — FRAY JUNIPERO DE LA VEGA, sacerdote, y
FRAY HUMILDE MARTINEZ, hermano lego, ambos franciscanos, asesinados cerca de la Estación de Falconi, Mich.

6 — DANIEL PEREZ, sacerdote de la diócesis de León, mutilado y asesinado en Irapuato, Gto.

7 — ANGEL MARTINEZ, canónigo de León, Gto., y AGUSTIN MARTINEZ su hermano, minorista, fusilados en San Guillermo, Pueblo Nuevo, Gto.

mo de Tequila, Jal., asesinado ... en la Barranca del Aguacaliente, lugar inmediato al pueblo.

29 — RAFAEL ALVAREZ, párroco de Xichú, Victoria, Gto., diócesis de Querétaro, fusilado en Dolores Hidalgo, Gto., por el general Rivas.

arzo 10 — FRAY ELIAS NIEVES, sacerdote agustino, asesinado en la Cañada de Caracheo, Gto.

13 — ANTONIO MENDEZ, párroco de Armadillo, S. L. P., fusilado en la capital del Estado.

16 — JUAN ALMENDARIZ, capellán cristero, muerto en combate, en la Hda. de la Trinidad, Marfil, Gto.

21 — JOSE RAMIREZ, vicario de Turicato, Mich., diócesis de Tacámbaro, fusilado en La Pareja, Mich., por negarse a secundar el cisma del llamado Patriarca Prez.

Abril 5 — ALBINO CARDENAS, diácono, atormentado y asesinado junto con dos seglares en la cárcel de mujeres de Ayutla, Jal.

Mayo 2 — EMILIO PEREZ, vicario de la Parroquia de Ejutla, Jal., dióseis de Autlán, asesinado en las afueras del pueblo.

5 — RAMON GONZALEZ, sacerdote de la diócesis de Tamaulipas, fusilado en el cementerio de Mezquitán, en Guadalajara, Jal.

Junio 10 — IGNACIO CARRANZA, párroco de Tlachichila, Zac., diócesis de Guadalajara, asesinado a pedradas por agraristas, en Güilscoloo (límite de su parroquia).

día ignorado — JOSE LOPEZ, sacerdote de la diócesis de Morelia, ahorcado en Acámbaro, Gto.

Julio 1 — JUSTINO ORONA, párroco de Cuquío, Jal., y
ATILANO CRUZ, su vicario cooperador, asesinados en Las Cruces, rancho de la jurisdicción. Los cadáveres fueron exhibidos en la plaza del pueblo.

3 — JOSE DE JESUS MORA, vicario cooperador de Quitupan, Jal., asesinado en Los Corrales, Jiquilpan, Mich.

18 — PEDRO RAZO, sacerdote de la diócesis de León residente en Do-

lores Hidalgo, Gto., fusilado allí.

24 — ANDRES GALINDO, minorista, asesinado en Buenavista, rancho de Chimaltitán, Jal.

Agosto 18 — MIGUEL FLORES, diácono, fusilado en Guadalajara, Jal.

Octubre 5 — TRANQUILINO UBIARCO, vicario ecónomo de Tepatitlán, Jal., ahorcado en la alameda de la misma población.

1929:

Feb. 14 — DAVID MADURO, sacerdote jesuíta, fusilado en Parras, Coah.

24 — LUCIO SEVILLA FLORES, sacerdote perteneciente a la Baja California, capellán cristero, tiroteado y muerto en el arroyo El Coral, Cocula, Jal.

Marzo 7 — J. GUADALUPE MICHEL, párroco de Zapotitlán, Jal., diócesis de Colima, fusilado en Manzanillo, Col.

Abril 19 — J. REYES VEGA, vicario cooperador de Arandas y coronel cristero, muerto al final del combate de Tepattitlán, Jal.

Mayo 9 — J. ISABEL SALINAS, sacerdote de la diócesis de León, fusilado en la ciudad del mismo nombre.

Junio 1 — JOSE PEREZ, franciscano, vicario de Acámbaro, Gto., fusilado en Salamanca, Gto.

3 — MARGARITO VALERA, vicarió de Minatitlán, Col., fusilado entre Toxín y San Pedro, Juchitlán, Jal., por el coronel José Cortés Ortiz.

14 — LUIS OROZCO, vicario cooperador de Autlán, Jal., asesinado y desbarrancado entre Juchitlán, Jal., y San José de los Huajes, de la misma jurisdicción.

22 — JOSE MARIA GALINDO, párroco de Guachinango, Jal., diócesis de Tepic, fusilado en Mascota, Jal., por el coronel Luis G. Alcalá.

Julio 3 — ARISTEO PEDROZA, vicario cooperador de La Barca, Jal., y general en jefe de la brigada cristera de Los Altos, asesinado en el cementerio de Arandas, Jal.

Oct. 30 — LUIS CAMPOS, sacerdote de la diócesis de Veracruz, muerto a consecuencia de los tormentos sufridos en el juzgado de Almolonga, Ver.

mes y día desconocidos — MANUEL MORALES, párroco de Metepec, Méx., fusilado.

1930:

Abril 28 — EPIFANIO MADRIGAL, vicario de Coalcomán, Mich., diócesis de Tacámbaro, asesinado en Tabernas, rancho de la jurisdicción, mientras celebraba la Santa Misa.

1931:

Junio 19 — JOSE DE JESUS CAMO, vicario de Colonia Manuel González, Zentla, Ver., muerto a consecuencia de las heridas recibidas, diez días antes, al regresar de una confesión fuera del poblado.

Julio 25 — DARIO ACOSTA ZURITA, vicario de la parroquia de la Asunción, Veracruz, Ver., asesinado dentro del templo parroquial, ahora catedral, frente a los niños del catecismo.

1932:

Mayo 30 — ADOLFO MOTA PINEDA, párroco de Zapotitlán, Jal., diócesis de Colima, asesinado, mutilado y semi-carbonizado, entre las rancherías de San Isidro y Alista, de su jurisdicción.

Sept. 12 — LEONCIO M. CONEJO, vicario de Pénjamo, Gto., diócesis de Morelia, secuestrado y desaparecido.

1933:

Febr. 19 — MARTIN LAWERS, párroco de Irapuato, Gto., asesinado dentro del templo parroquial.

1934:

Mayo 15 — VICENTE SILVA, vicario de Nejapa, Oax., muerto por agraristas.

1935:

Mayo 8 — BENJAMIN GUZMAN, minorista de la diócesis de Durango, fusilado en Tapias, Dgo.

1936:

Abril 4-5 — BUENAVENTURA MONTOYA, sacerdote de la diócesis de Zacatecas, asesinado en El Gato, Monte Escobedo, Zac., sepultado en Villa Guerrero Jal.

Mayo 20 — RAFAEL AGUILAR, capellán cristero, fusilado en Durango, Dgo.

1937:

Febr. 11 — PEDRO MALDONADO, párroco de Santa Isabel, Chih., herido mortalmente en la presidencia municipal de ese lugar, y fallecido en Chihuahua, Chih.

1938:

Mayo 4 — LUCIO SERRANO, párroco de San Pablo, Anicano, Pue., diócesis de Huajuápam de León, asesinado por agraristas en la casa cural.

RELIGIOSAS:

1927:

Nov. 1 — SOR MARIA DE LOS REMEDIOS, superiora de las Adoratrices de Ejutla, Jal., muerta en la misma población a causa de los malos tratos que recibió, ya enferma, al ser arrojada con sus religiosas del convento por la soldadesca del general Izaguirre, los días 28 y 29 de octubre anterior.

1929:

Abril 3 — SOR MARIA ROSA, de las adoratrices de Ejutla, Jal., muerta a consecuencia de las penalidades en la casa- prisión de la ciudad de México.

Suplicamos a nuestros lectores nos den aviso de cualquier error u omisión en los datos anteriores. Deseamos sea completa

CONVOCATORIA

GUARDIA NACIONAL CRISTEROS

En cumplimiento de lo establecido por los Estatutos Generales en el Capítulo II, Art. 6o., sobre LAS CONVENCIONES ORDINARIAS que deberán ser convocadas por el Jefe, y del Art. 5, que la Convención General debe celebrarse por lo menos cada tres años, me permito lanzar LA CONVOCATORIA que nos reunirán, Dios Mediante, para verificar la 4a. CONVENCION GENERAL de la Guardia Nacional.

Tomando en consideración la economía y facilidades que todos hemos encontrado desde que esta reunión viene celebrándose en Silao, Gto., aprovechando nuestra peregrinación anual a la santa Mantaña de Cristo Rey, he creído conveniente citar de nuevo a los miembros de la Guardia Nacional en esa ciudad de Silao, Gto. para el sábado 2 de noviembre del año en curso a las 6 hs. de la tarde, advertidos que tal Convención deberá terminarse sesionando una sola vez.

Se suplica a los Jefes de Zona giren sus respectivas órdenes a los Jefes Locales para que éstos a su vez, y a su debido tiempo, nombren sus propias delegaciones.

México, D. F., julio de 1963.

Dr. José Gutiérrez Gutiérrez,

Jefe de la Guardia Nacional.

CAMION A LA MONTAÑA DE CRISTO R.

BOLETOS con la Srita. Josefina Pérez

Avenida Observatorio No. 72

Tacubaya.

– Aparte su lugar con anticipación.—

"UTILICE EL SERVICIO DE SEGUROS POSTALES"

"SUS CARTAS SERAN OPORTUNAS SI UTILIZA EL SERVICIO DE ENTREGA INMEDIATA"

RECUERDOS DE UN CRISTERO

LOS EX-FEDERALES.

El General Gorostieta, al dar a conocer a la Nación cuáles eran nuestros propósitos, lanzando un manifiesto conocido con el nombre de "Plan de los Altos" hizo por medio de ese documento una invitación a los Ex-Federales sus antiguos compañeros de armas quienes escucharon el llamado habiéndome tocado ser testigo de cuando varios se presentaron ante nuestro Jefe para secundar nuestro movimiento.

Fué del modo siguiente: Llegamos a Tepatitlán procedentes de Arandas en la mañana del Viernes Santo del año de 1929, el General se dirigió al pueblo como de costumbre desde uno de los balcones de la Presidencia Municipal, hablándoles sobre los motivos y esperanzas de la lucha y poco después atendió una invitación que le hicieron en la casa de uno de los principales vecinos. Lo acompañamos el Teniente Coronel J. Guadalupe Valdés, el mayor Heriberto Navarrete y el suscrito.

Estábamos terminando de comer cuando anunciaron al General que un grupo de ex-Federales deseaba presentársele y se encontraban ya en la puerta de la casa solicitando ser recibidos por él. De Valdés o de Navarrete surgió una voz de recelo o de advertencia diciendo que había que tomar precauciones porque quizá trataran de poner una celada al General como habían hecho los Carrancistas con el General Emiliano Zapata. El General Gorostieta que como es sabido no tenía miedo pero que no era ningún tonto escuchó y recogió la observación y nos dijo; vamos a la sala y nos colocamos al fondo de la pieza que era de regulares dimensiones, yo estaré sentado y ustedes de pie detrás de mí, al ver entrar a los recién llegados yo sabré si son amigos o enemigos y de mi actitud deducirán cuál debe ser la de ustedes.

La casa en que estábamos se encontraba amueblada con lujo provinciano, en la sala había mueble austríaco con asientos de bejuco y las sillas eran de respaldo alto. El General se sentó y tomó un periódico para ver a los visitantes por encima de él sosteniéndolo en forma que le cubriera la cara hasta los ojos. Nosotros tres de pie detrás de él con las pistolas en sus fundas pero desabrochadas listas para repeler una agresión.

Los ex-Federales eran cuatro, al presentarse dentro de la sala nuestro General dejó a un lado el periódico, se puso de pie y fué a encontrarlos y los abrazó.

Eran los siguientes: General Urquizo, de edad avanzada, General Barrios, Coronel José López, Mayor Fernando Martínez. Por lo que respecta a los Generales Urquizo y Barrios, no recuerdo qué comisión les asignó el General Gorostieta, al Coronel López lo puso a disposición del General Aristeo Pedroza Jefe de la Bridaga de Los Altos, el Mayor Fernando Martínez quedó a disposición mía, y fué comisionado como Mayor en el Regimiento de San Gaspar, donde prestó muy buenos servicios. Había pertenecido al Primer Regimiento de Caballería del Ejército Federal, era hombre de mucho valor y de conocimientos adecuados a su grado. Era originario de Oaxaca, asistió a todos los hechos de armas que tuvo el Regimiento de San Gaspar, hasta que fué herido en La Montesa,, en un poblado del Estado de Zacatecas, y lo mandamos a la Ciudad de Aguascalientes, para su curación. Se encontraba en esa Ciudad cuando se celebraron los arreglos que dieron fin a nuestro movimiento.

Manuel Romírez.

INFORME DEL REGIMIENTO "VALPARAISO"

¡Viva Cristo Rey!

REPUBLICA MEXICANA
GUARDIA NACIONAL
BRIGADA QUINTANAR
REGTO. "VALPARAISO".

Que, con motivo de fin de año, rinde el Jefe del Regimiento "Valparaíso, comprendiendo desde el 1º de Enero al 31 de Diciembre de 1928.

ORGANIZACION

El Regimiento "Valparaíso" está organizado según las instrucciones que, por codnuc-

to de la Jefatura de Operaciones de Zacatecas, recibí del Gral. en Jefe C. Enrique Gorostieta. A la fecha consta de cuatro Escuadrones comandados directamente el 1o. por el Mayor José Pasillas, siendo el Capitán 1º D. Antono Pacheco; el segudo por el Capitán 1º Francisco de la Torre; el 3o. por el Capitán 1º Vicente Sánchez y el 4o. por el Mayor J. Trinidad Castañón, siendo el capitán José Muñoz. El número de plazas con que cuenta cada Escuadrón es el siguiente:

1o. Escuadrón — Oficiales 7. Clases 15. Soldados 73.
2o. Escuadrón — Oficiales 2. Clases 4. Soldados 21.
3o. Escuadrón — Oficiales 4. Clases 8. Soldados 30.
4o. Escuadrón — Oficiales 4. Clases 14. Soldados 62.

La plana mayor consta de un Coronel, un Teniente Coronel, dos Mayores, dos ayudantes y los asistentes de los mismos. Datos tomados de los últimos Estados de Fuerza.

Total: 250 sin contar los Jefes y la "Escolta", grupo que servia para darle alojo a los que no se llevaban bien en los escuadrones.

Al fin de la lucha llegó el Reg. a contar 364 hombres en filas.

M O R A L I D A D.

Cumpliendo las reiteradas recomendaciones de la LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA, se ha procurado que el Regimiento "Valparaíso" esté compuesto de hombres cristianos de verdad y de buenas costumbres. Se ha procurado que reciban instrucción religiosa, para lo cual se les han dado conferencias, así como se les ha repartido hojas de propaganda y se tienen conseguidas, para ellos, 30 suscripciones del PEORESNADA.

No se ha descuidado la recepción de los Sacramentos y la asistencia a las misas de tropa, cuando las circunstancias de la campaña lo permiten. El santo Rosario se reza diariamente en grupos y muchas veces en uno solo formado por el Escuadrón o el Regimiento.

Esto ha producido, como es natural, el valor heroico con que han sucumbido algunos, ya en combate o sacrificados por el enemigo.

O P E R A C I O N E S M I L I T A R E S

El Regimiento "Valparaíso" ha tomado parte en casi todas las operaciones militares registradas en la Zona, en unión con otros regimientos o solo, en la siguiente forma:

Unido: en los ATAQUES a las plazas de Mezquitic, Valparaíso, Muleros, San Juan Peyotán y Laguna Grande.

Solo: en el ATAQUE a Valparaíso.

Unido: en COMBATES de mayor importancia en San Juan Capistrano, Huejuquilla, Valparaíso, Peña Blanca, Mesa de Pobres y Peña Blanca.

Solo: en las ESCARAMUZAS o combates de poca importancia como pueden verse en el archivo del Regimiento.

El Regimiento "Valparaíso" está siempre a la vigilancia y listo a dar aviso a la cabecera principal o sea a la Jefatura, de cualquier peligro o amenaza del enemigo, razón por la cual siempre están llegando correos a la Comandancia o directamente a la Jefatura, cuando menos tres veces por semana. Esto para garantizar el orden de la región y la seguridad de las fuerzas y demás personas que pueden tener peligro.

R E L A C I O N E S C O N L A L I G A

La Comandancia está en continua comunicación con el Centro Local más inmediato, así como con el Regional de Zacatecas, tratando los diferentes asuntos, ya de la compra de elementos o ya de la Organización en cuestiones Civiles.

Por conducto del Regimiento se traban comunicaciones con la Liga, con la Jefatura de O. M. del Estado, que radica en Huejuquilla, y con los demás regimientos, para lo cual se ponen correos semanariamente o dos o tres veces por semana cuando así lo requieren los asuntos.

El Regimiento "Valparaíso" rindió informe a la Liga de las operaciones militares efectuadas en el Estado y en las demás partes donde tiene contingente la Jefatura hasta el mes de Agosto, en que ésta se estableció, y comenzó a rendirlo directamente.

En el mes de Octubre se estableció comunicación con algunos periódicos católicos de Estados Unidos, así como con algunas otras personas más residentes en aquel país, y con

un periódico mexicano, con el fin de informar verídicamente a los de México.

F I N A N Z A S

El Regimiento "Valparaíso" se ha podido sostener principalmente con la Ayuda Voluntaria de los simpatizadores del Movimiento, especialmente en lo que se refiere a vestuario y alimentación.

Se estableció en el Municipio, que en total casi de la mitad constituye la zona de aprovisionamiento (o reclutamiento) la Contribución para la Guerra (orden del Gral. Gorostieta), de la que se reunieron las cantidades que se asientan abajo. La Ayuda Voluntaria constituye los donativos que, ya en ganado, que se pudo realizar, o ya en efectivo, recibimos de algunas personas, que por ahora callamos sus nombres en bien de las mismas. Los Bienes Intervenidos que debía administrar el Municipio, aparecen aquí como tales, pero realizados por cuenta del Regimiento y se reconocen como tales los animales pertenecientes al enemigo declarado en las personas que residían en Mezquitic, Jal. y Valparaíso. Las Multas que recauda el Jefe de la Defensa Regional o Comandante de Policía, al mando directo de esta Comandancia por no haber podido lograr el establecimiento de las Autoridades Civiles en Valparaíso. Los Préstamos Forzosos, que han sido pocos y Préstamos Voluntarios, solicitados por el que suscribe, comprometido a pagar cuando sus dueños reclamen, para lo cual existen documentos. (1)

C O R T E D E C A J A

Contribución para la Guerra s/Lista y recibos que obran en poder de los interesados	$ 5,127.89	
Ayuda Voluntaria	887.04	
Venta de Bienes Intervenidos	159.00	
Recaudado por concepto de Multas	105.00	
Producto de préstamos forzosos	50.00	
Prestado a volver s/ds.	700.00	
Remitido a la Liga para la compra de elementos	$ 4,200.00	
Socorro a las familias de los soldados		174
Socorro a las viudas de los soldados muertos		9.6
Socorro y gastos de los heridos . .		51.0
Herrajes		165.0
Compra de maíz para el sostenimiento de las fuerzas		227.0
Compra de parque en partidas cortas s/ lista		156.1
Gastos generales		463.8
Compra de clavo de herrar		29.0
Gastos personales del suscrito . .		49.3
Ayuda a varios compañeros de distintos Regimientos		63.0
Carrilleras y composturas de talabartería		189.0
Propaganda escrita		56.0
Compra y compostura de armas . .		105.0
Repartido a los soldados en varias fechas s/listas		862.0
Compra de los sombreros para los soldados	$	60.1
Sumas:	$ 7,028.93	$ 6,704.7
Existencia en efectivo		324.2
Igual:	$ 7,028.93	$ 7,028.9

(1) Estos documentos no fueron pagados hasta hoy día, sep. de 1963.

Las partidas remitidas a la Liga son para la compra de elementos que hemos recibido en parte y quedando por recibir una pequeña cantidad. Las partidas que siguen son conforme a lo que está asendado pero la que se anota como Gastos Generales, se entiende por esto las partidas cortas ocupadas en compra de alimentos cuando se está en campaña, lo repartido a los soldados cuando acantonados en los pueblos, de a DIEZ CENTAVOS, la compra de cigarros, ropa nueva, manta, cobijas, medicinas, útiles de escritorio, gastos de entierro y a algunas otras partidas que pueden verse en las libretas de los Jefes y Capitanes, que se guardan en el archivo. La ayuda a varios compañeros se entiende la pequeña ayuda que hicimos a los soldados del Gral. Mayorquín, a los poblanos y el pago de compostura de las armas de los mismos poblanos. Lo relativo a los soldados puede justificarse con las listas que obran en e larchivo, en las que se anota fecha y cantidad, así como lugar en que se reparte.

M O R T A L I D A D

Los muertos pertenecientes al Regimiento

"Valparaíso" son 31, de los cuales 3 murieron de enfermedad estando de servicio activo. Del resto contamos al Jefe C. Mayor Basilio Pinedo, herido en el combate de la Puerta Blanca y un muerto a consecuencia de lo mismo un año después; dos Tenientes ,tres Subtenientes, un Cabo y veintidós Soldados.

Fueron decapitados, después de muertos, 5; de entre los cuales contamos al Acejotaemero Simón Magallanes, que negándose a decir "viva Calles" dijo: "VIVA CRISTO REY". Creemos que fue degollado vivo.

Desde el principio de nuestro levanta miento, es decir, en dos años cuatro meses, contamos 25 heridos de poca gravedad con excepción de 3 graves y que recobraron, no obstante, pronto alivio. A todos se les atendió conforme a los recursos existentes y a la mayor parte se les curó por cuenta del Regimiento, debido a la caridad de las Sritas. N.N.N.N.

Desde el mes de Agosto del presente año hemos mandado celebrar el Sto. Sacrificio de la Misa en sufragio de las almas de los muertos del Regimiento, teniendo lugar el acto el primer lunes de cada mes. Para consuelo de las familias se les giró una circular avisándoles, para que asistan las que puedan.

En el presente año procuramos recoger las cosecha de las tierras ejidales de Valparaíso, así como la de las tierras de agraristas y en parte la de las haciendas (14) del Municipio; regular parte se la disputamos a los agrarios de la cabecera y por lo mismo no nos fue dado rendir la cantidad exacta del maíz recogido, y tan sólo ofrecemos rendir cuenta tan luego termine la recolección.

Atentamente suplico a esa Superioridad se sirva darme a saber si alguna cosa me queda de que rendir cuenta, para hacerlo en el acto.

Protesto a Ud., mi General, las seguridades de mi atenta y distinguida subordinación.

Dios, Patria y Libertad.

Huejuquilla el Alto, Jal. (Por ahora Zac.),
Dic. de 1928.
El Corl. Jefe del Regimineto "Valparaíso".
AURELIO R. ACEVEDO
(firmado)

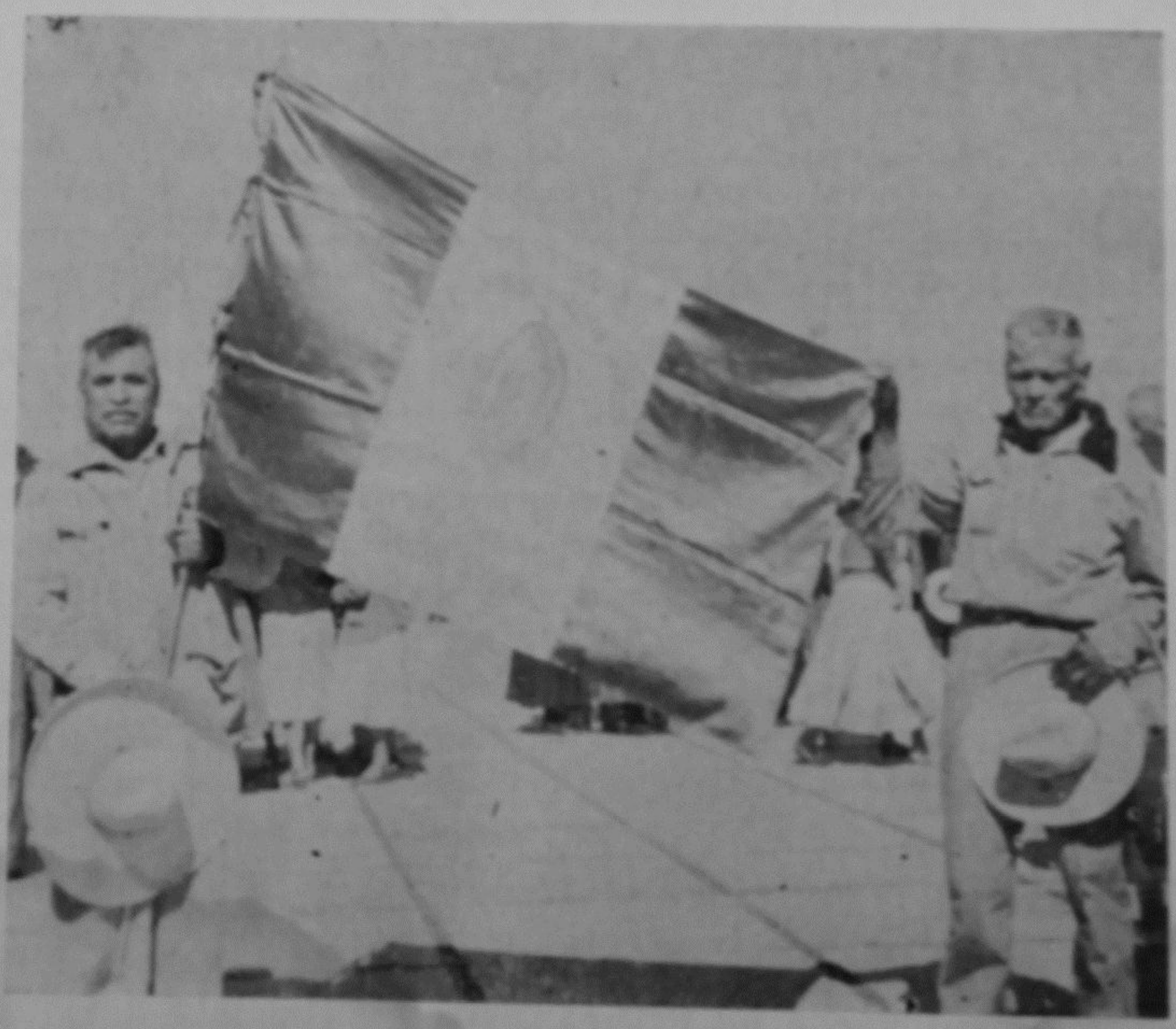
Al C. Gral. Jefe de las O. M del
Edo. de Zacatecas.
D. Pedro Quintanar. Presente.

SEPTIEMBRE
— 18 a 21 —

Tres días solamente para unir en en la otra vida a los dos abanderados de la Montaña de Cristo Rey. No pueden faltar en esta lista de ¡presente!

Capitán Petronilo de Robles
Myr. Román Alvarez

en Tecuala, Nayarit y Valparaíso, Zac, rindieron la jornada Cristo Rey los tenga a su diestra.





SRITA. Ma. DEL REFUGIO MINJARES

Descansó en el Señor confortada con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal, el día 29 de mayo de 1963, en la ciudad de El Paso, Tex., E.U.A.

Fué la Srita. Minjares, nativa de Valparaíso, Zac., donde formó parte de la élite social de su tierra; su padre, D. Juan Minjares fué por algún tiempo caballerango de Don Porfirio Díaz. Pasada la revolución de Madero, la familia Minjares emigró a EE.UU. donde hasta la fecha radican sus descendientes.

Cuca Mijares fué una activa colaboradora de la Causa Cristera; era nuestro corresponsal durante la Defensa y logró que se publicaran en la Revista Católica nuestras informaciones y fotos de nuestras fiestas religiosas en plena vía pública, demostrando la libertad de que gozaban las zonas controladas por nuestras fuerzas.

Su jefe inmediato en la Organización Liga Mexicana, era un señor llamado J. Neder Quiñones gran organizador y propagandista que escribía en todos los periódicos que decían la verdad respecto a la persecución callista.

Terminada la campaña en 1929, pasé por El Paso, llamado por Mons. Manríquez y Zárate, que radicaba entonces en Los Angeles, y tuve oportunidad de saludar a Cuca y saber de sus labios las actividades de su grupo durante la persecución. Por cierto que un día me dijo: "Tal vez ustedes esperaban que al triunfo de la causa podrían desempeñar algún puesto público en el nuevo Gobierno; no, no hubieran podido hacerlo, porque los que aquí lo planeaban todo ya se habían repartido todos los puestos". Simples comentarios de pasatiempo, porque la única ambición que teníamos, al menos los iniciadores, era la de venir a caballo por tierra a entregar nuestras armas a la Virgen de Guadalupe en su propio Santuario del Tepeyac.

Descanse en paz la activa corresponsal de DAVID y la buena compañera en las lides cristeras. A sus hermanos y sobrinos enviamos nuestro más sentido pésame.

HAS EL FAVOR, LEE ATENTA SUPLICA

Se hace de parte de la Jefatura a todos los miembros de la Guardia Nacional y familiares que les acompañan anualmente a la Montaña de Cristo Rey para que asistan puntualmente la misa y ceremonias que son exclusivamente para nosotros y que tienen lugar ordinariamente al pie del monumento y en la capilla de Cristo Rey, misa y ceremonias que son propiamente el motivo de nuestra anual presencia en aquel lugar. Se hace esta súplica porque hemos observado en años anteriores que muchas, numerosas familias, después de asistir a cualquiera de las misas que se están celebrando continuamente en el santuario de la Virgen de Guadalupe, creen haber cumplido, y se entregan a preparar sus alimentos y a tomarlos, sin hacer ya acto de presencia en la misa y ceremonias que nos corresponden, a las que estamos obligados a asistir, y que con su ausencia les restan esplendor y solemnidad. Se suplica pues, que no obstante haber oido antes una o varias misas, todos estemos puntuales a la que es nuestra, la que ofrecemos a los pies de Cristo Rey. **LOS JEFES Y ENCARGADOS DE CAMIONES PROCUREN ADVERTIR A SUS GENTES CUAL ES EL LUGAR DE NUESTRA PROPIA CEREMONIA.**



DAVID



¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL CRISTEROS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1963

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Septiembre 22 de 1963 — Nº 134



LA INSURGENCIA CRISTERA
UN DERECHO Y UN DEBER

("AL MARGEN DE UNAS DECLARACIONES", contestación al Sub-Srio. de Gobernación, Feb. 25 de 1929.

Por el Excmo. Sr. Dr. D. José de Jesús Manriquez y Zárate
Obispo de Huejutla.

"EL PUEBLO MEXICANO, pueblo noble y sufrido como pocos en toda la redondez de la tierra, ha venido soportando una centuria de pesadilla liberal con todos sus errores y atentados, y, en los últimos lustros, al monstruo de la Revolución con todas sus crueldades, horrores e ignominias. El Pueblo soportó con paciencia todos estos males, por el bien de la paz; pero, una vez que se le tocó la fibra más delicada de su corazón, que es la Religión de sus padres; una vez que el monstruo quiso obligarlo a traicionar a su Cristo, y destruir a su propia Madre, que es la Iglesia Católica; una vez que el odio fanático de la Revolución atentó penetrar al sagrario de las conciencias para profanar con su planta inmunda los más nobles sentimientos y las más hondas convicciones, el Pueblo Mexicano, en el Nombre Santo de Dios, se lanzó a la lucha de las armas, no sin antes haber agotado todos los medios pacíficos...

"Los católicos mexicanos que se hallan en el campo de batalla, al apelar a los medios de destrucción que están a su alcance, no hacen sino usar del inalienable derecho que les asiste para impedir a toda costa la ruina de la Iglesia Mexicana y la destrucción de la sociedad. De consiguiente, toda la responsabilidad de estos males del orden físico recae íntegramente y de plano sobre la Revolución que ha venido a crear en México tan terrible estado de cosas. La Revolución señala al Catolicismo como el responsable moral de los últimos atentados, y nosotros señalamos con índice inflexible a la Revolución como a la causa primordial. no sólo de los males presentes, sino también de todas las desgracias pasadas, presentes y futuras de la República. Ella es la que ha sacrificado a millares de mexicanos en aras del fanatismo religioso.

Ella ha asesinado a más de cien sacerdotes católicos. Ella expulsó a los Obispos mexicanos al destierro, clausuró las escuelas, lanzó a la calle a indefensas religiosas, llenó las cárceles de inocentes ciudadanos y cubrió a la Patria de luto y desolación.

"Ahora preguntamos: ¿Fue lícito a la Revolución ensangrentar a la Patria para entregarla a sus enemigos?... Y, si es lícito sumergir a un Pueblo en la desgracia para entregarlo en manos de sus enemigos, ¿no será lícito a la víctima, que es el Pueblo mismo, erguirse, lleno de ira santa, para salvar a la Patria de la esclavitud, y a la Iglesia de segura ruina?

"El movimiento armado de los católicos es, por todos conceptos, justo y digno de loa. Roma misma, la Cátedra infalible de la verdad, ha declarado oficialmente que los católicos usan de sus derechos, al repeler con la fuerza los salvajes atentados de la Revolución.

"Los revolucionarios y todo el mundo deben saber que, cuando el gobierno de un pueblo, extraviando la senda de la justicia, se convierte en verdugo de la sociedad traicionándola, corrompiéndola y lanzándola al abismo de la desgracia; cuando subvierte los principios fundamentales del orden moral y social; cuando atenta contra sus instituciones y contra su misma existencia, el Pueblo —de quien próximamente, según la doctrina católica, reciben los gobernantes el poder y la soberanía— tiene el altísimo derecho de eliminar al tirano, reasumiendo la soberanía, de la cual es fuente próxima.

"Es necesario que el Pueblo se dé cuenta de esas verdades, no sólo por el instinto certero que lo caracteriza, sino también de una manera racional... Los jefes de los pueblos no son dueños y señores absolutos de la sociedad que gobiernan; sobre ellos está Dios, Autor y moderador de todas las sociedades, a cuyas leyes eternas e inviolables deben acatamiento y obediencia; está también el Pueblo, a quien Dios confiere directamente el poder y la autoridad de gobernarse. Ese poder, no pudiéndolo ejercer ordinariamente la sociedad misma, lo comunica a un hombre o a un cuerpo moral para que dicten las leyes, instruyan juicios y administren justicia. Tal poder, derivado del Pueblo, como de fuente próxima y de Dios, como de último principio, ha sido dado, no para destrucción, sino para conservación y edificación de la misma sociedad. En consecuencia, cuando el encargado de procurar el bien público se convierte en azote del Pueblo; cuando, lejos de edificar la sociedad, la destruye, y lejos de conservarla, procura eficazmente su ruina el pueblo queda desligado de los compromisos con el gobernante y debe avocar la soberanía para darla a otro que use de ella dentro de los fines marcados por el Autor de las sociedades.

"Nosotros no sostenemos la soberanía popular, a la manera del Liberalismo; no afirmamos que el Pueblo sea soberano absoluto de sus destinos, puesto que el Pueblo mismo depende de Dios, y debe sujetarse a sus leyes eternas; pero afirmamos y sostenemos que, dentro de esa dependencia, el Pueblo está sobre el soberano temporal, en el sentido de que puede reasumir la soberanía despojando a los hombres públicos de todo poder, siempre que éstos obren contra el bien de la sociedad, que están obligados a procurar, y atenten contra su misma existencia. No sólo; sino que asentamos que el Pueblo tiene la obligación de Ley Natural de despojar a tales tiranos de todo poder público, para salvar a la sociedad que perece en sus garras.

"Esta obligación, decimos, es de Ley Natural, porque toda sociedad está obligada a mirar por su propia existencia y, de consiguiente, a oponerse con toda energía a los elementos que procuran su ruina. Es mayor esta obligación en la sociedad que en el individuo, como es más preciosa la vida de un cuerpo moral que la existencia de un simple individuo.

"Convenimos en que tal defensa debe contenerse, de ordinario, dentro del espíritu de mansedumbre propio del Nuevo Testamento; pero ese espíritu no significa cobardía y pasividad; no quiere decir que los hombres y, sobre todo, los pueblos se dejen arrastrar hacia la apostasía, y no opongan resistencia alguna al capricho de los tiranos. La vida cristiana es esencialmente una milicia, en la que todos nos damos de alta y juramos defender el tesoro de la Fe, en el día del bautismo. Todos los cristianos somos soldados, y debemos luchar contra nuestros enemigos, que lo son principalmente el demonio y nuestra propia carne, pero, con frecuencia, lo es también el mundo y todos aquellos que debieran conducirnos a la felicidad. Si estos tales —aunque

sean nuestros mismos gobernantes— lejos de encauzarnos por la senda del bien, nos arrastran al camino de la iniquidad, estamos obligados a oponerles resistencia, en cuyo sentido deben explicarse aquellas palabras de Jesucristo: "No he venido a traer la paz, sino la guerra", y aquellas otras: "No queráis temer a aquellos que uitan la vida del cuerpo, sino temed a Aquel que puede arrojar alma y cuerpo a las llamas del infierno". Por eso los Apóstoles contestaron a los príncipes que les prohibían predicar: "Antes obedecer a Dios que a los hombres".

"Ahora bien: esta resistencia puede ser activa o pasiva. El mártir que se deja descuartizar antes que renegar de su fe, resiste pasivamente. El soldado que defiende en el campo de batalla la libertad de adorar a su Dios, resiste activamente a sus perseguidorees.

"En tratándose de los individuos, puede haber algunos casos en que sea preferible —por ser de mayor perfección— la resistencia pasiva. Tal es el caso de los sacerdotes que, en una lucha sangrienta por la fe, andan inermes en el campo auxiliando a los moribundos, y que, cayendo en las manos del enemigo, son llevados al suplicio. Tal sucede también con los inocentes ciudadanos que, por justísimas razones, se abstienen de la lucha armada, y que, sin embargo, por odio a su fe son sacrificados por las turbas impías.

"Pero el martirio no es la ley ordinaria de la lucha; los mártires son pocos y sería una necedad, más bien dicho, sería tentar a Dios pretender que todo un pueblo alcanzara la corona del martirio. Luego, de ley ordinaria, la lucha tiene que entablarse activamente, y repelerse la agresión en la forma en que se produce. Cuando, pues, la sociedad se ve agredida por aquel que la gobierna, debe desde luego aprestarse a la defensa. Si se trata de agresiones del orden intelectual y moral, las armas que deben emplearse deben ser de este mismo género; pero cuando la agresión es del orden material, entonces convendrá agotar primero todos los recursos legales y pacíficos. Si no dieren resultado, habrá que acudir a los medios del orden material.

"Sin embargo, creemos todavía necesario hacer otra distinción: si el tirano, aunque oprima al pueblo y lo prive de algunas de sus libertades, le deja, empero, las esenciales, como es la de adorar a Dios, y no hace imposible la vida social, habrá que soportarlo en paciencia, sobre todo si son mayores los maferido. El Sacerdocio cuando es nuevo, como les que se siguen de la contienda armada. Pero si ataca las libertades esenciales de los ciudadanos; si traiciona a la Patria; si asesina, viola y atenta sistemáticamente contra la vida y la honra de las familias y de los individuos, entonces la defensa armada es un deber social que se impone a todos los miembros de la comunidad. Soportar a un tirano en estas condiciones, sería un crimen de lesa Religión y de lesa Patria.

"Esta obligación subsiste no sólo en el caso de que sea humanamente posible la derrota del tirano, sino también en la hipótesis de que ésta sea imposible, atendidas las leyes ordinarias de la guerra. La razón es porque la pérdida de la fe y de la independencia nacional y la ruina misma de la sociedad son males todavía mayores que la muerte de un gran número de ciudadanos. Y esto es precisamente lo que sucede en el CASO DE MEXICO.

EXHORTACION AL PUEBLO CATOLICO DE MEXICO
con motivo del día Nacional de la FE, 12 de Octubre

En nombre de la Comisión Episcopal de la Fe me ha parecido oportuno dirigirme por la presente a las organizaciones católicas de carácter nacional y a escritores, periodistas y locutores católicos, para pedirles que con todo empeño colaboren en la celebración del DIA NACIONAL DE LA FE el 12 de octubre, aprobado por el Ven. Episcopado Mexicano.

La Comisión Episcopal de la Fe desea que el DIA NACIONAL DE LA FE en el presente año sea aprovechado para difundir profusamente, en términos claros y sencillos, esta idea: "AMO Y OBEDEZCO A LA IGLESIA, MI MADRE Y MI MAESTRA".

Dada la necesidad de llevar este mensaje a todos los ámbitos de la República, en ocasión del próximo DIA NACIONAL DE LA

FE, es de esperar que todas las fuerzas apostólicas presten su valiosa colaboración al Sacretariado Nacional de la Fe.

Guadalajara, Jal., 19 de agosto de 1963.

† Francisco Javier Nuño, Presidente de la Comisión Episcopal de la Fe.—Rúbrica.

EXHORTACION AL PUEBLO CATOLICO DE MEXICO CON MOTIVO DEL DIA NACIONAL DE LA FE.

— 12 DE OCTUBRE DE 1963 —

En la proximidad del 12 de Octubre, significativa fecha en que por disposición del Ven. Episcopado Mexicano ha de celebrarse el DIA NACIONAL DE LA FE, ardientemente deseamos que todo el pueblo católico de México medite profundamente en el amoroso designio del Señor al llamarnos a formar parte de la única y verdadera IGLESIA DE CRISTO.

Hace un año, al promulgar la trascendental celebración, entre otros fines ennumerábamos el de "reavivar la convicción de nuestra pertenencia a la Iglesia. El pueblo mexicano, no obstante sus inconmensurables deficiencias, es y quiere seguir siendo católico porque sabe que solamente en la Iglesia, MADRE Y MAESTRA de todos los pueblos, encontrará plenitud de vida y garantía de salvación temporal y eterna". (Documento de Promulgación del Día Nacional de la Fe, agosto de 1962).

Cristo Maestro, Sacerdote y Pastor de nuestras almas asegura su permanencia entre nosotros por la Iglesia; por consiguiente, la misión de la Iglesia no puede ser otra sino prolongar a través de los tiempos la voz de Dios que guarda como sagrado depósito para derramarla abundantemente, con infalible autoridad, sobre todos los hombres.

Hoy la Iglesia de Cristo —lo decimos emocionados ante la reapertura del Concilio Ecuménico Vaticano II— prosigue abriendo los veneros de su inextinguible vitalidad para iluminar nuestras mentes con la luz de la fe, para vivificarnos con la gracia y para guiarnos en el camino hacia la patria celestial. Tal riqueza de bienes sobrenaturales al mismo tiempo orienta y fortalece al hombre en su actividad de orden temporal, por lo que la Iglesia viene a ser un factor altamente positivo en la prosperidad y progreso material de los pueblos.

Para el cumplimiento de esta excelsa misión, la Iglesia de Cristo hoy más que nunca descubre su verdadera fisonomía perennemente joven y atrayente, de manera que "cuanto más radiante resplandezca el rostro de la Madre Iglesia, con tanto más intenso ardor la amarán los hombres y con tanto más dócil ánimo emplearán los medios de salvación que Ella ofrece y obedecerán sus leyes" (Motu Proprio "Appropinguante Concilio Oecumenico", 6 de agosto de 1962).

Ante la verdadera imagen de la Iglesia, no podremos menos de reafirmar nuestra fe con las mejores expresiones de nuestro corazón filial y con el propósito sincero de llevar a la práctica en toda circunstancia el tema que nos ha parecido conveniente asignar en este año a la celebración del Día Nacional de la Fe: AMO Y OBEDEZCO A LA IGLESIA, MI MADRE Y MI MAESTRA.

En ocasión del próximo DIA NACIONAL DE LA FE imploremos las bendiciones del Señor, por intercesión de la Santísima Virgen de Guadalupe, para que el pueblo católico de México cada vez más sienta la presencia amorosa de la Iglesia, sienta con la Iglesia por su respetuosa y filial sumisión al Romano Pontífice y a sus Obispos, y se sienta Iglesia por el testimonio colectivo de una vida integralmente cristina.

Para que el DIA NACIONAL DE LA FE rinda los frutos que el Ven. Episcopado se propone obtener, sería muy oportuno que el 12 de octubre el mayor número de fieles reciba la Sagrada Comunión y se organizara en todos los Templos de la República un Solemne Acto de Oración por el Concilio, de Acción de Gracias y reafirmación de la Fe mediante una fórmula adecuada.

Guadalajara, Jal., 12 de agosto de 1963.

Por encargo especial del V. Comité Episcopal, la Comisión Episcopal de la Fe:

† Francisco Javier Núño, Arz. Tit. de Garella. Presidente. — † Salvador Quezada Limón, Ob. de Aguascalientes. Vocal. — † Fernando Romo Gutiérrez, Ob. de Torreón. Vocal.

BODAS DE ORO DE LA A.C.J.M.
1913 - 12 DE AGOSTO - 1963

Con las ceremonias más solemnes que hasta la fecha se tenga memoria en el historial de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y conforme al Programa que circuló profunsamente con anterioridad, se celebraron las fiestas conmemorativas del cincuentenario de la ACJM.

Importancia mundial adquirieron estos festejos de la juventud católica mexicana desde el momento en que Su Santidad el Papa Paulo VI envió desde Castel-gandolfo en Roma, Italia, la antorcha con el fuego simbólico en una lámpara de minero especialmente preparada para el caso, lámpara obsequiada por los mineros carboníferos del norte de Francia. Es la primera vez que una llama encendida por el Papa cruce los mares y llegue de uno a otro continente simbolizando la universalidad de la Iglesia. Con esta llama fueron encendidas miles de antorchas que los acejotaemeros llevaron por la Calzada de Guadalupe hasta la Basílica.

Altos Prelados mexicanos estuvieron presentes en las ceremonias y tomaron parte en ellas, como su Eminencia el Cardenal José Garibi Rivera Arzobispo de Guadalajara; el Excmo. señor Arzobispo Primado de México Dr. Miguel Darío Miranda y Gómez; el señor Arzobispo de Puebla Dr. Octaviano Márquez y Toriz, el señor Obispo José Villalón Mercado, auxiliar del Arzobispado de México; otros Prelados más y gran número de sacerdotes.

DESARROLLO DEL PROGRAMA

El día 10 a las doce horas se iniciaron los festejos con una fiesta mexicana en el local que ocupa el Instituto Zumárraga, y ese mismo día a las 19 horas, en el Santuario de Nuestra Señora del Carmen de la Calzada de Tacubaya, se efectuó un solemne funeral por los finados Prelados, el R. P. Bernardo Bergound, fundador de la ACJM de quien se dijo que comprendiendo a la juventud que sólo entiende el lenguaje de la generosidad, con él logró convertir a la ACJM en atalaya del pensamiento generoso de los jóvenes de su época.

Por demás es decirlo que los números iniciales resultaron: muy animado el primero y con toda solemnidad el segundo.

Domingo 10.—A las 9 horas, en el templo del Purísimo Corazón de María, Colonia del Valle, se celebró la misa Comunitaria en la que ofició el Excmo. señor Arzobispo Primado de México, en la cual el propio Dignatario dirigió breve exhortación a la juventud mexicana alentándola a servir con lealtad a su Patria y a la Iglesia Católica, oponiendo sus fuerzas a las corrientes extrañas a México y a Dios. Más de doscientas banderas desfilaron tanto al entrar como al salir del recinto sagrado.

A las 10 horas, en el Instituto Miguel Angel de las calles de Gabriel Mancera, se inició la Aurea Convención Nacional de Exacejotaemeros. El tema principal de la Convención "Dios con Nosotros" fue expuesto amplia y magistralmente por el señor Vicente M. Corro, pasado Presidente de la ACJM. La asistencia fue numerosísima y presidieron la apertura el señor Arzobispo Primado y el señor Obispo de Autlán, Jal. Se siguieron los puntos del programa: Comisión de Estudio a las 11 horas; sesión Plenaria a las 12; Comisión de Ajuste a las 13 horas. Comida a las 14 horas. A las 16 horas sesión Plenaria de clausura y a las 18 horas gran concentración en la glorieta de Peralvillo con más de 500 banderas para desfilar miles de acejotaemeros por la Calzada de Guadalupe hasta la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe. En la Plaza de las Américas o atrio monumental de la Basílica, el R. P. Bernardo Martínez proclamó a la Virgen de Guadalupe "Trono de la Sabiduría". — Todos los miles de asistentes tomaron parte en el Coro Hablado, acto original y emotivo. Día 12.— Culminaron este día los festejos con la misa Pontifical celebrada por su Eminencia el Cardenal José Garibi Rivera en la Santa Iglesia Catedral. Ocupó la cátedra sagrada el Excmo. señor Arzobispo de Puebla Dr. Octaviano

Márquez y Toriz. — A las dos de la tarde banquete en Tlalpan para todos los delegados. —A las 20 horas en la Arena México, Sesión Solemne de Clausura con el siguiente Programa: discurso por el señor Lic. Carlos Augusto Garcinava Veyán, actual Presidente Nacional, desarrollando el tema "Presencia de la ACJM en la vida Cristera". — Número musical. Discurso por el Lic. José González Torres con el tema: "Hoy como ayer, la ACJM presente". — El tercero en hablar fue el señor Miguel Angel Portillo Solís cuyo tema fue: "Lista de Presentes". — Y el último orador fue el señor Sergio Ochoa González con tema: "La ACJM en Marcha."

Para finalizar, su Eminencia el Cardenal Garibi hizo la declaración de apertura del año Jubilar de la ACJM y dio lectura al mensaje de su Santidad dirigido a la ACJM, cuyo texto es el siguiente:

"Augusto Pontífice al celebrar Asociación Católica Juventud Mexicana 50 aniversario fundación, pide ardientemente Altísimo gracias escogidas que sigan infundiendo dirigentes y miembros, renovado fervor persecución altos ideales cristianos bajo dirección jerárquica eclesiástica en unión armónica, fructífera de intentos y realizaciones, mientras, como testimonio paternal benevolencia complácese otorgarles bendición Apostólica extensiva amados jóvenes mexicanos.

Insertamos a continuación varios párrafos sacados de artículos escritos en general por hombres formados en las filas de la ACJM.

"la ACJM tiene una historia ejemplar que no puede ser condenada al recuerdo inoperante y a la nostalgia inútil: sino que ha de ser lección permanente y fecunda para la conquista de dos objetivos capitales: vivir la fe y las convicciones con amor y plenitud, llevándolas a sus últimas consecuencias y entregarse al servicio de la fe y de la Patria con generosidad sin límites".

LIC. EFRAIN GONZALEZ LUNA.

"La mayor gloria de la ACJM es, con todo, haber dado a la Iglesia Obispos, Sacerdotes, Seminaristas y Religiosos. No ha pasado desapercibida la necesidad urgente de Sacerdotes y Religiosos para atender a los fieles y por eso la ACJM ha fomentado las Vocaciones Sacerdotal y Religiosa entre sus socios, aprovechando principalmente los Retiros y Ejercicios Espirituales de Acejotaemeros; muchos han sentido el clamor de la Iglesia y han acudido al llamado de Cristo. "Ven y Sígueme" porque "la mies es mucha y los operarios son pocos".

Pbro. BERNARDO MARTINEZ ANAYA.

"La Asociación Católica de la Juventud Mexicana es esa vanguardia, que ha glorificado ante las naciones el nombre de México y un día fué —hecho histórico—, para salvación de la Iglesia Mexicana".

Sr. LUIS BELTRAN Y MENDOZA.

"Nada tiene México tan impresionante por su generosidad, por su fidelidad como su AC JM Hay en su historia rasgos de fidelidad a la Jerarquía que sin ninguna hipérbole llegan al heroísmo; así supo ser sumisa cuando se le exigió el máximo de los sacrificios; el premio para ella fué "la fortuna y el honor" de compartirla en organización fundamental de la A.C.M."

Monseñor RAFAEL VAZQUEZ CORONA.

"La ACJM ha sido, es y será el semillero donde germinen los corazones enamorados de Cristo y de su Iglesia y, al amparo de Santa María de Guadalupe, librarán las batallas en defensa de Dios y de la Patria".

ANTONIO RIUS FACIUS.

"La Asociación Católica de la Juventud Mexicana nació en este momento profundamente trágico. Se enfrentaba a fuerzas conjugadas que parecían invencibles. Sin embargo, su heroico denuedo cristiano, revivencia gloriosa de los primeros tiempos del cristianismo, fué capaz de incontenibles osadías. Era preciso luchar en todos los terrenos en que urgía una restauración nacional. Y el primer paso fué rehacer la conciencia popular, abatida, desorientada, envilecida.

FERNANDO DIEZ DE URDANIVIA.

"Y la ACJM, dió a nuestra vida un sentido de sagrada milicia. Nuestra vida entera

se tornaba una lucha constante. La prensa, la propaganda, el folleto, la plática, la polémica, la visita domiciliaria, el catecismo en los barrios pobres y aún las funciones de teatro, los festivales, los paseos y las Kermeses, eran la actividad preparatoria que señalaba cómo debería vivirse".

DR. FRANCISCO QUIROGA.

Y aquí podremos agregar que nosotros, en esta casa donde hacemos este pobre DAVID, certificamos todo lo dicho de la ACJM, ya que tomamos parte en las gloriosas hazañas de los hijos del Benemérito de la Patria Rev. P. Bernardo Bergound, S. J., y por el temple que él nos dió es que DAVID vive después de 11 años de dura brega en la que no ceja debido al juramento espontáneo del día en que nos fué impuesto el distintivo: "Dejar este lema, sólo muerto".

EL SACRIFICIO ESTERIL

(Viene de la página 192)

(Continuación)

TESTIMONIO DE UN PRELADO DE NORTEAMERICA.

En la misma Fiesta de Cristo Rey de 1927, tuvo la santa osadía de decir Mons. Antonio J. Schuler, S. J., Obispo de El Paso, Texas, en el fervorín que predicó desde la altura del púlpito del templo de San José de Río Grande de Smelter, dirigiéndose a los fieles mexicanos allí reunidos: "Criticar la conducta de los que defienden los intereses del Reino de Cristo, sería, además de una cobardía, ridiculizar las obras de los Santos Padres, Doctores y Confesores que con la pluma y la predicación los defendieron; sería burlarse de millones y millones de mártires quienes, por extenderlos, dieron su sangre y sus vidas; sería renegar de nosotros mismos... Vosotros, muy amados hijos, si sois buenos católicos, también mártires y hermanos de otros mártires que en nuestros mismos días LUCHAN Y MUEREN sois buenos mexicanos, descendientes de otros AL GRITO DE ¡VIVA CRISTO REY!. Vosotros sois testigos de esta contienda entre las pasiones y los caprichos de los gobernantes y los derechos de Dios y de su Iglesia. De la cumbre de la montaña de Cristo Rey en el corazón de vuestra Patria salió el primer fogonazo de esta persecución religiosa, de esta lucha fratricida que ensangrienta el suelo mexicano. Pero la historia se repite —siempre es la misma— la sangre de los mártires modernos es como la de los mártires antiguos que fue derramada por la causa de Cristo Rey, es semillero de cristianos y confesores de la fe. Sí, hermanos míos, mártires tenéis ya en vuestra Patria, tan mártires —y es el Papa quien lo dice —como los de los tiempos de Nerón... Honremos, pues, a los que caen en la contienda; JUNTEMONOS —ESPIRITUALMENTE POR LO MENOS, SI NO TENEMOS EL VALOR DE EMPUÑAR LAS ARMAS—, CON LOS SOLDADOS DE CRISTO QUE EN LAS SIERRAS Y LLANURAS DE MEXICO LUCHAN VALEROSAMENTE POR EL HONOR Y DIGNIDAD DE LA IGLESIA CATOLICA".

EL ARZOBISPO COADJUTOR DE PORT-AU-PRINCE, HAITI.

Meses después, el 5 de marzo de 1928, escribía Mons. Joseph Le Gonaze, Arzobispo Coadjutor de Port-au-Prince, Haití: "Con la Iglesia Católica entera, la Iglesia de Haití sigue con profundo dolor Y GRANDE ADMIRACION PARA NUESTROS HERMANOS DE MEXICO, los sombríos acontecimientos que se desarrollan en ese país.—Nuestros corazones sangran ante las torturas que un gobierno perseguidor dirige contra los queridos católicos mexicanos; PERO NUESTRA FE SE AVIVA MARAVILLOSAMENTE VALIENTE DE LAS VICTIMAS DE CALLES".

JUICIO DEFINITIVO DE MONS. PICARD, DE LA A.C. Y J.B. AL TERMINAR LA EPOPEYA.

Todavía cuando acababa de terminar la Epopeya Cristera, que duró de mediados de 1926 a mediados de 1929, escribía Mons. Luis Picard, Conciliario General de la Asociación Católica de la Juventud Belga, en artículo publicado en el número del 27 de marzo de

1930 del diario católico "La Libre Belgique" de Bruselas, refutando a un diputado socialista que había denigrado al movimiento de defensa armada de los católicos mexicanos: "La Epopeya de los Cristeros se colocará en la Historia a continuación de la Vendea Católica (de Francia) y de la Guerra de los Campesinos (de Bélgica)... De la naturaleza del Catolicismo, creemos ser mejores jueces... y reconocemos con orgullo una flor magnífica de la Religión Cristiana en esta heroica lucha llevada a cabo en México por todo un pueblo por la libertad de las almas y de la Iglesia..."

GLORIOSA CLARINADA.

Tal es el coro de la Iglesia toda entera en loor de la Epopeya Cristera, formado por las voces de las Iglesias particulares que la forman, junto con la nuestra, en las que se escucha aquella clarinada que lanzó Mons. Luis Picard cuando escribió en el número del 26 de diciembre de 1926 de "L'Effort", órgano oficial de la Asociación Católica de la Juventud Belga: "Parece que ya está demostrado que la persecución mexicana no abatirá las convicciones católicas ni ahogará los sentimientos religiosos de ese pueblo admirable con respecto al cual debemos reprocharnos nuestra ignorancia y aun nuestro desconocimiento, HASTA EL DIA EN QUE BRUSCAMENTE ELEVADO, POR ACONTECIMIENTOS TERRIBLES, A ESE CANDELABRO DEL QUE HABLA EL EVANGELIO, PARA ILUMINAR Y EDIFICAR AL UNIVERSO!"

PRIMERAS PALABRAS DE FRAY CRISTOBAL

Hermanos en nuestro Señor Jesucristo: Estas son las primeras palabras que hablo como sacerdote, después de las que dije ayer en el pueblo de El Potrero. Perdonad los titubeos, perdonad la imperfección de ellas.

Estoy ahora viviendo este Sacerdocio nuevo que solamente hace 12 días mue fué conferido. El Sacerdocio cuando es nuevo, como cuando es viejo, siempre se debe vivir con todo el entusiasmo y con toda la vitalidad del que piensa que es otro Cristo aquí en la tierra.

Sin embargo algunas circunstancias, como el cariño de los familiares, el entusiasmo de muchos conocidos, de muchos parientes, ha cen que el Sacerdocio se sienta más vitalmente cuando han pasado solamente unos días después de la Consagración.

De ese Sacerdocio os quiero hablar unas breves palabras porque no puedo menos de expresar, de gritar a todo el mundo el gran don que me ha sido otorgado por Dios nuestro Señor a través de esa especial advocación de Cristo Rey.

El Sacerdocio para todos vosotros es un misterio y para la Iglesia misma es también un misterio, es ser otro Cristo. Por eso mismo, para vosotros, el Sacerdocio no es más que un hombre que está al servicio de vosotros para la administración de los Sacramentos, para atender las necesidades espirituales, para daros la palabra de Dios; pero ese hombre con todas sus imperfecciones, con todas sus debilidades; quizá, con muchos pecados: el hombre que se rehusa a atenderos, el hombre que se rehusa a sacrificar todas las horas del día para satisfacer a vuestras necesidades, para consolar a vuestros enfermos, para atender a vuestros hijos. Pero sobre esto debéis elevaros para saber lo que es el Sacerdote, para saber y tener siempre en la mente, siempre en el corazón, lo que significa el Sacerdote para el pueblo de Dios, para una familia, para Dios mismo; lo que es el Sacerdote para el mismo Sacerdote.

Dios nunca ha querido prescindir del Sacerdote, en esto debéis ver la grandeza, la altitud de este don del Sacerdocio; somos instrumentos de Dios, embajadores de Dios; ministros de Dios, todo esto ya San Pablo nos lo dijo en sus primeras epístolas después de la muerte de Cristo.

¿Y, qué es el Sacerdocio para un pueblo? Vosotros todos recordáis esos acontecimientos de vuestra vida, desde el nacimiento de un pequeño cuando se pone en peligro y es necesario recurrir al Sacerdote inmediatamente; o si su venida a este mundo fue con éxito, inmediatamente recurrís al Sacerdote para el bautismo. La confirmación viene después para reafirmar ese corazón cristiano, para que sepa defender la fe de Cristo; después, la Primera Comunión cuando el chiquito llega al

uso de razón; ahí está también el Sacerdote cuando las parejas se unen, cuando inician una nueva vida; y cuando todos van al otro mundo, a recibir la recompensa de esta vida, también se necesita al Sacerdote.

Por eso siempre debéis tener en cuenta cuál es la dignidad, cuál es el servicio, cuál es el trabajo del Sacerdote, no solamente veáis sus debilidades, no solamente veáis las dificultades que debe superar el Sacerdocio, sino también la eminente dignidad de él con respecto a vosotros.

También debéis considerar lo que es el Sacerdote para una familia. Y desde este punto de vista, intensificar vuestra vida cristiana para que dentro de vosotros tengáis la gran dignidad del Sacerdocio. El Sacerdocio que he recibido es vuestra alegría porque todos vosotros con vuestra vida cristiana supísteis forjar aquellos cristeros, aquellos hombres que dieron su vida y actualmente están produciendo estos frutos grandísimos de gracia que son los Sacerdotes nuevos. Yo no puedo prescindir de la idea, de la convicción, de que mi Sacerdocio se debe exclusivamente a la vida cristera, a la vida cristiana y el haber nacido el día de Cristo Rey, es la mayor seguridad de que el fruto que estáis presenciando en este Santo Sacrificio de la Misa es fruto de aquellos Cristeros.

También quisiera deciros algunas palabras sobre lo que es el Sacerdote para el mismo Sacerdote; hace 13 años, casi, vengo persiguiendo este don; 4 años aquí en México, 8 en España, uno en Estados Unidos. Estos años son de lucha continua. Los que tengáis hijos, los que tengáis nietos en el Seminario debéis tener en cuenta siempre la lucha tremenda que exige el llegar a ser Sacerdote; es necesario estar velando segundo tras segundo, día tras día, por aquel Sacerdote que se está forjando. No sabéis las luchas que se tienen que hacer durante esta carrera, luchas de uno mismo, luchas de los familiares, luchas de los amigos, luchas incomprensibles, constantes, un día tras otro; pero después, cuando ya está casi uno cansado de tanto luchar, humanamente, cuando las fuerzas están faltando, entonces es cuando empiezan todas las alegrías, cuando uno empieza a sentirse satisfecho de haber sufrido tanto, de haber luchado tanto. Ahora cuando ya estoy dando los frutos de mi Sacerdocio en estas Misas de las que vosotros participáis, Misas, por las cuales presentamos vuestros dones a Dios, por las cuales re cogemos todos vuestros dolores para ponerlos en la presencia de Dios, porque ningún dolor puede pasar desapercibido ante Dios, ni ante un Sacerdote; ahora que ya está dando todos estos frutos quisiera haceros entender, también, que no habéis acabado la tarea de hacer un Sacerdote, aún es mucho lo que queda. Es necesario que el Sacerdote se conserve siempre en una pureza de costumbres, en una pureza de vida, es necesario que el Sacerdote siempre conserve una fuerza y un ímpetu capaz de atender a todas vuestras necesidades, es necesario que el Sacerdote sea bueno para corresponder a todos vuestros beneficios, a todos vuestros dones. *Esto es lo que os pido con la sangre de los cristeros en las manos, con la sangre de Cristo en el cáliz:* que sigáis trabajando, que sigáis orando, que sigáis sufriendo por los Sacerdotes, es necesario y Dios os lo pide.

Yo seguiré siempre pensando, y en la lucha, alentándome, por que vosotros estáis orando por el Sacerdote. Que así sea siempre, para que todos, el Sacerdote y vosotros los fieles, lleguemos a Cristo Jesús en la gloria eterna.

CAMION A LA MONTAÑA DE CRISTO R.

BOLETOS con la Srita. Josefina Pérez
Avenida Observatorio No. 72
Tel.: 15 - 31 - 77
Tacubaya.
BOLETO NUMERADO: $85.00
– Aparte su lugar con anticipación.–

"DAVID"

Revista Mensual Ilustrada
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Organo Oficial de la Guardia Nacional
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Suscripción anual ..... $ 5.00
TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo
2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00

LA ANTORCHA HUMANA

Por el Director del "Mensaje Demócrata Cristiano"

Publicación de la Unión Democrática Cristiana de la Europa Central.

251 EAST 51 STREET, NEW YORK 22, N. Y.

Durante la primera sesión del Concejo Ecuménico celebrado en el Vaticano en el año 1962, llamó extraordinaria atención la presencia de un gigantesco Arzobispo, quien a pesar de su imponente figura mostraba cicatrices de quemaduras por todo el rostro y tenía aspecto de haber sufrido seria dolencia. En dondequiera que se presentaba, la noticia de su llegada se esparcía rápidamente, comentándose: "Ahí va la majestuosa figura del Arzobispo de Ljubljana, Yugoslavia, a quien los comunistas bañaron de gasolina y luego le prendieron fuego".

El 7 de julio de 1963 este prelado cuyo nombre fué Monseñor Anton Vovk, Arzobispo de Ljubljana, falleció venerado por su pueblo como mártir y héroe. El Director de esta publicación, habiendo disfrutado del privilegio de su amistad personal, considera un deber publicar aquí la terrible historia de este arzobispo, a quien los comunistas convirtieron en una antorcha humana.

Temprano en la mañana del 20 de enero de 1952, el entonces Obispo de la Diócesis de Ljubljana (capital de Eslovenia, en la parte noroeste de Yugoeslavia), Monseñor A. Vovk, junto con dos sacerdotes más ocupó un compartimento de tercera clase, en un tren que iba rumbo a Novomesto. Era su propósito oficiar uñ servicio eclesiástico en la cercana villa de Stopice.

Un par de estaciones antes de llegar a su destino en Novomesto, un gentío comunista abordó el tren, y aprovechando su pasada por un túnel se colaron en el compartimento donde estaba el obispo y comenzaron a golpearle. Uno de ellos lanzó una botella de ácido en dirección a su cara, pero debido a la obscuridad no pudo hacer blanco.

Al llegar a la estación del tren en Novo mesto, los tres sacerdotes viajeros encontraron alrededor de cincuenta personas cerrándoles el paso. Cuando trataron de salir de la estación el líder del grupo comunista les preguntó: "¿Adónde van?". "A Stopice", contestó Mons. Vovk. "Usted no irá a ninguna parte, estamos aquí para prevenirlo". Entonces la multitud lo aprehendió violentamente, empujándolo hacia la sala de espera. Allí lo colocaron sobre una mesa y le escupieron el rostro, humillándolo de la manera más ofensiva y brutal.

No había un solo policía presente en un pueblo que cuenta con amplias facilidades policíacas. Ante la imposibilidad de continuar su viaje, Mons. Vovk decidió regresar a Ljubljana y abordó el vagón. Mas la multitud comunista no desistió de su empeño. Penetraron en el vagón y continuaron lanzándole improperios. Finalmente uno de los camarillas comunistas trajo un frasco de gasolina, vació su contenido sobre el cuerpo del prelado y otro le prendió fuego. En cosa de segundos fué convertido en llamas. Instintivamente se quitó el abrigo, pero no pudo deshacerse de su cuello clerical de celuloide que también había cogido fuego, ocasionándole fuertes quemaduras en el cuello y la cabeza.

Mientras tanto llegó una ambulancia a la escena y el médico después de examinar y prestar primera ayuda al prelado en agonía, ordenó su inmediata transportación a un hospital cercano. La exaltada multitud demandaba que el Obispo caminara con ellos. El desfalleciente prelado rehusó caminar causando el regreso de la ambulancia y permaneció en el tren para regresar a Ljubljana. En una temperatura de 20°C bajo cero estuvo por varias horas esperando en un vagón sin calefacción, desprovisto de abrigo y cuello y cubierto de dolorosas quemaduras, hasta que por fin el tren partió para Ljubljana a la una de la tarde.

Debe notarse específicamente que durante el curso de estos acontecimientoos, no hubo protección policíaca de ninguna clase hacia un dignatario de la Iglesia, aunque el hecho ocurrió siete años después que la revolución comunista había terminado en Yugoeslavia y de que el país se encontraba —bajo las riendas del Presidente comunista Tito— en un estado de normalidad y hasta beneficiándose con el respaldo económico y moral del mundo libre occidental.

Al llegar Mons. Vovk a Ljubljana gravemente enfermo, se dirigió hacia la Catedral en donde el bello y antiguo edificio se encontraba repleto de fieles asisitiendo a la misa nocturna (era domingo). La multitud se mostró consternada ante la vista del gigantesco y adorado siervo, de rodillas ante el altar cubierto de vendajes. Recibió el Santo Sacramento de la Eucaristía (por no haber podido oficiar ese día la misa solemne en Stopice como se había planeado) y luego se fué al hospital para recibir tratamiento médico.

La noticia del horrible suceso en Novo mesto se esparció como pólvora desde los ámbitos de la Catedral hasta la ciudad de Ljubljana, Eslovenia y el mundo entero.

El Obispo Vovk originalmente rehusó permanecer en el hospital porque temía ser separado de su curia. Partió, pero dos días después su condición se agravó de tal manera que no le costó más remedio que regresar al hospital, pero esta vez llevó consigo a uno de los sacerdotes. Permaneció allí por tres semanas. Las consecuencias de las quemaduras hicieron huella en su rostro y cabeza y le aceleraron su muerte a la edad de 63 años.

Mons. Anton Vovk fué elevado a Arzobispo un año antes de su muerte, cuando el difunto Papa Juan XXIII en ocasión del 500 aniversario de la Diócesis de Ljubljana, concedió status y derechos de Arquidiócesis a dicha Diócesis. Así pasó Mons. Vovk a ser el primer Arzobispo de Ljubljana, aunque por breve tiempo. Sin embargo, su nombre quedará en la historia como el de un grande y heroico líder espiritual, no solamente de su propio rebaño sino también de la Iglesia Católica completa, cuya divina misión iluminó y seguirá iluminando con el sacrificio de la luz de su antorcha humana.

Nosotros veneramos la memoria del héroe verdadero de Yugoslavia: elprimero en combatir a los nazis invasores DRAJA MIHAILOVITCH, asesinado por el comunista Josip Broz, alias Tito.

¡¡PATRIA!!

Por Melania S. de ALVAREZ.

¡Patria...! Al pronunciar tu nombre amado,
el corazón con emoción palpita...
la pasión por la patria es infinita,
¡Cuánto evoca ese nombre venerado!

Porque eres Patria, aquel suelo querido
donde nobles anhelos realizamos,
donde existen los seres que adoramos,
y descansan en paz, los que se han ido.

El terruño lejano que, en la ausencia
evocamos con llanto en las pupilas...
¡Horas de la niñez, bellas, tranquilas,
sueños primeros de la adolescencia!

Todo ha quedado allí al recordarlo,
padece el alma inmensa nostalgia...
A la Patria, volver un día,
es la gran obsesión del expatriado.

Para él jamás habrá nada tan bello;
ni lengua, ni paisajes, ni canciones,
espíritu, campiñas, tradiciones,
ni un cielo tan azul, como su cielo.

Y si llega a morir, estando lejos,
repetirá su nombre en la agonía,
le dará el corazón en su elegía,
en el recuerdo, le enviará mil besos.

Si lágrimas, anhelos, lo más santo
en tu nombre se encierra... ¡Oh Patria mía!
¿Cómo no ha de ofrendarte mi poesía
en plenitud de amor un tierno canto?

¿Cómo no he de cantarte entusiasmada
si toda una nación con alegría,
hoy celebra la gesta de aquel día
en que al fin libre fuiste y respetada?

Si al escuchar las cadenciosas notas
de tu bélico himno que enardece,
que a los cielos se elevan nos parece
y que ellos repiten sus estrofas?

¿Sí al contemplar la amada frente cana
del noble anciano que libertad te diera
y al ver enarbolada tu bandera
es ofrenda toda alma mexicana?

!Oh Patria de Cauahtémoc y Cuitláhuac!
Patria de Héroes, mi bendita tierra,
tú has inspirado la canción sincera
que hoy te ofrece una hija del Anáhuac.

ITURBIDE, CAMPEON Y MARTIR DE LA LIBERTAD

En este mes recurren dos fechas de la más alta significación para México: la que recuerda el Grito de Dolores, el 15, con que diera principio el movimiento de independencia, y la que recuerda la entrada triunfal del Ejército Trigarante a México, el 27. Al llamado de la histórica campana de Dolores, el pueblo acudió a escuchar las inmortales palabras de don Miguel Hidalgo y con él al frente se lanzó a la lucha. Once años después don Agustín de Iturbide consuma con singular acierto la Independencia.

La Campana de Dolores encuéntrase en el lugar central de la fachada de nuestro Palacio Nacional, y se hace resonar su bronce en la recurrencia de la fecha histórica.

La Bandera Tricolor, del Ejército Trigarante, la bendita enseña que nos legara don Agustín de Iturbide, ondea gloriosa bajo el cielo de México y se la honra igualmente el 15 de septiembre.

Pero el 27 enmudece hacia Iturbide la Administración que nos gobierna ¡ay¡ desde hace más de medio siglo; vana pretensión de querer con eso desvirtuar al héroe que consumara la Indenpendencia de México.

Publicamos a continuación la magnífica Oración Fúnebre del Excmo. y Revmo. Sr. Dr. Don Luis Ma. Martínez, en ocasión del Primer Centenario de la muerte de don Agustín de Iturbide, Libertador de México.

ORACION FUNEBRE EN EL I CENTENARIO DE LA MUERTE DE D. AGUSTIN DE ITURBIDE, LIBERTADOR DE MEXICO

19 de julio de 1824. — 19 de julio de 1924

Invocabant Dominum ut... vocem sanguinis ad se clamantis audiret.

II Mach. VIII, 2 et 3.

Hoy hace un siglo que cayó sobre el suelo mexicano la sangre generosa de D. Agustín de Iturbide.

Parece fresca aún; ni los vaivenes de nuestras desgracias, ni la inmensidad de nuestro olvido han logrado orear esa sangre ni disipar su trágico perfume.

Parece fresca aún; entre el fragor de los combates, entre los gritos de odio y de dolor que llenan este siglo de nuestra vida nacional se levanta solemne, gigantesco, indestructible el clamor de esa sangre que se extiende por los ámbitos de la república como la voz de la patria, y que sube a los cielos como una plegaria y como una expiación.

¿No lo habéis oído? La sangre tiene su clamor más poderoso que las palabras, más elocuente que las lágrimas. Hay una sangre divina cuyo clamor llena los siglos acallando todos los gemidos del dolor humano y todas las imprecaciones del odio y del mal; hay una sangre divina, cuya voz de amor y de misericordia realiza el equilibrio del universo y forma con su maravillosa plenitud el tema grandioso de la Historia. Es la sangre del Cristo.

En torno de ese clamor divino se agrupan, se enlazan, se agitan con inimitable armonía todos los clamores de la sangre generosamente derramada, la sangre de los limpios, la sangre de los héroes, la sangre de los santos.

No dictinguís en ese sublime concierto la voz de una sangre que es nuestra por su origen, nuestra por la donación del amor, nuestra por la oblación del heroísmo? ¿No oís el clamor de la sangre de D. Agustín de Iturbide, el Libertador de México, que hace un siglo que clama, que hace un siglo nos habla con profunda elocuencia?

Hay en ese clamor dos acentos: el acento de la vida y el acento de la muerte. El primero, de acendrado patriotismo, se dirige a nuestro corazón, al corazón de los mexicanos; el otro, de suprema expiación, se lanza hacia el cielo, hacia Dios, que es justicia y es misericordia.

En este luctuoso centenario yo os invito, y querría invitar a todos mis compatriotas para que escucháramos en el inmenso silencio de nuestros recuerdos nacionales ese clamor inefable y conmovidos hasta lo profundo de nuestras entrañas, nos agrupáramos en torno de la bandera de Iturbide, que es la bandera de la Patria, y como los Israelitas encabezados por Judas Macabeo, invocáramos todos al Señor, al Dios de las naciones, para que escuchara

la voz de esa sangre que clama hacia El.

Quiera la Virgen Sma. de Guadalupe, reina de nuestra Patria, alcanzarme de Dios la gracia que necesito para hablaros dignamente.

* * *

Los grandes hombres no mueren totalmente; son como flores que al marchitarse dejan la tierra embalsamada con su perfume; son como soles que al hundirse en el ocaso siguen tiñendo con su púrpura la inmensidad del firmamento. D. Agustín de Iturbide no ha muerto del todo: vive aún su espíritu en su bandera gloriosa, vive su corazón en su obra inolvidable, vive su palabra en el clamor de su sangre que no calla.

Por eso, cien años después de su muerte, nosotros evocamoos su figura inmortal: por eso sobre sus cenizas inanimadas y frías, nosotros hablamos de vida, de aquella vida que no se ha extinguido del todo, porque vive en nuestros blasones como timbre de gloria, y debe vivir en nuestros espíritus como lección de sabiduría, y debe vivir en nuestras almas como fuego inextinguible y fecundo.

Toda la vida del Libertador puede condensarse en estas palabras que él mismo escribió en el manifiesto de Liorna: "El amor de la Patria me condujo a Iguala; él me llevó al trono; él me hizo descender de tan peligrosa altura".

Su pluma fue sincera; allí está para comprobarlo la verdad y la justicia de la historia.

El sentimieno que llenó con su exquisita grandeza el alma de Iturbide fue el amor a la Patria, ese sentimiento que, digan lo que quieran los innovadores de hoy, engrandece y eleva; porque la Patria, según la feliz expresión del P. Lacordaire, es la Iglesia del tiempo como la Iglesia es la patria de la eternidad.

J. C. ungió al patriotismo con las lágrimas divinas que lloró su patria desdichada, y le dió una base tanamplia y tan firme en su ley maravillosa de amor, que la convirtió en una virtud cristiana que la Iglesia ha enaltecido al colocar sobre los altares a la dulce y heroica Virgen de Orléans, salvadora de su Patria.

El primer teatro del patriotismo de Iturbide, como lo acabáis de oír, fue Iguala; su primera obra, el plan glorioso que aseguró nuestra libertad; su primer símbolo, su bandera, que, digámoslo de una vez por todas, no es la bandera de un partido, sino la bandera de la Patria; porque esconde entre sus pliegues nuestras escasas glorias y nuestras lágrimas copiosísimas, porque simboliza en sus colores sagrados las bases de nuestra nacionalidad.

Para Iturbide el plan de Iguala era la égida de la felicidad general, y para casi toda la Nación Mexicana lo fue un día, aquel día inolvidable en que esta ciudad, rebosando entusiasmo y esperanza recibió triunfalmente al ejército libertador.

¿Era en efecto ese plan la expresión genuina de los profundos anhelos nacionales?

Para contestar esta pregunta se necesitan serenidad y reflexión.

Las sociedades, como todos los seres del Universo, están sujetos a leyes naturales que no se inventan sino que se descubren; respetar esas leyes es respetar la vida y hacer posible el progreso; violarlas es destruír, es provocar catástrofes, es hacer imposible el orden y la paz.

Iturbide en íntimo contacto con la realidad, *descubrió* con profunda mirada en la Nación que iba a constituir, como hechos sociales indiscutibles y hondos: *una compacta unidad religiosa* que solamente pudo ser destruída en largos años de atentados y catástrofes y con mengua de los verdaderos intereses nacionales; *una organización étnica formada de españoles y mexicanos con sus diversos matices,* que convivían y entrelazaban sus mutuos intereses; y por último *fuertes tradiciones monárquicas con una indiscutible incapacidad para las instituciones democráticas* que un siglo de sangrientos ensayos no ha podido perfectamente implantar.

¡Líbreme Dios de que en pleno siglo veinte y en la tierra de América, enamorada de la democracia, pretendiera yo levantar la bandera de la monarquía! La Iglesia acepta todas las formas de gobierno con tal que en ellas quepa la verdad que liberta y la justicia que engrandece a las naciones.

Pero así como se juzgaría absurdo volver en nuestros tiempos a la forma monárquica, absurdo hubiera sido soñar en la formación de una flamante democracia, cuando acababa de demolerse el trono de los virreyes, y con aquellos buenos antepasados nuestros que ni sabían, ni querían, ni podían tomar participación en el gobierno del que habían vivido alejados por una tradición tres veces secular.

Iturbide miró estos hechos; descubrió las

leyes naturales que palpitaban en las entrañas de la nueva Nación y las expresó sencillamente en las bases libertadoras de Iguala.

No, el plan de nuestra independencia no fue la copia servil de lo que se había hecho en otras naciones radicalmente distintas de la nuestra, ni fue tampoco el código inepto forjado en la embriaguez del triunfo por las exigencias de un sistema especulativo e inadecuado; no, aquel *plan glorioso hendía sus raíces en lo hondo del alma nacional y correspondía a profundas necesidades vitales del pueblo mexicano. Repudiarlo hubiera sido repudiar la libertad y la patria, y un siglo de desgracias nos enseña con la indiscutible elocuencia del tiempo, cuán caro cuesta a un pueblo querer levantar el edificio de su dicha sobre la arena movediza de brillantes sistemas a la moda, abandonando la roca viva de donde surgió su libertad.*

Si Iturbide no hubiera hecho otra cosa que crear nuestra libertad sobre las bases de Iguala y simbolizarla en nuestra gloriosa bandera, tendría títulos sobreabundantes al respeto, al amor, a la gratitud de todas las generaciones mexicanas.

Pero hizo más, mucho más: escrita con rara serenidad y con profunda solidez ha aparecido recientemente una historia de este primer período de nuestra vida nacional. Su autor, a quien profeso profundísimo afecto filial, ha marcado con mano maestra la unidad de carácter de don Agustín de Iturbide. (1)

Para los espíritus superficiales, Iturbide fue un hombre que vacilaba, que era sacudido por todos los vientos y agitado por todas las vicisitudes de su destino. En Iguala se cerró a sí mismo el camino del trono y en Córdoba se lo abrió: disolvió un Congreso y reinstaló más tarde la disuelta Asamblea, abdicó y se alejó de la Patria, y volvió después a la Patria que había abandonado.

Mas en el fondo de estas aparentes vacilaciones hay en D. Agustín de Iturbide, para los observadores profundos, unidad de carácter jamás desmentida.

La unidad de carácter no es el automatismo del instinto, no es la monótona manera de obrar de la tenacidad inflexible, es como la unidad de la vida, indistructible en su magnífica variedad, suave en su energía potente, que se pliega a todas las circunstancias y cambia de cursos cuando es necesario, con la mirada siempre fija en el ideal inmutable, con el corazón guiado por un amor inmortal.

Para Iturbide este amor fue el amor de la Patria; creyó con toda la sinceridad de su alma, (y ¡cuántos lo creemos todavía!), que la única salvación de esa Patria era aquel plan de Iguala "por donde llegamos al difícil y glorioso término de nuestra independencia". Y para realizar ese ideal no tembló ni ante la grandeza, ni ante la ignorancia, ni ante los sacrificios de la vida, ni ante el holocausto de la muerte.

"El amor de la Patria me llevó al trono", dijo, y dijo una verdad. Iturbide no fue un ambicioso. *Si es ambición buscar ordenadamente la grandeza, yo inclino mi frente ante los ambiciosos;* porque yo he aprendido en la sólida doctrina de Santo Tomás de Aquino, que en el alma del hombre, juntamente con la humildad que nos hace conocer y amar nuestra miseria, debe existir la magnanimidad que nos revela nuestra verdadera grandeza, y nos hace acometer arduas empresas por la gloria de Dios. Yo no sé si en Iturbide existiría la purísima magnanimidad cristiana, porque no tengo el don de escrutar los corazones; pero las palabras y los actos del Libertador, los testimonios de amigos y enemigos y todos los indicios que a través del tiempo nos descubren los corazones, nos revelan clarísimamente que no fue la ambición personal la que infundió en el alma del Libertador sueños de realeza, sino que éste subió al trono, porque lo creyó indispensable "para realizar en la materia plástica que era la Patria, el ideal de Iguala"; porque sintió la noble y apremiante obligación que tiene un padre de educar al hijo que ha engendrado.

"Tomé a mi cargo, dijo en una ocasión, la independencia de la patria: el término de esta empresa es verla constituída: mientras éste no llegue, soy responsable del éxito".

La conciencia vivísima de esta obligación, el afán ardiente de implantar y de salvar a toda costa el plan de Iguala explican todos los actos de su efímero Imperio; sus audacias y sus condescendencias, sus esfuerzos y sus vacilaciones en aquella lucha titánica que tuvo

---

(1) Historia de México, Lib. II, Por D. Francisco Banegas Galván, Obispo de Querétaro.

que sostener contra sus gratuitos enemigos.

Cuando el Congreso con su inercia sistemática y con su oposición tenaz al Gobierno amenazó de muerte al plan de Iguala, el Emperador disolvió a aquella asamblea; y cuando, creyendo perdido el apoyo del ejército, no quedaba a Iturbide para salvar los restos del ideal acariciado más que el recurso humillante de reinstalar el disuelto Congreso, D. Agustín tuvo la grandeza de no vacilar ante la humillación, y reinstaló el Congreso.

* * *

Mas la figura de D. Agustín toma proporciones gigantescas al abdicar la corona.

Abdicar por temor es cobardía; abdicar cuando es ésta la única salida que queda en la trama complicadísima de circunstancias adversas puede ser una desgracia; abdicar cuando se tienen todos los derechos al trono y todos los recursos para perpetuarse allí; abdicar cuando se tiene un corazón bien puesto, un nombre glorioso, un brazo formidable y una voz que conserva aún el acento irresistible de un pasado victorios; abdicar inmolando una alta y legítima grandeza a los santos intereses de la Patria, es heroísmo, es la suprema victoria que puede lograr el hombre venciéndose a sí mismo.

Iturbide pudo conservar su trono; "aún tenía armas y opinión, y sus enemigos temblaban en presencia suya", dice el historiador Zavala: "No lo hice por miedo de mis enemigos, escribe el Emperador en el manifiesto de Liorna, a todos los conozco y sé lo que valen; tampoco porque hubiese perdido en el concepto y en el amor de los soldados; bien sabía que a mi voz los más se reunirían a los valientes que me acompañaban, y los pocos que quedaran, lo verificarían a la primera acción o serían derrotados". Pero ante la mirada clarividente del Emperador se dibujaba, como una visión de dolor y de sangre, la guerra civil con su cortejo de desgracias, y su gran corazón de patriota prefirió caer a sostener con la sangre de sus hermanos su trono inmaculado; y como valioso holocausto rompió su cetro y desgarró su púrpura ante la bandera de su Patria, ante aquella bandera que había tremolado en su triunfo y que ondea aún en el cielo de México con la majestad de sus sagrados y simbólicos colores.

El amor a la Patria lo hizo descender de tan peligrosa altura y tomar el camino que más de una vez han tomado en la historia los grandes hombres, el camino del destierro, hostigado por el furor de sus enemigos que se hicieron más crueles creyéndolo vencido y amargado por la estupenda indiferencia de la gran mayoría de la Nación que amaba a su Emperador sin tener el valor de decirlo.

¿Había hecho Iturbide el último, el supremo sacrificio por la Patria que había creado? No, le faltaba aún ofrecer lo más grande, lo más exquisito que puede ofrecer el hombre por lo que ama ¡la sangre!

A la dulce Patria había ofrecido en Iguala su espada y su genio; en el trono, le había otorgado los dones de su actividad y de su grandeza de alma; restábale ofrecer su vida.

Y allá va, surcando los mares con el corazón henchido de esperanzas y torturado de presentimientos; allá va, conducido por la Providencia de Dios y por la inmensidad de su patriotismo.

Llamamientos apremiantes y rumores de alarma habían ido a turbar la triste paz de su destierro, y vino. Vino para decirnos: "Mexicanos, vengo, no como emperador, sino como soldado y como mexicano más por los sentimientos del corazón que por los comunes de la cuna; vengo como el primer interesado en la consolidación de vuestra independencia y justa libertad; vengo atraído por el reconocimiento que debo al afecto de la nación en general y sin memoria alguna de las atroces calumnias con que quisieron denigrar mi nombre mis enemigos o los enemigos de la patria".

Mas al desembarcar en tierra mexicana lo esperaba la ingratitud y la perfidia y cayó gloriosamente. Murió por la Patria como por ella había vivido y hoy hace precisamente un siglo la sangre nobilísima de nuestro Padre tiñó con su púrpura la tierra que él había libertado y amado.

Ante la horrenda tragedia ¿prorrumpiremos en un grito de indignación y de dolor, parodiando la terrible maldición de David: Montes Gelboe, que no caiga sobre vosotros ni el rocío ni la lluvia, porque en vosotros se abatió el escudo de los fuertes como si no estuviera ungido con el óleo santo?

No la sangre de Iturbide no clama venganza, porque es sangre cristiana, porque es sangre generosa, porque es sangre de padre.

Dios lo quiso. ¿Sabéis vosotros lo que pesa en la balanza de la misericordia y de la justicia eterna la sangre del Padre muerto? ¿Sabéis lo que vale para la redención de México?

Yo sé que hay manchas que solamente con sangre se lavan; yo sé que hay grandezas que sólo con sangre se compran; yo sé que solamente sobre lagos de sangre se refleja la dulce hermosura de la paz del mundo.



Ministro de la Iglesia, yo he aprendido de los labios mismos de mi madre lo que es y lo que vale la sangre generosamente derramada. El cristianismo es una religión de pureza y de amor. Sobre un océano de sangre divina se yergue la cruz redentora y civilizadora; sobre la sangre de los mártires se levanta el edificio inmortal de la Iglesia.

Todos los días, yo levanto a los cielos la sangre divina para la paz del mundo. El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es la comunicación de la sangre de Cristo? Y yo sé que para la plenitud de la paz debe mezclarse nuestra pobre sangre con la sangre opulenta del Cordero de Dios.

Quizá para la salvación de México era preciso que se derramara una sangre muy noble, la sangre de alguien que representara la Nación entera, la sangre de un ungido, la sangre de un padre.

¿Que se mancharon las manos que tal sangre virtieron? Las manos de la humanidad se mancharon también con la sangre divina y las manos del Imperio con la sangre de los mártires, pues sólo de esa manera suele derramarse la sangre inocente.

Oid, hermanos, el clamor de esperanza que brota de esa sangre querida. No digáis que fué derramada hace un siglo. Dios es lento, lentísimo, porque cuenta con la eternidad, y los siglos son ante su mirada como para nosotros el día que pasó.

Callad, callad, oid la voz de esa sangre que os habla de vida, de una vida que debéis imitar, de una vida que es vuestra herencia, de una vida que tuvo un ideal: la felicidad de México; y una fuerza: el patriotismo cristiano.

Y ahora, arrodillaos, invoquemos al Dios de las Naciones para que escuche la voz de esa sangre que clama hacia El.

¡Señor! ¿No escuchas el clamor de la sangre de nuestro Padre muerto? Hace un siglo que esa sangre repite en tus oídos el clamor de la misericordia; hace un siglo que te pide con inmensa plegaria por la Patria Mexicana. ¿No han bastado cien años de desgracias para limpiar nuestras manchas nacionales, para comprar nuestra grandeza, para afirmar nuestra paz? Oye el clamor ingente; no está aislado, Señor, se mezcla con nuestros clamores. con los clamores de muchas generaciones, se mezcla con la voz dulcísima de aquella Virgen que nos diste por Madre, la que vive en el Tepeyac, la que vive en nuestros corazones.

Y si a nuestros torpes oídos mortales escapa otro clamor que suena en los tuyos divinos; si desde el lugar donde las almas se purifican, clama hacia Ti el alma de nuestro Padre, ávida de felicidad y de amor; oye también, Señor, ese clamor; compadécete del alma de tu siervo Agustín por la que nosotros ofrecemos la sangre divina, y dale la luz, el descanso y la paz. Te lo pedimos por J. C. N. S. que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.



DAVID



¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE-VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL CRISTEROS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 18 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1963.

AÑO DEL CONCILIO VATICANO II. México, D. F., Octubre 22 de 1963 — Nº 135

BREVE MENSAJE A MIS COMPATRIOTAS, CON MOTIVO DE LA FIESTA DE CRISTO REY

Por Mons. J. de Jesús Manríquez y Zárate, 1er. Obispo de Huejutla. (1937)

¡VIVA CRISTO REY!
¡VIVA LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA DE GUADALUPE!

Mexicanos:

Ha sonado de nuevo la hora de glorificar a nuestro Rey. ¡Fuera tristezas! ¡Fuera pesimismos y negros presentimientos! Disípense las sombras del terror y de la duda en estos solemnes momentos en que vamos a rendir los mexicanos pleitesía y vasallaje al Rey Inmortal de los Siglos y Soberano absoluto de México. Irgamos nuestras frentes abatidas por el peso del dolor. Levantemos nuestros descarnados brazos y elevemos al cielo nuestros ojos cansados de tanto llorar sobre las ruinas de la Patria.

Si los gladiadores romanos, antes de morir en los circos, saludaban al Emperador con aquel "AVE CESAR, MORITURI TE SALUTANT", ¿por qué no hemos de saludar nosotros también a nuestro Rey Divino siquiera sea sobre la arena de la tremenda lucha que venimos sosteniendo contra los enemigos eternos de nuestro mismo Rey? Aquellos atletas de Roma sabían que debían morir sólo por la efímera gloria de contentar a un hombre. Nosotros, en cambio, aunque sucumbamos en el combate sabemos que nuestra sangre contribuirá eficazmente al triunfo definitivo de la justicia: caeremos acaso en un charco de sangre, pero ella será nuestra victoria. Sembramos ahora en medio de angustias y lágrimas, pero mañana recogerán nuestros hijos en medio de indecible gozo los ópimos frutos de nuestro dolor y de nuestro heroísmo.

Porque no penséis, ¡oh mexicanos!, que la tremenda lucha actual que sostenemos contra el poder de las tinieblas, haya de resolverse en favor de los enemigos de Jesucristo, no: tarde o temprano, nuestra será la victoria. El triunfo de la justicia vendrá cuando más afligidos estemos, y abrumados, y descorazonados por el peso del mal y las aparentes victorias de nuestros adversarios.

Place al Señor probar a los suyos permitiendo algunas veces el triunfo de los malvados, los cuales, pregonan con arrogancia la derrota del bien y el triunfo definitivo del mal; pero el Señor que está en los cielos se burlará de ellos y en un momento abatirá su orgullo. Dios no puede permitir el entronizamiento de la maldad para siempre, sino que tolera el crimen para sacar de ahí regalados bienes en favor de sus escogidos.

Hay que confesar realmente, que las pruebas y tribulaciones que hemos sufrido han sido terribles y no tienen precedente en la his-

toria de la humanidad; pero hay que pensar también que la victoria que obtendremos ¡vive Dios! acaso en un no lejano porvenir, será gloriosísima y llenará de gozo a todo el orbe católico.

Ahora, todos los pueblos nos miran con lástima; algunos con desdén, y no falta quienes muevan la cabeza con cierto escándalo, como los amigos de Job cuando éste se encontraba en el estercolero, cubierto de llagas de pies a cabeza. Mucho les extraña que un pueblo tan cristiano y tan noble como el mexicano sufra tan tremendos quebrantos y sea como el blanco de la ira de Dios.

Es que esos pueblos ignoran el "misterio del dolor", y no saben que Dios, como buen Padre castiga más a los hijos que más quiere; ignoran los planes de la Providencia en el gobierno del mundo, y no comprenden que el Señor abate y humilla a los hombres y a los pueblos, para después engrandecerlos y cubrirlos de gloria.

Mas es menester que los pueblos, sobre todo, los "tocados por la Mano de Dios" entiendan bien que, para llegar a la meta del triunfo, es necesario cooperar con la Providencia a la realización de sus destinos, y no pretender que Dios lo haga todo. Ahora bien; Dios pide algunas veces de los hombres y de los pueblos para el fin de salvarlos, no sólo el sacrificio de sus intereses temporales, sino aún el de su propia vida. Un ejemplo elocuentísimo de esta verdad lo tenemos en lo que sucede hoy en la Madre Patria. En España, como en pocas partes del mundo, se había intensificado en los últimos años la vida del catolicismo en su aspecto pacífico y organizador. De ello dan testimonio todos los Congresos de Acción Católica realizados en los últimos lustros; las organizaciones obreras y campesinas establecidas en casi toda la Península y fundadas sobre la base solidísima de las orientaciones pontificias; la creación de escuelas de artes y oficios destinadas especialmente para educar a las clases populares; el fomento asombroso de la prensa católica: a tal grado que en la Capital de España, el Diario "El Debate" poseía una de las mejores imprentas de Europa.

Pues bien; llega la revolución bolchevique de febrero del año pasado, y, en un momento, destruye esa admirable organización y el catolicismo había creado con tantos y tan meritorios sacrificios. El bolchevismo, no sólo derriba todas las instituciones benéficas que llegó a arrancar todas las obras de la Acción Católica, sino también a asesinar millares de sacerdotes y religiosos de ambos sexos, a ejecutar en masa incontables ciudadanos de lo más granado de España, a pillar a la Iglesia todos los tesoros artísticos y religiosos que había acumulado en el curso de los siglos, y a convertir en humeantes ruinas todos los monumentos de la antigua civilización cristiana.

¿Qué hacer?.—Si los españoles se hubieran contentado sólo con rezar y protestar ante el mundo civilizado por los actos de barbarie realizados por el comunismo, España entera se encontraría hoy convertida ya en una simple colonia de Moscú, en donde sólo se escucharan el chasquido de látigo del capataz y el gemir de los esclavos encorvados bajo la coyunda de un trabajo abrumador; en donde no habría ya respeto a la vida ni a la dignidad del hombre; en donde la ley y el derecho habrían desaparecido por completo; en donde la muerte y la desolación habrían venido a sustituir a la paz y bienandanza de mejores tiempos. España, la antes señora de las naciones, habría sido reducida a servidumbre, y todos sus mejores hijos habrían bajado a la tumba.

No exageramos. La revolución bolchevique había trazado con mucha anticipación el plan diabólico por el que la genuina España, la España del Cid y don Pelayo, de Carlos V y Felipe II, la gloriosa España de Colón y de los Reyes Católicos, Madre de tantos pueblos y creadora de tantas grandezas, habría sido pulverizada, y en su lugar se erguiría la España de los Prieto, de los Azaña y Largo Caballero vendidos al oro moscovita. El alma de la Madre Patria habría desaparecido y sobre sus despojos mortales lloraría inconsolable la pléyade de Repúblicas Americanas, las hijas predilectas de su corazón, hoy también amenazadas de muerte por la Bestia Apocalíptica.

Pero; ¡que!: ¿Acaso había muerto ya en España el espíritu de Pelayo y de Cortés?. ¿El alma de la raza Ibera, pujante y batalladora había desaparecido para siempre de aquella gloriosa Península, cuna de tantos nobles caballeros y escenario de tantas y tan gloriosas

epopeyas? — No: ese espíritu y esa alma se reencarnaron en Franco, en Mola, en Queipo de Llano, en Varela, en Moscardó y en toda esa pléyade de héroes que, en los momentos de mayor angustia y sin contar aún con medios suficientes de combate, empuñaron la espada justiciera para salvar a España y vindicar el honor nacional.

El nacionalismo ha ido reconquistando palmo a palmo el terreno invadido por la traición; la sangre española ha empurpurado los campos de la antigua Iberia, cientos de miles de españoles han muerto en los campos de batalla; otros muchos millares han sido devorados por el hambre y la sequía, y son incontables los que han perecido al filo de la espada, víctimas del fanatismo anti-religioso; pero el nacionalismo ocupa ya tres cuartas partes de España y tiene acorralada ya a la Bestia en un pequeño sector.

Muy pronto, con la ayuda de Dios, surgirá la antigua España nimbada de gloria y de honor y de un cabo al otro de la Península resonarán de nuevo los cantos del triunfo, y la Madre Patria resurgirá gloriosa y pujante de sus propias cenizas, como el ave de la fábula, o, más bien, purificada y ennoblecida por el dolor y radiante de grandeza como surgiera la primitiva Iglesia de las Catacumbas romanas. Sus hermanas, las Naciones del Viejo Mundo, la saludarán de nuevo con las ¡urras! de la victoria como a la salvadora de la civilización y sus hijas de América y el mundo entero se estremecerán de gozo al despuntar el nuevo día de la libertad.

¡Mexicanos! ¡Así es como se combate con la Bestia Comunista!; ¡Así es como se triunfa de los enemigos de Dios y de la Patria!. España es para nosotros y para el mundo entero un ejemplo vivo, una lección elocuente de hombría, una norma infalible de acción en la lucha que debemos sostener con ese Monstruo de la Edad Contemporánea que ha hincado ya sus garras sobre casi todos los pueblos de la tierra, y que se llama el Comunismo.

No hay que hacernos ilusiones. El comunismo quiere raer de toda la superficie de la tierra, juntamente con la idea de Dios, toda religión revelada, y aun la misma religión natural. Pretende despojarnos completamente de todos nuestros bienes aún del último centavo, para establecer una esclavitud todavía más ominosa y degradante que la de los pueblos de allende la Cruz. Intenta romper todos los vínculos del hogar cristiano, para lanzar a la mujer al prostíbulo y al hombre a la esclavitud, para adueñarse de nuestros hijos y convertirlos en carne de cañón. Y todo esto pretende hacerlo a punta de bayoneta y hundiendo a los pueblos en mares de sangre.

Yo pregunto a los hombres sinceros y desapasionados: ¿Puede un pueblo librarse de la garra implacable del comunismo, sin apelar también a la violencia? Porque yo bien sé que la agresión hay que contestarla en el mismo plano en que se produce, y esta es una verdad que nadie podrá poner en duda. Luego todos los hombres sinceros, todos los hombres rectos y de buena fe habrán de convenir en que la sociedad presente, si es que quiere conservar sus fueros y aún su misma vida, deberá necesariamente empuñar la espada de la justicia para repeler eficazmente las incursiones de la Bestia.

Esto es cabalmente lo que no hemos querido entender nosotros los mexicanos, y por eso nuestros problemas permanecen insolubles y agravándose cada día más. La cuestión nuestra es de fuerza, y nosotros queremos resolverla con transacciones y sonrisas. Un enemigo implacable y feroz que declara a la faz del mundo: "NOSOTROS NO QUEREMOS AMAR A LOS HOMBRES; QUEREMOS EL ODIO DE CLASES. LA SOCIEDAD DEBE SER DESTRUIDA, NO REFORMADA", no puede ser vencida sino principalmente con la espada. A una fiera que nos amenaza, no se la acaricia: se le encadena, se le mata.

He aquí, ¡oh mexicanos! trazado el camino de la dignidad, el camino del honor, el camino del triunfo. Hasta ahora hemos permanecido en el marasmo del terror y llevando ignominiosamente sobre nuestros cuellos las cadenas de la esclavitud. Hemos soportado cobardemente el que se nos prive de nuestros bienes, de nuestros derechos políticos y religiosos, de nuestra dignidad personal, y últimamente, aún de nuestros mismos hijos. Tiempo es ya de erguirnos noblemente contra esa casta de hombres criminales que pretende vender a la Patria y convertirnos en una colonia de Moscú.

Esos hombres no transigirán con nosotros

en nada, puesto que son hombres abúlicos e ignorantes que ejecutan un plan preconcebido y bien meditado en el seno de tenebrosas sectas .Ellos no pueden, aunque quisieran, darnos la libertad. Ellos seguirán labrando la ruina de la Patria hasta llegar a su total exterminio. Nadie podrá escapar de esta tremenda catástrofe, cualquiera que sea su rango o posición. México tendrá que dividirse necesariamente en dos bandos: por un lado los capataces y esbirros a sueldo de Moscú; y por otro, el de los infelices esclavos eternamente uncidos al carro triunfal del bolchevismo, sin pan, sin patria y sin honor.

Esta será indudablemente la suerte de México en un no lejano porvenir, si no se aprestan sus hijos como un solo hombre a salvarla definitivamente de las garras de la tiranía; si no hacemos un esfuerzo inmenso por desasirnos de las garras de la Bestia; si no formamos un frente único, con un solo corazón y una sola alma contra los eternos enemigos de la Religión y de la Patria.

Y, ¿quién sino este Rey de amor puede acabar con todas nuestras disenciones y rencores? ¿quién sino El, apoyándonos con todo el poder de su gracia, puede sacarnos del abismo de abyección en que nos encontramos, ¿Quién sino el Cristo del Señor, el Señor Dios de los Ejércitos y la Gran Capitana, Autora de nuestra independencia y de nuestra nacionalidad, podrá llevarnos definitivamente al suspirado triunfo?

Mexicanos: en este glorioso día de inmensas esperanzas para la Patria dolorida, hundamos nuestra frente en el polvo adorando a nuestro Rey, y con fe inquebrantable en el poder de su brazo y en la protección de la Virgen Morena, nuestra única esperanza después de Jesucristo, prorrumpamos en aquellos vítores sublimes que han sido siempre nuestro grito de guerra:

¡VIVA CRISTO REY!

¡VIVA LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA DE GUADALUPE!

† José de Jesús, Obispo de Huejutla.

"PRESENCIA DE CRISTO REY EN MEXICO"

Profundos pensamientos sobre la realeza de Cristo del inolvidable amigo de México Mons. Luis Picard, tomados de su libro "Le Christ-Roi", Ediciones Rex. Lovaina, Bélgica. 1929.

★

"¡Viva Cristo Rey! Este grito acerca, a través de los siglos, una palabra de los orígenes del Cristianismo, una palabra que brotó del corazón ardiente del Apóstol "Oportet Illum regnare!" "Es preciso que El reine". "

★

"Oportet Illum regnare! en estilo moderno, en estilo mexicano, en estilo de acción católica, se traduce exactamente: ¡Viva Cristo Rey!".

★

"¡Viva Cristo Rey! es como un grito del mártir mexicano, Es la última palabra de las gloriosas víctimas: este grito brota con su sangre, con su alma."

★

"La devoción de Cristo Rey se desarrolló en México mucho antes de la promulgación de la encíclica "Quas Primas". Está la prueba en la erección, en 1923, del monumento a Cristo Rey, sobre el monte Cubilete, una montaña alta y abrupta, situada exactamente en el centro geográfico de la República Mexicana. Los Obispos se preocupan porque esta montaña sea un trono de Cristo Rey."

★

"La realeza de Cristo es ineluctible. Su triunfo será pleno y absoluto. Entonces el himno real tendrá toda su significación: CHRISTUS VINCIT, CHRISTUS REGNAT, CHRISTUS IMPERAT. (Cristo vence, Cristo reina, Criste impera)

Y este reino no tendrá ni eclipse ni ocaso."

★

"ET REGNI EIUS NON ERIT FINIS (y su reino no tendrá fin). Nosotros mismos, transformados por la luz beatífica, contemplaremos šin flaquear el esplendor inefable del Rey, verdadero Dios y verdadero hombre. Y esta contemplación nos llevará a un éxtasis y a una felicidad infinitas."

De la Instrucción Pastoral a sus Diocesanos del Excmo. Sr. Dr. y Maestro don José de Jesús Manríquez y Zárate, cuando era dignísimo Obispo de Huejutla, titulada "JESUCRISTO A TRAVES DE LAS EDADES", son los siguientes elevados conceptos sobre la realeza de Cristo:

"El Cristo no será arrojado de la haz de la tierra ni sus enemigos, por más poderosos que sean, prevalecerán jamás contra El. Antes los mares se juntarán borrando de la superficie de la tierra toda alma viviente; antes crujirán las bases del mundo, y el sol y la luna se obscurecerán, y las estrellas del cielo caerán a pedazos, que Jesucristo desaparezca completamente de la memoria y del corazón de la humanidad.

"Más aún: si el muñdo quiere volver a la felicidad perdida, si desea de verdad regenerarse, es menester que vuelva a Jesucristo. Sin El es imposible la tranquilidad de la conciencia, la paz en el hogar, la armonía entre las naciones y la prosperidad y el progreso de los pueblos. Que el mundo rechace de sí toda esperanza de futura felicidad, si no vuelve sinceramente a la fe de Cristo; porque no hay ninìgún otro nombre debajo del cielo en el cual podemos ser salvos, si no es en el nombre de Cristo; porque el Padre ha puesto en sus manos todas las cosas, y porque, a cambio de su obediencia, el Eterno ha decretado que ante El doblen la rodilla los cielos, la tierra y los abismos.

"¡Señor! He llegado al fin de mi carrera; he proclamado la gloria de tu nombre siquiera sea con los acentos de un niño balbuciente; he confesado la fe en la presencia de los hombres, ayudado de tu divina gracia. Réstame ahora acudir a tu clemencia para solicitar un favor. Tú ¡oh Señor! que te compadeciste de las turbas hambrientas allá en el desierto, que te estremeciste de compasión ante las humanas miserias, que lloraste sobre Jerusalén y lanzaste un gemido ante la tumba de Lázaro; Tú que sosegaste los vientos y calmaste las tempestades, y que en los últimos tiempos has manifestado la entraña de tu corazón todavía abrasada de amor al hombre, a pesar de sus ingratitudes; Tú que estás sentado ya a la diestra de la Majestad en las alturas, siempre vivo y lleno de clemencia para interpelar por nosotros delante del Padre; lanza una mirada compasiva hacia esta pobre humanidad que gime y solloza bajo el peso de todas las desgracias. Ven, Maestro divino, ven de nuevo a reinar entre los hombres; ven a enjugar sus lágrimas, a disipar sus tristezas y a consolar sus quebrantos. Ven, extiende por todas partes el dulcísimo imperio de tu dominación. Reaviva la fe en las almas, fortifica la esperanza de los bienes eternos y enciende en todos los corazones la viva llama de tu caridad."

"Que México sea, Señor, la dulce Betania donde repose tu corazón, tu pueblo amigo, tu pueblo predilecto, en el que encuentres siempre amor y gratitud; y que más tarde, cuando México resurja de su abatimiento y sean humillados los enemigos de la santa Iglesia, resuene en todos los ámbitos de la Patria aquel grito sublime de alabanza y de triunfo que te han entonado todas las generaciones:

¡CRISTO VENCE, CRISTO REINA
CRISTO IMPERA!
CRISTO AYER, CRISTO HOY, Y
CRISTO PARA SIEMPRE! "

Vivió creyendo en Dios.
Murió esperando en su misericordia.

Imploro oraciones de todos los que me han conocido y de todos los que me han amado.

LA SEÑORA

ERNESTINA DE LA CUEVA VDA. DE GARCIA DE ALBA

falleció el día 27 de Septiembre, a las 8.20 horas, en el seno de Nuestra Madre la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, confortada con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal, a la edad de 94 años.

Sus afligidas hijas, nieto, hermanos, hijos, y hermana política, sobrinos y demás familiares, lo participan con profundo dolor y ruegan elevar sus oraciones a Dios Nuestro Señor por el eterno descanso de su alma.

Guadalajara, Jal., septiembre 28 de 1963.

Enviamos nuestro más sentido pésame a sus familiares, nuestra compañera Marina y su hermana Elisa y demás parientes.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

COMO SE ORDENO Y SE LLEVO A EFECTO EL ATAQUE AL PUERTO DE MANZANILLO, EL DIA 24 DE MAYO DE 1928.

El General Jesús Degollado Guízar desde su campamento "La Candelaria", ordenó por conducto del Jefe de su Estado Mayor el Coronel Ing. Miguel Rodríguez, a los Generales Miguel Anguiano, Andrés Salazar, Alberto Gutiérrez, Carlos Bouquet y Lucas Cueva; se presentaron en el campamento "La Hierbabuena", Col., el día dos de Mayo de 1928, que sólo fueran acompañados de sus oficiales de confianza. En la fecha señalada, todos los Jefes mencionados hicieron acto de presntes, con excepción del General Anguiano que se encontraba enfermo de paludismo. Después de los saludos de rigor, el General Degollado llamó por separado a todos los Jefes y les dijo: Vamos a atacar el Puerto de Manzanillo, y esto lo haremos, si Dios lo permite, el día 24 de este mes, día de María Auxiliadora de los cristianos. El General Alberto B. Gutiérrez, volará con dinamita el puerto Negro a la media noche del día 23, con el fin de evitar que el enemigo movilice fuerzas de Colima, Col., para auxiliar a las fuerzas que guarnecen Manzanillo. El General Andrés Salazar, en las primeras horas de la mañana del día 24, con todas las fuerzas a su mando, y algunas otras de las pertenecientes al General Anguiano, amagará lo más seriamente posible la ciudad de Colima ,para así evitar que el enemigo disponga de gente para enviarla en auxilio de Manzanillo.

El Gentral Anguiano, ordenará que su segundo el Coronel Marcos V. Torres, se presente con cien hombres en Pueblo Nuevo, Jal., el día 22 de Mayo, a más tardar a las cinco de la tarde y se ponga a las órdenes del General Carlos Bouquet, y que el resto de sus fuerzas las pondrá a las órdenes del General Salazar para reforzar la columna que amagará a Colima.

El Genetal Bouquet, estará presente a las cinco de la tarde en "Pueblo Nuevo", acompañado por todas las tropas a su mando.

El General Lucas Cueva se hará presente Mayo, en la hacienda de "Tequezquitlán", de antemano se le incorporarán dos escuadrones de las fuerzas pertenecientes al General Don Luis Ibarra, para reforzar su columna. ¿Tienen algo que preguntar? interrogó el General. Nada, General, todos estamos al tanto. Procuren que el movimiento no sea sentido por el enemigo, usen los caminos más solitarios y ustedes, son de reserva, nadie más debe saber nuestras intenciones. Todos nos despedimos, cada Jefe regresó a sus campamentos a prepararse para la dura jornada.

Sin novedad regresamos a nuestro Campamento en "La Candelaria" donde, como siempre, empezamos a preparar las bombas de mano y todo lo necesario para la campaña. El General Degollado mandó llamar al General Ibarra que luego se presentó. General, le dijo Degollado. —A sus órdenes mi General. —Lo he mandado llamar para comunicarle que, si Dios nos da la Venia, el día 24 de este mes atacaremos Manzanillo, como yo quiero estar presente en el ataque, lo mandé llamar para que usted, se quede aquí para lo que se pueda ofrecer.

El día 20 mandará dos escuadrones de la gente a su mando para que se incorporen con el General Lucas Cueva y con el resto de su gente, cuide usted, nuestro flanco derecho, avisándonos si se presenta enemigo por este lado para no ser cogidos a dos fuegos; además estará usted al pendiente de recibir las comunicaciones de la Superioridad, para que atienda a las órdenes que se nos den. Yo comprendo que usted quisiera tomar parte en la campaña, pero aquí se necesitan sus servicios, por ser usted, la persona más indicada para ello. En el caso de que usted necesite algunos contingentes que refuercen su columna, puede ordenar a los Generales Arreola y Caro lo que estime conveniente.—A sus órdenes mi General, se hará todo como usted lo ha ordenado.

Acompañado por los miembros de su Estado Mayor, Coronel Ing. Miguel Rodríguez, Capitán Adalberto Guzmán, Capitán Segundo Bernardo López Capilla y Capitán Andrés Bermejillo Cortina, y con sesenta hombres que formaban su escolta, bajo las órdenes del Mayor Rafael Covarrubias, del Capitán José Fle-

tes y el Teniente Casimiro Fletes, salieron el General y sus acompañantes caminando hacia el sur.

Dos días duró la caminata, y siempre caminando por serranías, para evitar ser vistos. El 22 de Mayo a las cuarto de la tarde llegó Degollado a "Pueblo Nuevo", y a las seis ya estaban ahí el General Bouquet, el Coronel Marcos Torres y el Mayor Anatolio Partida que se incorporó a las fuerzas de Bouquet con 75 hombres a su mando. La columna del General Bouquet, la componían casi seiscientos hombres, la que reforzada por la escolta del General Degollado la hizo subir a seiscientos cincuenta hombres, muy bien armados y más que bien municionados.

Degollado mandó llamar al General Bouquet y al Coronel Marcos Torres, momentos después ambos Jefes estuvieron presentes. El General les dijo: Usted General Bouquet, mandará en Jefe la columna, dará las órdenes necesarias para atacar Manzanillo; dividirá su gente en tres columnas, una que ataque por el lado del panteón al mando del Coronel Marcos Torres, la del centro en la cual irá usted, y la de la derecha se la encargará al Mayor Rafael Covarrubias a quien le dejo con todo y mi escolta, para que lo ayude, es un magnífico elemento. Mandará usted con cincuenta hombres al mando del Capitán Marcelino Ramírez, a la barra de Santiago, con el fin de prevenir un posible ataque de fuerzas callistas que pudieran venir procedentes de Cihuatlán. Yo mañana, Dios mediante, a las cinco de la tarde estaré en la Hacienda de Tequezquitlán, allí me reuniré con el General Lucas Cueva, saldremos de inmediato a Cihuatlán, ataco a la guarnición callista, que aunque numerosa, no se defenderá gran cosa, son todos agraristas y éstos no pelean, inmediatamente saldremos de ahí en camiones y espero que a las once de la mañana ya estaré con ustedes. La seña y contra-seña serán Jalisco y Colima.

General, dijo Bouquet, al dejar usted su escolta, todos ustedes corren mucho peligro; en estos lugares hay muchos agraristas y si ven que son pocos los atacarán.

—Nada pasa, hay que tener confianza en Dios, ustedes van a encontrar un enemigo muy fuerte y nosotros no. Usted General necesita de todos los elementos para asegurar el triunfo. Estábamos en eso, cuando dieron aviso de que el General Manuel C. Michel al frente de trescientos cincuenta hombres acababa de llegar. —Diga al General Michel que se presente luego. —A sus órdenes mi General, dijo Michel, desmontando de su caballo.—¿Qué anda haciendo mi General, por estos lugares? dijo Degollado. —Fuí a darme una vueltita por Tolimán y otros lugares para castigar a unos agraristas, me fué bien, les recogí algunas armas y les hice algunas bajas, supe que usted estaba aquí, y vine a saludarlo y a ponerme a sus órdenes. —Qué bueno estuvo eso, dijo Degollado, la columna del General Bouquet aumentará en más de mil hombres y así será más seguro el éxito, estoy viendo que viene con Usted el Coronel Sahagún, dijo Degollado dirigiéndose a Michel, —Sí mi General, también viene a participar en el combate si usted lo manda. —Cómo no, dijo Degollado. Coronel Sahagún, véngase para acá. —A sus órdenes, mi General. —General Michel, habló Degollado. —Ordene, mi General. —Ordene a su Segundo se incorpore a las órdenes del General Bouquet y usted se viene con nosotros, ya tendremos tiempo de platicar y ponerlo al anto de todo el movimiento. —A la orden, mi General, en un momento estaré con ustedes. Que la gente descance y coma bien y lo mismo la caballada, mañana a esta hora salrrán, caminarán toda la noche y al amanecer estarán atacando Manzanillo, y pidan mucho a Dios y a la Virgen Santísima nos ayude como siempre. Todas las tropas se fueron a descansar; nosotros nos alojamos en una casa que nos prestaron. El Coronel Jefe del Estado Mayor, comunicó a Degollado que el General Bouquet comunicaba que estaban nombrados todos los servicios de vigilancia y que en todos los caminos había avanzadas para evitar que gente pacífica saliera del lugar, con el fin de evitar que se conociera nuestra concentración. Después de cenar y de rezar el Santo Rosario nos fuimos a dormir..

(Continuará).

"SUS CARTAS SERAN OPORTUNAS SI UTILIZA EL SERVICIO DE ENTREGA INMEDIATA"

—oOo—

"EN LOS SOBRES DE SUS CARTAS ANOTE SU NOMBRE Y DIRECCION

Un Recuerdo al Héroe Defensor del Santuario de la Reina

EN GUADALAJARA!

¡VIVA CRISTO REY!

★

No será la primera pluma que se ocupa en escribir un recuerdo de gratitud al héroe de quien hoy nos ocupamos; no serán las primeras líneas dedicadas a honrar su memoria, otra pluma más hábil se ocupó de tributarle los primeros honores, persona de elevada inteligencia y que lo conoció a fondo por haber trabajado a su lado, se ocupó de hablar de él, pues conocía sus dotes intelectuales, su conducta intachable y su sangre fría para pelear en los combates más arriesgados. Este fué su Jefe, que con el sentimiento de un hombre que sabe lo que pierde, habla de la pérdida de un soldado que él quería por sus grandes cualidades y por ese cariño que se le tiene al que ha sido compañero de trabajos en largo tiempo.

No obstante esto, dedicamos estas nuevas líneas para honrar su memoria; por medio de nuestra humilde pluma.

En plena juventud, y enfrentándose con una turba de degenerados, que servían al Gobierno callista, que a todo trance querían ejecutar la orden de posesionarse por la fuerza del Santuario de la Virgen Morena en la Ciudad de Guadalajara, cuando el pueblo en masa se oponía a que se llevara a efecto ese despojo, capitaneado por los Caballeros de Colón y los jóvenes de la A.C.J.M. nuestro héroe tomó lugar en la defensa en favor del Santuario de la Reina; la defensa fué temible, y cuando los callistas ya se sentían vencidos, optaron por conseguir su entrada al Santuario en forma de rendición; y lo consiguieron. Después de hacer su entrada al Templo, empezaron a hacer aprehensiones de las personas que habían hecho la defensa armada del Santuario.

Uno de los principales que hicieron la defensa de dicho Santuario Guadalupano fué el joven Miguel Rodríguez, perteneciente a la Benemérita Asociación de la A.C.J.M. en Jalisco, el cual había entendido bien la gran villanía del gobierno callista que quería hacerse del Edificio que más quería la Sociedad entera de la Perla de Occidente; hecho nuestro héroe de una de las columnas principales de la puerta del Santuario, estuvo deteniendo en compañía de otros muchos el empuje de las fuerzas callistas; con su revólver en la mano, disparando hacia las filas callistas; dió las primeras muestras de valor, valor que más tarde habían de admirar Jefes y soldados cristianos en el campo de batalla.

En compañía de todos los demás fué conducido a la Inspección General formando parte según los callistas entre los más criminales aprehendidos allí. De allí fué conducido a la Penitenciaría de Escobedo entre la enorme fila de prisioneros que habían hecho, y por un descuido de los callistas que los cutodiaban, nuestro joven héroe, pudo pasar a las filas de los menos comprometidos y así pudo escapar de la pena de muerte que ya estaba fulminada para todos aquellos que habían hecho la defensa armada.

Cuando fué tiempo de que los cristianos se lanzaran a la lucha, nuestro héroe se presentó a dar sus servicios y exponer su sangre por la Causa Cristiana, y por bastantes motivos sus Jefes lo ascendieron, habiendo llegado a obtener, al lado del Jefe Divisionario de las Fuerzas Libertadoras del Sur de Jalisco, el grado de Coronel. Pasó rápidamente por todos esos grados ya mencionados, y esto por haber visto su Jefe, ese valor propio de los soldados que están bien interiorizados, guerreros que ni siquiera manchan sus labios con palabras que el enemigo pueda reprochar en boca de los cristianos; por su grande aptitud para desempeñar las comisiones más arriesgadas en donde le iba de por medio la vida; por su talento no propio de su edad para ayudarle a su Jefe a salir de los trances más apurados, y ayudarle a discernir lo bueno de lo malo en los problemas más intrincados de lo concerniente a la disciplina del Ejército.

Tuvimos poco tiempo para conocerlo, pero en ese poco tiempo, después de conocer las dotes de que hemos mencionado, de las cuales nuestro joven héroe estaba adornado, agarramos otras, y son: esa jovialidad con la cual el hombre se hace querer de los demás, esa rectitud de espíritu que ennoblece al hombre y lo hace querer de los demás colocándose sobre todos los demás soldados, no ambicio-

sos como otros a quienes hemos tenido lugar de conocer; prudente y discreto y de una conducta intachable ante el representante de Dios en la tierra que es el acerdote.

No hablamos con ese fuego propio de un amigo apasionado, no puede nuestro lenguaje ser tachado ni siquiera como un halago, pues sabemos demasiado que en la tierra, por eso no alcanzaríamos nada de él si fuera con intención torcida; ni del cielo nos lo aprobaría, puesto que, si fuera mentira lo que decimos, Dios y él lo desaprobarían.

Después de grandes trabajos, después de grandes penalidades y sufrimientos, Dios lo llamó al premio enviándole la muerte; sus enemigos no pueden gloriarse de ello porque no murió en el combate, Dios llama a los suyos para darles el premio de sus trabajos cuando a El le place, y no cuando los enemigos quieren; al levantar los muertos y heridos que habían quedado en el combate, Dios lo llamó también a él, permitiendo que estallara un fulminante que él traía, y de ese modo poco después ese espritu, ese modelo de jóvenes, pasaba a la eternidad a recibir la corona de sus trabajos.

El héroe se fué de este mundo, su espritu ya goza las delicias del Paraíso y la visión beatífica de un SER SUPREMO. Sus restos descansan bajo el sepulcro, y no tarde esos mismos restos tendrán en su sepulcro una Cruz y una corona con una palma entrelazada y su nombre quedará escrito con letras de oro en las páginas de nuestra Historia, y las futuras generaciones recordarán al entrar al Santuario Guadalupano en Guadalajara, que allí estuvo el joven Miguel Rodríguez defendiendo a mano admada el Palacio de su Reina.

Julio 25 de 1928.

¡VIVA CRISTO REY!

¡¡VIVA LA MORENITA DEL TEPEYAC!!

VIVA SU SANTIDAD!

PROTECTOR DE ASESINOS

Articulo del Lic. Nemesio Garcia Naranjo publicado en "La Opinión", de Los Angeles, el día 7 de diciembre de 1927.

El Embajador Dwight Morrow y el General Plutarco Elías Calles son compañeros de viaje. Juntos se encuentran en una excursión de recreo, juntos han salvado las murallas rigurosas de la cortesía diplomática para hacer franca ostentación de una efusiva amistad. El General Calles, al exhibirse al lado de Mister Morrow parece estarle gritando al mundo entero: MIREN COMO SE PASTOREA A LAS FIERAS DE WALL STREET.

El Embajador por su parte, parece decirle a los ciento veinte millones de ciudadanos americanos: VEAN COMO SE DOMESTICAN LAS FIERAS DEL BOLSHEVISMO.

Ambos creen haber clavado una pica en Flandes y están orgullosos de su amistad. La verdad es que los dos están jugando "a la vivorita" y la diferencia entre ellos es que Calles se da cuenta de *que se está haciendo guaje*, en tanto que Mister Morrow cree de buena fé haber resuelto el problema internacional. De otra suerte, no se explicaría que aceptara e hiciese ostentación de una amistad que lo deshonra ante la humanidad civilizada. Está bien que cumpla rígidamente sus funciones diplomáticas y se mantenga dentro de la más exquisita cortesía; pero desde el momento en que salva las distancias protocolarias e invade la jurisdicción de la amistad, se expone a que le recuerden el famoso refrán: "Dime con quien andas, y te diré quién eres."

Es indudable que Mister Morrow ha hecho el sacrificio de intimar con Calles porque tiene la pretensión loca de arreglar la situación internacional. Desde que salió de Nueva York, tiene la obsesión de ajustar todas las cosas que no se han podido ajustar al través de un siglo. Aceptó el puesto de Embajador con la suficiencia con que los banqueros aceptan siempre las comisiones que se les confieren, pues nada llena tanto la presunción a las inteligencias como el éxito económico: el que resulta apto para barajar cifras, se considera apto para cualquier otra cosa.

Calles no es tan ingenuo como Morrow y por tanto, no se forja muchas ilusiones a este respecto. Ah, si Calles creyese de buena fe que podía arreglar sus cuentas con los EE. UU. desde hace mucho tiempo reposaría el cadáver de Obregón en una fosa de tercera del Panteón de Dolores.

Entonces... si Calles sabe que se está haciendo guaje, ¿a qué obedece tanto agasajo? En primer lugar, desean vengarse de Mister Sheffield. Su intimidad con el Embajador actual tiene por objeto demostrar al pueblo de los Estados Unidos que el Embajador antiguo era irascible e intratable. Cada besamanos lleva implícita esta consideración: "vean cómo me entiendo fácilmente con los yankees, cuando éstos son racionales y equitativos". Así, pues, la dulzura que se dispensa a Mister Morrow, significa agresividad y rencor en contra de Mister Sheffield.

Aparte de esta satisfacción de carácter rigurosamente personal. Calles sabe que su mejor estrategia ES LA DE GANAR TIEMPO. El Depto. de Estado Norteamericano ha exigido la reforma de la Ley Petrolera, y él prefiere hacer ver que no hay necesidad de esa reforma. Por eso ha ordenado a la Suprema Corte de Justicia que ampare a una de las Compañías norteamericanas quejosas. La resolución de un caso concreto no significa el arreglo de la cuestión, pero si sirve para que MISTER MORROW CREA QUE ESTA TRIUNFANDO EN TODA LA LINEA. Calles acaba de halagar su vanidad cubriéndolo de agasajos, y el Embajador se derrite como si fuera un terrón de azúcar. El sabe multiplicar sus millones; pero fuera de su gabinete bancario, no ve más allá de sus narices. Por eso reputa como antecedente de triunfo, lo que sólo es *maniobra dilatoria.*

Lo grave para Mister Morrow es que, por su actitud, se está conquistando la triste reputación de ser "UN PROTECTOR DE ASESINOS". ¿Lo merece? Seguramente no, si se atiende a que su conducta no obedece a perversidad, sino a presunción. De cualquier modo no es posible pasar desapercibido que está dispensando sus simpatías efusivas (y a eso no lo obliga el protocolo), a la MAS SANGUINARIA BANDA DE FORAGIDOS QUE REGISTRA LA HISTORIA DEL MUNDO.

Llegó el embajador a México cuando acababa de ser asesinado el candidato presidencial Francisco Serrano y sus trece acompañantes. También había sido fusilada en masa la Legislatura de Morelos. Ya se encontraba Mister Morrow al frente de la Embajada cuando fue ejecutado el otro candidato presidencial Arnulfo Gómez. Después ha presenciado esa serie de actos macabros que tienen horrorizada a la civilización. Una Agencia cablegráfica seria hace subir la cifra a CIENTO CUARENTA Y SIETE, de los sacerdotes sacrificados. Mister Morrow se desayuna con sangre, almuerza con sangre y come con sangre....

Y lo curioso es que es el único diplomático de relieve que en este desfile de cadáveres se ha exhibido como "íntimo" de Calles. Los Ministros de Inglaterra y Francia, de España e Italia, no han querido aparecer solidarizados con los verdugos.

Claro está que Mister Morrow faltaría a sus deberes si se pusiera a protestar contra los asesinos. Lo único que puede hacer es convencer a Mister Coolidge de que *ES UNA INIQUIDAD ARMAR A LOS ASESINOS* (como se les armó en enero de 1924) *PARA QUE CRUCIFIQUEN AL PUEBLO.* Esto es lo que tiene que hacer un hombre de conciencia y honor.

Cualquier intrusión sería indebida, pero peor que todo es la ostentación de afabilidad hacia Calles, que le está conquistando la triste reputación de ser UN PROTECTOR DE ASESINOS. Realmente, no valía la pena de dejar la posición envidiable que tenía en la Casa Morgan, para ir a México a coronarse con laureles salpicados de sangre humana.

La Sociedad Mexicana ha empezado a mostrar a Mister Morrow su hostilidad. Cuando el cortejo fúnebre de una de las víctimas católicas pasaba por la calle de Londres, se oyeron gritos en las ventanas de la Embajada de Estados Unidos. "¿qué dicen?" preguntó intrigado Mister Morrow. Y le contestaron los empleados: "Viva Cristo Rey".

No va a tardar mucho tiempo para que el Embajador se empiece a dar cuenta de que todo "viva" a la virtud, SIGNIFICA UN MUERA A LOS CRIMINALES. Y un muera también a quienes cometen la torpeza de ostentarse como sus protectores.

N. de la R.—D. Nemecio escribió en los principios del reinado absoluto del "protector de asesinos", que en realidad no sólo fué protector sino jefe de asesinos del pueblo mexicano, ya que fué el forjador de la "vergüenza del siglo" llamada "arreglos del 21 de junio de 1929". No fué argucia de Calles, fue maldad del intruso Morrow. Ver DAVID de enero de 1963, páginas 93 a 96 el testimotio de Macnab, hombre de confianza e incondicional de Morrow.

TRES CRUCIFIJOS

Cuando se fundó la escuela Rakusi en Kyoto (Japón), hace diez años, los Superiores y el Obispo acordaron no poner crucifijos en las clases mientras la mayoría de los alumnos fuese pagana. Pero el año pasado, se presentó al Director una Delegación de los padres: "Padre —dijeron—, nosotros queremos colaborar con la escuela en la educación de nuestros niños. Si usted lo cree oportuno, le pediríamos que les diese una clase diaria de catecismo. Su escuela es una escuela católica y nosotros estamos orgullosos de ello. Deseamos que los niños conozcan bien su religión y los dejamos en entera libertad de aceptarla. Pero hay algo que no logramos comprender: ¿por qué no han puesto Crucifijos en las aulas como hacen en otros lugares?".

Cuando les expusimos las razones que nos habían sugerido esa prudente reserva, uno de los padres dijo: "¿Nos permitirán entonces a nosotros, que somos los padres de los más pequeños comprar para cada una de las tres clases un Crucifijo que los acompañe durante el curso hasta los exámenes finales?".

Ya adivinan nuestra respuesta. Hacía nueve años que esperábamos y habían madurado los frutos.

Como quiera que en el Japón no se vendían crucifijos adecuados a este fin, los padres decidieron encargarlos a uno de los mejores artistas de Kyoto. Buscaron unos cuantos modelos y eligieron uno de preciosa fabricación alemana. Uno de los padres ofreció el bronce necesario y los otros organizaron una colecta para cubrir los gastos.

Luego, llegó el día en que los mismos muchachos los llevaron personalmente y procesionalmente a las respectivas aulas y los suspendieron en la pared principal, después de la bendición y de una exhortación del Director. A los pocos meses algunos escolares de los cursos elementales recibían el bautismo; fue el primer paso de un largo camino que pronto llevaría a todos aquellos niños y a muchos de sus padres a los brazos maternales de la Iglesia Católica.

MORALEJA:— Los paganos buscan para sus hijos un Crucifijo y enseñanza de la doctrina cristiana. Los católicos de México proscribimos el Crucifijo de nuestras escuelas oficiales y particulares.

IMPLORACION

●

Si un tirano nos lleva al cadalso
defendiendo tu honor y tu gloria,
Nunca, Madre, obtendrá la victoria
porque aliento nos da nuestra fe.

Ni el martirio de dura cadena,
ni la cárcel, el hambre, el dolor,
temeremos, OH VIRGEN MORENA!
con tu amparo invencible y tu amor.

Ciñe, ¡OH REINA! corona de oliva
a esta Patria que el dedo divino
señaló como eterno destino
a la tierra y el cielo tu honor,
y si osa algún enemigo infectar
con su aliento este suelo, manda
¡Oh Reina invencible del Cielo!
a las huestes que Cristo formó.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Organo Oficial de la Guardia Nacional
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

★

(Como eco de la augusta palabra del Sumo Pontífice Pío XI se encuentra en DAVID la palabra "Mártir").

★

Suscripción anual ..... $ 5.00

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo
2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00

Pídalos al Ap. 31080 de México 19, D. F.

• • •

Pedidos acompañados de su importe libres de gastos.

El tomo 1º está agotado. — Pronto avisaremos cuándo sale la tercera edición.

TENIENTE FELIPE PRADO CHAVOYA, DE LOS ALTOS

SEGUNDA PARTE

En el sepelio del Teniente don Felipe Prado Chavoya, el 18 de abril de 1963:

Os voy a dirigir unas cuantas palabras señoras y señores, no como discurso u oración fúnebre, sino como un recuerdo relacionado con el cuerpo de este hombre cuya alma hace apenas 20 horas que partió a la eternidad. Ustedes recuerdan, (unos como testigos presenciales y otros por la historia), cómo el año de 1926 se vió amenazada de muerte nuestra madre la Santa Iglesia.

Fueron inútiles las protestas y todos los medios pacíficos que se emplearon para hacer que se quitaran las leyes persecutorias dadas contra la Iglesia. Los compromisos que tenía con la masonería aquel funesto hombre que se llamó Plutarco Elías Calles, se habían de cumplir. Entonces fué cuando un puñado o grupo de heroicos católicos empuñó las armas para defender su Iglesia, su religión y sus derechos como cristianos. Se derramó mucha sangre, no solamente en los campos de batalla entre aquellos heroicos cristianos o cristeros y el callismo, sino también en las ciudades, pueblos y rancherías, eran sacrificados sacerdotes, seglares, hombres y mujeres y aún niños, por esta santa causa.

Queridos hermanos: no quiero alargarme demasiado en materia tan extensa. Sólo os diré, que este cuerpo que dentro de unos cuantos momentos bajará al sepulcro, es de aquel hombre que en vida se llamó Felipe Prado y que peleó al lado de aquellos valientes y heroicos defensores de la libertad religiosa de la Iglesia. El, el Teniente don Felipe Prado, en los tres años de la persecución religiosa, expuso su vida con la única intención y deseo de dar completa libertad a la Iglesia que tan cruelmente era perseguida.

El fué uno de aquellos valientes cristeros que en la gloriosa región de los Altos de Jalisco hacían huir al enemigo, en muchas ocasiones, al sólo grito de viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe. Grito bendito de guerra que claramente dejaba ver el ideal del movimiento cristero.

Hermanos: hay que confesar la verdad con toda su realidad; si aquel puñado de heroicos cristeros que rápidamente fué creciendo hasta llegar a varias o muchas decenas de miles, no se hubieran levantado en armas, estaríamos bajo la bota del comunismo ateo, como están tantas pobres naciones que viven tras la cortina de hierro del feroz comunismo. Por lo tanto, a ellos debemos la relativa paz que aún estamos gozando. Y quiera Dios, que no muy tarde, tengamos la libertad completa que ellos tanto desearon.

¡Gloria a los héroes y heroínas del mil veces bendito movimiento Cristero! ¡Y a tí, bravo cristero que has terminado tu jornada en esta vida! deseamos que tu alma se haya presentado ante la puerta de Pedro y gritara con todas sus fuerzas: ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe! Que en paz descanses, así sea.

Guadalajara, Jalisco. México.

Pbro. J. Isabel Miramontes.

— — — —

DONDE, CUANDO Y POR QUE CONOCI AL TTE. FELIPE PRADO CHAVOYA.

A fines del 1957, el Eminentísimo Señor Cardenal Garibi Rivera, me nombró Capellán del Sanatorio Ayala, yendo a visitarlo, ordinariamente, dos veces al día: en la mañana confesando y dando la Comunión y por la noche confesando, bautizando niños graves, y algunas veces asistiendo a matrimonios en artículo de muerte.

1 9 6 3 .

En la primera decena del mes de enero de este año, al entrar a una celda de enfermos, pregunté a un enfermo que había llegado ese día: ¿Cómo está de malito mi amigo? Por toda respuesta me dijo: ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe! Inmediatamente se levantó una señora que lo cuidaba y me dijo en voz baja: no está muy bien de su cabeza. Al día siguiente, la misma pregunta mía y la misma respuesta del enfermo, y esto pasaba cada vez que yo entraba allí. El enfermo seguía igual, y como a los tres o cuatro días pregunté a la señora: ¿Qué este enfermo anduvo con los cristeros? Sí padre (me dijo la señora) los tres años de persecución religiosa

anduvo de cristero. ¿Qué este enfermito es su familiar? le dije. Sí, es mi esposo y la otra señora que a veces se queda, es su hermana, y las dos señoritas que también están algunas veces, son hijas, y también tenemos dos hijos.

De allí en adelante, en lugar de mi pregunta ordinaria, le decía al entrar: ¡Viva Cristo Rey! e inmediatamente me contestaba: ¡Y Santa María de Guadalupe! Pocos días después, ya algo mejorado, pudo confesarse y comulgar todos los días, y también su esposa comulgaba los días que estaba allí. Como ya tenía más confianza y cariño el enfermo, cuantos más días pasaban, mi saludo lo alargué en la forma siguiente: ¡Viva Cristo Rey, tras, tras, tras, tras! Y él me contestaba ¡Y Santa María de Guadalupe, pum, pum, pum, pum! cuando decíamos tras, tras, y pum, pum, levantábamos la mano derecha empuñada y hacíamos movimientos como disparando con pistola; otras veces le cambiaba levantando las dos manos como empuñando rifle él hacía lo mismo. Un buen día, ya no encontré al enfermito cristero, ya muy mejorado, los doctores lo dieron de alta; yo sentí mucho, ya que tenía intenciones de preguntarle algo de su actuación en la cristeriada. A los tres o cuatro días, en la calle me saluda un joven desconocido y me dice: Padre, yo soy hijo del enfermo cristero que le llevaba todos los días la comunión al Sanatorio y lo quiere ver. Allá voy mañana Dios mediante, y me dió su domicilio. Esto pasaba como a mediados de marzo.

ENTREVISTA CON EL TTE. PRADO CHAVOYA EN SU CASA.

Al día siguiente y reconocido el domicilio que su hijo me dió, toqué la puerta, e inmediatamente unos ladridones de perro fué la contestación, pero a los pocos momentos entreabren un poco la puerta, era Rosita su esposa, persona finísima así como todos los familiares, que me dijo: ¡Padre, usted es! espere un momento por favor, voy a encerrar el perro porque es muy bravo. No pasarían dos minutos cuando regresa Rosita, que mientras me conducía al departamento del enfermo, me decía: Felipe tiene muchas ganas de verlo, va a recibir mucho gusto.

Al pararme en la puerta, mi saludo de costumbre: ¡Viva Cristo Rey, tras, tras, tras, tras! ¡Y Santa María de Guadalupe, pum, pu.... y no pudo acabar, el llanto le impidió.

¡No se apure mi amigo, los hombres casi nunca lloran, y cuando lloran, es porque vale la pena! Todavía entre sollozos me dice: ¡Cómo no ha de valer la pena si me acuerdo cuando me llevaba a mi Crisot Rey al Sanatorio y ahora no! Pero eso se puede remediar, mi amigo, aquí también puedo traérselo.

Continuaré si Dios me da licencia.

Pbro. J. Isabel Miramontes.

MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

HABLA EZEQUIEL MENDOZA BARRAGAN Y DICE LO SIGUIENTE:

(Viene de la página 189)

Yo acá por un lado solo, mis compañeros pronto me largaron, puse mano a mi carabina cal. 32-20, con sólo 5 cartuchos mal reformados, la giré para hacer fuego contra aquellos encarnizados enemigos, pero el tirito se paró y no quiso entrar a la recámara, quise sacarlo con los dedos y no pude, quise bajarlo para abajo y cerrar la palanca, no quiso bajar, así entré la carabina a su funda y dejé la cosa por la paz; sí, yo traía buena pistola, pero con poco parque, y tirar a 50 mts. de distancia a los enemigos que pasaban corriendo, creí que no acertaría ni un tiro, y era inútil gastar mis cartuchitos que podría utilizarlos mejor si nos veíamos a un corto estrecho, y así me fuí paralelo al callejón oyendo la balacera que ya adelante de donde yo iba a paso veloz y rezando por nuestros muertos que hubiera habido en aquella escaramusa tan de pérdida para nosotros, según yo me lo imaginaba; yo sentía coraje por una parte, y por otra me daba vergüenza al ver que nos habían carrereado con mucha bulla y desprecio para la santa causa que comenzábamos a defender.

Llegué a un rancho de varias casas que por nombre se le llama "Las Tinajas", pedí agua, y un buen hombre me regaló el agua que tomé hasta saciar mi gran sed, dí gracias

a Dios y al hombre aquel que parecía estar asustado; le pregunté que si él había visto el rumbo que hayan tomado los que iban poco adelante de mí, y él me dijo que sí los vió pasar, y me señaló con su mano la dirección que tomaron, le recomendé qüe si salía por ahí algún herido lo atendieran y nos avisaran para recogerlo; luego él me prometió que así lo harían; seguí la ruta indicada, y al poco andar, el brioso macho en que yo iba montado, repentinamente se dió la salida y corrió para adelante, pensé que alguien me seguía, puse mano a mi postola y devolví el animal, pensando que ya se había llegado la hora de pelear a pistola con los changos que ya habían contenido la balacera con que arriaron a los cristeros del callejón, pero vide que los que venían allí eran 5 de mis compañeros que venían riéndose al ver mi prevención decidida, enfundé la pistola y me llegaron ellos, les pregunté el por qué venían detrás de mí siendo que antes venían adelante, y dijeron que se fueron por entre el monte siguiendo una veredilla hasta que se acabó y tuvieron que regresarse y por eso yo me les crucé, y dijo uno de ellos: Todavía te quedaron ganas de pelear. Yo no he peleado hoy y por eso quería pelear ahorita con Uds.

Nos reímos algo; estos 5 eran: Jesús González, José María Chávez, Jesús Contreras y su hermano Cleofas, y otro que no recuerdo su nombre, pero ya fuimos 6; caminamos un poquito y vimos que un hombre sin sombrero cruzaba nuestra dirección, llevando un bultito colgado del hombro, una pierna del calzón baja y la otra arrizcada hasta la ingle, nos dió novedad, galopamos para ver quién era y porqué andaba así, el se paró porque nos conoció, pues era Pedro. —¿Dónde está la carabina? —Me la quitaron los diablos ahorita que peleamos con el grupo de arriba, se me acabó el parque y corrí por entre ellos y me caí entre un varañero con espinas y la carabina cayó lejos de mí y no la pude levantar, porque me cerraron el fuego y yo me asusté y corrí hasta que se me perdieron de vista y por eso vengo aquí, yo vide cuando mataron a Elías y a Tobías Cervantes (los hijos de D. Camilo el del Salitre de Maruata), también vide cuando mataron a Ireneo Sánchez, (el hijo de D. Antonino) también del Salitre, y mataron a Onofre Andrade, el de D. Ramón, el de las piedras de lumbre; todos ellos pelearon como los puros hombres, y no sé cuántos más hayan muerto allí.

Uno de los compañeros prestó las ancas de su caballo y montó a Pedro, y ya fuimos 7 los que nos fuimos al callejón, pensando que de manos a boca nos balacearíamos con callistas; pero al salir al camino, noc fijamos al suelo y vimos la rastrería de caballos herrados que ya se habían devuelto: estábamos en eso cuando nos alcanzó Aristeo Martínez, con 4 ó 5 compañeros y nos dijo: malos compañeros, nos dejaron solos peleando con los desgraciados callistas, miren cómo venimos de raspones de balas, nos enseñaron sus camisas y sombreros agujerados por las balas enemigas, y nos dijo: —Peleamos hasta que rechazamos al enemigo, y nos vinimos porque se nos acabó el parque, si no hubiera sido eso, todavía anduviéramos batiéndonos con esos infames sardos. Al oír yo aquella relación, tomé la palabra y dije: todo eso estuvo muy bien Aristeo, pero no te enojes con nosotros, pues ahorita no te has dado cuenta de cómo nos ha ido a nosotros y de cómo les habrá ido a todos los demás, creo que los que vivan van a tener mucho que platicar de esta carrera que nos han dado esos fanáticos de Calles y del mero diablo; por otra parte, con gusto admiro lo bien que pelearon ustedes y los felicito de corazón y demos gracias a Dios porque no cayeron como Irineo, Onofre, Elías, Tobías, y otros más, que todavía no sabemos quiénes son, pero benditos sean, ya que han muerto por Cristo Rey, por nuestra Reina y Madre de Guadalupe y por nuestra Patria, es decir, por defender su Religión en todo sentido, ya ustedes me entiende. —Sí, sí, —dijeron todos.

Hablemos ahora del tercer grupo, o sea de la gente de Cifuentes que va poco más abajo atravesando alambrados y montes llenos de espinas, perseguidos por el tercer grupo de federales contrarios de Cristo Rey y todo lo Santo del cielo y de la Tierra, ahí los van empujando a balazos y a gritos injuriosos como salidos del infierno; nuestros cristeros desparramados, unos por aquí, otros por allá, unos más adelante, otros más detrás, pero para todos hay balazos y roncos gritos, amagos de todos los calibres; hasta que por fin rodearon a los valientes caldados, Santiago Arredondo y Maclovio Pérez, y como no los po-

días matar a balazos, les decían: ríndansa cristeros, fanáticos jijos de la.... al cabo qué se ganan, ríndanse, alcabo con nosotros no pueden; y así, entre gritos y balazos ya los cargaban cortito y cerrándoles el cerco para cogerlos vivos, ya que los tenían a la mano, pero Santiago les dijo: ábranse que ahí va su papá, y le proporcionó un balazo en el pecho a un callista que lo arrojó al suelo bien muerto, le quitó el rifle y corrió como que deveras le importaba; Maclovio, al ver que cayó el guacho, le metió mano al cinturón de las fornituras del muerto y le metió la pata en la panza y jaló tan fuerte que reventó el cinturón e hizo rastra con el muerto, queriéndole quitar las fornituras con el parque del rifle que ya llevaba Santiago, el muerto iba arrastrado y coon trabajo sacó un brazo y siguió de rastra hasta que sacó el otro brazo se quedó, y Maclovio corrió más liviano llevando consigo las necesarias fornituras con suficiente parque.

Los callistas, por este hecho se indignaron sobre manera que gritaban, maldecían y arrojaban una lluvia de balas sobre aquellos atrevidos cristeros que los obligaron a correr con más empeño por aquellos montecillos de ganchudas espinas que les desgarraron la ropa y en partes la piel hasta gotear sangre, pero cuando ya se vieron libres de aquel apuro, le dijo Santiago a Maclovio, vámosles tirando balazos con esta carabina nueva, sañalando el rifle que acababan de quitar, le buscaban palanca en vez de cerrojo y no pudieron hacer funcionar, a tal percance, siguieron su retirada hasta donde encontraron a otros mopañeros suyos que ya estaban fuera de peligro y descansando de la carrera que habían sufrido.

Cuando aquéllos vieron a nuestro par de hombres desgarrados y llenos de sangre desde la cabeza hasta los pies, dijeron: He aquí a un par de Jesús Nazarenos; les platicaron el hecho, y dijeron: Dios nos libró.

(Continuará).

EL SACRIFICIO ESTERIL



(El original de esta carta está en inglés y D. Juan me envió una copia).

M. P. y V.

† Arthur J. Drossaerts.
Arzobispo de San Antonio.

Diócesis de San Antonio
230 Dwer. Ave,

San Antonio, Tex., 7/22-1928.

Mr. John.....,
Laredo Texas.

Mi querido Mr. .....

Me siento feliz en poder dar a Ud. mi opinión sobre los mexicanos desterrados que se cuentan por miles y miles aquí en San Antonio, tristes víctimas del despotismo y de la persecución religiosa en la República vecina.

Por doquiera existe admiración entusiasta y liberal por las mujeres católicas de México, que desafiando los sufrimientos horribles de los sótanos de la prisión de Roberto Cruz; de la deportación a la pavorosa colonia penal de las Islas Marías, han defendido tan noble y firmemente nuestra civilización cristiana y demostrado al mundo entero el temple que tienen.

¿Y qué diré a Ud. de los hombres hermanos y esposos de estas mujeres? Han igualado ellos el valor espléndido de estas nobles damas? ¿Se han portado como cobardes en los momentos de mayor peligro? Se han escondido tras las enaguas de las mujeres de México.

Es muy fácil para nosotros que vivimos cómoda y seguramente bajo la Constitución Americana criticar a otros, colocados en situación menos pacífica, con filosofía de poltrona

y aconsejarles lo que deben o no deben hacer en medio de los horrores y peligros de la situación mexicana.

¿Por qué poner en duda el valor de los hombres de México? Levántese el embargo de armas y se verá a cada uno de éllos correr a tomar las armas y con ellas a la línea de peligro, y defender con la sangre de sus venas sus principios cristianos. Sé que se dice que hombres de otras nacionalidades jamás se hubieran sometido de manera tan sumisa a la situación intolerable creada paulatinamente en los años pasados por Carranza, Obregón y Calles. Pero no olvidemos que al presente no es sólo la Constitución de Querétaro y Calles con sus soldados sedientos de sangre lo que confronta a estos hombres. Es también el inmenso poder de los Estados Unidos puesto al servicio de los Bolsheviques mexicanos desde hace años; que ha mandado su embajador a honrar a Calles y sus esbirros; patrullando con ojo celoso la frontera para que ni la menor ayuda o remesa de municiones pueda por ahí llegar a esos hombres heroicos que pelean por su honor y su libertad; ejerciendo una vigilancia escrupulosísima de día y de noche para evitar cualquiera ruptura posible de la neutralidad (?) que pudiera perjudicar al grupo adueñado del poder al otro lado del Río Grande. Agréguese a esto el arma insidiosa y efectiva de la propaganda de Calles ayudada de manera vigorosa por la influencia americana masónica y protestante y evidenciada claramente por la conspiración del silencio de la prensa secular de todo el mundo.

Está bien preguntar aquí por qué han incurrido los hombres de México en el odio a Calles. ¿Por qué sus líderes uno tras otro han sido arrojado a las horribles mazmorras de la Capital? ¿Por qué han estado sus vidas en constante peligro habiéndose salvado algunas veces mediante la orden de destierro? Lejos de nosotros dudar del valor de estos hombres. Ellos han sufrido y aún están sufriendo por defender el nombre de Cristo. Son confesores de la Fé, y esta es su mejor apología y la vindicación de su heroísmo y su valor.

Pasemos siquiera una mirada a los "Libertadores", estos gloriosos Macabeos de nuestros tiempos modernos peleando como los Vendeanos de la Revolución Francesa, por su Libertad y su honor. Cortados del mundo y de las fuentes de recursos; sin dinero, el nervio de la guerra; sin qué comer, faltándoles municiones, la ayuda moral tan poderosa de la opinión pública, que ve con perfecta indiferencia las batallas de estos rebeldes en que por más de dos años han mantenido el terreno conquistado contra los ejércitos del déspota.

Quitémonos los sombreros ante estos heroicos que se sacrifican por salvar a México para la democracia y hacer de él un lugar adecuado para que viva la gente decente.

En la audiencia que me fué graciosamente concedida en Junio último, el Santo Padre me habló con ternura de la persecución religiosa en México, Recuerdo vívidamente como él alabó la constancia y la fortaleza heroica del Clero y pueblo mexicanos. De un lado tan tentado por el déspota vil que les ofrece oro y el cese de sus sufrimientos, si ellos se someten a su voluntad y del otro lado estar amenazados por la pobreza, el hambre, la cárcel, la deportación y la muerte misma. Ni uno ha cedido ni uno ha apostatado. Y dijo El Santo Padre: "es esta constancia, la que me produce gran consuelo en medio de los reportazgos diarios de las nunca oídas crueldades de ese pueblo mártir".

Bien podemos con el Santo Padre de la Cristiandad, admirar, sí, admirar, el valor y el heroísmo evidenciado por este noble pueblo perseguido. Hagamos patente a nuestros hermanos de México toda nuestra simpatía, ayudándoles cocn nuestras oraciones fervientes y nuestras limosnas abundantes. Lo han perdido todo por Cristo: sus hogares y todos sus bienes terrenos: su libertad y su país. Son extranjeros en país extraño, cuya lengua y costumbres les son también extrañas, comen el pan amargo de la pobreza y del destierro; que siquiera encuentren entre nosotros corazones generosos que traten de endulzarles algo el amargo cáliz que deberán beber hasta las heces.

Esperando y rogando porque muy pronto veamos el final de esta orgía de crimen que es una desgracia para nuestra civilización y la de este hemisferio, tierra clásica de la libertad.

Soy de Ud. con saludos cordiales y buenos deseos por su salud y felicidad.

Suyo en Xto.

† Arthur J. Drossaerts.
Arzobispo de San Antonio.



DAVID

¡VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE-VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL CRISTEROS

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 18 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1963

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Noviembre 22 de 1963 — Nº 136



MENSAJE DEL JEFE A LA CUARTA CONVENCION

Señoras y señores:

He querido en esta ocasión, aprovechando la situación que prevalece en México y en el mundo entero, inspirándome en magistral Conferencia sustentada hace años por el R. Padre D. Ramiro Cabarrus, de la Compañía de Jesús (que en paz descanse), dirigirme con el cariño de hermano y compañero, a estos viejos y cansados ex-combatientes de la Guardia Nacional cuyas cabezas se hayan cubiertas por la nieve del tiempo; pero de manera especial quiero ahora dirigir mis palabras a esos abnegados y heroicos campesinos cristeros que fueron la flor y nata, que formaron el grueso de aquel pequeño pero glorioso ejército llamado cristero.

El tiempo en que vivimos es una de esas épocas de la historia en que se tuercen los caminos de la humanidad y en que un fuerte viraje puede hacer cambiar la dirección de los pueblos y aún de su cultura.

El mundo está intoxicado por el delirio de la fuerza y de la destrucción. Asistimos a una pavorosa realidad contemporánea, a una honda crisis de los valores morales y tal vez económicos. Los ideales revolucionarios, anarquizantes, no son un hecho esporádico, o puramente ideológico, han calado muy adentro, han penetrado en las entrañas de nuestra sociedad, conspirando nada menos que para infundirle un sentido netamente anticristiano.

Un mundo lleno de incertidumbre e injusticia, ¡y qué sarcasmo!, mientras todo el mundo habla de justicia, no puede producir más que desórdenes e injusticias. Los dos conceptos de la vida actual: la frívola, plena de egoísmos, y la bárbara, henchida de odios, distan mucho del concepto de la vida cristiana, esencialmente humana y fraterna.

Importa reconocer, no en secreto, sino paladinamente, que estos dos conceptos de la vida actual comienzan a cristalizar en nuestra patria.

Pero a pesar de todo, no obstante las aberraciones de un reducido número de insensatos, el pueblo de México es un pueblo con buenos sentimientos, que quiere vivirlos y que tiene derecho a la vida con amor y fraternidad en el consorcio que se llama cristiano.

Debemos reconocer que hay mucha razón en ese clamor justiciero de las muchedumbres, para quienes la vida ha sido dura e ingrata, pero con paciencia, paulatinamente, hay que buscar el terreno firme, cimentar con solidez la arquitectura que sostenga los principios inexpugnables y la roca recia que mantenga la conciencia de nuestro destino histórico, tomando en cuenta la gran crisis de nuestra hora y la falta de hombres integralmente formados en cristiano.

La restauración espiritual de México exige este lento camino de formación en los principios sustanciales de nuestro patrimonio ideo-

lógico y sentimental; exige que una sabia regeneradora de los valores morales y de la conciencia cristiana, vivifique el árbol senescente de nuestro pueblo. Que conozca sus deberes y sus derechos para que se cumpla en su favor, no sólo la justicia conmutativa, sino también la justicia social, porque todos somos iguales conforme a la doctrina testamentaria de Jesucristo. Ya esto hay que agregar la asistencia religiosa, sin la cual, llegamos a un materialismo que nos embrutece y nos degrada, según palabras de Su Santidad Pío XI, de feliz memoria.

Lo primero es formar una auténtica conciencia cristiana. Los hombres, unos sin capacidad para la penetración honda, arrastrados por la tarea de la rutina y de la molicie, se dan por satisfechos endosando las causas de los males que sufrimos, a motivos económicos; otros, no nos preocupamos de estas contingencias hasta que experimentamos en nuestro cuerpo el golpe de la crisis. Y esto es lo tristemente revelador de que tengamos que aprender y a despertar, más por las agresiones de la carne que por los requerimientos del espíritu; que abramos los ojos atónitos ante las ruinas y derrumbes materiales, sin percatarnos que estos fenómenos son la huída del sentido religioso y el desplome de los valores morales.

Toda grandeza material sin la base animadora del espíritu, está sentenciada a la ruina. Donde no influye o reina el espíritu, por fuerza tiene que dominar la barbarie.

¡Pan y espíritu a la vez, les diremos a los revolucionarios materialistas! Porque el pan solo, seco y duro, sin la emoción humana de las enseñanzas espirituales, sirve para alimentar el cuerpo que al fin fenece, mientras que el espíritu es le que salva y vivifica.

Es necesario oponernos con vigoroso impulso a esta época enloquecida y en trance de paganización. Las masas populares no tienen pan ni espíritu. Los poderosos tienen pan en abundancia pero no tienen espíritu. Que unos y otros tengan presente que no sólo de pan vive el hombre. Los bancos tienen hoy más clientes convencidos que los templos. Ya en nuestro México tenemos, y esto debe causarnos honda tristeza, ejemplos como éste, de crudo materialismo infiltrado en gentes humildes, que recibieron a un sacerdote con la siguiente bufonada: "No queremos cielo, Padrecito, queremos mazorcas..."

Sólo las enseñanzas claras de la Iglesia Católica podrán volver a impulsar nuestros ojos, enfermos de sombras, y reavivar nuestras almas divorciadas de lo sobrenatural.

En estas horas de dolorosa incertidumbre, de inquietud angustiosa, de atroz escepticismo, cuando todos los valores morales se ven menospreciados y todas las clases sin prestigio y sin fuerza; cuando el vilipendio ha caído sobre la paz dolorida de la Patria y la lucha de clases, fratricida y feroz, nos hace retroceder a la barbarie; cuando el egoísmo y materialismo de la vida, matando todo sentimiento de abnegación y de sacrificio, busca sólo la satisfacción y fomento de sus particulares intereses y ruines pasiones, aunque sea con detrimento de la Patria; en estas horas tenebrosas e imprecisas, los ojos se vuelven a todas partes buscando luz, buscando un salvador.

Y ¿quién será ese salvador? ¿de dónde vendrá esa luz? ¿quién salvará a México? ¿será el genio de la política y de sus hombres de Estado? ¿será la fuerza de las armas? ¿serán los milagros de su industria y los prodigios de su economía? ¿será el talento de sus literatos, el ingenio de sus escritores, la facundia de sus tribunos? ¡No, mil veces no! ¡Que todo esto caído está caído y sin fuerza!

Tú, agricultor, mexicano, tú que eres casi lo único sanable que queda en esta charca; tú que siembras y creas la abundancia, tú que guardas en tu corazón y en tu sangre los elementos más vigorosos de la raza; y en tus campos y ejidos, los manantiales más copiosos de la riqueza. Tú serás el salvador de México. Para ésto, ora y siembra, labra y riega con tu sudor la tierra.

Es doloroso confesarlo: la ola cenagosa de la prostitución y de la impiedad amenaza invadir, (ya está invadiendo) a pesar de las resistencias que la vida agrícola opone, hasta los rincones más apartados, y se derrama en el alma sencilla e indefensa del hombre de los campos, ahogando en ella las virtudes que le hacen tan digno y tan amable: su sencillez, su hombría de bien, su noble franqueza, su buen senido natural; le inyecta en cambio la indiferencia religiosa y con ella el odio, la mala fe, el descaro y todas las malas pasiones.

La gran masa campesina, a ejemplo de

la gran masa de las ciudades, está en peligro de volverse pagana. Y esto sería funesto no sólo para la Iglesia, sino aún para la Patria; el día en que ésto sucediera, el día en que esa masa campesina, que es el fondo y la última reserva de la sociedad, rompiese todos los frenos morales, y devorada por el hambre de poseer y de gozar se lanzase a la lucha atea; aquel día había sonado la hora de la anarquía y de la impiedad, de la catástrofe universal de los patrios valores.

Grande y noble es la profesión del labrador. Nuestra tierra querida es bella por él. Bella, cuando en la época de las lluvias, todo renace a nueva vida; y los ríos, rotas las cadenas que sujetaban sus hondas, corren alegres y bullidores; y los montes, los valles y los llanos se engalanan con el manto verde, esmaltado de flores; y de las ramas penden los nidos llenos de esperanzas de vida; y en sus aires suaves y perfumados, surgen los gorgeos del zenzontle, tan melodiosos y alegres, que pueden considerarse como la oda del amor universal.

Bella es nuestra adorada tierra mexicana cuando el sol quema y madura las mieses que se extienden como mar de oro por la dilatada campiña y sazona los frutos que cuelgan de los árboles como finas y brillanes joyas. Bella, cuando el labrador recoge sus frutos y almacena en sus trojes el maíz y el trigo, y desgarra con el arado los senos húmedos de los campos para depositar en ellos la semilla y con ella, sus esperanzas. Bella, cuando crecen las noches y los días se acortan, y comienza la alta montaña a coronarse de nieves, y los valles a cubrirse de hojas secas, y se apodera del alma cierta melancolía que se extiende como un paño fúnebre sobre la naturaleza. Bella nuestra querida tierra en sus latitudes norteñas cuando las nieves la arropan en su manto de armiño y los hielos y escarchas la engalanan con su pedrería.

¡Bella, hermosa es!, ¿pero quién le da esa belleza? ¿Quién hace crecer las mieses, florecer los valles y fructificar los campos? ¿Quién transforma la tierra y deposita en sus entrañas el germen de la fecundidad?. Es el labrador, ese obrero infatigable que ha mezclado su noble sudor con la tierra, la cual paga en ricos tesoros el precio del esfuerzo humano, cuyas profundas reliquias conserva sepultadas en sus senos. Es el labrador, ese cooperador de Dios e instrumento de que su providencia se sirve para perfeccionar la naturaleza y fecundar los gérmenes de la vida que un aliento creador derramó sobre los espacios como semilla eterna de vivientes .

Campesinos supervivientes cristeros, yo les saludo y me inclino delante de ustedes como delante del poder y de la fuerza más bienhechores y necesarios, reconociendo y venerando en sus manos encallecidas y en sus rostros curtidos por el sol, las huellas y las cicatrices gloriosas recibidas en la lucha redentora y en el trabajo. Cuando los veo tras la yunta perezosa labrando la besana y esparciendo como lluvia de oro la simiente, cuando los veo al caer la tarde, en esa hora solemne en que la campana de la oración saluda a los nacientes astros, volver a sus hogares dando al aire los cantos que suenan en la paz augusta del crepúsculo con melancolía evocadora y suben al cielo perfumados por el amor de sus corazones, me parece ver en ustedes a mi Patria, en lo que tiene de más grande, de más sublime, de más excelso.

Campesinos cristeros de las vertientes del Golfo y del Pacífico, acariciadas por el beso tibio de los océanos, opulentas y hermosas, festoneadas por platanares y perfumadas por el limonero, el mango y los cafetales, cargadas de flores blancas y de áureos frutos, sobre los cuales destacan las palmeras con airosos penachos.....;labriegos cristeros de la meseta central, grave y solemne como el mar, la de las castas soledades hondas, que extiende bajo la bóveda cristalina de su cielo azul, el lago maravilloso de sus ondulados trigos y de sus bellos maizales...; labradores cristeros de las montañas abruptas, empenachadas por las nieblas, lamidas por ríos caudalosos a cuya falda sombrean dilatados campos de sedosos maizales, frescas praderas, vegas feraces..... Yo os conjuro a que hagáis salir de la entraña de vuestras atormentadas tierras, el espíritu de aquellos hombres próceres, de estatura heroica, que echaron los cimientos de un México grande, próspero y feliz, para que ese espíritu encarne en cada uno de nosotros, que fulgure en nuestras mentes y arda en nuestros corazones como una ascua para que seamos capaces de imitarlos, que encarnen en nosotros los Juanes de Zumárraga, los Vascos de Quiroga,

los Toribios de Benavente, los Bartolomés de las Casas, los Gregorios de Montalvo, los Juanes de Padilla, los Antonios Alcalde,los Linaz, los Margil de Jesús, los Kinos y Salvatierra. En una palabra, que toda esa pléyade de ilustres misioneros y apóstoles inmaculados que sentaron las bases de nuestra nacionalidad, reaparezcan, nos inspiren, nos den fortaleza.

Y entonces, viejos ex-combatientes de la Guardia Nacional, el árbol cristero ahondará sus raíces, engrosará su tronco, extenderá su ramaje, florecerá y dará copiosos frutos.

Bajo su sombra estaremos: El sacerdote, el campesino, el obrero, el industrial, el profesionista, el hombre de letras, cada cual con su herramienta, al amparo de Cristo Rey y cobijados bajo el manto azul, sembrado de estrellas, de nuestra Reina y Madre Santa María de Guadalupe, bregando todos por un México cristiano, grande, próspero y feliz.

DEFINICION DE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA

El Seminario Interamericano de Libertad de Enseñanza considera que en el orden ético-natural:

I.—El hombre tiene el derecho fundamental a buscar la verdad y a ser enseñado, instruído y educado;

II.—La persona humana, individualmente o asociada, en ejercicio del derecho de libre expresión puede comunicarse con sus semejantes;

III.—La enseñanza, instrucción y educación, son el medio supremo para hacer efectivo ese derecho;

IV.—La comunidad familiar es el primer medio natural para el ejercicio del derecho del hombre a ser enseñado, instruído y educado;

V.—Corresponde a la comunidad familiar el derecho absoluto, inviolable, inalienable e imprescriptible de enseñar, instruir, educar, la cual puede delegar tal facultad en quienes elija como educadores de sus hijos;

VI.—Consecuentemente con este derecho de elección debe existir pluralidad de sistemas y métodos de enseñanza, instrucción y educación; y,

VII.—El ejercicio del derecho a enseñar, instruir y educar, debe ser libre dentro del marco del Bien Común, especialmente en cuanto se refiere al orden y a la moral pública.

Y por lo tanto define: Que el orden ético-natural de libertad de enseñanza es un derecho fundamental que posee la persona humana, individualmente o asociada a otras, para recibir e impartir la enseñanza que libremente elija.

Esta libertad se funda en el derecho que toda persona humana tiene de buscar y transmitir la verdad tal como su conciencia lo reconoce y, por consiguiente, de acuerdo con la propia manera de concebir el acceso a la verdad y a su transmisión.

En el caso de los menores, incapaces de ejercer por sí mismos el derecho, su ejercicio corresponde a los que están más unidos a ellos por naturaleza: sus padres o quienes los representen.

El ejercicio de la libertad de enseñanza sólo puede ser limitado cuando se violen los principios elementales del orden y la moral públicos.

Considera: que en el orden político-social:

La libertad de enseñanza consagrada en la mayor parte de las Constituciones de los países de Américja, debe definirse e interpretarse de acuerdo con las exigencias del orden ético-natural, que es su lógico y necesario fundamento.

Por lo tanto define: Que en el orden político-social la libertad de enseñanza es un régimen legal y jurídico que asegura el ejercicio del derecho natural:

a) Que la persona humana tiene de aprender y enseñar;

b) Que el padre de familia tiene para escoger el sistema de educación de sus hijos.

LA IGLESIA y las OBLIGACIONES de LOS CATOLICOS EN LOS CAMPOS CIVICO Y POLITICO

Declaraciones de Monseñor Miguel M. de la Mora, del 4 de febrero de 1930

Con motivo de la iniciación de las actividades electorales, que culminarán con las elecciones de 1964 publicamos estas importantes normas, que siguen teniendo vigencia.

La Iglesia no interviene en la Acción Política, pero los católicos, por ser parte integrante de la sociedad, no sólo tienen el derecho, sino la obligación de cumplir con sus deberes cívicos y políticos y aún de participar activamente, de acuerdo con los principios católicos, dentro de los partidos políticos. — El Lic. González Torres, católico militante, candidato a la presidencia de la República, hizo declaraciones similares que alarmaron a los timoratos. Pero tanto estas normas, como infinidad de documentos pontificios, (el último, la encíclica, "Paz en la Tierra") definen claramente las actividades de la Iglesia y las obligaciones de los católicos.

1.—El ejercicio de nuestras actividades en orden a los demás, es llamado ACCION en ciencias sociales. Si nuestras actividades se ordenan a mejorar la sociedad o alguna clase de ella en orden económico, se llama ACCION ECONOMICA; si se ordena a mejorar las instituciones por las cuales se gobierna la sociedad civil y a procurar buenos gobernantes, se llama ACCION POLITICA; si se ordena a fomar la conciencia de los ciudadanos con el conocimiento y el ejercicio de sus deberes como tales, se llama ACCION CIVICA; si se ordena al florecimiento del culto divino y al ejercicio y la práctica de ciertas obras de piedad y caridad, se llaman ACCION RELIGIOSA; si tienen por objeto la difusión, defensa y práctica de los principios cristianos o evangélicos en el individuo, la familia y la sociedad, con el fin de conseguir en ella el reino efectivo de Cristo, cooperando en esto con la Jerarquía Eclesiástica, cuyo fin es conseguir el reinado de Dios sobre la tierra, se llama ACCION CATOLICA.

2.—La Iglesia como tal, y por consiguiente el Episcopado y el Clero en sus funciones oficiales, no organiza, ni dirige las ACCIONES POLITICA Y CIVICA; toma parte, como consejera, en la Acción Económica cuando ésta toma parte indirectamente de las sociedades u organizaciones de Acción Social Católica; y organiza, dirige y controla las ACCIONES RELIGIOSA Y CATOLICA.

3.—Ahora bien, la ACCION CIVICA, es decir, la formación de la conciencia de los ciudadanos, especialmente de los católicos, por la ilustración de sus deberes como ciudadanos y por la práctica de los mismos dentro de las normas de la moral católica; y como la Iglesia, por consiguiente el Episcopado y el Clero, no organizan, ni dirigen, ni controlan la acción cívica, se sigue que ésta es *entera y absolutamente independiente de la Iglesia* y por lo mismo del *Episcopado y del Clero*. La Iglesia, por lo tanto, no es responsable de lo que hagan los católicos en el ejercicio de la ACCION CIVICA.

4.—Pero de que la Iglesia no organice, ni dirija, ni controle la acción cívica, no se sigue, ni de lejos, que el Episcopado y el Clero (o parte del Episcopado y del Clero mexicanos) se opongan a la organización o desarrollo de la acción cívica de los mexicanos, especialmente de los católicos, y aun de la acción política, siempre que ambas se sujeten a las normas que acerca de dichas actividades han dado la Iglesia y la Moral católicas, pues ninguna actividad humana y menos las que tienen tanta trascendencia, están ni pueden estar fuera de los dominios de la moral. La doctrina social católica enseña que los católicos, como ciudadanos están obligados, a ejercer bien sus derechos y a cumplir con sus deberes como tales, para la defensa y la conservación de la fe y de la sana moral, la libertad de conciencia, etc., lo cual quiere decir que en este caso les es obligatoria, en conciencia, la acción política, así como la vívica. Esto lo sabe de memoria todo sacerdote y no hay quien opine de diferente manera.

5.—Tampoco ignoramos los sacerdotes, que nuestra misión y nuestro apostolado, por ser para todos los hijos de Dios, nos exigen una grande nobleza de miras y una grande serenidad en nuestra conducta, y que, por con-

siguiente, fieles a las enseñanzas de Cristo y de su Vicario en la tierra, debemos mantenernos muy por encima de los partidos políticos y de cualquier política de partido; y esta actitud noble y serena del Episcopado y el Clero por lo que mira a la acción cívica y poltica de los católicos, lejos de ser una prueba de cobardía o falta de patriotismo, es la mejor garantía de que contáis con un Clero cónsciente de sus deberes, como miembro de una sociedad profundamente trabajada de la falta de armonía social, y como representante de un Dios de caridad, infinita, que sobre todos los negros odios y las hirvientes pasiones que agitan a la humanidad caída, hace oir aquella voz de ternura incomparable: "Hijitos míos, amaos los unos a los otros, como yo os amé".

6.—Tampoco quiero que llegue a creerse que la acción cívica y la acción católica y religiosa puedan o deban ser enemigas: muy al contrario, ambas deben respetarse y no estorbarse. La acción católica es ahora una necesidad, es un deber sagrado del pueblo mexicano, es la acción del Episcopado y del Clero y de los buenos católicos para establecer el reinado de Jesucristo, que es lo más alto y sublime que puede el hombre intentar sobre la tierra, y la misión misma de la Iglesia; es una acción necesarísima en los actuales momentos: la quiere el Papa, la queremos los Obispos, la piden las necesidades del pueblo católico después de la crisis que hemos pasado. La acción cívica es un fruto espontáneo de la primera: con ella el católico verá convertirse en una hermosa realidad los sublimes y eternos principios de justicia y amor que constituyen el reinado espiritual de Jesucristo en el mundo.

7.—No habiendo pues oposición entre la acción cívica y la acción católica, siendo por el contrario una necesidad, espero que los buenos mexicanos que trabajan en la acción cívica, se apresuren a alistarse en la acción católica. Así darán satisfacción a los dos amores que forman el encanto de nosotros los católicos: la Iglesia y la Patria, todo en unión, en armonía santa, en caridad.

Aunque un poco difuso, espero haber precisado conceptos para bien de mis amados diocesanos.

San Luis Potosí, 4 de febrero de 1930.

† Miguel, Obispo de San Luis Potosí.

INFORME DEL GRAL. DE DIV. LUIS GUIZAR MORFIN

AL COMITE DE LA L.N.D.L.R.
MEXICO
Febrero 1928.

El 12 de oct. de 1927, con fuerzas de mi mando puse sitio a la plaza de Cotija, Mich., prolongándose por espacio de tres días, para desalojar al enemigo puse fuego al portal, donde está el cuartel, no logrando desalojarlo, por haberse apagado el fuego, lo de la torre no fueron tampoco desalojados por ser ésta una fortaleza. — Recogí algunos elementos de guerra. Saquié las Oficinas Públicas, destruyendo los muebles, así mismo los de las Escuelas Oficiales, logré rendir a 7 de los de la defensa entregándome las armas y buena dotación de cartuchos, a los tres días llegó auxilio a los sitiados y por ciertas circunstancias que mediaron, tuve que evacuar la plaza, no por el número de los que auxiliaban, éstos protegieron a los sitiados y me dejaron la plaza estando en mi poder diez días; tuve que lamentar la muerte de 4 soldados por sesi de los callistas. — El 22 de Dic. ataqué de nuevo la plaza recogiendo algunos elementos, el combate duró quince horas, tuve que lamentar la muerte de tres Oficiales y cinco Soldados, los Callistas perdieron 85 y varios heridos. — Enero 21 de 1928. Con las fuerzas a mi mando ataqué simultáneamente las plazas de Sahuayo y Jiquilpan, prolongándose el combate por espacio de seis horas, debido al auxilio que les llegó, a los que se afortinaron en la torre, que era numeroso, tuve que ordenar la retirada, saqué algunos elementos de guerra, sólo tuve que lamenar un herido no de gravedad. — Enero 26, con las fuerzas a mi mando sostuve combate con los callistas en un punto denominado "Las caramicuas" habiéndome cortado la retirada con tres de mis oficiales logré romper el sitio avanzándoles el caballo que montaba el Gobernador del Edo., Enrique Ramírez, con la espada y todo su ajuar. (El caballo lo estima en dos mil pesos $ 2,000.00. — Se avanzaron algunas armas y parque, tuve que lamentar la muerte de ocho Libertarios, por más de 100 de los callistas. — El combate duró

cuatro horas. — Febrero 5, Fuí sorprendido por el enemigo a las 11 horas y no pude presentar combate, batiéndonos en retirada. — Duró la escaramuza 1 hora, lamentando la muerte del Coronel Porfirio Pedroza y dos soldados por 25 de los callistas. — Cuartel General del Perico, a 18 de febrero de 1928. —

Gral. Divisionario, Luis Guízar Morfín.

oOo

NOTICIAS QUE ACOGEMOS CON RESERVAS

Noticias recibidas el 25 de febrero de 1928. — Encuentro entre los libertadores al mando del jefe Mariano López, en las proximidades de Jiquilpan, Mich. Los libertadores se repliegan al cerro de la Concepción, tienen cuatro bajas. Los callistas dos muertos.

Las autoridades de S. Antonio Tex., dan órdenes que se reciba y atienda al Ilmo. Sr. Armora. La prensa de S. Antonio censura al gobierno callista por la deportación del Ilmo. Sr. Armora y por enviar a los católicos a las Islas Marías.

Por el Cerro de la Pitaya, Cocula, Jal., aparece uh grupo de libertadores de más de doscientos hombres.

Ciento cuarenta libertadores atacan cerca de la Hacienda de Cumuato, La Barca, Jal., ataca a los agraristas y los obliga a replegarse a la hacienda, intentan apoderarse de la caballada que existe en aquel lugar.

El destacamento callista de Zapotlán del Rey, Jal., es atacado por ciento veinte libertadores. El ataque dura dos horas y se retiran dejando tres muertos. Dos heridos de los callistas.

Encuentro en Petatlán, Guerrero, que dura hora y media, entre fuerzas del jefe libertador Vidales y fuerzas del 67 Rgto. Muere un libertador y cuatro callistas. Dos heridos de éstos. — Tiroteo que dura dos horas en el Guayabito, cerca de la Piedad de Cabadas, Mich. Muere el jefe de la llamada defesna social, cinco individuos de las mismas y tres soldados, resultando herido un Teniente Coronel que mandaba la fuerza de línea.—Se presenta cerca de Mazatlán, Sin, un barco sospechoso que apaga sus luces al pretender acercarse a él una embarcación del puerto.—Atacan a Mexicacán, Jal., cien libertadores, dominan el destacamento que allí se encontraba, queda herido de gravedad el subteniente que lo mandaba, mueren siete soldados, quedan dispersos los demás. Se llevan los libertadores 16 caballos de tropa y de la defensa social y otras tantas armas entre Amozoc y Sta. Rosa, Puebla, es tiroteado el tren de pasajeros. Asalto en el punto llamado Los Jagüeyes, Oax., cerca de Tepeaca, al tren de pasajeros.

Encuentro entre cien libertadores y fuerzas al mando del Capitán Mireles, en el Tecuán, Lagos, Mueren tres callistas.

En la Región de Huizacha, Sin., aparece un grupo de libertadores.—El Sr. Gral. Gorostieta y su auxiliar Rito López penetran al Edo. de Jalisco.

Amagan fuerzas al mando del jefe libertador José García Moreno a varias plazas del Edo. de Zacatecas. La región de Juchipila, Colotlán y otras son presa de los libertadores.

Los jefes libertadores Bouquet, Michel y otros actúan activamente en la región de Cd. Guzmán y Mazamitla, Jal.—En esa región sufre una derrota el jefe del 55 Rgto.

Se rinde el libertador Bartolo Guadarrama en Tetipac, Gro., entregando una carabina sin cartuchos.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Organo Oficial de la Guardia Nacional
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

★

(Como eco de la augusta palabra del Sumo Pontífice Pío XI se encuentra en DAVID la palabra "Mártir").

★

Suscripción anual ..... $ 5.00

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo
2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00

Pídalos al Ap. 31080 de México 19, D. F.

El tomo 1º está agotado. — Pronto avisaremos cuándo sale la tercera edición.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

COMO SE ORDENO Y SE LLEVO A EFECTO EL ATAQUE AL PUERTO DE MANZANILLO, EL DIA 24 DE MAYO DE 1928.

(Viene de la página 237)

A las tres de la mañana del día 23, una tormenta terrible caía sobre el poblado, llovía a mares; a las cuatro aún llovía pero ya no muy fuerte. De pronto se dejó oir una canción que en aquella época estaba de moda. La negra noche tendió su manto..... El General Degollado, que era muy madrugador, se levantó, y con él todos sus muchachos.

Los Generales Bouquet y Michel con sus Estados Mayores traían un alegre gallo, el General los saludó: ¡Viva Cristo Rey! Ellos contestaron: ¡Y Santa María de Guadalupe! Ustedes como siempre muy alegres, les dijo el General. Hay que aprovechar las oportunidades, dijo Bouquet, no sabe uno cuándo será la última paseada. Bien, bien, dijo el General, diviértanse. ¿Nos da permiso de salir a acompañarlos? dijeron los muchachos de su Estado Mayor al General. Vayan todos, nada hay de malo en lo que hacen y cuando el tiempo lo permite hay que divertirse.

Todos salieron, el General se quedó acompañado por el dueño de la casa. Qué gente tan buena trae usted, General. Sí, señor, le respondió, no me canso de verlos y admirarlos, son piadosos y no digo valientes porque eso vale poco, son temerarios, todos pertenecen a la A.C.J.M., ni uno solo falla, salieron magníficos de las manos de sus grandes maestros, los mártires Anacleto González Flores y Miguel Gómez Loza, estos muchachos son la esperanza de la Patria, cuando se mata a alguno creo que no podré sustituirlo, pero no, otro ocupa el puesto del anterior y es igual, sin su ayuda no sé qué haría yo, estoy con pendiente del Teniente Coronel Gutiérrez que dejé cumpliendo una comisión de importancia, no me gusta dejarlos de ver y como ya me han matado tres, siempre estoy con el pendiente.

A las seis de la mañana rindieron el parte de sin novedad, poco después tomamos un buen almuerzo. A las diez de la mañana, el General mandó llamar a los Jefes para despedirse, momentos después todos estaban presentes. Yo salgo para Tequezquitlán, en aquel lugar encontraré al General Cueva al que dí cita para las cinco de la tarde de hoy, les deseo que lleguen bien y Dios los ayude, yo después de atacar a Cihuatlán iré rápido para ayudarlos. Un correo me acaba de avisar que el barco de guerra Progreso, acaba de llegar, espero que eso no sea obstáculo que detenga nuestras fuerzas, confianza en Dios y adelante, mañana, si Dios lo permite, nos veremos. ¡Viva Cristo Rey, contestaron todos. General Michel, venga usted conmigo. A la orden mi General ,contestó Michel. A las cuatro y media de la tarde llegamos á Tequezquitlán, la gente de la hacienda creyó de momento que éramos una pequeña avanzada y así lo dijimos. Ocupamos el casco de la hacienda y ahí, muy vigilantes esperábamos el arribo del General Lucas Cueva. Teníamos como un cuarto de hora de haber llegado cuando empezamos a ver grupitos de sospechososo, sin dar a maliciar tomamos buenas posiciones; el pequeño grupo lo formaban Degollado, el General Michel, el Coronel Jefe del Estado Mayor Miguel Rodríguez y los capitanes Bernardo López, Adalberto Guzmán y Andrés Bermejillo, a más los asistentes; total doce hombres.

Los muchachos del General estaban impávidos y con ganas de empezar a combatir a la simple vista se notaba que apenas se podían contener, el General vió su reloj, faltaban unos segundos para que marcara las cinco, hora en que había dado cita al General Cueva, si el General no llega a la hora vamos a tener que luchar, les dijo a los muchachos, a la hora que usted lo mande podemos empezar, respondieron. En estos momentos un grupo de diez hombres a cuyo frente venía un hombre vestido de charro y con chaqueta de cuero se presentó, en lo que podíamos llamar plaza de la hacienda; era el General Cueva, los campesinos se ocultaron rápidamente, marcamos el quién vive a los nuestros que contestaron: ¡Viva Cristo Rey!, respondiendo nosotros ¡Y Santa María de Guadalupe!

El General Cueva se acercó a nosotros poniéndose a las órdenes del General, le pla-

ticamos lo ocurrido y dijo: Antes de llegar aquí dividí la gente en dos columnas, la hacienda debe estar rodeada ya a estos momentoos, y hay orden de no dejar salir a nadie, de un momento a otro podremos ver a oficiales venir a presentarse y si el General quiere daremos una registradita para ver qué encontramos. Hágalo así, respondió Degollado y ordene que desensillen un rato y den pastura a los caballos, pues a poco tenemos que salir, esto de que vamos a salir sólo usted lo sabe.

Muy bien, mi General, respondió Cueva, con su permiso, voy a dar las órdenes. El General Cueva se retiró y ordenó a los Jefes lo conveniente. Momentos después la gente comía bien. Se dió una registrada en los jacales y se recogieron algunas armas largas y buen número de cartuchos. Poco después de las siete de la noche el General Degollado llamó al Coronel Miguel Rodríguez Jefe de su Estado Mayor y le dijo: Mi Coronel, ordene lo necesario a fin de que a las ocho de la noche esté la tropa lista a salir. A la orden, mi General, contestó Ridríguez, y por los conductos debidos, Rodríguez hizo llegar al General Cueva las últimas órdenes.

A las ocho de la noche, el Coronel Rodríguez comunicó al General Degollado que las tropas estaban listas y formadas para salir. Las tropas al mando del General Cueva, reforzadas con los dos escuadrones que le envió el General Ibarra pasaban de seiscinetos hombres. Coronel Rodríguez, llamó el General. Ordene, mi General. Ordene al General Cueva que dé la orden de marcha, que comunique a la vanguardia que sigan el camino para Cihuatlán, que unos dos kilómetros antes de llegar a poblado hagan alto y que él se quede en la retaguardia para que nos acompañe, y caminando darle las órdenes necesarias. Rodríguez salió rápido acompañado de los capitanes López, Guzmán y Bermejillo, y momentos después regresó comunicando al General que las órdenes habían sido trasmitidas.

La columna empezó a caminar y cuando la retaguardia se movió nos incorporamos todos. Platicando, y a ratos rezando caminamos hasta las tres de la mañana, hora en que la columna hizo alto, habíamos llegado muy cerca de la población. General Cueva, —llamó Degollado—. A sus órdenes, mi General. Ordene lo necesario para que la columna se divida en dos. Una irá al mando directo de Usted que caminará de Norte a Sur hasta llegar a la plaza y otra, caminando de Sur a Norte irá bajo las órdenes del General Michel, yo iré con él y como tenemos que andar un poco más de camino que usted, se moverá hasta pasados 20 minutos de nuestra partida, nos apretamos fuerte para sorprender al enemigo y desocuparnos luego. A la orden, mi General, en la plaza los espero.

Las columnas hicieron sus movimientos según se ordenó y a las seis de la mañana las dos columnas estaban en la plaza cambiando sus contraseñas que fueron Naranja y Limón. Bastaron unos cuatos tiros y unas dos bombas de mano para que los que estaban en la plaza se rindieran, la mayor parte había huído. Se recogieron gran cantidad de magníficos caballos de los que eran dueños Margarito Ramírez, de Guadalajara, y de algunos otros políticos, se recogieron algunas armas y cartuchos.

En estos momentoos comenzó a oirse el cañoneo que el barco Progreso hacía sobre los nuestros que atacaban la plaza en Manzanillo. Tienen media hora para tomar alimento, y usted, Coronel Rodríguez, acompañado de los muchachos recoja esos camiones, compre gasolina para llenar los tanques, pongan aceite y agua y listos para salir. A la orden, mi General. General Cueva —llamó Degollado— A la orden, mi General. Ordene lo necesario para que llevando la caballada salgan cien hombres, recomiende que no corran mucho, el resto de la gente la llevaremos en los 18 camiones. Usted se viene conmigo, nos iremos, aunque sea apretados en el coche turismo que está allí. A la orden, mi General.

Las tropas no hacían caso del desayuno, los disparos de los cañones del Progreso se oían muy cerca y esto entusiasmaba a las tropas que gritaban, ya vamos mi General, oiga qué bonito está el rejuego. En vista de eso, el General ordenó la salida. El iba a la vanguardia acompañado de los Generales Michel y Cueva y los miembros de su Estado Mayor. A las diez y cuarto de la mañana llegamos a Santiago, el Capitán Marcelino Ramírez en persona marcó el alto, todos nos paramos.

Quién vive, gritó. Contestamos: ¡Cristo Rey! ¡y Santa María de Guadalupe! completaron ellos, qué seña, Jalisco, —contestamos— Colima, respondieron de contraseña. Avance, gritó Ramírez. ¿Qué dice, mi Capitán?, le di-

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

COMO SE ORDENO Y SE LLEVO A EFECTO EL ATAQUE AL PUERTO DE MANZANILLO, EL DIA 24 DE MAYO DE 1928.

(Viene de la página 237)

A las tres de la mañana del día 23, una tormenta terrible caía sobre el poblado, llovía a mares; a las cuatro aún llovía pero ya no muy fuerte. De pronto se dejó oir una canción que en aquella época estaba de moda. La negra noche tendió su manto..... El General Degollado, que era muy madrugador, se levantó, y con él todos sus muchachos.

Los Generales Bouquet y Michel con sus Estados Mayores traían un alegre gallo, el General los saludó: ¡Viva Cristo Rey! Ellos contestaron: ¡Y Santa María de Guadalupe! Ustedes como siempre muy alegres, les dijo el General. Hay que aprovechar las oportunidades, dijo Bouquet, no sabe uno cuándo será la última paseada. Bien, bien, dijo el General, diviértanse. ¿Nos da permiso de salir a acompañarlos? dijeron los muchachos de su Estado Mayor al General. Vayan todos, nada hay de malo en lo que hacen y cuando el tiempo lo permite hay que divertirse.

Todos salieron, el General se quedó acompañado por el dueño de la casa. Qué gente tan buena trae usted, General. Sí, señor, le respondió, no me canso de verlos y admirarlos, son piadosos y no digo valientes porque eso vale poco, son temerarios, todos pertenecen a la A.C.J.M., ni uno solo falla, salieron magníficos de las manos de sus grandes maestros, los mártires Anacleto González Flores y Miguel Gómez Loza, estos muchachos son la esperanza de la Patria, cuando se mata a alguno creo que no podré sustituirlo, pero no, otro ocupa el puesto del anterior y es igual, sin su ayuda no sé qué haría yo, estoy con pendiente del Teniente Coronel Gutiérrez que dejé cumpliendo una comisión de importancia, no me gusta dejarlos de ver y como ya me han matado tres, siempre estoy con el pendiente.

A las seis de la mañana rindieron el parte de sin novedad, poco después tomamos un buen almuerzo. A las diez de la mañana, el General mandó llamar a los Jefes para despedirse, momentos después todos estaban presentes. Yo salgo para Tequezquitlán, en aquel lugar encontraré al General Cueva al que dí cita para las cinco de la tarde de hoy, les deseo que lleguen bien y Dios los ayude, yo después de atacar a Cihuatlán iré rápido para ayudarlos. Un correo me acaba de avisar que el barco de guerra Progreso, acaba de llegar, espero que eso no sea obstáculo que detenga nuestras fuerzas, confianza en Dios y adelante, mañana, si Dios lo permite, nos veremos. ¡Viva Cristo Rey, contestaron todos. General Michel, venga usted conmigo. A la orden mi General ,contestó Michel. A las cuatro y media de la tarde llegamos á Tequezquitlán, la gente de la hacienda creyó de momento que éramos una pequeña avanzada y así lo dijimos. Ocupamos el casco de la hacienda y ahí, muy vigilantes esperábamos el arribo del General Lucas Cueva. Teníamos como un cuarto de hora de haber llegado cuando empezamos a ver grupitos de sospechososo, sin dar a maliciar tomamos buenas posiciones; el pequeño grupo lo formaban Degollado, el General Michel, el Coronel Jefe del Estado Mayor Miguel Rodríguez y los capitanes Bernardo López, Adalberto Guzmán y Andrés Bermejillo, a más los asistentes; total doce hombres.

Los muchachos del General estaban impávidos y con ganas de empezar a combatir a la simple vista se notaba que apenas se podían contener, el General vió su reloj, faltaban unos segundos para que marcara las cinco, hora en que había dado cita al General Cueva, si el General no llega a la hora vamos a tener que luchar, les dijo a los muchachos, a la hora que usted lo mande podemos empezar, respondieron. En estos momentos un grupo de diez hombres a cuyo frente venía un hombre vestido de charro y con chaqueta de cuero se presentó, en lo que podíamos llamar plaza de la hacienda; era el General Cueva. los campesinos se ocultaron rápidamente, marcamos el quién vive a los nuestros que contestaron: ¡Viva Cristo Rey!, respondiendo nosotros ¡Y Santa María de Guadalupe!

El General Cueva se acercó a nosotros poniéndose a las órdenes del General, le pla-

ticamos lo ocurrido y dijo: Antes de llegar aquí dividí la gente en dos columnas, la hacienda debe estar rodeada ya a estos momentoos, y hay orden de no dejar salir a nadie, de un momento a otro podremos ver a oficiales venir a presentarse y si el General quiere daremos una registradita para ver qué encontramos. Hágalo así, respondió Degollado y ordene que desensillen un rato y den pastura a los caballos, pues a poco tenemos que salir, esto de que vamos a salir sólo usted lo sabe.

Muy bien, mi General, respondió Cueva, con su permiso, voy a dar las órdenes. El General Cueva se retiró y ordenó a los Jefes lo conveniente. Momentos después la gente comía bien. Se dió una registrada en los jacales y se recogieron algunas armas largas y buen número de cartuchos. Poco después de las siete de la noche el General Degollado llamó al Coronel Miguel Rodríguez Jefe de su Estado Mayor y le dijo: Mi Coronel, ordene lo necesario a fin de que a las ocho de la noche esté la tropa lista a salir. A la orden, mi General, contestó Ridríguez, y por los conductos debidos, Rodríguez hizo llegar al General Cueva las últimas órdenes.

A las ocho de la noche, el Coronel Rodríguez comunicó al General Degollado que las tropas estaban listas y formadas para salir. Las tropas al mando del General Cueva, reforzadas con los dos escuadrones que le envió el General Ibarra pasaban de seiscinetos hombres. Coronel Rodríguez, llamó el General. Ordene, mi General. Ordene al General Cueva que dé la orden de marcha, que comunique a la vanguardia que sigan el camino para Cihuatlán, que unos dos kilómetros antes de llegar a poblado hagan alto y que él se quede en la retaguardia para que nos acompañe, y caminando darle las órdenes necesarias. Rodríguez salió rápido acompañado de los capitanes López, Guzmán y Bermejillo, y momentos después regresó comunicando al General que las órdenes habían sido trasmitidas.

La columna empezó a caminar y cuando la retaguardia se movió nos incorporamos todos. Platicando, y a ratos rezando caminamos hasta las tres de la mañana, hora en que la columna hizo alto, habíamos llegado muy cerca de la población. General Cueva, —llamó Degollado—. A sus órdenes, mi General. Ordene lo necesario para que la columna se divida en dos. Una irá al mando directo de Usted que caminará de Norte a Sur hasta llegar a la plaza y otra, caminando de Sur a Norte irá bajo las órdenes del General Michel, yo iré con él y como tenemos que andar un poco más de camino que usted, se moverá hasta pasados 20 minutos de nuestra partida, nos apretamos fuerte para sorprender al enemigo y desocuparnos luego. A la orden, mi General, en la plaza los espero.

Las columnas hicieron sus movimientos según se ordenó y a las seis de la mañana las dos columnas estaban en la plaza cambiando sus contraseñas que fueron Naranja y Limón. Bastaron unos cuatos tiros y unas dos bombas de mano para que los que estaban en la plaza se rindieran, la mayor parte había huído. Se recogieron gran cantidad de magníficos caballos de los que eran dueños Margarito Ramírez, de Guadalajara, y de algunos otros políticos, se recogieron algunas armas y cartuchos.

En estos momentoos comenzó a oirse el cañoneo que el barco Progreso hacía sobre los nuestros que atacaban la plaza en Manzanillo. Tienen media hora para tomar alimento, y usted, Coronel Rodríguez, acompañado de los muchachos recoja esos camiones, compre gasolina para llenar los tanques, pongan aceite y agua y listos para salir. A la orden, mi General. General Cueva —llamó Degollado— A la orden, mi General. Ordene lo necesario para que llevando la caballada salgan cien hombres, recomiende que no corran mucho, el resto de la gente la llevaremos en los 18 camiones. Usted se viene conmigo, nos iremos, aunque sea apretados en el coche turismo que está allí. A la orden, mi General.

Las tropas no hacían caso del desayuno, los disparos de los cañones del Progreso se oían muy cerca y esto entusiasmaba a las tropas que gritaban, ya vamos mi General, oiga qué bonito está el rejuego. En vista de eso, el General ordenó la salida. El iba a la vanguardia acompañado de los Generales Michel y Cueva y los miembros de su Estado Mayor. A las diez y cuarto de la mañana llegamos a Santiago, el Capitán Marcelino Ramírez en persona marcó el alto, todos nos paramos.

Quién vive, gritó. Contestamos: ¡Cristo Rey! ¡y Santa María de Guadalupe! completaron ellos, qué seña, Jalisco, —contestamos— Colima, respondieron de contraseña. Avance, gritó Ramírez. ¿Qué dice, mi Capitán?, le di-

jo Degollado. Nada mi General, con la novedad de que se está combatiendo muy duro, usted se puede dar cuenta cómo se escuchan los disparos de la fusilería, los truenos de nuestras bombas de mano y los cañonazos del barco. Sí, Capitán, se escucha muy claro, vamos a continuar nuestro camino para darles una ayudada a los muchachos. Está bien, mi General, qué ganas de ir con ustedes; pero por hoy aquí me tocó a mí. Buen viaje. Faltaba un cuarto para los once cuando llegamos a las orillas del puerto; por un olvido del General Bouquet, raro en él, porque era un verdadero soldado, los nuestros nos desconocieron, creyeron que los camiones iban llenos de soldados y comenzaron a dispararnos, el barco se dió cuenta de nuestra llegada y creyó que era gobierno, confirmándoles esta creencia los disparos que nos hacían los nuestros.

(Continuará).

MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

HABLA EZEQUIEL MENDOZA BARRAGAN Y DICE LO SIGUIENTE:

(Viene de la página 245)

Ahora volvamos al ya conocido callejón donde estamos con Aristeo Martínez y más compañeros; ya éramos 14, vimos el rastro de donde se devolvió el mal gobierno, seguimos el camino para la ranchería denominada "Las Animas" (Ahora Obregón) lugar que está donde se acaba el plan y comienzan los cerros; al llegar a esta ranchería vi a lo retirado, y en un pequeño altito que hay entre el río y las casas, conocí al "Perro" montado en su caballo prieto, y al vernos ir se dió una paseada y nos hizo seña y contraseña para reconocer si éramos cristeros, o contrarios; yo, con mi sombrero le contesté la seña y la contraseña, según lo habíamos acordado, cuando ellos se incorporaron a nosotros en Tepeque, ese mismo día.

Aristeo me preguntó: ¿quién es éste que hizo esas señas con el sombrero en la mano? Ese es el mentado Antonio Larios (el Perro) que ladra y muerde) — todos se rieron al oir mi contestación. ¿Cómo lo sabes que ladra y muerde? Ya su pasada fama lo ha dicho por todos estos lugares, y creo que Uds. ya lo habían oído mentar, lo mismo que a Serapio Cifuentes ¿verdad? Sí, sí, mucho se dice de ellos. Bueno, pues ahora son nuestros compañeros para defender nuestra Santa Fe, aunque ahora nos corretearon los enemigos de Cristo, pero una caída no es caída sabiéndose uno levantar.

Llegamos y saludamos al "Perro", aquel hombre tan imponente en su semblante, su voz fuerte y clara, su mirar penetrante y fuerte, que revelaba su alta condición de guerrero indomable y atrevido, de color moreno, y de regular estatura, y nos dijo: Ya entiendo que se las vieron cortito con la muerte, pero con el tiempo y un ganchito hasta las verdes se alcanzan, ¿es verdad? Claro que sí, fué la contestación de todos.

Pregunté por el General y por Cifuentes, y dijo el "Perro": Aquí están, vamos; nos fuimos a verlos, pero dejamos allí una avanzada que también servía de vigía en caso necesario. Estaba el General rodeado de mucha gente, dimos las buenas tardes a odos, el General y su hermano Ignacio, se vinieron por entre la gente, me saludaron de abrazo, y me dijo el General: Antes de otras cosas quiero hablar a Ud. reservadamente. A sus órdenes, mi General. Nos hicimos a un ladito y me dijo: A tiempo nos halló Ud. en grande aprieto, pues Marcial Sánchez R. y casi toda su gente, me aseguran que: el "Perro" y Cifuentes nos traicionaron en esta vez, que Ud. se dejó creer de ellos, y que ellos estaban muy de acuerdo con el gobierno para darnos el golpe que nos han dado: ¿qué me dice Ud.? Mi General, creo que Marcial y los suyos están engañados por las apariencias y su espíritu apocado, que los impulsa a juicios temerarios como estos; yo creo que no hay traición de parte del "Perro". y mucho menos de parte de Cifuentes, ni para mí y mucho menos para Uds.; ellos ni sabían que Uds. venían, lo supieron allí en el acto, y ni modo hay para que ellos movieran un botón eléctrico y ..... Mire mi General, con mi vida pago si aquí hay traición de parte de los ya dichos dos señores, y si Ud. me hace el favor, permítame hablar yo con esos más desagradados que buscan pretextos para malear lo que no deben y de seguir así metiendo la desconfianza entre nosotros mismos; mejor será que se vayan a sus casas y nos ayuden en

otra forma menos peligrosa para ellos y para nosotros, pues no todo el tiempo está el palo para cucharas, ni el cucharero para hacerlas; mas sin embargo, quiero sus órdenes, hágame el favor. Mire Sr. Mendoza, estimo todo lo que le oigo, pero yo hablaré a esa gente y me la llevaré para Coalcomán, y Ud. aquí se queda con toda su gente para que la acomode cuando y como a Ud. le convenga, y me rinda parte de novedades cada tres días, e igualmente lo haré yo para Ud., estamos sin parque, y voy a ver qué puedo enviarle de por allá; Ud. aquí vea lo que se deba hacer para sepultar los muertos y curar los heridos que aparezcan de nuestra gente, ya Ud. sabe, Sí, mi General.

Mientras hablábamos el General y yo, se hizo de noche, y estaban llegando soldados dispersos dando cuenta cada uno de lo que vió y sintió en la reciente refriega; Cifuentes y el "Perro" no perdían tiempo de acaparar noticias que luego me las transmitieron, pero tambien se dieron cuenta de la discusión que resonaba entre los soldados de Marcial y los míos, aquéllos aseguraban que padecíamos por la traición de Cifuentes y del "Perro", éstos aseguraban que no había habido ninguna traición de parte de aquellos valientes y leales guerreros de doble fama; en aquella discusión no faltaron acaloramientos y amenazas, que por poco no se rió el diablo.

El General se dió cuenta de aquella imprudencia, los reprendió con energía, y ordenó la salida de todos los mauatecos que debían irse con él para Coalcomán, según me lo había prometido poco antes; ya todos montados en sus caballos, el General, con una sonrisa y un ademán militar se despidió y pronto se pasó a otro sitio no lejos de allí, para esperar las noticias que hubiera en esa noche.

Cifuentes, el "Perro" y yo, rodeados de nuestros soldados, opinamos ir en esa noche hasta Colomotitán (ranchería) ya muy cerquita de Tepeque, a ver qué sabíamos allí de nuestros muertos y heridos, pues nos faltaban muchos compañeros y no sabíamos si todos habían caído en aquella desordenada retirada, que todavía me da vergüenza por una parte, y por la otra parte es de ver los claros milagros de Dios en favor de nosotros, a pesar de nuestros pecados.

Después del General, todos me reconocían de jefe superior y esperaban mis órdenes, y dije: Necesito 9 hombres montados en los mejores caballos para que vayan conmigo, y los demás aquí se quedan a órdenes del señor Cifuentes, él es una persona competente para disponer avanzadas y exploradores, así como para buscar algo que comer en esta y otras rancherías vecinas, él también sabe lo que se debe hacer con la caballada que queda aquí.

Está muy bien, dijeron todos. ¿Quiénes van conmigo? —Yo, yo, yo, —así respondieron más de 20, siendo el "Perro" el primero en responder así y varios de sus soldados. Gracias, gracias. Ya me sobró gente, pero sólo quiero llevar 9 y yo 10, para que nos coma él huy, con nosotros hay y sobra.

José M. Chávez me prestó su buen caballo, y en el nombre de Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe salimos los 10 jinetes por el camino de Zoquitita, Ciénega, Piedra Blanca, donde encontramos a dos hombres a caballo, quienes al vernos se sorprendieron y quisieron correr al monte, yo iba adelante y les dije, no corran. ¡VIVA CRISTO REY! ¡VIVA! dijeron ellos, y se pararon. ¿Dónde viven Uds. y de dónde vienen? Vivimos en el Rancho de la Ciénega y venimos del pueblo de Tepeque. ¿Qué hay por allí de nuevo? Pues que el gobierno peleó con los criteros ahora. ¿Y quién ganó?. Pues no sabemos, pero oímos decir que el gobierno les había dado carreera a los cristeros y les avanzaron a D. Pedro Chávez el del Regadillo, y a otro muchacho, pero no supimos su nombre, y decían las gentes que muieron cristeros y del gobierno, pero que muchas gentes del pueblo andaban con el gobierno acarreando muertos y sepultándolos a todos, nosotros no vimos nada porque estábamos escondidos adentro de una casa para que el gobierno no nos entretuviera sepultando muertos, y luego que se hizo noche nos pelamos muy silencitos y nadie nos detuvo, pero veníamos voladitos y con el Jesús en la boca. — Oigan muchachos, no oyeron decir si habría por ahí cristeros heridos? Aquí de este lado del Puerto de la Mina iban 3 muchachos de Colomotitán allí para un potrero, y ellos nos dijeron que unos señores de allí de Colomotitán habían sacado a un herido que se llama Tanila Murillo y que lo estaban curando en el monte para que el gobierno no se diera cuenta ni de él ni de ellos, y dijeron que no está muy grave la herida. —Bueno muchachos, gracias y buenas noches.

CUANDO LAS COSAS IBAN DERECHITAS AL TRIUNFO

Roma, 11 de marzo de 1927.

Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. Dn. Miguel de la Mora,
Dgmo. Obispo de San Luis Potosí.
México, D. F.

Ilmo. Señor y Venerable Hermano:

Hemos recibido oportunamente la noticia de que Su Ilustrísima ocupa ahora el puesto de Secretario del Comité Episcopal, después de la separación de nuestro querido y Venerable Hermano el Ilmo. Sr. Díaz. Damos gracias a Dios N. S. que suscita continuamente a quienes prosiguen con tino y valor dirigiendo la defensa de los intereses de la Iglesia Católica en México. Pedimos a Cristo Nuestro Señor y Rey, colme de gracias a su Ilma. y le dé toda fortaleza y firmeza que ese cargo requiere, y en el cual es menester posponer a cada paso todas las razones de prudencia humana que suelen aportar los mundanos. Nos permitimos recordar a su Ilma. que la atmósfera de Roma está saturada del deseo de que en México no nos apartemos un ápice del programa de intransigencia absoluta con los perseguidores.

En cuanto a la comprensión que la defensa armada ha causado por acá, debemos citar los siguientes hechos: El famoso P. Vermeersch S. J., profesor de Moral y Sociología en la Universidad Gregoriana insiste en reprobar la conducta de los que declaran ilícita la defensa armada de los derechos católicos. Estas declaraciones han causado gran sensación, han sido confirmadas por la sentencia y comentarios de otros y gravísimos teólogos, el P. Noval, Dominicano: el P. Marotto, y otros canonistas y juristas. Estos profesores y otros altos personajes, en lo particular, muestran gran interés por el buen éxito de los defensores. La Santa Sede, por su parte, guarda el más circunspecto silencio.

Nosotros, a nuestra vez, no hemos podido menos de hacer declaraciones oficiales que fueron transmitidas a todo el mundo. En ellas asentamos que las causas del movimiento armado de los católicos son el colmo de los atropellos de Calles, y el agotamiento de los medios pacíficos. A la pregunta sobre si hacemos bien los católicos al apelar a ese recurso contestamos que ellos, como todo ser humano, gozan en toda amplitud el derecho natural de defensa contra el injusto agresor, en la cual categoría colocamos a Calles y a los suyos.

El Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Pissani invitado por el Cicolo San Pietro ha hablado con entusiasmo de los católicos armados. A esa conferencia asistieron graves empleados del Vaticano, y después esa conferencia figuró en las crónicas del OSSERVATORE ROMANO. El mismo conferencista proyecta ahora otro discurso sobre la licitud de la defensa armada en México.

Han salido algunos nuevos libros a nuestro favor, en Roma se han publicado dos: Il Martirio della Chiesa nel Messico y una Colección Oficial de documentos sobre la persecución. En Sarria se prepara otro amplio y documentado.

Los católicos húngaros y austríacos se han dirigido por cable a Estados Unidos pidiendo rompimiento con Calles. La misma campaña se está desplegando en América Latina y en España y en Francia.

En la Congregación de Sacrametnos se está tramitando lo necesario para proveer a la salud de los fieles en las presentes circunstancias.

Reciba Su Ilma. la estima de sus hermanos que b.e. A.P. de su Ilma. y se encomiendan a sus buenas oraciones.

† José María, Arz. de Durango.
† Emeterio, Obispo de León.
† Genaro, Obispo de Tehuantepec.

Véanse las declaraciones marcadas con los números 13, y 14, formuladas en esta Cd. por el Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo González y Valencia, el 12 de Octubre de 1938.

RECORDATORIO

No llegan a 5 por ciento los subscriptores que han liquidado su cuenta atrasada ni mucho menos adelantar el importe como es lo correcto, por eso seguimos poniendo el aviso en el forro ¡hasta que le hagan caso! Los que ya pagaron no se den por aludidos, por favor.

Y los agentes? Me veré obligado a pedir limosna para comprar el papel, porque a crédito la Pipsa no me lo suelta ¿entonces?

INFORME RENDIDO POR EL JEFE en la CONVENCION

GENERAL ORDINARIA DE LA GUARDIA NACIONAL.

Honorables Compañeros Convencionistas:

Por tercera vez hago acto de presencia ante esta magna Asamblea de viejos compañeros de lucha y nuevos amigos y simpatizadores de la Guardia Nacional trayendo, como en años anteriores, poco, muy poco que informarles sobre actividades desarrolladas en los tres años que han pasado, período que hoy, con el nombramiento de nuevo Jefe en esta misma reunión, se dará por terminado.

Sea primero que todo mi incapacidad para desempeñar el cargo que ustedes me han encomendado; sea por la necesidad imprescindible del trabajo que me absorbe no menos de catorce horas al día; sea por la escasa cooperación del material humano que no por falta de voluntad sino por las necesidades del trabajo a que la mayoría estamos obligados para llevar a la familia el diario sustento y los recursos necesarios para la educación de los hijos; sea por la penuria en que siempre permanece nuestra tesorería; sea por el conjunto de las causas antes dichas, transcurridos estos últimos tres años, repito, estoy ante ustedes con un informe carente de interés, pudiera decirse negativo, aunque esta palabra hago constar que la aplico a mi labor como Jefe, pues sería injusto calificar de negativas las actividades dignas de encomio llevadas a cabo por el Secretario de Propaganda Sr. D. Aurelio Acevedo mediante el Periódico DAVID.

SECRETARIA GENERAL. — Estas funciones, a falta del titular, las vine desempeñando yo en cuanto me era posible, manteniendo contacto con Jefes regionales, con Jefes locales y con personas que por afinidad de ideales mantienen relaciones con la Guardia Nacional.

Esta correspondencia no ha sido intensa, ni siquiera mediana, ha sido escasa por las razones dichas al principio, pero eso sí, aseguro a ustedes que lo hice con la sana intención de mantener la unidad y de ganar más adeptos y simpatizadores que se sumen a esta humilde Agropación nuestra.

En varias ocasiones he creído prudente guardar silencio, no dar contestación a determinadas cartas que me fueron enviadas por compañeros nuestros, creyéndolo así necesario para no ahondar dificultades que han nacido en algunos centros locales, y otras tal vez debidas al descontento que muestran algunos compañeros por mi actuación como Jefe de la Guardia Nacional.

Cada año por los meses de agosto, septiembre y octubre, he procurado intensificar la correspondencia con el objeto de preparar, recordar y animar a los compañeros a fin de que, sacrificando un poco de tiempo y dinero, den la oportunidad de vernos, de hablar, de cambiar impresiones como ahora lo estamos haciendo y, después subir a la cumbre de la montaña con buenas y sanas intenciones a pedir a Cristo Rey el auxilio, el remedio de todas nuestras necesidades tanto espirituales como familiares, sociales y nacionales.

Gracias a Dios, no a mi esfuerzo insignificante, permanece vivo el entusiasmo por acudir anualmente a este lugar y aprovecho la oportunidad magnífica que se me presenta de estar aquí reunidos para exhortarlos a que, desechando todo prejuicio estrechemos más los lazos de unión y compañerismo que siempre nos han ligado, para que el entusiasmo de viejos y nuevos cristeros perdure, para que Cristo Rey nos vea con agrado y nos reciba con los brazos abiertos como sus viejos soldados que año por año acudimos a El en representación de todos nuestros hermanos que por El cayeron.

HACIENDA.—En este capítulo, tal como ha sido siempre desde que nació nuestra Agrupación, jamás se recauda un centavo por con-

ACCION DE GRACIAS

Doy gracias a Dios Nuestro Señor que por intercesión de Su Santidad Pío XII conseguí el arreglo de un asunto muy dificil.

Juana Ma. Cosío.

Valparaíso, Zac., 10 de agosto de 1963.

cepto de cuotas, y por consiguiente nada tengo que informarles. La Tesorería permanece siempre con el dato negativo de 0 pesos 0 centavos.

SECRETARIA DE ORGANIZACION.— No existió en este período persona encargada de este ramo. Lo poco que pudo hacerse fue aquí en nuestras reuniones anuales, y algo más por correspondencia que mantuve con algunos Jefes regionales, así como por medio de pláticas llevadas a cabo en la Ciudad de México aprovechando la estancia en ella de alguno de los Jefes Regionales o Locales.

SECRETARIA DE PROPAGANDA. — En contraste con lo poco que hacen las demás dependencias ya citadas, el trabajo que en ésta se lleva a cabo es digno de encomio y de alabanza. No puede pedirse más. El encargado de ella, señor don Aurelio Acevedo, continúa haciendo el milagro de mantener con vida —a pesar de nuestra apatía— al único órgano periodístico que nos viene sirviendo de lazo de unión, de contacto y medio de propaganda: el "DAVID'. Es muy posible que no lleguen a tres los compañeros que con la frente levantada digan: "yo, al ingresar a la Guardia Nacional prometí trabajar para que "DAVID" tenga vida y se difunda por todos los hogares cristeros, y lo he cumplido". — Pagar cada año la mísera cantidad de cinco pesos que se piden por la subscripción, no es suficiente para dar vida al periódico que no tiene otra entrada. Recibir el periódico sin pagarlo es criminal. Pues esto último, señores, es lo más frecuente, y, a pesar de ello, el humilde portavoz de la causa cristera va a sus hogares, avisa, orienta, hace historia. Y todo esto es realidad debido al esfuerzo, al sacrificio, a la buena voluntad del señor Aurelio Acevedo, Secretario de Propaganda.

TESORERIA.—Si el informe de Hacienda es negativo, igual debía ser el de la Tesorería. Sin embargo, debo informar a usteeds que yo, en calidad de Tesorero, conservo en mi poder por una parte 110 pesos que en fecha reciente me fueron entregados por la señorita Felícitas Gómez quien hace tres años los reunió en colecta realizada en la Montaña de Cristo Rey mediante un distintivo que confeccionado por ella, se encargó de distribuir entre los miembros de la Guardia Nacional. Por otra parte, informo a ustedes que como resultado de las colectas realizadas en estos últimos dos años con el fin de reunir una cantidad de dinero suficiente para obtener en propiedad de la Agrupación un aparato de sonido que tanto falta nos hace, existe en mi poder la cantidad cerrada de mil pesos, con la cual, según informes que he obtenido, podremos hacer dicha compra.

De estas cantidades habrá que descontar 85 pesos que se pagaron de pasaje a la persona que el año pasado vino y ahora se encuentra entre nosotros, facilitándonos gratuitamente su aparato de sonido.

Por último, quiero hacer del conocimiento de esta H. Asamblea, sin ánimo de lastimar a nadie ni que haya de mi parte ningún rencor, quiero hacer de su conocimiento, repito, que unos meses después de la anterior Convención, el 12 de junio de 1961, recibí una carta cuyo original tengo a la vista, enviada de Guadalajara por un señor José Pérez a quien no recuerdo tener el gusto de conocer. Dicha carta la considero con un anónimo, puesto que no trae domicilio, y dice así: "Nos dicen que usted dijo que nos uniéramos al PAN, nosotros no perteneceremos a ese Partido, si a usted le faltan . . . . . , deje la chamba para que la agarre otro que sea hombre, porque usted no hace nada, acuérdese cuando estuvimos en Silao que usted mismo dijo que no había hecho nada, así es que cuanto antes deje la chamba. Sin más, su S. S. José Pérez.

El único comentario que se me ocurre hacer es el siguiente: que don José Pérez o quien sea el autor de dicha carta, si es cristero de verdad, tiene razón en quejarse de que yo no hago nada; que le informaron muy mal sobre la unión de la Guardia Nacional con el PAN, lo cual se me achaca haber ordenado, pues nuestra Agrupación no es de carácter político; que es a todas luces injustificada la ofensa que me hace y que con espíritu cristiano se la perdono, sin guardarle ningn rencor, y que sinceramente le aconsejo no usar jamás de estos procedimientos indignos de un hombre y más todavía de un cristero, si de tal se precia.

El 17 de septiembre del año en curso recibí otra carta que también quiero dar a conocer ante esta Asamblea y quede enterada, antes de la elección de nuevo Jefes, del des-

contento que algunas personas manifieestan sobre mi incapacidad como Jefe de la Guardia Naciónal. Esta carta sí está firmada por persona conocida y da s udirección. No la contesté directamente a su autor porque reservo mi criterio particular a ese respecto, y estando ya muy próxima la fecha en que esta Convención debía celebrarse, y sabiendo que dicha persona asiste constantemente a ellas, que los comentarios que ahora hago ante ustedes sobre dicha carta, me sirvan de contestación. La carta original es esta y dice así: "Hace más de un año le puse una comunicación diciéndole que nuestra situación, la de nuestra Patria y



Los abanderados de la Guardia Nacional (Cristeros) comienzan a formar en la explanada

Santa Iglesia Católica Romana era grave y que en mi concepto debíamos organizarnos para estar unidos para lo que pudiera acontecer; de ésta nunca tuve contestación y creo que debía usted de haberme dado contestación para saber qué era lo que debíamos hacer para remediar aunque sea en parte la dolorosa situación de nuestra Patria y nuestra Religión. Hoy está colmándose la medida por la situación que prevalece dentro de nuestra Patria y la amenaza ha llegado al descaro por parte de los agentes rusos, checoslovacos, polacos, húngaros, cubanos y demás países que mangonea Rusia a su antojo, todas las embajadas de los países antes dichos se dedicana hacer propaganda subversiva contra nuestra integridad y contra la Iglesia Romana. Esto es público y notorio y con un descaro inaudito por parte de todas esas embajadas, y todo esto pasa a ciencia y paciencia de nosotros que conocemos la situación y no hacemos nada por contrarrestarla, hay mil pruebas de todo esto y creo que usted está enterado de ello, pues la prensa (con lo que le dejan decir) dice mucho de esto y nadie lo ignora.

Yo no quiero cargar ninguna responsabilidad al respecto y por eso es motivo de ésta, y digo a usted como Jefe nato de una zona que creo será conveniente que renunciara a su puesto y se dedicara a su profesión y negocios porque con el puesto que ocupa se ha visto que casi en seis años NO HA HECHO NADA por defender la causa que peleamos y que tanta sangre costó.

Vea a don Miguel Anguiano Márquez y entréguele la chamba, está en la Parroquia de CRISTO REY en la Colonia Raúl Romero.

Le estoy adjuntando unos recortes de las últimas noticias de hoy para que se entere que en otros países hacen algo y nosotros no hacemos NADA.

Yo le estimo como amigo pero no es otra cosa, primero está la Iglesia Romana y nuestra Patria y después están todos los afectos de este mundo.

Soy de usted su amigo y servidor,

Enrique Zermeño.

Los comentarios que a esta carta hago son los siguientes: Enterado estoy, señor Zermeño, y creo que todos lo estamos, del peligro que amenaza a México con la infiltración constante del Comunismo, y enterados estamos también de las actividades que Rusia desarrolla valiéndose de sus agencias en cada embajada de los países sojuzgados por ella. Le agradezco, señor Zermeño, el envío que me hace de recortes de periódicos en donde se ven las noticias de actividades comunistas y anticomunistas aquí en México y en el extranjero, aunque debo decirle que de todo estoy enterado porque viviendo en un medio civilizado, con todo y mi torpeza e inutilidad, es difícil que estas cosas se me escapen. Lo único que rechazo de su carta, señor Zermeño, es la conclusión a que llega, después de enumerar lo anterior, que yo no hago nada por defender la causa que peleamos en pasada época y que tanta sangre costó. No encuentro relación de una cosa con la otra. La Guardia Nacional de aquel tiempo fue de actividades militares y la Guardia Nacional de ahora tiene sus fines perfectamente señalados en el Capítulo 1o., Artículo 1o. de nuestros Estatutos Generales y a ellos nos hemos apegado fielmente. Tenga la seguridad, señor Zermeño, que primero desaparecerá la Guardia Nacional antes que desvirtuar sus fines. o trabajamos ciertamente como debiera trabajarse, no por falta de capacidad ni por miedo, sino por falta de recursos económicos, y tiempo para hacerlo. Modestamente, a la medida de nuestras fuerzas, se trabaja en la campaña anticomunista sin alarde de bellos artículos escritos por cerebros privilegiados, y así modestamente, cumplimos con nuestro deber.

Me dice, señor Zermeño, que usted no quiere tener responsabilidad como Jefe de Zona, en vista de que yo NO HAGO NADA. A esto debo contestarle que puede descargar sobre mí toda la responsabilidad y quede usted tranquilo.



La Peregrinación Cristera es recibida por el nuevo Capellán del Monumento, José Anaya Pasalagua

Me dice que pase a ver a Don Miguel Anguiano y que le entregue la chamba, que yo renuncie a ella para dedicarme a mi profesión y a mis negocios. Contesto a usted, señor Zermeño, que su consejo es tedencioso, con miras a lastimarme, pero afortunadamente todos los compañeros saben que no tengo negocios, que vivo del modeso ejercicio de mi profesión en los empelos que desempeño.

En cuanto a la entrega de la chamba como usted le llama, al Sr. Cura D. Miguel Anguiano, debo decirle, señor Zermeño, que acuda a los Estatutos y vea que para resolver este problema, se convoca, ya sea por el Jefe o por la mayoría de los Jefes de Zona y Regionales, a una Convención extraordinaria.

Esto es todo.



DAVID

VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

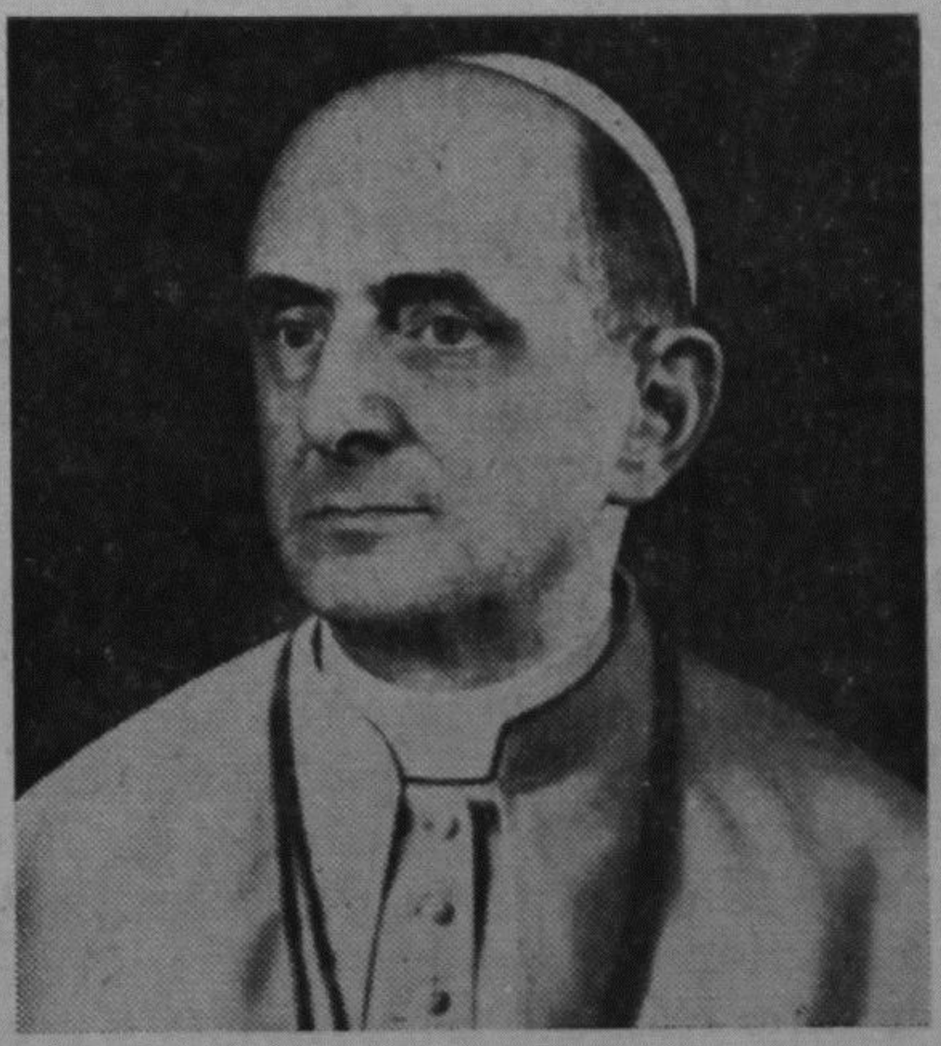
DIOS, PATRIA Y LIBERTAD



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Diciembre 22 de 1963 — Nº 137

MENSAJE DE NAVIDAD DE SU SANTIDAD PAULO VI



Hermanos e hijos que nos escucháis:

A todos vosotros os deseamos feliz Navidad. Esta felicitación nuestra quiere penetrar, sobre todo, en vuestros corazones y quiere llevaros el sentimiento de alegría, de paz, de serenidad y de confianza, que brota precisamente de esta santa festividad y que constituye una de las más consoladoras esperanzas de la vida.

Que cada una de los que acogen esta nuestra afectuosa felicitación pueda sentir interiormente su dulzura y su consuelo: La Felicidad. A pesar de poseer tantos medios para la llamada felicidad exterior, falta hoy a los hombres, con mucha frecuencia, la verdadera, la personal, la profunda y sincera felicidad interior, y es ésta la que os deseamos a cada uno de vosotros.

Os la deseamos primeramente a vosotros los que sufrís, a vosotros los ancianos, a vosotros los tristes, a vosotros los sedientos de justicia. Quisiéramos estar al lado de cada uno de vosotros, para llevaros queridísimos, a vosotros jóvenes que veis en la Navidad vuestra fiesta: Fiesta de la vida nueva, fiesta de los afectos buenos, fiesta de la alegría de vivir. Que el Señor os conserve y haga florecer, aun en los años venideros, esta alegría y os enseñe su secreto, que está encerrado en la inocencia.

A vosotros familias reunidas en torno de la mesa y a los regalos, en torno del nacimiento lleno de poesía genuina y regeneradora. A vosotros, categorías sociales que hacéis en esta fecha el balance de vuestras posibilidades y de vuestras necesidades, para que unáis al sentido de la justicia, el del orden y el amor.

A vosotros desterrados y prófugos, cuyas ansias y penas nos son conocidas, a vosotros, fieles, que estáis privados de la debida libertad, a vosotros, que padecéis por Cristo y por su Iglesia y que hoy más que nunca estáis cercanos a nuestro corazón. A vosotros pueblos, naciones, de esta tierra para quienes hoy llueve del cielo el mensaje de la paz lle-

nando el mundo de confianza y de buena voluntad.

Feliz Navidad a todos. Bien podemos dirigirles la felicitación, puesto que la Navidad es una fiesta religiosa y cristiana y conocemos bien la relación que tiene con los designios de la vida humana.

NO IGNOREMOS EL SUFRIMIENTO

Pero sucede esto. En nuestro deseo de extender a todos nuestra felicitación fraterna y paterna, nuestra mirada trata de descubrir, desde la altura en que nos coloca nuestra misión, como desde un observatorio universal, el panorama del mundo. Y entonces nos damos cuenta que nuestros votos no deben limitarse solamente a los deseos comunes y modestos de la fiesta alegre y popular que es hoy ordinariamente la Navidad, sino que deben dirigirse sobre todo a las verdaderas y grandes necesidades de los hombres.

Nuestro corazón no puede ignorar los grandes sufrimientos, las profundas aspiraciones, las dolorosas deficiencias que afectan a amplios sectores de la sociedad o que conciernen a pueblos enteros. En tal propósito de observar realísticamente la escena humana, nuestro ánimo, de alegre, se vuelve pensativo precisamente al preguntarse cuáles son hoy las grandes necesidades del mundo, a las cuáles deben ajustarse nuestros votos para que sean verdaderamente sabios y prudentes.

Las necesidades del mundo. La formulación da vértigo. Así son de vastas, múltiples e inconmensurables las necesidades. Pero algunas de entre ellas son tan evidentes y urgentes, que todos nosotros, en alguna manera las conocemos.

La primera es el hambre. Se sabía que existía, pero se ha descubierto. Es un descubrimiento ahora científico, que nos advierte que más de la mitad del género humano no tiene pan suficiente.

Generaciones enteras de niños mueren y languidecen aún hoy de indescriptible indigencia. El hambre produce enfermedad y miseria, y éstas a su vez, aumentan el hambre. No es solamente la prosperidad la que falta a pueblos inmensos, es que carecen aún de lo necesario.

Y se prevé que este triste fenómeno, si no se acude con oportunos remedios, no disminuirá sino que aumentará. El crecimiento demográfico de las regiones hambrientas no está todavía compensado por el crecimiento económico de los medios de subsistencia, mientras que va acompañado por la difusión de los medios de información y de cultura que dan a tal estado de sufrimiento una conciencia inquieta y rebelde. El hambre puede llegar a ser una fuerza subversiva de consecuencias incalculables.

REMEDIOS PEORES QUE LA ENFERMEDAD

Quien estudia este impresionante y amenazador problema se ve a veces tentado a recurrir a remedios que se deben considerar peores que la enfermedad, si consisten en atentar a la fecundidad misma de la vida con medios que la ético humana y cristiana ha de calificar de ilícitos. En vez de aumentar el pan en la mesa de la humanidad hambrienta, como lo puede hacer hoy el desarrollo productivo, piensan algunos en disminuir, con procedimientos contrarios a la honradez, el número de comensales. Esto no es digno de la civilización. Sabemos que el problema del aumento demográfico de los pueblos desprovistos de los medios suficientes de subsistencia es muy grave, pero no se puede admitir que su solución consista en el uso de medios contrarios a la ley de Dios y al respeto sagrado debido al matrimonio y a la vida naciente.

Es este un nuevo motivo por el que miramos con inmensa compasión a la multitud humana que sufre el hambre y observamos con palpitante atención la forma en que se han estudiado y tratado los enormes problemas ajenos a tal estado de cosas. Si no nos es dado, como a Cristo, el poder milagroso de multiplicar materialmente el pan para satisfacer el hambre del mundo, nos es dado sin embargo acoger en nuestro corazón la súplica que sube de las multitudes todavía extenuadas y oprimidas por la miseria, y sentirla vibrar en nosotros con la misma piedad del divino y humanísimo corazón de Cristo; Misereor super turbam... "Tengo compasión de este pueblo que... no tiene qué comer .

"El sufrimiento de los pobres es nuestro" y nos inclinamos a creer que nuestra compasión será capaz de suscitar por sí misma un nuevo amor que multiplique, mediante una

economía nueva, que provoque a su servicio, los panes necesarios para eliminar el hambre del mundo.

MAGNIFICOS ESFUERZOS

Somos por esto abiertamente favorables a todo cuanto se hace para socorrer a la población, privada de los bienes imprescindibles para las necesidades elementales de la vida. Vemos con admiración que han surgido grandes obras de socorro internacional en estos años, para testimoniar, después de las ruinas de la guerra, una renaciente nobleza del corazón humano, y para ofrecer generosamente a masas enteras de poblaciones desconocidas el don espontáneo y organizado del pan indispensable.

Nos queremos alentar y bendecir tan magnífico esfuerzo, múltiple y providencial y estamos gozosos de ver que los principios cristianos suscitan, penetran y promueven tan laudables y benéficas iniciativas.

Nos place igualmente advertir que algunas de éstas parten del campo católico, por el mérito de personas dotadas de espíritu cristiano, de dignos pastores que sostienen tales nobles empresas, de innumerables fieles que os dan corazón y dinero, de eficaces dirigentes que la organizan y de denodados ejecutores que os prestan admirable servicio: Un saludo a todos estos valientes.

Y he aquí el porqué de nuestra primera felicitación navideña. Que la caridad reine en el mundo. Que el amor traído por Cristo, hecho niño sobre nuestra Tierra, y por El encendido entre los hombres, se inflame siempre más, hasta que llegue a ser capaz de quitar le nuestra civilización la deshonra de la miseria que pesa sobre los hombres, semejantes nuestros y hermanos en Cristo.

Este deseo trae consigo otro, parecido al anterior en los propósitos humanitarios, pero diverso en los métodos con que ha de ser capaz de quitar de nuestra civilización la deshonra de la miseria que pesa sobre los hombres, semejantes nuestros y hermanos en Cristo.

Este deseo trae consigo otro, parecido al anterior en los propósitos humanitarios, pero diverso en los métodos con que ha de ser realizado. Es el saludo a los pueblos que están en vía de desarrollo.

SURGIMIENTO A LA DIGNIDAD

Nuestra misión universal de pastor de los pueblos nos hace mirar con inmensa simpatía y con amoroso interés a las nuevas naciones que surgen en estos años a la conciencia, a la dignidad y a las funciones de estados libres y civilizados. Nuestra atención se vuelve especialmente a las naciones de Africa y de Asia y nos place saludar, en el día del nacimiento de Cristo, su nacimiento a la independencia y al concierto de la vida internacional. Nos quisiéramos buscar con ellos el origen más alto de su vocación a la libertad y a la madurez cristiana en el mensaje cristiano, y quisiéramos augurarles que sepan siempre descubrir en ella la fuente del verdadero humanismo, que sepáis siempre encontrar en ella aquellas reservas de energías morales con las que un pueblo adquiere el exacto concepto de la vida humana y encuentra la sabiduría y la fuerza para expresar en sus leyes y en sus costumbres, ya sea los principios de la civilización, ya las normas peculiares de su índole nativa.

Nos sabemos que estas nuevas naciones están justamente orgullosas de su libertad soberana y que no pueden ya admitir el dominio de otro Estado sobre ellos, pero sabemos también que no han alcanzado todavía la capacidad necesaria para gozar de todos los beneficios culturales y económicos de una civilización moderna y completa. Por esto, al hacer el recorrido de las grandes necesidades del mundo con la caridad propia de la Navidad, descubrimos en estos jóvenes Estados la necesidad, no ya de una mortificante e interesada beneficencia, sino de la asistencia científica y técnica y de la solidaridad amistosa en el mundo internacional: Que la fraternidad reemplace al paternalismo.

Tales son los votos que formulamos para estos nuevos pueblos: Que entren como hermanos en la familia de las naciones civilizadas, que entre llevando la contribución de sus originarias civilizaciones y de su reciente formación cultural y social, con espíritu de solidaridad, de concordia y de paz y que encuentren en esta familia internacional el respeto que les es debido y la ayuda de que tienen todavía necesidad.

No podemos olvidar cómo la misma Iglesia Católica, mediante sus misiones en estos pueblos nuevos, ha trabajado siempre sin nin-

gún objetivo de propio interés temporal, por despertar en ellos sus mejores capacidades, ahondando siempre cada una de sus humanas y dignas expresiones, peregrinando siempre su vocación a los verdaderos y supremos destinos del hombre redimido, y procurando siempre, con amor puro y sacrificado, ofrecerles los beneficios de la instrucción, de la asistencia sanitaria, de la formación social, y todo ello, no como de superior o inferior, o como de extranjero, sino como educación en la fraternidad cristiana y la autonomía civilizada.

Queremos, por esto, formular votos porque las misiones católicas encuentren siempre benévola acogida en las nuevas naciones y que sepan siempre ofrecerles devota y leal colaboración para su mejor desenvolvimiento espiritual, moral y material.

LA PAZ, UN ALTO ANHELO

Nuestra mirada, que se ha extendido sobre el panorama de los pueblos, no puede menos de detenerse todavía sobre otro supremo anhelo de la Humanidad: La paz.

Es este un recuerdo que nos trae la fiesta misma de Navidad, que como todos sabemos, se nos presenta como un mensaje de paz que desde el cielo desciende sobre la Tierra para todos los hombres de buena voluntad.

Así nos lo sugiere la gran encíclica de nuestro venerado y llorado predecesor, Juan XXIII quien tomó como tema la cuestión fundamental de la paz en este nuestro mundo moderno, cuyas transformaciones y controversias obligan a meditar sobre su naturaleza, sus formas, sus debilidades, sus necesidades, su desenvolvimiento.

Esta Encíclica nos ha enseñado, si podemos hablar así, la nueva problemática de la paz y el dinamismo que invade los términos de los que la paz tiene que provenir. "La tranquilidad del orden", de la clásica definición agustiniana, nos parece hoy resultar más que de un fixismo estático, del ordenado movimiento de la paz: El equilibrio del movimiento.

Pero nos sentimos más obligados todavía a hacer de la paz el objeto de nuestros votos navideños, por el doble hecho de que en primer lugar, advertimos actualmente como insuprimible la necesidad de ella en la conciencia de las generaciones jóvenes: Los jóvenes quieren la paz. Y en segundo lugar por el hecho de que vemos cómo la paz es todavía débil, la paz es todavía frágil, la paz se ve todavía amenazada y, en no pocos puntos de la Tierra, por fortuna, limitados, violada.

Nuestra observación se vuelve ansiosa por otras consideraciones obvias. La paz, actualmente, se funda más sobre el miedo que sobre la amistad, es defendida más por el terror de armas mortíferas que por la alianza mutua y la confianza entre los pueblos, y si la paz, que Dios no lo quiera, fuese mañana interrumpida, sería la posible ruina de la Humanidad entera.

¿Cómo podremos celebrar una Navidad serena con tal amenaza suspendida sobre los destinos del mundo? Por eso nuestra felicitación navideña se hace apremiante súplica a todos los hombres de buena voluntad, en política, a plantearse como fundamental el problema de la paz. De la paz verdadera, no de la exaltada por una hipócrita propaganda para adormecer al adversario y esconder la propia preparación bélica, no de la cobarde y retórica, que rehuye las negociaciones indispensables, pacientes, extenuantes, pero únicamente eficaces, no de la exclusivamente fundada en el precario equilibrio de intereses económicos encontrados o en el sueño de orgullosas hegemonías. De la paz verdadera, decimos, que fundamente su seguridad en la sabia supresión, o en la moderación al menos, de las causas que pueden comprometerla, como son el orgullo nacional o ideológico, la carrera de armamentos, la desconfianza en los métodos y organismos instituidos para hacer ordenada y fraterna la convivencia entre los pueblos. Paz, paz en la verdad, en la justicia, en la libertad, y en el amor, es la que nos deseamos.

LA UNION DE LAS ANIMAS

En este punto nuestros votos navideños reparan en otra necesidad vinculada con la de la paz e identificable en la respuesta a esta elemental pregunta: ¿Por qué los hombres no están en paz entre sí? Porque sus ánimos no están unidos.

La unión de los ánimos es la gran necesidad humana contemporánea. La cultura que suscita y en gran parte está al servicio de esta necesidad, no la satisface en definitiva, la exaspera más bien, por el indiscriminado

pluralismo de las ideas que pone en circulación. Les falta a los hombres unidad en los principios, en las ideas de las concepciones de la vida y del mundo. Y mientras están divididos se ignoran, se odian, se combaten. Se ve por esto cuál es la importancia del factor doctrinal en los destinos de la humanidad.

Se ve cuál es nuestra dicha por la venida de Jesucristo al mundo. Ha venido para establecer un vínculo religioso que es el fundamento más sólido y fecundo de la unidad entre los hombres, dentro del respeto, más aún del despertar de la respectiva personalidad de cada uno. La verdadera sociología de la paz humana nace de la unidad religiosa cristiana. Y querríamos que fuese nuestro supremo auspicio para la paz, para la concordia, para el amor, para la comprensión, para la felicidad de los hombres de buena voluntad, esta unidad instaurada por Cristo en el pensamiento y en la historia.

Nos lo lanzamos al mundo con las campanas de la Santa Navidad.

Lo dirijimos especialmente a aquellos que hemos de creer que están mejor dispuestos que nadie para acogerlo: los cristianos todavía separados de nosotros y los católicos felizmente unidos a nos: Ut unum sint, que todos estén unidos: fue el sublime y último deseo de Cristo antes de su pasión. Que lo sea para nosotros el día en que celebramos su venida al mundo.

Hijos y hermanos, y hombres todos de buena voluntad. Estos son los deseos que pone en nuestro corazón la Navidad y en este primer período de nuestro pontificado y durante la celebración del Concilio Ecuménico Vaticano Segundo, son tan vehementes y desbordantes que hemos pensado —como ya sabéis— ir dentro de poco a Palestina, a la tierra donde Cristo, hijo de Dios, bajó del cielo, vivió, enseñó, sufrió, murió y resucitó, y de nuevo subió al cielo porque nos parece éste un nuevo acto expresivo de nuestra fe y de nuestro amor a El, y nos parece que, evangélicamente unidos a El, podremos después dar mejor para la salvación del mundo, una irradiación genuina y feliz a la misión suya a nos confiada.

Decimos de nuevo claramente que nuestra peregrinación pretende tener aspecto y finalidades solamente religiosos.

BUSQUEDA Y ESPERANZA

El nuestro será el viaje de la confesión de Pedro: Queremos encerrar en nuestra fe la de toda la Iglesia, y decir a Jesús, como Pedro en Cesárea de Filipos: Sí, oh Señor tú eres el Cristo, el hijo de Dios vivo.

Será el viaje del ofrecimiento. Como los magos del Oriente, precursores simbólicos de los pueblos de la Tierra, nosotros del Occidente queremos llevar a Jesús el ofrecimiento de Su Iglesia, y reconocer en El a su fundador, su maestro, su señor, su salvador.

Será también el viaje de la búsqueda y de la esperanza. La búsqueda de cuantos en Cristo son hijos y hermanos nuestros en esa tierra bendita que todo lo evoca centrado en el Evangelio, no podremos dejar de preguntarnos a nosotros mismos: ¿Dónde está la integridad del rebaño de Cristo? ¿Dónde están los corderos y las ovejas de su rebaño? ¿Están aquí todos? Y ¡los que faltan? Y por eso no podremos dejar de suplicar al pastor bueno, Jesús, con sus mismas palabras que se forme un solo rebaño y un solo pastor.

Y nuestro corazón se extenderá también más allá del rebaño de Cristo y tendemos pensamientos buenos y grandes para todos los pueblos de la Tierra, próximos y lejanos, con sentido de reverencia y de paz.

Saludaremos respetuosa y cordialmente a cuantos, de toda raza, encontremos en nuestro camino, especialmente a las autoridades, poblaciones, peregrinos y turistas, pero sin detener nuestros pasos presurosos y sin distraernos del único fin religioso de nuestro viaje.

Será pues un viaje de oración realizado con humildad y con amor. Llevaremos al mundo entero en nuestro corazón, nadie será olvidado.

Pidiendo perdón al Señor, a El, el misericordioso, de todos nuestros errores, de todas nuestras debilidades, tendremos el valor de invocar misericordia, paz y salvación para todos.

Y los votos que hemos formulado en esta Navidad bendita para la Iglesia y para todos los hombres de buena voluntad, serán los más vivos y eficaces. Mietras tanto ya desde ahora, invocando la intercesión de la Virgen Santísima y de los santos apóstoles Pedro y Pablo, los ratificamos con nuestra bendición apostólica.

EL SACRIFICIO ESTERIL

ALGUNA CONSIDERACIONES SOBRE LA "CRUZADA ESTERIL"

Bien han de advertir los lectores de "DAVID" el vivísimo interés que nos anima de informar la verdad histórica en todo lo relativo al Conflicto Religioso desplegado por Plutarco Elías Calles y sus secuaces, y presentarla, virilmente, ante nuestros lectores.

Hemos continuado y continuaremos, Dios mediante, en nuestras investigaciones.

Entre las comunicaciones sobre la defensa armada, hay una muy interesante. Es el texto de un informe tocante a la misma defensa. El Sr. Alberto María Carreño tuvo este informe en sus archivos. Está contenido en la carpeta 5, archivo del Arzobispo Pascual Díaz y Barreto:

"La defensa armada no fué inútil, influyó en que el Gobierno mismo buscara solución y dió una lección para lo futuro, además de los méritos sobrenaturales de tantos héroes. La defensa armada nunca fué condenada por la Iglesia ni tampoco recibió orden ni indicación siquiera de la Iglesia para rendirse".

13 de marzo, 1930.

1. Si no fué inútil la defensa armada;
2. si se dió una lección para lo futuro;
3. si hubo méritos del orden sobrenatural de tantos héroes,

no fue la Epopeya Cristera el SACRIFICIO ESTERIL que ha proclamado el señor Carreño.

"NO HACEMOS NADA" (A propósito de un descontento)

Nadie se atreverá a negar que actualmente existen problemas en el mundo; que algunos de ellos afectan a un país o a varios o a un Continente, y que los hay, también, que afectan a todo el mundo. Las noticias diarias de la prensa nos informan de ello; y en cuanto a los problemas nuestros, pues no solamente los sabemos, sino que sentimos su rigor.

Pero ni lo nuestro ni lo de los demás países es cosa precisamente nueva: el mundo no tiene por primera vez problemas; la Historia toda, Universal o Patria, es una referencia continua de ellos y muchos, por no decir todos, son los mismos bajo idénticos o variantes aspectos.

Ello lleva, desde luego, a pensar que la humanidad no ha sabido encontrarse a sí misma para proyectarse luego mediante la posesión de la verdad hacia metas verdaderamente sublimes.

Y es, también, que el hombre no se acerca a la fuente de la "ciencia de la verdad", de Aristóteles, a la "ciencia de las cosas humanas y divinas y de todas sus causas", de Cicerón, para calmar la sed insaciable de conocer cuanto lo rodea y sus causas; sed que surge epontánea de nuestra naturaleza. Es objeto propio de esta sed el conocimiento de las causas, el porqué de toda cosa, más aún el último porqué de todo ser y principalmente del "hombre". "Conócete a tí mismo": tu naturaleza, tu origen, tu fin; el porqué de tu ser, de tu vivir, de tu obrar. Esta búsqueda conduce necesariamente al conocimiento de la causa primera del hombre y del universo visible, razón última y adecuada del ser, de la naturaleza y del fin del hombre. Y de aquí nace la necesidad de entender íntimamente esta primera causa, las relaciones que a ella nos unen, los dones recibidos y los que aún podemos esperar, los ligámenes de dependencia, de gratitud, los caminos y los medios que sirvan para tenernos siempre más cerca de ella.

Ocupémonos, pues, de estos estudios; hagamos antes un examen de cuanto sabemos, y tengamos el valor de aceptar nuestra ignorancia de la filosofía cristiana; dediquémonos a ilustrarnos y a procurar la ilustración de nuestros hijos y de las personas que nos rodean, en las verdades fundamentales; porque no de otro modo podrán cumplirse los deseos y votos de los Sumos Pontífices, de la "Paz fundada en el recto orden de las relaciones humanas; orden fundado en la verdad, construido con las normas de la justicia, vivificado e integrado por la caridad y realizado, en fin, con la libertad" (Pacem in Terris).

MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

HABLA EZEQUIEL MENDOZA BARRAGAN Y DICE LO SIGUIENTE:

(Viene de la página 257)

Continuamos la marcha, y antes de emparejarnos a Colomotitán encontramos a un hombre nuevo, a pie, quien al vernos se sorprendió y quiso correr al monte, pero le marcamos el alto ahí, y se paró aunque medroso, pero como el "Perro" iba a la par conmigo y conocía casi a toda la gente vecina, rápido se llegó al detenido y lo reconoció y le dijo: Oye, Capire, ¿quién te mandó a tí para acá y dónde vas? Voy a ver a unos familiares que tengo acá por la Escondida. ¿Y a eso vienes a media noche? No capire, tú vienes de explorador del gobierno a ver dónde están los cristeros para luego ir a decírselo todo. ¿Me conoces capire? Sí, Ud. es Antonio Larios, el comandante del pueblo de Tepeque. Claro que sí soy el comandante, y por lo mismo ordeno que te registren para ver qué cosas traes escondidas en el cuerpo y en el alma.

Los mismos soldados del "Perro" registraron a aquel hombre desde la cabeza hasta los pies, le sacaron dos papeles escritos que demostraron la culpabilidad del tal capire que iba en nuestra contra, por lo que nos fué preciso regresarnos todos con aquel reo, aunque bien lo hubiera conducido uno solo de nuestros soldados hasta entregarlo a nuestro General, pero consideramos que ya era inútil seguir más adelante para adquirir más noticias en esa misma noche, y hora en que casi toda la gente deja de andar por los caminos ,sea por lo que fuere.

Poco antes de amanecer entregamos el reo al General, y le dí cuenta del resultado de nuestra gira de esa noche; acordamos algunas otras cosas y se fué para Coalcomán llevándose al capire que después lo fusilaron.

Acordamos con Cifuentes, que él se encargara de vigilar todas las cosas que se ofrecieran desde la ranchería del Corralito para el lado del pueblo de Aguililla, ya que él conocía mejor que yo los lugares y personas, yo me encargaría de todo para el lado de Jalisco; atenderíamos lo mejor que nos fuera posible a nuestros heridos que resultaran por lo del día anterior, y tendríamos las mejores precauciones para estar sabiendo diariamente todos los movimientos de los callistas Tepequeños, y nos estaríamos comunicando por correos, lo más notable que nos viniera en todo sentido.

También le supliqué, que inmediatamente diera sus órdenes a toda su gente para que no dejaran sus oraciones particulares, que tuviera cada quien, y sobre todo, el rezo del santo rosario diario en compañía de varias personas, para que hubiera mejores ánimos en nuestra gente, y así mereciéramos las bendiciones de Dios y de la Virgen Madre, y que por ningún motivo admitiera vicios en sus soldados que lo eran también míos, y debíamos ser verdaderos soldados de Cristo Rey y de la Virgen de Guadalupe, así como de nuestra patria católica; él me dijo que así lo haría.

El se marchó con su gente y la fué distribuyendo por grupitos en los lugares apropiados a lo largo de la distancia que yo le había señalado, y que él tuvo que recorrer personalmente para darse cuenta del ánimo y voluntad que hubiera entre los muchos vecinos que había en aquellos lugares que dividen la sierra y el plan; pero como ya toda la gente lo conocía de antemano, todos le prometieron ayuda sincera a la Santa Causa, y muchos le pedían armas para irse de soldados con él a la guerra; pero él muy amable los consolaba y les daba esperanzas de darles las primeras armas que consiguiera, y así le sobraba gente para tener exploración continua, y así me estaba comunicando día a día cómo andaba el llamado gobierno de Tepeque a Aguililla, dónde traía a nuestros compañeros avanzados, Pedro y Salvador Chávez, y diciendo que si los cristeros le tiraban otro tiro, luego fusilaba a aquellos dos prisioneros; así nos aguantamos.

Yo permanecí encuartelado, es decir, senté mi cuartel en pleno camino real, allí a pie de cerro, con mis avanzadas y vigías día y noche, mis exploradores al corriente; el "Perro" y su gente me ayudaban muy bien y muy contentos, cantando sus canciones en voz alta, como si hubiéramos estado en plena libertad, adornando una fiesta familiar allá en tiempos de D. Porfirio Díaz, ex presidente de México, cuando había algo más de respeto al derecho de los hombres honrados que gozaban de sus

festejos ordenadamente y con toda libertad y alegría.

Aquellas canciones armoniosas y a todo vuelo, no dejaban de hacer mella en los oyentes que solían decir: No cabe duda que el que le sirve a Dios, no tiene por qué andar triste, aunque ande en medio de persecuciones que mueve el enemigo de todo bien.

Oye Nato: ¿qué será cierto que los cristeros todas las noches rezan el rosario a la Virgen en el cuartel y dónde están en las avanzadas? Sí, así lo aseguran muchas personas que les van a llevar tortillas en la noche y les toca rezar con ellos. Oye Nato: Si todos los católicos diéramos el jalón, tenía que ponerse mejor la cosa, unos pelando y otros ayudando con comestibles a lo más que se pueda, con vestuario, aunque sea de manta rala, huaraches y sombreros, algunas medicinas, aunque sean raíces. Sí, así conviene hacerlo, y así fué la explicación que le hizo el jefe Ezequiel al jefe Cifuentes hace cuatro o cinco días, y parece que así lo ordenaron al fin para toda la gente que pertenezca a Mendoza.

—Oye Medina, y al fin, ¿cuántos fueron los cristeros muertos y heridos ahora que los correteó el gobierno? Pues la noticia confirmada es que murieron 7 de los cristeros, 6 poco heridos, pero ya los recogieron y los están curando a cada cual en sus lugares, y se cree que pronto estarán aliviados para dar chispa otra vez; a los dos avanzados por allá los carga el gobierno, y por esto están éstos aquí muy silencitos, pues dice la gente, que dijo el gobierno, que si los cristeros les tiraban otro tiro, luego fusilaba a los que trae avanzados por allá; también dicen en el pueblo, que los cristeros le mataron 16 u 18 al gobierno, aparte de heridos.

Oye Medina: ¡De modo que también los cristeros le pusieron el maíz a 20 al gobierno! Sí, pero dicen en el pueblo, que Santo Santiago montado en su caballo tordillo les ayudó a pelear a los cristeros, así es que con esa garganta yo cantara, y desafiaría a marte fiero: pues así se dice.

burlonas; así llegaron al pueblo de Aguililla, donde permanecieron algunos días, y les daban de comer de vez en cuando, y en medio de palabras majaderas les echaban en cara las distintas calumnias que inventaban en contra de nuestro General Fermín Gutiérrez (Luis Navarro Origel) y su gente, ya que hacía pocos días que había estado en esa población.

Se regresaron, y en el camino les decían a los ya conocidos Pedro y Salvador Chávez.

La gente sencilla me platicaba todo lo que se oía decir, me platicaban que las mujeres y los niños pedían mucho a Dios por nosotros, y hacían ayunos y otros sacrificios que le ofrecían a Dios y a la Virgen, porque nos concediera defender y alcanzar la libertad de la Iglesia y de la Patria. Estas pláticas me levantaban el ánimo hasta para morir.

El capitán callista que nos carreteó, dejó una parte de sus guachos en Tepeque, y se fué con otra parte para Aguililla, y se llevó como tapadera a los dos soldados que nos habían avanzado, en el camino los hacían andar a pie largas distancias, luego los montaban en caballos en pelo para que se sudaran, y siempre los injuriaban con palabras majaderas y cristeros jijos de tal por cual, con un balazo que nos tiren en el camino, Uds. morirán en el acto; así llegaron de nuevo a Tepeque; allí obligaron a D. Pedro a conseguir entre sus conocidos la cantidad de $ 3,500.00 —tres mil quinientos pesos— precio de su libertad, los dió y salió libre, 22 —veintidós días— prisionero; quien luego se fué para su casa acompañado de dos de sus hijas que mortificadas habían venido a ver cómo lo ponían en libertad.

En cuanto a Salvador, como allí no hubo quien descubriera que era hijo de mi alférez Atanacio Chávez, hombre adinerado, le dijeron: ¿Y tú, qué nos vas a dar por tu libertad. El le dijo: Yo soy huérfano y no tengo dinero que darles a Uds. pero les ruego que me den libre; así lo dejaron ir.

Yo estaba firme en mi campamento de las Animas y Pinolapa, cuando llegó D. Pedro con sus acompañantes y en breve me platicó que lo habían maltratado mucho y se sentía muy mal de todo su cuerpo, y que de acuerdo conmigo se recogía a su casa para curarse, pero que él siempre estaba a mis órdenes, y que le saludara mucho a Serapio Cifuentes, y se marchó; al poco rato llegó Salvador, y riéndose, nos dijo: Demen otro rifle, porque el mío me lo quitaron; nos platicó todo lo que habían sufrido y les habían dicho desde que los hicieron prisioneros hasta que los dieron libres: Así es que quedamos enterados de toda aquella movida, y de que el gobierno se tenía por muy grandote, y nos juzgaba locos,

fanáticos del clero rebelde y traidor, que sólo merecíamos la muerte, y.....

Le dí otro rifle a Salvador, y se quedó con nosotros, y el dueño de aquel rifle me pidió permiso para ir a dar una vuelta a ver cómo se encontraba su familia, lo dejé ir, pues ya quedaba Salvador en su lugar, y también para cortar dificultades, pues el dueño del mencionado rifle, allí entre nosotros le erró unos balazos a Mateo Alvarez, por disgustos anteriores que entre ellos había; y por lo mismo me ví obligado a darles una fuerte reprensión delante de todos los soldados que allí estaban, para ejemplo y escarmiento de todos: les hace saber que ya entre nosotros se habían acabado esos rencores, y que ya éramos una misma familia de Cristo Rey y de la Virgen de Guadalupe, y..... y así los despedí, y con ellos les mandé decir a los papás de Salvador, que ya había venido el perdido, pero que le habían sobrado ganas de luchar más. y que le pasaran esta noticia a la esposa e hijos del mismo Salvador.

Cifuentes y yo ,estábamos en comunicaciones diarias, y con nuestro General cada tres días, por la larga distancia que nos separaba en aquellos días, pero yo lo tenía enterado de todo; ya él me había enviado parque de varios calibres, según los cascajos que podían adquirir los procuradores dentro y fuera del pueblo, pero todo ese parque era reformado con pólvora que los coheteros habían mejorado lo más que pudieron, y nos recomendaron que lo gastáramos pronto antes de que la pólvora se hiciera piedra, y así lo gastamos a poquitos días en Tepeque.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

COMO SE ORDENO Y SE LLEVO A EFECTO EL ATAQUE AL PUERTO DE MANZANILLO, EL DIA 24 DE MAYO DE 1928.

(Viene de la página 256)

El General Degollado ordenó pie a tierra y cubrirse rápidamente de la vista del barco que estaba a escasos trescientos metros de nosotros. Mientras nuestras tropas se cubrían, cumpliendo con la orden, los nuestros nos disparaban, una vez cubiertos, algunos de los muchachos quisieron disparar contra los nuestros; el General les gritó: No sean bárbaros, cómo van a disparar contra nuestras mismas tropas, pos ellos están tirando, pero ellos no saben quiénes somos nosotros y nosotros sí sabemos quiénes son ellos. Los nuestros conocieron la voz del General y suspendieron el fuego. El General ordenó que la gente se dividiera en tres columnas, una avanzando por el centro, otra por el flanco derecho, y otra por el flanco izquierdo; esta última mandada por el General Cueva, la del centro por el General Michel y la de izquierda por el Mayor Santana García.

El barco disparó sus cañones contra los camiones, haciéndolos pedazos; pero ya era tarde, nuestras fuerzas estaban a cubierto. Dios permitió que el General Bouquet tuviera aquel olvido para salvarnos. Cuando nuestras columnas tomaron contacto con las de Bouquet, ya éstas tenían tomada más de la mitad de la población, la llegada de nuestras fuerzas provocó un entusiasmo loco, se oí a los nuestros decir: !Viva el Quinto Regimiento de mi General Cueva! ¡Viva el Primero de mi General Bouquet! ¡Viva el Primero de Colima! ¡Viva la escolta de mi General Degollado!, aquello era un manicomio.

Minutos después los callistas habían entregado sus armas, quedaba un grupito que no disparaba y que decía fueran por las armas. El cañonero Progreso se retiraba lentamente, no podía bombardear a la población, más bien dicho, no quiso hacerlo, hubieran muerto millares de pacíficos. Bien por el comandante del barco.

Al General Degollado se le vino una insolación por el calor y la fatiga, seguramente hubiera muerto a no ser por un limón que le ofreció el Coronel Jefe de su Estado Mayor Miguel Rodríguez. Degollado estaba reponiéndose de la insolación en la cumbre de un cerrito, lo acompañaba el General Michel, el Coronel Rodríguez, el Mayor Bermejillo y el Mayor Covarrubias, una bala de cañón pasó en medio de todos, por fortuna no explotó

porque si hubiera explotado no sobran ni los huesos, otro disparo y la bala explotó pero retirado de nosotros, una esquirla de metal hirió en la cabeza al General Michel, otro disparo y la bala pasó tan cerca del Mayor Covarrubias que lo arrojó a más de 15 metros de donde estábamos nosotros, quedando inconsciente, inmediatamente fuimos a recogerlo y a mandarlo a donde se encontraban nuestso heridos, después de esto todo era silencio. Era la una y media de la tarde cuando uno de los vigías dijo a Degollado: Ahí viene un tren. El General ordenó la inmediata salida de los nuestros y todos lo hicieron así, porque Manzanillo es una ratonera y si no se anda listo allí se acaban todos. Sólo el General Cueva quiso recoger unas armas que le querían entregar; el General le dijo que no fuera, pero él haciendo que no oyó, se fué con treinta y cuatro que lo acompañaron, el tren llegó y lo cortó completamente.

El tren parado, ni para adelante ni para atrás, Cueva no podía pasarse, los callistas no podían bajarse, se batían arriba del tren, nuestras balas hacían matazón entre ellos, pero su comandante el General Eliodoro Charis era un valiente y fué un gran amigo de los soldados de Cristo Rey.

A su tiempo se conocerán las nobles acciones de este ameritado General que después, de los arreglos, salvó muchas vidas de los cristeros. El fuego siguió fuerte por ambas partes, el General Cueva se defendía como león, nosotros batíamos al enemigo queriéndolo obligar a retirarse, pero no lo logramos, la carnicería fué espantosa por nuestra parte tuvimos que lamentar cuarenta bajas, el gobierno más de trescientas.

El General Cueva tuvo que salirse de la casa donde estaba afortinado, porque la incendiaron y momentos después todo se había acabado. Nos retiramos todos al poblado "El Mamey". En esta acción todos los Jefes se distinguieron por su valor, de modo especial el Capitán Guzmán que con sus gritos y silbidos y balazos a derecha e izquierda alentaba a los soldados. El tren que llegó en auxilio de la guarnición de Manzanillo, pudo hacerlo por los motivos siguientes:

1.—Aun cuando el puente "Negro" fué dinamitado por el General Gutiérrez, un tren salinero que estaba en Cuyutlán llegó al puente y ahí transbordaron las fuerzas que venía en un tren de Colima. El General Degollad obró con torpeza al no haber mandado corta la línea en diferentes partes.

2.—El General Andrés Salazar, no amag la plaza de Colima como se le ordenó que l hiciera. Se le ordenó amagara la plaza a la primeras horas del día 24 de mayo y lo hizo hasta en la tarde, cuando el enemigo ya se ha bía movilizado. Las fuerzas cristeras no obs tante sus pérdidas demostraron que aunque im preparados tuvieron una victoria y sacaron del puerto buen número de elementos. Como las tropas cristeras estaban acostumbradas a tener dos o tres bajas en los combates, las más veces ni una y las más 7, como en Unión de Tula, perdieron su espíritu combativo, la muerte del General Cueva y treinta y nueve compañeros los entristeció y desanimó un poco. Estando de descanso en el Mamey el General Degollado dijo al Padre Pérez, infatigable soldado de Cristo, no para echar balazos sino para confesar y alentar a los soldados. —Padre yo voy a ordenar que vengan los soldados al Rosario, procure rezarlo de prisita, para no estar sin servicios mucho tiempo, yo ordenaré a los oficiales de confianza que mientras vigilen ellos, les voy a hablar a los soldados. Minutos después los soldados estaban en el templo, el Padre rezó el Rosario y cuando terminó, el General Degollado, parado a medio templo, dirigindose a los soldados, les dijo: Me da mucha tristeza ver el cambio que han tenido los soldados de Cristo Rey; porque El se llevó a cuarenta de los nuestros ya ustedes se acobardaron, ya se les olvidó que al enlistarse en las filas de su Ejército le ofrecieron sus servicios y sus vidas? ¿No se dan cuenta de que Dios sin necesidad de usar de combates dispone de nuestras vidas cuando a El le place? Es muy buen tiempo para que le digan: Señor, ahí te dejamos las armas, ya no somos tus soldados, nos arrepentimos de lo que ofrecimos; dejen sus armas al pie del altar, que yo por mi parte, no seré nunca Jefe de cobardes. Las tropas lloraban y gritaban. —¡No mi general, seguiremos siendo los valientes de Cristo Rey, y si no pónganos a prueba. —Acepto su ofrecimiento, dijo el General, y si en la prueba veo que son como antes, mucho honor será para mí seguirlos dirigiendo.

Mientras esto sucedía en el Templo; los

Jefes, Oficiales y soldados acejotaemeros hacían la guardia, ellos no sentían desaliento ni en los momentos más críticos. Con un triunfo para las fuerzas, o más bien dicho, para el Ejército de Cristo Rey y cuarenta nuevos soldados para el cielo de la toma del puerto de Manzanillo, que según creo es la única vez que se ha podido tomar y ese honor, aunque a muchos les pese, correspondió al Heroico Ejército de Cristo Rey formado por la Benemérita Liga Defensora de la Libertad Religiosa y dirigida por inconmensurables hijos de la A.C.J.M.

(Tomado de las Memorias del Coronel Jefe de Estado Mayor de la División del Sur de Jalisco, Colima, Nayarit y Occidente de Michoacán).

Certifica: General de División

JESUS DEGOLLADO GUIZAR.

PA'LOS TOROS DEL "PARRAL"... CABALLOS DE "TLAXCALALTONGO"

Por el Sr. Lic. Don Nemecio García Naranjo. — Diciembre de 1927

El fusilamiento rápido y sin formación de causa del sacerdote Pro Juárez, del Ing. Segura Vilchis y los demás desdichados a quienes el Inspector General de Policía de México presentó como responsables del reciente atentado en contra del General Obregón, sugiere forzosamente graves dudas y hondos recelos a los observadores imparciales de la tragedia de nuestra Patria. ¿Hay en este drama sombrío únicamente sed de sangre, o algo más? ¿Por qué no se permitió la intervención de ningún Juez?, ¿Por qué todo se tramitó en las sombras de la Inspección General de Policía? ¿Por qué se aplicó inmediaamente la pena de muerte, cuando se sabe de sobra que el homicidio frustrado se castiga, en el Distrito Fedaral, con doce años de prisión? ¿Hu? bo acaso miedo de que se conocieran algunos detalles del atentado? ¿Se han amontonado estos cuatro cadáveres para esconder el verdadero responsable.

Hace treinta años que en la Ciudad de México se efectuó un atentado dramático en contra del General Porfirio Díaz. El gran Presidente, al verse asaltado sin razón, percibió algo de raro y anormal en el asalto, y dió órdenes precisas a fin de que fuese respetada la vida de su agresor, para que las autoridades judiciales pudieran hacer investigaciones del caso y aclarar aquel misterio...

Entonces fué cuando el Inspector General de Policía, vivamente interesado en que no se descubriera la verdad del atentado, comisionó a una banda de asesinos, a cuyo frente se encontraba el inolvidable Antonio Villavivencio, para que, simulando un gran amor al General Díaz, asaltase la celda del agresor y le diese muerte inmediata. El desdichado Arnulfo Arroyo fué cubierto de puñaladas, y el Inspector Velázquez trató de explicar el caso diciendo que el amor del pueblo al General Díaz era tan grande, que le había impelido a castigar directamente a su asaltante, y que la policía no había podido contener el ímpetu ardoroso de las muchedumbres.

Esta explicación habría halagado la vanidad del General Obregón, pero no satisfizo al General Díaz, quien ordenó desde luego la aprehensión del Inspector Velázquez y de los demás comisarios que le habían acompañado en aquella trágica aventura. El Inspector Velázquez, al ver que su intriga había fracasado y que se encontraba en el engranaje de la maquinaria, se privó de la vida.

He recordado aquel drama porque tiene muchos puntos de contacto con el que hase pretendido ahogar en la sangre de cuatro inocentes. La rapidez con que ha maniobrado Roberto Cruz y la forma descarada en que ha vulnerado la Ley Penal, están gritando a los cuatro vientos que hay mucha tela que se pretende ocultar. Enfrente del monumento de Don Benito Juárez se reúnen todas las mañanas dizque a administrar justicia, los once miembros de la Suprema Corte, quienes, conforme a la Constitución, son los depositarios del Poder Judicial. ¿Qué explicación van a dar estos Magistrados a un gobierno recons-

tructor del porvenir, de la actitud complaciente que han guardado delante de tanto cobarde asesinato? ¿Quién podrá librar de la ignominia a los funcionarios que permitieron que la Constitución fuera el "Hazme reír" de Roberto Cruz? Desde que este tipo atrabiliario se hizo cargo de la Inspección General de Polica, la convirtió en un Tribunal absoluto en donde se ventila toda clase de asuntos civiles, penales, mercantiles y administrativos. El acreedor que no quiere tomarse la molestia de iniciar un juicio civil, se presenta al General Cruz o a alguno de sus sicarios, y les propone el negocio de martirizar al deudor. Este es aprehendido como consecuencia de aquel siniestro acuerdo; se le aplica tormento, se le amenaza con la muerte, y entonces aquel desdichado ofrece entregar sus propiedades, para poder escapar de las garras de aquella organización de miserables.

Si se aplica el tormento en las cuestiones de carácter civil, ¿qué no pasará en las cuestiones penales? Cuando el gobierno de Calles tiene interés en que Fulano de Tal rinda determinada declaración, lo sujeta a martirio. Los sótanos de la Inspección General de Polica se han hecho famosos, porque superan a las famosas prisiones de Silvio Pellico. Un hombre de carácter resiste heroicamente la primera prueba de tormento, la segunda, la tercera; pero llega el momento en que acaba por ceder. Sólo un Cristo, aureolado por la Divinidad, puede sobreponerse a todas las ignominias del Calvario. Lo humano es que los caracteres se dobleguen porque los hombres están hechos de carne y hueso, es decir, de miseria y fragilidad.

En el caso del atentado contra Obregón, la ilegalidad llega a los límitees de lo inenarrable. Hay ocho jueces penales en la Cd. de México, y sin embargo, ninguno de ellos tuvo conocimiento del proceso. El Ministerio Público se portó como un perro mudo. Bien sabido es que esta Institución está bajo las órdenes de Romeo Ortega, quien no merece que se le considere como verdugo; es nada más un pobre proxeneta al servicio de los asesinos.

La Inspección General de Polica obró, pues, con autoridad absoluta. Mandó aprehender a los presuntos responsables, los internó en celdas herméticas..... ¿y luego? ¿qué hizo con ellos? Si Roberto Cruz, en pleno día, delante de miles de gentes, y en el patio de la Secretara de Gobernación, se atrevió a chicotear el rostro de damas distinguidas de nuestra sociedad, ¿qué no hará cuando se encuentre rodeado de sus esbirros, bajo el amparo de las sombras y delante de la impotencia de sus víctimas?

Roberto Cruz quería que uno de los aprehendidos declarara en contra de la Liga Católica y lo consiguió. Claro que lo tenía que conseguir. Con el tormento todo se consigue. Una vez en posesión de la declaración forzada aprehendió a las víctimas que de antemano había escogido y las mandó asesinar.

Conforme al Código Penal, ninguno de los acusados, aún en el caso de estar comprobado el delito, merecía la pena de muerte.

Ahora se grita a los cuatro vientos que los católicos fueron los responsables; pero.... también en el Palacio Nacional, hay quien vería con júbilo la caída del manco de Celaya. ¿Que no? "Bah..... El que fué capaz de idear la consumación de un "Parralazo", ¿por qué no ha de estar dispuesto a dar un "Cajemazo"?

Por supues toque Obregón puede madrugarle a los que le madrugaron a Villa y exclamar: "Para los toros del Parral, los caballos de Tlaxcalaltongo".

RECORDATORIO

A subscritores y agentes: Por favor envíe sus giros a la Administración 19, México, D. F. NO mande giros telegráficos, no llegan, se van a la oficina central y no hay quien los cobre.

NO mande cheques, mande Giros Postales.

NO ponga para pagar el pretexto de que el periódico llega tarde. ¡Llega tarde, pero llega! Durante 11 años no faltó un solo mes; en 138 meses Ud. ha recibido, con éste, 137. Haga su examen de conciencia primero, luego cuente los años que ha pagado y verá cómo no hay comparación entrre el atraso de DAVID de 1 mes y el suyo de.... ¿cuantos años? Piénselo y ....

La Defensa Cristera sufrió en su época la campaña del silencio. Nuestro deber ahora es divulgar la historia cristera para contrarrestar aquel silencio. ¿Qué hace usted para cumplir esta obligación? O piensa Ud. que aquello fué "un pecado de juventud"? Si es así, allá Ud.

EL MUNDO LIBRE, DE LUTO

Balas asesinas han cegado la vida del señor John F. Kennedy y a la infausta noticia ha seguido el duelo universal.

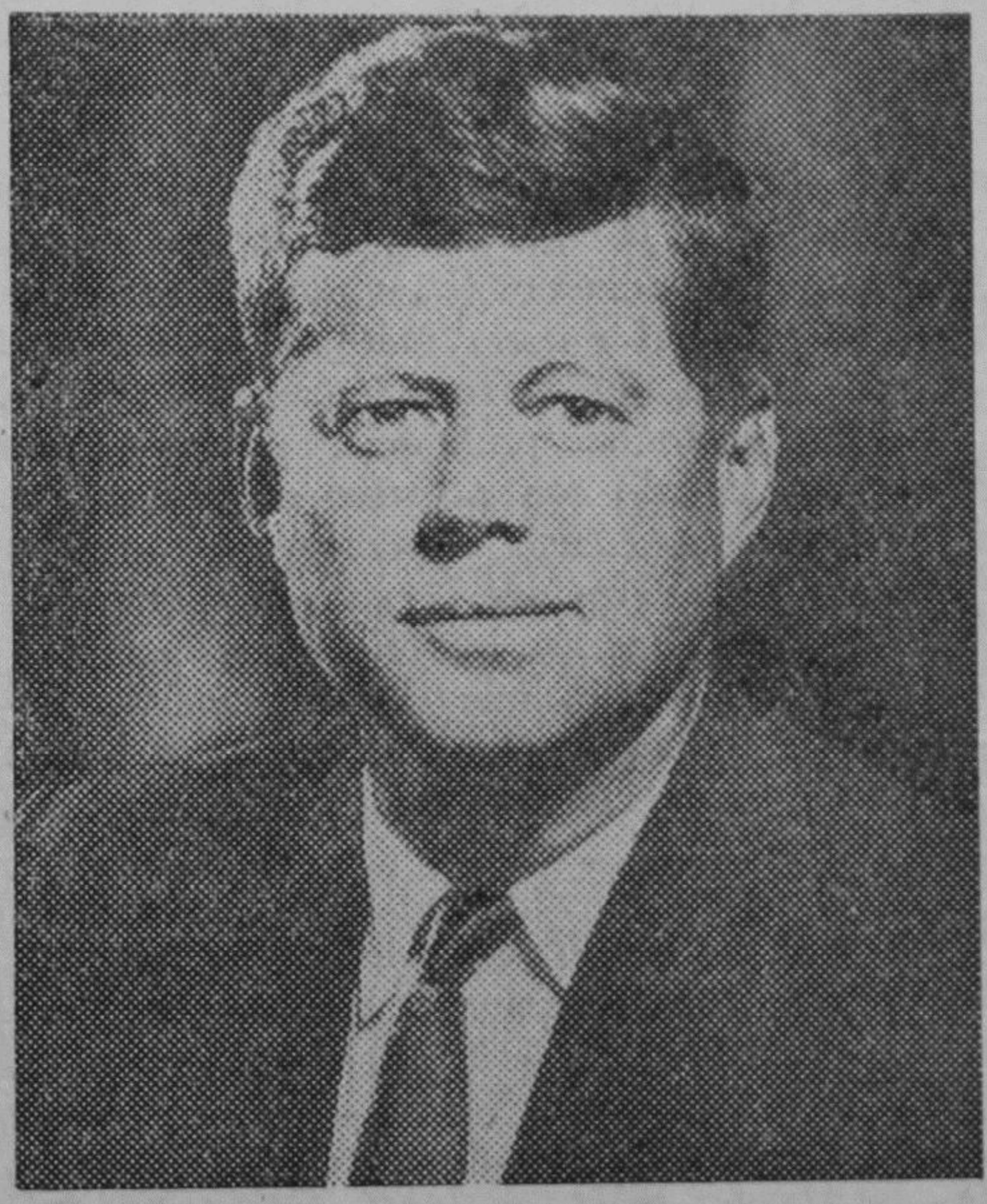
El más joven Presidente de la Nación de las barras y las estrellas había subido al poder para gobernar como hombre libre, y había sabido captarse la simpatía, el cariño, el respeto y la admiración de los pueblos, por su trato afable y distinguido, por su exquisito tacto, por su alto sentido genuino del deber, por su decidido empeño porque la paz reinara en el mundo bajo la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Es de ello muestra clara y evidente la Proclama que lanzara con motivo del tradicional Día de Acción de Gracias en su Nación, y la que insertamos a continuación como homenaje nuestro al hombre bueno que ha caído víctima de un mundo bestial.

El siguiente es el texto íntegro de esa proclamación:

★

"Hace más de tres siglos, nuestros antepasados en Virginia y Massachusetts, lejos del hogar, en una solitaria inmensidad, establecieron un día para dar Gracias. En el día señalado, ellos expresaron gratitud reverente por disfrutar de seguridad, por la salud de sus hijos, por la abundancia de sus cosechas, por el afecto que los vinculaba y por la fe que les permitiía estar unidos a Dios.

"Así también, cuando las colonias alcanzaron su independencia, nuestro primer Presidente, en el primer año de su gobierno, proclamó el día 26 de noviembre de 1789 como "Día Nacional de Acción de Gracias y de oraciones, para ser observado mediante el reconocimieto, por nuestros corazones agradecidos, de los muchos favores recibidos del Altísimo", y exhortó al pueblo de la nueva República a que orara "para pedir a Dios que perdone nuestras culpas... para que nos conceda el conocimiento y práctica de la religión y la virtud verdaderas... y en general para que conceda a toda la Humanidad un grado de prosperidad temporal como crea Dios que es mejor".



El primer Presidente católico de E. U. A.

"Y así, también, en medio de la trágica Guerra Civil norteamericana, el Presidente Lincoln proclamó el último jueves de noviembre de 1863 como un día para expresar de nuevo nuestra gratitud por los "campos llenos de frutos" de los Estados Unidos, por nuestra "fuerza y vigor nacionales", y por todas las bondades recibidas.

"Mucho tiempo ha pasado desde que los primeros colonos llegaron a las costas rocosas y los sombríos bosques de un continente desconocido; mucho tiempo hace que el Presidente Lincoln vió a la Nación norteamericana sumida en los horrores de una guerra fratricida; y en todos estos años nuestra población, nuestra abundancia y nuestra fuerza han aumentado rápidamente.

"Somos hoy una Nación de casi 200 millones de seres, que se extiende de costa a costa, y hasta dentro del Pacífico, y al Norte, hasta el Artico, una Nación que goza de los frutos de una agricultura y una industria que no dejan de aumentar, y que alcanza niveles de vida desconocidos hasta ahora en la histo-

ria. Humildemente damos las gracias por todo esto.

"Con todo, conforme ha crecido nuestra fuerza de igual manera ha aumentado nuestro riesgo. Hoy damos las gracias a la mayoría de nuestros antepasados, por la rectitud de propósito, la constancia de decisión y fuerza de voluntad, por la valentía y la humildad que poseían y que debemos tratar cada día de emular. Al expresar nuestra gratitud, no debemos olvidar nunca que la forma más alta de rendir tributo no es pronunciar palabras, sino vivir de acuerdo con nuestros ideales.

"En consecuencia, proclamemos nuestra gratitud a la Providencia en estos múltiples bienes; mostrémonos humildemente agradecidos por los ideales que hemos heredado; tomemos la resolución de compartir estos bienes y estos ideales con los demás seres humanos del mundo.

"Por consiguiente, yo, John F. Kennedy, Presidente de los Estados Unidos de América, de acuerdo con la resolución conjunta del Congreso aprobada el 26 de diciembre de 1941, que designa al cuarto jueves de noviembre de cada año Día de Acción de Gracias, proclamo el jueves, 28 de noviembre de 1963, Día de Acción de Gracias con carácter nacional.

"Ese día, reunámonos en los lugares sagrados dedicados a la oración y en los hogares bendecidos por el afecto familiar para expresar nuestra gratitud por los gloriosos presentes de Dios; y, profunda y humildemente pidámosle que continúe guiándonos y sustentándonos durante la gran tarea pendiente de alcanzar la paz, la justicia y la comprensión entre los hombres y las naciones y la de acabar con la miseria y el sufrimiento donde quiera que existan'.'

John F. Kennedy.

"Noviembre 4 de 1963. Washington, D. C."

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo
2o., 3o. ,4o., y 5o. cada nuo 15.00
El tomo 1º está agotado. — Pronto avisaremos cuándo sale la tercera edición.

"UTILICE EL SERVICIO DE SEGUROS POSTALES"

DON JUAN SILVA C.

descansó en el Señor, confortado con todos los auxilios espirituales de nuestra Madre la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana, el día 20 de diciembre de 1963, en su rancho El Zotolar, Fresnillo, Zac.

Durante la lucha Cristera D. Juan era administrador de la Hacienda de Corrales y su puesto le sirvió para cooperar ampliamente con nuestra Causa. Su amisfad con el gran serrano de aquellos lugares, nuestro Jefe el General Quintanar, era tan íntima que no hubo nunca secretos entre ellos, y las atenciones que recibíamos todos los que con frecuencia pasábamos por allí, y en donde nos dábamos el lujo de permanecer por dos o tres días, eran siempre de lo mejor y más prácticas.

El General que era oriundo de la vecina Milpillas de la Sierra, prefería siempre alargar la marcha para dormir en Corrales, donde D. Juan le dispensaba sus mejores atenciones.

La habilidad de D. Juan logró que los callistas no le dieran dificultades y por eso su labor fué más apreciada por los que directamente aprovechamos esa grande y espontánea y viril cooperación.

Descanse en la paz del Señor el respetable amigo y sus familiares reciban nuestro más sentido pésame.

Aurelio Acevedo.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Organo Oficial de la Guardia Nacional
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

★

(Como eco de la augusta palabra del Sumo Pontífice Pío XI se encuentra en DAVID la palabra "Mártir").

★

Susucripción anual .....$ 5.00
Número suelto .....$ 0.40

INFORMACION DEL ESTADO DE QUERETARO

El Coronel Wenceslao Vargas rinde los partes siguientes al Jefe del Sub-Comité Especial.

En Junio 1º de 1928. El Coronel Wenceslao Vargas, al frente de 55 hombres que volvió a organizar de la dispersión habida en el combate de Delgadillo, salió de Sta. Elena distrito de Sn. Miguel Allende con rumbo a Carbajal, distrito de San José Iturbide, habiendo llegado a este lugar el 26 del mes, estacionándose en este lugar.

Junio 2.—1º—Se incorporó con el coronel Vargas, Florencio Monasterio, con 70 hombres, recibiendo noticias los jefes mencionados de que una columna callista en número de 115 hombres los perseguían muy de cerca, toman medidas para rehuir el encuentro.

Junio 2 a las 6 horas.—Inesperadamente los atacan los callistas a derecha e izquierda, habiéndose visto obligados a hacer frente durante el encuentro 2 horas, en el cual perdieron los alquilados callistas 33 muertos y algunos heridos que alcanzaron a sacar. Por nuestra parte hubo que lamentarse la muerte de 4 soldados cuyos nombres se ignoran y 5 heridos y 84 caballos ensillados, retirándose los nuestros en forma ordenada.

Julio 3.—En la Mesa del Habanero, punto indicado por ellos para reunirse, donde llegó el coronel Vargas con 54 hombres, todos montados y Florencio Monasterio con 67 hombres a pie, siendo su permanencia en este lugar de 10 días.

Julio 8.—El soldado José Hernández pidió permiso a su jefe para ir a Morisquillas, este valiente soldado, al darse cuenta que se encontraba en ese lugar el enemigo Rosendo Basaldúa, el cual se encargaba de espionaje del enemigo, le capturó, quitándole un cuchillo y llevándolo prisionero al lugar en que se encontraba el grupo de Libertadores, siendo ejecutado.

Julio 14.—El Coronel Vargas sale a los cerros de Jesús María, distrito de Sn. Miguel Allende, con un número de 65 hombres, donde se le incorporó Josafat Godínez con 40 hombres, haciendo un total de 105 todos montados y armados, saliendo por la tarde del día 15 rumbo a la sierra de Tanvula, durando en esa 2 días.

Julio 17.—Se incorporó con estos dos jefes de grupo del jefe Fortino Sánchez con 40 hombres y Ladislao Mendoza con 25; formando una columna de 170.

Julio 22.—Teniendo en conocimiento el Coronel Vargas y demás Jefes de la aproximación de las fuerzas Callistas del general "Huarache" Saturnino Cedillo y que marchaban con no menos de 800 hombres entre soldados y agraristas con rumbo a "El Ocote", Cuartel General del General Manuel Frías.

Julio 24.—Los jefes de Grupos, Vargas, Godínez, Sánchez y Mendoza optan por ir a prestarle auxilio al General M. Frías con su columna compuesta de 170 hombres todos montados y armados, saliendo a marcha forzada, pasando por un punto llamado Jofrito perteneciente al Estado de Querétaro y que se encuentra en el camino de S. José Iturbide a Querétaro siendo dueño de este rancho Policarpo Vargas, conocido por "El Pollo" siendo éste uno de los más acérrimos enemigos de nuestra Santa Causa de esos contornos, tomando en cuenta ésto los mencionados Jefes pasan en busca de él, el cual no fué encontrado en ese lugar, solamente el encargado dependiente de una tienda propiedad del mencionado "Pollo", la cual fué arrollada por las fuerzas libertadoras que iban de paso rumbo al "Puerto de los Trigos" perteneciente al Estado de Querétaro.

Julio 25.—Llegaron a Maguey Blanco esperando la incorporación del General Juan Carranza.

Julio 26.—Se incorpora Juan Carranza con 30 hombres de infantería, recibiendo a pocos momentos órdenes del General Farías de marchar al punto denominado "Cerro Blanco" a donde llegaron a las 6 a. m. del día 27, dándosele a la tropa un descanso por haber caminado toda la noche.

Julio 27.—Después de una hora de descanso, en este lugar recibimos aviso de que las tropas del tirano Calles nos tenía a muy corta distancia, optamos por mandar un correo al General M. Frías el cual no fue encontrado en su posesión, viéndonos obligados a atacar al enemigo que estaba afortinado al mando del coronel Santana Mendoza con 250 hombres de los alquilados de Calles; mas no teniendo otro paso tuvimos que hacer lo que arriba mencionamos, con la esperanza del auxilio del General Frías atacamos rudamente tomando el mando Superior el coronel Vargas, para dirigir la campaña el que dispuso se atacara en linea de tiradores de Sur a Norte que en su mando tomó 50 hombres de las distintas corporaciones y el Jefe Josafat Godínez con la esperanza de que a la retaguardia vendría el General M. Frías dando principio al encuentro a las 8 a. m. y terminando a las 3 p.m. en el cual nuestras fuerzas se quitaron las posesiones al enemigo, haciéndose notar en este encuentro el Coronel Wenceslao Vargas y Josafat Godínez que materialmente se vió la bizarría de estos Jefes; y los soldados de las fuerzas Liberetadoras siguiendo la voz de los Superiores avanzaron sobre los tiranos Callistas como leones haciéndolos correr de la manera más vergonzosa teniendo que llevárselos nuestras fuerzas a una distancia no menos de 5 metros en donde iban cayendo como hojas de árboles, dejando estos en el campo porque y armas y cuanto traían que no se levantó por ser atacado por una columna de agraristas de 150 hombres los que nos perseguían a la retaguardia; al darnos cuenta que era el enemigo ordené se dividieran en columna para reunirse allí mismo, como resultado de este encuentro fue de 90 muertos de parte de los callistas contando entre ellos 15 jefes y oficiales, los cuales se los llevaron a San Luis de la Paz y Tierra Blanca en las honras fúnebres tomaron la palabra un civil y un militar, a todo lo que se concretaron sus discursos fue a las blasfemias siguientes: "desde aquí le enviamos al Papa, bofetadas y escupimos la cara" (y 18 heridos callistas) por parte de las Fuerzas Libertadoras tuvimos que lamentar 8 bajas, siendo uno de ellos Efigenio Bravo, de los otros ignoramos el nombre y 3 heridos más la pérdida de 15.

Julio 28.—Nos marchamos con rumbo de Ocotillos donde nos incorporamos con el General M. Frías que tenía una columna de 350 hombres permaneciendo en este lugar por la noche.

Julio 29.—El General M. Frías ordenó saliéramos de la Hda. de Ocotillos pasando por "El Fuenteño" llegando a inmediaciones de Colón y la Hda. de Lobo perteneciente al Estado de Querétaro.

Julio 30.—Permanecimos en ese lugar medio día, de donde contramarchamos por la tarde al rancho de Las Calabazas, con una columna compuesta de 509 hombres montados y armados, donde nos acampamos.

Julio 31.—Estando estacionados en ese lugar: se recibió por la tarde aviso de que las fuerzas callistas al mando del coronel José Márquez con gente del 30 y 29 en número de 190 hombres se aproximaba, tomando la voz de mando el General M. Frías, quien ordenó que el jefe Cranados se retirara en calidad de avanzada a 5 kilómetros, en un punto denominado Los Trigos. Luis Herrera y J. Jesús Ugalde saliendo a la parte opuesta en la misma calidad de avanzada, quedando en el punto denominado Las Calabazas el General M. Frías, el Coronel W. Vargas, F. Sánchez y L. Mendoza con un número de 200 hombres. Aprovechándose el enemigo de la traición que nos hizo un soldado de la gente de Luis Herrera dándonos un cuartelazo a las 9 p. m., encontrándonos dormidos, dándonos cuenta del enemigo, abrimos fuego sobre ellos, que al fin del encuentro salimos en completa dispersión. Como resultado de este ataque los tiranos callistas tuvieron 88 bajas entre muertos, heridos y dispersos. Por nuestra parte lamentamos la muerte de 4 soldados cuyos nombres ignoramos y dos prisioneros a los que les formaron consejo de guerra en Querétaro, y la pérdida de 86 caballos ensillados. Como resultado final de esta dispersión hasta esta fecha no se reúnen.

Octubre 10 de 1928.

El C. Coronel Jefe de este Sector.

Wenceslao Vargas.



DAVID



VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Enero 22 de 1964 — Nº 138

EL S. PADRE PAULO VI PEREGRINO A TIERRA SANTA

EN DEVOTA PEREGRINACION ESPIRITUAL, COMO LO QUISO SU SANTIDAD AL INVITAR A SEGUIRLE, DAVID SE TRASLADA CON LAS SIGUIENTES PAGINAS A LOS BENDITOS LUGARES QUE CONOCIERON A AQUEL TRES VECES SANTO PEREGRINO, REDENTOR DEL GENERO HUMANO.

MENSAJES DE SU SANTIDAD A TODOS LOS PUEBLOS QUE CRUZO

Al volar sobre territorio griego, el Soberano Pontífice dirigió un saludo al rey Pablo de Grecia y al pueblo griego.

"En momentos en que nuestra peregrinación a los Santos lugares nos lleva a pasar sobre Grecia —dice el mensaje— os enviamos un saludo muy cordial a Vuestra Majestad y aseguramos nuestra profunda estima y nuestro afecto por el noble pueblo griego. Gustosos de evocar, en particular la memoria del Gran Apóstol, cuyo nombre llevamos y recordando todo lo que Grecia ha dado al patrimonio de la cultura cristiana en el transcurso de los tiempos, formulamos votos por su valeroso pueblo e invocamos de todo corazón para él y sus dignos soberanos, la abundancia de los favores divinos"

CORDIALES SALUDOS

Al pasar su avión por encima de la isla de Chipre, el Papa envió un mensaje al Presidente, Monseñor Makarios:

"Volando sobre la República de Chipre —dijo Su Santidad— para dirigirnos a Tierra Santa y teniendo presente en el espíritu el papel histórico de este territorio santificado por el apostolado de San Pablo y de San Bernabé, le enviamos nuestros cordiales saludos e invocamos los divinos favores sobre vuestra excelencia y sobre las poblaciones al frente de las cuales la Providencia os ha puesto".

ESPERA EN BEIRUT

Varios miles de libaneses, autoridades nacionales como el Ministro de Relaciones Exteriores y una banda de música dispuesta a interpretar el Himno Pontifical, se congregaron esta mañana en el aeropuerto de Beirut cuando se rumoreó que el avión del Santo Padre podría aterrizar en la capital del Líbano debido a las malas condiciones atmosféricas reinantes en Ammán.

Todo el mundo esperó emocionado y angustiado durante largos minutos hasta que se supo que el aparato pontificio había aterrizado en Amman. Al conocerse la noticia, un murmullo de alivio corrió entre la muchedumbre,

que se apresuró a regresar a sus domicilios para seguir por radio y televisión la peregrinación del Santo Padre en Tierra Santa.

CAMPANAS A VUELO

Todas las campanas de las iglesias de Damasco repicaron cuando a las 11 GMT el avión pontifical voló sobre la capital siria rumbo a Ammán. Numerosos fieles, a pesar del frío reinante, se encntraban en las azoteas para recibir la bendición del Papa.

Paulo VI, al igual que cuando pasó sobre Beirut, dirigió esta vez un mensaje de saludo al Presidente sirio Mohamed Hamin Ha Fez. El texto es el siguiente:

"No pudiendo, muy a nuestro pesar, venir en persona a Damasco para venerar los recuerdos del gran apóstol cuyo nombre llevamos, queremos al menos, en momentos en que nuestra peregrinación a Tierra Santa nos hace pasar sobre vuestro noble país, asegurarle los sentimientos de nuestra cordial benevolencia y ofrecerle los votos que hacemos a Dios por vuestra excelencia y por la prosperidad espiritual y temporal de la República Arabe de Siria".

GRANDES TRADICIONES

Cuando el avión del Papa volaba sobre Beirut, Paulo VI envió al presidente libanés Fuad Cheab el siguiente mensaje en inglés:

"En el momento que el itinerario aéreo de nuestra peregrinación hacia Tierra Santa nos hace sobrevolar un país que nos es querido y que nos habría gustado visitar, nos sentimos felices de tener la ocasión de dirigir a vuestra excelencia este mensaje portador de nuestros saludos, nuestras felicitaciones y nuestros votos. Las grandes tradiciones bíblicas y cristianas del Líbano están presentes en nuestro espíritu mientras elevamos a Dios nuestras plegarias por este noble país y pedimos que la abundancia de sus bendiciones recaigan sobre sus jefes políticos y religiosos".

AGRADECIMIENTO

El general Fuad Cheab, Presidente de la República del Líbano, dirigió hoy al Santo Padre el siguiente mensaje cuando el avión pontificio sobrevolaba el territorio libanés:

"En este instante histórico, cuando el avión de Su Santidad atraviesa el cielo libanés y cuando Su Santidad implora la bendición celeste para nuestro país y le dedica una particular atención, los libaneses siguen con su pensamiento y con su corazón la peregrinación de Su Santidad y su objetivo sublime.

"En mi nombre y en el del pueblo libanés, a quien alborozó esta visita histórica, le dirijo a Su Santidad desde la tierra bendita del cedro, a través del espacio, mi sincero agradecimiento por la simpatía que ha reservado al Líbano y formulo mis mejores votos para que la peregrinación sea una fuente de bendiciones y el alba de una nueva paz universal duradera".

HUBO UNA SOLEMNE CEREMONIA EN EL AEROPUERTO JORDANO

AMMAN, a 4 de Enero.—El rey Hussein de Jordania, vestido con uniforme de gala, esperaba la llegada del avión del Papa Paulo VI.

Cuando el avión papal aterrizó a las 11.14 GMT. (05.14 hora de México) el rey descendió y se aproximó al avión al mismo tiempo que unos empleados acercaban la escalera a la puerta del avión. El embajador de Jordania en Roma subió la escalera y penetró en el avión para recibir al Santo Padre.

Mientras que resonaba la salva de artillería, el Papa bendijo a la multitud y descendió lentamente la escalera, al pien de la cual estaba el rey Hussein.

El monarca jordano saludó al soberano Pontífice, al mismo tiempo que la guardia real presentaba armas.

La multitud aclamó frenéticamente a Su Santidad. La banda de música interpretó el Himno Papal (compuesto por Gounod) y el himno nacional jordano. Dos niños se acercaron a Paulo VI y le ofrecieron sendos ramos de olivo.

Posteriormente, el rey presentó al Papa Paulo I las personalidades presentes, en tanto que la multitud gritaba "Yahia el Baba" (Viva el Papa).

Después de la presentación de las personalidades oficiales, entre las que figuraba el "Sadr El Azam" (el jefe religioso musulmán de Jordania), los invitados se dirigieron al

gran salón de recepción del aeropuerto, donde el Papa Paulo VI y el rey Hussein se dejaron fotografiar.

En esta ocasión Su Santidad pronunció el siguiente discurso:

"Apreciamos altamente vuestra gentileza en venir a darnos la bienvenida personalmente a nuestra llegada a vuestro reino.

"Nuestra visita es de carácter espiritual, un humilde peregrinaje a los santos lugares hechos santos por el nacimiento, vida, pasión y ascensión. En cada uno de esos venerables santuarios oraremos por esa paz que Jesucristo dejó a sus discípulos, esa paz que el mundo no puede dar, sino que proviene del cumplimiento de su mandamiento: Amaos los unos a los otros como El nos amó.

"Vuestra majestad, sabemos, ardientemente desea paz y prosperidad para vuestro pueblo, para todas las naciones del mundo y nos, sucesores de Pedro, recordamos su referencia a los salmos en su primera epístola: "El que ame la vida y vea buenos días... que se aparte del mal y haga bien, que busque la paz y la persiga.

"San Pedro también escribió: Honrad a todos los hombres, amad a la hermandad, honrad al rey.

"Que Dios nos conceda nuestra plegaria, y la de todos los hombres de buena voluntad que, viviendo juntos en armonía y acuerdo, puedan ayudarse unos a los otros en amor y justicia, y obtener la paz mundial en verdadera hermandad".

A las augustas palabras el Rey Hussein contestó así:

"En nombre del pueblo árabe y de todos los pueblos que creen en Dios, os ofrecemos nuestra más profunda gratitud y sincera bienvenida a Jordania y la Tierra Santa.

"Esta visita es una ocasión que siempre recordaremos y atesoraremos. Confiamos que este santo peregrinaje a la Tierra Santa será un éxito en toda forma y confiamos que, como miembros de la familia jordana, podremos en forma muy pequeña mostrar nuestra gratitud a usted como hombre y gran líder en el servicio de la Humanidad y en el servicio de la paz..."

Largo y nutrido aplauso rubricó las palabras del rey.

ENTUSIASTA VIENVENIDA DIO AMMAN AL SANTO PADRE

"Yahia el Baba" (Viva el Papa). Con este grito, lanzado por una multitud frenética y entusiasmada, el Papa Paulo VI fué recibido en Ammán, capital de Jordania, primera etapa de su peregrinación por Tierra Santa.

El rey Hussein de Jordania recibió en el aeropuerto de Ammán al Soberano Pontífice, mientras resonaban la salva de artillería disparada para saludar al ilustre viajero.

Tres horas antes, Paulo VI había salido del aeródromo romano de Fiumicino. Su avión especial —un "DC-8" decorado con los colores de la Santa Sede— despegó a las 7.55 GMT después de que numerosas personalidades entre las que destacaba Antonio Segni, Presidente de la República Italiana, se despidieran del Papa, mintras que todas las campanas de las iglesias de Roma eran lanzadas al vuelo.

A lo largo de los treinta kilómetros que separan a la Ciudad del Vaticano del aeropuerto romano, una multitud muy densa se había congregado a lo largo del recorrido que seguiría el automóvil del Santo Padre, para aclamar al "peregrino blanco", el primer Papa que hace esta peregrinación a Tierra Santa.

Envuelto en un amplio abrigo blanco que puso sobre su sotana blanca y tocado con un sombrero rojo, Paulo VI bendijo en varias ocasiones a la multitud momentos antes de subir al avión. "En estos momentos en que vamos a confiarnos a las rutas del cielo —dijo al agradecer al Presidente Segni sus votos de buen viaje— nuestro pensamiento se dirige hacia todos los pueblos a los que enviamos nuestros deseos de prosperidad y de bienestar".

El avión pontificio, escoltado por aviones de caza a reacción del ejército del aire italiano hasta el límite del espacio aérea italiano, tomó rápidamente la ruta del Sur.

A las 8.30 GMT el "DC-8" entró en territorio griego y voló sobre la parte noreste del Peloponeso en dirección a la isla de Milo. El Santo Padre dirigió entonces un mensaje al rey Pablo de Grecia, saludando "a todo aquello que Grecia había facilitado al patrimonio de la cultura cristiana a lo largo de los tiempos".

De improviso, se supo que una capa de niebla cubría el aeródromo de Ammán y que el "DC-8" podría verse obligado a aterrizar en Beirut.

Pero esta incertidumbre duró poco tiempo. El aeródromo de Ammán informó que las condiciones atmosféricas habían mejorado y la radio jordana precisó que "el aeródromo de Ammán era apto para recibir cualquier tipo de avió, independientemente de las condiciones atmosféricas".

Al volar sobre la isla de Chipre el Sumo Pontífice dirigió un telegrama al arzobispo Makarios en el que saludaba a Chipre, "tierra santificada por el apostolado de San Pablo y San Bernabé".

A la entrada del Líbano, el avión papal fué escoltado por una escuadrilla de aviones de caza a reacción libaneses, mientras que todas las iglesias del Líbano lanzaban sus campanas al vuelo en señal de alegría. "Las grandes tradiciones bíblicas y cristianas del Líbano están presentes en nuestro ánimo", declaró entonces Paulo VI en un mensaje dirigido al Presidente de la República del Líbano, el general Fuad Chehab.

Poco después, el avión llegaba a la frontera siria. En el mismo momento de volar sobre Damasco, Paulo VI telegrafió al Presidente Mohamed Hamin Hafez: "Al no poder ir personalmente a Damasco para saludaros y para venerar el recuerdo del gran apóstol, cuyo nombre llevamos, deseamos al menos, en el momento en que nuestra peregrinación a Tierra Santa pasa sobre vuestro noble pueblo, aseguraros que hacemos votos por la prosperidad espiritual y temporal de la República Arabe de Siria".

En el aeródromo de Ammán se había levantado un estrado blanco para recibir al soberano Pontífice. Cuando el avión se detuvo, el rey Hussein descendió del estrado para ir a saludar a su ilustre visitante, mientras la Guardia Real presentaba armas. Cuando el Santo Padre apareció en lo alto de la escalera, la multitud comenzó a gritar: "Viva el Papa".

"En nombre del pueblo árabe —declaró entonces el Rey Hussein de Jordania—, en nombre de todos los pueblos que creen en Dios, os ofrezco mi gratitud por vuestra visita a nuestro suelo".

El Soberano Pontífice respondió en inglés y subrayó que su visita a Tierra Santa tenía un carácter puramente religioso. "Vamos a unir nuestras plegarias —dijo— para que reine la paz. Majestad, estamos seguros de que usted trabaja por la paz y por la felicidad de la humanidad".

Después de estas alocuciones y de la presentación de las personalidades jordanas que se hallaban en el aeropuerto, el Papa subió a un automóvil descubierto y partió hacia Jerusalén, comenzando en esta forma la peregrinación en Tierra Santa.

Mientras el automóvil se dirigía hacia Jerusalén, la multitud aclamó al Santo Padre, quien estaba acompañado por el Cardenal Tisserant, el vehículo pontificio se detuvo en el puente sobre el Río Jordán que marca el lugar donde Jesús fué bautizado.

Una enorme multitud lo aguardaba allí. Dignatarios, "scouts", estudiantes y grupos compactos de periodistas y fotógrafos. La multitud, a pesar de su entusiasmo, se mantenía disciplinadamente detrás de las barreras, un arco de triunfo había sido levantado a la entrada del puente. Los "scouts", llevando ramos de flores, entonaron himnos patrióticos, los gritos de "Viva el Rey" y "Viva el Papa", estallaron por todas partes.

A la mulitud árabe se mezclaron innumerables visitantes extranjeros y se oían todas las lenguas de Oriente y Occidente. El Santo Padre descendió sonriente del automóvil y se dirigió hacia el Jordán, al lugar donde San Juan Bautista bautizó a Jesucristo, levantando el brazo, bendijo a la muchedumbre. Luego continuó avanzando hacia el río, con recogimiento, las manos juntas y al llegar a la orilla oró con unción. La multitud suspendió sus aclamaciones para plegarse a los rezos del ilustre peregrino. Las personas que estaban al lado del Papa lloraban de emoción.

El Santo Padre levantó la cabeza y bendijo nuévamente a la multitud, que comenzó otra vez a aclamarlo. Luego, el Soberano Pontífice volvió a subir al automóvil, mientras un helicóptero a bordo del cual estaba el Rey de Jordania, volaba sobre el lugar bíblico. El viento soplaba en el cielo gris.

El cortejo se dirigió hacia Jerusalén.

PRESENTE AL REY HUSSEIN

Su Santidad el Papa ofreció esta mañana al rey Hussein de Jordania un antiguo reloj de gran valor y una colección de medallas de oro.

El Soberano Pontífice ofreció asimismo a un hospital de Ammán el equipo completo de una sala de cardiología.

También fueron ofrecidos regalos a los miembros de la familia real.

UNION DE LOS DISCIPULOS DEL EVANGELIO

El Papa Paulo VI pidió hoy a Dios, en las puertas mismas de Jerusalén, la unión entre todos los discípulos del Evangelio y repitió una invocación milenaria, pidiendo paz y felicidad para la Santa Tierra que el Señor visitó.

He aquí el texto de la alocución de Su Santidad, el Papa Paulo VI:

"Señor gobernador, señor alcalde, Habitantes de Jerusalén y todos los que, de lejos o de cerca, nos rodean en este instante: Recibid nuestro saludo. Acoged la expreesión de nuestro júbilo y de la emoción que embarga nuestro corazón en el momento de franquear el umbral de la Ciudad Santa".

"Hoy se realiza lo que fué objeto del anhelo de tantos hombres, en la época de los patriarcas y de los profetas, de tantos peregrinos llegados desde hace veinte siglos para visitar la tumba de Jesucristo. Por ello podemos decir, con el autor sagrado: Al fin nuestros pies pisan ahora el umbral de tus puertas, Jerusalén. Podemos a ello añadir, en verdad: He aquí el día que Dios ha creado: día de júbilo y alborozo".

"Desde lo más profundo de nuestro corazón, damos las gracias al Todopoderoso por habernos conducido a este lugar, hasta esta hora que vivimos. Así, invitamos a todos a sumarse a nuestra acción de gracias.

"Dirigimos, ante todo, nuestro agradecimiento a las autoridades por la acogida fervorosa que nos es aquí dispensada.

"A los habitantes de Jerusalén, les expresamos nuestro afecto por su espíritu religioso, por sus nobles tradiciones de cortesía y de hospitalidad hacia todos los peregrinos de los Santos Lugares. Los invitamos a alzar al cielo, con nosotros, sus manos y sus corazones, para que de él descienda sobre su Santa Ciudad la abundancia de las divinas bendiciones.

"A nuestros hijos católicos y a todos aquellos que se honran con el nombre de cristianos, les decimos: Entrad con nosotros en el espíritu de esta peregrinación. Venid con nosotros a seguir con vuestros pasos las huellas de los pies de Cristo, a subir con El hasta el Calvario, a venerar la Tumba para siempre gloriosa, de donde salió lleno de vida después de haber vencido la muerte y redimido al mundo. Venid con nosotros a ofrecerle su Iglesia, en los lugares mismos donde derramó su sangre por Ella. Imploremos juntos la gracia tan deseada de la unión entre todos los discípulos del Evangelio.

"Y a todos decimos: Llamad con nosotros, con vuestros deseos y vuestras plegarias a la concordia y a la paz sobre esta tierra, única en el mundo, que Dios ha visitado. Pidamos juntos aquí la gracia de una verdadera y profunda fraternidad entre todos los hombres, entre todos los pueblos.

"Jerusalén, en el momento de entrar dentro de tus muros, son todavía los acentos del autor inspirado los que vienen a nuestros labios:

"Que sean felices, aquellos que te aman.
"Sí; que la paz habite dentro de tus murallas
"la prosperidad en tus palacios..
"Pido para ti la paz...
"Deseo para ti la felicidad".

"Esta invocación, de hace tres mil años, nos es dulce pronunciarla en este lugar, en este día. Dios quiera satisfacerla y haga descender sobre esta Ciudad Santa y sobre todos aquellos que orarán con nosotros sus más abundantes bendiciones".

★

EL SUMO PONTIFICE, COMO LOS REYES MAGOS, LLEVO REGALOS

Al igal que los Reyes Magos, que le precedieron hace casi 2,000 años, el Papa Paulo VI trajo ho yregalos a la Tierra Santa en su histórica peregrinación.

Para la Basílica de Belén, donde María puso al Niño Jesús en el pesebre, el Pontífice trae un ramo de rosas de oro, un incensario del siglo XVI y un copón para la hostia.

El ramo es de oro puro y tiene una rama cubierta de espinas. Contiene varias rosas de

oro, una rellena de ungüentos perfumados, bendecida por el Papa. La Rosa de Oro se confiere ocasionalmente a los soberanos y los santuarios católicos. L a última fué dada por el Papa Juan XXIII a la Gran Duquesa Carlota de Luxemburgo en 1956.

El Papa Paulo VI lleva también una Rosa de Oro para la Iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén. En otros templos de la Tierra Santa el Sumo Pontífice dejará las vestiduras y cálices que use en las misas que celebre allí.

Para Nazareth, donde Jesús creció y predicó, el Papa lleva una corona, destinada a la estatua de la Virgen.

También es portador de presentes para el Patriarca de Constntinopla, Atenágoras I, jefe espiritual de la Iglesia Ortodoxa Griega, pero su naturaleza no ha sido revelada.

El Pontífice obsequió a los gobiernos de Jordania e Israel modernos equipos electrocardiográficos.

ESTUVO EN LAS RUINAS DE LA CASA Y SEPULCRO DE LAZARO

Jerusalén, Jordania, 4 de Enero.Betania, tercera etapa en su viaje antes de llegar a Jerusalén, pueblo de 400 habitantes, situado a tres kilómetros de la Ciudad Santa, recibió al Sumo Pontífice poco antes de las 16.00 horas locales.

Eran exactamente las 15.57, hora local, cuando el automóvil negro de Paulo VI atravesó el portal, también negro, recientemente pintado, del jardín que rodea a la iglesia de San Lázaro, construída al lado de las ruinas de la casa y del sepulcro de Lázaro.

RECORRIO CON DIFICULTADES EL PONTIFICE EL VIA CRUCIS

La noche empieza a cubrir con su manto Jerusalén, cuando el Papa penetra en la ciudad antigua entre un muro humano de soldados y policías.

El decorado está allí para recibirle, inamovible desde hace cerca de dos mil años. Este camino de sufrimiento y lágrimas, que conduce hacia la parte alta de la antigua Jerusalén, es el que recorrió Jesús, con su pesada Cruz sobre el hombro, una hermosa mañana de primavera Palestina.

El tumulto alrededor del Soberano Pontífice es tan grande que Paulo VI, puede con dificultad elevar las manos a la altura de los hombros para hacer el gesto de bendición que le es familiar.

El impecable orden del cortejo se rompió al franquear la puerta de Damasco. Las vestiduras de sayal de los monjes, los largos mantos blancos de los caballeros del Santo Sepulcro, las tocas de las religiosas, los "keffiych" de los soldados, las gorras de los policías, se mezclan en una total confusión alrededor del pequeño birrete blanco del Pontífice.

Entre dos sombreros de copa se vislumbra el rostro de Paulo VI, que refleja emoción y cierto cansancio del viaje. De las ventanas caen sobre sus hombros flores y más flores. A su paso, los fieles tienden simbólicas palmas.

El séquito avanza bajo una bóveda de banderines que hermanan los colores de la Santa Sede y el estandarte del reino hachemita.

Cada cien metros, amplias colgaduras, tendidas sobre las estrechas callejuelas, desean la bienvenida al Papa, en todas las lenguas.

Las fachadas de los edificios están adornadas con palmas, enramadas y ramos de cipreses... En los decorados escaparates, la efigie del Obispo de Roma, figura al lado de la del soberano jordano.

Para dar más amplio paso al séquito papal, se han sacado los piquetes de hierro existentes en las abruptas escalinatas que, en días normales, sirven para vedar el paso a los animales de carga.

De trecho en trecho, sobre los muros, se destaca la inscripción en árabe "refugio". Ella recuerda que este lugar sagrado para los cristianos es también un polvorín y sobre el que, no hace mucho tiempo, llovían las bombas.

El programa había previsto un alto ante cada estación del Via Crucis, pero esto no ha sido posible. Realizando el deseo de un oscuro seminarista llamado Montini, el Papa, envuelto en un verdadero río humano, apenas puede detenerse un momento aquí y allá.

Para él, cuyos ojos se llenan de una ternura maravillada ante estos lugares, sobre los cuales convergen hoy las miradas de 900 millones de cristianos, los gestos de Jesús salen del libro para volverse humano.

He aquí, ante este pilar, que el divino condenado, agotado por el insomnio y la fla-

gelación, cayó por primera vez. Es aquí en medio de la multitud llena de odio e injurias, que vió a su madre, frágil silueta de rostro doloroso, empujada por la muchedumbre.

Fué aquí también que una mujer animosa enjugó el rostro cubierto de sangre, de sudor y de salivazos del condenado.

Rodeado y "llevado", por así decirlo, por la muchedumbre, el cortejo, que avanzaba con gran lentitud llega entonces ante el quinto misterio, iluminado por los proyectores.

El ilustre peregrino quiso aquí detenerse, en el lugar en que Simón de Sirene, saliendo de la muchedumbre, ayudó a Jesús a llevar su siniestra carga.

Un prelado muestra al Papa los vestigios de la puerta judicial, en la que —como hoy en día— en la puerta de las cárceles fué pegada la sentencia de muerte: "Conducido al lugar acostumbrado de su suplicio a Jesús de Nazareth, seductor del pueblo, que ha menospreciado la autoridad del César y se ha proclamado falsamente como el Mesías. Crucificadle entre dos ladrones, Ve, lictor, y prepara la cruz..."

El Papa subió seguidamente al Calvario, donde pronunció una exhortación y meditó sobre el sacrificio de Cristo. Dejó la Basílica a las 17.55 hora local, en medio de una imponente muchedumbre.

SEAMOS CONSCIENTES DE NUESTROS PECADOS, PIDIO EL SANTO PADRE EN EL "CALVARIO"

"Seamos ahora conscientes en un sincero dolor, de todos nuestros pecados, seamos conscientes de los de nuestros padres, de la historia pasada, seamos conscientes de los de nuestra época y de los del mundo en que vivimos", tal es el tono de la emocionante alocución que pronunció el Papa en el Calvario donde se consumó el sacrificio de Jesús.

"Y para que nuestro dolor no sea ni cobarde ni temerario, sino humilde, para que no sea desesperado sino confiante, para que no sea pasivo sino rogador, que se una al de Nuestro Señor Jesucristo, paciente hasta la muerte y obediente hasta la cruz", agregó el Soberano Pontífice.

Evocando después el recuerdo de la Pasión e implorando la misericordia divina, Paulo VI añadió: "Tú, Hijo del Hombre, has sido crucificado, torturado, muerto..."

El Papa meditó después sobre el misterio del holocausto del Hijo de Dios y repitió la invocación al cordero de Dios: "Danos la capacidad de amar para que seamos verdaderamente perdonados también por Ti. Pon en nosotros la capacidad de amar para que nosotros te amemos con todos los que son nuestros hermanos".

"Señor, Tú que nos has hecho conocer tu supremo deseo de que todos sean uno, acoge este deseo que hacemos nuestro y que se ha convertido aquí en nuestra plegaria".

ORO SU SANTIDAD EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS.

Ofreció la última Misa Pontificia del día en la Basílica de la Agonía, en Getsemaní, después de meditar en el Huerto, con las manos juntas, durante unos instantes de inenarrable emoción. Delirio de la multitud.

El Papa finalizó hoy la emocionante y agotadora primera jornada de su peregrinación a Tierra Santa, con una hora de plegarias y de meditación en el Huerto de los Olivos y en la iglesia de Getsemaní.

Luego de haber cenado en la delegación apostólica, y tras haber recibido a los dignatarios eclesiásticos, Paulo VI reanudó su camino para llegar al Jardín de Getsemaní. La multitud, compuesta de peregrinos arribados de todos los ámbitos de Oriente y de Occidente, de beduinos con sus típicos trajes, de turistas que se expresaban en todas las lenguas de la Torre de Babel y de innumerables niños, fué presa de un verdadero delirio.

Levantando los brazos, Paulo VI saludó a la mulitud que respondía con incesantes vítores y aclamaciones.

A continuación, seguido por los peregrinos, el Papa se dirigió a pie al huerto donde Cristo oró por última vez, con su divina alma "triste hasta la muerte".

Allí, durante unos instantes de inenarrable emoción, con las manos juntas, Paulo VI meditaba.

Seguidamente, volviendo sobre sus pasos, el Papa penetró en la Basílica de la Agonía, de estilo seudo-bizantino, inundada de luz por los numerosos proyectores disimulados entre los olivos. Las marmóreas estatuas blancas de los cuatro evangelistas dominaban la escena.

En el interior, los dignatarios y los cristianos pobres de Jerusalén se habían instalado para oír la última misa pontificia de la jornada.

Las letanías fueron cantadas en coro. El Evangelio fué leído en idioma árabe, en virtud de la decisión del Concilio de que el Evangelio puede ser leído en el idioma local. En ese Evangelio figura la suprema plegaria de Cristo.

El oficio se desarrolló seguidamente en latín. A continuación, las oraciones se leyeron en eslavo y en griego, con cantos litúrgicos intercalados y las respuestas coreadas por la asistencia.

Poco después, el Papa emprendió el camino hacia la delegación apostólica para pasar la noche.

La delegación es una modesta casa circundada por un jardín y rodeada por algunos pinos. El pequeño dormitorio de Paulo VI —3 por 4 metros— se halla en el primer piso, modestamente amueblado con una cama de madera, un reclinatorio y una mesa.

LAGRIMAS DE EMOCION Y VIVAS PARA EL PAPA

Nada pudo contener el entusiasmo de millares de personas que querían ver y tocar al Sumo Pontífice, y estuvieron a punto de atropellarlo. Dificultosa conmemoración de la agonía de Cristo en Su camino al Calvario.

El Papa Paulo VI, entró hoy, primer día de su "humilde peregrinación de paz y oración", en esta Ciudad Santa y la multitud, frenética de entusiasmo, se le acercó rompiendo los cordones de policías y soldados y deteniendo la procesión papal al Calvario.

Poco antes el Papa había cruzado las aguas del Jordán tras llegar desde Roma a Ammán.

El Pontífice entró en Jerusalén en una caravana de 12 automóviles sobre calles cubiertas con palmas y alfombras persas.

Y cuando descendió del coche para recorrer la Vía Dolorosa por la que Cristo pasó antes de ser crucificado, la multitud se abalanzó hacia aquella blanca figura vestida de blanco.

El Papa permaneció sereno pero estaba sumamente pálido mientras unidades de la policía y el ejército de Jordania le abrían paso a través de la vociferante y llorosa multitud.

UNIDAD DE LOS CRISTIANOS Y CARIDAD ENTRE HOMBRES

JERUSALEN, Jordania, 4 de enero. — Un discurso que fué un himno al Oriente, a la unidad de los cristianos y a la caridad entre los hombres, fué dirigido por el Papa a los miembros de la jerarquía católica que recibió esta noche, antes de dirigirse a Getsemaní.

Después de haber reafirmado que había venido a tierra santa como peregrino, Paulo VI declaró: "nadie puede olvidar que cuando Dios quizo elegir como hombre una patria, una familia, una lengua en este mundo, se las pidió al Oriente, cada iglesia local creció luego con su personalidad y sus costumbres, su manera de celebrar los misterios. He ahí el origen de nuestra diversidad en la unidad, de nuestro catolicismo, propiedad que fué siempre esencial a la iglesia de Cristo y cuyo espíritu santo nos permite intentar una experiencia nueva en nuestra época y en el mundo".

Paulo VI afirmó también que "la unidad no es católica sino respetando plenamente la diversidad legítima de cada uno; la diversidad no es católica a su vez, sino en la medida en la que ella contribuye a la edificación del pueblo santo de Dios".

El Sumo Pontífice afirmó luego que "en esta tierra de Oriente no podemos dejar de sentir vivamente, profundamente, la exigencia del testimonio de la verdad, el gran signo dado por Cristo para la fe del mundo: que ellos sean uno para que el mundo crea".

El Papa predicó primeramente la unidad entre los católicos: "Una unidad sin rivalidad, enteramemnte al servicio de la iglesia y únicamente preocupada por el bien de los fieles".

Paulo VI desea que esta unidad, "la cual, bien que incompleta y herida —dijo—, existe ya con los otros hermanos cristianos, vuestros hermanos de sangre y de tradición", no deje de extenderse.

El Santo Padre proclamó luego que "el prójimo a quien debemos amar como a nosotros mismos no es solamente nuestro hermano cristiano", y termina pidiendo al Señor "que haga reinar el amor y la bondad de Dios que se han manifestado por la más grande prueba de amor: sacrificar la vida por aquellos a quienes se ama".

CORDIAL RECEPCION DEL PAPA A DOS PATRIARCAS

El Papa recibió esta tarde a Monseñor Benedictos, Patriarca Ortodoxo griego de Jerusalén, y en una alocución señaló "el profundo significado que reviste este encuentro en Jerusalén".

Afirmando que se habia enterado con profunda alegría de que una atmósfera de leal colaboración reina actualmente entre las comunidades Griega Ortodoxa, Católica y Armenia, Paulo VI prosiguió: "Es altamente simbólico que a pesar del peso de la historia y de numerosas dificultades, los cristianos dolorosamente separados trabajen juntos en la resturación de este templo que habían construído en la unidad y que sus divisiones dejaron transformarse en ruina".

"Nuestro voto más caro es que la caridad reine entre todos", añadió el Papa antes de subrayar la parte personal del Patriarca en este cambio de clima.

El Papa recibió luego al Patriarca armenio ortodoxo de Jerusalén, Monseñor Desderian, al que saludó con las siguientes palabras: "nuestro encuentro toma una significación particular a causa de los lazos de amistad que se han establecido entre nosotros y la Iglesia Armenia por mediación de los observadores delegados que han asistido a las tareas del Concilio."

El Papa concluyó expresando el ardiente deseo de que las manifestaciones de caridad cristiana ya existentes puedan multiplicarse y extenderse a todos los dominios del común esfuerzo cristiano. "Nos hemos venido a esta Ciudad Santa como peregrinos orantes. En las plegarias que dirigimos a Dios, Nuestro Padre, y Nuestro Salvador Jesucristo, su Divino Hijo, recordamos a Vuestra Beatitud y a sus fieles. Que Dios conceda sus gracias y favores con abundancia a todos".

(Por parecernos la mejor entre todas las informaciones de los diarios, tomamos casi en su totalidad de lo que publicamos, la de "El Universal" del día 5 de enero de 1964.)

LA HERENCIA DE ANTONIO CASO

Por MANUEL SALAZAR Y ARCE.

Con ocasión del octogésimo aniversario del nacimiento del maestro don Antonio Caso, asaba de rendírsele un merecidísimo homenaje. Sus restos han sido llevados a la Rotonda de los Hombres Ilustres, con asistencia del señor Presidente de la República y de otras personas eminentes. La prensa toda ha recordado al ilustre maestro y mucho se ha escrito sobre su persona y su obra.

Pero, en mi humilde opinión, no se ha destacado aún suficientemente el sentido profundo de la obra de don Antonio Caso, ni se ha señalado en qué consiste su herencia, ni se ha resuelto seguir sus huellas. Deseando que otras plumas mejor cortadas que la mía digan mucho mejor todo lo que debiera decirse sobre esto, quisiera yo, como el último discípulo del maestro, expresar algo al respecto.

Me atrevo, pues, a decir que estimo no se hará la debida justicia al maestro Caso, ni se comprenderá plenamente el sentido de su vida y de su obra mientras no se continúe su lucha en estos tres aspectos fundamentales: la defensa de la libertad de cátedra en la Universidad, la exaltación del espiritualismo cristiano y la condenación y el repudio radical al materialismo marxista.

Parece sobremanera oportuno recordar un texto del egregio maestro, escrito hace cerca de treinta años, cuando luchaba con toda su alma contra los "disparatados marxistas criollos": "¿Se abolirá en la Facultad de Filosofía y Letras la libertad de pensamiento?.... ¿Ya no discutiremos, peripatéticamente, por los amplios claustros de San Ildefonso? ¿Hemos de renegar del espiritualismo de Descartes, de Pascal, de Malebranche, de tantos otros ingenios peregrinos que son lustre y ornato del humano entendimiento?... ¿Será todo esto ideología burguesa y maldita? ¿Y las palabras de perdón de Jesucristo se desterrarán de la conciencia de los universitarios mexicanos?..... Entonces, yo reniego de esa proterva Universidad enemiga de la cultura humana, y procuraré cambatirla con todas las armas que a mi mano se encuentren, porque lo único que distingue al hombre del rebaño es el mundo de los valores, reflejado en la luz

de su inteligencia, la pureza de su conciencia y la energía de su voluntad, que sirven de vehículo al bien" ("Nuevos discursos a la nación mexicana", 1934, páginas 25 y 26).

"¿Se abolirá en la Facultad de Filosofía y Letras la libertad de pensamiento?", preguntaba el maestro Antonio Caso. Las autoridades universitarias de los últimos años han contestado afirmativamente. Es bien sabido que en la Facultad de Filosofía y Letras, y por lo menos por lo que a mí se refiere, no hay libertad de cátedra, ni está vigente el Estatuto de la Universidad, ni se tiene ningún inconveniente en violar el Reglamento de la Facultad; ni se considera científico mencionar a Dios, aunque sí sea "científico" negarlo; ni se permite defender la doctrina social católica, aunque sí se exponen las aberraciones del marxismo, del kantismo y del existencialismo ateo; ni se tolera afirmar que las sociedades humanas deben regirse por las normas del Evangelio, aunque sí se acepta la tesis marxista de que la humanidad debe adoptar el materialismo histórico y convertirse en una inmensa piara de cerdos, en el rebaño de que hablaba Caso. La doctrina católica se considera como "ideología burguesa y maldita" y se procura "desterrar de la conciencia de los universitarios mexicanos las palabras de Jesucristo".

También es bien sabido que en la Escuela Nacional de Economía —dominada totalmente por los agentes del rival del maestro, de Vicente Lombardo Toledano, y que luce descaradammente en su distintivo la estrella roja soviética, y donde con el voto rectoral se ha intensificado el estudio del marxismo— se propagan infatigablemente las disolventes ideas del socialismo marxista, se conspira contra la Patria y sus instituciones, se reniega de las más sagradas tradiciones nacionales, se acoge a los más peligrosos agitadores rojos extranjeros, se fomenta la traición y el sabotaje, se insulta soezmente al señor Presidente de la República y para todo esto sí hay libertad de cátedra—, pero está prohibido criticar al odioso y antipatriótico marxismo, defender la civilización occidental, exponer las verdades eternas del cristianismo, defender las más caras esencias de la Patria — y para esto no hay libertad de cátedra y no se tiene ningún empacho en pisotear el Estatuto de la Universidad y la Constitución de la República.

En la Escuela Nacional de Ciencias Políticas pasa otro tanto; todo el mundo conoce el caso del señor arquitecto Mauricio Gómez Mayorga. Y no solamente en estas Facultades sino casi en toda la Universidad Nacional Autónoma de México y en la gran mayoría de las universidades y centros de enseñanza en la República, y hasta pudiera decirse que en todo el mundo, el materialismo marxista amenaza devorar a la civilización cristiana.

Y yo pregunto ahora ¿qué haría el maestro Caso si viera lo que nosotros estamos viendo y si viviera esta hora tremenda del mundo? ¿Habría claudicado, como tantos otros, o mantendr'a enhiesta su bandera?

Ya se nos fueron los dos grandes capitanes que otrora supieron guiar a la juventud latinoamericana y mantener encendida la antorcha: Antonio Caso y José Vasconcelos. Pero debemos recordar que nos queda su pensamiento y su bandera. Por eso yo digo que, si el homenaje a Caso algo significa, los que alguna vez han sentido vibrar su alma al soplo del espíritu de estos dos colosos de nuestra estirpe tienen el deber de recoger su bandera y de hacer que, como el Cid Campeador en el tiempo de la otra Reconquista, sigan ganando batallas después de muertos.

¡Descansa en paz, maestro Caso! Tus enemigos han triunfado en muchas batallas y tu herencia se encontraba enterrada como tus restos venerandos. Pero todavía quedamos algunos de tus discípulos, de los que recogimos lo mejor de tu mensaje: la fe, la esperanza y la caridad cristianas. Y nosotros seguimos creyendo como tú que *"los brazos de la cruz de Cristo son todavía lo suficientemente recios para colgar de ellos nuestros destinos"*. Ante tus restos en la Rotonda, juramos seguir luchando, en esta hora crítica del mundo, cuando está en juego la suerte de toda la humanidad y el futuro de todas las razas, para defender las esencias de la civilización greco-romana y cristiana de Occidente. Seguiremos levantando la bandera que cubrió tus restos, la bandera tricolor —Religión, Unión e Independencia—, símbolo de la Patria que tanto amaste frente al trapo rojinegro de los femen-tidos y traidores. *La tradición cristiana de México no morirá en nuestras universidades.* PORQUE DIOS NO MUERE.

M. Salazar y Arce.

INFORMACION DE SAN LUIS POTOSI

Entre los principales cabecillas que capitanearon a los agraristas contra los católicos en el levantamiento de Armadillo, figuraban Eugenio Quintero, Magdaleno García y Julio Posadas, los tres instrumentos incondicionales de Saturnino Cedillo; el primero fué ascendido al grado de Coronel por sus importantes servicios de crueldad, como lo demostró con los tormentos inhumanos con José de la Luz Saldaña, al segundo le concedió ser diputado vitalicio a la Legislatura del Estado, el tercero era removido de un municipio a otro con el cargo de presidente municipal, a la sazón lo era del propio Armadillo. Más que el sombrero ancho y pantalones de cuero de venado que caracterizó al demócrata Julio Posadas, lo distinguió su fobia contra los sacerdotes. Magdaleno García durante el reinado de los Cedillo, a quienes obedecía con servilismo, pagó a su amo y protector con una traición. Esta hazaña de ingratitud está consignada en las páginas 342 a 344 de la Historia de San Luis, escrita por el Lic. Don Primo Feliciano Velázquez. Si la muerte no se hubiera adelantado a los proyectos de los supervivientes de la Liga, a este historiador se le iba a entregar el archivo para escribir la historia de la Gesta Cristera.

Ya fuera porque la premura del tiempo no les permitió incorporarse al grupo principal, el hecho fué que José Carbajal Narváez, antiguo oficial del Ejército Federal, época porfiriana, quedó copado en el Arroyo del León, cerca del Llano de los Saldaña, allí peleó solo hasta que se le agotó el parque, no sin haber despachado al otro mundo a muchos agraristas. Canuto su hijo no tuvo tiempo de unirse a su padre, a punto de ser aprehendido en el Pueblo de Zaragoza juntamente con el sacerdote franciscano Bernardino Pérez, los dos fueron salvados por un señor Abundio Juárez, no obstante su filiación cedillista: esta gruesa contrapartida debe abonarse en el Haber de las buenas obras de D. Abundio. Canuto duró un año escondido en San Luis. El P. Pérez logró escapar a los Estados Unidos para venir a morir a Guadalajara, según cuentan, perdida la razón. El trompeta de Zapata cuyo nombre era Darío fué hecho prisionero en la Hda. del Pozo del Carmen por los agraristas al mando de Tiburcio Uresti. El grueso del grupo no pudiendo ya resistir el empuje de tanta gente del gobierno se retiró a una cueva escondida en lo más boscoso de la sierra, creyendo estar allí seguro, sin preveer que unos chamacos conocedores del escondite, los delataran a sus perseguidores. Allí fué el último reducto donde se trabó el duelo a muerte, durando el asedio la tarde y la noche del 28 de Febrero de 1928. Allí murieron, después de haberle causado muchas bajas al Gobierno, Fidel Narváez oriundo del Corral de Piedras, Pablo Villanueva del Potrerito y Juan Castillo de Las Lajitas. Entre los que lograron ponerse a salvo después de haber combatido figuran los tres hermanos Rodríguez, Román, Juan y Macario del Pueblo del Armadillo; Juan García y Esteban Villanueva tal vez del mismo pueblo y Florentino Nava del Pato. Prudencia Zapata y Ernesto Montealbo, permanecieron encerrados en la cueva durante la noche, logrando escapar merced a la obscuridad de la madrugada, porque sus enemigos por la igualdad de indumentaria los confundieron con su propia gente. No era posible que un puñado con escasas municiones y armamento de inferior calidad pudiera hacer frente a tan numerosa chusma, si se tiene en cuenta que estas mismas hordas capitaneadas por el mismo Cedillo inundaron un año más tarde la región de Los Altos. En todas las batallas libradas en aquella época entre igual número de combatientes, los católicos siempre derrotaron a los agraristas, era porque a los primeros los animaba un ideal, a los segundos los hacía pelear la amenaza de verse privados de la parcela y el látigo del comisario ejidal.

Como siempre en los combates librados entre católicos y callistas, según los partes oficiales, los cristeros eran exterminados, pero esta vez no pudieron ocultar sus bajas de muertos y heridos que transportaron en varios camiones por el Puerto de Carnero a San Luis Potosí.

Ofrecemos en esta vez una ligera idea de lo que fué la peregrinación de S. Santidad Paulo VI a Tierra Santa. Será de poco interés para algunos que lo han leido en la prensa diaria, pero aquí les damos una forma fácil de conservar tan hermoso recuerdo de un acto no visto en 20 siglos.

CAMPAÑAS DE TERROR DEL CALLISTA J. B VARGAS

EN LA REGION DE VALPARAISO, ZAC.

El pueblo ya se formaba una idea cómo había de ser ésta por los hechos de armas presentados en esta región, y además, por las amenazas de los agrarios de ésta que a la fecha se han incorporado a la Federación después que perdieron el dominio directo de este pueblo con la caída de la plaza el mes de enero del año en curso.

Ansiosos pues, de hostilizar a todos los pacíficos, como antes lo hacían, y como también lo sabe hacer el mismo Vargas, sembrando el terror que es su caballo de batalla en todas sus campañas, creyendo que con esta clase de campañas terminan muy pronto el fanatismo, como llamaban equivocadamente a los fieles, a nuestras tradiciones que nos legó la Madre Patria, y que las mismas, han sido inculcadas de generación en generación por nuestros antepasados.

Mas no obstante lo que se sabía, el pueblo se prepara firme al sufrimiento, cuando habían sido rotas las cadenas opresoras que largos diecinueve meses nos oprimieron después del gran regocijo que hubo con la entrada del Ejército Nacional Liberador, la primera y segunda misa celebradas, y la voz del mismo Dios representado por sus ministros, el Sr. Cura Cabral, y el Vicario Cooperador J. Adolfo Arroyo. Estas dos gracias que Dios Ntro. Señor nos concedió fué de gran aliento para los fieles para fortalecer nuestra Fe, y esperar de todo corazón el triunfo definitivo de nuestra santa causa. En la primera se nos citó la hermosísima parábola cuando Jesucristo Ntro. Señor iba en compañía de sus apóstoles en la nave y amenazó una gran tempestad en el mar, y sus apóstoles temiendo perecer, clamaron a él diciéndole: ¡Sálvanos, Señor, que perecemos"! y el Señor les contestó: Hombres de poca fe ¿qué teméis?. En la segunda: que habíamos que sufrir más todavía para merecer el verdadero triunfo, que este regocijo por lo que Dios Nuestro Señor nos ha concedido, era el presagio del verdadero triunfo de la Iglesia.

El pueblo se resigna al sufrimiento confortado con la voz del mismo Dios, espera a las legiones de Vargas incorporados a él los Agrarios, la gente más cobarde, la que fue la desgracia del pueblo y que sostiene los caprichos del tirano Calles.

LLEGADA DE VARGAS.—El 16 de febrero de los corrientes entre 3 y 4 p.m., llegaron las huestes de Vargas en número de 300 changos, aparentemente cordiales, pero en la noche dieron rienda suelta desenfrenadamente a sus pasiones cometiendo varios abusos. En esta vez se dejó ver el heroísmo de la mujer Valparisiense, con la acción que presentó la Srita. Margarita Herrera, quien por salvar su honor y su hogar, dió un navajazo a un chango, haciendo igualmente otra señora con otro, pero esta última un talachazo; pues indudablemente murieron los dos malhechores, no hubo que lamentar por estos sucesos absolutamente nada, porque las heroínas lograron ponerse a salvo.

El día 18, Vargas hizo una salida rumbo a la Hacienda de S. Mateo con dirección a la Hda. de Abrego, devolviéndose cautelosamente.

El día 20 sorprendió en esta a los defensores, unos pocos al mando del Coronel Perfecto Castañón, quien había llegado en la mañana del norte del Estado, otros pocos del Tte. Corl. José Pasillas, y otros del Mayor J Trinidad Castañón, resultando seis defensores muertos, a más de un ex-agrarista que se había amnistiado, y el obrero Tiburcio Ruiz Estrada miembro de la Liga, que prestó importantes servicios en varias ocasiones. Desde ese día fué de duras penas, para todos los habitantes, pues parecía que la nave se hundía, pues algunos vecinos sacaron sus semillas a los ranchos más inmediatos temerosos del aniquilamiento total de ellas, dejando sus hogares desiertos, sin embargo, los que quedábamos, recordábamos las palabras del Santo Padre dirigidas a todos los fieles "no temáis, Dios está con vosotros", así es que esperábamos el alivio de nuestras penas de una hora a otra o de un día para otro.

CALMAN NUESTRAS PENAS.-El día seis (6) entre 2 y 3 p.m., por el rumbo orien-

te se acercaron las fuerzas del Ejército Liber tador, empezó desde esa hora a renacer la tranquilidad en todos los habitantes, porque las fuerzas callistas se retiraron con ésto, de andar robando, concentrándose en sus cuarteles, otros salieron a combatir; se rumora que murieron 4 federales en el combate, y 7 heridos, y por parte de los defensores, 1 y dos heridos, advirtiéndose, que las bajas de los federales fueron más, pero ellos sólo informan de los que se mencionan, desde esa fecha las legiones de Vargas estaban más constantes en sus cuarteles, no olvidando de cuando en cuando buscar pastura hasta en los más pequeños nudos que en su casa tenía todo vecino.

En la casa del Sr. José Ma. Reyes, fué el mismo Vargas en persona a robar, lo mismo que a otra, y como en la casa del Sr. Reyes se encontraban muchos libros, todos los que decían algo de la persecución de la Iglesia, todos los hacía pedazos. Debido a los abusos que cometían los callistas, se formó una comisión a entrevistar a Vargas, y esto ningún resultado dió a los peticionarios, que les fuese desfavorable, diciéndoles, que si no querían que se les molestase, que se salieran del pueblo, que él ni corría ni detenía, que hay vendría "López" y que haría una colgazón de gente como lo había hecho en Momax.

LLEGA EL PAGO.—Marzo 8. — Con motivo de no traer haberes los callistas y estar haciendo al pueblo la campaña, estaban ansiosos esperando a Vargas con los haberes, y por no haber ya qué comer, pues ya había acabado con cuanta gallina había, y hasta puercos gordos y flacos, llegó éste, acompañado del Gral. Anacleto López con más contingente de fuerzas federales, y apercibiéndose de lo ocurrido en el pueblo, la desolación, a extremo de no hallar qué comer, esto dió lugar, según versiones, a serias observaciones al 84 Regimiento, y al que lo manda, saliendo luego el 84 a campaña inmediatamente. El movimiento lo hicieron con rumbo al sur de ésta a la Hacienda de Peñablanca entre 9 y 10 a. m., y no obstante que sorprendieron a las fuerzas del Ejército Libertador, sólo hubo que lamentar dos defensodes llamados Filemón Chairez y Andrés Pinedo, (1) un anciano pacífico, a los primeros les cortaron las cabezas y para hacerle más grande el cuento al Gral. López trajeron la cabeza de los defensores, y un cuerpo más de un agrarista a quien le colgaron, el regreso de las tropas fué en la noche del mismo día, pasándose a la Hacienda de S. Miguel, en donde se quedaron, haciendo atrocidades, pues dicen que parecía el día del juicio, porque llegaron como fieras, cometiendo abusos y barbaridades.

Al día siguiente, salieron las fuerzas del General López con rumbo a Monte Escobedo yéndose éste y Vargas con rumbo a Fresnillo y el 84 pasó por la Hacienda de S. Mateo.

Se rumora que López fusiló a 10 soldados de los de Vargas por el camino, entre ellos a un capitán, de ésto, sí es cierto, porque aquí se sepultó el cadáver.

También hay versiones que los dos combates habidos, los federales tuvieron 18 bajas en uno y en el otdo 15 bajas, los cuales se los han comido los animales.

Damos gracias a Dios por su gran misericordia, pues al Sr. Valdés, después de haberlo limpiado de ropa y algo de semillas, lo querían matar, el señor Orozco tuvo que echar a huír a un rancho, poniendo a salvo todo lo que a su cargo tenía y tiene encomendado.

Atentamente suplicamos no nos olviden en sus oraciones todos nuestros compañeros, a quienes saludamos afectuosamente.

DIOS Y MI DERECHO.

Valparaíso, Zac., Marzo 18 de 1928.—Presidente: Pedro Ortiz.—Secretario: Arnulfo Rangel.—Al Sr. Isaac Magallanes.

———

(1) Filemón y Andrés iban detrás de la columna enemiga juntando el parque que iban tirando, pero se descuidaron y los callistas se dieron cuenta, regresaron y correteándolos les dieron alcance.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Organo Oficial de la Guardia Nacional
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Susucripción anual .....$ 5.00
Número suelto .....$ 0.40

CUANDO LAS COSAS IBAN DERECHITAS AL TRIUNFO

En el "New York Times" de 16 de septiembre de 1925, aparece la siguiente noticia:

Washington, Sept. 5.—Los Obispos Católicos de los Estados Unidos en su asamblea celebrada hoy aquí, dirigieron un mensaje de simpatía a los Arzobispos, Obispos, sacerdotes y fieles de México, prediciendo que la Iglesia ganaría en la lucha con el Gobierno Mecano.

El mensaje de simpatía dice:

A los Arzobispos, Obispos, Sacerdotes y fieles de México:

En estos días de vuestras duras pruebas y persecuciones, nosotros, los Obispos de los Estados Unidos de América, reunidos en conferencia, enviamos nuestros saludos de simpatía y afecto a vosotros, queridos hermanos, Obispos de los Estados Unidos Mexicanos y a vuestro heroico pueblo.

Nosotros, nuestro clero y fieles, estamos observando con entusiasmo y entera simpatía vuestro combate magnífico en contra de un gobierno tiránico. Aplaudimos vuestra sabiduría, moderación y firmeza, y nos llena de admiración la calma, el valor y la resistencia del pueblo mexicano.

Estáis demostrando al mundo entero el verdadero espíritu de los mártires, listo para soportar y sufrir todo por la causa de Cristo. Os estáis manifestando también los verdaderos campeones en México de la libertad religiosa y civil. Estáis resistiendo sin temor a la fuerza armada en defensa de los derechos inalienables del hombre.

El combate puede ser largo; puede dar muchos mártires a la Iglesia y a la humanidad. Termniará únicamente con la victoria de la libertad y la justicia.

El pueblo mexicano que tanto ha sufrido y que ama la paz, que por tanto tiempo ha sido víctima del militarismo brutal, surgirá de esta prueba como una nación más fuerte y más pura, con una legislación fundada en los verdaderos principios de justicia y libertad, y con un gobierno que respete honradamente los derechos del pueblo.

Confortaos, pues, queridos hermanos. Nosotros los Obispos y Sacerdotes y pueblo de América os ofrecemos nuestras oraciones y nuestra más profunda simpatía en esta vuestra hora de prueba. Con la bendición de Dios, estaremos con vosotros hasta el fin y hasta la victoria.

REPETIMOS:— *Los que ya pagaron el presente año su DAVID, no se den por aludidos, pero déjenme seguirle cobrando al 99 % de subscriptores que por decidia nos tienen, no al borde de la quiebra, sino bien quebrados.*

CADENAS DE ORO

CUENTO

—I—

Rafael Ceniceros y Villarreal.

—Vamos, Padre, que el caso es grave y no hay tiempo que perder, decía un muchacho, muy despabilado, a un fraile domínico en la sacristía de Sto. Domingo, al obscurecer de un día en que los aguaceros torrenciales habían semiinundado la ciudad de México.

El coche le espera a la puerta del templo; creo que dentro de treinta minutos estará de vuelta su paternidad.

Fray Martín veía al muchacho de pies a cabeza, temeroso quizás de un chasco, y por fin le preguntó:

—¿A quién voy a confesar?

—No lo sé; el señor que está en el coche me encargó llamar a usted y díjome lo que acabo de exponer a su paternidad. Debe ser rico, pues me dió buena propina.

—Pero ¿te dijo que me llamaras a mí?

—No; me dijo que a un dominico, porque

la enferma pedía que perteneciese a esa orden, y fué a su paternidad a quien primero encontré.

Con esto, el fraile pareció tranquilizarse y dijo resueltamente:

—Vamos.

Fray Martín salió de la sacristía acompañado del muchacho, y ya en la calle, éste le dijo señalando un cupé:

—Mire usted, aquel es el coche.

Un hombre embozado en luenga capa española esperaba en pie, cerca del vehículo. Apenas divisó al sacerdote abrió la portezuela y díjole:

—Pase usted, padre, pase usted.

El padre no pudo ver el rostro de su interlocutor, porque lo cubría el embozo, y sólo miró dos chispeantes ojos que brillaban en la obscuridad.

Aquel hombre subió al cupé tras del fraile y dijo al cochero:

—A buen paso y a la calle que te indiqué.

Dentro del cohe hallábase otro caballero, y apenas entró el fraile asióle por un brazo mientras que el que le había invitado a subir le asía por el otro. El buen fraile tuvo miedo y creyóse víctima de un secuestro.

—¿Qué van ustedes a hacer conmigo?

—Nada tema su paternidad, contestóle uno de los caballeros. Necesitamos tomar nuestras precauciones, esto es todo. Docilidad, Padre, es lo único que necesita usted. Debe ser ciego por un rato y lo será por bien o por fuerza.

En seguida vendaron los ojos de Fray Martín con un pañuelo de seda.

El sacerdote nada objetó. Estaba en poder de aquellos hombres y toda resistencia hubiera sido inútil. Un grito de socorro le habría perdido. Resignóse, pues con su suerte, y púsose a rezar el rosario contando las Avemarías con los dedos.

Uno de los secuestradores bajó las cortinillas de las portezuelas, precaución tomada quizás, contra los indiscretos ojos de los transeuntes, pues el padre nada podía ver.

Los densos nublados habían anticipado la noche y el continuo relampaguear anunciaba que el cielo derramaría aún sobre la ciudad, el agua en abundancia.

Fray Martín serenóse cuanto pudo y procuró fijar la atención en saber el punto a donde le conducían. Contaba las cuadras calculándolas con la exactitud que le era posible; pero al pasar tres, según el cálculo del Padre, el vehículo dió vuelta a la derecha para recorrer por tres veces la misma manzana, luego volteó a la izquierda e hizo lo mismo, hasta que Fray Martín, del todo desorientado, le fué imposible saber el punto donde se encontraba. Notó entonces que por llevar la cuenta de las calles no había llevado la de los misterios y había rezado una tras otra quién sabe cuántas Avemarías. Dejó, pues la cuenta por la imposibilidad de seguirla y empezó el rosario, esforzándose por recoger el espíritu; pero aún no concluía el primer misterio, cuando el coche se detuvo.

—Hemos llegado —dijo uno de los caballeros.

—Ayudemos al Padre a bajar, repuso el otro.

Y el dominico fué bajado casi en peso por los desconocidos e introducido, a remolque y vendado, a una casa que debía ser de acaudalada persona, a juzgar por los peldaños de la escalera, que eran de mármol, si no se engañaba el tacto de Fray Martín.

El fraile contó los escalones hasta el amplio descanso,de donde sin duda, partían dos tramos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Por este último fué conducido el dominico sin que sus secuestradores le soltasen ni por un momento. Concluída la escalera, comprendió Fray Martín que caminaban por un corredor, pues empezaba a llover, sentía al viento fresco y no caía sobre él la lluvia. En aquel corredor había sin duda, muchas plantas, pues aspiraba el suave olor de rosas y flores.

De pronto los desconocidos detuviéronse, uno de ellos abrió una puerta e hicieron al padre cruzar por varias piezas, caminaba sobre gruesas alfombras, donde se hundían los pies sin producir el menor ruido. Siguieron luego por un pasadizo estrecho y detuviéronse de nuevo para abrir otra puerta. Introdujeron a Fray Martín en una alcoba, sentáronle en muelle poltrona, y cuando hubo descansado algunos momentos, quitáronle la venda.

Fray Martín lo primero que hizo, fué clavar la vista en sus secuestradores, pero éstos estaban embozados hasta las narices con capas negras, y antifaces, negros también, cubrían la parte superior del rostro. En el cuar-

to no había más muebles que un catre de hierro, la poltrona en que se sentaba y los cuadros de las paredes que estaban volteados al revés. El cuarto además de la puerta que sirvió de entrada, tenía otras dos perfectamente cerradas; una que supuso el Padre que era de balcón que daba a la calle, y otra que supuso también, que conducía a interiores habitaciones.

—¿Y el enfermo? —preguntó Fray Martín después de desahogar su temor con un largo y prolongado suspiro.

—No es enfermo, sino enferma, y voy a traerla al momento, contestó uno de los encapotados. Procure usted abreviar, Padre, porque a esa enferma le queda muy poco de vida. Y dicho esto salió de la estancia por la puerta que Fr. Martín había supuesto que guiaba a otras habitaciones, mientras el otro encapotado daba vueltas en la alcoba.

Fr. Martín tuvo miedo y empezó a rezar el Magnificat.

Hubo un rato de expectación en el que en la estancia sólo se oían los pasos del encapotado y fuera de ella el agua que caía impetuosa y golpeaba los cristales del balcón. De vez en cuando, por las rendijas de las puertas, entraba a la pieza, escasamente iluminada por una bujía, la viva luz del relámpago, y un trueno ronco y prolongado retumbaba imponente.

Fr. Martín volvía con zozobra la vista hacia la puerta por donde había salido uno de los caballeros y por donde esperaba verle aparecer de nuevo. De improviso el dominico se quedó estupefacto y sintió que una onda fría bañaba todo su cuerpo.

Una mujer de soberana hermosura, en la flor de la juventud, apareció en el umbral, casi arrastrada por el secuestrador. Estaba vestida de blanco, una corona de azahares destacázase sobre su rubio cabello primorosamente peinado; algunos ramos de la misma simbólica flor estaban artísticamente prendidos en el delantero del magnífico traje. Parecía que aquella encantadora mujer había sido violentamente arrancada del altar en el momento mismo en que iba a pronunciar sus juramentos de eterno amor. Los rasgados ojos de un azul profundo, estaban aún húmedos por el llanto, el ovalado rostro de inmaculada blancura, tenía dolorosa expresión, y la diminuta boca dejaba escapar el aliento como en extremo fatigada; la perfilada nariz armonizaba tan bien con todas las facciones del rostro que imprimía en él un sello de singular belleza realzada aún más por el dolor.

—Aquí tiene usted a la enferma, dijo el conductor de la joven al dominico; voy a cerrar la puerta. Ea, despache usted pronto. Y tú, agregó, volviéndose a su compañero, quédate aquí de guardia. Dijo y fuése cerrando la puerta por donde acababa de entrar.

El otro desconocido retiróse a uno de los ángulos de la pieza y dijo al dominico:

—Aquí nada oigo, pueden ustedes empezar.

La joven arrodillóse a los pies del sacerdote, hizo la señal de la cruz, persignóse y empezó la confesión tan en secreto que al mismo confesor costaba trabajo oirla.

En el rincón brillaban con siniestro fuego los ojos del negro encapotado, pendientes del padre y de la penitente, y fuera la tempestad rugía con furioso estrépito.

Quince minutos después, el venerable sacerdote, en cuyo rostro pintábase el más hondo sufrimiento, alzaba la diestra mano para absolver a la joven. Inmediatamente el que había quedado de guardia avanzó hacia la puerta por donde había salido su compañero, dió tres golpes en aquélla, abrióse y se presentó el otro enmascarado. Avalanzóse hacia la joven y con extraordinaria rapidez clavó un puñal en su corazón. La víctima exhaló un gemido y cayó al suelo agonizante. Fray Martín sintió empapada su mano derecha en la caliente sangre de la moribunda. Quiso hablar, quiso gritar, pero los asesinos tapáronle la boca con las manos, luego vendáronle otra vez, le asieron de los brazos y condujéronle por piezas distintas a aquellas por las cuales le habían traído. Al salir a la calle Fr. Martín comprendió que no salía por la misma puerta que había entrado, fingió tropezarse desasiéndose por un momento de los que le sujetaban, tiempo que fué suficiente para estampar en el muro de la puert ala ensangrentada mano, y volvió a caer en las garras de sus secuestradores. Subiéronle al coche y con los mismos rodeos y precauciones que al traerle, lleváronle a Sto. Domingo, hasta dejarle en la puerta del templo.

(Continuará).



DAVID

VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)

REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Febrero 22 de 1964 — Nº 139

SANGRE FECUNDA

¡No lograron su intento los nerones,
y de la misma ensangrentada arena
surgieron los cristianos por legiones!

¡Noche de angustias y de espanto llena
el tiempo aquel en que el rencor bramaba
pidiendo del virtuoso la condena.

Noche en que el firmamento, si brillaba,
brillaba enrojecido por la orgía
de una sed de sangre que no acaba!

Jamás el mundo contemplado había
espectáculo cruel tan pavoroso
como el nefando de la Roma impía

Mientras en contubernio vergonzoso
con la infamia, en inmundos saturnales
hundió el tirano un trono esplendoroso.

Y apagaron el fuego las vestales,
arrojando el pudor de su hermosura
entre el fuego de torpes bacanales.

En medio del dolor, fragante y pura
como bendita emanación del cielo,
marchó la fe cristiana a la tortura.

Y fué tan grande el fervoroso anhelo
con que iba entera y firme hacia la muerte,
que el martirio por Cristo era un consuelo.

Nunca se vió resignación tan fuerte,
que el mártir supo, al entregar la vida,
que la entregaba a Dios y no a la muerte.

De sus labios la queja dolorida
jamás brotó, ni pudo el sufrimiento
hacerle vacilar en la partida.

¡Y Roma vió que en medio del tormento
y al rugir de tiranos y leones,
se alzó la Cruz del arenal sangriento
y surgieron cristianos por legiones!

II

Hoy como ayer... Del tiempo la carcoma
no extinguió de la infamia la vileza
y aún hay chacales de la antigua Roma.

De los campos de Anáhuac la belleza
a trechos la empurpura sangre humeante
que implora la piedad de la terneza;

y, mientras, en su trono deslumbrante,
airado el ceño, torva la mirada,
se alza el espectro de Nerón, pujante.

¡Qué placer de conciencia envenenada
viendo saltar la sangre a borbotones
por la defensa de la fe jurada!

¡Qué sueño de fatídicas visiones
el del que duerme sin dormir y oyendo
la indignación del mundo en maldiciones.

Para un pecho de roca no hay estruendo
ni llantos, ni súplicas, ni ternuras
que tengan voces del que está sufriendo.

Y crecen, —al crecer las amarguras
del infeliz,—más las alegrías
del sicario que aumenta las torturas.

Pero no son eternas las orgías,
y el "mane, thecel, phares" siempre llega
de los malvados a contar los días.

La sangre, pura que el mártir riega
será fecunda para dar mañana
nuevos héroes al tiempo en la refriega.

¡Tenga arpegios la cítara cristiana
y suba la plegaria enternecida
pidiendo la clemencia soberana.

Y sea por los tiempos bendecida
entre apoteósis de esplendor, la gloria
de los que dieron por amor la vida
de Cristo Rey cantando la victoria!

Guatemala, 30 de Junio 8.
Onkelos

RECTIFICACION HISTORICA

Viendo que el número 99, página 47 del 5o. tomo de la Revista "DAVID", trae una información que carece de verdad en algunos puntos, me impulsa la necesidad de escribir estos renglones encaminados a borrar las manchas que eclipsan la verdad de los anconteci-mientos que se registraron el día 26 de Abril de 1932, fecha en la que se atacó a la Defensa Agraria que estaba de Guarnición en la Hacienda de San Carlos, Jurisdicción de Tuzantla, Estado de Michoacán.

Me había hecho el propósito de callar por no herir los sentimientos de las personas que formularon dicha información, pero, teniendo en cuenta que todo dato relacionado con la lucha Cristera debe basarse en la verdad íntegra de los hechos, me permito poner las cosas en su verdadero sitio ya que me constan por haber tenido participación en el mencionado ataque.

Al dar a conocer la verdad de los hechos, hago la advertencia de que omitiré detalles que no van al caso mencionar por considerarlos de poca importancia, y solamente me limitaré a señalar los puntos que denigran la verdad que debe consignarse en la Historia.

De antemano, protesto ante Dios y ante la Patria decir verdad en todo lo que ahora escribo.

Se dice que Jesús Correa atacó por el Oriente con 15 hombres, que Heliodoro Pompa por el Poniente con 1 hombres, que el jefe agrario disparó tres cargadores de su 45 sobre de Alcaute, y que Luis Correa fué el que disparó el balazo en la Hacienda.

Ante estas falsas aseveraciones, afirmo y declaro que, Jesús Correa, no nos acompañó en esa ocasión; él mismo le puede aclarar ya que actualmente reside en esta Ciudad con domicilio en la calle 7 No. 12, Col. Progreso Nacional, Z. P. 14.

Heliodoro Pompa, no atacó como jefe de grupo por ningún lado, solamente atacó por el Norte con el grupo que encabezó Luis Correa, y por el Sur, con el grupo que dirigía Daniel Gutiérrez en colaboración de Cardoso, Cirilo, y el que esto escribe.

El balazo que se dice disparó Luis Correa, no fué él, sino el jefe agrario que venía de Las Mojarras con otro de los suyos echando bala por el camino, al haber tenido aviso que ya nos acercábamos a la Hacienda, y, al tropezar con Alcaute, éste le disparó sin haberle hecho blanco, entonces fué cuando el jefe agrario le cogió el rifle a Alcaute disparándole a la vez una sola carga de su 45 que por milagro de Dios ni una bala le tocó el cuerpo, esto lo hizo desde a caballo.

En el forcejeo que hubo entre el jefe agrario y Alcaute, Taidé Pérez logró disparle a quemarropa al jefe agrario, que al sentirse herido le falló la fuerza y cayó del caballo por el empuje también de Alcaute.

Al ir a darle protección a Alcaute, se tropezó con el compañero que traía el jefe agrario, pero Cirilio y yo, le hicimos desviar por otro rumbo.

Luego al ir a desarmar al jefe agrario que estaba herido, éste ya estaba sentado, y fué entonces cuando Carbajal lo remató con su rifle 30-30.

A pocos momentos se ordenó la retirada y salimos rumbo al sur por una cuchilla que al pie de la cual, estaban dos señores al parecer pacíficos, a quienes Daniel les dijo que le llevaran unas sandías allá a media altura de la cuesta, de donde estábamos contemplando a la gente que estaba rodeada del jefe muerto.

Eduardo Cortez.

Seguimos nuestro camino hasta encumbrar lo más alto de la cuchilla que, según parece cerca de un lugar llamado "Los pinzanes", de allí, atravezamos una cañada hasta llegar a la casa de lseñor Pedro Quiroz, quien nos informó de los nuestros que quedaron muertos.

Entre los muertos, estaban precisamente Luis Correa, jefe del grupo que entró por detrás de la acienda, y el compañero que sirvió de guía.

Continuando nuestro camino, llegamos a un lugar cerca del "Aguacate", donde encontramos a nuestro Jefe Nabor Orozco, acompañado de Jesús Correa, Faustino Garfias, y de otro cuyo nombre no recuerdo.

Después de hacer algunos comentarios sobre lo acaecido, dijo textualmente nuestro jefe: Estuvo bien ,a eso andamos, a que nos lleve la ..... lo único que me tenía preocupado era el que fueran a hacer fuego sobre la multitud como intentaba hacerlo uno de los que planearon el ataque.

Así fué como se desarrollaron los hechos que relato en esta información, y si alguien de los que tomaron parte en esta acción abriga alguna duda de lo que aquí escribo, estoy con la mayor disposición de citarle puntos irrefutables por escrito o verbalmente que garantizan la verdad y salgan a la vista los errores de que hago mención, como lo hicimos el finado Alberto Alcaute, y yo en Ciudad Hidalgo, Mich., el día 26 de Noviembre de 1961, que al haberle citado algunos puntos que él había olvidado, acabó por reconocer los errores ofreciendo a la vez preocuparse por corregirlos.

Ruégolte atentamente al muy digno Director, se sirva incluir esta información en las páginas de la Revista "DAVID" poniendo así a salvo la verdad denigrada por las falsedades que respecto a lo ocurrido en la Hacienda de San Carlos aparecen en el 5o. tomo de "DAVID" ya mencionado.

Juan García Urbina.

A CAMBIO DE UN MORROW, UN JOHN WALLS, F. D.

Los caudillos de la Revolución, se deshacían de sus enemigos aún en tierra extranjera. Qué más da una vida más o menos, así sea la del 1er. Jefe, si el ídolo de Mr. Aarón traicionó los mismos postulados como el de 'No Reelección', salvando la vergüenza revolucionaria el gran José de León Toral. Aquí damos una de las pruebas de cómo se portaron los de Agua Prieta. Se enfrentaron al pueblo católico, ahora donde están?

Con respecto a los incidentes que el Lic. JOHN A. WALLS, Fiscal de Distrito en la Ciudad de Laredo, Texas, ha tenido con agentes o representantes del gobierno de Calles, dicho funcionario entregó la siguiente respuesta a las preguntas que le fueron formuladas.

"Con referencia a la solicitud de Ud. para que yo defina concisamente mis razones por las cuales rehuso admitir en mi despacho a los representantes del actual gobierno de México y de mi insistencia en abstenerme de cultivar relaciones amistosas con ellos, tengo el honor de contestar a Ud. lo siguiente:

"Existen en mi poder pruebas, las cuales acusan complicidad de parte de Alvaro Obregón y de Plutarco Elías Calles en el asesinato del Gral. Lucio Blanco y del Coronel Aurelio Martínez, cometidos en esta ciudad el día 7 del mes de Junio de 1922. Tengo las pruebas de que Obregón y Calles, procediendo conjuntamente con otros funcionarios mexicanos, iniciaron y llevaron a cabo una conspiración para secuestrar y asesinar al mencionado Gral. Lucio Blanco y al Coronel Aurelio Martínez. En esa misma ocasión y en ese mismo tiempo, el Coronel Ramón García, jefe de la policía reservada de México, fué igualmente asesinado, y en sus bolsillos se encontraron las llaves de las esposas que se habían empleado para unir los cuerpos muertos de Lucio Blanco y Aurelio Martínez.

"EL QUE A HIERRO MATA A HIERRO MUERE".—"La vida de Alvaro Obregón ha proporcionado un ejemplo sorprendente de la sentencia bíblica, de que aquel que a hierro mata a hierro muere. La acusación pendiente contra él en el Condado de Webb, será desechada por la razón obvia de que ha dejado de existir; pero la acusación contra Calles y sus compañeros cómplices permanecerá pendiente, con la esperanza ferviente de que algún día serán llamados a comparecer por su enorme delito ante el Tribunal de la justicia pública en el Condado de Webb.

"La majestad de la Ley debe ser vindicada; las leyes inviolables de Texas deben siempre sostenerse, lo mismo si el acusado resulta ser un peón que un presidente, un miembro

del Gabinete, que el más humilde ciudadano.

"Por estas razones no puede haber relaciones amistosas entre los violadores de la Ley o sus representantes y el Fiscal de Distrito de esta sección judicial. Por estas razones yo continuaré rehusando admitir en mi despacho a los representantes de un gobierno que de manera tan flagrante ha infrinjido las leyes de Texas.

"El Departamento de Estado se convierte en un intruso imprudente al intentar interponer su poderosa influencia en beneficio de los violadores de la Ley, no importa la altura de su situación o lo despreciable de su carácter.

"OBREGON HACE LA APOLOGIA DEL ASESINATO".—"Cuando el Gral. Lucio Blanco fué asesinado en esta ciudad, Alvaro Obregón, entonces Presidente de México, hizo la declaración de que un asesinato algunas veces impedía una revolución y salvaba muchas vidas.

"Alvaro Obregón alardeó muchas veces de que no había Gral. Mexicano que pudiera resistir el bombardeo de cincuenta mil pesos. Esa fanfarronada puede propiamente aplicarse a los cabecillas mercenarios que desgraciadamente dirigen hoy el ejército mexicano, pero yo rechazo indignado esa calumnia con toda la vehemencia de que soy capaz, cuando se trata de los bizarros soldados con que contaba el ejército de México antes del advenimiento del ré;gimen bolchevique de Obregón y Calles.

"Ignacio Zaragoza y Porfirio Díaz, Mariano Escobedo y Carlos Fuero, Nicolás Régules y Felipe Berriozábal e innumerables otros fueron patriotas sobre quienes la sospecha nunca pudo fijarse, en quien la tentación nunca pudo sonreír; hombres a quienes se podían confiar las llaves de todos los tesoros del Universo. Todo el oro no hubiera podido nunca sobornar a esos generales mexicanos ilustres.

"UN CALIDO ELOGIO DE LOS MEXICANOS".—"Rechazo con el mismo desprecio la acusación absurda contenida en su nota de que soy un enemigo del pueblo mexicano. Varios de mis amigos más allegados y queridos son mexicanos de origen y la dignidad política de que disfruto actualmente la debo en gran parte a los votantes de esa raza.

"Los ciudadanos mexicanos de la frontera han sido leales conmigo y yo lo soy con ellos y que Dios me olvide si por un momento descuido el bienestar del pueblo mexicano. No hay caballero más sincero y delicado que el mexicano de educación y cultura y la mujer mexicana de refinamiento es una gloria para su sexo.

"Estas son las reflexiones que se me ocurren como una contestación propia y correcta a las preguntas contenidas en la comunicación de Ud. de reciente fecha.

"Permítase al Gobierno de México entender ampliamente de que nada más yo soy el fiscal de Distrito y de que nunca sufriré ni toleraré ninguna intromisión de cualquier origen en el desempeño de mis deberes oficiales.

"Tengo el honor de repetirme, S. S.,

JOHN A. WALLS,
Fiscal de Distrito".

MARXISMO EN LA UNIVERSIDAD DE ESTADO

Por MANUEL SALAZAR Y ARCE.

Con la declaración oficial del señor Presidente de la República, se acaba de iniciar el nuevo año escolar en la Universidad Nacional Autónoma de México. No voy a comentar los incidentes ocurridos en la inauguración: el hecho de haberse señalado la existencia de una policía universitaria, de haberse afirmado delante del Primer Magistrado de la Nación y del Rector de la Universidad que en ésta se viola la Constitución de la República, etc.

Pero sí quisiera referirme a lo que me parece mucho más importante que lo anterior: al hecho, increíble si no fuera innegable, de que en la Universidad de Estado de una nación oficialmente enemiga del marxismo se inculque el marxismo.

Voy a tratar, pues, de la manera más breve que me sea posible: 1º, acerca del carácter de Universidad de Estado que actualmente tiene la llamada Universidad Nacional Autónoma de México; 2º acerca de que en ella se inculca el marxismo; y 3º, acerca de las gravísimas consecuencias que lo anterior implica.

Seguramente muchísimas personas, recordando la gloriosa lucha por la autonomía y la sangre vertida en 1929, se resistirán a creer que la Universidad Nacional Autónoma de México sea una Universidad de Estado. Pero la realidad brutal de los hechos no deja la menor duda. Según se puede ver en el número de la "Gaceta de la Universidad" correspondiente al 14 de enero de 1963, el señor rector don Ignacio Chávez, ante un grupo de reporteros, *'recalco que la UNAM es una Universidad de Estado"*. Quizá el señor rector tomó en cuenta el hecho de que cerca del 80% del presupuesto de la Universidad se cubre con el subsidio del Gobierno, para hacer esa afirmación que en otro tiempo le hubiera costado el puesto al rector. Y esa misma asombrosa afirmación no ha provocado entre los actuales profesores y estudiantes la menor protesta. Queda por explicar el hecho también asombroso de que la UNAM siga llamándose "Autónoma".

Respecto a que en la Universidad de Estado que es la UNAM se inculque el marxismo es fácil probarlo. Basta revisar la prensa de los últimos años, en la que innumerables veces se ha señalado ese hecho, al referisre a los escándalos estudiantiles, a la radio de la Universidad, a sus publicaciones, a muchos de sus funcionarios, etc. Basta indicar el hecho, que tantas veces yo he señalado, de que el escudo de la Escuela Nacional de Economía —cuartel general de los comunistas universitarios, como ellos han dicho— sigue luciendo descaradamente la estrella roja soviética, junto con una espiga y un engrane, símbolos de los campesinos y de los obreros, como la hoz y el martillo. Basta recordar que en la UNAM, y precisamente por el voto del señor rector, en la histórica sesión del Consejo Universitario del 17 de enero del año pasado ,se acordó intensificar aun más el estudio del marxismo.

Ahora bien, si se considera que la posición oficial de México, definida claramente hace dos años en la reunión de Punta del Este, fue declarar la radical incompatibilidad del marxismo con la democracia, ¿cómo puede explicarse que una Universidad de un Estado declaradamente enemigo del marxismo, no solamente no combata oficialmente al comunismo, sino que aun lo favorezca? ¿No es verdaderamente urgente, acaso, corregir esta gravísima anomalía repudiando el marxismo universitario, puesto que evidentemente no se va a abandonar el antimarxismo oficial?

De ninguna manera debe perderse de vista que la Universidad Nacional "Autónoma" de México constituye, no sólo la principal institución de enseñanza del país, sino que da la pauta a todas las demás universidades y centros culturales de la República. Es evidente que los focos de agitación comunista que existen en las universidades de Puebla, Guadalajara, Morelia, Veracruz, Monterrey, etc., no hacen sino difundir las consignas de las células estudiantiles de la Capital. Y éstas, a su vez, reciben órdenes de los agentes de la conspiración comunista que provienen de La Habana y de Moscú. Nadie ignora que en todo el mundo las universidades son la punta de lanza del comunismo internacional. Un país que no detiene al comunismo en las universidades es un país destinado a caer más o menos pronto en la órbita soviética. Permitir el cáncer comunista en la juventud universitaria de México significa nada menos que el suicidio nacional.

Me parece verdaderamente lamentable la indiferencia frente a la amenaza mundial y al peligro inminente del comunismo. Ni los bárbaros invasores de los primeros siglos de nuestra era, ni los árabes ni los turcos posteriormente, ni los mongoles ni los tártaros, han constituído una amenaza para el mundo civilizado mayor que la que actualmente significa el comunismo ateo. Todos esos invasores eran religiosos y profesaban cierto espiritualismo. En cambio, el materialismo marxista implica nada menos que el rechazo de todo orden espiritual y moral, y el comunismo pretende precisamente convertir al hombre en una bestia y a la humanidad en un rebaño. Frente a esta tremenda amenaza, el mundo occidental —con mentalidad bizantina— no se defiende. En vez de atacar al comunismo, ¿no se ve, acaso, y como un solo ejemplo, que hasta algunos escritores cristianos se dedican a impugnar a quienes critican al comunismo? Si se quiree conjurar el peligro comunista, es verdaderamente urgente combatirlo en las universidades y, en particular, en esa Universidad de Estado mal llamada Universidad Nacional Autónoma de México.

EL GRAL. DEGOLLADO JEFE DEL SUR DE JALISCO

AGOSTO 24 DE 1927.

Nos acercábamos a Los Reyes, Michoacán, con una columna de casi mil hombres, formada por soldados del Sur de Jalisco y Michoacán, un río que llevaba mucha agua por los aguaceros torrenciales que habían caído en esos días nos impidió el paso; esos ríos tardan hasta diez o más días en bajar a su nivel ordinario y como nuestra columna, por escasez de comestibles, no podia permanecer estacionada en un lugar, el General había ordenado un movimiento de contra marcha para que dando un rodeo muy grande nos acercáramos de nuevo a la plaza pendiente de ataque.

Ibamos a principiar a desfilar cuando se presentó el Capitán Ugalde a quien mi Gene-.al Degollado había mandado a México al arreglo de algunos asuntos, entregándole una comunicación; el General se enteró de ella y luego ordenó que todos se reagruparan para que se dieran cuenta de lo que iba a decir. Cuando todos estuvieron lo más cerca posi-óle el General dijo: He recibido órdenes de los superiores de dejar inmediatamente el Occidente de Michoacán para recogerme al Sur de Jalisco y Nayarit; les doy las gracias por la compañía que durante mi permanencia en ésta, me hicieron y los dejo esperando volver a verlos más tarde, que los combates del Perico y Las Peñas les sirvan de aliento para sus futuras operaciones, en esos combates se vió la mano de Dios en favor de nosotros.

El General Mendoza no se portó conmigo como debía haberlo hecho, tenía ambiciones de mando o lo hicieron ambicioso; yo vine a este lugar y a ocupar un puesto que no apetezco y que si lo acepté fue porque así lo manda la disciplina; al dejarlos me duele mi corazón, pero hay que cumplir con el deber; hice bien poco en este lugar, pero hice cuanto pude, la insignificancia de mi persona no podía hacer más; como cristiano veo que el General Mendoza es el que goza de más prestigio en la región, es valiente a carta cabal y si quiere puede hacer mucho bien a la Santa Causa de Dios, a él lo nombro Jefe de Operaciones Militares en esta zona, con el carácter de privisional hasta que la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa ordene lo que crea conveniente. La mayoría de la tropa suplicó al General que se quedara, él contestó que con gusto se sacrificaría si los Superiores lo mandaran, pero mientras ellos no ordenaran tenía que salir a cumplir con sus obligaciones; las tropas dijeron: en este caso nos vamos con usted. El General respondió: No es bueno ni justo que las tropas de un Estado se pasen a otro sin una causa justificada; si yo aceptara que ustedes se fueran conmigo, los Jefes de la Región se disgustarían y con mucha razón; por otra parte, yo, si Dios lo permite, vendré a verlos de pasadita y acudiré a ayudarlos cuando me inviten los Jefes, ustedes cuando sus Jejes se lo permitan pueden irme a visitar que serán muy bien recibidos.

El General tomó papel y escribió un nombramiento para el General Prudencio Mendoza, nombrándolo Jefe de Operaciones, provisional en aquella zona; después ordenó que se separaran las fuerzas del Sur de Jalisco; abrazó uno a uno a los que se quedaban, subió a su caballo y salimos. El General permitió que lo acompañara el Mayor José María Fernández.

Como la columna del Sur de Jalisco pasaba de quinientos hombres, esta vez no pasamos trabajos para el regreso, los grupos agraristas aunque numerosos no se atrevieron a interceptar el paso a nuestra columna.

Entramos a Jalisco y al pasar la vía férrea en las cercanías de Zapotlán, Jal., el General en persona ordenó que la columna siguiera su camino, y él se quedó con sus oficiales de Estado Mayor y la retaguardia de nuestra columna; cuando ésta hubo pasado, se subió a una de las cruces que tienen los hilos telefónicos y con unas pinzas cortó los alambres, después se incorporó a la columna caminando en la retaguardia de ésta. El enemigo que estaba en el poblado de Zapotlán, se dió cuenta del paso de nuestra columna y rápido salió en persecución de nosotros, pero mientras ensillaron y se prepararon ya nosotros íbamos muy lejos, sin embargo emprendieron la persecución de los nuestros. Llegábamos a una de las estribaciones del Volcán, cuando se vino una tormenta muy fuerte, el terreno se puso tan resbaloso que era imposible avanzar, los caballos caían a cada paso, el General ordenó que se hiciera alto y que

se aprestaran al combate, porque el enemigo seguía persiguiéndonos; ordenó que nadie disparara ni moviera un arma hasta que él lo ordenara.

Aunque con muchos trabajos nuestra línea quedó posicionada a unos cien metros de retirado de la planicie, protegida por árboles muy grandes y también por monte bajo; el agua seguía cayendo copiosamente y la oscuridad se venía encima por momentos; cuando el enemigo llegó al pie de la montaña ya no se veía, nosotros estábamos preparados esperando el momento de romper el fuego; el enemigo empezó a querer subir a la montaña, si nuestros caballos creados en el cerro no lo pudieron hacer, los de ellos, acostumbrados a los terrenos planos, mucho menos; nosotros escuchábamos las conversaciones de los soldados que decían: Quién sabe qué cargarán esos cristeros que se pudieron subir por este camino de los diablos. El Jefe de los callistas, viendo que la tropa no avanzaba fué personalmente a conocer la causa; al llegar al lugar donde comenzaba el cerro, dijo a los soldados una sarta de insolencias, diciéndoles que no servían para nada, espoleó a su caballo y quiso avanzar, por más luchas que hizo no pasó de caminar diez metros; convencido de la imposibilidad de seguirnos dijo: cristeros hijos de... que los siga su madre y ordenó media vuelta. Nosotros nos quedamos riéndonos y cuando se fueron todos comentábamos el caso. En la mañana salimos de aquel lugar y llegamos a una hacienda donde tomamos alimentos y secamos nuestras ropas. El General ordenó a los Jefes que se fueran a sus campamentos para descansar y que se presentaran el día 15 de Septiembre en un lugar determinado para aprovechar y atacar una plaza, este lugar sólo fué conocido por el General Bouquet.

SEPTIEMBRE 15.

Este día en el cerro de la Mina, cercano a Tapalpa se presentaron el General Bouquet y el General Ibarra para atacar la plaza de Tapalpa, ambos Generales lo hicieron, pero a las primeras descargas del enemigo los nuestros huyeron y no fué posible a los Jefes detener la gente; la dispersión de los nuestros fué completa. El General Degollado dió nueva cita a los mismos Jefes para que se presentaran en un lugar cercano a Juchitáln, Jal., a las seis de la tarde del día 18 de Septiembre de 1927. En la fecha citada se presentaron los Generales Ibarra, Bouquet y Cueva con las fuerzas que pudieron reunir y que todas juntas hacían un total de doscientos ochenta hombres. El General Degollado yendo a la vanguardia enfiló para Juchitlán y cuando estaba muy cerca del poblado ordenó hacer alto y que la tropa se agrupara lo más posible porque les iba a hablar. Lo que sucedió después podrá verse en la siguiente información que trata del combate de Juchitlán, Jal.

En las orillas de Juchitlán, Jal, el 18 de Septiembre de 1937 a las tres de la mañana.

MIGUEL ORTIZ.

MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

HABLA EZEQUIEL MENDOZA BARRAGAN Y DICE LO SIGUIENTE:

(Viene de la página 271)

Nuestro General estaba preparado, y sólo esperaba una razón para venirse, así es que al llegarle mi comunicación de que ya habían venido los avanzados, luego se vino con algo más de 200 hombres de pelea; Cifuentes y yo, ya teníamos todo preparado, y llegando nuestro Divisionario, luego hicimos la entrada a Tepalcatepec (Tepeque) el 29 de ese mismo Mayo de 1927. Aquella Plaza estaba guarnecida por el Capitán Arreguín, el mismo que nos había carrereado en los primeros días de ese Mayo, y por los agraristas de aquel lugar, encabezados por Catarino Torres.

No nos faltaban oraciones y plegarias pidiéndoles, a Cristo Rey, a la Virgen de Guadalupe, y a todos los Santos, que nos ayudaran a triunfar sobre aquellos enemigos; antes de amanecer, bien ordenados nos rodeamos del pueblo, y al clarear el día, dimos principio a las mañanitas, para agradecerles a los federales y agraristas la carrera que nos habían dado.

Cuando eran las 8 de la mañana, los federales vaciaban todas sus armas sobre nosotros, pero sin éxito para ellos; entre 9 y 10 h.

de esa mañana, algunos de nuestros muchachos, perforando paredes y cruzando calles llegaron a la plaza, y se defendían detrás de los pilares de los portales o en las puertas de las casas que ellos mismos abrían, y desde allí peleaban como leones hambrientos, pero los federales que estaban en la torre del reloj, descargaban sus fusiles lo más aprisa que podían, y así fué como le dieron muerte a J. Jesús Pérez, valiente soldado de Cristo Rey, pero con ésto se recalentó el ánimo de todos los que allí estaban, y nuestro Perro (Antonio Larios) ya nombrado Capitán, se puso de acuerdo con el Capitán Jesús Martínez, y con el Capitán Jesús Fonseca, quien también había sido policía en aquel pueblo, pero de antemano, Cifuentes y yo lo habíamos nombrado Capitán, cuando él nos lo solicitó por medio de una carta privada; y por tal razón, al llegar nosotros luego se presentó con el Perro que ya eran amigos y compañeros en la policía en aquella plaza.

Estos capitanes se hecharon el compromiso de bajar a los federales que estaban en la torre del reloj, y costara lo que costara, y como ellos conocían perfectamente casas y personas que rodeaban aquella torre, se pusieron bien de acuerdo, y unos por aquí y otros por allá, pelearon con los de la torre hasta que se hizo noche, y le hicieron muchas bajas a los de aquella torre; y todos los demás andábamos distribuidos en todo lo demás del pueblo, y también matamos a varios federales en ese día a pesar de que todos ellos estaban bien apostados en las mejores posesiones, es decir, en las casas de alto y en la torre del Templo, de donde nos decargaban balas a millares, pero Cristo Rey la Virgen de Guadalupe nos defendieron, claro está; pues una bala enemiga vino y le agujeró la piel de la sien izquierda al muy valiente soldado David Alvarez, quien al golpe cayó al suelo y no supo de su rifle, pero luego se sentó y se puso la mano sobre la herida y dijo: ¿dónde está mi rifle? y luego se incorporó y quería seguir peleando, pero los compañeros no lo dejaron, y se lo llevaron al General, que estaba en el cerrito de la Cruz dirigiendo el combate. Cuando Gutiérrez lo vió sangrado, le dijo: ¿qué pasó, David? —Pues me golpearon, mi General. —A ver, quítate la mano. Vió que tenía volita, con los dedos le pulsó elrededor de la la bola y le halló suave, tentó la bola y estaba dura, y dijo: creo que ahí está la bala. —A ver, los cristeros se aguantan, sacó una navaja y le cortó la piel por sobre la bala que estaba atravesada entre la piel y el cráneo, con unas pincitas sacó la bala y dijo: Mira David, tienen más respeto las balas a las cabezas de los cristeros que los que las tiran—. Milagro de Dios es éste; le lavó la herida con agua oxigenada, le puso sus algodones y su cinta adhesiva y ya está bueno; luego quería irse a seguir la pelea, pero el General no lo dejo.

Toda la noche pasamos cada quien en su puesto, oyendo cómo el gobierno dejaba de hacer sus balaceras en toda la noche; amaneciendo, vamos de nuevo,, comenzaron a morir federales y uno que otro agrarista, aquí, allí o más allá, y los cristeros recogiendo armas y parque que luego utilizaban de vuelta con mucho acierto, tanto, que los federales se atemorizaron y ya no querían dar blanco, porque el que lo daba caía muerto o herido.

Cerca del medio día, nuestras tres capitanes (el Perro, Fonseca y Martínez), en cumplimiento de su contrato, y ayudados de otros compañeros ya habían agotado a los federales de la torre rel reloj, y los que sobraban estaban muy tímidos, ya no daban blanco, y por eso fue necesario que nuestros hombres, ingeniosos, pusieron muy de acuerdo a los cristeros que rodeaban la torre, para que todos estuvieran a ojo vivo y con sus armas avocadas a las ventanas de la torre, para matar a quien asomara por ellas. Los ya dichos capitanes, atrevidos, por aquí y por allí se entraron al piso bajo y de la torre, y uno de ellos subía por el caracol y peleaba con los sardos arriba, y los obligaba a dar blanco para afuera, y morían en el acto, cayendo algunos de ellos hasta el suelo: bajaba aquel capitán y subía otro y hacía lo más que podía, bajaba aquel y subía el otro, y así los acabaron y recogieron armas, porque y todo cuanto era de recoger.

Acá, por el lado de nosotros, se rindieron 16 federales, bajo la condición de que no los matáramos, y nos entregarían armas, parque y cuanto tenían allí, así lo hicimos; todo entregaron, pero a ellos los llevamos en calidad de avanzados, y se los entregamos a nuestro General, él los atendió lo mejor que le fue posible, pero siempre los detuvo con cuidado.

Los federales que sobraban con su capitán Arreguín se defendían adentro del Templo, con sus mujeres, caballos y cuanto tenían; allí hicieron lumbres hasta junto del Altar, para calentar sus comestibles, y peleaban desesperados desde arriba de la torre, y nosotros no perdíamos blanco: Jose María Farías, con su carabina 30 Especial, desde el cerrito de la Cruz como a 300 metros de distancia se tumbó algunos de la torre del templo y caían hasta el suelo. que casi ya daba lástima.

Llegó la noche, ya todo el pueblo estaba de nuestra parte, podíamos traficar en busca de algo que comer, regalado o vendido, pero había, así pudimos quitar la mucha hambre que nos molestaba, pero nos quedaba el pendiente de que pudieran venir callistas de Apatzingán, a proteger a los que nos sobraban allí; por eso el General ordenó que Cifuentes, con su gente se formara en línea de fuego por el borde del río, pues estaba bien seco, y tenía bajito paredón que con poquito ya estaba el fortín; como Cifuentes era gallo muy jugado, pronto acomodó su línea, del borde del pueblo para abajo hasta donde le alcanzó la gente, y luego vino y me ayudó a acomodar a mi gente en prudente línea de fuego, por si en esa noche venía gobierno, nos pasara por enmedio de mi gente y la de él, puesto que el camino por donde debían llegar estaba por enmedio de dos alambradas que formaban calle hasta llegar al templo donde estaba Arreguín, que no dejaba de gastar parque inútilmente; así pasamos aquella otra noche.

El General ordenó que el Mayor Porfirio Solorio, con su gente se pusiera de avanzada en seguida de mi gente, es decir, poco más lejos, para que él cuidara la entrada de aquel camino por donde entrarían federales a proteger a los que teníamos sitiados dentro del Templo, y que en ese tiempo estaba en la orilla del pueblo, el ya dicho Mayor, quitó alambres de un potrero e hizo un grueso calabrote de aquellos alambres y con él cruzó el camino de un alambrado al otro de aquel callejón y lo alzó como un metro y medio de altura y bien tirante, para que no cupieran los caballos por debajo, ni brincaran por encima, para que si venían los protectores de los sitiados, allí se atrancaran (se detuvieran) y darles el golpe por el costado izquierdo; así es que: de aquel encuentro al templo, era un cajón de alambradas aquellas prevenciones eran para esperar al dos, y reforzado por los lados, por mi gente y la de Cifuentes.

Todos estábamos de acuerdo, de que togobierno que viniera de afuera; en eso nos amaneció y no vino más gobierno, pero los de la torre del Templo, toda la noche nos gastaron el parque, ya salteado, ya haciendo grandes balaceras.

Ya de día claro, seguimos graneando los de la torre; éllos ya nos habían herido levemente a cinco compañeros, pero luego los curábamos con agua oxigenada, por no haber otros remedios a mano, pero Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe se encargaron de sanarlos pronto.

Los de la torre ya no querían darnos blanco, pero si nos gastaban el parque aunque fuera al viento; así pasamos hasta como a las 2 de la tarde, pero éstos ya descalentados, perforaron la pared del templo, por un lado del altar, para salir por allí a caballo y con bestias cargadas, mujeres, y cuanto tenían; sobrara lo que sobrara a la salida rumbo a Buena Vista pero antes de emprender su salida, hicieron una gran balacera al viento pues no pudo ser otra cosa, ya que no querían asomarse a donde los viéramos, pero con eso nos hicieron creer que: como éellos estaban en lo alto de la torre, habían podido ver a lo lejos que les venía auxilio de callistas del pueblo de Buena Vista y que ya nosotros estábamos preparados para esperarlos, el Mayor Porfirio Solorio con su gente y su calabrote de alambre atravesado en el callejón, para tacar allí a los nuevos visitantes, y yo con mi gente alineada por un lado a lo largo del callejón que llegaba hasta el Templo, y Cifuentes con su gente, igualmente alineada por el otro lado del ya dicho callejón; el terreno es completamente plano, de la línea de Cifuentes a la mía, habrá como 80 metros de distancia, quedando el ya dicho callejón, así como un largo cajón.

Todos nosotros ya estábamos avenidos a la oración, así es que, cada uno después de su estancia dirigía sus plegarias a Cristo Rey v a la Virgen de Guadalupe, y casi a todos los Santos y Santas del cielo; todos pensábamos que íbamos a pelear con los que vinieran de entrada, pero la Divina Providencia ordenó que se salieran los profanadores de aquel tem-

plo para que tuvieran su castigo inmediatamente, y así fué.

De adentro del templo se oyeron gritos, de afuera, y lo que sobró sobró; y que vemos venir aquel rollo de gente a caballo y de a pie, hombres y mujeres, revueltos entre las bestias cargadas de distintos objetos de interés, pero todos venían a carrera abierta y tirándonos balazos a un lado y otro lado, pero también ellos comenzaron a recibir las balas de nuestro parque reformado con pólvora de cohete y de las que ya les habíamos quitado a fuerzas, y en medio de aquel estruendo se oían gritos desesperados, y lamentos de los que iban cayendo por aquel callejón, y los que iban sobrando llegaron al calabrote del Mayor Solorio, y allí hizo su agosto, los pobres guachos quedaban amontonados entre caballos muertos y heridos, y así quedaron en todo aquel callejón hasta llegar a las paredes del templo de donde salieron como rata por tirante, a todo correr, y los que iban sobrando, vieron que no les quedaba más que arrojarse sobre el alambrado del lado del río, cosa que los caballos al brincar se enredaban de patas en los alambres y caían al suelo con sus respectivos jinetes que, dejaban sus caballos enredados y ellos segían su camino a pata ligera, y los caballos enredados, unos aquí y otros allá hacían esfuerzos para saltarse, y como todos hacían la fuerza para el mismo lado, es decir, para el lado del río, poco a poco fueron ladeando los postes que sostenían a aquellos alambres hasta aplanarlos al suelo y así dieron paso a unos cuantos federales que se fueron a caballo río abajo. Varios caballos quedaron muertos y heridos en aquel callejón desde su salida del templo, donde los tres capitanes ya antes mencionados, es decir, el Perro, Jesús Martínez y Jesús Fonseca, ya con dos y tres pistolas cada uno, se batían denodadamente con los callistas al salir del templo; creo que Catarino Torres jefe de los agraristas en aquel lugar, estaría escondido en alguna casa, y al darse cuenta de que había llegado la hora de pagar la carrera que antes nos había dado, montó en su caballo y salió corriendo para cruzar la línea de Cifuentes, e irse a reunir con Plutarco Elías Calles y los suyos, pero encontró balas cristeras que lo dejaron sin vida a él y a su caballo.

MEMORIAS DEL PBRO. D. JOSE ADOLFO ARROYO

NOTA.— Suspendemos periódicamente estos apuntes escritos a diario y en el propio campo de la lucha, por darle "rotación" a las informaciones — todos quieren ver acciones de su propio sector— pero a veces coinciden los informes y vale la pena hacer comparaciones, el mes pasado, pág. 290, el Sr. Arnulfo Rangel nos habla del 'gran regocijo' de tener Misa y Libertad al menos por unos días. Ahora nos pinta lo situación de aquellos días el mismo sacerdote que celebró aquellas misas. Además en esta vez nos da una idea de la opinión que tenía de la situación el General Don Enrique Gorostieta, por aquel entonces Jefe de Jalisco y Michoacan....

(Viene de la página 159)

EVACUACION DE VALPARAISO. — No pudiendo sostenerse más los agraristas en Valparaíso y su Gobierno imposibilitado para defenderlos, acordó que se salieron de dicho pueblo poniéndoles el plazo de 8 días que se cumplieron el día 22 en que salieron los últimos. El día 23, pues, entró el Jefe Pasillas con su gente a esa población en medio del entusiasmo, aunque con temor de los pacíficos por la vuelta de los callistas.

PRIMERA MISA. — El sábado 28 a petición de los jefes y en medio de un gran entusiasmo por parte del pueblo y repiques, entró en Valparaíso el Sr. Cura D. J. Encarnación Cabral. El pueblo fiel tenía hambre aún de ver a un sacerdote, así que grande fué su regocijo al verlo allí. Estuvo un rato en la noche y por precaución salió a dormir fuera volviendo al día siguiente domingo 29 y celebró el Santo Sacrificio en la calle principal, levantando el altar en la pared del mercado. Casó algunas parejas de novios e hizo algunos bautismos y se retiró a La Peña donde celebró el lunes 30 y se fué a su residencia.

VISITA DEL GENERAL GOROSTIETA. — El lunes 30 de enero invitado por el P. Montoya y acompañado del Gral. Avila y algunos soldados, llegó a Huejuiquilla el General don Enrique Gorostieta.

Su labor fué invitar a nombre de la Liga al Gral. Quintanar y a todo su grupo a trabajar por la Santa Causa de Libertad, a lo que accedió el Gral. Quintanar y luego procedió a la organización de los grupos dependientes de él. Extendió el nombramiento de Jefe de Operaciones en la Zona a Quintanar y dispuso que se formaran cuatro regimientos, uno de Fresnillo al mando del Coronel Castañón, otro de Valparaíso al mando del Coronel D. Aurelio R. Acevedo, otro de Chachihuites al mando del Coronel D. Francisco Sánchez, y el de Huejuquilla. Cada regimiento constará de 4 escuadrones, para lo cual extendió los respectivos nombramientos. Para Valparaíso nombró Teniente Coronel a don Jesús Pinedo y Mayor a D. José Pasillas. Todo quedó registrado en su libro. Permaneció en Huejuquilla el día 31 y a las 8 p. m. de ese mismo día salió para su región.

Yo estuve a visitarlo por la tarde de ese día 31. Al Sr. Cura Correa y a mí, nos habló de la pavorosa situación del país diciendo que dos años del movimiento estuvieron tratando en México 80 prominentes personajes de distintas profesiones los problemas de la salvación de la Patria. Siendo los principales: a) el agrario, que quedó teóricamente resuelto y archivada la documentación; b) el de justicia, encontrándolo difícil por falta de personal, pues que abogados competentes y católicos de moralidad intachable, tan sólo encontraron 7 en todo el país, debiendo de ser 21; c) el de la moralidad, siendo tan grande la disolución de costumbres en nuestro pueblo, que ni los sacerdotes nos damos cuenta hasta dónde llega; siendo sus puntos principales: los niños por la pésima enseñanza laica, la desnudez de la mujer, el baile, el vino y la impureza como efecto de todo; d) el principio de autoridad completamente acabado, pues ya no hay hijos que respeten a sus padres; e) clero que también fué estudiado y en el que también hallaron cosas reprobables que nos indicó con brevedad en una Diócesis. Nos dijo lo mucho que habían tenido que luchar contra las opiniones del Episcopado en algunos puntos, llegando al fin a entrar en acuerdos satisfactorios. Dijo que se había tratado con el Episcopado la necesidad de quitar la Venerable Imagen de Nuestra Madre y Reina Santa María de Guadalupe de su trono para evitar que los impíos la destruyeran, proponiendo él esto, como el único tesoro del País, pues allí está nuestra fe y nuestra Patria y que fuera del sagrado ayate y de la historia del Sr. Cura Morelos no teníamos cosa digna de conservar. Con el Sr. Cura Martínez discutió largamente con sana filosofía algunos puntos como la culpabilidad que tenemos todos en nuestra desgracia, y que no teníamos que quejarnos ni de Estados Unidos, ni de nuestros gobernantes ni de otra cosa, sino de nuestra falta de dignidad y de vergüenza, pues en tanto tiempo que pudimos trabajar no lo hicimos.

Defendió a Estados Unidos asegurando que es un pueblo verdaderamente religioso y que camina ligeramente a ser católico; que es bastante culto y aseado, etc., contra lo que nosotros tenemos prejuicios para ellos.

MI VISITA A VALPARAISO. — Careciendo como está esa Parroquia de párroco de acuerdo con algunos sacerdotes creí conveniente ir a hacer una visita aunque demasiado corta por el peligro de caer en manos de los enemigos. El Cor. Acevedo me preparó el día y modo, por lo que de acuerdo con sus instrucciones, salí de los Tanques el martes 7 de febrero acompañándome mi tío don Pedro Acevedo, don Pedro Betancourt y Pedro Muñoz que vino especialmente a esto. Pernocté este día en Huejuquilla y el día 8 salí más adelante acompañándome también Jesús Acevedo, Sebastián Arroyo, Sebastián Bañuelos, Victoriano M. Miguel Salas, Jesús Caldera y otros tres. Llegamos al rancho del Picacho y allí comimos. Por la noche confesé a la gente de allí y mucha del Potrero de Gallegos. Lo mismo por la mañana antes de Misa, les prediqué hablándoles del movimiento y de sus obligaciones respecto de la salvación de la Patria. Comulgaron unas 120 personas, casé una pareja de novios, hice un bautismo y después de almorzar y acompañados de Aurelio que vino allí, salimos pasando por La Vega, el Potrero y Cruces. Comimos en el Astillero y pasamos a Valparaíso a donde llegamos a las 4 de la tarde.

Al saber que yo llegaba, el Mayor Pasillas dispuso salir a recibirme formando saldados en dos columnas y él acompañado de los Capitanes D. Antonio Pacheco y D. Francisco de la Torre, salieron un poco más acá del Gachupín a encontrarme sombrero en mano todos. Salió la gente como iba saliendo siendo

la primera de las señoras que me saludó, mi comadre D. Cristina Rivas. Repicaron las campanas, regaron agua, flores y perfumes y lágrimas de regocijo, mi tránsito queriendo todos saludarme hasta coger mi mano. Así que duramos bastante para llegar a la casa de D. Manuel Minjares que fué donde me hospedé. Hubo gritos de VIVA CRISTO REY y de una de las ventanas de la casa de Aurelio les hablé para darles las gracias y algunas palabras de consuelo y los despedí. Después de merendar confesé hasta las 9 de la noche y luego salimos a dormir al Chilar. Por la mañana volvimos y ya llegué directamente al lugar de la Misa que fué también en el mercado asistiendo más de mil personas con algunas pocas del rancho. Prediqué terminada la Misa, hablándoles de la situación y exhortándolos a la confianza de Nuestro Señor y a ayudar al Movimiento según nuestra obligación. Les bendije velas y otros objetos religiosos y pasé a desayunarme a la casa Rivas acompañándome el Cor. Castañón, Regis, Aureliano, Pasillas, de la Torre y mi tío D. Pedro. En seguida bendije allí un Niño Jesús para la Cruzada Eucarística de los Niños y otras imágenes y pasé a la casa donde me hospedé e hice 21 bautizos, presenté dos parejas de novios, recibí diezmos y limosnas; recibí muchas visitas yendo la escuela particular de Doña Rebeca Pérez a saludarme y muchísimas personas más. A las dos me fuí a comer a la casa de las Sras. Márquez, visité las tías de Gonzalo Ramírez por encargo de Lucita su hermana, hablé con mis acejotaemeros, hice un bautismo más, confesé pocas señoras y salí, confesando cuatro enfermos en la calle de Morelos y me despedí de Valparaíso a las 5 de la tarde en que salimos a dormir en La Breña. Fué todo esto un sueño para aquel pueblo y para mí, pues no sólo ellos tenían deseos de verme, sino yo también lo ansiaba. Gracias mil a Nuestro Señor! El sábado 11 celebré en ese lugar donde confesé unas 32 personas y después de almorzar salimos a comer a Rancho Viejo y llegamos felizmente a Huejuquilla a las 4 y media de la tarde, donde pernocté y el domingo 12 celebré en el curato a las 5 y media y a las 11 salimos de allí; comimos en el Pinito y llegamos a los Tanques a las cuatro de la tarde. Bendito sea Dios Nuestro Señor!

(Continuará).

CADENAS DE ORO

CUENTO

Rafael Ceniceros y Villarreal.

(Viene de la página 294)

— II —

Fr. Martín no pudo conciliar el sueño, los acontecimientos del día habíanle impresionado hondamente.

¡Dios mío! exclamaba, esta joven no me dijo ni su nombre, ni el de sus verdugos, ni en qué casa se encontraba. A mis preguntas respondió: Temo por la vida de usted, Padre, si le digo una sola palabra de esto. Haya una víctima y no dos, pues a mí me matarán irremisiblemente hable o calle. Me mandaron callar y callaré; bajo esta condición me concedieron la gracia de confesarme ¡infames!

Fr. Martín se revolvía en su lecho sin saber qué determinación tomar.

Mas yo no puedo, no debo ser encubridor de iniquidad semejante, exclamó por fin, incorporándose. Ea, voy a decir misa y en seguida a buscar a los asesinos.

Una hora después el dominico cruzaba el centro de la ciudad fijándose en los marcos de todas las puertas, sin que en ellos encontrara nada de particular. Después de cuatro horas de incesante andar, estaba fatigado, jadeante. Tiempo perdido, se dijo, no puedo más, y siguió andando a la ventura resuelto a ocupar el primer coche que encontrara y volverse a Sto. Domingo.

Habría caminado Fr. Martín dos cuadras, cuando casi al fin de la segunda, detúvose estupefacto y boquiabierto; en el marco de una puerta acaba de ver la huella que estampó una mano ensangrentada.

Vuelto de su estupor, se dijo: Por esa puerta salí anoche. Dirigió la vista en derredor para cerciorarse del lugar y de la calle donde se encontraba. Frente a la puerta marcada con sangre estaba una barbería.

Estos rapabarbas, pensó el dominico, son, por lo general, sabedores de ajenas vidas, muy

locuaces e indiscretos; descansaré un poco y procuraré adivinar algo. Y encaminóse a la barbería.

Un viejecito de caricaturesco rostro, que movía a risa con sólo verle, estaba dando tijeretazos sobre la abundante melena de un indio.

—Pase su paternidad, dijo el barbero, viendo entrar al dominico.

—¿Me permite usted descansar un poco?

—Su paternidad está en su casa, repuso el barbero señalando un asiento.

El viejecito daba rienda suelta al torrente de su locuacidad, mientras cortaba el pelo al indio; referíale anécdotas, sucesos de la conquista y hasta hechó su párrafo de político palenque, viendo de soslayo al Padre para observar en la faz de éste el efecto que le causaba aquella desbordante elocuencia.

El indio callaba, o se sonreía, o contestaba con monosílabos.

Concluído que hubo su tarea, volvió el barbero el halagüeño rostro al fraile, y gozoso de habérselas con un hombre que suponía instruído, comenzó a hablar de cuanto se le venía a la mente. El Padre con sagacidad y suma discreción hizo recaer la plática en los honorables vecinos que habitaban aquella calle. La intemperante lengua del barbero desatóse más filosa que la navaja con que afeitaba, y allí supo Fr. Martín cosas de los vecinos iguales o parecidas a las que muchas veces había oído en el confesonario.

—Aquella puerta, dijo el barbero señalando la que el Padre había mirado con tanta atención.....

—¿Cuál, interrumpió Fr. Martín, la que tiene pintada, al parecer con sangre una mano en el marco?

—¡Calle! pues no había observado. En efecto es una mano de hombre.

—Y bien ¿esa puerta?

—Es una de las puertas del palacio de....

Y el barbero pronunció con voz clara y pausada el nombre de un personaje tan elevado en el mundo del dinero y de la política, que Fr. Martín se sintió desvanecer.

—Y el hermano del señor —aquí el barbero volvió a pronunciar el nombre del acaudalado político— salió para el extranjero esta mañana.

—¿A dónde va?

—Dicen que a Francia, me parece que a París, a traer el cadáver del hermano mayor que falleció allá hace poco. Y ¡qué fortuna les ha quedado, Padre, qué fortuna! dicen que es de muchos millones. Ya se ve, como era soltero no tenía otros herederos. Es verdad que fué un trapasista, y tengo para mí, y todo el mundo que lo conoció tiene para sí, que ha de haber hecho muchas víctimas en sus amorosos trapicheos. Yo conocí a una hija del difunto. ¡Pobre huérfana! Era bella como la gracia de Dios, blanca, esbelta, rubia, de ojos de cielo y su hechicero semblante brillaba con una luz que parecía sobrenatural. Padre, sáqueme usted de esta duda ¿Pueden los demonios engendrar ángeles?

El dominico nada contestó, estaba absorto. El barbero acababa de describir a la joven asesinada la víspera por los encapotados.

Fr. Martín, muy preocupado, despidióse del barbero, tomó un coche y se volvió a Sto. Domingo. Sabía lo suficiente, pero ¡ay! aquellos hombres eran muy poderosos.

Al llegar a su celda exclamó juntando las manos y elevando la vista al cielo: ¡Nada puedo contra ellos, cúmplase la voluntad de Dios!

— III —

Quince años después, en pleno día, Fr. Martín en una elegante carretela iba a una confesión. Habíasele llamado con urgencia y el tronco de magníficos frisones a largo trote, atravesaba por las principales avenidas de la ciudad de los palacios. A la memoria del fraile vino la terrible escena que hacía justamente quince años conmovió fuertemente su corazón, y aquella escena se reprodujo en toda su viveza ante la imaginación del dominico al detenerse el vehículo, precisamente en la casa en la cual, según Fr. Martín, se verificaron los sucesos que he narrado.

El sacerdote subió pensativo la amplia escalera de mármol que conducía al piso alto, y sería preocupación o realidad, creyó haber seguido por aquella casa exactamente el mismo camino por donde hacía quince años le condujeron. Llegó por fin al cuarto en el cual, a su parecer, había pasado la horrible tragedia que circunstanciadamente quedó grabada en la memoria de Fr. Martín. Allí, sobre

blando y rico lecho, a uno y otro lado del cual caían de lujoso baldaquín riquísimas cortinas, hallábase un anciano mortalmente herido por terrible neumonía. El médico, a la cabecera del enfermo, le contemplaba estudiando el avance de una enfermedad que la ciencia era ya impotente para vencer. El dominico saludó al médico y preguntóle si el enfermo se hallaba en su entero conocimiento para poder confesarse.

—Sí, Padre, contestó el doctor, está en su pleno conocimiento, pero la muerte avanza con celeridad. Dése usted prisa, le dejo solo.

Salió el médico en el instante mismo en que el paciente abría los ojos y se fijaba en el fraile. El estupor dibujóse en el rostro de aquél.

—¡Justicia de Dios, exclamó, es el mismo!

—No represento, dijo el dominico con solemnidad y unción, la Justicia, sino la Misericordia. Vengo en nombre de Dios a abrir a usted las puertas del cielo.

—¿Será posible? balbució el enfermo con débil voz.

—Dios es todopoderoso. Vamos, empiece usted; poco trabajo le costará abrir el corazón a quien conoce un terrible episodio de la vida de usted.

—Sí, Padre, fuí un criminal. Mi hermano mayor al partir para Europa, entregóme su testamento cerrado. Te nombro albacea, me dijo, y a mi hija Blanca, única heredera de toda mi fortuna, no la he reconocido antes como hija mía, pero en este testamento la reconozco, cuida de ella como si fuera tuya. Cuando supimos la muerte de mi hedmano, el menor y yo nos pusimos de acuerdo, rompimos el testamento, trajimos con engaño a Blanca a nuestra casa, y.... ya sabe usted lo demás. Antes del sangriento drama nos pidió de rodillas la gracia de confesarse, la cual le concedimos con la condición de que sólo hablara de sus culpas. ¡Cuán bueno es Dios, pues hoy me otorga a mí la misma gracia! Vistióse de desposada, pues me dijo que era virgen que iba a desposarse con Dios. Y caminó al suplicio con la entereza que usted presenció. El paciente se detuvo y de sus ojos brotaron raudales de lágrimas.

—Continúe usted, continúe usted; no es el juez, sino el Padre el que está cerca del lecho de muerte del pecador.

—Mi hermano mayor y yo estábamos arruinados y era indispensable conservar a todo trance la encumbrada posición en que habíamos nacido y vivido, y no vacilamos ante el crimen, y ¡oh Dios! después.... después.... Los sollozos ahogaron la voz del moribundo.

—Después ¿qué? preguntó Fr. Martín.

—Después....pero ha de saber usted, Padre, que he amado el oro con frenesí; todas las ilusiones de mi niñez eran por la riqueza, con ella soñaba mi juventud y los afanes de mi edad viril fueron siempre por acumular oro, mucho oro. En contemplar mis tesoros gozaba inefables deleites.

—Pero, ¿y después?

—Después, para quedarme dueño de inmensa fortuna....

—¿Mató usted a su hermano?

—Sí, Padre....un veneno....

—Adelante, hijo mío, repuso el dominico sin inmutarse. Nada tema usted; mayor que su malicia es la bondad de Dios, infinitamente mayor.

El enfermo siguió confesando todas sus culpas y al parecer estaba contrito y humillado.

El fraile le oyó hasta el fin sin alterarse en lo más mínimo y alentándole con palabras de consuelo y esperanza.

Cuando el enfermo hubo concluído su confesión, díjole Fr. Martín:

—Hijo, antes de absolver a usted necesita restituir. Cuanto posee no es suyo; quizá la dueña de ese caudal dejó herederos a quienes legítimamente pertenecen los bienes que usted ha poseído y disfrutado. Yo me encargaré de buscarlos. Usted no tiene herederos ¿verdad?

—Creo que no.

—Y aun cuando los tuviese, lo que posee no es suyo.

—Pero, Padre, dijo el paciente con doloroso acento, ¿tengo que restituir todo?

—Sí, hijo, todo.

—¿Y si vivo?

—Usted no vivirá.

—Pero suponga usted que vivo.

—Bien, si vive usted, me obligo, como representante de Dios, a dejarle a usted la mitad de su fortuna.

—Pero, Padre, tengo una posición muy encumbrada, muy encumbrada. Para sostenerla necesito dinero, mucho dinero.

—La posición de usted no le autoriza para quedarse con lo ajeno.

Aquí empezó una terrible lucha entre confesor y penitente; éste regateando talega por talega, aquél cediendo poco a poco por el ardiente celo de salvar una alma.

El paciente convino, por último, en entregar a Fr. Martín cien mil pesos para los herederos de Blanca, si los tenía, o para obras de caridad si no existía ningún pariente de ella.

Para absolver a usted necesito la seguridad de que se me entregará esa suma.

—Voy a darla a usted, Padre, sírvase sacar del cajón de esa mesa un bloque de papel y un lápiz tinta.

El Padre atendió inmediatamente el ruego del enfermo. Este, incorporóse y tomó el bloque y el lápiz que le presentó Fr. Martín. Luego en actitud de escribir quedóse un rato pensativo y dos lágrimas brotaron de los hundidos ojos del moribundo. De vez en cuando movía la cabeza; parecía sostener behemente lucha interior.

—¡Cien mil pesos! exclamó con voz vibrante, como si al pronunciar aquella frase hubiese reunido con supremo esfuerzo todo el vigor que le quedaba. ¡Oh, no, no; esto es muchísimo dinero! No firmaré, dijo, arrojó el lápiz sobre el lecho y expiró.

¡Malditas cadenas de oro, gritó angustiado Fr. Martín, las más difíciles de romper, cuántas almas habéis perdido!

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

MUERTE DEL CORONEL MORENO.

Tocaba a su fin el mes de marzo de 1928. Los trabajos de organización militar por parte de la Jefatura de Operaciones estaban por terminarse y se preparaba otra ofensiva.

Se acababa de sufrir una pérdida irreparable; uno de nuestros mejores Jefes, el Coronel Manuel Moreno Aldrete, iniciador del movimiento cristero en el Sur de Jalisco y nombrado Jefe de Estado Mayor por el Gral. Degollado al hacerse cargo de la Jefatura de la División del Sur, cayó en acción de guerra. Comisionado por el Jefe, el Coronel Moreno, con una escolta reducida, daba los últimos toques a la organización militar en el sector que correspondía al Gral. Lorenzo Arreola. Ya se disponía a volver para incorporarse al Estado Mayor cuando en una travesía por las montañas de aquel sector, chocó con una fuerte columna enemiga trabándose desigual combate en el cual, no obstante los pocos soldados que le acompañaban, tuvo a raya al enemigo por largas horas, pero desgraciadamente en lo más encarnizado de la pelea las balas callistas abatieron al valeroso y leal soldado de Cristo Rey, cuyo cadáver no pudo ser rescatado por sus soldados y quedó en poder del militar que comandaba la columna callista.

Pasado el combate, el cadáver del Coronel Moreno fué trasladado a la población de Ameca, Jal., y expuesto en la Plaza de Armas tras una serie interminable de profanaciones por parte de la soldadesca. Se publicaron pasquines con la intención de engañar al pueblo diciéndole que la rebelión cristera había terminado con aquel descalabro y que los pocos hombres que sin jefe habían quedado dispersos por la serranía estaban condenados a morir de hambre ó a solicitar rendición incondicional.

UN VERDADERO DESCANSO.

Eran los primeros días de abril. De todo habíamos tenido en lo que iba del año: encuentros con las fuerzas callistas, desde simples escaramuzas hasta combates de repercusión nacional e internacional; triunfos y derrotas; labor intensa de organización civil y militar; comisiones diversas a Guadalajara, México, Colima, Nayarit, León, Aguscalientes y poblaciones comprendidas dentro de los límites de la División, que ya trabajaba en plan de causar serios dolores de cabeza al callismo; allanar problemas internos de mayor o menor cuantía, era el saldo de trabajos realizados por la Jefatura y Estado Mayor en los tres primeros meses que habían transcurrido en el año de 1928.

Dispersos como andábamos por tierras lejanas y opuestas en el desempeño de comisiones, sentía el Gral. Degollado la necesidad de reunirnos para cambiar impresiones, hacer un

balance de las actividades, calcular nuestras fuerzas y planear futuras campañas. Sus deseos se vieron realizados, previa cita que nos hiciera, en el tiempo a que me estoy refiriendo. La reunión se llevó a cabo en el campamento La Mora. Lamentamos la ausencia de nuestro Jefe de Estado Mayor que, como ya lo dije, había caído peleando contra los jefes callistas Pardiñas y Lacarra por la zona de Talpa y Atenguillo.

Por primera vez llegaba en compañía nuestra a incorporarse en la División el buen amigo y compañero de la A.C.J.M. Adalberto Guzmán Gutiérrez que aún no cumplía los veinte años de edad. Antes de venir con nosotros fué de los acejotaemeros que salieron de Guadalajara acompañando al Gral. Gorostieta hacia el norte del Estado de Jalisco y Zacatecas. Bajo sus órdenes tomó parte en varios hechos de armas, pricnipalmente en el ataque y toma de Jalpa, Zacs., del cual conservaba vivísimo recuerdo, haciéndonos una reproducción de él (el combate) tal como le quedó grabado: órdenes, gritos, descargas de pistola 45, disparos de fusil, silbidos de balas, caballos encabritados, etc. etc.

Adalberto quedó incorporado al Estado Mayor de la Jefatura y se le dió el grado de Capitán primero.

No había en el Campamento La Mora ningún problema urgente de momento. Los partes que se tenían de los diferentes sectores militares eran sin novedad, porque el enemigo, sin que se conociera el motivo, se había retirado temporalmente a sus cuarteles, tal vez celebrando la caída del Coronel Moreno; no teníamos tampoco problema de víveres, porque a muy corta distancia estaba la poblacion de Cocula y sus habitantes, como muchas veces se ha dicho, eran cristeros de pura cepa, de tal suerte que nos abastecían de todo lo necesario por mediación del Mayor Esparza que estaba siempre pendiente para que todo hubiera en el campamento a su cargo, ya que con frecuencia estábamos de paso; era domingo de Ramos, entraba la semana Mayor. Con base en estas tres circunstancias señaladas: víveres en abundancia, normalidad en los regimientos y la Semana Santa en puerta, el Gral. Degollado dispuso quedarnos en el campamento esos días de luto y oración para los católicos. El P. Sevilla nos ofreció algunas pláticas a manera de ejercicios espirituales y algunas ceremonias propias de la liturgia de la Iglesia en los días santos. Nos serviría de descanso corporal y habríamos de discutir los futuros planes de campaña. De allí nació la idea de atacar el puerto de Manzanillo. Se discutió ampliamente la actitud que debíamos tomar frente al nuevo Jefe del Ejército Nacional Libertador Gral. don Enrique Gorostieta Velarde, recientemente nombrado por la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa así como la personalidad de dicho Jefe, desconocido por toda la División y del que no conservaba muy buena impresión el único que lo conocía, el Capitán Guzmán. Disciplina ante todo. La Liga lo nombraba Jefe supremo del moviminto y eso bastaba para que nosotros estuviéramos a sus órdenes con toda la División. Allí también, en la soledad de los bosques, libremente, con franqueza y como en familia, hicimos todos profesión de fe cristera sin que nos llevara interés alguno por conquistar honores ni ambición por puestos preeminentes si la lucha llegaba a resolverse en favor nuestro.

La señorita profesora

ROSA MARIA RAMIREZ CUEVA

falleció el día 11 de enero p. p. en el seno de N. S. M. Iglesia Católica, Apostólica y Romana, confortada con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal.

Fué la Srita. Rosa María una de aquellas heroinas cristeras que por la causa de Cristo Rey abandonó la paz de su hogar y acompañada de su mamá sentaron plaza en las Brigadas Femeninas Sta. Juana de Arco donde no sabemos que admirar más, si el valor o el desenfado con que desempeñaron su peligrosa misión. Oremos por ella.

¡ATENCION, POR FAVOR!

EL CORREO ha reorganizado el sistema de APARTADOS. En adelante los números de apartado comenzarán con el número de la Zona correspondiente. Así el nuestro en adelante será como sigue:

APARTADO POSTAL 19-080

MEXICO 19, D. F.



DAVID



VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Marzo 22 de 1964 — Nº 140

JUEVES SANTO (DE LA EPOCA CRISTERA)

Tomado de un Boletín de la LIGA. Autor desconocido. 1928.

Señor, en tus altares la luz no brilla ahora,
las flores en tus templos no exhalan hoy su olor,
desierto está el santuario; y el alma que te adora
tan sólo puede darte el culto de su amor....

Mas nunca tan hermoso el alma te ha sentido...
jamás gustó tan cerca tu néctar virginal...
parece que tu pecho llagado y dolorido
hoy vierte más que nunca su aroma celestial...

Oh vaso alabastrino, oh Corazón sagrado,
que al verte destrozado, más suave aroma das!!
Tu amor, Jesús divino, es "óleo derramado"
que vierte en nuestras almas valor, consuelo y paz.

Parece que me dice tu celestial acento:
"No quiero ya ni brillo, ni pompas, ni esplendor.
de corazones puros mi Pecho está sediento....
no busco gloria externa; mi reino es interior...

Amor sólo te pido, amor tierno y profundo,
porque en tu pecho quiero mi Pascua celebrar...
no son luces, ni flores por lo que vine al mundo...
Las almas son las joyas que quiero conquistar...

"Prepárame una sala de amor puro y sincero:
en tí mi sacramento de amor voy a instituir...
Hoy transformar anhelo en Mí tu sér entero...
en mi substancia misma te quiero convertir;

Quiero quemar tu escoria y darte mi pureza...
quiero extinguir tu orgullo y darte mi humildad;
besarte con el fuego con que el Esposo besa
al alma que ha escogido desde una eternidad...

Recógele amorosa, desecha todo ruido,
prepárame en tu pecho un templo y un altar:
tú sabes que las almas cuya ternura pido,
en holocausto puro se tienen que inmolar....!!"

Pero, Señor. un alma tan débil y mezquina,
que nunca en sus acciones realiza su ideal,
que sueña en darte gloria y que jamás camina
al paso que le pide su Esposo celestial!...

Un alma que ha sentido ta amor desde la infancia
y que al luchar parece que no sabe de amor,
¿podrá ser tu morada?, ¿podrás fijar tu estancia
en esta pobre sala sin brillo ni esplendor....?

Un corazón enfermo, cobarde y apocado,
que muere y que se agota a fuerza de sentir,...
en tu Substancia pura, ¿podrá ser transformado?
¡Si tiembla ante el combate, si no sabe sufrir!

Pero si Tú lo pides, Señor, yo te lo entrego,
mi cuerpo y sangre quieres también hoy consagrar?
A dignidad tan alta mi corazón no niego...
mas...mi substancia toda tendrás que transformar.

Pido a la Virgen Reina, mi madre Inmaculada
me preste el cáliz de óro de su alma virginal:
en ese cáliz quiero por Tí ser inmolada,
para trocar mi vida en vida celestial...

Y como Tú, yo anhelo decir ante la prueba:
¡Oh Padre!, si este cáliz no ha de pasar de mí,
si quieres que lo apure, si quieres que lo beba,
tu voluntad divina mi amor quiere cumplir...

Mas, si al sentir de nuevo mi corazón herido,
el cáliz doloroso quisirea yo apartar,
no escuches mi lamento, no atiendas mi gemido,
y nunca de mis labios lo quieras alejar...

¡Oh Soberano Amante, Jesús Eucaristía!,
yo quiero amarte siempre cual Tú me amaste a mi
y si en la lucha tiemblo, no olvides que este dia.
Te amé, divino Dueño, y me entregué por ti".

Y SU SANGRE CAYO SOBRE ELLOS

(Tomado de 'El Católico' de Hermosillo, Son) .

Comenzó la guerra de Judea en el año 66. Vespasiano, al ser proclamado emperador, dejó el mando del ejército a su hijo Tito, que cercó a Jerusalén. Era la Pascua del año 70, y en la Ciudad Santa había alrededor de dos millones y medio de judíos, entre nativos y forasteros.

Los cristianos, acordándose de la profecía de Jesús, huyeron con su Obispo, San Simeón, antes de la llegada del ejército romano, refugiándose en Pella, más allá del Jordán.

El hambre y las epidemias hacían diariamente miles de víctimas; sólo en el mes de mayo fueron enterrados en fosas unos 116,000 cadáveres y arrojados por encima de los muros al campo unos 600,000. La paz, ofrecida varias veces por Tito, fue rechazada.

El general romano hizo enarbolar en el Gólgota 300 cruces en donde eran crucificados y después destrozados por los soldados los judíos que huían de la ciudad. El número de crucificados fue el de unos 70,000.

Después de cuatro meses de asedio, los romanos se apoderaron del Templo, que con sus atrios y muros formaban una fortaleza inexpugnable.

Irritado por la fanática resistencia, mandó Tito pasar a cuchillo a cuantos judíos salieron al paso y pegar fuego a la ciudad. Quiso salvar el Templo, pero un soldado romano, ignorando las órdenes del general, le prendió fuego, que rapidísimamente se propagó por todo el santuario y sus dependencias.

Dos días y dos noches ardió en llamas Jerusalén; el día tercero no era más que un montón enorme de humeantes ruinas, 200,000 cadáveres yacían tendidos en su recinto desolado, además de millares de mujeres y niños abrasados por el fuego dentro del Templo.

97,000 judíos fueron hechos prisioneros y vendidos a viles precios en el anfiteatro de Roma, en donde murieron luchando con fieras y destrozándose mutuamente. 2,000 judíos nobles fueron llevados a Roma. El día del triunfo de Tito, vestidos de blanco, desfilaron transportando al Capitolio sobre sus hombros los tesoros arrebatados a la ciudad; después fueron pasados a cuchillo.

Puede calcularse en un millón el número de muertos a consecuencia del sitio y destrucción de Jerusalén. Repárense las siguientes circunstancias:

1. Jesucristo fue crucificado el Viernes de Pascua. En Pascua comenzó el cerco de Jerusalén; 2. Soldados romanos crucificaron a Jesús; soldados romanos ejecutan la justicia de Dios contra el pueblo deicida; 3. Jesús fue preso en el Monte de los Olivos y crucificado en el Calvario. En el primer lugar acampó Tito y al pie del Calvario levantó las cruces para los judíos fugitivos; 4. Jesús fue despojado de sus vestidos antes de ser azotado y clavado en cruz. También los judíos crucificados eran antes desnudados; 5. Jesús fue vendido en 30 monedas de plata. Tito vendió en Roma a los judíos esclavizados, a razón de 180 por moneda de plata; 6. Herodes, por escarnio, vistió a Jesús de blanco; vestidos de blanco iban también los 2,000 judíos que solemnizaron el triunfo de Tito.

COMO MURIERON LOS VERDUGOS DE JESUCRISTO

Por MARGARITA RAE ANDERSON (NC)

El mundo conoce el epílogo de la Pasión en los personajes amables que la encarnaron. El Señor ascendió a los Cielos, y sus Discípu-

los con María se desparramaron para predicar la Buena Nueva.

Pero el mundo sabe muy poco de los personajes nefastos que participaron en el proceso. He aquí el fin de unos pocos.

Poncio Pilatos fue quizás la figura central del proceso. Al tiempo de la Crucifixión, el procurador de Judea ya andaba en dificultades con Roma. Uno de sus amigos, el gobernador de Roma, Seyanus —quien había influído para que adjudicaran el cargo a Pilatos—, resultó comprometido en una conspiración para destronar al emperador Tiberio, y fue ejecutado. Su sombra manchó la fama de Pilatos. Por su parte el procurador era un hombre díscolo, y bastante confundido por las intrigas de los judíos y su política. En el año 38 Pilatos ordenó la matanza de una multitud de judíos por culpa de una disputa sobre acueductos, como hizo matar a un número crecido de Samaritanos cuya asamblea trató de impedir.

Cuando llegó a Roma la noticia, fue destituído y ordenado a que compareciera ante sus jefes en la capital del imperio, la historia no dice más, pero por muchos años circuló la leyenda de que Calígula lo había desterrado a las Galias. Hay una tumba en Francia que se atribuye a Pilàtos, de quien también legendariamente se dijo que trató de suicidarse, atormentado por los remordimientos.

Herodes Antipas, Tetrarca de Galilea, fue otra de las figuras centrales en el juicio de Jesús. En realidad no era de sangre judía, sino de la tribu idumea, conversos forzados al judaísmo un siglo atrás por azar de la sucesión real.

Este Herodes había heredado de su padre Herodes el grande la antipatía del pueblo. Para colmo, rechazó a su primera mujer para casarse con la esposa de su hermano que todavía vivía, con lo cual se convirtió en adúltero. Cuando San Juan Bautista condenó públicamente sus vicos, le hizo decapitar. Presenció también la muerte de Jesús.

Herodes cayó víctima de su propia ambición. Cuando poco después marchó a Roma para pedir al emperador Calígula que le permitiese coronarse como verdadero rey de Galilea, vino a descubrir que era tarde. Su cuñado Agripa ya lo había logrado. Herodes, con su infame mujer Herodías, tuvo que refugiarse en Lyons.

Anás y Cafiás, los dos sumos sacerdotes de Jerusalén,, desempeñaron el papel más negro del proceso. Anás, depuesto años antes de la Pasión ejercía sin embargo el poder entre telones; era el suegro de Caifás. Ambos cayeron en desgracia en el año 28 y, segùn la tradición, murieron durante uno de los muchos tumultos de la época.

¿Y los poderosos emperadores que acompañaron la vida de Cristo?

Augusto, sucesor de Julio César, fue envenenado por su esposa Livia, que quería darle el trono a Tiberio, su hijo de otro matrimonio.

Tiberio, el emperador al tiempo de la Resurrección, fue asesinado por asfixia, para beneficio de Calígula. Y éste, que precipitó en la desgracia a los demás protagonistas ingratos de la Pasión, fue muerto a puñaladas por una conspiración de ciudadanos, indignados cuando Calígula proclamó ser dios.

Del que no hace falta narrar detalles es del traidor Judas Iscariote.

(Derechos reservados de NC).

ORACION FUNEBRE DE MONSEÑOR DROSSAERTS

OBISPO DE SAN ANTONIO, TEXAS, ANTE EL CADAVER DEL I. SR. VALDESPINO, OBISPO DE AGUASCALIENTES.

(Tomada de "El Mundo" de la Habana, 16 de mayo de 1928. Servicio especial de "El Mundo", en combinación con el New Yor Times).

El Arzobispo de Texas, Rev. A. J. Drossaerts, en la oración fúnebre pronunciada hoy en la catedral de San Fernando ante los restos del Obispo de Aguascalientes, Mons. Valdespino, que vino a morir aquí, porcedente de La Habana. Atacó al gobierno de Calles por su crueldad incalificable hacia el pueblo mexicano y atacó también al Departamento de Estado Americano por estar engañando la opinión pública de los EE. UU., al referirse a la situación de México.

El ominoso silencio del Departamento de Estado, de la Prensa y del púlpito, dijo Mons. Drossaerts, es incomprensible. La voz de América que siempre se dejó oír en favor de los oprimidos, guarda silencio cuando se trata de México, no obstante que los EE. UU. fueron fundados por hombres que vinieron huyendo de las persecuciones religiosas".

Mons. Drossaerts se preguntó si en el futuro los EE. UU. no serán hechos responsables por lo que está ocurriendo en México y las persecusiones que sufren los católicos mexicanos, verdaderos héroes que están pagando con su vida su amor por la libertad religiosa, mientras que los EE. UU. envían a México misiones cordiales que estrechan la mano del tirano sangriento que pisotea la libertad, y el gobierno americano que permite que se vendan a ese mismo tirano aereoplanos destinados a bombardear a un pueblo que lucha por la libertad. El Arzobispo Drossaerts hizo responsable al Departamento de Estado de las tiranías de Carranza y Villa y por haber puesto en la silla presidencial a Alvaro Obregón.

"Si la voz de los americanos se ha levantado en favor de Armenia, Irlanda, Rumanía, y Grecia, ¿por qué no se levanta en favor de los mexicanos?

Apenas han pasado tres semanas desde la muerte del Ilustre Príncipe de la Iglesia mexicana y de nuevo tenemos que reunirnos en esta venerable catedral a las solemnes exequias de otro de los Obispos desterrados, las del muy Rev. Obispo Ignacio Valespino de Aguascalientes, México. La sangrienta y cruel tragedia que mueve Calles en México provoca otra vez la muerte de esta su última víctima y pone vivamente ante las miradas del pueblo americano la persecución que están sufriendo los católicos de México.

"Una de las tristes características de la situación mexicana es indudablemente la universal apatía del mundo civilizado. México está sangrando por mil heridas que nadie restaña; México está anegado en lágrimas y sangre de sus mejores hijos e hijas y las naciones del mundo permanecen frías y como si nada les importara y la única voz que se levanta para condenar esta situación es la muy solemne del blanco Padre de la Cristiandad, el Papa Pío XI.

"La libertad está siendo crucificada a nuestras mismas puertas y los EE.UU. lo miran con perfecta indiferencia; ni una voz se levanta para protestar y el despotismo parece haberse vuelto popular entre nosotros. ¿No estamos enviando incontables misiones de buena voluntad a México? ¿No estamos buscando la amistad y el favor de los mismos hombres cuyas manos están chorreando con la sangre inocente de víctimas innumerables? Si ratificamos el juicio solemne del gran Presidente Americano Abraham Lincoln, aquellos que niegan a los demás la libertad, no la merecen ellos mismos y si Dios es justo no podrán retenerla largo tiempo".

No puede existir un lazo de amistad entre el pueblo americano, amante de la libertad, y el mal llamado gobierno al sur del Río Grande que está triturando, matando, ultrajando a hombres y mujeres sólo porque se atreven a invocar el santo nombre de Dios o porque levantan su voz en defensa de la más elemental de las libertades, y qué triste, qué monstruoso cuadro se presenta ante nuestros ojos:

"Por una parte la gran nación americana, próspera, feliz, libre, orgullosa de ser el campeón de la verdadera libertad y, en la sombra más cargada de tintas del cuadro, aparece el pobre México herido de muerte, sollozando bajo los tiranos, atado de pies y manos. Y nosotros hemos ayudado a crear esta situación, aunque el hecho nos avergüence y horrorice".

"No ayudamos al inmencionable Carranza? ¿No alentamos al archibandido Francisco Villa? ¿No subimos a la Presidencia a Alvaro Obregón? ¿No estamos buscando la amistad de Calles y vendiéndole aeroplanos, para que bombardee a los hombre heroicos que en Jalisco están muriendo por la libertad de conciencia? Si la sangre del inocente Abel clamó venganza, ¿no clamará también venganza contra nosotros la sangre inocente que se está derramando en México?"

"No queremos guerra con México. Nadie quiere una intervención armada y menos que nadie el pueblo mexicano, que sufre y agoniza. Los católicos son por el contrario patriotas y no traidores. Quienes otra cosa dicen, mienten, como mienten los que hablan de las riquezas fabulosas de la Iglesia mexicana. Los dos augustos Prelados que han fallecido en San Antonio no tenían ni con qué pagar sus entierros. Pero si no queremos guerra con México, sí queremos una protesta viril de las

naciones civilizadas y especialmente de Washington, basada en la doctrina Monroe, contra esta brutal y bárbara política de Calles, que pisotea todas las libertades, la de palabra, la de conciencia, la de reunión, la de educación, la de adorar a Dios. Ninguna nación tiene derecho a mezclarse en las cuestiones internas de otra, pero la violenta y brutal persecución sí debe preocupar a toda la Humanidad.

"Imposible explicarse el silencio ominoso del Departamento de Estado, de nuestro Congreso, de nuestros púlpitos, de nuestra Prensa. Parece que nos hemos olvidado de que este país fué fundado por hombres que creyeron que resistir a la tiranía es prestar obediencia a Dios.

"Uno de los más grandes, de los Pontífices Romanos, el Papa Gregorio VII dijo al morir: "He amado la justicia y he odiado la iniquidad, por eso muero en el destierro".

"Bien puede el Prelado difunto hacer suyas estas palabras, pues no hubo otra razón para que tuviera que comer el amargo pan del destierro. Los mártires del Coliseo pudieron salvar sus vidas, quemando un puñado de incienso ante los falsos dioses, pero prefirieron la muerte y la tortura a la deslealtad y el deshonor; y lo mismo prefirió el Obispo Valdespino".

Millares de americanos y mexicanos se congregaron en la catedral de San Fernando y escucharon la anterior oración de Monseñor Drossaert y luego acompañaron el cadáver, que reposa junto al del Arzobispo de México, Monseñor Mora y del Río.

Junio 2 de 1928.

✝ NUESTROS MUERTOS ✝

LOS QUE DIERON SU VIDA POR CRISTO REY.

ANASTACIO GARCIA

Soldado del Coronel Victoriano Ramírez "el 14", fué aprehendido el día 22 de Mayo de 1928 en el lugar denominado Piedras Grandes, cerca de San Miguel el Alto, Jal. Lo martirizaron durante tres días y después lo ahorcaron el día 25 en el rancho de San Rafael, Municipio de El Valle de Guadalupe, Jal., a donde lo llevaron a sepultar el día 28 del mismo mes y año.

Su hermano, superviviente de la misma gente, desea que en "DAVID" se publique este dato para que no quede olvidado ninguno de nuestros muertos ESTEBAN GARCIA,

"DAVID" se honra al añadir el nombre de uno más de nuestros muchos mártires ignorados al Martirologio Cristero.

UN COMPAÑERO MAS QUE NOS DEJA

ERNESTO CONDE TELIZ. Lugar de nacimiento: Acatzingo, Pue. Edad al morir: 57 años. Fecha de nacimiento: 7 de Noviembre de 1906. Fecha de fallecimiento: 30 de Noviembre de 1963. Prestó servicio activo durante el Movimiento Cristero y llegó a obtener el grado de Mayor. Anduvo por las Cumbres de Maltrata y el Pico de Orizaba, San Pablo del Monte y La Malinche.

Le sobreviven su esposa Ana Ma. Mellado de Conde y dos hijas: Victoria Eugenia y Judith.

Pedimos oraciones por el descansso eterno de su alma y nos unimos al dolor de sus hermanos y demás parientes.

INDAGACION

EL SEÑOR D. MANUEL VERTIZ

que el año de 1928 entregó a Manuel Ramírez una mercancia en la hacienda de Cieneguitas, Aguas Calientes. No sabemos si sería su verdadero nombre o lo llevaba como seudónimo. Solicitamos noticias del Sr. Vertiz o de quien lo conozca al Apartado 19-080 Mexico 19, D. F. Gracias.

ATENTA SUPLICA:
NO OLVIDE QUE YA CAMBIO EL NUMERO DE NUESTRO APARTADO.
EL NUEVO ES ASI:
APARTADO POSTAL 19 - 080
MEXICO 19. D. F.

DEFIENDE EL PAPA A SU ANTECESOR, PIO XII

"NO SE LE PUEDE TILDAR DE COBARDE SIN OFENDER LA VERDAD Y LA JUSTICIA", DIJO.

Ciudad del Vaticano, 12 de marzo. (AP) —El Papa Paulo VI quitó hoy el velo de un monumento al Papa Pío XII en la Basílica de San Pedro e indirectamente defendió a ese Pontífice en la controversia suscitada por la obra teatral "El Vicario".

Paulo VI, que fue ayudante íntimo de Pío XII, dijo que "no se puede tildar de cobarde" al Pontífice sin ofender a la verdad y a la justicia. Añadió que Pío XII "utilizó su voz y su trabajo para defender la justicia, proteger a los pueblos débiles y sufridos y abrir el camino hacia la paz".

El Papa no mencionó por su nombre la obra teatral "El Vicario" del alemán Rolf Hochhuth, que se presenta ahora en Nueva York.

Las palabras del Papa parecían referirse a la forma como presenta Hochhuth al Papa Pío XII, a quien acusa de no haber impugnado públicamente el asesinato de los judíos europeos por los nazis. Las autoridades católicas arguyen que Pío XII no habló con mayor energía en favor de los judíos por temor a provocar una carnicería aún mayor.

El Papa Paulo habló hoy por primera vez de Pío XII desde que se empezó a representar "El Vicario" en Nueva York. Dijo:

"La cobardía, el desinterés y el egoísmo no pueden ser imputados al Papa si innumerables males devastan a la Humanidad. Quien apoye lo contrario ofende a la verdad y la justicia".

"Si los resultados de los estudios, los esfuerzos, los intentos, las oraciones y las obras humanitarias y pacíficas de Pío XII no fueron iguales a sus deseos y a las necesidades de los otros, no le faltó el corazón de hacer suyo el drama de la desigualdad, del dolor y de la sangre de un mundo torturado en la guerra e invadido por el furor del totalitarismo y la opresión".

VISITA MEXICO EL HEROE FRANCES G. DE GAULLE

—O—

En español, desde un balcón del Palacio Nacional, el Presidente de Francia, general Charles de Gaulle, pronunció el siguiente discurso:

"Mexicanos:

"Traigo a México el saludo de Francia:

"Francia saluda a México, con amistad. Mi país ardiente, soberbio y libre se siente atraído por el vuestro, libre, soberbio y ardiente. No existe ninguna doctrina, ningún pleito, ningún interés, que nos opongan. Al contrario. Muchas razones nos convidan a acercarnos.

"Francia saluda a México con respeto. Sabemos que grandiosos orígenes americanos son los de vuestra nación. Sabemos con qué valor habéis conquistado y mantenido vuestra independencia. Sabemos qué inmenso esfuerzo de liberación del hombre y de desarrollo moderno representa vuestra Revolución. Y vosotros, mexicanos, sabéis cuánto los franceses, durante su larga y dura vida de pueblo, han luchado por la libertad y la dignidad de los hombres. Sabéis cómo ahora ellos trabajan con sus manos, con su pensamiento y con su corazón para elevar su país y para poder ayudar a muchos otros.

"Francia saluda a México con confianza. El mundo en que vivimos está en completa transformación. Pero también, está amenazado de sufrir pruebas espantosas. Desde luego, los problemas que se plantean a todos los Estados se llaman el progreso y la paz. Para resolverlos no hay nada más importante que la cooperación de dos países como los nuestros, que ayer escucharon el mismo ideal, que hoy siguen el mismo camino y que para mañana se sienten llamados a un mismo porvenir.

"He aquí, pues, lo que el pueblo francés propone al pueblo mexicano: "Marchemos con la mano en la mano y ¡Viva México!"

★

SI ERES BUEN MEXICANO EMPADRONATE Y VOTA. SI TIENES MIEDO DE VOTAR NO HAY MAS DERECHO QUE ESCONDERTE DEBAJO DEL CELEMIN

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

UN VERDADERO DESCANSO.

(Viene de la página 310)

La algarabía de los pájaros silvestres nos despertaba por las mañanas con sus trinos primaverales y cuando el sol despuntaba sobre las crestas abruptas de la sierra de Tapalpa, el P. Sevilla nos daba una plática espiritual. Venía después el almuerzo, en el cual todos interveníamos a su preparación. Más tarde una excursión por los montes vecinos, volviendo casi siempre con animales de caza: conejos, chachalacas, guajolotes del monte, hasta un venado, aumentando en esa forma la despensa del campamento. Durante la tarde el P. Sevilla nos daba una segunda distribución. Cena al oscurecer, y después, alumbrados por los rayos de la luna que se filtraban a través del ramaje, mesa redonda en la que se hablaba de todo. Hubo noche en que las pláticas se interrumpieron para tomar el fusil y estar alertas, no por amenaza de los "guachos" que dormían tranquilos en su cuartel, sino porque escuchábamos muy cerca el aullido de la onza —semejante al llanto de un niño— que rondaba el campamento en busca de presa. Y era temible este animal feroz, porque sin gran esfuerzo dominaba un buey o una vaca, si estaba hambriento. ¡"Anda muy cerca la "niña"! —decían los soldados carabina en mano— y todos permanecíamos atentos al menor ruido. El llanto de niño fué alejándose barranca arriba, el centinela veló por nuestra seguridad y dormimos tranquilos.

Así transcurrieron fugaces cinco días de verdadero descanso, de alma y cuerpo.

El viernes santo por la tarde llegó el correo procedente del Cuyo Tomate. Nos traía un S.O.S. apremiante del Gral. Lorenzo Arreola, valiente y aguerrido jefe cristero, que sotros con los "guachos" que como fieras se han agotado los cartuchos." "Mándenme aunbución de los cartuchos y salimos en seguida con la parte de ellos que correspondía al Gral. licitaba un envío de cartuchos porque su existencia se le había agotado en repetidos encuen- Arreola, con dirección a Cuautla, Atenguillo Coronel Moreno.

"Por tres rumbos diferentes —nos decía Arreola— las fuerzas caliistas de Ameca, Ixtlán del Río y Mascota, al mando del Coronel Pardiñas, convergen a mi sector en un movimiento envolvente y su intento de coparme me tiene sin cuidado, yo sabré cómo burlarlos, frente y no presentar combate porque se me pero siento vergüenza de tener al enemigo ena que estos cobardes callistas salgan de mi que sea una pequeña remesa y me comprometo sector más que de carrera y bien escarmentados."

La Jefatura, en su programa por desarrollar, tenía precisamente una gira por aquel sector de Arreola y además contaba con una fuerte remesa de cartuchos que se acababa de recibir en La Mora. No podía ser muy rápido el auxilio que solicitaban de Mascota, dada le echaron encima después de la muerte del la distancia, por lo menos cien kilómetros, recorridos a caballo y sobre la serranía.

El sábado de gloria salimos rumbo al Cuyotomate; al día siguiente se hizo la distriy Mascota.

Mientras tanto, el callista Pardiñas se había forjado castillos en el aire suponiendo que con la muerte del Coronel Moreno la desmoralización llegaría a tal grado en el campo cristero, que la comarca sería barrida como con escoba hasta no dejar ni rastro de la pesadilla crisetera. Aprovechándose de la escasez de parque sufrido por Arreola, recorría los campos orgulloso y crecido porque al paso de sus columnas no encontraba oposición, y si algún pequeño grupo se atrevía a salirle al paso, como fiera lanzaba sus bien pertrechados contingentes obligándolo a remontarse en los vericuentos de la serranía a donde ni Pardiñas ni ninguno de sus montoneros se atrevía a llegar. Y a esto le llamó marcha triunfal por la comarca sin que lograra atrapar un solo cristero en su campaña. Y cuando estas columnas volvieron victoriosas (¿?) a sus respectivos cuarteles, contaron al pueblo que ni un cristero había quedado por aquellos contornos. Pardiñas fué a Mascota y se gastó buena cantidad de diero en miles de volantes impresos que mandó distribuir en poblados, aldeas y rancherías, invitando hipócritamente a los alzados (¿cuáles alzados si ya no habían dejado ninguno?) a deponer las armas, a de-

dicarse al trabajo, recibiendo en cambio toda clase de ayuda y plenas garantías en sus vidas e intereses. Que su fracaso era evidente y que ya era tiempo para que fueran comprendiendo el engaño de que habían sido víctimas por parte de los "curas".

A los campesinos se dirigía especialmente en sus volantes, haciéndolos responsables de que México diera un paso atrás en el progreso si ellos continuaban prestando atención a las prédicas de los "curas" y ayudando a los alzados. Que si aquello continuaba, se vería obligado a tomar drásticas medidas de castigo para evitarlo.

Menudo chasco se llevó el "coronelazo" al darse cuenta que ningún campesino se amedrentó con su amenaza, ni dejaron todos de prestarnos ayuda, y tampoco hubo cristero que ilusionado por las falsas promesas y convencido de que los "curas" lo estaban engañando, se le presentara arrepentido a entregar sus armas, a recibir la ayuda que ofrecía y a disfrutar de las "garantías" que sabía dar el gobierno de Calles. ¿Se le olvidaba al inocente Pardiñas que esas garantías y todas las libertades que peleábamos ya se habían pedido en forma pacífica hasta agotar todos los procedimientos legales, y no se nos fueron dadas?

Dos días con sus noches, descontando únicamente algunas horas que fueron indispensables para descanso, fueron necesarios hasta llegar al sector de Arreola. Zona montañosa en su mayor extensión, cuyos bosques encontramos envueltos en llamas por la mano criminal de Pardiñas que ordenó incediarlos como drástica medida de castigo para campesinos y cristeros. Esta era la labor patriótica y creadora de quien representaba al "supremo gobierno" (¿?) de Calles.

Eran tantos y tan voraces los incendios en todas las montañas de la región, que consumían los pastos, convertían los bosques en montones de ceniza, y las lenguas de fuego amenazaban envolvernos por todos lados. Ni huellas quedaban de las humildes chozas de pobres campesinos. Era el complemento de la no menos criminal y salvaje disposición dada anteriormente por las autoridades militares callistas, que obligaban a todos los campesinos a reconcentrarse en las poblaciones donde había destacamento militar, dándoles un plazo improrrogable de cuarenta y ocho horas para trasladarse, tiempo en que naturalmente los infelices campesinos no podían hacer más que llevar a sus familias, dejando sus campos y ganados, sus casas, sus animales domésticos, sus granos y pasturas en completo abandono para que los "dignos" representantes del "supremo gobierno" declararan sin dueños aquellos bienes y apoderarse de ellos. De eso se trataba. Pasadas las cuarenta y ocho horas, si alguna persona era encontrada en los campos sin salvoconducto, era considerada como rebelde y pasada por las armas sin juicio ni averiguación. En esta forma el "supremo gobierno", el que alardeaba de velar por el engrandecimiento de México y de ser el paladín de todas las libertades, dió como siempre la gran oportunidad a sus incondicionales jefes militares de arriar descaradamente con todo lo que encontraban en las rancherías y en los campos: ganados, semillas, enseres de labranza, hasta cerdos y gallinas; todo lo que sus dueños se vieron obligados a dejar porque no le dieron más tiempo que el de escapar su vida y la de sus familias. El saqueo fué general, con el pretexto de no dejar elementos útiles a los fanáticos levantados en armas.

Si muchas fueron las familias de campesinos obligadas a cumplir la salvaje orden de concentrarse en las poblaciones, muchas también burlaron aquella disposición, abandonando desde luego sus propiedades, pero se fueron a las montañas a vivir en cuevas y chozas improvisadas, con grandes sacrificios e incomodidades y en constante peligro de sus vidas, pero eran libres, no tenían al "sardo" que les vigilara todos sus pasos. Desde allí tenían oporutnidad de defender de la rapiña gobiernista alguna parte de sus bienes.

Y no fué esta brutal disposición exclusiva del Sur de Jalisco; abarcó a todos los Estados en donde existía serio problema militar; pues sintiéndose el régimen callista impotente para dominar con las armas a los cristeros que abundaban por millares creando problemas cada día mayores: la economía, el campo medio cultivado, el prestigio internacional se perdía, la industria no prosperaba, el capital no encontraba garantías, por todo lo cual la estabilidad del gobierno era incierta. Sólo en la mente ofuscada de estos pillos pudo caber la idea de que robando al campesino y paralizando el campo, los cristeros, por hambre, sería-

mos vencidos. Pobres ilusos. La campaña siguió su curso normal no sólo en Jalisco sino en donde quiera que había levantados en armas. La División del Sur no interrumpió su programa trazado días antes en el campamento La Mora, con ataques a las principales poblaciones de la región, encuentros con las fuerzas que salían en auxilio de los destacamentos, asaltos a los trenes y daños en todas las vías de comunicación. No podían ocultar al pueblo el crecido número de bajas que les causábamos, ni la impotencia para humillarnos a pesar de su poderio. De allí nació la idea desesperada de obligar a los campesinos a reconcentrarse en las poblaciones y el resultado fué que se enriquecieron de un día para otro jefes y oficiales ladrones, amparados con la campaña cristera.

Un ejemplo de lo dicho, entre tantos que se podrían citar, es el de don Maximino Avila Camacho entonces coronel, que se dió a prueba robando a pobres y ricos en esa campaña, arriando hasta con las gallinas de las rancherías, y fué el principio para llegar a ser uno de los hombres más ricos de la revolución; capital que despilfarraba escandalosamente y sin escrúpulos obsequiando mansiones y lujosos automóviles a cuantas mujeres caían deslumbradas con los millones que poseía.

Volviendo a nuestra expedición, encontramos al sector encomendado por nuestra parte al Gral. Arreola y por la parte contraria al Coronel Pardiñas, en plena furia callista de incendios en los bosques, robo de los bienes abandonados por la concentración, columnas feferales cazando familias rebeldes que no quisieron sujetarse al cumplimiento de la orden, en fin ,tal parecía que la campaña era de exterminio no sólo de cristeros sino de todo lo que por la región existiera. No obsatnte aquel cuadro en apariencia desolador, seguíamos adelante en busca del Gral. Arreola, y al pasar cerca de una Hacienda llamada Rincón de Mirándilla, tuvimos noticia por los campesinos remontados en la sierra, que Pardiñas se encontraba por allí no muy lejos, en una aldea llamada Las Lajas, esperando, según decía, que cayéramos uno a uno a rendir las armas porque no nos quedaba en el campo ningún recurso para continuar la lucha.

También fuimos informados, aunque no de certeza, que Arreola no andaba muy lejos de Pardiñas demostrándole que ni le tenía miedo ni le afectaban sus últimas disposiciones. Alentados por esta noticia, marchamos directamente a Las Lajas.

Era ya de noche y el fuego de los bosques incendiados iluminaba gran parte del camino, sobre todo en los pasos peligrosos de barrancos y desfiladeros. Lentamente y con toda clase de precauciones para no caer en una trampa, nos fuimos acercando al enemigo a los primeros albores del nuevo día. Al amanecer avistamos allá a lo lejos un villorio envuelto en escasa bruma tendida sobre el vallecito. Se destacaban la blanca torre del templo y un manchón rojo, la teja del caserío que la rodeaba. ¡"Las Lajas"!, anunció el soldado que nos guiaba. Las precauciones se doblaron mientras bajamos en fila india hasta el fondo del valle, que a galope lo cruzamos hasta tomar altura de nuevo sobre una loma situada al sur del poblado. Instalados convenientemente y a una altura que nos permitiera observar con amplitud toda la aldea, vimos que en realidad la gente armada que la ocupaba era enemiga —"guachos" y agraristas— que por cierto no los sorprendíamos, pues ya habían sentido nuestra presencia y tomaban dispositivos de combate.

A media mañana confirmamos que en realidad era Pardiñas quien estaba en Las Lajas con cerca de quinientos hombres dudando entre atacarnos o esperar a que nosotros lo hiciéramos. Si se hubiera resuelto a atacarnos, qué corretiza nos habría puesto, pues quinientos hombres contra 35 que éramos nosotros, toda la ventaja la tenía él, pero el temor de que ¡quién sabe lo que por detrás tengan estos cristeros!, optó por quedarse en el poblado observando nuestra actitud.

Al filo del mediodía y por el lado sur de la aldea vimos que una columna como de cien hombres se desplazaba tomando las laderas de la sierra y enfilando hacia el camino que horas antes habíamos transitado para bajar al valle. Conocimos que la intención de Pardiñas era taparnos aquella salida y embotellarnos en el vallecito, pues ya se había dado cuenta que éramos muy pocos, pero le conocimos sus intenciones y en un momento se ordenó bota silla, atravezamos el valle a galope tendido, trepamos las laderas hasta al-

canzar terreno ventajoso y cuando el enemigo llegó lo recibimos con una descarga de fusilería, pues para cien hombres, treina y cinco nos considerábamos capaces de hacerles frente. Nos contestaron el fuego con gran estruendo de fusiles y ametralladoras, tal como tenían orden de hacerlo siempre para impresionar, pero el fuego graneado nuestro les hizo daño y a las primeras de cambio se dieron media vuelta y bajaron de nuevo a la Aldea.

Los sueños de Pardiñas —creyendo que bajaríamos a pedir rendición— se desvanecieron al ver que era todo lo contrario, que los cristeros lo buscábamos para pelear. Lástima fué no haber encontrado al Gral. Arreola, porque de habernos juntado, le parqueamos su gente y Pardiñas se lleva merecido escarmiento.

Apenas pasada la escaramuza anterior, serían las tres de la tarde, escuchamos nutrido tiroteo al lado norte de Las Lajas entre un tupido monte de encinos, pero casi en las goteras del poblado. Comprendimos que eran compañeros nuestros que se acercaron a distraer al enemigo por el lado contrario al nuestro, pero como eran también muy pocos y Pardiñas aventó toda su gente sobre ellos, retrocedieron lentamente porque no podían sostener un encuentro formal; pero al llegar a determinado sitio en donde pudieron tomar buenas posiciones, Pardiñas ordenó marcha atrás a su gente escondiéndola en la aldea sin dejarse ver por espacio de dos o tres horas. Algún plan deberían estar tramando.

(Continuará).

QUE SEA "UN SOLO REBAÑO Y UN SOLO PASTOR"

DECLARACION CONJUNTA DE S. S. PAULO VI Y EL PATRIARCA ATENAGORAS.

JERUSALEN. — El Papa Paulo VI logró ampliamente los tres principales objetivos de su peregrinación a Tierra Santa: promover la unidad cristiana, alentar la causa de la paz mundial y mostrar la Iglesia al mundo.

En el ámbito de la unidad cristiana resaltan sus dos encuentros con Atenágoras I, Patriarca Ecuménico Ortodoxo de Constantinopla.

Este es el comunicado conjunto que el 6 de enero emitieron Su Santidad Paulo VI y Atenágoras:

"Al terminar su encuentro en Jerusalén, el Padre Santo Paulo VI y el Patriarca Ecuménico Atenágoras —quien actuaba de acuerdo con su Santo Sínodo (de obispos)—, reconocen el gran significado de este suceso y dan gracias a Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que ha guiado sus pasos a la Tierra Santa, donde nuestro común Redentor, Cristo Nuestro Señor, vivió, predicó, murió y resucitó para ascender a los cielos, desde donde envió al Espíritu Santo sobre la Iglesia recién fundada por El.

"Este encuentro no puede considerarse sino como un gesto fraternal que se inspira en la caridad de Cristo, que dejó a sus discípulos el mandamiento supremo de amarse los unos a los otros, de perdonar las ofensas hasta setenta veces siete, y de estar unidos entre ellos.

"Los dos peregrinos, puestas las miradas en Cristo, ejemplo y autor, con el Padre de la unidad y la paz, imploran de Dios que este encuentro sea signo y preludio de cosas venideras, para la gloria de Dios y la luz de su pueblo fiel.

"Manifiestan, pues, estos sentimientos comunes a todos los miembros de sus respectivas jerarquías y a todos los fieles, para que ellos también puedan participar y ofrecer a Dios sus renovadas oraciones para que la verdad de la Iglesia una y única de Cristo, y de su Evangelio, luz y salvación del mundo, pueda brillar con resplandor cada vez mayor a la vista de todos los cristianos".

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.

Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Organo Oficial de la Guardia Nacional
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 31080
México 19, D. F.

Susucripción anual .....$ 5.00
Número suelto .....$ 0.40

MEMORIAS DEL PBRO. D. JOSE ADOLFO ARROYO

(Viene de la página 306)

—— EXPEDICION 22 ——

A raíz de la vuelta de los federales que se llevaron a las señoritas prisioneras, el Corl. Castañón con alguna gente salió para S. Juan Peyotán y Huazamota, donde estuvieron algunos días y luego regresaron sin novedad.

—— EXPEDICION 23 ——

El viernes 10 llegó el Gral. Quintanar a Valaparaíso y ya junto con el Corl. Castañón y habiéndose ido ya el Jefe D. Joaquín Anguiano delante pocos días antes, salieron de Valparaíso los defensores de Fresnillo y Huejuquilla rumbo a Río Grande y levantar una gente que ya estaba preparada. Salieron el sábado 11. Muchos días no tuvimos noticias de ellos y sólo hasta el domingo 19 en que empezaron a llegar; dicen que entraron a dicho lugar y que saquearon la tienda del jefe de los agraristas trayendo mucha ropa, pero cerca de Abrego fueron alcanzados por los callistas y allí abandonaron mucho de lo que traían.

—— ASALTO A VALPARAISO ——

El Coronel Castañón se vino por Valparaíso llegando allí el día 19. Ya los defensores estaban fuera de la población, pues el viernes anterior llegó la federación y como no los encontrara se retiraron falsamente, pues ya conocen que los defensores son muy confiados. El Mayor Pasillas estaba en La Peña y ya había ordenado que nadie fuera a Valparaíso, y únicamente envió una escolta al mando del Capitán Antonio Pacheco, por ser domingo, y con el fin de evitar algún desorden; mas al saber Pasillas que el Corl. Castañón estaba allí se vió en cierta manera obligado a ir a verlo. Se llegó la hora de comer y Castañón y el jefe de Río Grande estaban en una de las casas céntricas comiendo, y todos los demás muy despreocupados como están siempre. El vigía dió aviso de que asomaba el enemigo, pero como de pronto nadie llegó, creyeron que se lo había figurado. Así que, cuando más descuidados estaban, como a las dos de la tarde entró la federación hasta con ellos muchos salieron bien y otros salieron rumbo al ranchito de Los Reyes y hasta allá los siguieron, pero el que en más apuros se vió fué Castañón, quien en compañía del jefe de Río Grande salió a pie, porque el asistente o asistentes luego que no hallaron modo de llevarles las remudas, salieron con ellas; salieron por el callejón del Diablo pasando el río con todo y todo y siguiendo el arenal que es demasiado pesado andando hacia atrás y combatiendo con las pistolas contra catorce que los seguían.

Al jefe de Río Grande pronto lo balearon de un brazo y ya no hizo más que seguir a Castañón y al subir a la Cruz de los Centenarios se separaron para no volverse a juntar, pues murió dicho jefe, y Castañón siguió hacia arriba dejando más adelante el sombrero hasta que al fin lo dejaron y muy tarde, o más bien en la noche, llegó de mala traza a Peñitas, donde ya halló compañeros que lo atendieron. Con el jefe de Río Grande fueron 7 los que murieron juntamente con el pacífico don Tiburcio Ruiz.

—— ATAQUE A VALPARAISO ——

Los callistas siguieron en Valparaíso perjudicando demasiado a aquellas pobres gentes que tanto han sufrido hace años. Robaron, quemaron, abusaron de familias, así que muchas tuvieron que huir dejando solas sus casas para que mejor las robaran. Los defensores se reunieron y el martes 6 se acercaron a la población, los changos salieron a pie y combatieron toda la tarde hasta la noche, ayudando a este ataque los jefes Florencio Estrada, de Huazamota, y Porfirio Marroquín, que opera en Durango, encontrándose por acá por haber subido a la sierra los callistas y posesionándose de Jesús María, Huazamota y San Juan Peyotán. En este ataque a Valparaíso murió Pedro García allí mismo y sacaron herido y muerto después a Antonio Avalos, ambos del Reg. "Valparaíso".

El miércoles 7 estaban los defensores en La Peña después de haber ido a las orillas de Valparaíso a visitar a los changos, estando ya allí López con bastante gente, cuando avistaron ya cerca de dicha hacienda, providencialmente, que unos que estaban en lugar de mu-

cha vista los vieron venir y luego ellos corrieron a mover la gente. El Mayor Pasillas me comunicó así: "Siguiéndonos el enemigo de La Peña al Salto, hubimos de salir sin novedad, unos rumbo a La Florida y otros a la Mesa de Rabones, y los últimos a La Palma y Cruces. Se volvieron los changos y en su regreso a Pilas encontraron a 7 muchachos que habían venido con el pretexto de ver qué se hallaban..... de éstos murieron Andrés Pinedo y Filemón Chaires; hicieron su salida rumbo al rancho de los Estrada, antes de llegar les dieron alcance, los degollaron, no sé si muertos o vivos, porque no los hallé hasta los dos días; encontré sus cuerpos y los sepultamos frente a La Peña donde está la Santa Cruz y sus cabezas se las llevaron los viejos a Valparaíso y las sepultaron los pacíficos. Nos dicen que nos mataron otro compañero en el rancho del Salto y se lo llevaron y lo colgaron en Valparaíso; de éste no nos damos cuenta quién sea ni de dónde, pero no sabemos porque ellos lo llevaron a caballo, quién sabe si más bien sería de ellos. "Hasta aquí el informe del Mayor. El capitán Antonio Pacheco salió herido, aunque no de gravedad.

El jueves 8 se fueron los callistas de Valparaíso, unos rumbo a Laguna Grande y otros a Fresnillo.

(Continúa)

EN LA HORA DE LA SUPREMA ANGUSTIA (1929)

La desorientación causada en las filas cristeras por los "Arreglos" del 21 de junio de 1929, nos obligaba a buscar ayuda moral y consejo con personas relevantes de la causa. Mons. Manríquez y Zárate fué uno de los más "consultados" por quienes vagábamos a la deriva. Una de mis cartas, escrita precisamente el día 15 de agosto, luego de "soltar" las armas, cayó en manos de una secretaria de Mons. Manríquez, y ella, amablemente me escribió haciéndome partícipe de los consejos que Papá (Mons. M. y Zárate) había dado a los compañeros que se me adelantaron en busca de consejo. La carta da una idea del estado de ánimo de los cristeros en aquellos terribles días. Gracias Srita. María Cardona, y a su hna. M. (Micaela Ch.)

Los Angeles, Calif., Agosto 28 de 1929.
1249 W. 36 St.

Sr. D. Aurelio Acevedo:

Mi estimado y fino amigo:

¿Por qué Dios haría llegar a mis manos su atenta de fecha 15 del ppdo? ¡Abismos insondables de la Providencia Divina! Encargada de la correspondencia de nuestro Papá, tuve oportunidad de leer su carta de referencia. Impulsada por una corriente de simpatía y alentada por mi hermana M. me atrevo a dirigirle estas mal trazadas líneas, sin otra mira que consolar a mis hermanos, compartiendo con ellos mis penas. ¿Creen acaso que Papá y los que lo rodeamos estamos en un lecho de rosas? Pero Jesucristo, nuestro Divino modelo, allá en el Huerto de los Olivos, quiso ser modelo nuestro para todos los trances de la vida; pues allí sufrió todos los dolores, angustias, temores y desamparos que debíamos sufrir nosotros en nuestra vida sobre la tierra. ¿Qué nos puede suceder que no esté previsto en la mente divina y pesado en la balanza de la justicia eterna? ¡Pobrecitos de mis hermanos en C.R. yo, como Uds. he sentido hondo, muy hondo sus penas y amarguras y comprendo la profunda decepción que han experimentado con motivo de los últimos sucesos, pues realmente poco o nada se ha conseguido ¿verdad?

Pero....¿no sabe mi buen Hermano que la masa está descompuesta desde hace tanto tiempo y que sería muy difícil componerla y utilizarla *como buena*, con el heroico trabajo de *pocos?* Permítame que le refiera una historia y sus comentarios: Yo conocí y tuve oportunidad de platicar aquí con un Héroe de los últimos tiempos, tanto más grande cuánto más ignorados sus sacrificios. El se hallaba perplejo ante los últimos acontecimientos, y preguntaba a una persona ¿cuál sería su norma de conducta? Su interlocutor le respondió: "Ten fé, por que con la fé transportarás los montes". "Ni un solo cabello de tu cabeza caerá sin la voluntad del que todo lo puede". "Acuérdate de San Félix de Valois, que Dios se valió de una tela de araña para librarlo de sus perseguidores". ¿Crees acaso que tu Dios necesita de que tales o cuales cosas se realicen o se suspendan para patentizar sus amorosos designios? Quiero suponer, hijo mío, que los hombres se equivoquen, pero Dios puede hacer

renglones derechos con pautas torcidas" Tu Dios no muere, y valoriza todos tus sacrificios, y los recompensa como El sabe; Repito, hijo mío, que tengas fé; cuando Dios quiso hacer saber su voluntad a Saulo, lo mandó con el Sacerdote Ananías. Ten fé, te vuelvo a reptor; mira en tu Superior inmediato a Dios que pide de tí tal o cual cosa. ¿Te pide un sacrificio? El Padre Eeterno pidió el sacrificio de su Hijo y lo sacrificó, por que lo amaba. ¿Crees que Dios no estará a tu lado si quiere que apures el cáliz hasta las heces? ¿O no podrá mandar un ángel que te conforte, como a Jesús en el Huerto de los Olivos?. Sean prudentes tú y tus hermanos, y no se entreguen espontáneamente en manos de sus enemigos".

"Haz lo que aconseja tu Papá, pero con suma prudencia y discreción. Huye cuanto puedas del peligro y no te expongas sin necesidad. Sé que al presente no te puedes dar cuenta de tu situación por las muchas enfermedades que has padecido y la crisis que estás pasando; pero sí te aconsejo que PARA QUE NO VAYAS A DESBARRAR se sujeten tú y tus compañeros a la prescripción del Médico por más dura e insípida que les parezca. Tranquilícense tú y tus hermanos y pónganse en manos de Dios; mediten en su pasión y repitan a menudo estas palabras: "Padre mío, que no se haga mi voluntad, sino la tuya". Esto oí y aún me parece sentir el néctar dulcísimo que tales palabras produjeron en mi alma y por eso se las transcribo.

Dispense que le haya quitado su tiempo con cosas que no vienen al caso, pero de algo se ha de hablar, ¿verdad?

Ya supe que Papá se fué para Roma, pero su carta se la voy a mandar.

Aunque sin conocerlo, sabe que comparto sus penas y alegrías, y esperando de la bondad de Dios mejores tiempos, se despide su atta. sa. sa. que a sus órdenes se orfece.

María Rosas. (Rúbrica).

Tratan los Rojos de Infiltrarse en el Campo Católico

El Semanario Comunista "Siempre" utiliza la táctica marxista para dividir al pueblo mexicano.

Mientras los rojos tratan de convertir en una hoguera las simples discrepancias de opinión expresadas por dos religiosos demonicos en la prensa y pretenden convertir a México "en un campo de batalla en el debate sobre las nuevas corrientes de la Iglesia como reflejo del Concilio Ecuménico". No han logrado conmover a la opinión católica con estos vanos intentos.

Así, la revista "Siempre", órgano del castrismo y del Kremlin en nuestra Patria, en su número del 15 de enero, habla de que "Méxxico se convirtió, en el pasado mes de diciembre, en arena del debate sobre los caminos que debe seguir la religión para acompasar al mundo que vive la más grande de las revoluciones científicas y su época de mayores transformaciones sociales... Detrás de las respectivas posiciones encontradas, se encuentra el apoyo fuerte de unas u otras jerarquías". Hasta aquí la citada revista.

Con una malévola habilidad, el órgano mencionado de comunismo criollo, baraja a su antojo las opiniones de los Padres Allaz y Fuentes Castellanos, la del MURO, la del Obispo de Cuernavaca, la de Visser't Hooft, pastor de la Iglesia Reformada de Holanda y la del Arzobispo Primado, Monseñor Miguel Darío Miranda, y agrega, declarándose abiertamente en favor de los llamados "progresistas" que "el Padre Ricardo Fuentes Castellanos se ha convertido en México vocero de la corriente del Concilio al parecer minoritaria, apegada a la vigencia de viejas Encíclicas, e interpretadora de las nuevas corrientes con el mismo antiguo criterio conservador".

Han contribuído también a este ambiente de polémica algunos órganos católicos —seguramente por falta de información completa— que, olvidando que el comunismo capitaliza todas las oportunidades, han acentuado las discrepancias solidarizándose con la opinión "progresista".

También ha sido arrastrada por la ventisca la agencia norteamericana NC, que difundió en el extranjero una información incompleta y unilateral sobre la polémica de los dos religiosos mencionados, motivando fundadas observaciones por parte de algunos suscriptores del servicio informativo. (M. Mejor).

La norma para nosotros católicos entre estos vendavales desorientadores es mantenernos firmemente fieles a las directivas de los Obispos, sin dar crédito a falaces campañas que pretenden crear confusión y sembrar la división con nuestros Prelados.

—oOo—

CARTA DEL R. P. FELIPE PARDIÑAS, S. J.

México, 4 de febrero de 1964.

Alguna organización que parece disponer de recursos económicos pegó por varios rumbos de la ciudad engomados anónimos de que ya habrá Ud. tenido noticia.

Solicito de su amabilidad quiera publicar entre las cartas a la redacción los renglones que remito a continuación.

El Pueblo de México no se dejará engañar.

Por toda la ciudad han aparecido engomados anónimos suscritos por:

Católicos progresistas de México,
Juventud demócrata cristiana,
Círculo de estudiantes de la Parroquia Universitaria, etc.

El propósito es sembrar la división entre los católicos mexicanos.

Mantengámonos cada día más unidos con el Papa, S. S. Paulo VI y con nuestros Señores Obispos, bajo la protección de la Virgen de Guadalupe, hogar de la unidad nacional de México.

Felipe Pardinas, S. J. (Rúbrica)

MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

HABLA EZEQUIEL MENDOZA BARRAGAN Y DICE LO SIGUIENTE:

(Viene de la página 304)

Ya terminada la fiesta, ordenó el General, que nos reuniéramos los Jefes para examinar todo aquel campo y recoger lo de servicio; así lo hicimos aunque varios sentíamos dolor al ver aquel muertito, hasta unas mujeres murieron allí: un compañero me dijo: —Fíjate como estos tales están muertos y todavía nos están haciendo violines con los dedos—, me fijé y ví que cruzaban el dedo pulgar por enmedio de los dedos del índice y el cordial. así lo hacían a dos manos casi todos, pero, ¿qué distintivo sería ese? Llegamos a donde estaba un muchachón muerto por tres balazos en la caja del cuerpo, y no tenía en sus dedos la significativa señal de los demás callistas muertos, y nos admiró la diferencia, veíamos que se le alzaba la ropa sobre el pecho; el General ordenó que le desabrocháramos la ropa y para ver qué era lo que le abultaba a medio pecho, lo hicieron a vista de nosotros, y todos vimos que era una bolsita de trapo que, adentro tenía imágenes de santos en papel, y traía dos o tres clases de ceritas, y dijo el General, que aquella cera debía ser de cirios benditos y los traía como reliquias, porque era católico, y quizá ya tiempo andaría con el Gobierno ganándose la vida fácil, pero aquí le costó cara al pobre.

Seguimos revisando muertos hasta que llegamos a uno que sólo tenía media cara, porque una bala le voló el otro lado de arriba a abajo, es decir, desde la barba a la mollera; también su caballo estaba muerto allí a la par que él; preguntamos quién sería aquel muerto, y nos dijeron personas de allí del pueblo, que el muerto aquel era Catarino Torres, el que había traído al gobierno que nos carreréo, y que ahora le volvimos la copa con creces, para demostrarles lo que la estimación exige.

Al contemplar aquel féretro —dijo el General—, así castiga Dios a algunas cabezas de sus eenmigos para ejemplo de los que tienen ojos y miran claro, aunque son pocos los de buena vista, y muchos son los contrarios, por no tener su vista despejada y clara.

El General, ordenó al pueblo se reunieran inmediatamente para que en esa misma tarde sepultaran todos aquellos muertos, y así fue hecho: allí en la orilla del caserío, hicieron grandes pozos y los llenaron de cadáveres y los cubrieron de altos montones de tierra que inspiraba tristeza al pensar uno en sus propios hermanos, pero así lo exige la guerra.

Nos dijo el General, que los callistas muertos allí habían sido 105, y pocos se habían ido a la carrera en compañía del callista Capitán Arreguín, que logró salirse río abajo y llevando varios heridos, pues iban dejando chorretes de sangre, y así pudimos adivinar lo

que seguiría.

Yo, al pensar y considerar aquella tragedia, veo como milagro de Dios lo de un solo muerto de nuestra gente, (el valiente soldado Jesús Pérez) la bala que respetó la cabeza del valiente soldado (David Alvarez) lo de la bala que le escarmenó y retachó del lomo izquierdo del valiente soldado a quien llamábamos (el Chino) y que no recuerdo su nombre propio, lo de que el valiente (Honorato Vázquez) muy pronto se alivió de los 3 balazos que le propinaron los callistas en ese combate, y así los 6 heridos que hubo en nuestra gente en esta refriega; ahora veamos lo de que: siendo plano el terreno y corta la distancia que había entre la línea del Sr. Cifuentes y la mía, y que las balas cristeras cruzaban de aquí para allá y de allá para acá, y no nos lesionaron, porque Cristo Rey y Santa María de Guadalupe, allí estaban repartiéndolas entre los callistas que corrían atropelladamente y caían unos sobre otros, y queriéndose levantar caían más.

En esa noche nos repartimos en grandes grupos alrededor del pueblo, allegamos comestibles que el pueblo nos facilitó, ya regalados, ya vendidos después de cenar, en cada grupo se rezó el Santo Rosario con acción de gracias a Dios Trino y Uno, a la Virgen Reina y Madre (María Santísima) y a todos los Santos y Santas, ya que todos unidos con Cristo habíamos triunfado sobre aquellos enemigos de nuestra Fe Católica; después; la mayor parte de aquellos saldados de Cristo y de María, se tendieron en el suelo para descansar y dormir, y un pequeño grupo velábamos en espera de nuestros exploradores que andaban por allá en busca de nuevas noticias; así nos fuimos turnando y descansamos todos sin mala novedad: amaneciendo me llamó el General a casa de Don Salvador Hinojosa, persona distinguida en aquel pueblo. Al llegar vi mucha gente que yo no conocía, hice ademán de cordial saludo para todos, y me dirigí al General, él me recibió con un fuerte abrazo y su acostumbrada sonrisa, y me dijo: —Mi Coronel, creo conveniente que Ud. se vaya con su gente hasta Las Animas, para que allí reciba Ud. los cargamentos que hoy le estaré enviando con su remisión, y Ud. me acusa recibo con los mismos arrieros que le entreguen las cargas, me deja Ud. 10 de sus soldados para que me acompañen aquí, y de los 60 caballos que le hemos quitado al enemigo, se lleva Ud. 5 y las bestias de ustedes. —Está bien, mi general, así lo haré. Y quise dar salida, pero él me dijo: dé sus órdenes y vuélvame a ver dentro de una hora, —Bien mi General. Fuí y ordené a los mayores Mendoza y Anaya, preparan nuestra salida.

Me llevé dos muchachos, vi al General, y me dijo: le doy cuenta de que Dios nos socorrió o nos ha socorrido en esta vez, con 60 caballos ensillados y enfrenados, 89 máuseres con muchos miles de cartuchos, 50 pistolas con mucho parque, 3 clarines, 1 espada, unos miles de pesos, mucha ropa hecha y poca sin hacer, y algunas otras cosas más que eran de nuestros enemigos; y creo que ahora el pueblo nos va a ayudar de varios modos, porque no todos son contrarios de nuestra Santa Fe y ya veremos quiénes son contrarios, para que nos ayuden con sus bienes; todo esto lo hago del conocimiento de Ud. por lo que se ofrezca en esta zona, a Ud. encomendada desde un principio, y no sabemos lo que Dios quiera en seguida.

Allí me entregó medio costalillo de pesos para mi gente, y nos despedimos amablemente, y me retiré dando gracias a Dios, y pidiéndole nuevas instrucciones; repartí todo aquel dinero entre mis muchachos, y nos fuimos para Las Animas, 3 ó 4 horas de andar a pie y aprisa, por el camino platicábamos de todo lo que queríamos, cantábamos las más alegres canciones, y con toda libertad, puesto que ya no teníamos enemigo al frente.

Contentos, sin mala novedad llegamos a Las Animas (ahora Obregón) allí las gentes nos atendieron lo mejor que les fué posible, unos por amor de Cristo Rey y de Santa María de Guadalupe, y otros quizá lo harían por precaución humana; pero todos nos ayudaron bien, Dios se los pagará.

En la noche, varias mujeres y niños y pocos hombres del lugar nos acompañaron a rezar el Santo Rosario, y nos echamos a dormir a pata tirante, como dicen los de mi rumbo cuando no tienen miedo; amanecimos bien descansados, gracias a Dios que veló por nosotros.

Al salir el sol, unos fueron a poner la caballada en mejores pasturas y otros aquí y acá buscando algo que almorzar, otros en el lugar que elegimos como cuartel, yo y otros

varios nos dimos a escribir comunicaciones para enviarlas a distintas partes, tal vez presumiendo el sonado triunfo que nos concedieron Cristo Rey, Santa María de Guadalupe y todos los Santos y Santas del Cielo, ya que no dejamos uno sin molestias.

Como a las diez horas de esa mañana comenzaron a llegar arrieros con cargamentos de ropas y abarrotes, me entregaban la remisión firmada por nuestro General, donde me daba a saber de todo el contenido de aquellas cargas y el nombre del arriero conductor, yo firmaba un recibo de todo con su fecha y lugar, lo entregaba al interesado y se regresaba luego, y así estuvieron llegando arrieros todo ese día; les pregunté de dónde traían quellas mercancías, y dijeron que el General había ordenado saquear las tiendas de los hermanos Arroyo, porque les halló lacra de calles.

Al día siguiente llegó el General, le hice entrega de remisiones y cargamentos, y me dijo: hoy mismo sale Ud. con su gente y con mi hermano Teódulo para Ahuijullo Jalisco, a conquistar gente para la guerra, mi hermano le ayudará a hacer los nombramientos en máquina para quienes Ud ordene; el Sr. Cifuentes quedará para atender estos lugares, y yo levantaré este cargamento y me voy a Coalcomán, y de allá les enviaré parte de estas cargas a Ud. y a Cifuentes, para que la gente de aquí no se dé cuenta, y así evitarán Uds. peores odios, y tanto Ud. como Cifuentes me estarán rindiendo parte de novedades, y yo también los tendré al tanto de lo más importante o necesario, ¿eh? —Sí mi general, de acuerdo.

Le dí mis órdenes al Perro, y en un santiamén estuvo todo preparado para el viaje, y nos fuimos para Ahuijullo, Jal., pues él y sus soldados eran de ese famoso pueblo, (o Municipio) nos recibieron bien; de acuerdo con el Perro, y más amigos míos que pude ver a mi llegada a ese lugar, hicimos un llamamiento rápido por medio de correos especiales para que comparecieran las personas elegidas por mis amigos que conocían la conducta de los invitados para defender la Santa Causa de Cristo Rey y de Santa María de Guadalupe, precisamente peleando a como fuera necesario, ya que no había otra lucha para conseguir nuestras libertades divinas y humanas.

Se reunieron varios hombres a mi llamado y poco más o menos así les hablé: Señores, todos nosotros estamos agradecidos al darnos cuenta de su obediencia a mi humilde convocatoria, ya que soy hombre inútil pero ruego a Uds. me consideren y entiendan por bien que no soy yo quien los ha llamado, sino Cristo Rey y la Reina de los Mexicanos (La Virgen de Guadalupe) quienes hoy más que nunca se ven perseguidos a par de muerte aquí en nuestra querida Patria, y nos exigen el cumplimiento de lo que prometimos por boca de nuestros Padrinos y por voluntad de nuestros padres cuando fuimos bautizados; así es que cada uno vea su conciencia y conveniencia espiritual y díganme algo de si nos acompañan a defender nuestros derechos de patriotas y de cristianos cabales, y no de dos vistas, como aparecen los de mala voluntad.

Nosotros, no exigimos a nadie a la entrada, únicamente deseamos que comprendan todos la urgente necesidad de defender a nuestra Santa Madre Iglesia y a nuestra querida Madre Patria, hoy tan perseguidas por sus eternos y crueles enemigos extranjeros, aliados y apoyados por el traidor gobierno mexicano que hoy se ha convertido en Judas Iscariote para entregar y destrozar a Iglesia y Patria, con lujo y barniz de mal llamada justicia, y los gobernantes Pilatos dan la sentencia de azotes y...

Muchos católicos acudieron a la Ley y no valió la lucha; suplicaron, no valió la lucha; volvimos a la Ley y a la súplica, y no valió la lucha; los enemigos siguen matando sacerdotes y fieles, confiscando y robando bienes de la Iglesia y de los verdaderos ciudadanos de México; ese mal llamado gobierno, en nombre de la justicia ha venido cometiendo la más descarada injusticia; recoge templos católicos, conventos, asilos y casas particulares de hombres honrados a toda prueba, y ay del que se oponga a tales desmanes y fechorías infames, ultrajan familias y monjas; y todo con presunción de justicia y llaman malos elementos a lo mejor de los católicos, nos llaman rebeldes y fanáticos del clero corrompido; cosas que ya Uds. habrán visto en los periódicos. —Sí, ya lo hemos visto varias veces—. Bueno pues yo que soy un hombre ranchero y sin letras, abulto veo que los rebeldes son ellos, su bandera roja y negra lo está diciendo, ellos son los traidores a la patria y a la Iglesia, ellos son los fanáticos de la corrompida masonería enemiga de Cristo Rey y de su Iglesia.



DAVID



VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Abril 22 de 1964 — Nº 141



ALOCUCION DE S. SANTIDAD PAULO VI

EL STO. PADRE INAUGURA Y BENDICE LA NUEVA SEDE DEL PONTIFICIO COLEGIO PIO LATINO AMERICANO, EN ROMA.

La tarde del sábado 30 de noviembre, festividad del Apóstol San Andrés, el Sumo Pontífice Paulo VI inauguró y bendijo, en la calle Aurelia, la nueva Sede del Pontificio Colegio Pío Latino Americano.

Transcribimos la venerada alocución de Su Santidad, dirigida a la distinguida reunión de Señores Cardenales, Arzobispos y Obispos, de representantes diplomáticos de varios Estados del Continente Americano, así como a los Superiores y alumnos del mismo Colegio.

"Señores Cardenales, Venerables Hermanos, Señores Embajadores y Ministros, y queridos hijos: el 12 de diciembre de 1960, Nuestro predecesor, de venerable memoria, bendecía en el Palacio Apostólico la primera piedra de la nueva Sede de este Pontificio Colegio, que hoy es dado a Nos inaugurar en el nombre del Señor.

"Con fina intención fue tomada esa piedra angular de las antiguas construcciones cercanas al sepulcro glorioso del Príncipe de los Apóstoles, queriendo así simbolizar los cimientos más profundos sobre los que se apoya el Colegio, de fidelidad, de devoción, de unión y afecto sincero hacia la Sede Apostólica.

"Acogimos con gozo la invitación para presidir el solemne rito: éste corresponde también a un vivo deseo Nuestro, de estar entre vosotros, Venerables Hermanos y queridos hijos, en contacto directo e inmediato con vuestro Colegio y mediante él con cada una en particular de vuestras nobles Naciones.

"Largo y no siempre expedito ha sido el camino recorrido por el Colegio en sus 106 años de vida: desde sus primeras sedes provisorias de S. Andrea della Valle, de S. María Sopra Minerva, de S. Andrea al Quirinale, a la Sede propia edificada en 1886 en el cuartel Pratti, para llegar finalmente a esta nueva y acogedora demora, abierta hacia una de las más célebres vías consulares romanas.

"Nuestra gratitud ante todo al Señor que nos ha permitido los goces de este día, preparando para sus escogidos una residencia más saludable y de mayor recogimiento, alejada del ruido de la ciudad. Recordemos gratamente también a cuantos han sido instrumentos de las benévolas disposiciones de la Providencia Divina para la realización de una obra tan importante, y muy en particular a los benefac-

tores que con su generosidad y sacrificios hicieron posible la feliz realización.

"El Colegio durante su secular existencia ha formado numerosos elegidos ministros de Dios que en las misiones a ellos confiadas, en los diversos grados de la Jerarquía Eclesiástica, han rendido incomparables servicios a la Iglesia en vuestros grandes países. Continuar dentro del surco abierto por un siglo de historia, conservar las antiguas tradiciones y mantener siempre alto el honor del Colegio es vuestro deber, queridos alumnos. Y esto haréis empeñándoos seriamente con todas las fuerzas en una sólida preparación intelectual y moral, que os vuelva a la patria como heraldos prontos al sagrado Ministerio bajo la dependencia y guía de vuestros Obispos.

"En vuestro Continente tenéis un glorioso patrimonio Cristiano, intelectual, social y educativo que conservar, que defender, que desarrollar y enriquecer. Vuestros países son ejemplo de singular vitalidad en todo sector de la actividad humana, encaminados hacia más altas metas y siempre nuevos ideales. La Iglesia no sólo debe participar en ese movimiento ascencional, sino que debe ser el alma del mismo para que así como ha sido católico el fondo de vuestra historia de ayer, así también cristianamente vivo y operante sea el espíritu de vuestra sociedad de hoy. Vosotros, Clero Latino Americano sereis los artífices de esta transformación y sabreis dar sentido y esencia cristiana a toda la obra humana. Para ésto debeis ser buenos instrumentos del reino de Dios.

"A la multitud de seminaristas reunidos en la Basílica Vaticana para conmemorar el IV Centenario de la fundación de los seminarios y vosotros ciertamente os encontrábais presentes recordamos que la "obra de la Redención no se cumple en el mundo y en el tiempo sin el ministerio de hombres consagrados, de hombres, que mediante una total ofrenda de calidad humana, actúan los planes de salvación de la infinita calidad divina. Dijimos, además, que "la vocación ahora quiere decir renuncia, quiere decir impopularidad, quiere decir sacrificio. Significa la preferencia de la vida interior sobre la exterior, seguir una perfección austera y constante ante la mediocridad cómoda e insignificante; la capacidad de escuchar las voces suplicantes del mundo... y tener la fuerza para hacer callar las voces de halago y molicie del placer y del egoísmo..."

"Arduo programa, sin duda, que comprende los deberes que deben guiar vuestra vida de alumnos y los que os acompañarán como Sacerdotes. Mientras más vastas son las responsabilidades personales y sociales que os esperan, más adecuada y severa, más profunda e intensa debe ser la preparación en el ejercicio de las sólidas virtudes que caracterizan la vida de los Santos, de la obediencia, de la castidad, de la humildad, de la pobreza, del desprendimiento de los bienes y de los honores terrenos, en la dedicación total a la causa de Cristo y de las almas. El atleta y el campeón en el deporte se forman con largo y continuo entrenamiento en la palestra: vosotros en vuestro colegio teneis la palestra de formación en las virtudes sacerdotales.

"Sea por tanto objeto de atento estudio y de devota meditación vuestra Nuestra reciente Carta Apostólica "Summi Dei Verbum" para que veais cómo cultivar las virtudes naturales y sobrenaturales, para atender simultáneamente a vuestra formación humana y sacerdotal, para educaros en el espíritu de sacrificio y en la imitación de Cristo, de su heroísmo, de su santidad, en su misión de bondad y de salvación.

"El ejemplo del apóstol San Andrés, cuya fiesta litúrgica hoy celebramos, os ayude a mantener siempre vivos en vuestros corazones los mismos sentimientos de generosidad y viveza con que habéis respondido al llamado del Divino Maestro. También vosotros como Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, no tomareis las redes que os mantienen apegados a la tierra, sino que seguireis a Jesús que quiere haceros pescadores de hombres (Mat. 4,18-20); de estos sacerdotes exigen y quieren hoy el mundo todo y vuestros países: sacerdotes que construyan la "Ciudad de Dios" en la tierra, que a todos los obras humanas lleven el fermento vivificante del ejercicio específicamente sacerdotal.

"A esta formación completa de los ministros de Dios ha tendido siempre la Iglesia y vuestros Obispos dedicaron al problema del Clero especial atención en la Conferencia General del Episcopado Latino Americano celebrada en Río de Janeiro en 1955".

Su Santidad dirigió luego un saludo a los Eminentísimos Cardenales, Arzobispos, Obis-

pos, Sacerdotes, a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede a los directivos del Colegio para terminar con las siguientes palabras:

"Y sobre todos, ante la mirada materna de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de las Américas, amplia y propiciatoria descienda la Apostólica Bendición que de corazón impartimos".

●

MURIO MADRECITA FABRE

APUNTES BIOGRAFICOS DE LA REV. MADRE ELODIA FABRE

Religiosa que pasa 40 años sentada con sólo el descanso de reclinar su frente en una venda; los últimos 12 años a base de oxígeno. Propagadora de la Piadosa Liga de Lerins, en favor de las almas del Purgatorio.

Por AGRIPINA MONTES V.



La Rvda. M. ELODIA FABRE recién llegada a México

El día 8 del presente falleció en el Convento de las Rev. Madres Concepcionistas del D. N. de María y N. S. P. S. Bernardo la R. M.

SOR MARIE DU S. NOM. DE JESUS
ELODIE FABRE

(de la Orden de la Stma. Trinidad de Ste. Marthe Marsella, Francia).

Su querida comunidad, las RR. MM. Concepcionistas, su sobrina Sor Eugenia Fabre, O. P. y familia, suplican eleve al cielo sus oraciones por el eterno descanso de su alma.

Tacubaya, D. F., Febrero 8 de 1964.

Sor María del Santo nombre de Jesús, nació en los Molinos Holosset, Fécon, Francia, propiedad de la familia desde tiempo in memorial, el 16 de julio de 1879, habiendo sido bautizada el día siguiente. Fueron sus padres el señor don Fernando Fabre Bonenfant y la señora doña Josefina Renault Signoret. Fué la mayor de sus hermanos Eugenio y Jovito. A la edad de ocho años falleció su mamá; antes de morir la señora temiendo mucho por la vida de su esposo, pues se encontraba sumamente delicado, y creyendo que le seguiría a su muerte, dejó recomendados a don José Renault, que radicaba en México, a sus menores hijos. Mucho antes que ella se casara, su hermano José y demás hermanas y primos eran de ideas muy diferentes a la religión católica, pues habiéndose desviado pertenecían a la masonería. No sucedió como la mamá de la Madre creía que moriría su esposo, y aquí comienza la lucha que tuvo que sostener el señor Fabre para alejar a sus hijos del medio en que vivían sus parientes políticos, sobre todo a su hijita a quien tanto quería, un hecho lo comprobará. Haciendo uso del apoyo que le prestaba el gobierno, pues el tío Remy era Alcalde del lugar, obligaron al señor Fabre que pusiera a sus dos hijos en la Escuela Normal como internos, cosa que no era lo debido y por la fuerza lo sacaron de su casa con la presión policíaca, cometiendo una terrible arbitrariedad.

Fécon fué la tierra natal de San Juan de Mata, uno de los fundadores de la Orden Trinitaria, por lo que se fundó en este lugar un convento de religiosos de dicha Orden, sien

do Superior el Reverendo Padre Félix ....., el cual era confesor de padre e hija, quien con solícitos cuidados fué preparada para su primera Comunión la que hizo a la edad de doce años, siendo confirmada el día siguiente de este acontecimiento como es costumbre en Francia.

Como le contasen de Santa Inés su virginidad y martirio, ella le comunicó al Reverendo Padre Félix su deseo de consagrar su virginidad a Nuestro Señor, y como más tarde le oyera decir al mencionado padre que había en el Convento un religioso enfermo de cáncer a quien consideraban un mártir, se dirigió a Nuestro Señor y le dijo quiero tener cáncer para ser mártir. Después el Reverendo Padre Félix, de acuerdo con su papá, habló a las Madres de la Orden que tienen la Casa General en Santa Marta, quienes se dedican a la enseñanza y a cuidar enfermos; ella iba a entrar para ser religiosa pero sus familiares no deberían saberlo, pues para ellos entraba como colegial. A la edad de quince años tres meses, entró con las madres; a los diecisiete y cuatro meses recibió el Santo Hábito. Durante su primer año en el noviciado se enfermó, pues era delicada de salud desde su nacimiento padecía insuficiencia cardíaca hereditaria y por una excepción fué admitida en el convento y por tanto, los Superiores determinaron mandarla a una de las casas que tenían en el puerto La Cistal, para que con los baños de mar y reposo se compusiera.

Desde su entrada al convento su papá insistía con las Rev. Madres para que observaran su vocación y en caso de no tenerla se la devolvieran, pues eran muchas las dificultades que sostenía con los tíos de la joven religiosa. Los Superiores le contestaron que estaba entendido que sí tenía vocación. Pasó un tiempo sin que su papá dijera nada y tal vez las Madres se olvidaron del estado de las cosas(permisión de Dios), que con motivo de las fiestas del séptimo centenario de la fundación de la Orden, que se celebraban en Fécon, fuera llevada a la Casa General de Santa Marta, donde la vieron sus tíos causándoles gran disgusto, y al ver esto las Madres y temiendo que por este motivo fuera intervenida la Casa General como lo habían sido las otras, pues ésta había sido respetada por los servicios sociales que prestaba, optaron que la nueva religiosa saliera por una temporada para despistar a dichos familiares, y a la vez que se curara de una ligera lesión que tenía en el pulmón, escogiendo a México, donde el clima y el cuidado de su tío favorecerían su curación, como sucedió, pues quedó perfectamente curada; cuando los Superiores le orde



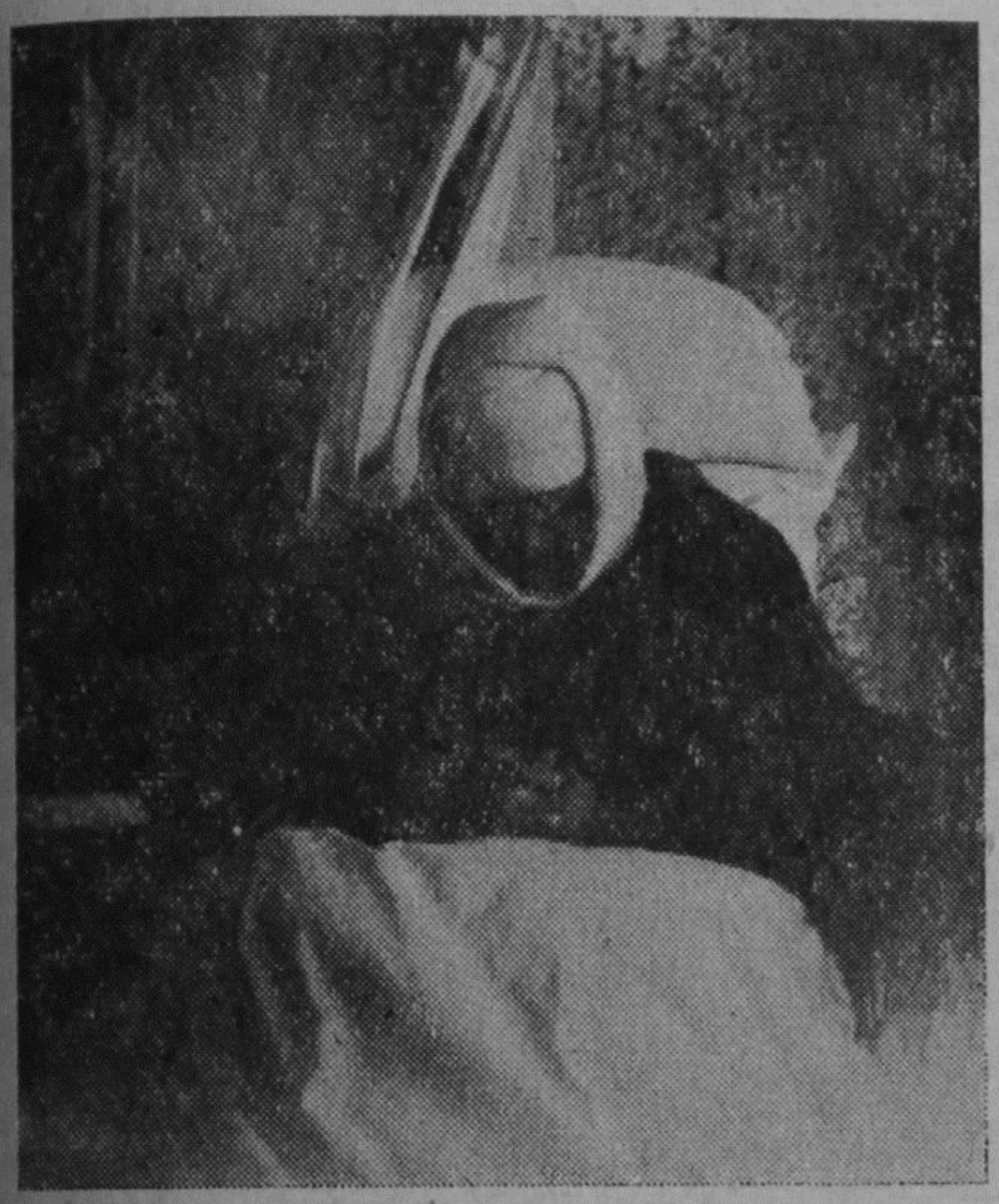
Un humilde cerco de flores
parte de los festejos de las Bodas de Oro de
Religiosa. Entonces usaba silla de ruedas.

naron su venida a México le pudo mucho y ofreció a Dios Nuestro Señor este gran sacrificio en cambio de que su tío José se convirtiera y la Casa General no fuera intervenida; Dios la escuchó y hasta el tío Remy se convirtió.

La Madre Fabre me dijo que en 1900 había hecho sus votos perpetuos y su llegada a Puebla de los Angeles. fué en 1908, donde su tío vivía y era el dueño del Casino de re-

nombre en ese tiempo por lo bien atendido.

Yo conocí a Madrecita en el Convento de las Madres Clarisas ubicado en Manuel Dublán 40, en Tacubaya, más o menos el primero de noviembre del año de 1934 atendida por la Madre María de la Preciosa Sangre; esta Madrecita estaba enferma del pulmón, aunque no en el último período; de allí se



La venda en la que descansaba su frente como único alivio durante largos años y que luego ya no soportó por los graves males que la dejaron ciega.

fué con las mismas monjitas a San Pedro de los Pinos, quienes al verse vigiladas por la policía de esa época de persecución, se cambiaron al lugar mencionado, donde duraron unos cuantos meses cambiándose después a Mixcoac y, en el año de 1942 se fué a vivir a la calle de Bach número 124, Colonia Peralvillo, pero ya nomás la acompañaba la Madre Preciosa (como lo decíamos.

A principios de marzo de 1952 me la traje a vivir conmigo a la Avenida Observatorio Nº 72-3, donde duró dos años nueve meses; en seguida la pasé al Convento de las Reverendas; Madres Concepcionistas, donde murió el sábado 8 de febrero de 1964, día de San Juan de Mata, su Fundador, después de haber estado treinta y nueve años sentada en un sillón y en una sola postura, pues los aneurismas que tenía no le permitían moverse hacia atrás ni de lado, y por si esto fuera poco, de 1925 a 1934 hubo una complicación de enfermedades, declarándosele el cáncer como contestación a la petición hecha a Nuestro Señor; en esta crisis todos esperaban el desenlace y las eminencias de esa época le dieron de vida tres meses a lo sumo; esta noticia afectó tanto a su tío José que murió unas horas antes de la gravedad de su sobrina, y por minutos esperaban su muerte para sepultarlos al mismo tiempo.

Quién iba a creer que sobreviviera treinta y nueve años de los tres meses que las eminencias médicas le había calculado. Sus piernas y pies estaban deformes por la enfermedad. Cuando una de mis amigas le vió sus pies exclamó: Viéndole sus pies a Madrecita Fabre, no tiene uno vergüenza cuando se queja; con frecuencia aparecían llagas que cubrían de las piernas a los pies, el dolor de cabeza era constante, todo su descanso lo obtenía cuando se colocaba en la frente una venda que colgaba de una vertical sujeta al sillón; cuanots doctores la veían, decían: no debe vivir; todos los que la conocimos somos testigos de su gran virtud, pues nunca se le oía un quejido hasta dos días antes en que ya los dolores eran desesperados, antes de morir.

Gozaba de una memoria privilegiada; cuando la conocí tenía a su cargo la "Obra de la Piadosa Liga de Lérins en favor de las Animas del Purgatorio", por esto tenía correspondencia con casi todos los Estados de la República a más de las que sostenía con sus Superiores y las Carmelitas de Lissieux, principalmente con las Hermanas de Santa Teresita; por ella me conocieron muchas personas, siempre enzalsó en mí virtudes de las cuales carezco, así son las almas puras; ocho días antes de morir me dijo que si me acordaba de lo mucho que el Reverendo Padre Bergöend me quiso, de la bendición muy especial que me dió al conocerme, diciéndome: acuérdese que aquí la he querido mucho, pero cuando esté en el cielo la querré más: tristes recuerdos que conmueven nuestra alma y nos hacen sollozar.

La Reverenda Madre como cristera. — Cuando me presentaron con ella le dió mu-

Sigue en la pág. 338

INDAGACION

EL SEÑOR D. MANUEL VERTIZ

que el año de 1927, acompañó a Manuel Ramírez de San Gaspar a la hacienda de Cieneguilla, Aguas Calientes, a recoger una mercancia que fué llevada a Tlachichila, Zac. y entregada al Gral. Gorostieta. La mercancía fué recogida el día 4 de diciembre de 1927.

No sabemos si sería su verdadero nombre o lo llevaba oomo seudónimo. Solicitamos noticias del Sr. Vertiz o de quien lo conozca al Apartado 19 - 080 Mexico 19, D. F. Gracias.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Organo Oficial de la Guardia Nacional
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
México 19, D. F.

Susucripción anual .....$ 5.00
Número suelto .....$ 0.40

"AHORRE TIEMPO, ENVIANDO SUS CARTAS POR CORREO AEREO"

INFORMACION DEL GENERAL L. NAVARRO ORIGEL

Esta informoción fué escrita en el campo de la lucha. Fresca aún la sangre y el recuerdo era fácil que la verdad campeara sin las sombras del olvido, pero 37 años después esta verdad es ratificada, no por documentos, sino por la memoria admirable del Crel. D. Ezequiel Mendoza B. que asienta los mismos datos (pag. 325 del p. p. marzo)

¡VIVA CRISTO REY!
EJERCITO LIBERTADOR NACIONAL.
DIVISION DEL SURESTE.
ESTADO DE MICHOACAN.
BRIGADA
"ANACLETO GONZALEZ FLORES"
— 1927 —

El día 23 de abril fué ocupada la plaza de Coalcomán sin resistencia de parte del enemigo cuyas fuerzas la evacuaron.

Sin derramamiento de sangre fueron ocupadas por nuestras fuerzas las plazas y congregaciones de Aguililla, Chinicuila (Villa Victoria) Huizontla, Tehuantepec, Ostula, Estopila, Coire, Maquití, Aguila, Pómaro, San José de la Montaña, quedando controlada toda la costa de Michoacán hasta los límites de Guerrero.

Mayo 2.—En las inmediaciones de Tepalcatepec fuimos sorprendidos por el enemigo, avanzándonos 2 prisioneros y dejando el enemigo en el campo 28 muertos. Los prisioneros fueron rescatados por sus familiares con dinero.

Mayo 29.—Se inició el ataque a Tepalcatepec, defendido por una guarnición de 105 federales al mando del Cap. Arreguín y por los agraristas del lugar encabezados por Catarino Torres. Después de tres días de combate intentaron romper el sitio los supervivientes, habiendo quedado muertos en el intento la mayor parte. Murió J. Jesús Pérez defensor de la libertad.

Se recogieron en esta acción 89 máusers, 50 pistolas, 60 caballos, 100 monturas y equipos y 3 clarines; los demás caballos quedaron muertos en el campo. El único muerto nuestro, el mártir J. Jesús Pérez.

Junio 8-11.—Tres días y tres noches duró el combate en el Cerro y Puerto del Aire, entre Coalcomán y Chinicuila contra 600 federales, habiéndolos replegado hasta Chinicuila con 7 bajas nuestras por 143 enemigas. No se logró levantar el campo porque se replegó el enemigo de noche recogiendo las armas de sus muertos. Se recogió un clarín y 4 máusers.

Junio 12.—El enemigo ocupó la plaza de Coalcomán sin resistencia por desorganización pasajera de nuestras fuerzas, cuyos miembros fueron casi en su totalidad a atender sus siembras, no habiendo fuerza humana que los detuviera una vez que empezó a llover. En tiroteos con avanzadas nuestras se le hicieron al enemigo ese día 8 bajas, recogiéndose 4 máusers y 3 caballos ensillados y enfrenados; habiendo tenido que lamentar la muerte del Sargento 1° Leobardo Farías que sucumbió glo-

riosamente; ya herido de gravedad y rodeado, rechazó la rendición y mató a un Cap. 1º del enemigo; como todos nuestros invictos mártires murió gritando: ¡Viva Cristo Rey!

Junio 15.—Al pretender salir a quemar rancherías al enemigo, se entabló el combate cerca de Coalcomán, Ixtala durante un día, teniendo el enemigo 37 bajas sin ninguna los nuestros. No fué posible recoger el campo por la superioridad numérica del enemigo.

Junio 19.—Con una escolta de 15 hombres me trasladé a Ahuijullo, Jal., a incorporar una columna nuestra fuerte en 125 hombres, que andaba en una comisión y hacia allá la había citado. En espera de dichos elementos fuimos traicionados por los 67 hombres armados del lugar que, auxiliados por 400 federales, nos pusieron emboscadas por todas las salidas; el jefe de los traidores asesinó villanamente y a traición al mayor Antonio Larios, de nuestras fuerzas, y después de una tarde de tiroteos milagrosamente salimos, muriendo gloriosamente en la acción el Sargento Encarnación Guillén, asistente del Cap. 1º José González Romo. Herido de muerte con tres balazos en el cuerpo, rechazó el santo mártir la rendición, muriendo, con el grito de guerra ¡Viva Cristo Rey! En el tiroteo y retirada nuestra sólo logramos herir al jefe de los traidores J. Concepción Barajas y matarles un caballo.

Junio 22.—Sin perdernos la pista, perseguidos de cerca por varias columnas enemigas, se le hicieron en el tiroteo de La Ortega 7 bajas al enemigo y auxiliados por otras columnas de Coalcomán.

Julio 1º—Lograron sitiarme acompañado de sólo 12 hombres, en el Cerro del "Ojo de Agua" y después de seis días de sitio inició el enemigo, fuertes en 687 hombres, el ataque al cerro y a nuestras posiciones. Indudable y clarísimo se efectuó allí el milagro! ..... después de hora y media que logramos detener al enemigo, nos apostamos en las diferentes risqueras y se dispersaron otros compañeros; estando perfectamente cercado el cerro no cayó ni un herido, ni un prisionero de los nuestros, sólo perdimos 4 caballos enjaezados y se le hicieron al enemigo 28 bajas.

Julio 4.—En las salidas de Camuchines e Ixtala cerca de Coalcomán nuestras emboscadas hicieron al enemigo 9 bajas.

Julio 5.—Después de un día de combate en Las Piedras y otro en La Piedra Imán, se le hicieron al enemigo 142 bajas, teniendo que lamentar la muerte del Cap. 2º J. Rodríguez y 2 soldados.

Julio 10.—En "El Frescal" entre Coalcomán y San José de la Montaña una columna de 350 callistas se empeñó en un combate de dos días de duración con una columna nuestra de 200 hombres. Se le hicieron al enemigo 189 muertos y por nuestra parte tuvimos que lamentar la muerte del valientísimo y pundonoroso Capitán 1º Salvador González Mendoza, la del Teniente J. Trinidad Gutiérrez y la de un soldado. Se levantaron del campo 189 cadáveres; se recogieron 123 rifles máusers, varias pistolas reglamentarias; una carga de parque; una de dinero; varias de mercancías que el enemigo había saqueado en Retopila y un clarín.

Julio 14.—En las cercanías del Ojo de Agua cayeron prisioneros cinco de los más influyentes y activos bolcheviques y directores de la campaña contra el Movimiento Nacional Libertador en Coalcmoán; se les fusiló el 15 de julio.

Julio 16.—Iniciaron nuestras fuerzas el sitio de Coalcomán; permaneciendo sitiado hasta el 1º de agosto en que recibieron refuerzos los enemigos. El tiroteo duró 14 días. Habiendo llegado al pie de los fortines enemigos por cada una de las manzanas alrededor de la ciudad desde donde transcurrieron las primeras 24 horas de combate. No lograron rendirla por falta de dinamita (bombas) pues el enemigo se encontraba perfectamente fortificado y afortinado. Se le hicieron perder al enemigo 375 caballos que murieron de hambre; sólo soltaron 70 caballos que recogimos moribundos e inservibles. Se le hicieron también al enemigo 133 bajas y se recogieron 4 rifles y un clarín; teniendo que lamentar la muerte del cumplidísimo y valeroso Subteniente J. Jesús Chávez y de los soldados Ramón Ibarra, Francisco Andrade, Maximino Vázquez, Antonio Carrasco, Apolinar Guillén y David Ramos.

Agosto 1º—En la entrada de los Ciruelitos se le hicieron al enemigo 9 bajas por nuestras avanzadas.

Agosto 2.—En la salida de Carricitos, los tiroteos de nuestras avanzadas causaron 11 bajas al enemigo.

MEMORIAS DEL PBRO. D. JOSE ADOLFO ARROYO

(*Viene de la página 322*)

De acuerdo con las instrucciones dadas por el Sr. Gral. Gorostieta, los Sres. D. Vicente Viramontes y el Coronel Aurelio R. Acevedo se han dedicado con empeño en estos días a establecer las autoridades provisionales en la zona encontrando muchas dificultades para hacerlo, pero al fin han hecho mucho.

En la documentación (núm. .....) se encuentra una circular dada por el segundo, donde se verá el hermoso y consolador programa de reorganización social que se pretende, ayudados de la gracia de Dios.

RESPETUOSO OCURSO AL VENERABLE EPISCOPADO. — El Sr. Cura D. Pedro Correa leyó con sumo cuidado e interés un Opósculo FIRMES, publicado en Francia en 1889 y escrito por un sacerdote que no sabemos por faltarle al Opúsculo las primeras y las últimas hojas, pero que escribiendo para su Patria, encontramos mucha analogía con nuestras circunstancias actuales; por lo que notando que nuestros Obispos no se han enfrentado al enemigo ni ayudado pecuniariamente, nos resolvimos a hacer un memorial al Episcopado, como puede verse el documento nº ..... Este material y el opúsculo escrito en máquina, los enviamos con unas familias que se fueron para Estados Unidos. Se envió uno al Comité Episcopal, otro al Sr. Arzobispo de Durango, a Roma, y otro al Sub-Comité Episcopal, a México. Después invitamos a los sacerdotes que pudimos, tanto de la Diócesis como de las vecinas.

—— EXPEDICION 24 ——

El miércoles 21 de marzo salieron de Huejuquilla los defensores comandados por el Coronel Castañón y en número aproximadamente de 300 rumbo a Fresnillo, pero teniendo noticia de que todas las plazas de ese rumbo estaban muy bien guarnecidas y ellos escasos de parque, cambiaron el lugar de la campaña y partieron rumbo a Muleros, la cual plaza atacaron el martes 27 y estando defendida por una defensa social con el fin de defenderse de los agraristas, según dicen, pero obligados por los católicos rompieron el fuego y los defensores católicos sólo pudieron resistir dos horas y luego se retiraron. De los soldados del Regimiento VALPARAISO MURIERON Domingo Ramírez y Miguel Rodríguez. El día siguiente se vinieron rumbo a San José de Gracia, Chalchihuites, a pesar de que les avisaron varias personas que los callistas los esperaban en lugar estratégico. Sucedió pues que fueron atacados con tan buen tino por parte del enemigo, que apenas salieron muchos a pie; fué hecho prisionero el Coronel Castañón en compañía de otros 13; murieron como 11, dejaron como 50 caballos, algunos ensillados y como 25 carabinas. A Castañón, ya herido, se lo llevaron a Chalchihuites y después para Zacatecas, así como a los demás.

DOMINGO DE RAMOS

El sábado 31 de marzo, invitado por el Coronel Aurelio R. Acevedo fuí al Picacho a confesar a la tropa, lo que hice ese día por la tarde y dormí en ese lugar.

Al día siguiente celebré la Misa de tropa en La Vega comulgando 73 soldados y jefes y oficiales. En seguida celebré la Misa para el pueblo y dejé el Sagrado Depósito para seguir confesando después de desayunarme, lo que en realidad hice; vinieron gentes del Potrero de Gallegos y hube de confesar como a 100 personas. Como luego que acabé tuve noticia de lo acaecido en S. José de Gracia, nos pareció conveniente no permanecer ya más en aquel lugar por no saber cómo se pondrían las cosas y encomendando el Sagrado Depósito a la Sra. Luz Rivas, de conocida piedad y conocimientos; nos volvimos para Huejuquilla el mismo Domingo de Ramos por La Piedra Herrada y Margarita; y como las escoltas salieran y nos vieran en la noche sin investigar quiénes éramos, dieron el aviso al pueblo y causando una fuerte alarma, haciendo huir a los señores Curas y a muchas personas más. Cenamos allí y luego salimos abandonando a Huejuquilla.

SE NOMBRA AL CORONEL SUSTITUTO DE CASTAÑON

El martes 10 de abril se reunieron en Huejuquilla casi todos los defensores en nú-

mero aproximado de 500 y asistieron a una misa que se celebró pidiendo por el Coronel Castañón y compañeros, y en seguida nombraron Coronel sustituto al Sr. D. Reinaldo Cárdenas, muy apreciado por todos los soldados, y Teniente Coronel al Sr. Aureliano Ramírez.

NUEVOS PRIVILEGIOS DE LA SANTA SEDE PARA MEXICO

Son verdaderamente extraordinarios los nuevos privilegios que nos ha concedido desde diciembre retropróximo el Santo Padre, los cuales pueden verse en el documento núm. . . .

SE NOMBRA GOBERNADOR PROVISIONAL DE ZACATECAS

El lunes 2 de abril recibió el Coronel Aurelio R. Acevedo el nombramiento que la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, como Gobernador Provisional del Estado de Zacatecas con residencia por ahora en Huejuquilla que se declara Capital Provisional del Estado. Dicho Coronel no está conforme con el nombramiento, pues cree un deber renunciar, pues no puede desempeñar dicho cargo por falta de conocimiento. Renunció ya y después se dirá si le fué admitida su renuncia.

VUELVEN LOS AGRARISTAS A VALPARAISO.

Con la prisión de Castañón creyeron los callistas que este grupo quedaba completamente imposibilitado; por lo mismo dieron nuevos pasos a arreglar la amnistía de todos los que ellos llaman rebeldes, publicando en la prensa que Quintanar, Felipe Sánchez y Gutiérrez pedían el indulto y lo hacían por medio del Lic. Lauro G. Caloca quien se dirigió, según la prensa, a Calles y éste contestó favorablemente y luego comunican a los jefes defensores la concesión del indulto.

En Chalchihuites el Jefe del Destacamento publica un manifiesto dando todo el mes de abril para que se presenten a entregar las armas (Véase doc. núm. . . .) Vargas publica otro fechado el 10 de abril e igualmente da de plazo hasta el 9 de mayo (Véase Doc. núm. . . .) en estos manifiestos se ve que a todo acceden, menos a que los sacerdotes vuelvan al ejercicio del ministerio sin acatar sus impías leyes. Los agraristas de Valparaíso y los callistas de Mezquitic también creen poder volver a sus pueblos sin peligro, y al efecto, se tuvo noticia de que los de Mezquitic se volvieron a Jerez. Mas los de Valparaíso, acompañados de 180 changos de Vargas, llegaron a esa población el 17 y 18. Los changos recorrieron algunas rancherías robando lo que encontraban y quemando los pastos y mandando correo al Gral. Quintanar para indulto y repartiendo las hojas del manifiesto de Vargas, y luego se volvieron a Fresnillo.

El gozo de los agraristas se volvió zozobras, pues los defensores del Regimiento "Valparaíso" no los han dejado en paz, así que algunos de los 30 que vinieron al mando de Encarnación Salas que se dice Presidente Municipal, se han ido huídos.

En la primera quincena de mayo formaron los defensores un plan para coger a Salas, pero la Providencia aun no quiso ponerlo en sus manos y sí llevó buen susto que hasta tiró el sombrero y la pistola y se escapó de perecer. *(Continúa)*

"LA HORA DEL APOSTOLADO DE LOS SEGLARES"

En la audiencia concedida el 11 de Nov. de 1963 a los miembros del Comité Permanente de la Conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas, Su Santidad Paulo VI señaló la "necesidad para las actividades del seglar católico, de organizarse sobre un plan internacional". "Y Nos alentamos sus primeros pasos en este nuevo camino, que Nos ha parecido tan conforme al carácter universal del Mensaje de la Iglesia, y al mismo tiempo en armonía con la evolución de las estructuras y el ritmo de la Sociedad Moderna".

Manifestaba, luego, su satisfacción porque ya cerca de cuarenta organizaciones Internacionales Católicas, trabajan en este sentido. Y agregaba: "Tuvimos recientemente ocasión de manifestar con insistencia, a propósito del gran precursor de la Acción Católica que fue San Vicente Pallotti, que ahora, más que nunca, es la hora de los seglares. Toca a ellos auxiliar a la Iglesia en su trabajo, suplir la insuficiencia numérica del clero, descubrir los caminos modernos por los que habrá de hacerse avanzar el mensaje de Cristo".

(Osservatore Romano, 13 Nov. 1963)

MENSAJE DEL EPISCOPADO FRANCES AL MEXICANO

Nosotros sufrimos con vosotros, nosotros rogamos por vosotros, nuestros corazones laten al unísono de los vuestros.

Venerados y muy queridos hermanos en el sacerdocio de Nuestro Señor Jesucristo:

Los Cardenales, los Arzobispos, los Obispos y los sacerdotes de Francia os dirigen el conmovido homenaje de su fraternal y religiosa simpatía.

Ellos siguen con angustia los trágicos acontecimientos que se desarrollan en vuestro infortunado País.

Las sangrientas pruebas por las cuales pasáis, Francia las ha experimentado a fines del siglo XVIII. Los Mártires de Carmes que la Iglesia acaba de elevar a los altares fueron muertos por haber rehusado aceptar una constitución cismática del clero. Antes que separarse de la cátedra de San Pedro, centro de la verdad y de la unidad católica, prefirieron la muerte.

Hoy, es con vosotros, es contra vosotros que se ha desencadenado y que esclaviza la persecución. Y diariamente la prensa que logra atravesar la frontera nos trae la relación de nuevas vejaciones, de nuevas crueldades, de nuevos asesinatos.

Las víctimas caídas bajo las balas de los enemigos de la Religión o torturadas con los suplicios más atroces, ya no se pueden contar. Innumerables son las multitudes de desgraciados que para escapar a la persecución están obligados a dejar su patria.

Nosotros sufrimos con vosotros, nosotros rogamos por vosotros, nuestros corazones laten al unísono de los vuestros.

Nosotros hemos aplaudido la firme y noble protesta de fidelidad a la Sede Apostólica que ha levantado desde el principio, ante la Nación, ante el mundo entero, el venerable Arzobispo de México y quien en su nombre y en nombre de todos sus colegas ha dirigido al Jefe del gobierno.

Nosotros hemos aclamado el valor de los Obispos que han afrontado los riesgos de un poder tiránico y cruel, afirmando altamente su fe y reivindicando las libertades de la Iglesia.

Nosotros hemos admirado y admiramos todos los días, el heroísmo de esos fieles que practican valerosamente su fe con peligro de su vida y que sufren, antes que renegarla, los más atroces suplicios.

México tendrá en adelante en los anales de la Iglesia, páginas gloriosas, dignas de las actas de los mártires de los primeros siglos del cristianismo.

Todas las persecuciones que estallan ya en un país, ya en otro, en el vuestro hoy, son los episodios renacientes sin cesar y bajo formas diversas de la lucha eterna entre la ciudad de Dios y la ciudad del demonio.

Ellas nos han sido predichas, y nosotros hemos recibido la seguridad y la certeza de que las puertas del infierno no prevalecerán contra la ciudad de Dios. Por el momento en México es la hora del poder de las tinieblas; pero su reinado no durará más que un tiempo.

"Vidi impium superexaltatum et elevatum sicut cedros Libani; transivi et ecce non erat".

Es la ocasión de recordar, Hermanos muy amados, las enseñanzas tan elevadas y tan confortables de nuestros Libros santos, que la Iglesia nos pone todos los años ante nuestros ojos en el oficio de los mártires en el tiempo pascual. "Ut per consolationem scripturarum soem habeamus."

Un día, en el juicio de Dios los perseguidores y los perseguidos se encontrarán cara a cara. A la vista de los justos alineados a la derecha. Helos ahí, pues, exclamarán los impíos, penetrados de un espanto y temor horrible y gimiendo con la angustia de sus almas, he ahí aquellos de quienes nos burlábamos antaño. ¡Qué insensatos fuimos, nosotros tratábamos su vida de locura y sus esperanzas de quimeras! y he aquí hoy son contados en el número de los hijos de Dios y su parte está con los santos.

Nosotros, pues, nos hemo equivocado y no era la luz de la verdad la que brillaba ante nuestros ojos. Nosotros nos hemos cansado en las vías de la iniquidad, nosotros hemos caminado por difíciles caminos y hemos ignorado las vías del Señor. ¿De qué nos ha servido nuestro orgullo, y qué nos queda de esas riquezas de que estábamos tan orgullosos?

Todo eso ha pasado como la sombra sin dejar más trazas que las que deja a su paso

el barco en las olas, el pájaro en el aire, la flecha en el espacio. (Sap. V).

Y ese día también "los justos se levantarán con una gran seguridad enfrente de aquellos que los han perseguido y que han tomado placer en desvastar sus obras. Por algunos sufrimientos pasajeros, gozarán de una gran gloria eterna. Ellos juzgarán a las naciones y reinarán sobre los pueblos. Ellos brillarán como el sol en presencia de Dios," (Sap. III.)

Estas palabras, Hermanos venerados, generosos confesores de la fe, han hecho la fuerza de los mártires de la Nueva Ley, de todos aquellos que, en el curso de la vida de la Iglesia, han sufrido por la causa de Dios y de su Cristo; que ellas sean también vuestro consuelo y vuestro refuerzo.

Vuestra causa es nuestra causa; Ella es la de todas las naciones católicas. Tódas las naciones católicas son hermanas en la fe, y cuando una de ellas está oprimida en sus libertades religiosas, todas las demás son atacadas en ellas.

Es para la defensa de nuestra fe, de nuestros derechos y de nuestras libertades que vosotros sufrís ¿qué digo? Vuestra causa es la de la humanidad toda entera, porque los derechos por los cuales vosotros combatís son los derechos sagrados de la conciencia, que el hombre tiene no del Estado sino del mismo Dios y cuya inviolabilidad interesa a toda la humanidad.

Todos los amigos de la religión, todos los amigos de la libertad, de la justicia y de la paz, están de corazón con vosotros, os sostienen con su aprobación, con sus simpatías y con sus oraciones. La victoria final será para vosotros porque vosotros representáis la verdad y el derecho que son inmortales y porque vosotros tenéis con vosotros a Dios que no muere y que tiene siempre la última palabra cuando su hora ha llegado.

Pobres de nosotros mismos, puesto que nosotros no vivimos más que de los dones caritativos de nuestros fieles, nosotros hemos tenido sin embargo empeño en venir fraternalmente al socorro de vuestra amargura y os rogamos aceptar el modesto subsidio que nos será grato enviaros. Esta será la ofrenda de los Obispos y de los Sacerdotes de Francia a sus hermanos perseguidos de México.

Dignaos recibir la seguridad de nuestra religiosa veneración y de nuestro compadecido afecto. (Lo firmaron todos los Cardenales, Arzobispos y Obispos de Francia).

La Asamblea de los Cardenales y Arzobispos, ha rogado a todos los Obispos de Francia de pedir a los Sacerdotes de sus Diócesis respectivas, de dar cada uno si pueden, una ofrenda de 5 francos. Aquellos que deseen dar más podrán hacerlo.

Esta ofrenda, que será la ofrenda de los Obispos y de los Sacerdotes de Francia a sus hermanos perseguidos de México, será enviada por cada Obispado al Arzobispado de París, el cual la transmitirá al Santo Padre, y es por las manos del Padre de la Gran Familia Católica que ella llegará a sus destinatarios. Ha parecido a la Asamblea que el gesto será tan edificante como caritativo.

París, Marzo 27 de 1928.

SACERDOTES HIJOS DE CRISTEROS

PBRO. JESUS OSORIO RIVERA, hijo de D. Francisco Osorio Euzárraga y Doña Aurelia Rivera de Osorio. Su Cantamisa tuvo lugar en la Basílica de Guadalupe, México, D. F., el 14 de agosto de 1952. Se ordenó el Sábado Santo de 1952.

SR. CANGO. HONORARIO D. JESUS SOTO ALVARADO, hijo de D. Luis Soto Martínez y Doña Candelaria Alvarado de Soto. Cantó su primera misa en Canatlán, Dgo., el 10 de agosto de 1948, a los 22 años de edad.

SR. PBRO. D. JOSE LUIS SOTO ALVARADO (hermano del anterior) hijo de D. Luis Soto Martínez y Doña Candelaria Alvarado de Soto. Se ordenó el 18 de marzo de 1962 en Durango, Dgo., y cantó su primera misa en Canatlán, Dgo., el 3 de abril de 1962. — De niño le decían "El Cristerito" porque nació en la segunda etapa del Movimiento Cristero, el 13 de octubre de 1936.

SR. PBRO. FILEMON AVILA, hijo de D. Santiago Avila, de Tuzantla, Mich.

SR. PBRO. JUAN JIMENEZ, hijo de Vicente Jiménez, de San Julián, Jal.

(Viene de la página 331)

cho gusto, y al venir a verla el Reverendo Padre Bergöend, su confesor y director desde el año de 1917 a 1943, le contó que me había conocido, de pronto el padre dudó y le dijo: Dígame cómo es; y cuando me describió le contestó, sí es; debo advertir que ni el padre ni yo nos conocíamos, tal vez alguno de los compañeros ya le había dado al Reverendo Padre mi filiación y por eso se lo afirmó.

A principios de 1935 me fuí a vivir a Tacubaya, y con frecuencia la visitaba, entonces me contó que ella regaló para ayuda de los cristeros todas las alhajas de sus antepasados (un ejemplo para los mexicanos egoístas); con este dato la quise más y le conté el objeto de mi venida a México, el trabajo que se me había asignado, etc.; después de unos meses me fuí a vivir allí mismo y ella me recibía por escrito los recados que los compañeros dejaban, siendo por esto que la conocieron los jefes, oficiales y soldados del Glorioso Ejército Cristero, y al General Villegas lo hizo su hermano espiritual, por lo que sintió mucho su muerte; también sufrió mucho cuando mi primo y a mí nos llevaron presos, siempre me decía que a diario pedía a Dios por mí, por el Jefe—, por el otro jefe y por el otro jefe, por el Doctor López, pues le vivió muy agradecida por un favor que recibió cuando estuvo de Director del Hospital General. (El Jefe de la Liga — el Jefe del Comité Especial — el Jefe de la Nueva Guardia Nacional).

Siempre le gustó que le leyera la revista "David", órgano de nuestra Guardia, y se acordaba que siempre había insistido con el jefe y a mí, que escribiéramos la historia cristera; y era grande su entusiasmo cuando le leía lo relativo al movimiento de la causa que enviaba nuestro querido e inolvidable señor Obispo Manríquez y Zárate, y a quien tuvo la dicha de conocer, pues un día la llevé con este objeto, fué para ella una verdadera alegría, y el señor Obispo le ofreció servirla cuando lo deseara; por eso cuando cumplió sus cincuenta años de religiosa fué con verdadero gusto a celebrarle su misa en el mismo lugar donde se encontraba enferma.

Cuando Madre Fabre llegó a México no hablaba nada de español, pero pronto lo aprendió, siendo su primera palabra lo que voy a relatar: Recién llegada salió una tarde con el ama de llaves de su tío para dar una vuelta por el jardín, en eso venía una señora de todo sombrero con un chiquillo, y al pasar junto a ella, el chico hizo una travesura y la mamá, o lo que fuera, para reprenderlo le dijo el más grande disparate que se usa en nuestro México: "muchacho carbón", y madrecita deseosa de aprender el español al oir esta palabra tan resonante se le gravó, y en su mente la repetía y la repetía para que no se le olvidara y en la menor oportunidad darle la gran sorpresa a su querido tío; no tardó mucho pues al sentarse a la mesa su tío le aventó un pedacito de pan, y qué gran oportunidad para aplicarle la palabra diciéndole: "tío carbón", él se la quedó viendo muy serio y ella se mortificó mucho; cuando se levantaron de la mesa se fué más que de prisa a preguntarle al cajero del Casino el significado de dicha palabra y, se mortificó al conocer el verdadero significado; pero desde ese día cuando oía algún vocablo ocurría a consultarle al mencionado cajero; ya cuando yo la conocí hablaba y escribía con toda corrección nuestro idioma, como lo verán en los versos que compuso. También pintaba muy bien; yo tengo cutro pinturas que me regaló.

Madre Fabre sufrió con resignación las duras pruebas que Nuestro Señor le deparó siendo las más sobresalientes las de las continuas embolias de que fué víctima de extrema gravedad, la pérdida de la vista y tantas otras enfermedades como la diabetes que no obstante no tomar nada sólido le sobrevino, y de la que, como caso excepcional y sorpendente quedó curada como no sucede en la generalidad de esta enfermedad; sufrió no menos de treinta embolias; todas de gravedad, pues las no graves no las tomó en cuenta; cuando vivía en Peralvillo sufrió una que duró más de un mes para volver a reaccionar, todavía era atendida por la Madre Preciosa pero quiso que todo ese tiempo estuviera yo a su lado para atenderla; cuando la madrecita de la Preciosa Sangre murió quedó Madre Fabre al cuidado de una señorita y aunque se esmeraba mucho en cuidarla y servirla con frecuencia se agravaba la enfermita, y tenía que irme a quedar a su lado para estar al pendiente de ella; ante esta situación el doctor que la atendía le advirtió que si no se decidía a

irse a vivir conmigo sus males no mejorarían. Lo demás ya está dicho.

Días antes de su gravedad, me pidió que estuviera a su lado cuando entrara en agonía, se lo prometí y pude cumplirlo gracias a la bondad de las Reverendas Madres Concepcionistas, que me hicieron la caridad de avisarme y permitirnos la entrada a mi hermano y a mí; así quiso Nuestro Señor, que la Guardia Nacional de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe, estuviera presente representada por estos citados representantes, insignificantes soldados de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe.

Ahora, compañeros, démosle gracias a Dios, de tener otra mártir y pidámosle a Nuestro Señor que descanse en paz.

Si estos versos no son un modelo literario, sí son, en cambio, la demostración de una hija de Francia que admiró y ayudó (con sus oraciones y sus alhajas) a la Causa Cristera. Su conocimiento imperfecto de la lengua es otro motivo que los lectores deben tener en cuenta.

— A MI AMIGA —

AGRIPINA

Agripina, ¡valiente, ardiente, noble vasalla de Cristo Rey!
Grande también, sí, por nuestra Madre de Guadalupe es su amor
Reinen siempre en su corazón, esos dos amores y su Santa Ley!
Invicta Cristera! abnegada Liguera, en su firme labor.
Por eso, un Gran Prelado, de muy santa memoria, Monseñor de la Mora,
Inspirado, como lo son todos los Santos del Señor, le dijo un día:
Nuestro Señor y su Santa Madre sigas sirviendo, glorificando en cada hora
Ah! sí, su pequeña Juana de Arco mexicana eres y quedarás a porfía!"

Una compatriota de Santa Juana de Arco.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 320)

Poniéndose el sol apareció a nuestra vista, entre el valle y las primeras pendientes de la sierra, un grupo numeroso de hombres armados, de infantería y con indumentaria semejante a la de los cristeros. Había duda, porque muy bien podían ser compañeros nuestros que rodeando la aldea se acercaran buscándonos, pero también podían ser agraristas que mañosamente enviara Pardiñas tendiendo un cuatro para ver si algunos caíamos. Se les vió hacer señales con los sombreros, a manera de pedir que nos acercáramos a ellos, y entre la duda y la esperanza de que fueran compañeros, el Gral. Degollado se echó a caminar cuesta abajo diciendo: "No quiero comprometer a ninguno de mis oficiales, yo me acerco a esa gente hasta donde crea necesario y si notan alguna trampa o me ven apurado, bajen enseguida a protegerme"; pero como no habíamos de aceptar que bajara el Jefe solo, dos de los miembros del Estado Mayor, el Coronel Rodríguez y el Mayor Covarrubias, bajaron acompañándolo a pesar de que el Gral. se oponía. Los demás oficiales y la escolta tomamos puestos estratégicos para protegerlos. Fué tanto el arrojo del Gral. y de sus dos oficiales que cuando menos lo pensamos ya se encontraban de hecho en poder de los sospechosos, pues a muy corta distancia, casi con la voz de una simple y normal conversación pedían a los desconocidos que se identificaran. De nosotros estaban ya tan distantes, que humanamente nada podíamos hacer por ellos si se trataba de una trampa. Un hombre se adelantó tres pasos y preguntó: "¿Con quién tengo el gusto de hablar?" y otro hombre, acompañado solamente por dos oficiales, contestó: "Con el Gral. Jesús Degollado Guízar". La gente desconocida no pudo contener una exclamación de sorpresa tal vez que el murmullo llegó hasta nosotros. Era una trampa. Eran soldados de línea vestidos de agraristas, inclusive el oficial que se ade-

lantó a preguntar con quién hablaba. Fué tanto el nerviosismo que se apoderó del guacho disfrazado y de cerca de cien hombres que lo respaldaban, al escuchar la voz del Gral. Degollado, y tan seguros se sintieron de atraparlo vivo en compañía de sus dos oficiales, que temieron acercarse más y se identificaron con el grito de ¡Viva el Supremo Gobierno! creyendo tal vez que con la sorpresa, el Gral. y los oficiales se entregaban sin la menor resistencia, pero los tramposos se equivocaron redondamente porque fueron los primeros en recibir un baño de plomo enviado por el Gral., el Coronel y el y Máyor, quienes lógicamente menos probabilidades tenían de escapar, dada la situación tan desventajosa y comprometida en que se habían metido. Se entabló un nutrido tiroteo, especialmente por los "guachos" que ahora pretendían apoderarse de su presa vivo o muerto, ejecutando movimientos para envolver a los tres que con apuros ganaban altura. Nosotros, que estábamos a regular distancia todavía, nos dimos cuenta de la situación y todos bajamos precipitadamente a dar auxilio disparando sobre el enemigo y con grave peligro de que nuestras balas tocaran a los nuestros que se batían a muy escasos metros de distancia de los "sardos" disfrazados de agraristas. Quiso Dios ayudarnos y en un instante desbaratamos las pinzas que se iban alargando, cada una como de treinta a cuarenta soldados. El milagro se produjo. El Gral. y los dos oficiales hicieron contacto con nosotros subsistiendo todavía el peligro de que alguno de todos cayéramos puesto que se combatía ferozmente, pero se habían salvado de caer solos y tal vez vivos en manos enemigas. Los sardos" intentaron nuevo movimiento de flanqueo por una cuchilla de la sierra y fueron rechazados, con lo cual optaron por retirarse antes que se hiciera de noche y volvieron a la aldea dando malas cuentas a su jefe Pardiñas y jalándose los pelos de pura rabia porque Dios no les concedió lo que ya consideraban un hecho consumado: tener en sus manos al cabecilla Degollado, y para más orgullo de Pardiñas, tenerlo vivo.

Todavía permanecimos en el lugar de los acontecimientos hasta que acabó de oscurecer, esperando que nos mandara Pardiñas nuevos contingentes de refresco, pero entró la noche y los montes quedaron en completo silencio. Sólo allá abajo en la aldea se escuchaba el ladrido de los perros y se distinguían una que otra fogata.

No era prudente pasar la noche en el mismo sitio en que estábamos porque el enemigo siendo diez veces superior en número, podía aprovechar la oscuridad para enviar gente a lo alto de la sierra y taparnos la única salida que nos protegía. Silenciosamente, con la orden de no hablar más que lo indispensable, en voz baja por supuesto, y prohibido fumar, para la media noche ya estábamos en lo más alto de la sierra acampados, con los servicios de vigilancia y dispuestos a dormir tranquilos, con la seguridad de que Pardiñas no iría hasta allá a quitarnos el sueño.

Nuestro servicio voluntario de información prestado por los campesinos que Pardiños no pudo concentrar a las poblaciones y que con sus panfletos pretendía convencerlos de que estaban engañados por los "curas", nos llevó al día siguiente la noticia de que dicho jefe callista en el curso mismo de la noche dispuso a su tropa para salir de Las Lajas en persecución nuestra. Podría ser cierto y aunque ya lo he dicho que sólo éramos treinta y cinco, lo esperamos en magníficas posiciones todo el santo día y éste no apareció. Llegada la noche, el Gral. tuvo la idea de que fuéramos a esperarlos a un sitio más bajo por el otro lado de la sierra cercano a la Hacienda del Rincón de Mirandilla. Había dos caminos para llegar a ese sitio: uno por sobre la montaña que nos llevaría sin que nadie nos sintiera, y el otro hacía un rodeo por el plan, precisamente el camino que los "sardos" acostumbraban transitar en sus expediciones que solían hacer por la región. ¿Cuál nos convenía tomar dado que nuestra columna era muy reducida? Era el punto por resolver antes de iniciar la marcha. Había su pro y su contra. Un campesino de mediana estatura, de fuerte complexión, fogueado ya en guerrillas anteriores y que no había tomado porte en la discusión, habló en esta forma: "creo que estamos perdiendo el tiempo en discutir si vamos por el cerro o vamos por el plan. "Que me cuelguen del palo más alto si fallo al afirmarles que por esta vez los "guachos" no se atreven a seguirnos porque saben que traemos ganas de entrarles y que nuestras balas no hacen caricias, también ellos tienen miedo de morirse.

¿DEBE EL CATOLICO PARTICIPAR EN POLITICA?

"Ante la proximidad de las elecciones, es preciso recordar los siguientes principios:

1.—Es derecho de todo ciudadano, hombre o mujer, el participar activamente en la vida políitca y particularmente ejercer el derecho de sufragio. "Un católico se guardará bien de descuidar el ejercicio del derecho de voto, cuando entran en juego el bien de la Iglesia y de la Patria". S.S. Pío XI al Episcopado Mexicano.

2.—Es deber de todo ciudadano votar, y votar con rectitud. Esta es una obligación de conciencia porque de ella depende la prosperidad del país, ya que por la elección de sus gobernantes el ciudadano influye en la marcha de la Nación.

A fin de practicar adecuadamente lo anterior, debemos, en conciencia: Empadronarnos; utilizar la credencial de elector para votar *en conciencia* cumpliendo con ese deber, sin abstenerse.

Para ejercer este derecho con claridad de conciencia, debemos prepararnos de acuerdo con los principios fundamentales de la moral, conociendo cuál debe ser la actuación del ciudadano cristiano y estudiando a fondo las garantías que ofrezcan las personas en cuyo favor se emita el voto, basándose:

- ✦ En los principios que guían habitualmente a los Partidos o Movimientos Políticos.
- ✦ En los programas presentados por los candidatos y sus Partidos.
- ✦ En los valores humanos de la persona del candidato y en las cualidades del programa electoral propuesto.

Al mismo tiempo recordamos la norma áurea de la vida institucional de la Acción Católica: la cual está por encima de todo Partido Político y de toda política de Partido".

"Pax Christi In Regno Christi".

ATENTA SUPLICA:
NO OLVIDE QUE YA CAMBIO EL NUMERO DE NUESTRO APARTADO.
EL NUEVO ES ASI:
APARTADO POSTAL 19-080
MEXICO 19. D. F.

SCYM

ECCE REX VESTER!

Madre mía

Teófilo Cancelo S. J.

"Vuestro Rey, hélo aquí..." aun resuenan
Los gritos estruendosos, inhumanos,
Con que fué por el pueblo recibida
La propuesta del mísero Pilatos.
Y... "No, no lo queremos, quita, aparta,
La fe sólo juramos.
Al César poderoso; ese; que muera!"
Vedle cual aparece en lo más alto
Del soberbio pretorio;
Hizo bien el profeta al anunciarnos
Que no le quedaría la hermosura
Ni apariencia siquiera, de ser humano.
¿Dónde está de los hombres el más bello
Que es de su Madre ornato?
¿Dónde está el Maestro irrefutable
Que la ley ha enseñado?
¿El que bienes y gracias y ternuras
Derramaba a su paso,
El que llevó tras sí los corazones
El que obraba milagros?
Miradle bien, su cuerpo representa
Un sangriento mosaico;
Y cual signo de burla, de desprecio
Se cubre ruin harapo.
Una mísera caña ,hueca, frágil,
En su potente mano,
Y en las sienes divinas vil corona
Que un verdugo ha trenzado.
Y resuenan de nuevo, poderosos,
Los silbidos del torpe populacho.
"Que muera ya, su sangre
Sobre nosotros caiga, eso buscamos..."
¡Cuando hirieron sin duda tales voces
Ai que así padeciera por salvarnos!

Ved cómo se deslizan por su rostro
Lágrimas de dolor... ¡Desventurados!
¿Cómo así os atrevisteis a ser crueles
A herirlo, a ultrajarlo?...
Cumpliráse muy pronto vuestro anhelo
Mas para vuestro daño
Y ya venir lo veo
Invicto soberano.
Cual escabel, las plumas de los vientos,
Y en su potente diestra sujetando
La Cruz que le impusisteis
La Cruz que le habéis dado
La Cruz, signo de afrenta.
Mas ya señal del triunfo más preclaro,
Pues su Padre el Eterno lo ha dispuesto
Que sean sujetados
Los poderes y reinos de la tierra,
Con dominio absoluto, soberano.
Y no importa orgullosos se rebelen,
Se nieguen a acatarlo,
Regirlos ha con vara de justicia
Con su robusto brazo,
Y sabrá cuando llegue el gran momento,
Romperlos como barro.
¡Oh dichoso el instante en que se encuentren
Sus enemigos escabel formando!

* * *

Mas no fueron tan sólo los oídos
Del amante Maestro,
Los que aquellas injurias escucharon,
Los que tales ofensas recibieron;
Perdida entre la turba revoltosa
Del malhadado pueblo,
Con el alma transida, destrozada
Por el dolor intenso,
Encuéntrase la Madre del Dios Hombre
La que en su casto seno
Mereciera llevar por nueve meses
Al Hijo del Eterno.
¿Quién expresar podrá lo que sintiera
En Aquellos momentos?
¡Al ver ahí! tan herido
Al ver así maltrecho
Al que contempla el ángel extasiado,
Al que forma la dicha de los cielos.
Pero al oir las voces infernales
Que rechazan su imperio,
Su corazón de Madre no resiste
Y clama por su pueblo:
"Perdón, Señor, olvida las injurias
Que te prodigan, ciegos,
Y no escuches, Señor, lo que te piden
Despreciando tu reino
Si aquestos desgraciados
Te insultan, altaneros,
Y locos te blasfeman,
Olvídalos, te ruego.
Yo sé que soy su Madre
Y como tal los quiero.
Sé yo también, Señor, que amantes hijos
En no lejano tiempo
Proclamarán gozosos tu reinado
Venerarán tu imperio.
Recibe el homenaje de esos fieles
Vasallos tuyos, hoy su amor te ofrezco.
Rendida yo a tus plantas
Por ellos me someto,
Cual Rey y Soberano
Del mundo te venero."
¡Oh dichosas palabras de la Madre
Que endulzan las penas del Maestro.

M O R I R

Colaboración del hermano Felipe Brondo

Hoy que está mi alma de ilusiones llena
quiero morir así, robusto y sano;
defendiendo mi Fé y ante el tirano,
con sangre joven empapar la arena.

Quiero morir y soportar la pena
con el valor de un espartano;
y en esa hora sonreirle ufano,
al canalla vil que me condena.

Quiero morir y por mi Fé querida,
quiero sacrificar mi propia vida
en un suplicio que jamás se ha visto.

En una hoguera sacudir mis alas
o caer traspasado por las balas
gritándole al tirano... ¡Viva Cristo!

AGREGAMOS A LA LISTA DE SACERDOTES SACRIFICADOS POR LA REVOLUCION:

El nombre del Sr. Pbro. D. J. Refugio Gallardo, villanamente asesinado por el jefe villista Daniel Vanegas, en la ciudad de Jerez, Zac., el día 19 de Julio de 1915.

DAVID

VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Mayo 22 de 1964 — Nº 142

MONUMENTO "ALTEÑO" A JESUCRISTO REY

BENDICION DE UNA CAPILLA DEDICADA A CRISTO REY EN LOS ALTOS DE JAL.



En un lugar denominado Pacheco, Municipio de San Julián, Edo. de Jalisco, tierra "alteña" en donde el callismo sufrió uno de los primeros reveses en el año de 1927, cuando nacía y tomaba fuerza el movimiento de defensa armada de los católicos mexicanos, quedará para la posteridad una humilde obra material que representa el espíritu cristero de aquellos recios campesinos jaliscienses que siempre se han significado por su hombría de bien y por llevar arraigada, muy adentro del corazón, la fe de nuestros mayores y la firme determinación de defenderla, si es preciso hasta la muerte.

En este mes de mayo de 1964, el día 29 a las 11 horas del día, tendrá verificativo —Dios mediante— solemne ceremonia para bendecir una pequeña capilla que se dedicará a Cristo Rey y se encargará de hacerlo el Ilmo. y Revmo señor Arzobispo don Francisco Javier Nuño, acompañándole el Ilmo. Sr. Obispo don Manuel Yerena y Camarena y el muy querido señor Canónigo de la Colegiata de San Juan de los Lagos, Pbro. don Ramón Pérez.

Felicito al señor don José Márquez y Márquez en nombre de la Guardia Nacional por su magnífica idea y por su tenacidad para llevar a feliz término esa obra heredada a las generaciones venideras.

Hago extensiva a todos los miembros de la Guardia Nacional la invitación que el señor Márquez nos ha hecho para asistir a tan bella y significativa ceremonia.

Para llegar al sitio que en lo sucesivo

se llamará "Pacheco de Cristo Rey, no hay servicio directo de transportes. Es necesario amanecer en León, Gto., el día 28 y separar pasaje a San Julián, Jal. en la línea La Alteña, que sale a las 8 de la mañana y llega a San Julián a las dos de la tarde. Allí procurar a los señores Gerardo Torres o Domingo Lozano, personas muy conocidas en el pueblo, quienes los atenderán.

Dr. José Gutiérrez Gutiérrez.

GUARDIA NACIONAL
(Cristeros)
México, D. F.
Al C. Enrique Zermeño
Palma N. Nº 413 - 101
Ciudad.

Estimado amigo:

En la última Convención General de la Guardia Nacional celebrada en Silao, Gto., el día tres de noviembre de mil novecientos sesenta y tres se propuso y aprobó por unanimidad efectuar un cambio de Jefe en la Zona de Los Altos.

Para dar el debido cumplimiento a dicho acuerdo me permito comunicar a usted que a partir del día veinticinco del presente mes de mayo de 1964 cesarán sus funciones como Jefe de la mencionada Zona, y por mi conducto, la Guardia Nacional agradece los servicios que hasta esa fecha le prestó.

La presente Comunicación será publicada en el periódico DAVID para que los miembros de la Guardia Nacional en general y los de la Zona de los Altos en especial, queden enterados de que se ha cumplido dicho acuerdo por ellos tomado.

ATENTAMENTE.
DIOS, PATRIA Y LIBERTAD.
Dr. José Gutiérrez Gutiérrez,
Jefe de la Guardia Nacional.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

(Viene de la página 340)

"Si nos vamos por el cerro se nos estropea mucho la caballada y si nos vamos por el plan —que será lo más indicado— tendremos mucha oportunidad de quemarles estos cartuchos a los "sardos" para que acaben de creer que no les tenemos miedo ni vergüenza". Quien así hablaba era Felipe Vázquez, Subteniente de la escolta. Aprovechando lección tan elocuente, el Gral. cortó la discusión y ordenó la marcha por el camino llano hasta llegar a las dos de la tarde al sitio en donde se pensaba esperar al enemigo. Era un vallecito muy corto partido en dos mitades por una cerca de piedra y en el centro, formando cruz con el cercado, lo cruzaba el camino real, por donde los "guachos" podían acercarse a batirnos, y en el cruce del camino y el cercado había una puerta de trancas que obstruimos con piedras y ramas, a la vez que los treinta y cinco hombres quedábamos distribuidos en todo lo largo de la cerca, fortificados en ella, y esperando sorprender a los "sardos".

Largas horas permanecimos allí parapetados sin que se acercara enemigo alguno ni nos llegara rumor de que anduviera cerca y con intenciones de pelear. Tenía razón Felipe Vázquez, Pardiñas no nos seguiría molestando por lo pronto puesto que sentía móvimiento de cristeros en distintos rumbos de la región y la misma noche que nosotros nos retiramos de Las Lajas él también abandonó la Hacienda diciendo que salía a batirnos y tomó el camino directo a Mascota, alejándose del terreno peligroso no por miedo, sino por precaución.

Por supuesto que, como eran los primeros días de ordenada la reconcentración, no estábamos todavía en contacto con los campesinos que se habían remontado a los cerros con sus familias, lo cual originaba por de pronto gran escasez de alimentos y sufrimos hambres, pero esto fué momentáneo, obra de unos días para que todo se normalizara. Los campesinos se pusieron de nuevo a nuestras órdenes, nos dieron de comer, y el gobierno de Calles rabiaba, se desesperaba, convencido de que sus drásticas medidas no surtían efecto en la campaña que se trazaba para acabar con nosotros. El pueblo estaba de nuestra parte y teníamos soldados que peleaban por convicción, que en las mayores y más duras pruebas, como en ésta, jamás se escuchaba una queja, no había murmuración, no había des-

aliento; aguantaban heroicamente las penalidades propias de toda guerra.

DE VUELTA AL CAMPAMENTO

Sin objeto ya la espera tras de la cerca puesto que Pardiñas había tomado el camino de Mascota, al ponerse el sol abandonamos los fortines que se habían improvisado y nos retiramos a una meseta cercana a la Hacienda del Rincón de Mirandilla con el fin de pasar allí la noche y procurar alimentos. Supimos que se encontraba en la Hacienda, con permiso de las autoridades militares gobiernistas, la señora dueña de la finca, dama que ostentaba su catolicismo y que no tenía empacho en hacer patente su repudio a los cristeros, tal vez por lo que éstos tomaban de su hacienda cuando era necesario, o porque así era ella, como lo eran otros católicos.

Acordamos ponerle un cerco a la finca, apoderarnos de la señora y exigirle un préstamo en efectivo, pero cuando creímos atraparla ya se había escapado dejándonos con un palmo de narices.

Siéndonos difícil encontrar al General Arreola y para no comprometer los cartuchos que le traíamos, se le dejó una orden para que fuera a recogerlos al campamento de la Jefatura.

No fué inútil nuestra expedición porque los "guachos" se retiraron del sector y Arreola tuvo más libertad de moverse con su tropa casi sin cartuchos.

Volvimos al campamento de la Candelaria por una parte satisfechos de haber motivado el retiro de las tropas gobiernistas que acosaban al Gral. Arreola; apenados por no haber podido parquearle su gente, y burlados de nuestra muy cristiana enemiga la señora dueña del Rincón de Mirandilla.

Ya nos esperaban numerosos partes de operaciones militares que mes a mes nos enviaban los Jefes de sector, y tanto el Gral. Degollado como todos los miembros del Estado Mayor entramos en obra para darle forma al BOLETIN militar correspondiente al mes de abril. La máquina de escribir y los mimeógrafos trabajaban en esos días con mayor actividad.

Los volantes impresos que el Teniente Coronel Pardiñas distribuyó profusamente en todo su sector no surtieron el efecto por él deseado. Los cristeros, después de recibir nueva dotación de cartuchos, se entregaron empeñosamente a desmentir con hechos todos los embustes que el Teniente Coronel y sus compinches enviaban a la prensa periódica no sólo a Guadalajara sino también a los diarios de la capital de la República.

Por su parte los campesinos, desoyendo la hipócrita invitación que les hizo para que trabajaran en cooperación con el "supremo gobierno" a liquidar a los cristeros, prefirieron abandonar sus ranchos, como ya se dijo, y ocultarse en las montañas desde donde podían prestarnos su ayuda con toda libertad sin estar sujetos a las órdenes despóticas de la canalla gobiernista.

Y claro que Pardiñas no fué a Roma por la respuesta que le dimos, punto por punto, a la sarta de estupideces que imprimió en su mamarracho de volante que ordenó distribuir por toda la región, cuyo título era éste: "AVISO IMPORTANTE A LOS CAMPESINOS".

En el mismo mes de abril fué impresa en mimeógrafo la primera respuesta, de la cual sacamos miles de ejemplares, para que circulara no solamente en el perímetro de la División. sino que también por correo fueron enviados ejemplares a los Presidentes Municipales, a los jefes de destacamento, al Jefe de las Operaciones Militares en el Estado de Jalisco, al Gobernador y al Presidente de la República Plutarco Elías Calles.

El original, que tengo en mi poder y a la vista, dice así:

(Continuará).

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Organo Oficial de la Guardia Nacional
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
México 19, D. F.

Susucripción anual .....$ 5.00
Número suelto .....$ 0.40

"AHORRE TIEMPO, ENVIANDO SUS CARTAS POR CORREO AEREO"

LA AMERICA LATINA EN DESARROLLO

EL CENTRO CATOLICO DE INTELECTUALES FRANCESES ha dedicado el Cuaderno 44 de su Colección "Investigaciones y Discusiones" a "La América Latina en desarrollo. Este cuaderno salió en octubre de 1963.

Comprende los siguientes estudios:

a) Diversidad de la América Latina; factores económicos y sociales".
b) "Factores de aceleración revolucionaria".
c) "Análisis psico-social de la situación pre-revolucionaria".
d) "Comercio exterior y sub-desarrollo".
e) "Diagnóstico político de la América Latina".
f) "Ia Lglesia en la América Latina; riesgos y esperanzas".
g) "Hacia una espiritualidad del desarrollo".

Autor del primer artículo es el Rev. P. Roger Vekemans, S. J., director del Centro Bellarmin (Centro de Investigación y Acción Social de Santiago de Chile).

Escribe el segundo el Sr. Jacques Chonchol Ing. Agrónomo que trabaja actualmente en algunos proyectos técnicos de la O.N.U.

El tercero es del mismo Padre Vekemans.

El cuarto se debe a la pluma del Sr. Juan-Eduardo Morakev, doctor en derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Escribe el quinto el Rev. P. Jean-Louis Segundo, S. J., Capellán universitario de Montevideo.

El sexto es del Rev. P. Francisco Malley, O. P.

Y el séptimo de Mons. Manuel Larrain, Obispo de Talca, Chile.

Resulta interesante un conjunto de estudios como el que acabamos de enunciar, tanto por los diversos aspectos bajo los que se considera a la América Latina, como muy particularmente por la forma en que ello se lleva a cabo.

No pretendemos estar a la altura de los autores en la posesión de la doctrina en que en principio asientan sus observaciones; pero conocemos un tanto nuestra historia y nuestro presente para permitirnos una referencia crítica a cada uno de los estudios, en especial por cuanto se refiere a nuestro México.

Antes de ésto haremos un resumen de cada uno de ellos:

* * *

a) Diversidad de la América Latina; factores económicos y sociales.

Ordena el Autor a los países latinoamericanos en grupos que confrontan problemas semejantes y para ello tiene muy en cuenta los datos de la estadística.

1er. Grupo.—La mayor parte de los países de la América Central (Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Rep. Dominicana).
2o. Grupo.—Zona Central de la América del Sur (Bolivia y Paraguay).
3er. Grupo.—Países andinos del versante Pacífico (Colombia, Ecuador y Perú).
4o. Grupo.—México y Brasil.
5o. Grupo.—Países de la Zona del Caribe (Cuba, Venezuela, Costa Rica y Panamá).
6o. Grupo.—Extremo Sur del Continente (Argentina, Uruguay y Chile).

PRIMER GRUPO

Considera que tales países dependen ECONOMICAMENTE de la agricultura; y que desde el punto de vista ETNICO, o domina el negro (Haití), o el mulato (Rep. Dominicana), o el indígena (Guatemala), y es en general elevada la proporción del mestizo en el que, dice, está muy presente la sangre indígena. No son menos complejas las dificultades para la integración cultural de los indígenas; es elevada la proporción de analfabetos en general. Y es sabida la influencia (demográfica) de los factores étnicos y culturales sobre la población total, que en el caso presente paralizan toda evolución social. Dice que estrictamente hablando no existe "clase media" y, si acaso, algunos "grupos intermedios" en lo que llama "islotes modernistas" que constituyen las ciudades. Los índices sumamente bajos del consumo interior indican la pobreza tanto urbana como rural. A tal situación se sigue una incoherencia y una inestabilidad política crónicas. Estamos, dice, ante "países provincias" que no gozan su independencia por el hecho mismo de su falta de cohesión. Y la falta de un poder político capaz de representar realmente los intereses de la entera nación, dificulta la planeación de una ayuda económica exterior. En modo alguno ofrecen garantía las instituciones democrá-

ticas existentes. Considera que el "caudillismo" no ha pasado de moda, y que se justificaría a condición que el "caudillo' no se empeñe en proteger sus personales intereses sino que efectivamente vea por los intereses del país. Sin embargo, no considera a estos países privados de cierta unidad política, pues existe un profundo sentido de dignidad nacional y de equilibrio interno. Pero la falta de organización hará aparecer desproporcionada cualquier intervención extranjera, y los intereses privados representativos de tales capitales fácilmente figurarían como contrarios a los intereses nacionales.

SEGUNDO GRUPO

En cuanto a índices económicos y sociales cabrían en el Grupo anterior; pero es el caso que estos países van ya saliendo del estado de estancamiento de las estructuras sociales característica del Primer Grupo. Bien por la vía del progreso cultural en que se ha empeñado Paraguay, o por la "revolución social" de Bolivia que trata de llevar al seno de la comunidad nacional a una representación indígena importante; es evidente que estos países han puesto en movimiento el conjunto del cuerpo social. La mayor dimensión territorial y la mayor riqueza aun no explotada, permiten confiar en un desarrollo más rápido.

Sin embargo, su situación geográfica central los coloca en cierto modo bajo dependencia de los países vecinos más poderosos; y no cuentan con autoridades que representen realmente la opinión pública; ¿no será, se pregunta el Autor, porque la cohesión nacional que hemos señalado, sólo existe en estado virtual?

TERCER GRUPO

Considera que Colombia, si bien en un nivel superior al de los otros dos países, está, sin embargo, cultural, política y bajo ciertos aspectos demográficos y sociales más cerca de sus vecinos meridionales que del Brasil.

Desde el punto de vista económico, con pequeña diferencia en algunos particulares, son semejantes, y la similitud se manifiesta igualmente en los índices demográficos, notándose que la natalidad y la mortalidad son muy elevadas. Se observa en cambio, grande desigualdad social, y aquí intervienen los factores étnicos y culturales: alta proporción de población indígena que no habla español, alta la proporción de analfabetos entre los blancos y mestizos. Y tales factores de diferenciación y de paralización de las estructuras sociales tienen lugar en territorios vastísimos y pobrísimos de comunicaciones. Existen, por tanto, regiones social y económicamente heterogéneas, y es ésta la más notable característica común de este grupo, que hace particularmente difícil el progreso de los diferentes sectores.

En ciertos lugares, pues, existe una "clase media" urbana, mucho más coherente y numerosa que la de los países del precedente grupo; pero la emigración del proletariado hacia las capitales tiende a acentuar los problemas que afligen a éstas.

Particularmente parece que tales países han salido del período dictatorial... Las instituciones políticas garantizan, hasta cierto punto, la participación en la vida pública de los elementos nacionales. "Pero tal fenómeno, dice el Autor, aumenta en vez de alejar la eventualidad de una REVOLUCION SOCIAL tendiente a suprimir las desigualdades reinantes. Solamente un desarrollo rápido podría impedir que tenga lugar tal solución más o menos violenta; pero ello no podrá realizarse sino mediante importantes inversiones en el campo económico, capaces de dar a estas naciones la cohesión y la homogeneidad reales que les son indispensables".

CUARTO GRUPO

La REVOLUCION SOCIAL indicada en el Grupo anterior, está en vía de realización en la dos Naciones de este Grupo.

Cualesquiera que sean las diferencias entre estos países, parece que se encuentran en un "desarrollo constante y progresivo que beneficie todo el país y que ya se manifiesta por la práctica de estructuras de tipo moderno". Y tales perspectivas de desarrollo les da la característica de conjunto representativo de América Latina. Sus índices económicos son muy semejantes. Misma heterogeneidad étnica y las desigualdades sociales que de ella se derivan se localizan en regiones. "En México, dice, el desarrollo está limitado a la Capital y a los estados del Norte, cercanos a los Estados Unidos, mientras que los Estados del

Centro y del Sur se caracterizan por un nivel de desarrollo extremamente bajo". Y respecto a Brasil, lo divide en "Brasil arcaico" y "Brasil moderno".

La explicación del ritmo del progreso de México y Brasil la encuentra el Autor en las siguientes razones:

a) Las grandes ciudades ya no son islotes de modernismo. En ambos países existen grandes aglomeraciones, que han dado a la población urbana proporción elevada, y cuéntase en ella un número elevado de extranjeros, así como muchos nacionales viven en contacto con extranjeros.

b) Acentúa el fenómeno anterior la "industrialización urbana". Características en estos países, y con éllo mejoran las estructuras de conjunto del país. Las ciudades propagan condiciones modernas de vida y hacen más accesibles las estructuras sociales actuales.

c) Estos efectos se proyectan en el plan político, al propio tiempo que son vigilados por este mismo. Encontramos el caso aquí de reacción violenta entre las clases sociales (revolución mexicana), o menos violenta (acción de partidos de izquierda en Brasil). Estos conflictos políticos garantizan la inversión de la renta nacional en estructuras de interés nacional.

d) En el plan cultural ambas Naciones han emprendido una labor seria y netamente positiva. La proporción de analfabetos ha bajado considerablemente.

QUINTO GRUPO

Países en desarrollo irregular, a causa del predominio de algún factor altamente favorable en detrimento de los demás: el petróleo en Venezuela; el carácter homogéneo de una población en su mayoría blanca, en Costa Rica; el Canal, en Panamá; la revolución social, en Cuba.

Los índices reveladores del nivel de vida de la mayoría de la población, en Venezuela, ponen de manifiesto una situación de notable inferioridad, en relación con las características étnicas, culturales y sociales. Existe, además, franca lucha entre las diferentes clases sociales, acentuada en algunas regiones. De la disparidad entre el sector económico puro y el sector humano, se concluye que la riqueza petrolera no ha sido repartida de manera coherente en relación con el país. Si Venezuela se decide a acntuaer la orientación nacional de su política, sacará mejor partido de sus posibilidades.

Sobre Panamá gravita fuerte el problema étnico; Costa Rica de mayoría blanca y madurez política evidente se enfrenta a la pequeñez territorial y a la consiguiente pobreza de recursos.

(Continúa)

LA ORACION DEL GRAL. MACARTHUR

Legado espiritual del ilustre forjador de la "paz en el pacífico" a su hijo Arthur.

"Hazme, Señor, un hijo que sea bastante fuerte para conocer cuando es débil, y bastante valiente para arrostrarse a sí mismo al sentir miedo; que sea orgulloso e inflexible en la derrota honorable, y humilde y benigno en la victoria.

"Hazme un hijo cuyos deseos no ocupen el lugar de sus obras; un hijo que te conozca a Ti, y que sepa que conocerse a sí mismo es la piedra angular del conocimiento.

"Condúcelo, te lo ruego, no por el camino del ocio y la comodidad, sino bajo el acicate y el peso de las dificultades y la oposición. Enséñalo a mantenerse firme en la tempestad, y a tener compasión por los que fracasan.

"Hazme un hijo cuyo corazón sea diáfano, cuyas miras sean altas; un hijo que sepa gobernarse a sí mismo antes de pretender gobernar á otros, que sepa avanzar hacia el futuro sin olvidar nunca el pasado.

"Y cuando le hayas dado todo eso, añade, te lo ruego, bastante sentido del humor para que pueda ser siempre serio, sin tomarse nunca demasiado seriamente. Dale humildad, para que recuerde siempre la sencillez de la verdadera sabiduría y la mansedumbre de la verdadera fuerza.

"Entonces yo, su padre, podré decir que no he vivido en vano".

MEMORIAS DEL CORONEL EZEQUIEL MENDOZA B.

HABLA EZEQUIEL MENDOZA BARRAGAN Y DICE LO SIGUIENTE:

(Viene de la página 326)

Creo que bastará lo dicho para que cada uno de Uds. vea y sienta la necesidad que tenemos de defender como católicos, los derechos de Dios, Patria y Libertad; 3 amores que nos vienen ultrajando descaradamente los rebeldes y traidores mexicanos, digo que son rebeldes y traidores, porque ellos han repudiado nuestra Bandera Patria que es la que nosotros venimos defendiendo, mientras ellos vienen ostentando y presumiendo la bandera roja y negra, trapucho despreciable de Moscú (Rusia) enemiga del Catolicismo Cristiano que debemos defender hasta morir o vencer, y cueste lo que cueste: ¿no es así? —Sí, mi Coronel. —Bueno, gracias.

—Ahora ¿cuál de Uds. se resuleve a asumir la responsabilidad como fiel guerrillero de Cristo Rey en este Municipio y fuera de él?

Todos dijeron a una voz: que el Sr. Concepción Barajas. —Está bien. —Y qué dice de eso Ud. amigo Concho? —Pues sólo digo que estoy a sus órdenes, mi Coronel. —Bueno, gracias: ahora diga Ud. ¿a quién de éstos elige Ud. para que sea su segundo? —Elijo a Epifanio Gutiérrez. —Está bien, ¿qué me dice Ud. Sr. Epifanio? —Estoy a sus órdenes, mi Coronel. —Gracias. Y, ¿a quién eligen Uds. como 3o.? —Al Sr. Lorenzo Esquivel. —Y qué me dice Ud. Sr. Lorenzo. —Estoy a sus órdenes, mi Coronel. —Bueno, gracias: me permito manifestar a Uds. que: más agradecidos que yo lo estarán nuestros Generales del Ejército Libertador, y mucho más lo estarán nuestra Bandera Patria, la Santa Iglesia, la Virgen de Guadalupe y nuestro Jefe Supremo (Cristo Rey) si Uds. trabajan honestamente como es nuestro deber, ya que somos soldados del gran Rey que gobierna al Universo entero.

Reservadamente hablé con el Perro (Mayor Antonio Larios) que era criado en aquel Municipio, y conocía perfectamene a toda aquella gente, y de acuerdo con él extendí los nombramientos de: Capitán 1º para Concho, Capitán 2º para Epifanio, y de Teniente para Lorenzo; el Tte. Coronel Teódulo Gutiérrez (Ignacio Navarro Origel) hizo los nombramientos en máquina; los entregué a sus dueños, diciéndoles: espero 30 o más soldados por cada uno de Uds.

Esto fué el día 3 de Junio de 1927, en ese mismo día autoricé empleados civiles con sus vocales para el mejor desempeño en aquel Municipio; éstos fueron entre otros, Antonio Castellanos y Silvestre Romero.

Así quedó terminado lo de aquel día, y nos despedimos amistosamente y nos fuimos cada quien a sus lugares, pues ya era de noche; Antonio Castellanos era mi pariente, y me llamó a reserva y me dijo: Tengo noticia cierta de que anoche durmió el Gobierno en la hacienda de Trojes, viene por Colima, el General se llama Tranquilino Mendoza, trae cerca de 400 hombres abastecidos de todo pertrecho de guerra, traen bandera roja y negra y bandera negra, con escoba, calavera humana y 2 canillas cruzadas, para indicar que barrerán a quien se oponga a su paso; van para Coalcomán, y se cree que vendrá otra columna igual o más grande por Los Reyes rumbo a Tepalcatepec, y pronto estarán con nosotros para exterminarnos, sería mejor que se disolvieran las tropas cristeras mientras se compran armas y mucho parque para tener opción de pelear con el gobierno tan pesado como está.

—Sí, don Antonio, pero mire que ya no hay tiempo que perder, en cuanto a armas y parque ellos las traen, únicamente nosotros tendremos el trabajo de quitárselas como lo hicimos en Tepeque hace 4 días; ellos cuentan con mucha gente y con toda clase de elementos de guerra, pero nosotros contamos con Cristo Rey y con la Virgen de Guadalupe, y también contamos con hombres de ánimo esforzado y valientes a toda prueba, aunque rajados para toda obra buena, no se arriesgan a morir en defensa de una causa Justa como lo es nuestra Santa Fé, me admiro de ver cómo hay hombres que arriesgan su vida haciendo maldades y no les pesa, ya ve Ud. cómo hay ladrones, borrachos, asesinos, forzadores, chismosos, blasfemos, etc. etc., vea Ud. al mal llamado gobierno, cómo abusa del poder para cometer los más grandes crímenes, como son,

entre otros, encararse con furia satánica contra Dios y todo lo santo; pero no está dormida la mano que los ha de juzgar, aunque ellos no lo crean; pues más altas suben las nubes y el viento las desbarata.

—Mire, don Antonio, Ud. es inteligente y conoce perfectamente los sentimientos de este Municipio, y ruego a Ud. se haga el ánimo y ayude con su consejo a todos estos nuevos operarios que hemos autorizado en presencia de Ud. para el mejor desempeño de sus diferentes empleos ya que la Santa Causa que defendemos exige actividad y limpieza en todo y en todos.

Ud. ha sido nombrado y autorizado Secretario, y por lo mismo puede y debe hacer uso de sus facultades interiores y exteriores para esta defensa de nuestra Santa Fé y de nuestra querida Bandera y Patria, pues ya usted sabe la clase de banderas que vienen enseñando nuestros feroces y traidores enemigos de Dios y de nuestra Bandera Patria.

El me dijo que: sólo por diez días podría servirnos de Secretario, por tener una salida muy urgente; comprendí su miedo, y me limité a decirle que: él autorizara a otra persona que lo supliera en su empleo, y así nos despedimos en esa noche; llegué al cuartel, cenamos, rezamos el Santo Rosario y a dormir, pues "El Perro" ya había ordenado avanzadas y centinelas; amaneciendo rezamos nuestras oraciones de la mañana, y salimos en busca de algo qué almorzar, y a ensillar, y con un saludo militar nos despedimos de mucha gente humilde que nos trajeron panes sobradamente y estaban en nuestra compañía muy contentos, les dimos las gracias por todo, pues lo merecían aquellas buenas gentes; así dejamos a Ahuijullo, Jalisco, y marchamos cruzando el cerro que limita a ambos Estados, Michoacán y Jalisco.

En la tarde de ese día, llegamos a La Ortiga, lugar de mi residencia; en la mañana del día siguiente, marchó para Coalcomán el valiente Coronel Ignacio Navarro Origel, mi fiel compañero, llevando mis comunicaciones escritas y verbales para nuestro General Luis Navarro Origel, quien ya estaba en Coalcomán, Mich.; yo me quedé un día más allí en La Ortiga, para arreglar asuntos urgentes del momento; al día siguiente salí con mis soldados para Las Animas (hoy Obregón) llegué sin novedad, entrevisté al Teniente Coronel Cifuentes, valiente y fiel compañero de la defensa de la Santa Causa; le platiqué todo, y él me dió cuenta de todo, y me dijo: Ya tenemos a José Beltrán, General Callista con 400 federales en Tepalcatepec, y ya ve Ud. cómo estamos a unos cuantos kilómetros de distancia.

—Sí, estamos de vecinos, pero eso no importa, pues más cerquitas de nosotros está Cristo Rey con todo su Ejército para cuidarnos, todo está en que tengamos fé y que no abusemos de su bondad, es decir, el que obra bien, no tiene por qué temer; nuestros exploradores están al corriente, pero conviene enviar a otros dos, para que cuando uno venga a decirnos algo, los otros estén allá en el pueblo y entre el gobierno, a ver qué hace, a oír qué dice, y a adivinar qué quiere hacer ese José Beltrán, fanático de Plutarco Elías Calles, de Alvaro Obregón, fanáticos de los artículos 3-5-24-27 y 130 de la Constitución Política de nuestro México, y que son los que nos cargan al estricote, o remolque, o matándonos unos con otros.

Nos reímos para darnos ánimo y sentirnos triunfantes, siquiera entre nuestros mismos soldados que nos estaban oyendo hablar, y también ellos se rieron, y cada quien se la daba de milpas buenas; Cifuentes, el Perro y yo nos colocamos en lugar aparte para acordar los asuntos reservados; nos pareció prudente entrevistar a Donato Silva y a Félix Pedraza, vecinos de aquel lugar, quienes habían fungido como cabecillas bajo nuestras órdenes en el último combate en Tepeque (Tepalcatepec) hacía 8 días.

El Perro quedó con la tropa, y Cifuentes y yo con nuestros asistentes nos fuimos para ver a Silva y a Pedraza, y los hallamos muy desganados, ya no traían sobre el hombro la cinta tricolor, símbolo de nuestra Bandera Nacional que con tanto brío ostentaban después del combate y gritaban vivas a Cristo Rey, a la Virgen de Guadalupe y al México Libertador de la Santa Fé Católica; ahora ya querían mucho parque y muy buenas armas para todos ellos, cosa que no se podía y ni se debía tanto chiqueo, y así los dejamos y fuimos para atender y dar nuevas órdenes a nuestros Oficiales y soldados, así como a los vecinos en aquellos lugares.

Ya de regreso, me dijo el Sr. Cifuentes: Estos amigos ya andan rajados y no se les

debe tener confianza, y tienen algo de gente que los sigue, y no son sinceros, pues son de aquí y los conozco bien, y casi veo que lo más conveniente es desarmarlos a todos para que de una vez se declaren por lo que se ve, si convendría quitarles las armas para no tenerlo que hacer después, pero dejémoslos así otros días más, no sea la cosa que después ellos tengan que decir que nosotros los obligamos a ser contrarios, al cabo para nosotros lo mismo son 99 que 100.

—Sí, claro, dijo él, y también mucha gente de afuera, sin conocer la causa les darían la razón a ellos y nosotros perderíamos gente y fama, quizás hasta algunos de nuestra gente nos tendrían por imprudentes y violentos.

—Sí, todo eso podrá suceder aunque ahorita es un albur, y sólo Dios sabe si lo perdemos o lo ganamos, pues cuando la gente nos vea de gano nos echarán vivas, y cuando nos vean de pérdida nos arrojarrán por los suelos, así es el mundo.

—Esperemos lo que Dios quiera, por ahora, Sr. Cifuentes, reúna Ud. toda su gente y colóquela por grupos en los caminos y veredas desde el Corralito hasta el Plan de la Chusta o el Colomo, y un servicio continuo de exploración y buenos vigías por si el enemigo Belrtán intenta irse por ahí para la sierra y bajar a Coalcomán, y yo me estableceré en el mero camino real poco arriba de Las Animas, pues es de pensar que es el camino por donde el callista Beltrán intentará pasar para ir a Coalcomán ya que le sería vergonzoso tenernos miedo y rodear por donde no hay ni camino yo no me creo útil, pero le voy a topar auque sea llorando, al cabo nos atenemos a Dios y al cerro, y a que también los ricos se mueren y a los perros les da el mal; nos reímos todos, y le dije a Cifuentes ya a solas: —Usted sabe mejor que yo, que en estos casos se necesita que Ud. y yo guardemos mucho secreto con respecto a cosas muy importantes. —Sí, mi Coronel.

De acuerdo Cifuentes y yo, reunimos los soldados que allí teníamos, y dije a todos: muchachos, ya que todos nosotros somos la familia de Cristo Rey y de la Virgen de Guadalupe, somos hermanos y debemos ser fieles soldados de ellos, defenderemos su mayor honra y gloria, pelearemos como bravos leones contra los enemigos, como lo hicimos en Tepeque hace poco; no dejen de rezar el Rosario noche la noche y entre el día sus oraciones paricturales que tenga cada quien.

(Continuará).

¡CRUZADA DE CRISTO REY!

(A los gloriosos Mejicanos que combaten heroicamente en defensa de su libetrad religiosa).

¡Aguerridos escuadrones,
que en contra de inicua ley,
al grito de "Cristo Rey!
tremoláis libres pendones!
A vosotros los campeones
de la Iglesia perseguida,
hoy mi lira enardecida,
envía su fiera canción,
eco de inmensa evasión
por mi España repelida.

Con quebranto maternal
llora España atribulada
vuestra Fe y Patria ultrajada
por una Hiena infernal;
pero ese grito triunfal
que lanzáis con la metralla
cuando entráis en la batalla
a coronaros de gloria,
es un himno de victoria
que en su corazón estalla.

¡Hurra, sublimes guerreros!
¡Hurra, mártires soldados,
que con pechos denodados,
defendéis sagrados fueros!
El mundo en himnos sinceros
encumbra vuestro valor,
y protesta con horror
contra esa hiena sangrienta
que al linaje humano afrenta
con su instinto destructor.

Ya la cumbre soberana
del Tepeyac se estremece
con un grito que enardece
a la sangre Mejicana
¡La Virgen Guadalupana
os convoca a la victoria!
pues va a quebrantar la fobia
de ese dragón furibundo
y hacerle befa del mundo
y execración de la Historia.

La Historia en letras triunfales
conservará vuestros nombres
y honor rendirá a unos hombres
de tan sublimes ideales ,
que, a su Fe y Patria leales,
su Fe y Patria por salvar
se lanzaron a pelear
contra un asesino aleve
que ferozmente se atreve
su Fe y su Patria a ulrtajar.

¡Héroes de Cristo adelante!
¡Crezca el ímpetu bravío
con que expugnáis del impío
el poder ya vacilante!
Resuene un grito vibrante



¡CRISTO VIVE!
¡CRISTO REINA!
¡CRISTO IMPERA!

que diga al fiero tirano
que cuando un monstruo inhumano
condena a la Iglesia a muerte
¡en un muro se convierte
cada pecho Mejicano!

Adelante batallones
que en contra de ley impía
tremoláis libres pendones!
¡Sangre sois de Campeones
que, por su Patria y su Ley
desbarataron la grey
Agarena denodados!
Ellos, de la Cruz Cruzados;
gloria de la raza mía
vosotros... ¡De Cristo Rey!

LA CONJURACION DEL SILENCIO TOCA A SU FIN

México, D. F. 1o. de Junio de 1928.

1).—Los procedimientos que la tiranía de Calles ha empleado para aniquilar todas las libertades en México y de un modo especial la religiosa y de conciencia, han sido, como todo el mundo sabe, de los más radicales. Amordazada la prensa en todo el país, suprimida en el mismo toda la prensa católica militante, confiscados y robados los talleres e imprentas en donde la Liga imprimía sus folletos, hojas volantes, etc., parecería a cualquiera que la mano de hierro del tirano había llegado al límite. Pero no ha sido así: al tomar los mexicanos las armas contra tanta tiranía era natural que el hecho tuviese una repercusión mundial. Ahí ocurrieron el tirano y todos sus agentes para impedir que el mundo llegase a saber lo que ha estado aconteciendo en México: la tiranía no ha encontrado otro medio de defenderse que *o mentir o hacer callar*. Para hacer sumir en silencio a la prensa de información de todo el mundo, supo el verdugo de nuestra Patria a quién dirigirse: por procedimientos que todavía no pueden explicarse de un modo satisfactorio, logró que el Departamento de Estado de los Estados Unidos diese la consigna a la prensa informativa. No solamente hizo eso, sino que, a lo que entendemos, por medio de promesas y amenazas obtuvo que en cierta nación católica que tiene vínculos estrechísimos con México, la prensa sujeta a la censura, no pudiese ocuparse, sino con suma dificultad, de la cuestión mexicana: ¡cuando en esa nación generosa se ama y se quiere lo que los verdaderos mexicanos aman y quieren con todo el alma: su fe religiosa!

2).—Durante largos meses, el mundo ha ignorado casi totalmente los horrores de que es teatro nuestra Patria; pero era imposible que la *Autoridad Suprema en el mundo moral, el Pontificado,* supiera callar ante tanta iniquidad y tantos crímenes. La voz del Papa se dejó escuchar, no una vez, sino repetidas veces. Conociendo el Soberano Pontífice la raíz del mal, dirigióse, por medio de su Secretario de Estado, el Eminentísimo Cardenal Gasparri, a la prensa norteamericana con fecha 2 de octubre de 1927, denunciando con palabras patéticas la criminal conjuración del silencio.

Conocido es el texto de esa declaración, pero debemos citar algunos párrafos más salientes: "La prensa de los Estados Unidos, —dice el Secretario de Estado de Su Santidad—, está en una posición privilegiada para poner remedio a ese mal. El Santo Padre agradecería vivamente la ayuda que se le prestase para hacer conocer la verdad a las naciones civilizadas, y aliviar así las miserias de una inmensa región, de toda una nación, agobiada por la más injusta de las persecuciones religiosas".

"Nada comparable a esa persecución se ha visto en la historia, ni aun en la de los primeros siglos de la Iglesia, puesto que ni en los

tiempos de Nerón, Calígula y Domiciano se perseguía la religión privada en los hogares, en las catacumbas o en los cementerios"...

"A pesar de su noble resistencia (la de los católicos mexicanos) —admiración nuestra y del mundo civilizado que conoce el hecho— este *pueblo de confesores y mártires* apenas encuentra un alma que responda a sus clamores en que implora auxilio que le salve de su ruina y que salve, al mismo tiempo, a todas las naciones civilizadas y aún a toda la raza humana, de la infamia que envuelve el tolerar tan salvaje persecución en pleno siglo XX, decantada era de civilización y de progreso".

La prensa norteamericana se hizo sorda totalmente a las palabras del Pontífice romano; pero esas palabras, como las de Jesucristo, son fecundas y al fin ha empezado a desbordarse en gran parte de las naciones civilizadas, el sentimiento de indignación contra la *iniquidad callista* y contra aquellos que la protegen en el extranjero.

Es imposible dar noticia de todo ese movimiento de opinión que va revistiendo caracteres universales y que, dentro de muy poco tiempo, nos atrevemos a afirmarlo, hará que se levante un clamor incontenible, colosal, formidable contra los tiranos de México y sus protectores.

3).—En los *Estados Unidos* las Damas Católicas de esa nación fueron las primeras que en un enérgico escrito enviado al Sr. Coolidge, con fecha 27 de diciembre del año próximo pasado, denunciaron las iniquidades que se cometen en México. Poco tiempo después la Asociación de Caballeros Católicos formulaba una protesta semejante; pero correspondía a un Prelado, al Ilmo. Sr. Arzobispo de San Antonio, Texas, hablar con toda la energía que corresponde a un Príncipe de la Iglesia, contra la persecución y contra la conjuración del silencio.

Al volver de Roma declaró lo siguiente: "En toda Europa recibimos opiniones plenas de horror por la persecución religiosa que en México sin ser abatida en este país, que es la Rusia bolchevique del hemisferio occidental. La temeraria y cruel represión de toda la religión, la lista interminable y cruel represión de toda religión, la lista interminable de asesinatos y ejecuciones políticas, recuerdan los días más negros de Nerón y de Diocleciano, haciendo del Gobierno de México una institución fuera de la ley entre las naciones civilizadas del mundo y despertando donde quiera la mayor indignación entre todas las clases sociales".

"¿Cómo puede el gobierno de los Estados Unidos, —dicen—, permitir que este estado de anarquía y salvaje despotismo exista a nuestras mismas puertas?" "¿Dónde está el hombre público en Texas, político, ministro del Evangelio, que haya alzado su voz de anatema contra los ultrajes cometidos a nuestras propias puertas?"...

"Las cosas en México van cada día de mal en peor. La nación es un inmenso matadero, la nación entera es una carnicería, es un rastro enrojecido con la sangre de todo aquel que se atreve a adorar a su Dios u oponerse a los planes de Calles y Obregón".

Al morir el Ilmo. Sr. Arzobispo de México, el Ilmo, Sr. Drossaertes pronunció la oración fúnebre y tuvo palabras más enérgicas aún que las que acabamos de copiar. Pero cuando el valeroso Prelado llegó a la cúspide de su esfuerzo noble y generoso, contra los tiranos y sus protectores, fué al pronunciar, tres semanas después, la oración fúnebre del Ilmo. Sr. Obispo de Aguascalientes. "La nota más triste de la situación mexicana —dijo entonces—, es, sin duda la apatía del mundo civilizado. México está sangrando por millares de heridas y nadie se apresura a curarlas; México se ahoga en las lágrimas y en la sangre de sus mejores hijos e hijas y las naciones del mundo permanecen frías e indiferentes. *El único* que ha alzado su voz en solemne protesta y condenación, es el Padre Blanco de la Cristiandad, el Papa Pío XI. La libertad está siendo crucificada a nuestras mismas puertas y los *Estados Unidos contemplan tal cosa con perfecta indiferencia.* Ni una voz de protesta se alza y tal parece que el despotismo se ha hecho popular entre nosotros"... "¿No estamos tratando de conquistar la amistad y el favor de los mismos hombres, *cuyas manos se bañan en la sangre de incontables víctimas inocentes?*... Y ¡qué triste y monstruoso cuadro se presenta a nuestra vista! Vemos al gran pueblo americano libre, orgulloso de ser campeón de la verdadera libertad, y en las sombras negras y profundas, aparece la pobre México, herida de muerte, gimiendo bajo la planta del

tirano, atada de pies y manos y contemplamos el cuadro con indiferencia; *atada con las cadenas que nosotros* (!oh vergüenza y horror!) *hemos ayudado a forjar.* ¿No apoyamos nosotros AL ODIOSO CARRANZA? ¿NO ALENTAMOS AL ARCHIBANDIDO PANCHO VILLA? ¿No elevamos a la silla presidencial a ALVARO OBREGON? ¿No estamos conquistando la amistad de Calles, *enviándole aeroplanos, con los que están bombardeando a los hombres heroicos que están muriendo por la libertad de conciencia en el Estado de Jalisco?* En último análisis, *nosotros somos responsables en gran parte de la actual tragedia mexicana*" . . . . .

INFORMACION DEL GENERAL L. NAVARRO ORIGEL

(Viene de la página 333)

•

Agosto 4.—En Ixtala en las inmediaciones de Coalcomán, después de varias horas de combate en el que se hicieron al enemigo 52 bajas, fué cercado el entusiasta y temerario teniente J. Encarnación Moreno, de 20 años de edad, que después de haber sido rodeado, ya solo e inutilizado de un brazo estuvo cargando su pistola ayudándose con los dientes, haciendo destrozos al enemigo hasta ser avanzado y reducido prisionero a Coalcomán, donde fué (fusilado) gloriosamente sacrificado, vitoreando por calles y plaza, lugar de su ejecución a nuestro amado Rey!

Agosto 1o.—Tiroteo en La Parrilla; pereció un oficial callista.

Agosto 7.—Tiroteo en "El Naranjo de Madrigal" en el que perdió la vida gloriosamente el Cap. 1° y Pagador de la Brigada A.G.F. Don J. Jesús Madrigal; se le hicieron al enemigo 17 bajas.

Agosto 20.—Tiroteo en "El Cobre" donde fuimos atacados por 600 callistas, teniendo el enemigo 67 bajas por haber peleado entre sí, dos de sus columnas. Por nuestra parte tuvimos que lamentar la muerte del cumplidísimo, valeroso y abnegado Teniente David Alvarez, ejemplar soldado de Cristo.

Septiembre 10.—Durante tres días se ha estado combatiendo en Tehuntepec, a seis horas de camino de Coalcomán, estando nuestras tropas al mando del C. Coronel Librado Guillén. Aún no recibo pormenores del combate; sólo tengo informes que el segundo día de combate había tenido el enemigo más de 200 bajas. Informaré al tener datos oficiales y verídicos.

Han muerto también bastantes indultados a nuestras manos o a las de los callistas.

Hay que hacer notar que esta División del Ejército Libertador Nacional, no ha recibido hasta el presente, a pesar de innumerables y repetidos ofrecimientos del Centro (de los encargados del Control Militar), ni un solo cartucho ni ayuda ninguna, que precisamente por esos ofrecimientos de inmediata ayuda que vendrían por mar (en grandes cantidades, de armas y parque) por esa razón, he procurado a toda costa conservar bajo nuestro control la costa del Pacífico, lo que se ha logrado durante más de seis meses consecutivos, durante los cuales inútilmente se han esperado los elementos, conservando vigilada la costa en los puntos denominados Puerto de Marucita y Bucerías y Pichilinguio. Por dicha razón se han tenido inutilizados gran parte de nuestras fuerzas en esta región para no perder el dominio sobre la costa. Todo lo que se ha hecho hasta aquí ha sido obra indudablemente de Dios y su Madre Santísima que en cada acción han hecho ostensible su protección y ayuda para los nuestros, que también han puesto de su parte su buena voluntad.

Las tremendas alternativas de desalientos, defecciones y aún traiciones que he presenciado y de que he sido objeto frecuentemente, han tenido la disculpa de la falta de elementos nuestros y la abrumadora superioridad de elementos del enemigo aunque haya sido transitoriamente urge que cesen las promesas vanas y se haga un esfuerzo mayor para hacernos llegar elementos.

También insinúo la conveniencia de iniciar la organización de una oficina para que los miembros del Ejército Libertador Nacional puedan adquirir *madrinas* que puedan aliviar tantas penas y servirles de magnífico estímulo. Desde luego, veintidós solicitan ese honor. (Algo semejante a lo que se hace en España con el ejército de Africa).

Con grandes sacrificios se han mandado

varios comisionados a insistir la necesidad del envío inmediato de elementos y ni siquiera los enviados han vuelto. Tengo la convicción de que podría disponer en reses y metálico alrededor de $ 50,000.00 (cincuenta mil pesos mensuales) para cambiarlos por elementos de guerra en la costa del Pacífico. Creo criminal que no se aprovechen tan grandes ventajas por apatía o torpeza en conseguir el canje de dichos elementos.

Sírvase contestar inmediatamente lo que haya en realidad, bien sea que *nada* pueda venir de elementos o en caso contrario fijarme fecha y lugar para recibirlos con seguridad. — De aquí podría surtir de elementos a Colima y Jalisco.

Con objeto de convencer a los Generales Ignacio Sánchez Ramírez, León Sánchez Días, Luis Guízar Morín y Prudencio Mendoza de la necesidad y oportunidad de que dejaran la cima de las sierras y entraran en actividad y dieran señales de vida. Fuí de mi zona a Las Canoas, El Faisán y El Mesteño a diez días de camino de mi campamento; logrando con la ayuda de Dios dicho convencimiento; así como evitar un rompimiento definitivo entre ellos, debido a la absoluta incultura e intemperancia del Gral.

(*Aquí la Dirección se vió obligada a usar las tijeras. El General se puso nervioso, pero nosotros pensamos que la ropa sucia es mejor lavarla en casa*)

Conservando en mi poder comunicaciones en que Mendoza me ruega avise a los otros Generales sus intenciones y amenazas de combatirse unos con otros si continuaban las dificultades, pues se creía Jefe de las Operaciones Miiltares y quería tener sujetos a los otros Generales, evitándoles y prohibiéndoles tomar aun lo indispensable para el sustento de sus tropas; habiéndoles hecho ver yo, que no podrían existir Jefaturas de Operaciones cuando no tenemos ni telégrafo, ni comunicaciones rápidas a nuestra disposición, ni tenemos controlado el país, ni existe Secretaría de Guerra que pudiera estar dándose cuenta de las necesidades, inconveniencias o deficiencias de ellas y evitar inmediatamente disparates o fricciones entre los Jefes Que no debía haber otra dependencia entre los Generales que la de cooperar unos con otros, ayudarse en cuanto fuera posible y coordinar sus movimientos para no esterilizar sus esfuerzos.

(*Aquí de nuevo entran las tijeras*)

El resultado de la conferencia que fuí a tener con los Generales primeramente nombrados fué que se resolvieran a bajar del cerro, Guízar Morfín a Los Reyes y puntos vecinos; Mendoza a Cotija, y el día 9 de octubre en compañía de los Generales Sánchez Ramírez y Sánchez Díasz, acompañándolos yo con mi escolta, atacamos la población de Tizapán el Alto; haciendo al enemigo alrededor de 50 bajas entre fusilados y muertos en el combate. Además por confusión con una partida de refuerzos agraristas (ignorando hasta la fecha el resultado) se libró un tiroteo de más de dos horas entre agraristas, ignorando hasta la fecha el resultado. Se incendiaron gran número de casas de agraristas y por nuestra parte tuvimos que lamentar la muerte del cumplido y valeroso Teniente Don Amado Pérez, de mis fuerzas; y tres hombres: dos muertos y un herido grave de las fuerzas del General Sánchez.

Se recogieron también alrededor de 200 (doscientos) caballos, muchos de ellos ensillados y enfrenados.

Los días 11, 12 y 13 del actual se libró un combate en la Cañada de Ticuilucan entre Pinolapa y La Limonera con una columna de 700 (setecientos) soldados callistas y nuestras tropas de Coalcomán al mando de los Coroneles E. Mendoza Barragán y L. Guillén, logrando sitiar a los contrarios que después de tres días de combatir, rompieron el sitio dejando alrededor de 200 muertos en el campo del combate; tres rifles; dos de parque; dos de dinero, tres clarines; la bandera propia de esa columna callista; la caballada inclusive el caballo del General Tranquilino Mendoza, escapándose éste entre unos arrieros, vestido como ellos, abandonando vergonzosamente a sus tropas y saliendo por otro rumbo. Se les recogieron innumerables chacos (moscovitas) uniformes, equipos, ganado vacuno y porcino que llevaban; cargas de mercancías y enseres.—Habiendo habido sólo una baja nuestra: el soldado Jesús González y tres heridos leves, para que fuera más clara y espléndida la maravillosa intervención de la Santa Madre de Dios, Madre nuestra.

Coalcomán, Mich., a 25 de octubre de 1927.

DIOS Y PATRIA.

El General de División,
Fermín Gutiérrez S. de María.
(Luis Navarro Origel).

Con fecha 13 del actual, después de haber sufrido el más completo desastre las tropas callistas que se encontraban en Coalcomán, fué recuperada esta plaza por nuestras fuerzas, teniendo la convicción de que con la ayuda de Dios y de su Sma. Madre, no volverán a pisar dicha plaza las tropas del tirano, aunque llegaran a enviarlas en gran número. En cada combate se ha visto manifiesta la protección divina. Por no extenderme no hago esas consideraciones; pero como en Tepalcatepec en que el enemigo estaba perfectamente afortinado, pertrechado y prevenido, y a pesar de que tuvimos que quitarles manzana por manzana, fortín por fortín y llegarles por último al Curato y al Templo donde se hicieron fuertes los que sobraban. A pesar de tan manifiestas y enormes ventajas del enemigo, no tuvimos sino una sola baja y el enemigo fué totalmente aniquilado. Así en innumerables casos.

TOTAL DE BAJAS:

	Bajas nuestras	Bajas enemigas
Mayo 2	0	28
Mayo 29	1	105
Junio 8 - 11	7	143
Junio 12	1	338
Junio 15	0	57
Junio 19	2	0
Junio 22	0	28
Julio 1o.	0	28
Julio 4	0	9
Julio 5	3	142
Julio 10	3	159
Julio 14	0	5
Julio 16	7	133
Agosto 1o.	6	10
Agosto 2	0	11
Agosto 4	1	52
Agosto 7	1	17
Agosto 20	1	51
TOTAL:	27	985

MEMORIAS DEL PBRO. D. JOSE ADOLFO ARROYO

ACOTACIONES A LAS MEMORIAS DEL PADRE D. ADOLFO ARROYO.

(Viene de la página 335)

En la página 334 del número anterior (abril de 1964) en el primer párrafo se habla de la organización civil del Gobierno Cristero que por orden del General D. Enrique Gorostieta hizo en Zacatecas el Coronel D. Vicente Viramontes, ayudado por este servidor. Se nombraron Presidentes Municipales, Jueces menores, Comisarios y hasta un Juez de Distrito. (Nosotros le llamábamos Juez de Letras) Se establecieron escuela y no creo que dadas las circunstancias pudiera haberse hecho algo mejor, pero a la Liga le pareció que también era hora de nombrar un Gobernador para aquella Zona que ciertamente comprendía muchos municipios de Zacatecas y Jalisco.

La noticia de este nombramiento viene en la siguiente página (335) 3er. párrafo. Esta noticia fué tomada muchos años después por el apreciable amigo D. Antonio Rius Facius en su libro "México Cristero", así que no tiene caso pasarla por alto. Sí, la Liga tuvo la mala ocurrencia de fijarse en mí para que sirviera el puesto de Gobernador. Yo lo supe en forma chusca. Llegué un día al local en que solía despachar el General Quintanar (entre la plaza y el puente) en Huejuquilla, nuestra capital. Al verme, el General se levantó y dijo a los presentes que casi llenaban la pieza: "Dejen paso al Sr. Gobernador". Cuando se vió claro que el Sr. Gobernador era yo, lo primero que se me ocurrió pensar fué que el General había perdido el juicio. No recuerdo qué dije allí, pero ya en el acuerdo de los Jefes con el General, a solas, me negué terminantemente a aceptar tal comisión y así se lo hicimos saber a la Liga.

Nada más eso faltaba, que Zacatecas en su Zona Cristera tuviera un Gobernador ignorante e inculto como tantos que antes y después entronizó en todo el país la Revolución. Yo no estaba dispuesto a dar a mi patria chica tal vergüenza, así fuera, como es verdad, que mi carencia de cultura fué precisamente

por causa de la Revolución; que cuando mi salida en busca de mejores escuelas, primero me lo estorbó y después asesinó a mi padre, por lo que tuve que hacerme cargo de la familia: mi madre y mis ocho hermanos, cuando tenía sólo trece años.

Recordé yo entonces lo que nos platicaban en la escuela, de un Gobernador que en la propia Zacatecas, al sentarse a la mesa de un gran banquete empuñó un cuchillo y tenedor como si tratara de clavarlos a la vez en la mesa, pero no sabiendo qué hacer con ellos hincó los codos y descansó su frente en ambas manos armadas, quedando a manera de cuernos los utensilios aquellos que él no sabía cómo usar.

Y los lectores tienen derecho a pensar que así y todo yo acepté ser General en la Guardia Nacional, pero tendrán que saber que cuando el caso se presentó luché a brazo partido con el General Quintanar primero y, después, con la Liga que aprobó el nombramiento propuesto por el General.

De la discusión con Quintanar por ese motivo debe haber aún algunas personas de las que presenciaron y lo recuerden. Fué en la Oficina de la Jefatura establecida en la trastienda de la casa de D. Jesús Ocampo. La tienda estaba llena de personas que habían ido a tratar asuntos con el General y escucharon todo lo relativo al ascenso que él quería para todo el Regimiento Valparaíso; después de mucho hablar consintió el Jefe en dejarme tratar el asunto con la Liga y lo hizo con un tono burlón: "Sí, anda, pelea todo cuanto quieras, que yo tengo mi triunfo asegurado".

Hay también documentos que demuestran lo dicho, pero unos me los tiene secuestrados el Dr. Márquez y otros andan por allí entre el montón.

Y lo acepté cuando era claro que hacía falta un Sub-Jefe de la Brigada que tuviera el encargo de suplir al General que a esas alturas ya no podía atender todas sus ocupaciones. Además, hay por ahí un adagio que dice que todo soldado lleva en su mochila un posible bastón de mariscal. Pero la guerra no es igual que la gobernación y así rechacé el nombramiento.

Y no está por demás decir aquí que nuestra organización civil en Zacatecas estuvo regida por una ley que se aprobó en el Congreso de Mezquitic, que nosotros llamamos modestamente "Ordenanza".

Esta Ordenanza fué lo único en leyes que hubo en la Defensa Cristera y miente con toda su cara el Lic. Lombardo Toledano en su libro "La Constitución de los Cristeros". No, señor Jefe de los PIPIS, los Cristeros no hicimos ninguna Constitución. Aceptamos, según el Manifiesto del Gral. Gorostieta la del 57.

Ese libro fué escrito por un cartucho quemado que trata por ese medio de que alguien le recuerde, y de paso sacar centavos, porque pasar desapercibido es la peor de las penas para los cartuchos quemados. Exigimos que siquiera una persona de los 12,000 "firmantes" compruebe que existió ese plebiscito.

El General Gorostieta, alguna vez que sus ayudantes hablaron de leyes les dijo: "Por ahora nuestra misión es ganar la guerra; ya veremos después que hacemos con las leyes". ¡Y vaya si la iba ganando!

En el Sur de Jalisco, según el testimonio del último Jefe de la División, Dr. y General D. José Gutiérrez Gutiérrez, el General Degollado nunca habló de hacer leyes. Y Degollado estuvo en Michoacán y en Jalisco.

Y si ni en Michoacán, ni en todo Jalisco ni en Zacatecas, ni en Durango, Nayarit, Puebla, Guerrero, Aguascalientes, etc. etc. se habló de leyes, ¿de dónde saca Lombardo su mamarracho de Constitución? No hubo ninguna, Lombardo lo sabe y lo aseguran los Cristeros y la Liga, únicos que podían haberla hecho.

Aurelio R. Acevedo.

El Señor Don

FELIX MAGALLANES MACIAS

descansó en el Señor el día 16 de abril p. p. a los 99 años de edad, conforfado con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal.

Enviamos nuestro más sentido pésame a nuestro compañero D. Santiago Magallanes, de Jalpa, Zac. por la sentida muerte de su señor padre, asi como a todos sus familiares.

R· I. P.

LLAMADO URGENTE A TODOS LOS LECTORES

A partir del mes entrante -Junio- comenzaremos a celebrar los 50 años de la iniciación de la Festividad de Cristo Rey, iniciación que jué obra de México y que México rubricó con la sangre de sus hijos en la espléndida jornada que uno de sus próceres llamó proféticamete EL PLEBISCITO DE LO MARTIRES.

Queremos, nececitamos la cooperación de todos para hacer que nuestros muertos pasen lista de presente en lo que llamaremos: "SANGRE POR SANGRE"

Solicitamos de todos los lectores y especialmente de los cristeros, nos manden de inmediato los nombres de todos los muertos por la Causa de Cristo Rey. Todos, militares y civiles, desde 1925 a 1936. aún los que ya han aparecido en este Boletín o en libros y folletos. Ocupe los cupones adjuntos y agregue los más que pueda. Estados de Puebla, Oaxaca, Guerrero, Morelos, Veracruz. etc . manden sus listas.

TODO CIUDADANO TIENE OBLIGACION DE VOTAR

La ley civil dispone que todo ciudadano debe acudir a dar su voto, cuando hay elección de funcionarios públicos.

¿Por qué deber?—Si algo evidente hay es que los intereses de un pueblo dependen de su gobierno: la libertad, el respeto y vigencia de los derechos humanos y los sociales, y aun los intereses materiales, los garantiza un buen gobierno, uno inepto los pone en peligro y uno malo los vulnera. Si es un deber amar a la partia y procurar su bien, lo es claramente el procurar que tenga un buen gobierno y por tanto, votar por las personas y los partidos que se estima pueden formar un buen gobierno.

La elección de los candidatos por quienes dan el voto hay que hacerla atendiendo a la plataforma de gobierno que sustenta, o sea lo que ha anunciado que se propone hacer, las tendencias que representan su partido y sus planes, y a su calidad humana, capacidad, conducta, principios.

La regla de sentido común, es: entre un candidato bueno y de buenas tendencias y uno malo, votar por el bueno; entre dos buenos, votar por el mejor; entre dos malos, no habiendo uno bueno, votar por el menos malo.

Los móviles para dar el voto no deben ser ni la conveniencia egoísta, ni la consigna que humilla, ni el temor; sino sólo el deseo sincero del bien común, que es el bien de la Patria.

Votando rectamente se habrá cumplido el deber de procurar ese bien.

¿Y si no se vota?—Si no se vota, no sólo no se cumple ese noble y grave deber, sino que se hace responsable, quien se abstiene por indolencia, temor o egoísmo, de la fuerza que con su abstención pueda dar al candidato y partido quizá más adversos al bien común. Pueblos hay en que por el abandono de ese deber, que es a la vez un derecho que enaltece al ciudadano, se han apoderado de su gobierno los elementos más contrarios a sus más sagrados intreses.

Cuestión de aritmética: En unas elecciones tienen derecho a votar un millón de ciudadanos; dos candidatos se disputan el poder; por el candidato A votan 300,000, por el B, 400,000.

250,000 ciudadanos estimaban que A sería el más conveniente, pero se abstuvieron de votar. Los demás, para quienes cualquiera da lo mismo, no votaron. Si los primeros hubiesen cumplido su deber, A hubiera tenido ... 550,000 votos, B 400,000 y 50,000 no habrían votado. El triunfo se lo dieron a B los que por indolencia no votaron.

Siempre los intereses del bien común se juegan en las elecciones, ya sean éstas para un simple municipio, ya sean para el gobernante de una nación; pero hay casos en que los intereses en juego son más graves, por ejemplo, si es preciso reivindicar alguna prerrogativa humana, y en cada caso la gravedad del deber de votar crece en proporción de la importancia del bien que hay que buscar o el mal que es necesario remediar o impedir. Ninguna persona de conciencia recta puede abstenerse de votar. (ONIR)



DAVID



VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Junio 22 de 1964 — Nº 143

CINCUENTENARIO
DE LA CONSAGRACION DE LA NACION MEXICANA AL CORAZON SACRATISIMO DE JESUS
1914 -- 1964

En las postrimerías del pasado siglo, el inmortal Pontífice a cuya solicitud pastoral se debe la magistral Encíclica "Rerum Novarum" —que "se distingue por haber trazado, cuando era más oportuno y sobre todo necesario, normas segurísimas a todo el género humano para resolver los arduos problemas de la sociedad humana, comprendidos bajo el nombre de cuestión social" (1)—; afirmaba en su Encíclica "Annum Sacrum (25-V-1899) que "El imperio de Cristo se extiende no sólo sobre los pueblos católicos y sobre aquellos que habiendo recibido el bautismo pertenecen de derecho a la Iglesia, aunque el error los tenga extraviados o el cisma los separe de la caridad, sino que comprende también a cuantos no participan de la Fe cristiana, de suerte que bajo la paternidad de Jesús se halla todo el género humano".

"Nadie ignora.... —dice S. S. Pío XI en su Encíclica "Quas Primas"— que el imperio y soberanía de Cristo fue reconocido con la piadosa práctica de dedicar y consagrar todas las familias al Sacratísimo Corazón de Jesús. Y no solamente se consagraron las familias, sino también ciudades y naciones. Más aún: por iniciativa y deseo de León XIII, fue consagrado al Divino Corazón todo el género humano, durante el Año Santo de 1900".

En México se quiso renovar esta consagración con el propósito, además, de que, partiendo de México la idea, fuera Jesucristo aclamado "Rey de las Naciones". Estudiado el asunto por S. E. Mons. Leopoldo Ruiz y Flores y sometido luego por él a la consideración a los Excmos. Señores Obispos mexicanos, cuando todos estuvieron de acuerdo, se formuló la petición al Papa, que el propio Mons. Ruiz y Flores se encargó de llevar personalmente a Roma.

Su Santidad Pío X, felizmente reinante, se dignó acoger benignamente la súplica y dirigió luego el Breve del tenor siguiente:

"A nuestros hermanos los Arzobispos y Obispos de la República Mexicana.

PIO PAPA X

Venerables Hermanos, salud y bendición apostólica.

Nos habéis propuesto un proyecto, tanto más honroso para vosotros, cuanto para Nos indeciblemente grato.

Porque meditando vosotros, con grande

atención lo que Nuestro Predecesor León XIII, de feliz memoria, escribió el año de 1899, en su Encíclica "Annum Sacrum", relativo a la consagración de los hombres al Corazón Sacratísimo de Jesús, habéis resuelto consagrar, el próximo día seis de Enero, al mismo Corazón Divino, Rey Inmortal de los siglos, la República de Mxico, y para dar mayor solemnidad a esta consagración que pensáis hacer, y mostrar a vuestros pueblos toda la importancia trascendental de ella, determináis decorar las imágenes del Corazón de Jesucristo con las insignias de la realeza.

Todo esto, Nos lo aprobamos de buen grado.

Mas como quiera que el Rey de gloria eterna haya sido ornado con corona de espinas, la cual *mucho más hermosa aún que el oro y las piedras preciosas vence en esplendor a las coronas de estrellas:* las insignias de majestad regia, es a saber, la corona y el cetro, habrán de colocarse a los pies de las sagradas imágenes.

Desde hace ya mucho tiempo que con grande solicitud hemos considerado a vuestra Nación y a vuestros asuntos perturbados por graves desórdenes, y bien sabemos que para conservar y sostener la salud y la paz de los pueblos, es de todo punto necesario conducir a los hombres a este puerto seguro de salvación, a este sagrario de la paz que Dios, por su infinita benignidad se dignó abrir al humano linaje, en el Corazón augusto de Cristo su Hijo.

De ese Corazón brote para vosotros, Venerables Hermanos, y para vuestra Nación entera, agitada rudamente por incesantes discordias, la gracia que habéis menester para la salvación eterna, y la paz que como fuente inagotable de todos los bienes, con tan indecible ansia anhelan a una voz vuestros conciudadanos.

En presagio de ambos bienes y en testimonio de Nuestra benevolencia, sea ésta Nuestra Bendición Apostólica, la cual, a vosotros, Venerables Hermanos, lo mismo que al Clero y al pueblo encomendados a cada uno de vosotros, de lo íntimo de Nuestro corazón enviamos en el Señor.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día doce de Noviembre de mil novecientos trece, año undécimo de Nuestro Pontificado.

PIO PAPA X."

En cuanto Mons. Ruiz y Flores recibió el Breve de Su Santidad, inmediatamente regresó a México " y se señaló —como el mismo Monseñor refiere en sus Memorias —el 6 de enero de 1914 para la ceremonia que se llevó a cabo con gran solemnidad en todo el país", a este acto de nacional renovación de la consagración de México al Sagrado Corazón de Jesús, siguióse el Homenaje Nacional a Jesucristo Rey, que fue la proclamación de la Soberanía Social de Jesucristo, que se llevó a cabo, el 11 de enero del mismo año de 1914,



SAN PIO X

por iniciativa del Centro de Estudiantes Católicos Mexicanos, cuyo Director Espiritual era desde el 9 de marzo de 1913 el Rev. P. Bergöend, S.J. de grata memoria.

Sobre este Homenaje se cruzaron entre el Excmo. Sr. Arzobispo de México y la Santa Sede, los siguientes telegramas:

"México, enero 8 de 1914. — Cardenal Merry del Val.—Vaticano, Roma.—Estudiantes Católicos organizan Domingo 11 solemni-

simo homenaje CRISTO REY, imploran Bendición Apostólica. — Arzobispo de México". "197.—Roma, 12 CBW. Enero 9 de 1914.—Arzobispo de México.—Santo Padre envíale pedida Bendición Apostólica.—Cardenal Merry del Val.—324 PMC." (2)

Y "el 11 de enero de 1914, día imperecedero en la Historia Eclesiástica ,se rindió el Homenaje Nacional, se proclamó el Reinado de Cristo en México, por miles y miles de hombres de todas las clases sociales, marchando en manifestaciones cívicas en ciudades y pueblos de nuestro territorio, siendo entonces cuando, por primera vez en nuestra Patria, y en el mundo, fue lanzado, brotando espontáneamente en arrolladora avalancha el grito: ¡VIVA CRISTO REY!" (3)

"La Historia, no ya de nuestro País, sino del mundo y de la Iglesia universal, nos enseña que el pueblo que lanzó esa magnífica aclamación, es el pueblo mexicano". — Dijo Mons. Luis Picard, de grata memoria, Asistente Eclesiástico General de la Asociación Católica de la Juventud Belga, en el Congreso celebrado por esta institución en la ciudad de Lieja, en 28 de agosto de 1927. Y cuanto sigue es de lo dicho en esa misma ocasión por Mons. Picard: "México, estaba en condiciones perfectas para sentir viva y profunda la gran piedad del Reinado de Cristo. Un pueblo profundamente cristiano en manos de un poder anticristiano: tal era y tal sigue siendo la situación, pues desde antes de la persecución violenta y sangrienta a la que asistimos hoy, la legislación y el gobierno de la República Mexicana ejercían una acción perseverantemente descristianizante: la persecución no es sino la culminación de un largo trabajo laicista y masónico. Se quería descristianizar la vida social y la vida nacional. Se rompía el pacto secular entre el pueblo mexicano y Cristo Rey. Se relegaba la religión al rango de los asuntos privados, individuales y familiares. Las grandes instituciones y la gran actividad de otdo el pueblo debían proclamarse independientes de la Religión, independintes de las órdenes, los consejos, las enseñanzas, las directivas de Aquel a quien el Eterno ha dado, sin embargo, las naciones en herencia, según la expresión del Salmista. Las naciones y la vida de las naciones le pertenecen lo mismo que las familias y los individuos. Las naciones y las sociedades tienen necesidad de El, tienen necesidad de ser gobernadas por El lo mismo que las personas y los hogares. Sin El no hay salvación para las naciones, lo mismo que no hay para cada una de nuestras almas. Esta verdad recordada con tanta energía por la Encíclica de Su Santidad el Papa Pío XI sobre la Realeza de Cristo, había permanecido viva en el corazón del pueblo mexicano. Por eso la devoción a Cristo Rey había llegado a ser tan extremadamente popular en México antes de que se pensara en implantar la nueva Fiesta instituída por nuestro Santo Padre el Papa y en imprimir el impulso dado en ese sentido al pensamiento y a la voluntad católicos por el Jefe de la Iglesia..." (4)

"¿Por qué, antes del llamado del Papa, esa devoción de la Iglesia en México a la Realeza de Cristo? Porque los Jefes de esa Iglesia, y, siguiéndolos, los fieles más esclarecidos y fervientes, han sentido que en la lucha que ya se anunciaba y que se había desencadenado, era únicamente de esa Realeza de lo que se trataba. Se trataba de saber si México permanecería fiel a Cristo Rey, si continuaría siendo una Provincia del Reino de Cristo, o si llegaría a ser un País laicizado, en el cual muchos ciudadanos, sin duda, pertenecerían aún a la Religión Cristiana, pero cuya vida social sería descristianizada." (5)

Si es debido que todo buen mexicano tenga siempre presentes esas dos gloriosas fechas, del 6 y 11 de enero de 1914, se impone que en este año celebremos no sólo el medio siglo de la renovación de la Consagración al Corazón Sacratísimo de Jesús y de la Proclamación del Reinado de Cristo en México, sino que renovemos tan altísimos votos si no fuere posible con las arrolladoras públicas manifestaciones de entonces o mejores, sí en el templo de nuestros corazones que es precisamente en donde quiere vivir y reinar el Corazón de Jesús.

---

(1) S.S. Pio XI. "Quadragesimo anno".
(2) Miguel Palomar y Vizcarra - "Hacia la Cumbre de la Cristiandad".
(3) Ibid.
(4) Louis Picard, Prelat Domestique de Sa Santité, Aumonier Général de la A.C.J.M.—"Journée Royale.—Le Congres de la Jeunesse Catholique a Liege le 28 aout 1927".—Impresiones publicadas en la obra "Pages de Gloire", 7e. serie, 1928-1929, Desclée De Brouwer & Cie., Impremeurs-Editeurs, Bruges, págs. 43-45.
(5) Luis Picard. Sermón "le Christ Roi", págs. 119 y 120.

FORMULA DE CONSAGRACION AL CORAZON SACRATISIMO DE JESUS

PRESCRITA POR EL PAPA SAN PIO X:

"Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano, miradnos humildemente postrados delante de vuestro altar. Vuestros somos y vuestros queremos ser; y a fin de poder vivir más estrechamente unidos con Vos, todos y cada uno espontáneamente nos consagramos en este día a vuestro Sacratísimo Corazón.

Muchos, por desgracia, jamás os han conocido; muchos, despreciando vuestros mandamientos, os han desechado. ¡Oh Jesús benignísimo!, compadeceos de los unos y de los otros, y atraedlos a todos a vuestro Corazón Santísimo.

¡Oh Señor!, sed Rey, no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de Vos, sino también de los pródigos que os han abandonado; haced que vuelvan pronto a la casa paterna, porque no perezcan de hambre y de miseria. Sed Rey de aquellos que, por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de Vos; devolvedlos al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor. Sed Rey de los que permanecen todavía envueltos en las tinieblas de la idolatría o del islamismo; dignaos atraerlos a todos a la luz de vuestro Reino. Mirad, finalmente, con ojos de misericordia a los hijos de aquel pueblo que en otro tiempo fue vuestro predilecto; descienda también sobre ellos, cual bautismo de redención y de vida, la Sangre que un día contra sí reclamaron.

Conceded, oh Señor, incolumidad y libertad segura a vuestra Iglesia; otorgad a todos los pueblos la tranquilidad en orden, y haced que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino esta voz: Alabado sea el Corazón divino, causa de nuestra salud; a El se entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos. Así sea."

LA FIESTA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO REY

ANTECEDENTES

Mons. Luis Picard en una de sus magníficas conferencias sobre la realeza de Cristo, en la Catedral de Tournay (Bélgica) en 1929, y precisamente en aquella sobre "Los Mártires de Cristo Rey", dice al final:

"Oportet Illum regnare!

"Es necesario que El reine!

"Oportet Illum regnare, en estilo moderno, en estilo mexicano, en estilo de Acción Católica, se traduce precisamente: "Viva Cristo Rey!"



LEON XIII

El gran amigo de México, de corazón todo caridad y amor, de preclara inteligencia, resumía en tan breves palabras cuanto cabe bajo el *"culto al Rey de Reyes y Señor de los*

señores" que S. S. Pío XII con júbilo acogiera *"como la plegaria del introito* (1) *de su Pontificado,* con el espíritu de su antecesor León XIII "que cuarenta años antes prescribiera la consagración del género humano al Sacratísimo Corazón del Redentor. (2)

Su Santidad Pío XI señala, además, en su Encíclica Quas Primas "...que, para confirmar solemnemente esta soberanía de Cristo sobre la sociedad humana, sirvieron de maravillosa manera los frecuentísimos Congresos Eucarísticos... para venerar y adorar a Cristo Rey; y la proclamación de Cristo como Rey en discursos, en asambleas, en los templos, en la adoración pública del Augusto Sacramento, y en solemnísimas procesiones. Bien y con razón podía decirse que el pueblo cristiano, movido como por una inspiración divina, quiere restablecer a Jesús en todos sus reales derechos". (3)

INSTITUCION

Recuerda la misma Santidad de Pío XI en su Encíclica que venimos citando que el "Sagrado Concilio (de Nicea) definió y proclamó como dogmna de fé católica la consubstancialidad del Hijo Unigénito con el Padre, además de que, al incluir las *palabras cuyo reimo no tendrá fin* en su Símbolo o fórmula de fe, promulgaba la real divinidad de Jesucristo."

Y sigue: "Habiendo, pues, concurrido en este Año Santo tan oportunas circunstancias para realzar el reinado de Jesucristo, Nos parece que cumpliremos un acto muy conforme a Nuestro deber apostólico, si, atendiendo a las súplicas elevadas a Nos, individualmente y en común, por muchos Cardenales, Obispos y fieles católicos, ponemos digno fin a este año jubilar introduciendo en la sagrada liturgia una festividad especialmente dedicada a Nuestro Señor Jesucristo Rey.

Y en la misma Encíclica: "¡Oh, qué felicidad podríamos gozar si los individuos, las familias y las sociedades se dejaran gobernar por Cristo! *Entonces verdaderamente* —diremos con las mismas palabras que Nuestro Predecesor León XIII dirigió hace veinticinco años a todos los Obispos del orbe católico—, *entonces se podrán curar tantas heridas, recobrará todo derecho su vigor antiguo, volverán los bienes de la paz, caerán de las manos las espadas y las armas, cuando todos acepten de buena voluntad el imperio de Cristo, cuando le obedezcan, cuando toda lengua proclame que Nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.* (4).

"Ahora bien, —prosigue Pío XI— para que estos inapreciables provechos se recojan más abundantes, y vivan estables en la sociedad cristiana, necesario es que se propague lo más posible el conocimiento de la regia dignidad de Nuestro Salvador, para lo cual nada será más eficaz que instituir la festividad propia y peculiar de Cristo Rey".

Y luego, más adelante los siguientes párrafos: "Ahora bien; para realizar Nuestra idea que acabamos de exponer, el Año Santo, que toca a su fin, Nos ofrece tal oportunidad que no habrá otra mejor; puesto que Dios, habiendo benignísimamente levantado la mente y el corazón de los fieles a la consideración de los bienes celestiales que sobrepasan el sentido, les ha devuelto el don de su gracia, o los ha confirmado en el camino recto, dándoles nuevos estímulos *para emular mejores carismas.* Ora, pues, atendamos a tantas súplicas como Nos han sido hechas, ora consideremos los acontecimientos del Año Santo, en verdad que sobran motivos para convencernos de que por fin ha llegado el día, tan vehementemente deseado, en que enunciemos que se debe honrar con fiesta propia y especial a Cristo, como Rey de todo el género humano,"

"Porque en este año, como dijimos al principio, cuando el Rey divino, verdaderamente *admirable en sus Santos, ha sido gloriosamente magnificado* con la elevación de un nuevo grupo de sus fieles soldados al honor de los Altares. Asimismo en este año, por medio de una inusitada Exposición Misional, han podido todos admirar los triunfos que han ganado para Cristo sus operarios evangélicos al extender su reino. Finalmente, en este año, con la celebración del Centenario del Concilio de Nicea, hemos conmemorado la vindicación del dogma de la consubstancialidad del Verbo Encarnado con el Padre, sobre la cual se apoya como en su propio fundamento la soberanía del mismo Cristo sobre todos los pueblos".

"POR TANTO, CON NUESTRA AUTORIDAD APOSTOLICA, INSTITUIMOS

LA FIESTA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO REY, Y DECRETAMOS QUE SE CELEBRE EN TODAS LAS PARTES DE LA TIERRA EL ULTIMO DOMINGO DE OCTUBRE, ESTO ES, EL DOMINGO QUE INMEDIATAMENTE ANTECEDE A LA FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS.

Asimismo ordenamos que en ese día se renueve todos los años la consagración de todo el género humano al Sacratísimo Corazón de Jesús, con la misma fórmula que Nuestro predecesor de v. m. Pío X. mandó recitar anualmente. Este año, sin embargo, queremos que se renueve el día 31 de diciembre, en el cual día Nos mismo oficiaremos un solemne pontifical en honor de Cristo Rey, u ordenaremos que dicha consagración se haga en Nuestra presencia. Creemos que no podemos cerrar mejor ni más convenientemente el Año Santo, ni dar a Cristo, *Rey inmortal de los siglos,* más amplio testimonio de Nuestra gratitud —con lo cual interpretamos la de todos los católicos— por los beneficios que durante este Año Santo hemos recibido Nos, la Iglesia y todo el orbe católico."

MOTIVOS.

"No es menester, Venerables Hermanos, —continúa Su Santidad Pío XI— que os expliquemos detenidamente los motivos por los cuales hemos decretado que la festividad de Cristo Rey se celebre separadamente de aquellas otras en las cuales parece ya indicada e implícitamente solemnizada esta misma dignidad real. Basta advertir que, aunque en todas las fiestas de Nuestro Señor, el objeto material de ellas es Cristo, pero su objeto formal es enteramente distinto del título y de la potestad real de Jesucristo. La razón por la cual hemos querido establecer esta festividad en día de Domingo, es para que no tan sólo el Clero honre a Cristo Rey con la celebración de la Misa y el rezo del Oficio Divino, sino para que también el pueblo, libre de las preocupaciones y con espíritu de santa alegría, rinda a Cristo preclaro testimonio de su obediencia y de devoción. Nos pareció también el último Domingo de octubre mucho más acomodado para esta festividad que todos los demás, porque en él casi finaliza el año litúrgico; pues así sucederá que los misterios de la vida de Cristo, conmemorados en el transcurso del año, terminen y reciban coronamiento en esta solemnidad de Cristo Rey, y, antes de celebrar la gloria de Todos los Santos, se celebrará y se exaltará la gloria de Aquel que triunfa en todos los Santos y elegidos. Sea, pues, vuestro deber y nuestro oficio, Venerables Hermanos, hacer de modo que a la celebración de esta fiesta anual preceda, en días determinados, un curso de predicación al pueblo en todas las parroquias, de manera que, instruidos cuidadosamente los fieles sobre la naturaleza, la significación e importancia de esta festividad, emprendan y ordenen un género de vida que sea verdaderamente digno de los que anhelan servir amorosamente y fielmente a su Rey, Jesucristo."

FINALIDAD.

Y continúa el Sumo Pontífice: "Y si ahora mandamos que Cristo Rey sea honrado por todos los católicos del mundo, con ello proveemos también a las necesidades de los tiempos presentes, y pondremos un remedio eficacísimo a la peste que hoy infecciona a la humana sociedad. Juzgamos peste de nuestros tiempos al llamado *laicismo* con sus errores y abominables intentos; y vosotros sabéis, Venerables Hermanos, que tal impiedad no maduró en un solo día, sino que se incubaba desde mucho antes en las entrañas de la sociedad. Se comenzó por negar el imperio de Cristo sobre todas las gentes; se negó a la Iglesia el derecho, fundado en el derecho del mismo Cristo, de enseñar al género humano, esto es, de dar leyes y de dirigir los pueblos para conducirlos a la eterna felicidad. Después, poco a poco, la Religión Cristiana fue igualada con las demás religiones falsas, y rebajada indecorosamente al nivel de éstas. Se la sometió luego al poder civil y a la arbitraria permisión de los gobernantes y magistrados. Y se avanzó más: hubo algunos de éstos que imaginaron sustituir la Religión de Cristo con cierta religión natural, con ciertos sentimientos puramente humanos. No faltaron Estados que creyeron poder pasarse sin Dios, y pusieron su religión en la impiedad y en el desprecio de Dios".

. . . . . .

"Nos anima, sin embargo, la dulce es-

peranza de que la fiesta anual de Cristo Rey, que se celebrará en seguida, impulse felizmente a la sociedad a volverse a nuestro amadísimo Salvador. Preparar y acelerar esta vuelta con la acción y con la obra, sería ciertamente deber de los católicos; pero muchos de ellos parece que no tienen en la llamada convivencia social ni el puesto ni la autoridad que es indigno les falten a los que llevan delante de sí la antorcha de la verdad. Estas desventajas quizá procedan de la apatía y timidez de los buenos que se abstienen de luchar o resisten débilmente; con lo cual es fuerza que los adversarios de la Iglesia cobren mayor temeridad y audacia. Pero si los fieles todos comprenden que deben militar con infatigable esfuerzo bajo la bandera de Cristo Rey, entonces, inflamándose en el fuego del apostolado se dedicarán a llevar a Dios de nuevo a los rebeldes e ignorantes, y trabajarán animosos por mantener incólumes los derechos del Señor".

"Además, para condenar y reparar de alguna manera esta pública apostasía producida, con tanto daño de la sociedad, por el laicismo, ¿no parece que debe ayudar grandemente la celebración anual de la fiesta de Cristo Rey entre todas las gentes? En verdad cuanto más se oprime con indigno silencio el nombre suavísimo de nuestro Redentor, en las reuniones internacionales y en los Parlamentos, tanto más alto hay que gritarlo, y con mayor publicidad hay que afirmar los derechos de su real dignidad y potestad."

A esta misma finalidad se refieren las siguientes augustas palabras de S. S. Pío XII, tomadas de su Encíclica "Summi Pontificatus (20-X-1939): "Si Nos contemplamos a la luz de la eternidad —sub specie aeternitatis— los acontecimientos externos y el íntimo desenvolvimiento de los últimos cuarenta años, y si medimos sus grandezas y deficiencias, aquella consagración universal a Cristo Rey, (5) se manifiesta cada vez más a nuestro espíritu en el significado sagrado, en el simbolismo exhortador, en el intento de purificación y de elevación, de robustecimiento y de defensa de las almas, y al mismo tiempo, en la previsora sabiduría, atenta a curar y ennoblecer toda la sociedad humana y a promover su verdadero bien. Cada vez con mayor claridad se Nos revela como mensaje de exhortación y de gracia de Dios, no sólo para su Iglesia, sino aun para un mundo, necesitado de estímulo y de guía, que, sumergido en el culto de lo presente, se extraviaba cada vez más, y se agotaba en la fría rebusca de ideales terrenos; mensaje para una humanidad que, en escuadrones cada vez más nutridos, se alejaba de la fe en Cristo, y, más aún, del reconocimiento y de la observancia de su ley; mensaje contra una ideología del mundo para la cual eran escándalo y locura la doctrina de amor y de renuncia del Sermón de la Montaña y la prueba divina del amor de la Cruz. Como un día el Precursor del Señor a los que le preguntaban con deseo de instruirse proclamaba: *He ahí el Cordero de Dios* (6), para prevenirles que el Deseado de los pueblos (7), si bien todavía desconocido, moraba en medio de ellos, de la misma manera el representante de Cristo, con aquel poderoso grito de conjuro: *He ahí vuestro Rey* (8), se dirigía a los renegados, a los dudosos, a los indecisos, a los fluctuantes, que o se negaban a seguir al Redentor glorioso, viviente y operante siempre en su Iglesia, o lo seguían con descuido y flojedad."

Y el mismo Pontífice Pío XII añade en la Encíclica indicada: *"En estas condiciones de tiempo y de espíritu, Venerables Hermanos, la próxima fiesta de Cristo Rey* (para la cual os llegará esta Nuestra primera Encíclica) *sea día de gracia y de profunda renovación y despertar, en el espíritu, del Reino de Cristo. Sea día en el que la consagración del género humano al Corazón Divino, que debe celebrarse en modo particularmente solemne, reúna cabe el trono del Eterno Rey a los fieles de todos los pueblos y de todas las naciones en adoración y en reparación, para renovarle a El y a su ley de verdad y de amor, ahora y siempre, el juramento de fidelidad. Sea día de gracia para los fieles, en los cuales el fuego que el Señor vino a traer a la tierra se convierte en llama cada vez más luminosa y pura. Sea día de gracia para los tibios, los cansados, los hastiados, y en su corazón pusilánime maduren nuevos frutos de renovación de espíritu y de robustecimiento de ánimos. Sea también día de gracia para los que no han conocido a Cristo o lo han perdido; día en el que se eleve al cielo la oración de millones de corazones fieles; LA LUZ QUE ILUMINA A TODO HOMBRE QUE VIENE A ESTE MUNDO (9) pueda esclarecerles el camino*

de la salvación y su gracia suscitar en el corazón inquieto de los extraviados la nostalgia de los bienes eternos, nostalgia que los empuje a volver a Aquel que desde el doloroso trono de la Cruz tiene sed de sus almas y ardiente deseo de llegar a ser también para ellas CAMINO, VERDAD Y VIDA. (10)

Y agrega Su Santidad Pío XII en la propia Encíclica: "En el comienzo del camino, que conduce a la indigencia espiritual y moral de los tiempos presentes, se yerguen los nefastos esfuerzos de no pocos por destronar a Cristo, el apartamiento de la ley de la verdad que El anunció, de la ley del amor, aliento vital de su reino." "El reconocimiento de los derechos reales de Cristo y la vuelta de los particulares y de la sociedad a la ley de su verdad y de su amor son la única vía de salvación."

BIENES ESPIRITUALES.

"Antes de terminar estas Letras —dice S. S. Pío XI en la Encíclica Quas Primas— Nos place, Venerables Hermanos, indicar brevemente las utilidades que en bien, ya de la Iglesia y de la sociedad civil, ya de cada uno de los fieles esperamos y Nos prometemos de este público homenaje de culto a Cristo Rey.

"a) *para la Iglesia.*

"En efecto; tributando estos honores a la soberanía real de Jesucristo, recordarán necesariamente los hombres que la Iglesia, como sociedad perfecta instituida por Cristo, exige —por derecho propio e imposible de renunciar— plena libertad e independencia del poder civil; y que en el cumplimiento del oficio a ella por Dios encomendado, de enseñar, regir y conducir a la eterna felicidad a cuantos pertenecen al Reino de Cristo, no pueden depender del arbitrio de nadie. Más aún: el Estado debe también conceder la misma libertad a las Ordenes y Congregaciones religiosas de ambos sexos, las cuales, siendo como son valiosísimos auxiliares de los Pastores de la Iglesia, cooperan grandemente al establecimiento y propagación del reino de Cristo, ya combatiendo con la observancia de los tres votos la triple concupiscencia del mundo, ya profesando una vida más perfecta, merced a la cual, aquella santidad que el Divino Fundador de la Iglesia quiso dar a ésta como nota característica de ella, resplandece y alumbra cada día con perpetuo y más vivo esplendor, delante de los ojos de todos."

"b) *para la sociedad civil.*

"*La celebración de esta fiesta, que se renovará cada año, enseñará también a las naciones que el deber de adorar públicamente y obedecer a Jesucristo, no sólo obliga a los particulares, sino también a los magistrados y gobernantes. A estos les traerá a la memoria el pensamiento del Juicio Final, cuando Cristo, no tanto por haber sido arrojado de la gobernación del Estado, cuanto también aun por sólo haber sido ignorado o menospreciado, vengará terriblemente todas estas injurias; pues su regia dignidad exige que la sociedad entera se ajuste a los mandamientos divinos y a los principios cristianos, ora al establecer las leyes, ora al administrar justicia, ora finalmente al formar las almas de los jóvenes en la sana doctrina y en la rectitud de costumbres.* Es, además, maravillosa la fuerza y la virtud que de la meditación de estas cosas podrán sacar los fieles para modelar su espíritu según las verdaderas normas de la vida cristiana".

"c) *para los fieles.*

"Porque si a Cristo Nuestro Señor le ha sido dado poder en el Cielo y en la tierra; si los hombres, por haber sido redimidos con su sangre están sujetos por un nuevo título a su autoridad; si, en fin, esta potestad abraza a toda la naturaleza humana, claramente se ve no haber en nosotros ninguna facultad que se sustraiga a tan alta soberanía. Es, pues, *necesario que Cristo reine en la inteligencia del hombre,* la cual, con perfecto acatamiento, ha de asentir firme y constantemente a las verdades reveladas y a la doctrina de Cristo; *es necesario que reine en la voluntad,* la cual ha de obedecer a las leyes y preceptos divinos; *es necesario que reine en el corazón,* el cual, posponiendo los afectos naturales, ha de amar a Dios sobre todas las cosas, y a El sólo estar unido; *es necesario que reine en el cuerpo y en sus miembros,* que como instrumentos, o en frase del apóstol San Pablo, *como armas de justicia para Dios,* (11) deben servir para la interna santificación del alma. Todo lo cual, si se propone a la meditación y profunda consideración de los fieles, no hay duda que éstos se inclinarán más fácilmente a la perfección."



Pius PP XI

DERECHOS DE CRISTO REY.

Volviendo a la Encíclica Summi Pontificatus de S. S. Pío XII, encontramos sobre este punto, las siguientes palabras:

"En el momento en que escribimos estas líneas, Venerables Hermanos, Nos llega la espantosa noticia de que, no obstante todos Nuestros esfuerzos para conjurarlo, el terrible huracán de la guerra se ha desencadenado ya. Nuestra pluma quisiera detenerse ante el pensamiento que nos abruma del abismo de sufrimientos de un sinnúmero de personas a las que todavía ayer sonreía un rayo de modesto bienestar en el ambiente familiar. Nuestro corazón paternal se llena de angustia al prever todo lo que podrá brotar de la tenebrosa semilla de la violencia y del odio, a los que la espada abre hoy surcos sangrientos. Pero precisamente ante estas apocalípticas previsiones de inminentes y futuras desventuras, juzgamos como deber Nuestro levantar con creciente insistencia los ojos y los corazones de aquellos en quienes todavía queda un sentimiento de buena voluntad, hacia el Unico de quien viene la salvación del mundo; hacia el Unico que con mano omnipotente y misericordiosa, puede poner fin a esta tempestad; *hacia el Unico que con su verdad y amor puede iluminar las inteligencias y encender los ánimos de una parte tan ingente de la humanidad, sumergida en el error, en el egoísmo, en altercados y luchas, para encaminarla nuevamente conforme al espíritu de la Realeza de Cristo*".

FIESTA DE CRISTO REY.

Siguiendo a S. S. Pío XII en su primera Encíclica leemos: "De la difusión y del arraigo del culto al Divino Corazón del Redentor, que encontró su espléndida corona, no sólo en la consagración del género humano al declinar del pasado siglo, sino también en la introducción de la fiesta de la Realeza de Cristo por Nuestro inmediato Predecesor, de v. m., han brotado inefables bienes para innumerables almas —un IMPETUOSO RIO QUE ALEGRA LA CIUDAD DE DIOS—" (12)

---

(1) Pío XII, Summi Pontificatus (20-X-939)
(2) Encíclica Annum Sacrum (25-V-1899)
(3) Pío XI, Quas Primas, 11-XII-1925.
(4) Enc. Annum Sacrum. 25-V-1899.
(5) La prescrita por S.S. León XIII. N. de la R.
(6) 1o. 1, 29
(7) Agg. 2, 8.
(8) Io. 19, 14.
(9) Cf. Io. 1. 9.
(10) Cf. Ibid. 14, 6.
(11) Rom. 6. 13.
(12) Cf. Ps. 45, 5.

EJEMPLAR PATRIOTISMO

La Epopeya Cristera fue tan importante, que, sin ella, no se explicará la historia de México. Define esta epopeya el patriotismo integral del mexicano genuino para quien la "patria se funda en el espíritu, es decir, en el bien" (1) y en él se sostiene; y si, además, es cierto que gusta y aprecia los elementos materiales de la nacionalidad, no lo es menos que "amando en la patria preferentemente su acción y significación espiritual, para él el patriotismo es un deber, un mandamiento de los más elevados, porque en el amor al espíritu nacional ama al Espíritu, que es Dios". (2) "Este es el patriotismo espiritual, más poderoso que el de la tierra y el de la raza" (3); San Agustín lo había definido magistralmente en su obra "De Libero Arbitrio": "Ama siempre a tus prójimos, y más que a tus prójimos, a tus padres, y más que a tus padres, a tu patria, y más que a tu patria, a Dios". "La patria es la que nos engendra, nos nutre y nos educa" . . . "Es más preciosa, venerable y san-

ta que nuestra madre, nuestro padre y nuestros abuelos". Y en una carta del mismo San Agustín se lee: "Pues que sabéis cuán grande es el amor de la patria, no os diré nada de él. Es el único amor que merece ser más fuerte que el de los padres. Si para los hombres de bien hubiese término o medida en los servicios que pueden rendir a su patria, yo merecería ser excusado de no poder servirla dignamente. Pero la adhesión a la ciudad crece día a día, y a medida que más se nos aproxima la muerte, más deseamos dejar a nuestra patria feliz y próspera". "He aquí un sentido completo de la patria", dice Ramiro de Maeztu (4), que agrega: "La que engendra es la raza; la que nutre, la tierra; la que educa, la patria como espíritu, a la que se quiere tanto más cuanto más tiempo pasa, es decir, cuanto más la conocemos". "Debemos amarla —prosigue—, como San Agustín nos dice, más que a todas las cosas, después de Dios; pero, por su bien mismo, por su grandeza misma, no debemos amarla por sí misma, sino en Dios, y sólo así, si nos sacrificamos individualmente por ella, y al mismo tiempo empleamos nuestra influencia en hacer que sirva a su vez los principios de la justicia universal y los intereses generales de la humanidad, perdurará y prosperará la nación nuestra"..... "Vivamos, pues, para la gloria e inmortalidad de la patria. No será inmortal si no la hacemos justa y buena".

A esta prueba fue sometido el pueblo mexicano cuando Plutarco Elías Calles que ocupaba la Presidencia de la República declaró la guerra a la Iglesia poniendo en práctica la Constitución de Querétaro y las leyes reglamentarias sobre el ejercicio del culto.

Esa embestida satánica sirvió para que se manifestara en todo su vigor el patriotismo espiritual del católico mexicano, del que S. S. Pío XI en su memorable Encíclica sobre las calamitosas condiciones de la Religión Católica en México (18-XI-926) dijera: "Nunca alabaremos bastante a los valerosos fieles de México, los cuales han comprendido bien cuánto les interesa que aquella católica nación en asuntos tan graves y tan santos como son el culto a Dios, la libertad de la Iglesia y el cuidado de la eterna salvación de las almas, no dependa del arbitrio y audacia de pocos; sino que, por especial favor de Dios, sea alguna vez gobernada con leyes justas conformes al derecho natural y divino y eclesiástico" ..... y agrega refiriéndose a las asociaciones católicas: "Sin que descendamos a casos particulares, una sola cosa Nos complace, Venerables Hermanos, haceros conocer: que todos los socios y socias de estas asociaciones de tal manera carecen de miedo, que, lejos de huir, no sólo buscan los peligros, sino que antes bien, gozan cuando tienen que sufrir las amarguras que les proporcionan los adversarios. *¡Oh espectáculo bellísimo dado al mundo, a los ángeles y a los hombres! ¡Oh hechos dignos de todo encomio!"*



PIO XII.

El gran amigo de México, Mons. Luis Picard, en su obra "Le Christ Roi" escribe: "Entre todos los mártires cuyo heroísmo y gloria visten de púrpura la historia de la Iglesia, no los hay que en la prueba suprema el testimonio de fe y el testimonio de amor que el mismo Cristo afirmara superior a todos los demás, sean más puros y brillantes que el de los mártires mexicanos".

No fue sólo con resistencia pasiva que ese patriotismo se manifestara, surgió potente la activa, admirada por el mundo, ejemplo heroico del ejercicio de fundamentales derechos.

El ilustre prologista, Manuel Senante, del Volumen V de las obras completas de don Juan Vázquez de Mella, (5) el genial tribuno español, después de recordar que éste dijera en uno de sus más formidables discursos, el pronunciado en Santiago de Galicia el 29 de julio de 1902: "La guerra defensiva es una triste necesidad de los débiles, y con ello no se consigue otra cosa que pactar con la muerte y abdicar hasta la esperanza de la victoria", añade: "No: a la impiedad no se la combate cediendo; a las revoluciones no se les cierra el paso acomodándose a sus exigencias y navegando ante ellas a la deriva, sino oponiéndoles el pecho y trabajando contra ellas sin tregua ni descanso". . . . . "Ni se diga que este ardimiento en la batalla puede ser una dificultad y un grave inconveniente cuando la Iglesia santa trata con los gobiernos impíos. Al contrario: en la actitud enérgica y decidida de los católicos encontrará argumentos de hecho y de oportunidad para demostrar a esos gobiernos que las circunstancias no son las que ellos dicen. Pero si, a pesar de todo, la Iglesia se viera obligada a hacer determinadas concesiones, con la Iglesia estaríamos nosotros, llorando con ella, sufriendo con ella y procurando poner todo cuanto esté de nuestra parte para que las violencias cesen, y la paz, la verdadera paz, renazca entre nosotros".

En México dióse este caso. En su Encíclica "Iniquis afflictisque" Su Santidad Pío XI, después de examinar la Constitución Pode 1926, dice: "Y si en los primeros siglos de 1962, dice: "Y si en los primeros siglos de la Iglesia y en otras épocas posteriores fueron tratados los cristianos más atrozmente, nunca y en ningún lugar acaeció tal vez que, conculcando y violando los derechos de Dios y de la Iglesia, un pequeñísimo número de hombres, sin ningún respeto a las glorias heredadas de los antepasados, sin ningún sentimiento de piedad para con sus conciudadanos, oprimieran de todas maneras la libertad de la mayoría, con artes tan premeditadas, y añadiendo, para excusar la arbitrariedad, una apariencia de legislación".

"Al crearse esta injusta e intolerante situación —dice el mismo Sumo Pontífice en su Encíclica "Acerba animi" (29-IX-1932)— que somete a la Iglesia de México a la autoridad civil y al arbitrio de unos gobernantes hostiles a la religión católica, vosotros, Venerables Hermanos, decretásteis que se interrumpiera públicamente el culto divino; y al mismo tiempo exhortásteis por todos los medios a todos los fieles cristianos para que eficazmente reclamasen contra tan inidgnas leyes".

Ya asentamos cómo S. S. Pío XI alabó a los "valerosos fieles de México" que en tal conflicto supieron estar a la altura de las tristísimas circunstancias, uniéndose luego y organizándose como el propio Pontífice señala en la ya citada Encíclica "Iniquis afflictisque": ". . . . . Nos referimos también a la *Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa,* que fue finalmente instituida cuando apareció más claro que el sol que un inmenso cúmulo de males amenazaba la vida católica". "Habiéndose extendido la mencionada *Liga* por toda la República, sus socios trabajan concorde y asiduamente con el fin de ordenar e instruir a todos los católicos para oponer a los adversarios un frente único y solidísimo".

Frente único y solidísimo ante la tiranía persecutoria, hasta el sacrificio de la sangre y de la vida de que Cristo mismo diera el más sublime ejemplo.

"La Iglesia vive en dos principios (tomamos del magnífico sermón del Excmo. Sr. Luis María Martínez en la S. I. Catedral de Morelia, en las honras fúnebres a los caídos en la tarde del 12 de mayo de 1921 en la calzada de Guadalupe de esa ciudad) de dos sangres, de la sangre de Cristo que se vierte místicamente en el altar, y de la sangre de los mártires que se derrama de manera cruenta sobre la tierra. "Ni la misa ni el martirio faltarán jamás en la Iglesia". (6) **"Esas dos sangres, o más bien esa sangre, porque la sangre de los mártires forma con la de Cristo una sola sangre; esa sangre única es nuestra esperanza, nuestra dulce, nuestra indestructible esperanza".** Esta es la esencia de la Epopeya Cristera que embellece las páginas de nuestra historia y las de la Historia de la Iglesia, que clamará eternamente justicia, que da gloria e inmortalidad a la Patria Mexicana. "La sangre es la esperanza. —continúa Mons. Martínez— Creyeron nuestros ene-

migos que iban a ahogar en sangre nuestros derechos y nuestro valor, ¡ciegos! No sabían que el tónico mejor para el espíritu es la sangre y que la que ellos hicieron derramar fructificaría en la República entera".

Y fueron tres años de persecución, de martirio, de lucha santa.....

Tres años que pusieron de manifiesto la debilidad de la minoría detentora del poder público, minoría que no escatimó el engaño para lograr un apaciguamiento que le permitiera seguir en el poder.

"Ahora bien —dice S. S. Pío XI en su Encíclica "Acerba animi"—; los que gobiernan el Estado mexicano, como tan gran muchedumbre de ciudadanos perseguidos no dejarán de resistir valerosa y generosamente, para de algún modo salir de la peligrosa situación que no podían dominar y vencer según sus deseos, manifestaron claramente que no se oponían al propósito de llegar a una transacción realizada por representantes de ambas partes".

Y esa transacción tuvo lugar, firmándose el 21 de junio de 1929 por Mons. Leopoldo Ruiz y Flores, como Delegado Apostólico ad referendum y por el Sr. Portes Gil como ocupante de la Presidencia de México, las bien conocidas declaraciones que se han calificado de arreglos del conflicto iniciado tres años antes.

Por ello hubieron de soltar las armas los "ciudadanos perseguidos" cuya resistencia valerosa no habían podido los perseguidores "dominar y vencer según sus deseos".

Pero la minoría en el poder seguía siendo débil y no tardó, por tanto, en volver a la carga, haciendo que el Sumo Pontífice que tanto había deseado un avenimiento, clamara en su Encíclica "Acerba animi". "Mas todos saben que la tan esperada paz y conciliación no respondió a nuestros deseos y votos. Porque, violadas palpablemente las condiciones estipuladas en la conciliación, de nuevo continuó la persecución".....

La Historia de la Iglesia no podrá explicarse sin el holocausto de sangre de los mártires de todos los tiempos; la de Roma sería letra muerta sin las páginas escritas con la sangre de catacumbas y coliseos; la de México tiene su más alto timbre de gloria en la "Epopeya Cristera".

"¡Dichosos nuestros hermanos que lograron enlazar en un solo heroísmo los dos más grandes amores de su alma! ¡Benditos ellos que en un solo holocausto ofrecieron su sangre al Dios del cielo y a la Patria de la tierra!" (7)

¡Viva Cristo Rey!

---

(1) R. de Maeztu. "Defensa de la Hispanidad".
(2) Ibid.
(3) Ibid.
(4) Ibid.
(5) Edición de la Junta del Homenaje a Mella.
(6) Mons. Gay. De la vie et des vertus chrétiennes — De la douleur chrétienne.
(7) Sermón citado de Mons. Luis Ma. Martinez.

LA PAZ DE CRISTO EN EL REINO DE CRISTO

"UBI ARCANO" (23-XII-1922) De PIO XI

"Tal es el sentido de Nuestra breve consigna: *el reino de Cristo.* Reina ciertamente Jesucristo en la mente de *cada uno de los hombres con su doctrina,* reina en los corazones con la caridad, en toda la vida humana con la observancia de su ley y con la imitación de sus ejemplos. Reina también en la *sociedad doméstica* cuando, fundada ésta en el matrimonio cristiano, se conserva inviolablemente como cierta cosa sagrada, donde la autoridad paterna refleja la paternidad divina que es su fuente y le comunica su nombre (1), donde los hijos imitan la obediencia del niño Jesús, y donde toda la vida respira la santidad de la Familia de Nazaret.

Reina, finalmente, Jesucristo Señor en la *sociedad civil* cuando, reconocidos en ella a Dios los máximos honores, de El se derivan el origen de la autoridad y todos los derechos, no sea que falte la norma de mandar, o el deber y la dignidad de la obediencia; y, además, cuando a la Iglesia se le reconoce aquel grado de dignidad en que fue constituída por su Fundador, esto es, la condición de sociedad perfecta, maestra y guía de las demás sociedades,

Y no es que la Iglesia disminuya la autoridad de estas sociedades —pues cada una de ellas son legítimas en su propia esfera— sino que las completa armónicamente como la gracia a la naturaleza; con lo cual se logrará que estas sociedades auxilien intensamente a los hombres para alcanzar su fin supremo, que es la eterna felicidad, y con ello hacerlas aun más beneméritas y más seguras promotoras de la misma prosperidad material.

"De todo lo cual resulta claramente que *no hay paz de Cristo sino en el reino de Cristo,* y que no podemos trabajar con más eficacia para afirmar la paz que restaurando el reino de Cristo.

"Por ello, cuando el Papa PIO X se esforzaba por *restaurar todas las cosas en Cristo,* como por una inspiración divina, preparaba ya esta gran *obra del restablecimiento de la paz,* que había de ser el programa de Benedicto XV. Por lo que a Nos toca, insistiendo en la tarea que Nuestros dos Predecesores se propusieron, todos Nuestros esfuerzos se concentrarán en realizar la *paz de Cristo en el reino de Cristo,* plenamente confiados en la gracia de Dios, que, al llamarnos al Supremo Pontificado, Nos ha prometido su permanente asistencia."

CRISTO PIEDRA ANGULAR DE LA IGLESIA, DEL HOMBRE Y DE LA SOCIEDAD

De PIO XII. "Summi Pontificatus" (20-X-1939)

"Entre las leyes que regulan la vida de los fieles cristianos y los postulados de la genuina humanidad no existe oposición, sino consonancia y mutuo apoyo. Por el interés de la humanidad que sufre y que se ve profundamente sacudida en lo material y en lo espiritual, éste es Nuestro más ardiente deseo: que las actuales angustias abran los ojos a muchos para que consideren en su verdadera luz a Jesucristo Señor Nuestro, y la misión de la Iglesia sobre la tierra; y que todos cuantos ejercen el poder se resuelvan a dejar libre el camino a la Iglesia para trabajar en la formación de las generaciones ,según los principios de la justicia y de la paz.

Este trabajo pacificador exige que no se opongan obstáculos al ejercicio de la misión confiada por Dios a la Iglesia, no se limite el campo de su actividad y no se sustraigan las masas, y especialmente la juventud, a su benéfico influjo. Por tanto, Nos, como representante en la tierra de Aquel que fue llamado por el Profeta *Príncipe de la Paz* (1), apelamos a los gobernantes y a los que de alguna manera tienen influencia en los negocios públicos, para que la Iglesia goce siempre de plena libertad en el cumplimiento de su obra educadora, anunciando a las mentes la verdad, inculcando la justicia y caldeando los corazones con la caridad diivna de Cristo.

"Si, por una parte, la Iglesia no puede renunciar al ejercicio de esta misión cuyo fin último es realizar en este mundo el plan divino de *restaurar en Cristo todas las cosas de los cielos y de la tierra* (2), por otra, su obra parece más necesaria hoy que en época alguna, pues la triste experiencia nos enseña que solos los medios externos y las medidas puramente humanas y los recursos políticos no producen lenitivo alguno eficaz a los males que aquejan a la humanidad.

"Enseñados precisamente por el doloroso fracaso de los procedimientos humanos para alejar las tempestades que en su torbellino amenazan arrollar la civilización, con renovada esperanza muchos dirigen su mirada a la Iglesia, roca de la verdad y del amor, a esta Cátedra de Pedro, que saben ellos muy bien, puede devolver al género humano aquella unidad de doctrina religiosa y de código moral que en otros tiempos dió consistencia a las relaciones pacíficas entre los pueblos.

"Unidad, a la que miran con ojos de nostálgica añoranza tantos hombres responsables de la suerte de las naciones, los cuales experimentan diariamente cuán vanos son los medios en los que un día cifraron su confianza; unidad, ansiada por multitudes tan numerosas de Nuestros hijos que invocan diariamente al Dios de paz y de amor (3); unidad, anhelada por tantos espíritus nobles, alejados de Nos, que en su hambre y sed de justicia y de paz, vuelven sus ojos a la Sede de Pedro, esperando su dirección y consejo.

"Todos ellos reconocen en la Iglesia Católica la solidez dos veces milenaria de las

normas de fe y de vida, la inconmovible firmeza de la Jerarquía eclesiástica, que, unida al Sucesor de Pedro, se prodiga iluminando las mentes con la doctrina del Evangelio, guiando y santificando a los hombres; Jerarquía que es generosa y maternalmente condescendiente con todos, pero firme también cuando, aun a costa de tormentos o del martirio, tiene que pronunciar: *Non licet!*

"Y, sin embargo, la doctrina de Cristo, Venerables Hermanos, la única que puede proporcionar al hombre un sólido fundamento de fe capaz de ensancharle ampliamente la vista y dilatarle divinamente el corazón y darle remedio eficaz en las gravísimas dificultades actuales, y la actuación de la Iglesia para enseñarla, difundirla y modelar los ánimos según sus preceptos, han sido, a veces, objeto de sospechas, como si sacudieran los quicios de la autoridad civil o usurpasen sus derechos.

"Contra tales sospechas declaramos Nos con sinceridad apostólica —quedando en vigor todo lo que Nuestro Predecesor PIO XI, de v. m., en su encíclica *Quas Primas,* de 11 de diciembre del año 1925, enseñó sobre el poder de Cristo Rey y de su Iglesia— que semejantes intentos son del todo ajenos a la Iglesia, que, cuando se dirige al mundo, abre sus maternales brazos no para dominar sino para servir. No pretende la Iglesia suplantar a las autoridades legítimas en el campo que les pertenece, sino que les ofrece su ayuda, a ejemplo y con el espíritu de su divino Fundador, que *pasó haciendo el bien.* (1)

"La Iglesia predica e inculca obediencia y respeto a la autoridad terrena, que recibe de Dios su noble origen, y se atiene a la enseñanza del divino Maestro que dijo: *Dad al César lo que al César pertenece* (2); no tiene miras usurpadoras y canta en su Liturgia: *No arrebata reinos mortales quien da los celestiales.* (3) Ella no deprime las energías humanas, sino que las levanta a cuanto es magnánimo y generoso, y forma caracteres que nunca traicionan a su conciencia.

"Tampoco la Iglesia, que ha dado la cultura a los pueblos, ha retardado jamás el progreso de la humanidad, sino, antes, con materno orgullo, se complace y goza de él. El fin de su actividad lo declararon admirablemente los ángeles sobre la cuna del Verbo Encarnado, cuando cantaron gloria a Dios y anunciaron *la paz a los hombres de buena voluntad.* (4) Esta paz que el mundo no puede dar, y que fue dejada en herencia por el mismo divino Redentor a sus discípulos: *Os dejo la paz, os doy mi paz* (5), la han conseguido millones de almas, la consiguen y la conseguiré siguiendo la sublime doctrina de Cristo, compendiada por El mismo en el doble precepto del amor a Dios y al prójimo. La historia —llamada sabiamente por el gran orador romano *maestra de la vida* (6)— de casi dos mil años demuestra la verdad del dicho de la Escritura, que no tendrá paz quien resiste a Dios (7); pues sólo CRISTO ES LA PIEDRA ANGULAR (8) SOBRE LA QUE EL HOMBRE Y LA SOCIEDAD PUEDEN HALLAR ESTABILIDAD Y SALVACION.

"Sobre esta piedra angular está fundada la Iglesia, y por ello jamás las potencias adversas llegarán a prevalecer contra ella —*las puertas del infierno no prevalecerán* (9)—, ni jamás podrán debilitarla; las luchas internas y externas contribuyen más bien a acrecentar su fuerza y a aumentar las coronas de sus gloriosas victorias. Al contrario, cualquier otro edificio que no se asiente con solidez sobre la doctrina de Cristo, se halla apoyado sobre la movediza arena, y su destino es una miserable ruina. (10)"

---

(1) Act. 10,38.
(2) Mat. 22,21.
(3) Hymn. fest. Epiph.
(4) Cf. Luc. 2, 14.
(5) Io. 14, 27.
(6) Cic. Orat. I. 2,9.
(7) (7) Cf. Iob, 9,4.
(8) Cf. Eph. 2, 20.
(9) Mat. 16, 18.
(10 Cf. Luc. 22, 53.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.

Organo Oficial de la Guardia Nacional
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 19-0 80
México 19, D. F.

NUMERO SUELTO ..... $ 0.40
SUSCRIPCION ANUAL ..... $ 5.00

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
24 Números (2 años) por tomo 2º, 3º y 4º
Cada tomo ..... $ 15.00

Sr. ..... (A Ud., lector, nos estamos dirigiendo.

Donde se encuentre.

Muy estimado lector:

Usted sabe muy bien que México católico posee la gloria singular de ser el "Heraldo de Cristo Rey", la Nación que, en pleno siglo XX, proclamó con la doble elocuencia de la palabra y de la sangre el pleno derecho de Cristo a reinar en la sociedad humana.

De esa feliz proclamación, verificada los días 6 y 11 de enero de 1914, han pasado ya cincuenta años. Y, durante ese medio siglo, miles de compatriotas nuestros —entre ellos, acaso, padres o hijos, hermanos o parientes— han dado su sangre y su vida como testimonio supremo de fidelidad a la verdad proclamada. Han muerto al doble grito de "¡VIVA CRISTO REY! ¡VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE!", "como si quisieran con ese grito realizar el milagro de la transformación social"; "grito que se ha quedado vibrando desde entonces en el ambiente patrio"; grito, en fin, que estremeció de emoción al mundo, llenó de alegría al Cielo y de confusión al Infierno.

Pero una astuta conjuración de los enemigos de Cristo Rey y de la Patria, desgraciadamente secundada con ingenuidad por nuestros correligionarios, está a punto de sepultar en el olvido y desconocimiento perpetuos la mayor gloria de México y de la Iglesia en México.

Ante esa conjuración antirreligiosa y antipatriótica, ¿no sentimos que es deber e ineludible responsabilidad de cuantos sobrevivimos el transmitir a las generaciones presentes y futuras el legado de los que murieron, es decir, su Ideal y su ejemplo en servirlo? Es una obra de justicia respecto de los que supieron vivir y morir dignamente, y lo es también respecto de los que deben aprender a vivir con dignidad, y a morir como nuestros héroes, si fuere necesario.

Pues bien: el Cincuentenario que conmemoramos está reclamando de nosotros el cumplimiento inmediato de ese deber, y nos da la oportunidad de ofrendar a Cristo Rey los nombres reunidos de cuantos por El derramaron su sangre. Mas empresa enorme como es, requiere la decidida colaboración de todos los que están en posibilidad de aportar, aunque sea el nombre y los datos de uno solo. De ahí que, en nombre propio y de los colaboradores de "DAVID", la humilde revista cristera, me esté dirigiendo a Ud. en apremiante demanda de su valiosa ayuda, consistente en proporcionarnos nombres y datos de quienes, en estos cincuenta años, fueron muertos por motivo religioso, aun siendo pacíficos, o por haber tomado parte en la defensa de la libertad religiosa.

Esa información puede Ud. rendirla dándole la forma que crea más conveniente. Si prefiere, puede ser en forma parecida a la señalada abajo. O bien con sólo el nombre y el lugar de donde fué el muerto.

Por el sacrificio que haya de realizar para ayudarnos, le anticipamos nuestro sincero agradecimiento; y estamos seguros de que nuestros gloriosos muertos, el Pueblo Mexicano, Santa María de Guadalupe y Cristo Rey le quedarán igualmente agradecidos por el servicio prestado a su Causa.

De Ud. afmo. y S. S. "DAVID".

MODELOS

MUERTOS POR LA CAUSA DE CRISTO REY EN MEXICO.

MARIANO GONZALEZ BERMUDEZ: Nació en Monte Escobedo, Zac., el 25 de julio de 1888. El 8 de septiembre de 1910, profesó como Hermano Coadjutor en la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María. A causa de negarse a decir dónde se ocultaban los sacerdotes de su Congregación, fue fusilado en la Cárcel Pública de Toluca, Méx., el 22 de agosto de

1914, por orden del general carrancista Francisco Murguía.

JACINTO ALBARRAN, CRESCENCIANA CERRILLOS DE YEPEZ, JOAQUIN CORNEJO, MARIA GONZALEZ, ROMULO GONZALEZ, FELIPE LOPEZ, HIPOLITO MARTINEZ, VICENTE MUÑOZ, FRANCISCO PEREZ y PROF. JULIAN VARGAS: asesinados por la policía de Morelia, Mich., el 12 de mayo de 1921, al disolver por la fuerza, en la Calzada de Guadalupe, la pacífica Manifestación de protesta por el apuñalamiento de una Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, del Sagrario Metropolitano, el día 8 del mismo mes.

PLACIDO ARCINIEGA, FRANC FUANTOS, JOSE FUANTOS, FRANC GUZMAN, ANTONIO MUÑIZ, JOSE DRIGUEZ y JOSE DOLORES RODRIG y JUAN SILVA: grupo de los cristeros d rras, Coah., levantados en armas el 3 de de 1927, hecho prisionero, después de l resistencia, en el Cañón de la Cacheta conducido a la ciudad de Parras, en cuy menterio recibió la muerte que habría d mortalizarlo, el día 10 del mismo mes.

O, SI LO PREFIERE, hágalo sólo

José María Gutiérrez Valenzuela de Jalpa, Zac. asesinado después de l (y si sabe Ud., agréguele cómo y cuá

CRISTO REY EN EL CORAZON DE 'LOS ALTOS'

Como se había anunciado, el sábado 29 de mayo fué bendecido por el Excmo. y Revmo. Sr. D. Javier Nuño, el pequeño gran monumento a Cristo Rey que el pueblo alteño de San Julián levantó en el lugar llamado Pacheco. (8 kilómetros de San Julián).



Desde temprana hora empezaron a llegar peregrinos de todos los pueblos y rancherías vecinas y llegada la hora, alguien dijo por allí qúe calculaba en tres mil las personas que asistieron. Dada la falta de comunicaciones y lo aislado del lugar, es de admirar el sacrificio con que asistieron tantos alteños. (Es que en todo caso el pueblo alteño demuestra con hechos su acendrada piedad jamás desmentida).

No obstante que la hora señalada había ya pasado, Monseñor Nuño, con la bondad que lo caracteriza, invitó a los presentes a rezar el santo Rosario para dar tiempo a que llegaran todas las personas que desde lo alto del Monumento se veían venir por todas partes. Más tarde, después de la Misa, la Bendición y las Confirmaciones, hubo de repetir esta última ceremonia para que nadie se quedara sin lograrlo.

Entre los sacerdotes que asistieron saludamos al entusiasta Cristero M. I. Sr. Canónigo D. Ramón Pérez, que como es su costumbre no se dió reposo oyendo confesiones, lo que hicieron también sus demás compañeros.

"Pronto será esto un lugar de peregrinación", era la opinión de los asistente y los vecinos de San Julián tendrán que rse prisa al arreglo de los caminos para qu los visitantes de su región sean cada vez en na- yor número.

Que si San Julián supo el primero cer moder el polvo a los perseguidores de ras épocas, también sepa domeñar el terreno ara que se pueda transitar fácilmente. Y q la piedad alteña no desdiga de su bien mer ida fama.

¡Que vivan los piadosos alteños ! ue vivan las alteñas cristeras de ayer, de h y de siempre!

¡Que viva Cristo Rey y Santa María ir- gen de Guadalupe!



DAVID



VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE
VIVA CRISTO REY

¡DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA ORGANO OFICIAL DE LA LEGION DE CRISTO REY Y SANTA MARIA DE GUADALUPE—VETERANOS DE LA GUARDIA NACIONAL (CRISTEROS)
REGISTRADA COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS Nº. 19 DE MEXICO, D. F. EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1953.

AÑO XI — TOMO VI — 2a. Epoca — México, D. F., Julio 22 de 1964 — Nº 144

CRISTO REINARA EN MEXICO Y EN TODO EL MUNDO

Nos hemos propuesto, desde el número anterior correspondiente al mes dedicado en modo especial al Sacratísimo Corazón de Jesús, que nuestra Cristera publicación dedique si no todos, por lo menos algunas de las páginas de los números del presente año hasta el del mes de octubre, al memorable acontecimiento que fue la especial consagración al Corazón Sacratísimo de Jesús, de la Nación y pueblo Mexicanos, hace precisamente cincuenta años. Y recordar cómo fuera instituida la festividad de Jesucristo Rey en el Año Santo de 1925, por el Santísimo Padre Pío XI.

Consideramos, sin embargo, que traer a la memoria, documentos inclusive esos hechos de tanta importancia, pueden despertar en nuestros corazones íntimos anhelos espirituales por el reinado de Jesucristo sino solamente nos embarga el deseo sino tenemos la satisfacción de la convicción íntima y para ello necesitamos adentrarnos un poco más en la divina doctrina. Con este último fin publicamos la magnífica pieza oratoria que el Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Puebla de los Angeles Dr. Dn. Octaviano Márquez y Tóriz pronunció en la Montaña de El Cubilete el gran día de la Festividad Universal de la Divina Realeza de Cristo (29 de octubre de 1961) en la solemnísima Misa Pontifical que él mismo oficiara.

Rex sum ego. Así como tú lo dices, yo soy Rey. San Juan, Cap. XVIII, v. 34

Pieza oratoria que el Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Puebla de los Angeles pronunció en la Montaña de El Cubilete, el gran día de la Festividad Universal de la Divina Realeza de Cristo (29 de octubre de 1961), en la solemnísima Misa Pontifical, que este mismo Prelado oficiara.—N. de la R.

Veinte siglos ha se hizo esta pregunta a Jesucristo Nuestro Señor, se la hizo un pagano: *¿Qué, por ventura, tú eres Rey?* y el Rey soberano de cielos y tierra contestó: *"Así como tú lo dices, así es verdad, yo soy Rey"*. Estamos celebrando la gran fiesta de Cristo Nuestro Rey, todo el mundo católico vibra hoy de santo entusiasmo. Desde el día venturoso en que el gran Pontífice Pío Undécimo estableció, en el año de 1925, esta fiesta ha sido un crecimiento desbordante de entusiasmo del pueblo católico en todo el mundo, en honor de Cristo Rey; pero sobre todo nuestra Patria, esta Patria mexicana tan sacudida por tempestades y cataclismos, la Patria en donde el nombre de Cristo Rey significa para nosotros la expresión de nuestra fé católica, vibra hoy de santo entusiasmo.

Sabéis, hermanos, que cuando el Pontí-

fice de Roma, el gran Pío Once, promulgaba la fiesta universal de Cristo Rey, aquí, nuestros Mártires a ese grito bendito, teñían con su sangre estas tierras. Por eso, sobre todo aquí, en esta Santa Montaña de Cristo Rey, centro no sólo geográfico, sino moral de la patria corazón de México, ¡qué grande es esta fiesta y cómo se ensancha el corazón al venir a celebrar aquí la fiesta de Cristo Rey! Exulta de gozo la Iglesia universal, exulta de gozo nuestro México querido, exulta de gozo la Acción Católica Mexicana, que viene, como en otras ocasiones, a rendir homenaje y pleitesía a nuestro Rey Soberano y la transmisión de los poderes nacionales de la Acción Católica Mexicana que se acaba de llevar a cabo, es un homenaje de amor, de adoración, de entrega a Cristo nuestro Rey. Nos llenamos todos de santo júbilo, y hoy como entonces, como hace veinte siglos, no a la pregunta de un pagano, sino al clamor amoroso de todo el pueblo, Cristo nos dice, nos asegura: *"Yo soy Rey"*. El Evangelio que se acaba de cantar, así lo recuerda y quiero con brevedad, pero con todo afecto, comentar esa palabra del Santo Evangelio, que es la palabra de resucristo y quiero explicar ante vuestra atención piadosa y benévola, *cómo Jesucristo es Rey y cómo su Reinado ha de extenderse en todas partes.*

Cristo es Rey, lo sabemos. Basta levantar los ojos a esa Estatua estupenda, que corona este Monumento gigante y que se yergue hacia los cielos en un ímpetu gigantesco, para ver cómo Jesucristo, no por yuxtaposición de algo creado, sino por su propia naturaleza es Rey. Cristo está demostrando que él *por propia naturaleza es Rey,* Rey de los universos. Notémoslo, como dice el ya citado Papa Pío Once en su Encíclica proclamando la Realeza de Cristo, *no sólo como Dios,* que eso es fácil de entender, pues es el Creador infinito del cielo y de la tierra; *sino como hombre,* desde el momento mismo de la Encarnación, por el misterio de la unión hipostática adquirió la realeza soberana de todos los universos. Rey del cielo y de la tierra, Rey de todo cuanto existe. Es rey *por naturaleza,* es Rey por herencia, como nos lo dice la Escritura, porque el Padre celestial le proclamó: *"Yo te daré como herencia todas las naciones."*

Del uno al otro confín del mundo, es Rey *por conquista espiritual,* pues que no derramando sangre ajena, como en las conquistas de los hombres de la tierra; sino por su propia sangre, única que derramó, él conquistó espiritualmente a todas las almas. El tiene el imperio de los corazones y de todos los espíritus. Y es rey *por aclamación universal.* Basta aquí, en esta montaña, que se ha sacudido tantas veces hasta sus cimientos de gigante, en esta montaña, contemplar las grandes muchedumbres de la Patria, los peregrinos también de lejanas tierras, que venimos a proclamarlo, a jurarlo nuestro Rey. Basta ver estas manifestaciones multitudinarias de nuestro pueblo mexicano, que desde aquí, desde la Santa Montaña, hasta los últimos confines de la Patria se sacude hoy y siempre, proclamando a nuestro Rey Jesucristo, para ver qué grande es su Realeza, aún por ese sólo título de aclamación, no sólo nacional, sino universal; porque si pasamos las pronteras de la Patria, vemos donde quiera que se yergue un templo católico, y en donde quiera que se levanta una cruz, que allí está Cristo nuestro Rey.

Basta pensar, hermanos todos cómo el universo católico hoy se sacude en esta fiesta de gloria, para decir: Cristo por tantos títulos es nuestro Rey. ¿Qué cosa es un rey? Según el concepto cristiano: el gobernante supremo de un pueblo, no nos interesan tanto la forma de gobierno. Nosotros los mexicanos, que llevamos inclusive dentro del alma un espíritu cristianamente democrático y republicano, proclamamos a Jesucristo Nuestro Rey; no queremos otro rey, ni otro dueño, ni otro emperador, ni otro soberano, sino Jesucristo Nuestro Señor.

Cristo es nuestro Rey, sí, ¿pero cómo ha de extenderse este reinado de Cristo? El Papa Pío Once dio la gran consigna al mundo católico: *"La paz de Cristo en el Reino de Cristo"*. ¿Y este reino de Cristo en qué consiste, hermanos, muy queridos? ¿El Reino de Cristo en el universo, el Reino de Cristo en nuestra Patria, el Reino de Cristo en la familia, el Reino de Cristo en cada individuo? En el universo, cuando todos los pueblos de la tierra lo reconozcan como Señor de todo; cuando en el consorcio de las Naciones, la Realeza de Cristo con sus derechos indiscutibles, sea por todas partes reconocida, cuando la Iglesia, sociedad perfecta, brotada del corazón mismo de nuestro Rey Soberano Jesucristo, sea reconocida y tenida en el lugar que le corresponde; cuando

impere la paz, la paz dulcísima, no la guerra fratricida, no la guerra con bombas, más que con otros armamentos quisiera destrozar al mundo. ¡No!, porque la matanza de los hombres no viene de Dios; sino cuando la paz dul ce, esa paz de la cual decía otro Pontífice es el don más hermoso, el don más precioso que ha dado y puede dar al mundo ¡sí!, con sus lauros de victoria esté embalsamando, acariciando, protegiendo y custodiando toda la tierra; pero una paz, no fundada en las bayonetas, ni mucho menos en las bombas destructoras, sino en la Verdad, en la Justicia, en el Amor.

El Reino de Cristo como lo canta la liturgia de este día, con sus voces melodiosas, es Reino de Paz, de Justicia, de Caridad, de Gracia y de Amor, y sólo así se puede consolidar la paz del mundo, la paz entre los pueblos, cuando los unos y los otros, reconociéndose como hermanos, como hermanos se amen, como hermanos se sirvan en todo, como hermanos se ayuden, como hermanos se perdonen; porque el perdón es auténticamente cristiano. Esa fraternidad universal, en todos los pueblos, auténticamente cristiana, será el brote de la paz, y esa paz será el Reinado de Jesucristo Nuestro Señor. Una paz que baje del cielo, porque dada la naturaleza humana, tan inclinada a todo lo que es perverso, ¿quién puede asegurar la paz del mundo, sino sólo Dios? Por eso a Cristo Nuestro Rey, hoy más que nunca le pedimos, cuando inclusive aparecen negros nubarrones en los horizontes, que la paz dulcísima de su reinado venga a todos los pueblos, para evitar a la humanidad la catástrofe de nuevas guerras; porque, como decía nuestro Santísimo Padre, el Papa Juan XXIII, poco ha, una guerra sería en estos momentos, no sólo la destrucción de uno que otro pueblo, y una que otra ciudad, sino la destrucción de los valores más altos que tiene en la tierra la civilización cristiana con la destrucción de tantos pueblos tal vez de la mayor parte de la humanidad.

Pero anhelamos el Reinado de Cristo en Nuestra Patria. Amados hermanos, aquí en la santa Montaña sentimos que el corazón late presuroso, que el pecho se agiganta de emociones encontradas de gratitud, de arrepentimiento por los pecados nacionales, de súplica de esperanza, de consuelo. Cuántos sentimien tos se acumulan y se agolpan al corazón cristiano aquí en la Santa Montaña de Cristo nuestro Rey. Estas tierras, estas rocas tan fuertes están bañadas con la sangre y con las lágrimas de tantos que nos han precedido. Aquí derramaron sus lágrimas piadosísimos Obispos, gracias a los cuales se ha levantado este Monumento; aquí empaparon con sus lágrimas estas rocas tantos sacerdotes, para que fuera brotando este Monumento grandioso; aquí vinieron a besar este suelo también con el alma entera tantos millares y millares de peregrinos, que antes de nosotros escalaron esta Montaña Santa; aquí están cuajados los sacrificios de tantas almas ocultas, que ofrecieron a Cristo Nuestro Rey su vida entera, para que su reinado en México fuese una realidad. Y así vemos que la fe de nuestro pueblo, pese a todas las tempestades y a todas las iras del averno, se mantiene incólume; la promesa del Papa León XIII es una santa realidad: por medio de la Virgen de Guadalupe la fe invicta de México se mantiene íntegra, y como en la santa colina, así en esta grande Montaña de Cristo Rey, vemos que Cristo está cimentando su Realeza sobre los sacrificios, las oraciones, los trabajos ocultos, de tantos y tantos sacerdotes y fieles.

¡Qué hermoso es venir a darle gracias a Jesucristo nuestro Rey por todo ello, pero queremos que el Reinado suyo descienda de veras a toda la Patria; que sea reconocido por todas las instituciones, que nuestros hermanos, inclusive los que no nos comprenden todavía, entiendan que el día en que Cristo Nuestro Rey sea reconocido en todo México, se habrá cimentado la paz, la virtud, el orden, la honestidad, que el amor de hermanos florecerá más y más en todo México, a medida que el reinado de Cristo sea reconocido, que la pureza de los niños se conservará más intacta, que la fortaleza de los jóvenes se hará más vigorosa, que la santidad de la familia será más perfecta, que las relaciones mutuas de los hombres y de las instituciones, serán más hermosas, más estables, más verdaderas, más auténticas en nuestar patria mexicana, a medida que Cristo nuestro Rey sea reconocido.

La autoridad civil, nuestros gobernantes, encontrarán más correspondencia en el pueblo, más eco pacífico y entusiasta a sus disposiciones gubernamentales y más empuje vigoroso y patriótico, por el bien de México, a medida que el reinado de Cristo sea más efectivo en

todos los ámbitos de nuestra Patria, muy querida. ¡Oh sí, eso es lo que anhelamos! ¿Quién, como el corazón cristiano, quiere y anhela la paz, el orden, la justicia, el amor? Nosotros somos vasallos de Cristo Rey, auténticos vasallos de Cristo Nuestro Rey y no podemos pensar sino como piensa El; El no piensa en la destrucción de nadie, El no quiere la muerte de nadie, El no odia a nadie, El no quiere la separación de nadie. El quiere abrazar, en su inmenso abrazo de amor a todos, a los buenos porque son buenos, y a los malos para que se hagan buenos. El quiere solamente perdonar, consolar, levantar al que ha caído, fortalecer al débil, santificar al pecador. El quiere a todos los mexicanos, en esta su tierra predilecta, porque estamos en la tierra de Cristo Rey. Quiere a todos abrazar, a todos bendecir, a todos dar la dádiva preciosa de su Amor, prenda de la verdadera felicidad. Así concebimos nosotros el Reinado de Cristo en nuestro México.

Y la Acción Católica Mexicana, que hoy celebra su gran fiesta, que ha venido como decíamos, a rendir homenaje de pleitesía y amor a Cristo Rey con esa transmisión de los poderes centrales y nacionales de la misma institución, anhela no otra cosa sino *"la paz de Cristo en el reino de Cristo"*, en nuestra Patria, nos ha encomendado, y en todo el mundo, porque nuestra ambición sublime y santa es que Cristo reine en toda la tierra. Nosotros, los dirigentes de la Acción Católica Mexicana, de los organismos centrales, de la junta, de los comités centrales de todas las asociaciones filiales, confederadas y coaligadas en cualquier forma, hasta el último rincón de la Patria, hasta donde haya el más pequeño grupo o el más pequeño socio de la Acción Católica, todos tenemos la gran misión, la sublime misión de trabajar, colaborar, luchar, pacífica pero fuertemente por ese reinado de Jesucristo Nuestro Rey en toda la Patria y en todo el mundo.

Pero este reinado de Jesucristo, hermanos muy amados, no se extiende sólo a la exterioridad de la Patria o del mundo, quiere penetrar a la familia, que es la célula de la sociedad. Y reina Jesucristo nuestro Soberano en una familia, no sólo cuando su Imagen es colocada en el lugar principal, sino principalísimamente, cuando su ley es la norma de actuar de toda la familia, cuando su nombre es respetado y adorado, cuando su voluntad es ejecutada en todos los actos de la familia, cuando no se hace nada sin que Jesucristo, primero Rey ,sea consultado y se le tiene siempre ante todo en primer lugar en los pensamientos, en los deseos, en las acciones, en los planes, en todo lo que forma la vida de la familia.

Pensad, queridos padres de familia, que estáis en esta Santa Montaña, que hoy Cristo nuestro Rey mirando al futuro, os pide una cosa, mirad que así como su Imagen gigantesca, con la mirada se lanza no sólo hacia estas cristianiísimas tierras del Bajío, sino que abarca toda la extensión inmensa de la Patria y toda la redondez del mundo, así los ojos divinos de Cristo se proyectan al futuro y ven que los niños de hoy son los hombres del mañana y que al fin y al cabo la Patria no es tan sólo el cielo hermoso que nos cobija, no es la Patria tan sólo el girón de tierra que nos han visto nacer, no es la Patria tan sólo el conjunto estupendo de monumentos artísticos e históricos que poseemos, la Patria es mucho más, la Patria son los hombres que la componen, los hombres de hoy, los hombres del mañana y la Acción Católica, y los Padres de familia y todos nosotros, debemos ver hacia el futuro, y los niños de hoy tienen que ser formados en la ley de Cristo Rey, en el Amor de Cristo Rey, en las auténticas Verdades y tradiciones de Cristo Rey, para que el día de mañana sean los cristianos conscientes de sus deberes y conscientes de sus derechos.

De sus deberes para que sepan cumplirlos, de sus derechos para que sepan defenderlos. — Para que el reinado de Cristo en nuestra P a t r i a , el día de mañana se siga consolidando, hay que ver a las generaciones de hoy, a los niños, puros y buenos, como son los niños mexicanos, para que de ellos, el manto dulcísimo del reinado de Cristo se extienda más y más con la instrucción religiosa ante todo; porque como decía un sabio teólogo poco ha no vamos nosotros a hacer consistir nuestra religión cristiana tan sólo en el sentimentalismo, ¡no! queremos basarla en la verdad, en el dogma, en la religión. ¡Sí! y a base de instrucción religiosa auténtica y de espíritu de apostolado; formaremos a las generaciones del mañana.

No olvidéis, padres de familia, no olvidéis, dirigentes amadísimos de toda la Bene-

mérita Acción Católica Mexicana, lo que hoy os pide Cristo nuestro Rey; pero al fin y al cabo la humanidad entera, la Patria, la familia, está hecha de individuos, oh sí, hermanos muy amados, que en cada uno de nosotros y de nuestros hermanos, reine Jesucristo, en la inteligencia, como dice el Papa en su gran Encíclica sobre el Reinado de Cristo, en la inteligencia por la Verdad, en el corazón por la virtud, en la vida entera por las acciones genuinamente cristianas.

¡Sí!, Cristo reinará en cada uno de nosotros cuando su verdad sea el sol que nos ilumine siempre. Para que en todos los momentos de la vida, sepamos la verdad de Dios, la ley de Cristo, norma suprema de todos nuestros actos, haremos a un lado los gustos de la propia naturaleza, muchas veces depravados; haremos a un lado el interés personal; nos sacrificaremos, si es preciso, en cosas que el amor propio nos pida, con tal que la norma de nuestros actos sea siempre la ley de Dios, la ley de Cristo, la verdad que Dios nos ha revelado por Jesucristo su Hijo Divino.

¡Sí!, que reine Cristo en las inteligencias y que reine en las voluntades. ¡Oh sí, la voluntad de cada individuo cuánta necesidad tiene de que allí se consolide el reino de Cristo por el amor, el amor de hermanos, el amor a nuestro Padre Dios, el amor a todos los hombres y un deseo inmenso de llevar el mensaje de Cristo a todas partes! Vosotros los dirigentes de la Acción Católica Mexicana, que ya sentís dentro del pecho esa inquietud divina de hacer el bien, pedidle siempre a Cristo nuestro Rey, que estas ansias de apostolado sean para vosotros un hervidero de santos deseos dentro del alma, un fuego que esté constantemente ardiendo, para que así reine completamente Cristo en vuestros pechos y en los de vuestros hermanos. Que reine El en todos nuestros actos, para que cada uno de nosotros sea imitador de Jesucristo Nuestro Señor.

¡Qué grande es esta fiesta, cómo se ensancha el corazón, cómo vemos brillar ya días mejores para nuestra Patria! porque un pueblo que ama tan entrañablemente a Jesucristo nuestro Rey, nunca estará lejos de sus divinas bendiciones; porque un pueblo que se sacude a veces con gritos de júbilo, a veces con lágrimas de dolor, pero siempre con el pecho lleno de amor a Cristo Nuestro Rey, estará siempre bajo la protección especialísima de este Monarca Soberano de cielos y tierra!

¡Dígnese El, nuestro Rey, por las manos purísimas de nuestra Madre Santísima de Guadalupe, nuestra Reina, nuestro Consuelo y nuestra Esperanza, recibir este homenaje de la Acción Católica Mexicana, de todos los peregrinos, de toda la Patria, que hoy moralmente está aquí representada con sus Obispos, sus Sacerdotes, sus religiosos, sus fieles, sus instituciones todas! Dígnese El, nuestro Rey, mirar siempre con benignidad a toda nuestra Patria, darle la paz al mundo, engrandecer a nuestro México, como El quiere y bendecir a todos y cada uno de nosotros, para que así sirviéndole como vasallos fieles hasta la muerte, gocemos con El eternamente en los cielos! Así sea.

Excmo. y Revmo. Sr. Arzobispo
de Puebla de los Angeles, Dr. Dn.

Octaviano Márquez y Tóriz.

★

(Tomado de "Cristo Rey en México")

NUESTROS MUERTOS

EN LA CIUDAD DE CHILAPA, GRO.

Sr. Cura David Uribe,
de Chilapa, Gro.

Sr. Cura Félix Estrada,
de Ahuacuoztingo.

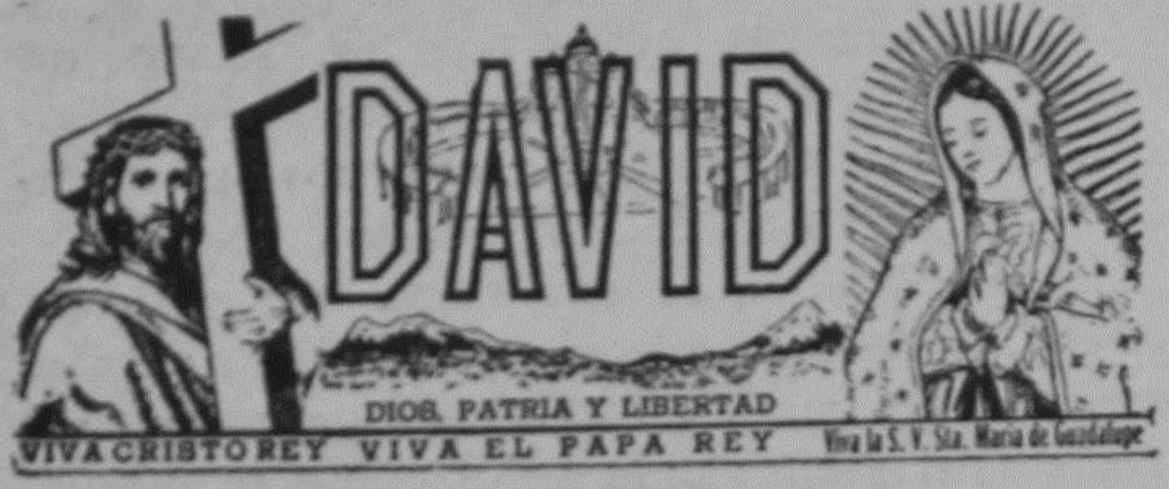
Pbro. Salvador de la Cueva.

Pbro. Margarito Flores.

CRISTEROS:

J. Jesús López O.
Antonio Vargas.
Maclovio Ariza, Sr.
J. Jesús Nava.
Fidel Jaimes.
Aurelio Molina.
Vicente Acevedo.

Eliseo Barrera.
Carmelo Castro.
Francisco Salazar.
Manuel Vargas.
J. Jesús Téliz.
Antonio Téliz.
Galo Jaimes.
Maurilio Gutiérrez.
Todos de Chilapa.



EL PEQUEÑO DAVID

Hace doce años cumplidos que dimos principio a esta obra que tiene por objeto sacar del ominoso silencio que impuso la masonería, la Revolución y los EE.UU. a los hechos gloriosos de nuestros héroes y mártires cristeros, o sea la verdad de la Defensa Cristera del Pueblo de México, misma que la Santidad de Pío XI calificó de única en la Historia de la Iglesia.

I N I C I A C I O N

Con ánimo de arriesgarlo todo de nuevo, y con la miseria de siempre, reanudamos en una 2a. Epoca la publicación de DAVID. La primera fue en la 2a. etapa de la Defensa Cristera, cuando se publicó en mimeógrafo y en cantidades que no bajaban de 15,000 mensuales, pero en la más rigurosa clandestinidad.

Y el primer número lo presenté al Correo para su registro. El Administrador se espantó y me dijo: "Uf... no creo que te lo acepten, pero es la oportunidad de que muestren que hay libertad de prensa". Me dió las indicaciones y gracias a su consejo y a la ayuda del Dr. Luis Márquez, que ya sabía de estos menesteres, aquí estamos en la brecha.

Cuando comenzamos esta segunda etapa el papel era escaso y la medida que necesitábamos no se conseguía, por eso el primero y segundo tomos fueron muy recortados. Posteriormente con papel a la medida procuramos darle un margen más amplio con objeto de que al empastar no quedara tan recortado el volumen. Es un servicio más que prestamos porque sólo nos cuesta pagar unos kilos más de porte en el Correo, pero deseamos lo mejor posible a esta obra que es Historia Cristera.

Con este número damos cima a una labor de doce años.

Si no hemos logrado sacar del olvido a la gesta Cristera nos cabe la satisfacción de haberlo intentado a conciencia echando mano de todos los recursos a nuestro alcance.

No me gusta hablar de medios o recursos económicos, pero no teniéndolos yo mismo, es natural que busque el concurso de todos los interesados en esta misma obra. Como dije en ocasión de la famosa colecta que por dos años me dejó en la calle sin auxilio ninguno: *"Con que cada quien pague lo que pide, yo tengo para salir del paso".*

Hubo un tiempo en que pude salvar el desfalco que tenía DAVID, de más de cinco mil pesos, no con sus propias entradas sino con las de mi propio trabajo que también es exiguo. Ahora ya llega de nuevo a $ 3,000.oo lo que debo y cada día crece esta cantidad. No es posible que una entrada de 200, 300 o a lo más 500 pesos mensuales pueda liquidar un gasto de MIL CIEN PESOS que cuesta cada número.

No faltan quienes se quejen de que no llega a tiempo, quienes exigen que por lo menos aparezca dentro del propio mes; todos olvidan que los subscriptores pagan cada año... cuando pagan, porque la inmensa mayoría ordinariamente sólo lo paga cuando se inscribe y después si acaso cada tres o cuatro años. Pero algunos ni así lo hacen.

¿Y los Agentes? También tienen sus fallitas. Los hay que siguen recibiendo "David" y ...nada. Recuerden que el esfuerzo conjunto aligera la carga.

Con este mes completamos el VI Tomo; comenzaremos en agosto, si Dios lo permite, el Tomo VII, pero ¿con qué elementos? ¿con qué contamos para el año 13? Yo pienso que no faltará la ayuda de Dios; pero los lectores deben recordar que "a Dios rogando y con el mazo dando". ¿Quién deja de rogar? ¿Quién abandona el mazo?

En otras palabras: por favor ya dejen la pachorra y cooperen.

Y en cuanto a la tardanza en salir, no es tanta como para justificar reclamo; y el cristero de verdad. acostumbrado a los mayores sacrificios, siempre recibirá gustoso estas páginas del recuerdo de los días más gloriosos de nuestra historia, en los que él tuvo parte.

El pagano editor.
AURELIO R. ACEVEDO.

"EN LOS SOBRES DE SUS CARTAS ANOTE SU NOMBRE Y DIRECCION"

EL COMBATE DEL CERRO DE LAS PAPAS, DGO.

(*Especial para la revista "DAVID"*) Por Agapito Campos.

Una vez estábamos en Cerro Gordo y en un regreso pasamos por Taxcaringa y llegamos a Tenaraca y por fin llegamos a la sierra de la Candelaria y nos acampamos en un bajío muy bonito y muy amplio, y por la noche pensó el General Mora que fuéramos a Huejuquilla para platicar con don Pedro Quintanar. Cuando amaneció hicimos viaje rumbo a dicha parte, no recuerdo cuántos fuimos pero no pasó de 20 ó 25 hombres y el resto quedó en el campamento con orden de esperarnos en el lugar.

Caminamos todo el día sin saber a qué parte llegar, por fin muy tarde llegamos a un rancho que nos dijeron se llama Comales, dicho rancho es de indígenas y estaban celebrando un mitote según su costumbre, allí nos quedamos y más rato, llegaban con nosotros los de allí con jícaras con caldo, carne, y tamales muy grandes. tenían una cuarta y en el centro tenían frijoles sin moler, pero, todo comimos. Por la noche empezaron a bailar pero eran puros brincos hechos rueda y agarrados de manos, así fué toda la noche. Otro día antes de salir el sol se bautizaron unas muchachas regándoles con la boca agua por la cara.

Nosotros seguimos nuestro camino, les preguntamos si alguno sabía a Huejuquilla para que nos llevaran hasta allá y nos dijeron que sabían a un punto que se llama San Juan Capistrano, luego nos llevamos a uno de guía y caminamos todo el día y serían las cuatro o cinco de la tarde cuando nos acercamos a dicho punto, luego ordenó el General Mora que se extendiera una bandera que traíamos para no dar sorpresa a la gente. Seguíamos caminando y de seguro que nos divisó aquella gente y luego salieron a nuestro encuentro con mucho respeto, unos nos daban abrazos, otros respetuosamente nos daban la mano y así llegamos al centro de aquel poblado.

Las familias todas se presentaron con igual cariño a saludarnos, y al rato nos invitaban a comer, que ya tenían sus preparativos, y antes de comer nos presentaban sus lavamanos con jabón y toallas y otras que sin quitarse sus delantales nos los ofrecían para secarnos las manos.

Dos días después dijo el General: Yo voy a Huejuquilla para ver a Don Pedro Quintanar para saber cómo le ha ido con el enemigo callista y otras cosas que tengo que platicar. Le acompañaron ocho hombres, y yo me quedé en San Juan con la gente. Al cuarto día llegó conmigo y me dijo que permaneciéramos otros días más, que serían dos o tres días y en seguida nos iríamos a ver la gente que nos esperaba en el campamento, pero otro día de haber llegado se nos presentó un indito de nuestra gente que iba de correo, que nos esperaban muy pronto porque ya habían tenido un combate en el Cerro de las Papas y habían hecho muchas bajas al enemigo y habían matado al Azote Coronel José Ruiz. montamos y adiós nuestros buenos hermanos, Inmediatamente ensillamos nuestros caballos, adiós San Juan Capistrano.

Hasta aquí le presento estas memorias.

●

Cuando llegamos de San Juan y que estuvimos en el campamento, después de saludarnos nos empezaron a informar de cómo estuvo el combate, y dice así:

Cuando ustedes se fueron; otro día viendo que el bajío está tan amplio y bonito por la tarde pensamos hacer una fiesta, es decir hacer una coliadura, pues nos gustó el acuerdo, y otro día nos fuimos a buscar toros, becerros, y lo que encontráramos, logrando reunir algo de ganado.

Matamos un becerro para el caldo y carne, otro día nos pusimos a hacer muchas gordas para no moler durante dos días que íbamos a tener de fiesta. Después de todo, ensillamos nuestros caballos y empezamos a colear y después a montar en ellos y fue todo ese día. Otro día hicimos la misma fiesta, pero serían las dos de la tarde cuando llegaron dos poblanos como sorprendidos nos hablaban en tepehuán, nos hacían señas por un lado y otro, pero no les comprendimos ni ellos nos entendieron y no llegamos a ningún entendimiento, por fin se fueron y nosotros nos quedamos pensando que algún peligro había.

Suspendimos la fiesta y nos quedamos pensando sobre la embajada indígena, y como a las cinco de la tarde llegaron otros dos poblanos más castellanos y nos dijeron que subían dos columnas de federales, una que subía por la Candelaria y la otra por otro lado tratando de sitiarnos; los poblanos se fueron.

Nosotros pensamos que aunque ya era muy tarde, pero que era mejor salir al encuentro y no que nos cayeran a la media noche o muy de madrugada. Luego nos dividimos en dos columnitas, unos ganamos rumbo a Candelaria y otros por el otro lado.

Subimos una ladera cuando ya subimos se había ocultado el sol hicimos alto para ver si veíamos la federación pero éstos lograron vernos primero y luego hicieron lo que el gato: se tendieron sobre el cordón, nosotros pensamos que todavía no había nada, nos fuimos bajando sobre el cordón hasta llegar muy cerca, luego salieron como codornices haciendo un fuerte fuego y nosotros por lo pronto dimos media vuelta, pero mas al rato nos rehicimos de valor y empezamos a contestar el fuego, pero no hubo lucha; se echaron sobre nosotros hasta subir el cordón pero ya estaba para oscurecer. Lamentamos un muerto que fue uno que guardaba una de las banderas y la recogieron los enemigos. Dejaron de seguirnos porque ya casi era de noche, se fueron a un rancho donde radicaba un poblano que al parecer era del gobierno pero fingido, lo hacía nada más porque no le quitaran sus intereses.

La federación se quedó con dicho poblano y al amanecer le ordenó que tenía que acompañarlos para que nos siguiera hasta donde nos hallaran. El le dijo al Coronel Ruiz que con todo gusto lo acompañaba y que él, iría de vanguardia con la gente que lo acompañaba; y Ruiz le dijo que le gustaba su opinión, entonces se fue el poblano a su casa y se puso a hacer una carta, mandó juntar sus muchachos y les dijo que se alistaran porque iban a una campaña juntos con Ruiz, luego mandó un correo con la carta con orden de buscarnos para entregar dicha carta y que si nos hallaba se quedara con nosotros; nos buscó ese día, pronto nos halló, entregó la carta, la abrimos y dice así:

Compañeros, es tiempo de que este triunfo sea nuestro, el correo les dirá el lugar donde esperen al enemigo, yo voy a buscarlos en compañía del Coronel Ruiz, pero no teman, voy de vanguardia, pero todo aquel que lleve su pantalón en el hombro o en el pescuezo es gente nuestra, si no tiene pantalón llevará calzón enrrollado y vamos a decir que es porque tienen calor, pero no dejen de hacerlo como les diga el correo, porque si no, seremos perdidos.

El correo ya estaba sabido qué parte estaba propia para esperar al enemigo, nos fuimos a la parte donde nos llevó el correo y muy a la proporción para dar sorpresa al enemigo, luego nos pusimos a arrancar brotes de pino, ramas de manzanillo y a clavarlas en la tierra, y por fin lo hicimos como lugar boscoso de charrasquillo que no se veía si alguien pasaba por allí.

Cuando el Poblano consideró que ya era tiempo de que estuviéramos preparados, se presentó con el Coronel y le dijo: Estoy a sus órdenes, ya tengo a mi gente lista. El Coronel dijo: Vámonos pues, usted diga por dónde salimos.

Ganamos por el cordón, yo ya había dicho a mi gente que a media subida se empezaran a adelantar y que cuando acabaran de subir hicieran alto para esperarnos pero es que allí estaba la emboscada, nosotros ya estábamos muy preparados; teníamos un vigía para que nos diera aviso cuando avistara el enemigo, de mucho rato llegó el vigía y nos dijo: Ya se empieza a ver la gente, no dilatará en llegar, aunque la veo que camina despacio pero de todas maneras no dilata, encomiéndense a Dios porque no sabemos cuántos moriremos; de más rato empezaron a subir poblanos y más poblanos pero todos con la seña ya indicada subieron todos e hicieron alto y cuando la federación se acercaba avanzaron como señal de que no había peligro pero dieron media vuelta y se juntaron con nosotros.

Nos informan que la federación venía muy sin cuidado porque ni en las manos traían los rifles, dejamos que pasara un tanto la federación y cuando menos lo pensaban se les soltó un descargue pero muy nutrido y empezaron a caer como ratones en la ratonera y entre ellos el "azote" Coronel Ruiz.

Estas informaciones que yo le hago saber de dicho combate no es que yo haya tenido parte en él, pero es que así nos lo informaron nuestros compañeros de lucha en aquel tiempo, y es cosa cierta porque lo com-

prueban con hechos, con armas y parque y una Thompson que nos presentaron nuestros buenos compañeros y la muerte del Coronel Ruiz.

Y una vez ya estando reunidos, nos fuimos hasta Huazamota en compañía de Florencio Estrada.

Su inútil servidor

Agapito Campos.

★

ACLARACION PERTINENTE. — ¿QUIEN ASESINO AL SR. CURA DON MATEO CORREA?

El amable compañero D. Agapito Campos, de Santiago Bayacora, al narrar el combate del Cerro de las Papas, Dgo., nos da la oportunidad de comprobar otro hecho más importante: la muerte del Sr. Cura de Valparaíso, D. Mateo Correa.

Según declaración de un subalterno de Ortiz, aquel a quien desde los comienzos de la revuelta sus compañeros le llamaban "el mata amarrados" (declaración de Manuel Arnaiz) éste no mandó el asesinato sino que "dejó hacer" al Coronel J. Jesús Ruiz quien lo hizo pedazos con su Thompson (Cal. 45 modelo 1921 Nº 4867), misma que perdió, con la vida, el dicho Coronel y que todos conocimos en la Brigada Quintanar porque Florencio Estrada se la compró a un tepehuán que la había ganado en el combate, y que Florencio usó por largo tiempo.

Entonces no lo supimos, pero sí conocimos el arma con que fué sacrificado nuestro Párroco de Valparaíso.

Ya don Felipe Rojas, aquel conversador admirable de luenga barba blanca que radicaba en La Guacamaya, nos contaba con su desbordante entusiasmo:

"Estos muchachos ya no me dejan oportunidad ninguna de probar mi puntería, mal me echaba yo el rifle a la cara cuando mi blanco caía por el suelo. Había muchas oportunidades, porque estábamos revueltos, pero yo seguía holgando gracias a la furia de estos chicos que son tan rápidos. Pero en lo que no me ganaron fué en ver en dónde trató de esconder su pistola 45 con mangos de concha con incrustaciones de oro, el Coronel Ruiz, porque la echó entre unos magueyes, de donde yo la saqué después que se hizo la calma para regalársela al Coronel Federico Vázquez"-

En el Cerro de las Papas pagó su crimen el Coronel Ruiz, que ya desde el 26 de diciembre de 1926 en Las Tarjeas le dimos a probar nuestras balas, una de aquellas pobres 30-30 le pasó el pecho, y otra que sí era de 7 mm. le despedazó las piernas a su General Arenas, pero ambos pudieron salir abandonando el campo del combate, no como dijo la prensa que se había impuesto a los rebeldes, no obstante sus heridas, no, se fueron ambos jefes y sus muchos otros heridos que fueron regando por el camino, dejándonos en nuestras posiciones, pero no los pudimos perseguir porque los 53 hombres que quedamos encerrados en aquella posición no teníamos una docena de balas, no tanto, pero este servidor sólo tenía tres tiros picados, sólo que tuve oportunidad de seguir el resto del tiempo usando el máuser del General D. Herminio Sánchez, que murió, con Miguel Jaime, únicos de nuestra parte.

La Thompson de Florencio pues fué con la que dieron muerte al Sr. Cura D. Mateo Correa, el 6 de febrero de 1927 en las afueras de Durango.

Dicen que no fué orden de Ortiz pero si sus subalternos podían cometer esos crímenes, él, como Jefe, era más responsable que los irresponsables asesinos.

Durangueños: Su acción del Cerro de las Papas fué importante, pero entonces no supieron que con ello castigaron la muerte de uno de los más preclaros mártires: el Párroco de Valparaíso, D. Mateo Correa.

Aurelio R. Acevedo.

"DAVID"

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
BENDECIDA POR S. S. EL PAPA
JUAN XXIII.

Organo Oficial de la Guardia Nacional
Miembro de la A.M.P.E.L.E.C.
Responsable: AURELIO R. ACEVEDO
Apartado Postal 19-0 80
México 19, D. F.

NUMERO SUELTO .....$ 0.40
SUSCRIPCION ANUAL .....$ 5.00

TOMOS A LA RUSTICA DE "DAVID":
Cada tomo ..... $ 15.00

LA AMERICA LATINA EN DESARROLLO

Continuación de la Página 348.

SEXTO GRUPO

Llama la atención su rápido desarrollo que es de particular interés para la comprensión de la América Latina y de sus problemas a partir de un cierto nivel del mismo desarrollo. Los índices económicos son bastante elevados y equilibrados en relación con el nivel general del Continente latino-americano. El porcentaje de la población agrícola es inferior al resto de la misma América, y sin embargo el rendimiento en este terreno es elevado. La proporción de población blanca es muy importante, y Argentina y Uruguay, además, han recibido la invasión pacífica de inmigración reciente. Es por esto por lo que no puede decirse que estos dos países hayan tenido un desarrollo con punto de partida idéntico a las demás naciones latinas del Continente Americano.

El analfabetismo es el más bajo de la América Latina; y es característica una nivelación general de las clases sociales, de donde se sigue el desarrollo de una verdadera clase media urbana, existiendo en el plano nacional una conciencia de clase que se manifiesta por medio de partidos políticos poderosos que tienen su propia ideología. Sin embargo, estos países presentan en la actualidad signos de cierto estancamiento, y esto nos lleva a considerar dos fenómenos importantes. Facilitado el desarrollo económico por las condiciones de pre-guerra, la situación nueva, menos favorable, no encontró a esos pueblos debidamente preparados para afrontarla, de ahí el desequilibrio de su economía.

La causa primera de esta falta de adaptación, es sin duda, de orden político. A ella se agrega la necesidad de la industrialización preconizada por el hombre de la ciudad, a pesar de no existir un mercado interior capaz de absorver producción, ni la mano de obra suficiente. Tal industrialización se paga con los productos de la tierra y éstos acaban por no bastar, conduciendo a la inflación.

La segunda causa, ligada íntimamente a la primera, está en las perspectivas del mercado internacional, que hacen imperativa la industrialización para mantener un conveniente nivel de vida — y ello implica directamente una forma de mecanización de la agricultura.

El Mercado Común Latino-Americano podría llegar a ser un factor de solución de estos problemas.

Termina el Autor citando algunos conceptos del Sr. Galo Plaza, antiguo Presidente del Ecuador. "La América Latina está en vía de experimentar el inicio de una verdadera revolución social, en la medida en que las necesidades de una clase media que va aumentando su importancia, unidas a las reivindicaciones de masas, ejercen una fuerte presión sobre un sistema económico que ya no está a la altura de su cometido. A menos que no seamos capaces de una revolución económica susceptible de satisfacer las exigencias de la revolución social, nuestros problemas saldrán del cuadro de las luchas políticas tradicionales, lo que puede tener las consecuencias más graves para el porvenir de todo el hemisferio americano".

Y este grupo de países parece como el más consciente de esos problemas.

* * *

Cabe observar, en primer lugar, que tomar por base de estudio las estadísticas formadas por las autoridades gubernativas, debería implicar, ante todo, el estudio de verificación de esas mismas estadísticas. Pues es bien sabido que se disponen y se forman conforme a los intereses políticos del momento y pueden, por tanto, reflejar la política en acto pero no la verdadera realidad nacional.

El dicho de "Dime cuánto tienes y te diré cuánto vales", parece tener en la actualidad toda su fuerza, pues nótase dominante el criterio de los porcentajes: de consumo personal, de consumo general, de consumo de energía eléctrica, de cemento, de producción agrícola, de producción industrial, de inversiones, de importaciones, de exportaciones; de blancos, de negros, de mestizos; de analfabetos, etc., etc. Y todo ello para estimar el grado de desarrollo, y las razones de movimientos tendientes a mejorar, venciendo desigualdades sociales, la condición económica general de vida del hombre.

Para que esta estimación justifique, en primer lugar, sus altos propósitos, y pueda

ofrecer al mundo, bajo auspicios tan serios como el Centro Católico de Intelectuales Franceses, un panorama ajustado a la verdad de la situación actual de América-Latina, en los aspectos económicos, étnicos, culturales, etc., de los diversos países que la integran, habría que presentar, con amplitud y detalle, un estudio de las condiciones jurídicas y políticas que rigen a los diversos países en esos mismos aspectos, pues sin ello —y el estudio que consideramos no lo comprende— ni se entra a fondo y de lleno en los problemas, ni menos aún se informa al mundo a satisfacción.

Más parece el estudio del Padre Vekermans dirigido a personas conocedoras de los problemas de los Países Latino-Americanos, es decir, a un público selecto que al público en general, a cuyo alcance están los cuadernos del Centro que es el que más precisa de ser informado con amplitud y detalle.

BRASIL, REZANDO, VENCIO AL COMUNISMO

Más de un millón de personas se congregó, al día siguiente de la victoria sobre Goulart, en una marcha gigantesca desde la plaza Candelaria —la Iglesia principal de la ciudad— a la explanada de Guanabara, para rezar el rosario en acción de gracias. Ahora los brasileños con filial atrevimiento repiten, que Dios es brasileño, nacido en Belém de Pará, como epílogo a la breve revolución incruenta, que detuvo la marcha precipitada de la tiranía del comunismo en el Brasil.

Claro que los rojos, ateos por conveniencia, no pueden volver los ojos a Dios y señalan, como siempre, al imperialismo yanqui, como la causa de todos sus males: "La caída de Joao Goulart, presidente del Brasil, por efecto de un golpe militar EXIGIDO POR EL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS y recibido con regocijo y vanaglorias por el presidente, Lyndon B. Johnson..." (Política, 15 de abril de 1964).

EXAMINE LOS HECHOS Y JUZGUE USTED

No hay duda de que la conspiración comunista marchaba a pasos agigantados. Es tan copioso el material subversivo confiscado ahora, que se hará una exposición en el Estadio de Maracaná (uno de los más grandes del mundo) para que el pueblo vea —y por los medios de difusión el resto del mundo— hasta qué punto avanzaba el movimiento rojo.

Figuran armas de guerra de varios calibre y usos, banderas del dictador chino Mao Tsé-tung, Fidel Castro y Lenín; bombas molotov, folletos, cartillas, códigos secretos y hojas volantes, se vendían bonos de 5,000 cruzeiros para recaudar fondos con la figura de Lenín "por la República Socialista Brasileira". Las tropas recogieron enormes cantidades de propaganda. En las oficinas de correos confiscaron 4,500 libros de propaganda. 2,500 enviados directamente desde Rusia. En el auditorio, Castro Alves, de Porto Alegre, además de literatura, se encontraron grandes cantidades de explosivos. Hasta en dependencias de ministerios en instituciones estatales como Petrobras (el monopolio oficial del petróleo) se encontraron ametralladoras, rifles, granadas y municiones almacenadas clandestinamente. Se arrestaron nueve chinos con pasaportes ilegalmente renovados por el propio Goulart, que tenían en su poder más de 100 millones de cruzeiros en diversas monedas extranjeras. Se encontraron listas de funcionarios comunistas a quienes se pagaban mensualidades, la menor de 3,000 dólares, de contribuyentes a las Ligas Camponesas (rojas) y a la Sociedad de Amigos de Cuba, consignas, esquemas de guerra, guerrillas y listas de nombres de futuras "víctimas" a las que había que asesinar.

INFILTRACION EN TODO

La infiltración comunista en el Brasil proviene desde el decenio 1920-30, en el que los rojos ejercieron algún influjo importante en el movimiento sindical. Llegaron a ser un factor político de importancia en el período de la Segunda Guerra Mundial, y por un tiempo lograron controlar grupos numerosos en el movimiento sindical. Si la acción del comunismo en el Brasil no es reciente, la gran ofensiva data de hace menos de dos años y medio, del momento de la dimisión del presidente Janio Quadros, el 25 de agosto de 1961, y los quince días que se siguieron de grave crisis.

Aunque el Sr. Goulart sea rico (hijo de acomodados burgueses, propietario de vastas extensiones de terrenos más grandes que Holanda y Bélgica juntas) y no figure en las listas del partido comunista, ello no impide que, desde su advenimiento en 1961, haya hecho tomar parte en plazas escogidas a comunistas. La lista de estos obedientes al partido soviético, nos llevaría unos doscientos renglones más.

EL TERRENO ABONADO

Escandalosas injusticias sociales, indiferencia en las clases responsables, proceso inflacionista en pleno desarrollo, ignorancia profunda de las masas respecto al comunismo, egoísmo de las clases poseedoras, todo fuertemente coloreado de un antiyanquismo común a toda América Latina. En cuanto al aliado del interior, encargado de abrir las puertas a los conjurados, el P. C. lo tenía a su disposición en las filas del partido oficial, el Partido Laborista Brasileño, que acababa de subir al poder en la persona de su propio Presidente Joao Goulart.

TAMBIEN EN LOS DEMAS PARTIDOS

Todas las facciones políticas representadas en el Congreso tenían un número elevado de cripto-comunistas, y aún la misma UDN no fue impermeable a esta infiltración de elementos soviéticos. Todo hacía prever que era incontrolable la caída precipitada del Brasil en el comunismo.

AHORA URGE IMPLANTAR LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Dios salvó al Brasil de que cayera bajo un régimen que no sólo no iba a remediar el problema, sino que lo iba a empeorar, pero el mal social permanece y ha de atenderse de inmediato. La declaración del 30 de abril de 1963, firmada por los responsables de la comisión social del episcopado, entre otras cosas señala: "Nuestro orden social permanece viciado por el enorme peso de una tradición capitalista que ha dominado al Occidente en los últimos siglos. Es un orden de cosas en el que el poder económico, el dinero, retiene siempre y en última instancia, las decisiones económicas, políticas y sociales, en la cual una minoría posee los medios de acceso a todas las puertas de la cultura, a un nivel de vida, de salud, de bienestar material, de lujo y en el que la mayoría no posee estos medios y, por el mismo hecho, se ve privada de los numerosos derechos fundamentales y naturales enunciados en la Pacem in Terris: derecho a la existencia, a un nivel de vida digno, respeto a la dignidad, a la libertad, derecho a participar en los beneficios de la cultura y, en fin, derecho a la vida del hombre en sociedad".

RECTIFICACION AL LIBRO DEL PADRE NAVARRETE

29 de Septiembre de 1961.

Sr. Pbro. Heriberto Navarrete, S. J.
Guadalajara, Jal.

Muy estimado y fino amigo:

He leído con mucho agrado el libro de tus memorias, del cual he obsequiado varios ejemplares a personas de distintas ideologías, por ser conveniente que se conozcan las verdades que contiene, que es la idea de su publicación.

Me permito hacer algunas observaciones, por si deseas tomarlas en cuenta para la segunda edición:

En la página 166 dice que cuando llegó el Gral. GOROSTIETA a Los Altos, mediaba marzo de 1928.—Yo aclaro que no era marzo sino febrero.

En la página 176, dice que la presencia del Gral. GOROSTIETA y el retorno de la expedición a Zacatecas, reanimaron las actividades para mediados de 1928.

Yo aclaro que no fué a mediados de 1928 sino mucho antes, pues ya para el 10 de marzo el Gral. GOROSTIETA atacó San Juan de los Lagos, con contingentes de San Julián, Ayo y en menor número, de San Gaspar, y con las mismas fuerzas participaron en la reñida acción de Pocitos, Municipio de Arandas, el día 12 de marzo o sea dos días después de lo de San Juan.—Yo estuve con él en ambas fechas.

En la página 221 dice que la invasión

Cedillista abandonó la Vía en Lagos de Moreno.

Aclaro que una parte así lo hizo, pero los primeros contingentes desembarcaron en Encarnación, que está antes de Lagos, en la noche del 6 de abril de 1929, y tuvieron su primer encuentro el día 7 con fuerzas mías en las Goteras de Encarnación, de donde tuvimos que retirarnos por la superioridad numérica del enemigo que luego siguió su marcha por Teocaltiche, Jalostotitlán, y destacando otra partida hasta Nochistlán, Zac., habiendo peleado con mi gente en los siguientes lugares: Encarnación, Teocaltiche, Morisco, Rancho Nuevo y Loma de Alba.

En las páginas 176 y 177, das un pormenor del número de los Jefes y Corporaciones que operaban en Los Altos, y la región donde desarrollaban sus actividades, pero omites un regimiento que fué muy peleador y que también estaba en Los Altos, el de San Gaspar, el cual por disposición del Gral. GOROSTIETA, era considerado como Caballería Divisionaria de la División de Occidente, mientras él fué sólo Jefe de la División, y cuando llegó a Jefe Supremo, este regimiento quedó subalternado a la Jefatura de Operaciones de Aguascalientes que yo mandaba, por haber sido yo el organizador de dicho regimiento, que servía de enlace con las fuerzas del sur de Zacatecas, y manteniendo un escuadrón en la región de Cuquío, dos escuadrones en Teocaltiche, San Juan y Jalos, y otro entre Nochistlán y Tlachichila, Zac. — Mientras yo escoltaba al Gral. GOROSTIETA por lugares de Zacatecas y norte de Jalisco, fuerzas del regimiento de San Gaspar atacaron temerariamente el cuartel de la Defensa en San Juan, haciéndoles muchas bajas y sacando del cuartel 14 rifles Cal. 30-06 Enfield, esto es además de otros hechos de armas que habían tenido lugar ya para la fecha a que tú te refieres, y que reclaman no se ignore esa corporación que después en el curso de la guerra tuvo frecuentes triunfos sobre el enemigo.

Esto lo digo, no porque quiero que se escriba la historia del regimiento ni de sus actividades, sino solamente para que se haga constar que existió, siempre que no creas tú que debe ser de otro modo.

Aprovecho la oportunidad para saludarte con mucho afecto, y me repito tu atento y seguro servidor.

MANUEL RAMIREZ.

NUESTROS MUERTOS

LISTA DE MUERTOS DE SANTIAGO BAYACORA, DGO.

Pablo Gurrola.
J. Jesús Noriega.
Hermenegildo Gurrola.
Arturo Salinas.
Juan Campos.
Pedro González.

Muertos en la Sierra de Oitnapa, Dgo.:
Mayor Isidoro Flores.
Pablo García.

En la Región de El Mezquital, Dgo.:
General Dámaso Barraza.
Luis Noriega.
Lucas Mora.
Fidel Mora, Coronel;

Fusilados en Santiago:
Manuel García.
Febronio Chávez.

En la Ciudad de Durango:
General Trinidad Mora.
J. Cruz Campos.
Pablo Reyes, Subteniente.

En la Hda. de El Pino:
Domingo Amador.
Tomás Sosa.

En Nayar, Dgo.:
El que traía la Bandera.

En el Cerro de Las Papas:
Aurelio X.

En Villa Nombre de Dios:
Sebastián Espinosa, decía que era de México, D. F. — Fué avanzado con 5 más, eran callistas pero éste se ofreció a morir por Cristo Rey.

En el Campo de La Flor:
Pascual Sierra.

En Durango, un callista descubrió al correo y fué fusilado: Salvador Mora.

En Maravillas, Dgo.:
Angel Ruiz.

En Milpillas:
Nicolás Mora.
Wenceslao Gárate.
Por Sinaloa (En combate con tropas negras)
Pedro Vázquez.
Nicolás González.
J. Carmen González.

En la Sierra de Santiago:
Apolinar Pérez.

Después de los Arreglos:
Coronel Federico Vázquez.

MEMORIAS DEL DR. JOSE GUTIERREZ GUTIERREZ

CONTESTACION AL CALLISTA TENIENTE CORONEL PARDIÑAS

(Viene de la página 345)

El original, que tengo en mi poder y a la vista, dice así:

EJERCITO NACIONAL LIBERTADOR
CUARTEL GENERAL DE LA JEFATURA DE OPERACIONES MILITARES.

¡¡ VIVA CRISTO REY !!

DICE PARDIÑAS QUE NO SOMOS PATRIOTAS

El Teniente Coronel Julio Pardiñas, Jefe del Sector Militar callista con sede en Mascota, mandó imprimir en hojas volantes un "AVISO IMPORTANTE" dirigido a los habitantes del décimo Cantón del Estado y de manera especial a los campesinos de la región, exhortándolos a que con su ayuda (la que él considera indispensable) cooperen en la campaña de exterminio que las fuerzas militares del Gobierno de la República mantiene en contra de los católicos fanáticos levantados en armas.

"Ustedes —dice el panfleto —que se encuentran a expensas de esos malos hermanos, deben trabajar al parejo que las fuerzas leales al Gobierno constituido para que el propósito fijado desde un principio por el C. General Plutarco Elías Calles, Presidente de la República, de lograr el engrandecimiento de nuestra Patria sea un hecho real, y considerando la actual revuelta clerical como una rémora para tal fin, la Jefatura de Operaciones Militares en el Estado ha tenido a bien ordenar que dueños de haciendas y rancherías, así como todos los trabajadores del campo en las zonas donde los fanáticos operan, sean reconcentrados a las poblaciones".

Lo que acabo de citar es un párrafo de lo que el Teniente Coronel Julio Pardiñas dice en su "AVISO IMPORTANTE" a los habitantes de este Sector.

¡Muy original procedimiento, Teniente Coronel Pardiñas.....! Para alcanzar el engrandecimiento de nuestra Patria, el SUPREMO GOBIERNO LEGITIMAMENTE CONSTITUIDO (?) arrebata propiedades sin dar la justa indemnización a sus legítimos dueños; roba ganados y semillas; destruye los campos por medio del incendio; quita el pan a los trabajadores del campo y en míseras condiciones los obliga a reconcentrarse en las poblaciones, sacándolos de su medio de vida y de trabajo. En las poblaciones, el GOBIERNO CONSTITUIDO (?) roba edificios, muchos de ellos los destruye, saquea comercios, ultraja familias, comete impunemente asesinatos. Y no pueder negarlo porque hablan los afectados habitantes de Tototlán, Cuquío, Ejutla, Zoyatlán, Pueblo de Ayo, Juchitlán, El Salvador, Tepatitlán, etc. etc.

Con tales procedimientos ¿habrá inocentes que crean sincerafente en las prédicas de Calles y su caterva de aduladores entre los cuales se encuentra el Tte. Corl. Pardiñas, que la Patria llegue a engrandecerse por esos caminos? Ellos mismos lo saben que no, porque es un absurdo, pero se empeña torpemente en su afán de rapiña queriendo obligar al sufrido pueblo mexicano que les dé su apoyo, y si este pobre pueblo ultrajado y robado llega a protestar, el GOBIERNO CONSTITUIDO (?) echa mano de la Constitución y de las Leyes de Reforma, que los gobiernos revolucionarios son los primeros en violar, obligando con lujo de fuerza y de barbarie que el pueblo sí cumpla los preceptos constitucionales, no importa que éstos lastimen los sentimientos de la mayoría.

Dice Pardiñas que no le cabe en el juicio cómo los católicos hayamos tomado las armas para ir en contar de nuestros hermanos y compatriotas cuando la doctrina de Cristo es de paz y los Mandamientos de la Ley de Dios nos dicen NO MATARAS; que somos malos hermanos; que no tenemos idea siquiera del patriotismo; que en nuestros pechos no arde el fuego sagrado que nos haría ser hijos de México; que no velamos por el progreso de la Patria, sino al contrario, con nuestra agresiva actitud pretendemos arrojarla a la miseria y al abismo.

Pura farsa todo lo que Ud. dice. señor Teniente Coronel Pardiñas, porque lo sabe muy bien que nosotros no provocamos esta lucha armada y que si estamos sobre las armas es para que Cristo reine en México porque es Rey de paz, pero también lo es de justicia y de libertad, cosas que ustedes se han empeñado en

negarnos, y sin justicia y libertad nunca será posible la paz.

Ahora se asusta y arma escándalo porque los católicos hemos tomado las armas. ¿No recuerda, Teniente Coronel Pardiñas, que antes de tomar esta determinación luchamos hasta el fastidio valiéndonos de todos los medios pacíficos y legales para obtener nuestros derechos y libertades?, ¿que hubo infinidad de protestas en toda la República, que se organizaron manifestaciones a las que todo el pueblo asistía y en algunas de ellas fueron ustedes, validos de la fuerza que el mismo pueblo les da, a realizar verdaderas orgías de sangre?. ¿No recuerda que pacíficamente usamos de la prensa y nos dirigimos a las Cámaras pidiendo justicia y libertad? — Bien que lo recuerda, señor Pardiñas, pero su régimen se burló de todos estos procedimientos de lucha que jamás se desviaron de lo impuesto por sus propias leyes.

"¡La Religión de Cristo no permite matar.....!", exclama hipócritamente Pardiñas. Para él, todos los que profesamos la Religión Católica —y somos mayoría en México— con el sólo hecho de serlo hemos de soportar mansamente todos los atropellos, todas las injurias, hasta la misma muerte, si ese es el capricho del tiranò.

Debe saber el Teniente Coronel Pardiñas que en la Iglesia de Cristo ha habido ciertamente mártires que mueren sin la menor defensa de sus vidas, pero también ha habido santos que con las armas en la mano han defendido sus vidas, los derechos de Dios y de su Iglesia.

Cuando a Juana de Arco le propusieron firmar la paz con los Ingleses, ella contestó: "LA PAZ DE FRANCIA SE RECUPERA A PICO DE LANZA". A usted, señor Pardiñas, que se muestra tan amante del progreso y de la paz, le contestamos nosotros: LA PAZ DE MEXICO SE OBTENDRA EN EL CAMPO DE BATALLA, venciendo a Calles con toda su caterva de asesinos y cobardes. Ya llegará la hora en que podamos demostrar a usted y a toda la pandilla revolucionaria que los católicos han sido, somos y seremos verdaderos mexicanos y patriotas de verdad.

Si patriota es quien ama a su patria y labora por su engrandecimiento; y si patria es un conjunto de hogares estatuídos y vinculados en aldeas, pueblos y ciudades, jamás podrán llamarse patriotas aquellos que —como ustedes— envenenan la sociedad, envilecen el hogar, roban y asesinan. Ustedes trabajan, tal vez sin entenderlo, por la ruina de la Patria.

Vea pues, Teniente Coronel Pardiñas, que sólo así queda explicada la preponderancia de su partido cuya historia es de rapiña, de maldad y de traiciones.

DIOS Y MI DERECHO.

Campamento de La Candelaria, mayo de 1928.

José Gutiérrez Gutiérrez,

Tte. Coronel de E. M.

INDICE DEL TOMO VI.

	Pág.
El Sacrificio Estéril..1—171—190—221—245—268	4
¿Quién es Juan Diego? (Poesía)	
Memorias del Doctor J. Gutiérrez 4 — 27 — 36 — 60 — 70 — 84 — 99 — 118 — 130 — 189 — 236 — 254 — 271 — 309 — 317 — 339 — 334 bis	397
Cristeros muertos después de los "Arreglos" ..... 6 —	101
Se ordenó Sacerdote un cristero polaco	7
Se inician las Bodas de Oro de la A. C. J. M. ..... 9 —	212
Norberto López, sembrador cristero de fraternidad	10
Andanzas de un Cristero Guerrerense ..... 11 — 30	62
Campo de Operaciones en Santiago Bayacora, Dgo.	14
Luto en Ciudad Hidalgo, Mich. (Muere Alcaute)	15
Bodas de Oro del Sr. Cura D. José C. Cabral	17
Después del fracaso de Nabor Orozco	19
Información de la Jefatura de Jalpa, Zac. ..... 22 — 40 — 57	72
El Pueblo católico no buscó "Arreglos" ...	24
Rectificando información de Los Altos	29
Correspondencia de la 1a. Zona de Michoacán	32
El Concilio Ecuménico, acontecimiento del Siglo	33
Correspondencia histórica de Los Altos	35
Promulgación del día nacional de la FE... ..... 39 — 45	217
Correspondencia de la 2a. Zona de Michoacán ..... 42 —	54
Objetivos del Concilio	44
Los Muertos del Estado de Puebla	46
La verdad debe ser conocida	48
No fracasamos, porque peleamos por Cristo.	49
Séptima Jornada Cristera al Cubilete	51
Palabras de Juan XXIII al inaugurar el Concilio	52
	389

Llamado a los miembros de la Guardia Nacional 53
Muerte del Padre Betancourt 53
La Tesis Cristera siempre la misma donde quiera 59
Discurso de S. S. Juan XXIII en el Concilio. 65
Bodas de Rubí del Padre Ochoa 68
Aclaraciones a la información de Jalpa, Zac. 75
Muerte de Teresa Newmann 76
En la Fiesta de Cristo Rey (Palomar y V.). 77
Reunión de los Cristeros de Colima 78
Discurso de Mons. Manriquez y Zárate 79
Apartando mal pensamiento 80
Héroes y Mártires de San Luis Potosí 81
El telón de la cortina del silencio 87
Oración de Juan XXIII a la Guadalupana.. 87
Manifiesto del Genral Pedroza 90
La Liga nombra de inmedato nuevo Jefe ... 91
A la muerte del General Gorostieta (Poesia). 92
1962 pródigo en hombres célebres desaparecidos 93
Los "Arreglos" del entrometido Mr. Morrop. 93
A la Plutarca le urgia hacer la paz 97
Muere el Sr. Canónigo Luis F. Garibay 99
Memorias del Padre Arroyo .. 103 — 124— 130 — 158 — 304 — 321 — 334 — 356
Memorias del Coronel Ezequiel Mendoza.. 104 — 120 — 133 — 186 — 243 — 256 — 269 — 301 — 349 143
Informaciones de Guanajuato ..... 108 — 128
Pasado el peligro Calles embraveció 113
Cómo subió y cayó Ortiz Rubio 115
Microbios callistas en Yucatán 122
Monumento nacional a Juan Diego 125
Ansia de martirio del Padre Pro 129
El Archivo de la Vita-México 132
Muerte de D. Florentino Díaz 140
Fiestas en Tulpetlac, residencia de J. Diego. 141
Huejuquilla recupera los restos de Carmelita de Robles 145
Mueren el Gral. Cortés Vieira y el Cap. Salvador Cordero 157
Una sustracción imposible 159
Una nueva Lux - Exaltación de Paulo VI.. 164
Fué Luz de Amor y Bondad Juan XXIII ... 165
Tú eres Pedro 166
Juan XXIII Apóstol de la Paz 167
Recuerdos de un Cristero .....169 — 210
No prevenimos el juicio de la Iglesia 177
Fallecimiento de cristeros 184
Teniente Felipe Prado ..... 185 — 242
Una Victoria Cristera (Ordenación de Fr. Cristóbal 191-a
Sacerdotes hijos de Cristeros .....203 — 337
Sacerdotes Mártires - la más completa lista. ..... 205 — 344
Informe del Regimiento Valparaiso 210
Muerte de Cuca Minjares, Román y D. Petronilo 213
La Insurgencia Cristera, un derecho y un deber 215
La Antorcha Humana 224
Patria (poesia) 225
Iturbide, Campeón y Mártir de la Libertad. 226
Mensaje de Mons. Manriquez y Zárate 231
Presencia de Cristo Rey en México 234
Recordando al héroe Miguel Rodríquez ... 238
Morrow, protector de asesinos 239
Tres Crucifijos (En Japón) 241
Mensaje del Jefe la 4a. Convención 247
Definición de la Libertad de Enseñanza ... 250
La Iglesia en el Civismo y la Política 251
Informe del Gral. Luis Guizar Morfín 252
Noticias con reservas 253
Cuando las cosas iban derechitas al triunfo. ..... 258 — 292
..... 259
Informe del Jefe a la Convención 263
Mensaje de Navidad de Paulo VI 273
Pa'los toros del Parral los caballos de Tlaxcalaltongo 275
El mundo libre de luto. Muerte de Kennedy) 276
Don Juan Silva 277
Información de Querétaro 279
S. S. el Papa, Peregrino a Tierra Santa 287
La Herencia de Antonio Caso 289
Información de San Luis Potosí 292
Campañas de terror del callista Vargas .... 292 — 306
Cadenas de Oro (Cuento) 295
Sangre Fecunda (Poesia) 296
Rectificación histórica 297
Para un Morrow, un John Walls 298
Marxismo en la Universidad de Estado 300
El Gral. Degollado, Jefe del Sur de Jal. 311
Jueves Santo en la época Cristera 312
Y su Sangre cayó sobre ellos 313
Oración Fúnebre de Mons. Drossaerts 315
Cristeros Fallecidos 316
Visita del General De Gaulle 320
Un solo Rebaño y un solo Pastor 322
En la Hora de la Suprema Angustia 323
Infiltración roja en el campo católico 327
Paulo VI bendice el Nuevo Colegio Pio Latinoamericano 329
Murió Madrecita Fabre ..... 332 — 354
Información del Gral. Navarro Arigel. 336
Mensaje del Episcopado Francés 341
¿Debe el católico practicar la politica ..... 205 — 337
..... 341
Ecce Rex Vester (Poesia) 343
Monumento alteño a Cristo Rey ..... 348 — 384
La América Latina en desarrollo ... 348
La Oración del General MacArthur 351
Cruzada de Cristo Rey (Poesia) 352
La conjura del silencio toca a su fin 146 — 358
Todo ciudadano debe votar 359
Cincuentenario de la Fiesta de Cristo Rey. 362
Fórmula de Consagración al Corazón de Jesús 362
La Fiesta de Ntro. Señor Jesucristo Rey .. 361
Ejemplar Patriotismo 370
La Paz de Cristo en el Reino de Cristo ... 371
Cristo, Piedra Angular de la Iglesia 373
Carta Circular pidiendo nombres de Cristeros 374
Cristo Rey en el corazón de Los Altos ... 375
Cristo reinará en México y en todo el mundo 379
El pequeño DAVID 380
Los muertos de Santiago Bayacora 381
Combate del Cerro de Las Papas, Dgo. 383
Quién asesinó al Sr. Cura Mateo Correa ... 385
Brasil, rezando, venció al Comunismo 386
Rectificación al Libro "Por Dios y por la Patria" .....